

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE AMÉRICA II

(ANTROPOLOGÍA DE AMÉRICA)



TESIS DOCTORAL

Excavaciones en el Grupo May, Oxkintok, Yucatán, México

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

María Yolanda Fernández Marquínez

DIRIGIDA POR

Miguel Rivera Dorado

Madrid, 2002

ISBN: 978-84-8466-040-8

© María Yolanda Fernández Marquínez, 1992

EXCAVACIONES EN EL GRUPO MAY, OXKINTOK, YUCATAN, MEXICO

TOMO I

M^a YOLANDA FERNANDEZ MARQUINEZ

Director: MIGUEL RIVERA DORADO

**Departamento de Historia de América II
(Antropología de América)
Universidad Complutense**

1992

A toda mi familia

AGRADECIMIENTOS

Cuando dí por finalizada la tesis, comprendí que nunca hubiera sido posible sin la ayuda de los muchos amigos y profesionales que en ella han colaborado.

En primer lugar, es imprescindible mencionar a Miguel Rivera, director de la tesis y del Proyecto Oxkintok. Como director de la tesis me aconsejó y asistió en muchas de las dudas que me han ido surgiendo a lo largo de la investigación. Como director del Proyecto Oxkintok, me brindó la oportunidad de incorporarme como investigadora al mismo, facilitándome la posibilidad de trabajar en América y de tener acceso a la información de primera mano, sin la cual los datos de esta tesis no habrían sido obtenidos.

El Proyecto Oxkintok ha estado compuesto por un nutrido grupo de investigadores y trabajadores españoles y mexicanos que en todo momento me han apoyado y animado. En México, a lo largo de las cinco campañas y durante los trabajos de excavación conté con la ayuda y colaboración de trabajadores de Maxcanú, como Manuel Canché, Leobardo Cauich, Cepito Sosa, Luis Ucán (más conocido por "Sota"), don Luciano Mena ("don Lus", que debido a su edad se retiró en la campaña de 1989), Antonio y José Domingo Keb, Alfredo Cauich, el joven Samuel ("Sam"), y otros muchos nombres que harían casi interminable esta relación. A todos ellos deseo expresar mi agradecimiento, no sólo por su esfuerzo en el campo sino también por la amistad que me han brindado.

Además de los trabajadores de la excavación, ha habido otras personas que facilitaron nuestra estancia en Maxcanú; me refiero a aquellas que trabajaban en la casa, haciendo que nos sintiéramos verdaderamente bien en un lugar que por sus condiciones climatológicas puede resultar un tanto opresivo: Magdalena Canul, Ernestina Cimé, Gaspar Uc, Mercedes, y José Centurión. Resta por mencionar, dentro de las gentes de Maxcanú, una mujer que nunca olvidaremos los que allí vivimos, o los que alguna vez pasaron por la casa de la M.A.E.M., me refiero a Irma Mena. Su dedicación, comprensión y cariño rebasó con mucho los límites que como empleada del Proyecto tenía; su amistad ha sido una de

las grandes aportaciones personales que me ha brindado el trabajo en México.

Dentro de los investigadores mexicanos que han colaborado con el Proyecto es imprescindible que me refiera a Edmundo López de la Rosa y Adriana Velázquez, gracias a los cuales ahora todos conocemos mejor la ciudad de Oxkintok y su entorno. También tengo que mencionar a Ricardo Velázquez, director de los trabajos de consolidación en Oxkintok, por su carácter abierto, siempre dispuesto a contrastar sus decisiones sobre consolidación y a dar su consejo en los momentos difíciles de la excavación. Deseo recordar asimismo a Luis Millet, investigador del I.N.A.H., que compartió con muchos de nosotros sus conocimientos sobre la historia y la arqueología de Yucatán. Mi agradecimiento a todos los investigadores del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la U.N.A.M. por su colaboración y ayuda al facilitarnos el acceso a su biblioteca, ordenadores, laboratorios, etc. Fuera del ámbito profesional, me gustaría recordar aquí a todos nuestros amigos mexicanos que con su amabilidad, cariño y buena disposición hicieron de nuestra llegada a Mérida una fiesta, gracias a Roger Metri, a toda la familia Vargas y especialmente a José Cervantes.

A todos los miembros españoles que han formado parte de la M.A.E.M. y en especial a Ana García, Itz'iar González, Cristina Vidal, M^a del Mar de Pablo, Paco Ferrándiz y Alfonso Lacadena, por su apoyo, simpatía y amistad, siempre dispuestos a obsequiarte con una sonrisa, cuando en los periodos de máximo trabajo los nervios afloran y uno olvida lo importante que es trabajar con buen humor. Por otra parte, es imprescindible mencionar aquí a aquellos que, además, han contribuido con su trabajo desinteresado a la elaboración escrita de esta tesis. Quiero comenzar por citar a Maribel Martínez, cuyas enseñanzas durante la primera campaña contribuyeron a mi formación como arqueóloga de campo. También al arquitecto Gaspar Muñoz, a los dibujantes Miguel Angel Núñez y Angel Luis García, a la ceramista Carmen Varela y especialmente al arquitecto Alfonso Muñoz, cuya

paciencia y dedicación han superado cumplidamente sus obligaciones como miembro del Proyecto.

Me gustaría citar aquí algunos de mis antiguos profesores que hicieron que mi interés por el área maya creciera y se convirtiera en algo más real que un sueño. Me refiero a Andrés Ciudad y Josefa Iglesias, que han seguido de cerca la elaboración de los capítulos y me han brindado un apoyo desinteresado. Además, ellos me presentaron a Juan Pedro Laporte, cuyos consejos y experiencia me han servido para superar muchos de los obstáculos a los que me he tenido que enfrentar.

He dejado para el final la mención de mi familia (mi madre, mi padre, mis hermanos, mi tía Susi, mi prima Marian y mi abuela) y de José Miguel García Campillo, no porque sean los menos importantes, sino por todo lo contrario. Ellos, además de darme un apoyo incondicional, me han ofrecido toda la ayuda , y más, de la que nadie podría solicitar a las personas más cercanas. José Miguel me ha aconsejado en todo momento, ha leído y releído lo que yo escribía, ha criticado y argumentado las cuestiones con las que no coincidía y además me ha asesorado no sólo en aspectos epigráficos e iconográficos sino en todas aquellas cuestiones para las que he requerido su ayuda.

A todos ellos y a todos aquellos que involuntariamente me haya olvidado, y espero que me disculpen, quiero expresarles toda mi gratitud.

INDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS.....	I
INDICE GENERAL.....	V
INDICE DE TABLAS.....	IX
INDICE DE FIGURAS.....	XII
INDICE DE LAMINAS.....	XVIII

INTRODUCCION.....	1
-------------------	---

CAPITULO 1. PAISAJE Y MEDIO AMBIENTE DE LA PENINSULA DE YUCATAN.

INTRODUCCION.....	6
1.1 RELIEVE Y SUELOS.....	6
1.2 CLIMA.....	12
1.3 HIDROLOGIA.....	13
1.4 FLORA Y FAUNA.....	13

CAPITULO 2. INVESTIGACIONES EN OXKINTOK.

2.1 PRIMERAS REFERENCIAS A OXKINTOK.....	18
2.2 INVESTIGACIONES PREVIAS EN OXKINTOK.....	19
2.3 OXKINTOK EN LA BIBLIOGRAFIA DEL AREA MAYA	21
2.4 LA M.A.E.M. Y EL PROYECTO OXKINTOK: OBJETIVOS..	23

CAPITULO 3. OXKINTOK, UNA CIUDAD MAYA DEL NORTE DE YUCATAN.

3.1 SITUACION Y EMPLAZAMIENTO.....	27
3.2 EL SECTOR URBANO CENTRAL.....	33
3.3 EL AREA PERIFERICA DE LA CIUDAD.....	36
3.4 OXKINTOK EN EL CONTEXTO REGIONAL.....	37

CAPITULO 4. EL GRUPO MAY.

INTRODUCCION.....	40
4.1 METODOLOGIA.....	40
4.2 DESCRIPCION GENERAL.....	46
4.3 LA PLATAFORMA BASAL.....	48
4.3.1 Alzado y sistema constructivo (MA/PB-1 y PB-2).....	49
4.3.2 La operación 5 (MA/PB-5).....	54
4.3.3 Plataforma de nivelación (MA/PB-7).....	57

4.3.4	Escalera de acceso a la Plaza Suroeste (MA/PB-3).....	58
4.3.5	Escalera de acceso a la Plaza Norte (MA/PB-4).....	60
4.3.6	Escalera de acceso a la estructura MA-2 (MA/PB-6).....	63
4.3.7	Escalera de acceso a la Plaza Sureste...	65
4.3.8	Estructura MA-15.....	65
4.4	LA PLAZA SUR	
4.4.1	Estructura MA-1 y MA-1sub.....	71
4.4.2	Estructura MA-13.....	101
4.4.3	Estructura MA-7.....	106
4.4.4	Estructura MA-8.....	116
4.5	LA PLAZA SUROESTE	
4.5.1	Estructura MA-5.....	118
4.5.2	Estructuras MA-4, MA-16, MA-17, MA-18...	124
4.5.3	Estructura MA-19.....	125
4.6	LA PLAZA NORTE	
4.6.1	Estructura MA-2.....	125
4.6.2	Estructura MA-3.....	128
4.6.3	Estructura MA-12.....	132
4.6.4	Estructura MA-11.....	135
4.6.5	Estructura MA-10.....	140
4.7	LA PLAZA SURESTE	
4.7.1	Estructura MA-6 y unidades habitacionales	140
4.7.2	Estructuras MA-9 y MA-14.....	154
4.7.3	<u>Chultun</u>	155
4.8	LOS EJES IDEALES Y LOS POZOS DE PLAZA.....	156
4.8.1	Eje Primario Norte-Sur y los pozos de plaza del 2 al 5.....	158
4.8.2	Eje Primario Este-Oeste y los pozos de plaza del 18 al 26.....	163
4.8.3	Eje Secundario Norte y los pozos de plaza del 6 a 19.....	171
4.8.4	Eje Secundario Sur y los pozos de plaza del 11 al 17.....	178
4.8.5	Pozos de plaza 1 y 19.....	185

CAPITULO 5. HISTORIA ARQUITECTONICA DEL GRUPO.

INTRODUCCION.....	189
5.1 ORIGEN DEL GRUPO: LA FASE SIHIL.....	191
5.2 LA FASE BUT: ESTADIO 1.....	196
5.3 LA FASE ICHPA:	
5.3.1 ESTADIO 2.....	200
5.3.2 ESTADIO 3.....	209
5.4 LA FASE OXKINTOK REGIONAL: ESTADIO 4.....	214
5.5 LA FASE NOHEB:	
5.5.1 ESTADIO 5.....	224
5.5.2 ESTADIO 6.....	232
5.6 LA FASE UKMUL: ESTADIO 7.....	237
5.7 LA FASE NAK:	
5.7.1 ESTADIO 8.....	242
5.7.2 ESTADIO 9.....	251
ULTIMAS MANIFESTACIONES ARQUITECTONICAS Y ABANDONO.	259

CAPITULO 6. TUMBAS Y OFRENDAS

INTRODUCCION.....	263
6.1 LAS TUMBAS.....	264
6.1.1 La Tumba 2.....	265
6.1.2 La Tumba 3.....	269
6.1.3 La Tumba 4.....	273
6.2 LAS OFRENDAS.....	278
6.2.1 La Ofrenda 1.....	279
6.2.1 La Ofrenda 3.....	281
6.2.3 La Ofrenda 4.....	283
6.2.4 La Ofrenda 8.....	297
COMENTARIO GENERAL DE LAS TUMBAS Y LAS OFRENDAS....	302

CAPITULO 7. ESTUDIO DEL MATERIAL

INTRODUCCION.....	312
7.1 Materiales cerámicos.....	312
7.2 Industria lítica.....	345
7.3 Industria de concha.....	363

CAPITULO 8. <u>EPIGRAFIA E ICONOGRAFIA DOCUMENTADA EN EL GRUPO MAY.</u>	
INTRODUCCION.....	372
8.1 ESTADIO 2.....	372
8.2 ESTADIO 5.....	375
8.3 ESTADIOS 6 Y 7.....	375
8.4 ESTADIOS 8 Y 9.....	378
CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA ICONOGRAFIA Y LA EPIGRAFIA DEL GRUPO MAY.....	380
 CAPITULO 9. <u>EL GRUPO MAY Y SUS CONEXIONES TEMPORALES, ESTILISTICAS Y FUNCIONALES, DENTRO Y FUERA DE OXKINTOK.</u>	
INTRODUCCION.....	396
9.1 FASE SIHIL (PRECLASICO MEDIO).....	397
9.2 FASE BUT (ESTADIO 1, PRECLASICO TARDIO).....	400
9.3 FASE ICHPA (ESTADIOS 2 Y 3, CLASICO TEMPRANO)..	403
9.4 FASE OXKINTOK REGIONAL (ESTADIO 4, CLASICO MEDIO).....	409
9.5 FASES NOHEB Y UKMUL (ESTADIOS 5, 6 Y 7, CLASICO TARDIO).....	415
9.6 FASE NAK (ESTADIOS 8 Y 9, CLASICO TERMINAL)....	422
9.7 ULTIMOS RESTOS CULTURALES (TOKOY I, II Y III)..	428
 CAPITULO 10 <u>CONCLUSIONES</u>	 431
 APENDICE I: CRONOLOGIA DE OXKINTOK.....	 442
APENDICE II: TABLAS DE LOS MATERIALES RECUPERADOS EN EXCAVACION.....	445
APENDICE III: CUADRO DE CORRELACION CERAMICA, ARQUITEC- TONICA Y CRONOLOGICA CON LOS ESTADIOS DEFINIDOS EN GRUPO MAY.....	465
APENDICE IV: DATOS DE LOS ANALISIS QUIMICOS REALIZADOS EN EL GRUPO MAY.....	468
APENDICE V: GLOSARIO.....	475
 BIBLIOGRAFIA.....	 478

INDICE DE TABLAS

CAPITULO 3

TABLA 3.1	Cronología de Oxxintok (Apéndice I)	444
-----------	-------------------------------------	-----

CAPITULO 4

TABLA 4.1	Plataforma Basal, operaciones 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7, materiales y cronología	446
TABLA 4.2	Estructura MA-15, Operación 1, materiales y cronología del derrumbe y suboperaciones 1, 2 y 3	447
TABLA 4.3	Estructura MA-1, Operación 1, materiales y cronología del derrumbe y suboperaciones 1, 2, 3, 4 y 5	448
TABLA 4.4	Estructura MA-1, Operación 1, materiales y cronología de las suboperaciones 6, 7, 8, 9, 10 y 11	449
TABLA 4.5	Estructura MA-1, Operación 1, materiales y cronología de las suboperaciones 12, 13, 14, 15, 16 y 17	450
TABLA 4.6	Estructura MA-1, Operación 1, materiales y cronología de las suboperaciones 18, 19, 20, 21, 22, 23 y 24	451
TABLA 4.7	Estructura MA-13, Operación 1, materiales y cronología del derrumbe y Suboperación 1	452
TABLA 4.8	Estructura MA-7, Operación 1, materiales y cronología del derrumbe y suboperaciones 1, 2, 3 y 4	453
TABLA 4.9	Estructura MA-8, Operación 1, materiales y cronología del derrumbe y Suboperación 1	454
TABLA 4.10	Estructura MA-5, Operación 1, materiales y cronología del derrumbe y suboperaciones 1, 2, 3, 4 y 5	455
TABLA 4.11	Estructura MA-2, Operación 1, materiales y cronología del derrumbe y Suboperación 1	456

TABLA 4.12	Estructura MA-3, Operación 1, materiales y cronología del derrumbe y suboperaciones 1 y 2	456
TABLA 4.13	Estructura MA-12, Operación 1, materiales y cronología del derrumbe y suboperaciones 1 y 2	457
TABLA 4.14	Estructura MA-11, Operación 1, materiales y cronología de las suboperaciones 1 y 2	457
TABLA 4.15	Estructura MA-6, Operación 1, materiales y cronología del derrumbe y suboperaciones 1, 2, 3, 4, 5 y 6	458
TABLA 4.16	Estructura MA-6, Operación 2, materiales y cronología de las suboperaciones 1, 2, 3, 4 y 5	459
TABLA 4.17	Estructura MA-6, Operación 3, materiales y cronología del derrumbe y las suboperaciones 1, 2, 3 y 4	460
TABLA 4.18	Pozos de plaza 1, 2, 3, 4 y 5, materiales y cronología	461
TABLA 4.19	Pozos de plaza 6, 7, 7A, 8 y 9, materiales y cronología	462
TABLA 4.20	Pozos de plaza 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 17, materiales y cronología	463
TABLA 4.21	Pozos de plaza 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26 materiales y cronología	464

CAPITULO 5

TABLA 5.1	Cuadro de correlación entre los complejos cerámicos, estilos arquitectónicos y la cronología de Oxkintok y los estadios del Grupo May (apéndice III)	467
-----------	--	-----

CAPITULO 7

TABLA 7.1	Lista de las formas cerámicas registradas en el Grupo May	314
TABLA 7.2	Complejos y grupos cerámicos definidos en el Grupo May	317

TABLA 7.3	Total de fragmentos por complejo cerámico, en el grupo May	340
TABLA 7.4	Total de objetos de industria lítica, clase tallada, recuperados en el Grupo May	347
TABLA 7.5	Total de objetos de industria lítica, clase pulida, recuperados en el Grupo May	349
TABLA 7.6	Total de objetos de industria lítica, clase tallada, recuperados en contextos no cerrados en el Grupo May	353
TABLA 7.7	Total de objetos de industria lítica, clase pulida, recuperados en contextos cerrados en el Grupo May	354
TABLA 7.8	Total de objetos de industria de concha, recu- perados en el Grupo May	364
TABLA 7.9	Total de objetos de industria de concha, recu- perados en contextos cerrados en el Grupo May	365

INDICE DE FIGURAS

CAPITULO 1

- 1.1 Mapa general del área maya.
- 1.2 Regiones naturales del área maya.
- 1.3 Zonas fisiográficas de la Península de Yucatán (Mapa basado en Efraim Hernández, 1985:374)
- 1.4 Zonas agrológicas del estado de Yucatán (Mapa basado en Rafael Ortiz, 1950:253).

CAPITULO 3

- 3.1 Mapa del noroeste de la Península de Yucatán.
- 3.2 Mapa de la zona de Oxkinton.
- 3.3 Plano del sector central de Oxkintok.

CAPITULO 4

- 4.1 Detalle de la zona excavada por el Proyecto Oxkintok.
- 4.2 Plano del Grupo May.
- 4.3 Plano del Grupo May con las operaciones de la Plataforma Basal.
- 4.4 Perfil este de la Operación 2 de la Plataforma Basal.
- 4.5 Perfil oeste de la Operación 5 de la Plataforma Basal.
- 4.6 Planta y alzado de la escalera principal de acceso a la Plaza Norte, definida en la Operación 4 de la Plataforma Basal y de la estructura MA-2 y su escalera, definida en la Operación 6 de la Plataforma Basal.
- 4.7 Planta de la estructura MA-15.
- 4.8 Perfil oeste de la Operación 1, Suboperación 1 de la estructura MA-15.
- 4.9 Planta de la estructura MA-1.
- 4.10 Sección norte-sur de la estructura MA-1.
- 4.11 Sección este-oeste de la estructura MA-1.
- 4.12 Planta de la MA-1sub.
- 4.13 Planta de la estructura MA-1 con las suboperaciones en ella realizadas.

- 4.14 Planta de la estructura MA-1sub con las suboperaciones en ella realizadas.
- 4.15 Planta de las estructuras MA-13, MA-12 y el extremo meridional de la estructura MA-3.
- 4.16 Perfil norte de la Operación 1, Suboperación 1 de la estructura MA-13.
- 4.17 Planta y secciones de las estructuras MA-7sub y MA-7. Aparecen indicadas las distintas suboperaciones realizadas.
- 4.18 Plantas y secciones aisladas de las estructuras MA-7sub y MA-7.
- 4.19 Planta y secciones de la estructura MA-5. Aparecen indicadas las suboperaciones realizadas en la misma.
- 4.20 Perfil oeste de la Operación 1, Suboperación 4, de la estructura MA-5.
- 4.21 Perfil sur de la Operación 1, Suboperación 1 de la estructura MA-3.
- 4.22 Planta de la estructura MA-11 y de la Plataforma que se desarrolla paralela a la cara este de la estructura MA-1.
- 4.23 Planta y secciones de la estructura MA-6 y unidades habitacionales A y B.
- 4.24 Reconstrucción ideal de la estructura MA-6.
- 4.25 Planta de la Operación 2. Unidad habitacional en forma de "L".
- 4.26 Perfil oeste de la Operación 1, Suboperación 3, de la estructura MA-6.
- 4.27 Plano del Grupo May con los ejes ideales y la totalidad de los pozos de plaza.
- 4.28 Eje Primario Norte-Sur.
- 4.29 Eje Primario Este-Oeste.
- 4.30 Perfil sur del pozo de plaza 18.
- 4.31 Perfil este del pozo de plaza 23.
- 4.32 Eje Secundario Este-Oeste definido al norte de la intersección de los ejes primarios.
- 4.33 Pozo de plaza 7 y pozo de plaza Ampliación.
- 4.34 Eje Secundario Este-Oeste localizado al sur de la intersección de los dos ejes primarios.

CAPITULO 5

- 5.1 Plano general del Grupo May donde se indican los lugares de aparición del complejo cerámico Sihil.
- 5.2 Plano general del Grupo May donde se indican los lugares de aparición del complejo cerámico But.
- 5.3 Planta ideal del Grupo May en el estadio 2.
- 5.4 Reconstrucción ideal de la estructura MA-1sub, estadio 2.
- 5.5 Planta ideal del Grupo May en el estadio 3.
- 5.6 Perspectiva ideal del Grupo May en el estadio 3.
- 5.7 Planta ideal del Grupo May en el estadio 4.
- 5.8 Perspectiva ideal del Grupo May en el estadio 4.
- 5.9 Perspectiva ideal de la estructura MA-1(a y b).
- 5.10 Planta ideal del Grupo May en el estadio 5.
- 5.11 Alzado ideal del Grupo May en el estadio 5.
- 5.12 Planta ideal del Grupo May en el estadio 6.
- 5.13 Alzado ideal de las estructuras MA-3 y MA-2, del Grupo May en el estadio 6.
- 5.14 Planta ideal del Grupo May en el estadio 7.
- 5.15 Alzado ideal del Grupo May en el estadio 7.
- 5.16 Planta ideal del Grupo May en el estadio 8.
- 5.17 Alzado ideal de la Plaza estructura MA-1, MA-3, MA-12 y MA-13 estadio 8.
- 5.18 Planta ideal del Grupo May en el estadio 9.
- 5.19 Alzado ideal del Grupo May en el estadio 9.

CAPITULO 6

- 6.1 Planta y sección de la Tumba 2 (MA 1-1(5#1)).
- 6.2 Plato trípode, complejo Oxkintok Regional, recuperado en la Tumba 2.
- 6.3 Planta y sección de la Tumba 3 (MA 1-1(5#2)).
- 6.4 Plato trípode, complejo Oxkintok Regional, recuperado en la Tumba 3.

- 6.5 Planta y sección de la Tumba 4 (MA 1-1(5#3)).
- 6.6 (a) Plato trípode, complejo Oxkintok Regional, recuperado en la Tumba 4.
(b) Tapadera de cilindro con asa zoomorfa, recuperada en la Tumba 4.
- 6.7 (a) Planta de la Ofrenda 1 (MA/PB-2(1)).
(b) Navaja de obsidiana recuperada en la Ofrenda 1 (820).
- 6.8 Plantas primera y segunda de la Ofrenda 3 (MA 12-1(1)).
- 6.9 Alzado y planta de la Ofrenda 4 (MA 1-1(10)).
- 6.10 Objetos de jade recuperados en la Ofrenda 4 (1544, 1545, 1546, 1547 y 1549).
- 6.11 Colgante con forma de saurio documentado en la Ofrenda 4 (1540).
- 6.12 Objetos de concha recuperados en la Ofrenda 4 (1551, 1552, 1556, 1557, 1699, 1700, 1701 y 1702).
- 6.13 Objetos realizados sobre materiales marinos y recuperados en la Ofrenda 4 (1543, 1554 y 1555).
- 6.14 Alzado de la Ofrenda 8 (MA 1-1(15)).
- 6.15 Figurilla femenina esculpida en un material por determinar, perteneciente a la Ofrenda 8.

CAPITULO 7

- 7.1 Complejos cerámicos Sihil y But.
- 7.2 Complejo cerámico Ichpá.
- 7.3 Complejo cerámico Ichpá.
- 7.4 Complejo cerámico Oxkintok Regional, grupo Kochol.
- 7.5 Complejo cerámico Oxkintok Regional, grupo Maxcanú.
- 7.6 Complejo cerámico Oxkintok Regional, grupo Hunabchén.
- 7.7 Complejo cerámico Oxkintok Regional, grupo Oxil.
- 7.8 Complejo cerámico Noheb, grupo Pizarra Sat.
- 7.9 Complejo cerámico Ukmul/Nak, grupo Pizarra Muna.
- 7.10 Complejo cerámico Ukmul/Nak, grupos Ticul y Pizarra Muna.
- 7.11 Complejo Ukmul/Nak, grupo Chum sin engone.
- 7.12 Objetos de lítica, clase tallada, subindustria pedernal.
- 7.13 Objetos de lítica, clase tallada, subindustria obsidiana.
- 7.14 Objeto de lítica, clase tallada, subindustria pedernal, categoría hacha bifacial.

- 7.15 Objetos de lítica, clase pulida, subindustria caliza, categoría manos de metate.
- 7.16 Objetos de lítica, clase pulida.
- 7.17 Objetos de concha (114, 940, 971, 3035, 3043).

CAPITULO 8

- 8.1 (a) Placa glífica (1699).
(b) Placa con doble voluta (1700).
(c) Placa con voluta sencilla (1701)
- 8.2 (a) Colgante de jade en forma de cabeza humana (1544).
(b) Placa de concha con posible diseño glífico (1549).
- 8.3 Tiesto "Urita Gubiado-Inciso" con decoración glífica.
- 8.4 (a) Río Azul, Tumba 19, vaso con inscripción jeroglífica, bloques J y K (según Stuart, 1988:fig. 2).
(b) Oxkintok, Grupo May, tiesto "Urita Gubiado-Inciso"
- 8.5 Restos de "graffiti" sobre la pared septentrional de la crujía E, estructura MA-1.
- 8.6 Restos de "graffiti" sobre la pared oriental del vano que comunica las crujías E y F, estructura MA-1.
- 8.7 Restos de "graffiti" sobre el muro occidental de la crujía F, estructura MA-1.
- 8.8 Fragmento de estuco modelado que representa un medallón o pectoral colgante; derrumbe de la estructura MA-1.
- 8.9 (a) Fragmentos de estuco modelado en forma de oreja de felino; derrumbe de la estructura MA-1.
(b) Fragmentos de estuco modelado con posible diseño glífico; derrumbe de la estructura MA-1.
- 8.10 Sillares estucados con decoración glífica, estructura MA-11.
- 8.11 Oxkintok, Grupo May, Estela 20 (espesor = 30 cm.).
- 8.12 Oxkintok, Grupo May, Estela 21; frente y laterales (tomado de Pollock, 1980:fig. 547).
- 8.13 Oxkintok, Grupo May, Estela 21; frente, estado actual.
- 8.14 Oxkintok, Grupo May:
(a) Altar 19 (tomado de Pollock, 1980:fig. 551b).
(b) Altar 20 (tomado de Pollock, 1980:fig. 551c).

8.15 Oxxintok, Grupo May:

(a) Escultura Miscelánea 7 (dibujada según fotografía, en Pollock, 1980:fig. 542b).

(b) Escultura Miscelánea 8 (dibujada según fotografía, en Pollock, 1980:fig. 551c).

INDICE DE LAMINAS

CAPITULO 1

- 1.I (a) Vista general de la selva que rodea al sitio de Oxkintok por el sur.
- (b) Vista del sector central de Oxkintok. En primer plano se pueden apreciar algunas de las milpas existentes dentro el sitio.

CAPITULO 4

- 4.I (a) Vista aérea del Grupo May desde el norte. Campaña de 1988.
- (b) Vista general del Grupo May desde el noroeste. Campaña de 1990.
- 4.II (a) Vista desde el norte de la Operación 1 de la Plataforma Basal (MA/PB-1).
- (b) Vista desde el sureste de la Operación 2 de la Plataforma Basal (MA/PB-2).
- 4.III (a) Vista desde el este del pozo que definió la Operación 5 de la Plataforma Basal (MA/PB-5). Perfiles norte y oeste.
- (b) Vista desde el noroeste de la escalera que se liberó en la Operación 3 de la Plataforma Basal (MA/PB-3).
- 4.IV (a) Vista desde el noroeste de la escalera principal de acceso a la plaza Norte (MA/PB-4).
- (b) Vista desde el noroeste de la escalera de acceso que se definió en la Operación 6 de la Plataforma Basal (MA/PB-6).
- 4.V Vista desde el norte de la estructura MA-15, una vez finalizado el proceso de consolidación.
- 4.VI (a) Vista desde el noroeste de la estructura MA-1 antes de iniciar el proceso de excavación.
- (b) Vista desde el noroeste de la estructura MA-1, finalizado el proceso de excavación y consolidación.
- 4.VII (a) Detalle del tablero con zócalo de la cara este de la estructura MA-1.

- (b) Vista desde el noreste de las caras norte y este de la estructura MA-1.
- 4.VIII Suboperaciones de la estructura MA-1:
 - (a) Vista desde el sur del final de la Suboperación 9.
 - (b) Vista desde el norte de la Suboperación 12, en la que se documentó el talud oriental que flanqueaba la escalera en el estadio 4.
 - (c) Vista del último piso (nivel I) de color rojo-anaranjado que cubrió la crujía H. Suboperación 14 de la estructura MA-1.
 - (d) Vista desde el norte de la crujía F, cuya liberación quedó incluida en la Suboperación 16.
- 4.IX Vista desde el noreste de la estructura MA-13.
- 4.X
 - (a) Vista desde el norte la estructura MA-7.
 - (b) Detalle de la esquina noroeste de la estructura MA-7sub.
- 4.XI
 - (a) Detalle de la esquina noroeste de la estructura MA-7.
 - (b) Detalle del relleno de la Plaza Sur, documentado en la Suboperación 3 de la estructura MA-7.
- 4.XII (a) Vista general desde el norte de la estructura MA-8 durante el proceso de excavación.
- 4.XIII (a) Vista desde el noreste de las estructuras MA-3 y MA-12.
 - (b) Estructura MA-11, Suboperación 1 durante el proceso de excavación cuando aparecieron las miceláneas 38, 39 y 40.
- 4.XIV (a) Estructura MA-6 y unidades habitacionales vistas desde el noroeste.
 - (b) Boca del chultun localizado en la Plaza Sureste.
- 4.XV
 - (a) Perfil este del pozo de plaza 23.
 - (b) Perfiles este y sur del pozo de plaza 25.
- 4.XVI
 - (a) Vista desde el noreste del pozo de plaza 7.
 - (b) Detalle de las dos remodelaciones a las que fue sometida la plataforma original y descubiertas en el pozo de plaza 7 Ampliación. Vista desde el este.
- 4.XVII (a) Perfil norte del pozo de plaza 12 (final).
 - (b) Perfiles este y norte del pozo de plaza 14 (final).

CAPITULO 6

- 6.I (a) OB 820 Punta lanceolada de la tumba 2.
(b) Esquina noreste de la Tumba 3 antes de la excavación.
(c) Tapadera con asa zoomorfa recuperada en la Tumba 4.
- 6.II (a) Excavación de la Ofrenda 1.
(b) Excavación de la Ofrenda 3.
- 6.III (a) Vista desde el norte de la Ofrenda 4.
(b-e) Detalle de cuatro objetos recuperados en la Ofrenda 4: (b) OB 1541 placa de serpentina, (c) OB 1540 colgante con forma de saurio, (d) OB 1545 orejera, (e) OB 1550 colgante.
- 6.IV (a) Vista desde el este de la Ofrenda 8.
(b) Vista anterior de la figura femenina recuperada en el interior de la vasija de la Ofrenda 8.
(c) Vista posterior de la misma figura.

CAPITULO 7

- 7.I (a y b) Fragmentos cerámicos recuperados en el Grupo May pertenecientes al complejo But.
- 7.II Fragmentos cerámicos recuperados en el Grupo May pertenecientes al complejo Ichpá.
- 7.III Cajete trípode recuperado en la Tumba 4. Complejo Oxkintok Regional. Grupo Hunabchén.
- 7.IV Cazuela recuperada en la Ofrenda 3. Complejo Ukmul/Nak. Grupo Pizarra Muna.

CAPITULO 8

- 8.I (a-d) Estucos modelados en forma de rostros humanos recuperados en el derrumbe de la estructura MA-1.
(e-f) Restos de estuco modelados en forma de rostros y cabezas no humanos recuperados en el derrumbe de la estructura MA-1.
- 8.II (a) Escultura Miscelánea 19 (altura = 17 cm.).
(b) Escultura Miscelánea 43 (altura = 43 cm.; diámetro máximo= 18 cm.).

INTRODUCCION

Las investigaciones en el Grupo May se enmarcan dentro del Proyecto que la Misión Arqueológica de España en México ha llevado a cabo en la ciudad maya de Oxxintok. Este proyecto inició su trabajo de campo en 1986 y se prolongó hasta 1991. En ese periodo de tiempo, un equipo multidisciplinar español y mexicano trabajó bajo la dirección de Miguel Rivera Dorado en la mencionada ciudad.

El área de excavación elegida incluyó tres de los grupos arquitectónicos centrales -el Ah-Canul, el Dzib y el May- además de la estructura conocida como Satunsat. Concretamente en el Grupo May se trabajó durante las campañas de 1987, 88, 89, 90 y 91, aunque en esta última únicamente se realizaron algunas comprobaciones planimétricas.

Dentro del marco que el proyecto había establecido para la comprobación de determinadas hipótesis, elegimos una línea de investigación cuyo objetivo se encaminaba hacia la definición de la historia arquitectónica del Grupo May. Para ello, teníamos que determinar el crecimiento del grupo mediante el aislamiento en estadios constructivos. En el diseño de estos estadios se tuvieron en cuenta, además de la arquitectura, otras manifestaciones culturales como la cerámica, la epigrafía, etc.

Antes de entrar en la descripción de la excavación y los resultados, se incluyen tres capítulos de presentación donde se trata el medio ambiente de la zona, Oxxintok en las investigaciones del área maya y el emplazamiento y situación del sitio. Como es natural, no pretendemos realizar un estudio profundo de estos temas, sino proporcionar un panorama general que sirva para centrar las excavaciones y resultados que aparecen en los capítulos posteriores.

La metodología, nomenclatura y descripción de las estructuras del grupo y de la excavación en profundidad se incluyen en el capítulo 4. El texto va acompañado de las plantas y alzados de las estructuras, así como de las secciones

del grupo y de los perfiles de algunas suboperaciones. Los materiales recueprados en cada actuación aparecen sintetizados en el apéndice II.

En el capítulo siguiente se realiza una propuesta interpretativa de los estadios constructivos que se han definido en el Grupo May a lo largo de su ocupación, en base a los estilos arquitectónicos y los datos de excavación. También se incluyen una serie de figuras donde se puede apreciar la reconstrucción ideal del grupo en cada uno de estos estadios.

El capítulo 6 recoge las tumbas y ofrendas documentadas en el Grupo May y algunas observaciones y comentarios acerca de los rasgos que tradicionalmente se han elegido para realizar las tipologías de tumbas en el área maya.

En el capítulo 7 aparecen los materiales cerámicos, líticos y de concha, recuperados en el proceso de excavación. Igualmente se incluyen algunas consideraciones generales sobre su distribución, carácter (doméstico o ritual) y su asociación con determinados contextos.

Los datos epigráficos e iconográficos ocupan el siguiente capítulo y se presentan asociados a los estadios arquitectónicos definidos en el capítulo 5.

En el penúltimo capítulo se intenta integrar la totalidad de los datos presentados del Grupo May en el panorama de las Tierras Bajas Mayas, realizando un rápido recorrido por distintos sitios arqueológicos. Nuestro objetivo en este capítulo es la búsqueda de similitudes entre los rasgos definidos en el Grupo May con otros descritos para Oxkintok y otros sitios del área maya.

El capítulo de conclusiones pretende sintetizar y resaltar los aspectos más relevantes sobre los que el Grupo May ha aportado información para modificar o confirmar cuestiones de

carácter general que implican a la ciudad o al área del noroeste de Yucatán y aspectos relacionados con la posible funcionalidad de algunas estructuras y del Grupo May en general.

Finalmente se incluyen cuatro apéndices. El primero de ellos consiste en una tabla donde se relaciona la secuencia cronológica de Oxkintok con las propuestas para otros sitios de la Tierras Bajas Mayas.

Las tablas que recogen la totalidad de las actuaciones realizadas en el grupo con los materiales recuperados en cada una de ellas constituyen el apéndice II.

En el III, se presenta un cuadro sinóptico, relacionando los estilos arquitectónicos, los complejos cerámicos y los estadios constructivos del Grupo May.

Los resultados de los análisis químicos de los pisos de estuco recuperados en distintos lugares del grupo se sintetizan en el apéndice IV.

En el apéndice V, se proporciona un glosario de términos que recoge palabras de la lengua maya utilizadas a lo largo del texto y de términos mexicanos que no son de uso común en la lengua castellana.

1. PAISAJE Y MEDIO AMBIENTE DE LA PENISULA DE YUCATAN

Este primer capítulo pretende ofrecer una visión general del paisaje y el medio ambiente de la Península de Yucatán. Antes de iniciar la exposición es necesario ubicar cultural y geográficamente Oxkintok. Desde el punto de vista cultural, la ciudad queda integrada en el Area Maya⁽¹⁾ (fig. 1.1). Tradicionalmente este área se ha venido dividiendo en tres grandes regiones naturales: Costa del Pacífico y Bocacosta, Tierras Altas y Tierras Bajas (fig. 1.2). Siguiendo con esta aproximación geográfica nos centraremos principalmente en la Tierras Bajas del Norte (el territorio al norte de una hipotética línea que corre desde el extremo septentrional de la Laguna de Términos hasta la Bahía de Chetumal), siendo los sitios de las Tierras Bajas Meridionales (al sur de la mencionada línea) a las que preferentemente nos referiremos en las comparaciones.

1.1 EL RELIEVE Y LOS SUELOS

La Península de Yucatán incluye actualmente tres estados de México (Campeche, Yucatán y Quintana Roo) y la parte norte de Belice (antigua Honduras Británica). Se extiende entre 18° y 21° 35' de latitud norte y 86° 43' y 92° 25' de longitud oeste. Supone una superficie aproximada de 140.303 kms² (Hernández, 1985:373) y sus límites costeros son por el oeste el Golfo de México y por el este el mar Caribe.

El origen de la Península se encuentra en el Plioceno, cuando un estrato de piedra caliza y mármol se elevó 40 m. sobre el nivel del mar (Pollock, 1980:3). Posteriormente durante el Mioceno y Eoceno se formaron una serie de pequeñas colinas dispuestas a modo de "V" invertida, que dieron lugar a la llamada cordillera Puuc, sobre la que se asienta Oxkintok.

Yucatán es un macizo calizo, que por su edad y composición es fácilmente afectada por el agua y no permite que haya un drenaje superficial, ya que al ponerse en contacto con la laja caliza la disuelve, propiciando una hidrología fundamentalmente subterránea.

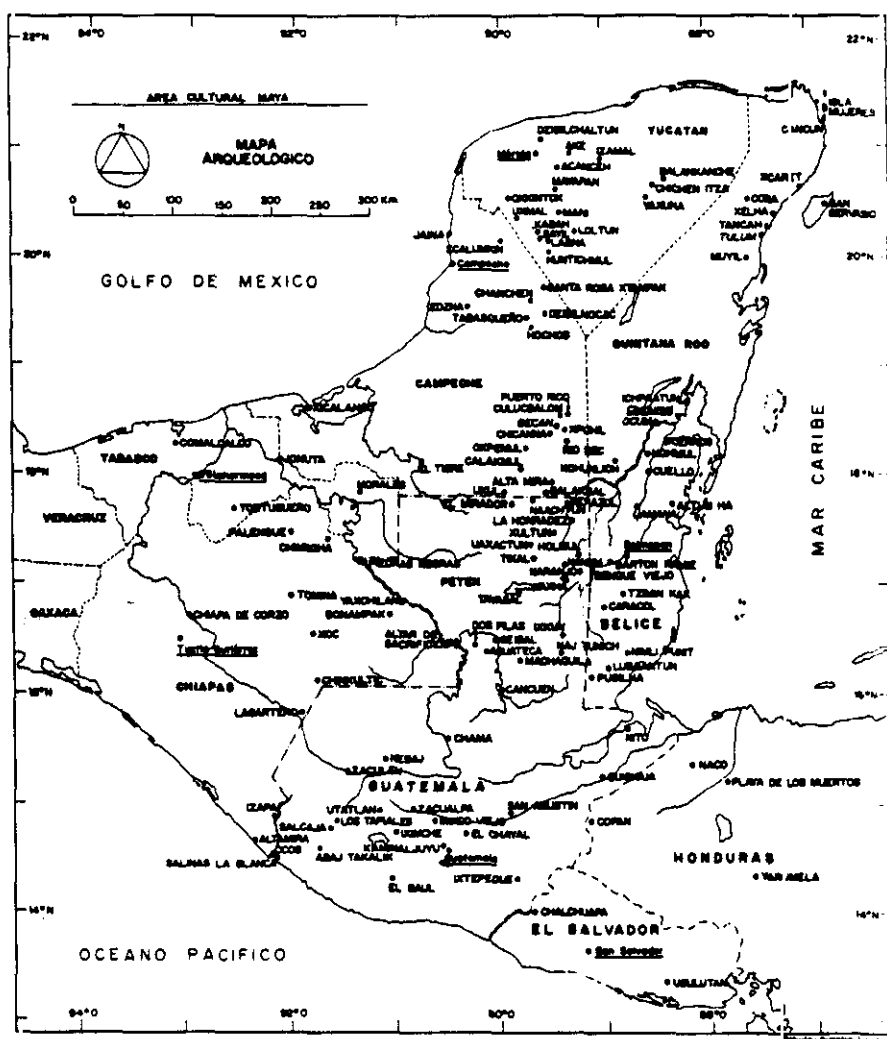


fig. 1.1 Mapa arqueológico del Area Maya.

Estas características proporcionan una gran uniformidad fisiográfica a la Península. No obstante, se pueden diferenciar varias subregiones en este sentido (fig. 1.3). En palabras de Efraim Hernández (1985:373):

"Los relieves calcáreos que no alcanzan una altura mayor de 400 metros sobre el nivel del mar, se encuentran a lo largo del centro de la Península desde los límites con Guatemala al sur, hasta pocos kilómetros de la costa en el norte de Campeche, y reciben los nombres de meseta baja de Zohlaguna, Sierrita y Sierra de Ticul. Estas estribaciones toman el aspecto de pliegues, cada vez más tenues, hasta perderse con las planicies hacia el este en el Territorio de Quintana Roo, hacia el noreste en el estado de Yucatán, y hacia el oeste en el estado de Campeche. Alternan con hondonadas de mayor o menor extensión en las que se ha formado un suelo rojizo denominado k'ankab. Los declives de roca caliza, que con muy raras excepciones acusan una inclinación mayor a las que pueden utilizarse para la agricultura bajo el sistema de roza-tumba-quema, se encuentran cubiertos por un suelo húmifero, de mayor o menor profundidad, denominado tsek'el.

Con excepción del área de formación aluvial, al suroeste de Campeche, las planies de la Península de Yucatán, muestran una microtopografía de interés, en que la laja calcárea alterna, en mayor o menor frecuencia, con pequeñas hondonadas. En Yucatán y la zona interior de Quintana Roo, esto da lugar a una constante alternación de laja caliza, suelo tsek'el y suelo k'ankab en los puntos más bajos (...). En Campeche y la zona sureste de Quintana Roo, estos ligeros repliegues originan pequeñas o extensas hondonadas, donde por falta de drenaje rápido da lugar a la formación de suelos de ak'alche' y de sabana".

El estudio de los suelos lo iniciaremos con una cita de Fray Diego de Landa donde se recogen brevemente las principales características de los mismos:

"Yucatán es una tierra la de menos tierra que yo he visto, porque toda ella es laja viva, y tiene a maravilla poca tierra, tanto que habrá pocas partes donde se pueda cavar un estado sin dar en grandes bancos de lajas muy grandes... y es cosa maravillosa que sea tanta la fertilidad de esta tierra sobre las piedras y entre ellas." (1986:130).

Los suelos de toda la Península presentan gran uniformidad, estableciéndose las diferencias principalmente por el espesor de la capa que se ha desarrollado sobre la roca caliza. Ortiz (1950:250-251), sugiere para el estado de Yucatán una división en cuatro zonas en función de la acumulación de tierra. Oxkintok se situaría en la zona C (fig. 1.4), que incluye los suelos de mayor profundidad y presenta una posición de superioridad agrológica.

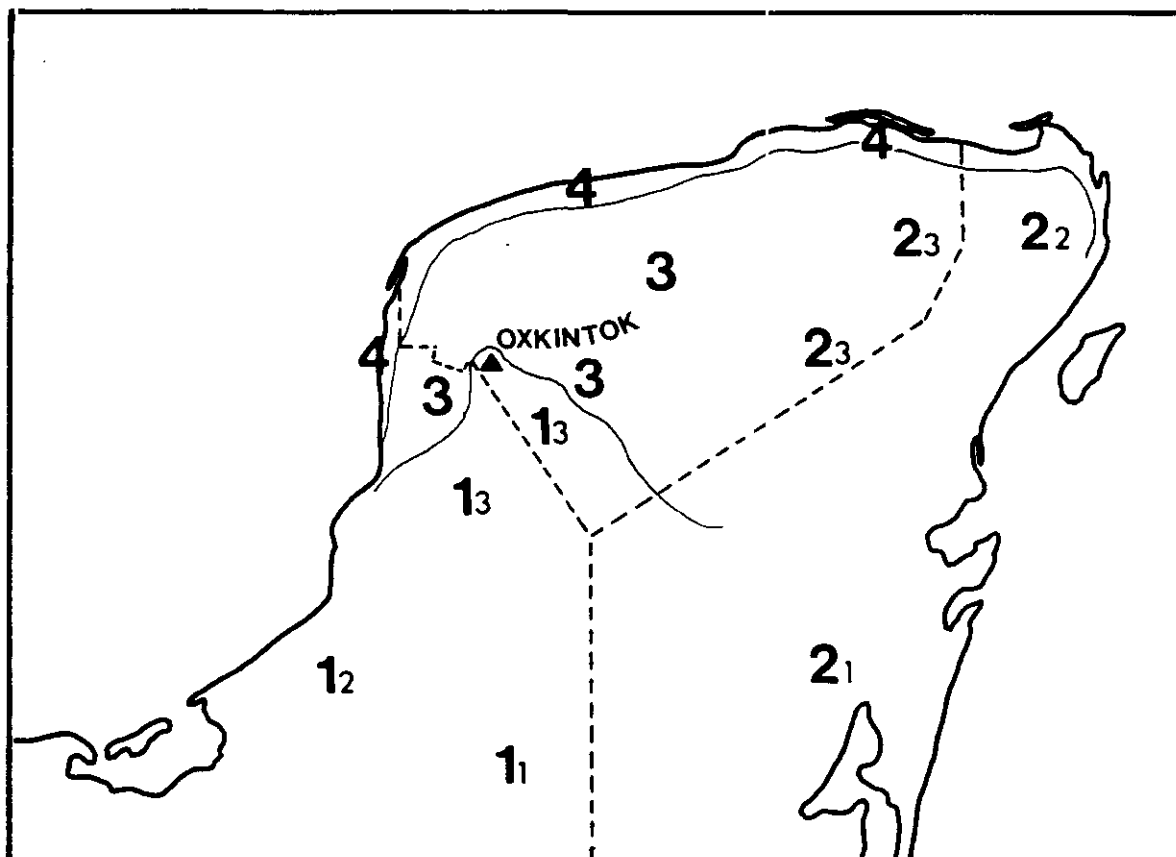


fig. 1.3 Regiones fisiográficas de la Península de Yucatán, según Efraim Hernández (1985:374):

1- Macizos de Campeche y zonas anexas.

1₁ = "Horst" de Zohlaguna.

1₂ = Bajos del suroeste de Campeche.

1₃ = Meseta baja del norte de Campeche y altura de la Sierrita de Ticul.

2- Planicies del Caribe y noreste.

2₁ = Norte de Belice.

2₂ = Calizas coralíferas del noreste.

2₃ = Zona de bajos de suelo somero.

3- Planicies del norte y noreste.

4- Franja costera del Canal de Yucatán y del noroeste (manglares)

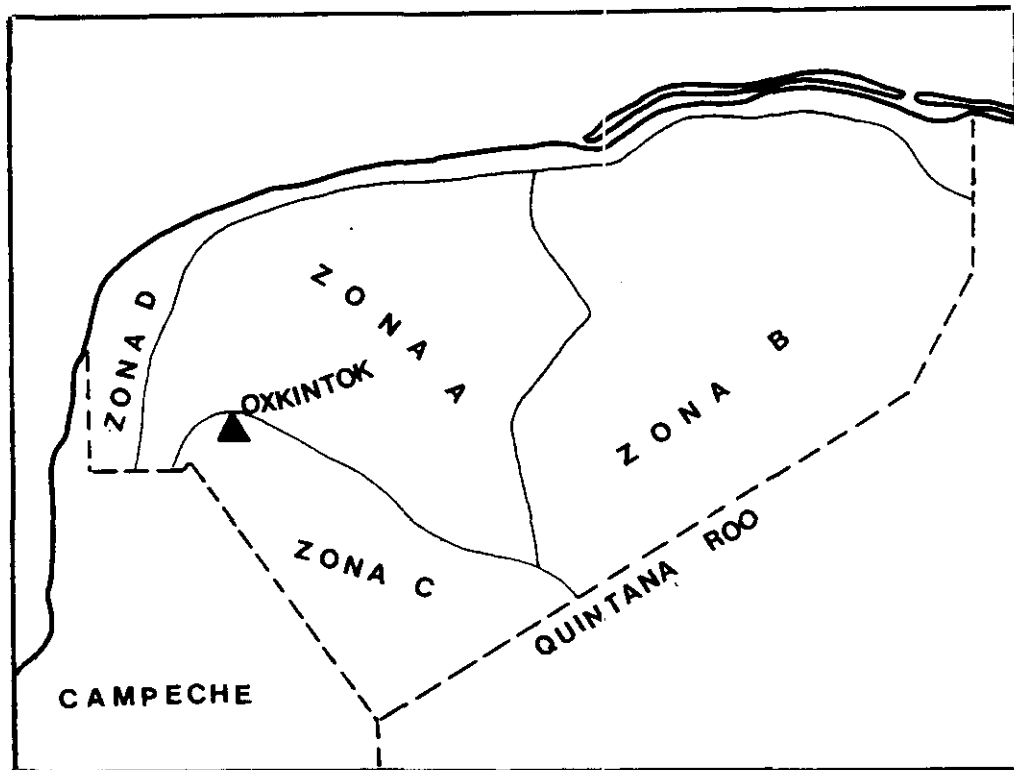


fig. 1.4 Zonas agrológicas del estado de Yucatán, según Rafael Ortiz (1950:253).

Zona A: suelos más delgados. En general, la caliza permanece descubierta. Cultivos de henequén.

Zona B: Sigue en espesor a la zona A. Afloramientos normales de roca caliza.

Zona C: Posición de superioridad agrológica con respecto a las anteriores. Acumulaciones de suelos que en ocasiones alcanzan gran espesor.

Zona D: Franja costera propicia para el cultivo del coco.

Existen multitud de investigaciones cuyo objetivo fundamental ha sido el estudio de la formación de los suelos (Hernández, 1985:378). Sin embargo, no pretendemos recoger los resultados de todos ellos y únicamente nos referiremos al kancab, ya que este tipo de suelo aparecerá mencionado en varias ocasiones a lo largo de este trabajo, debido a su presencia en las capas más profundas de las excavaciones realizadas en el Grupo May y por su importancia en la producción agrícola.

Se denominan como kancab los suelos zonales más profundos. Su color es rojo-anaranjado y su textura arcillosa. Se localizan en las cuencas planas rodeadas por cerrcs y se forman con ayuda del material arrastrado por la lluvia desde estos cerros. Ocupan, por tanto, las superficies planas rodeadas de pequeñas elevaciones y son los terrenos ideales para la agricultura de roza-tumba-quema. Actualmente se cultiva en ellos maíz, frijol, tabaco y distintos frutales, probablemente cultivos muy similares a los de la época prehipánica (Ortiz, 1950:261).

1.2 EL CLIMA

Lógicamente está condicionado por la localización de la península en el trópico, por su poca elevación, la cercanía al mar y por los vientos del este que la recorren.

En la clasificación de Koeppen, Yucatán quedaría incluida en el tipo "Aw", o lo que es lo mismo, en el clima tropical lluvioso con lluvias en el verano. La pluviosidad es superior a 1000 mm. y la distribución de precipitaciones ocasiona la división en dos estaciones: la de lluvias (de mayo a octubre) y la de secas (de noviembre a abril).

Las temperaturas más altas (de 36° a 38°) suelen alcanzarse en los meses de abril y mayo, registrándose más calor hacia el oeste (Campeche) que en el centro, debido probablenmte a la influencia de los vientos del este (Jáuregui, 1963:12).

Los datos con que contamos más cercanos a Oxkintok se refieren a Maxcanú, donde el mes más caluroso se situa en mayo, alcanzando una temperatura media máxima de 37° y mínima de 22,2°. La precipitación media anual asciende a 1150 mm.

1.3 LA HIDROLOGIA

La inexistencia de corrientes fluviales superficiales, en la mayor parte de la Península de Yucatán, hace que el agua constituya un problema constante para el asentamiento de una población; por ello, en este apartado realizaremos un rápido repaso a la forma de conseguir este preciado elemento.

La disolución de la roca caliza es la causa de todas las formas del terreno que existen en Yucatán. Estas formaciones reciben diversos nombres de acuerdo con el proceso de su formación. Así, la acción del agua del subsuelo da lugar a cavernas subterráneas y a oquedades en el terreno, producidas por el hundimiento de los techos de dichas cavernas o por disolución, conocidas con el nombre de dolinas o cenotes. Cuando estas oquedades se unen unas con otras reciben el nombre de uvalas. Otras, que se forman de la misma manera que las dolinas, pero de menor extensión, son las sartenejas⁽²⁾ y aguadas (Maderrey, 1967:36).

El agua freática es abundante en esta región y además existen estratos impermeables que originan aguas confinadas que brotan en el mar como manantiales de agua dulce.

1.4 LA FLORA Y FAUNA

La agricultura de roza semicontinua, usada en todo el área maya desde tiempos prehispánicos por los agricultores, ha favorecido a la práctica desaparición de la selva primaria, en favor del crecimiento de una vegetación secundaria constituida basicamente por matorrales espinosos y abundancia de leguminosas, con una altura que oscila entre 3 y 15 m. (Montúfar, 1987:16) (lám. 1.I).

Montúfar (1987:16), citando a Miranda (1978:236-237), considera que en tiempos prehispánicos la principal comunidad vegetal de esta región era un bosque caducifolio de 15 a 20 m. de altura, donde dominaban la Lysiloma bahamensis y la Piscidia piscipula.

Volviendo a la flora actual, Hernández (1985:386), cita a Sttegerda (1941), al referirse a las especies secundarias encontradas en un estudio realizado sobre las planicies de Yucatán. Las especies más abundantes fueron los bejucos y zacates, seguidos por especies arbustivas y arbóreas como la Rhychosia minima, Tragia yucatanensis o Lysiloma bahamensis. Dentro de las especies leñosas destacan entre otras: Acacia milenaria, Acacia colinssi y Ceiba aesculifolia.

En un rápido repaso por la fauna de la Península de Yucatán, la primera cuestión a destacar es que ésta se incluye dentro de la fauna típica de Centro América y México. En esta zona se han localizado especies tanto de América del Norte como de América del Sur, y otras del viejo continente, lo que la convierte en una fauna muy rica desde el punto de vista de la variedad de especies.

Esta amplia zona ha sido dividida por Stuard (1964:355) en varias zonas bióticas, en las que Yucatán queda incorporada en la zona del Petén.

Comenzando por los mamíferos, encontramos familias que van desde los murciélagos hasta los primates, estos últimos están prácticamente extinguidos en el norte de Yucatán. Tanto por su importancia como complemento en la dieta alimenticia, como por su aparición en las manifestaciones artísticas prehispánicas, destacan: el armadillo (Dasy podidae), el ciervo (Cervidae), el pizote (Marsupialia), el tapir (Tapirus), el pecari (Tayassuidae) y el manatí (Trichechus)._____

Dentro de la avifauna, Stuard (ibid:320), destaca la riqueza

que presenta Centro América y México, donde se han detectado unas 94 familias y 1424 especies. En Yucatán destacan los pavos ocelados (Agriocharis ocellata), los pájaros carpinteros (Trochilidae), los loros y papagayos (Psittaciformes) y los cucos (Cuculiformes)._____

Los reptiles constituyen una de los grupos más temidos por sus especies venenosas. Las serpientes como la coral (Micruidae) y la cascabel (Crotalus), constituyen una representación importante de estos reptiles que pueden llegar a ocasionar la muerte de un hombre en pocos minutos, en el caso de la coral. Como reptiles marinos habría que destacar las tortugas (Testudinata), hoy día protegidas en un intento de recuperar su población.

El grupo de los invertebrados es el más complejo de describir dada su inmensa variedad, por ello remitimos a Stuard (ibid) y a la bibliografía que el propone para el tema a aquellos que quieran profundizar en este grupo, dado que por su complejidad y extensión supera nuestros objetivos. Unicamente señalar antes de finalizar la importancia que ciertos crustáceos y moluscos tuvieron tanto en la alimentación como en las manifestaciones artísticas en las culturas prehispánicas.

NOTAS

(1) La extensión territorial del área maya es difícil de establecer, ya que varía según los criterios que se elijan para su definición. Rivera señala a este respecto:

"Hay quien elige como criterio básico la presencia de tres rasgos arqueológicos: escritura jeroglífica, estelas conmemorativas con inscripciones cronológicas denominadas Series Iniciales y uso arquitectónico de cubiertas abovedadas. Otros autores prefieren incluir toda el área habitada hasta ahora por indígenas hablantes de alguna de las lenguas mayances" (1985:5).

Nosotros vamos a enumerar la posibilidad que más territorio abarcaría: en México los estados de Yucatán, Quintana Roo, Campeche, parte de Tabasco y Chiapas. Todo Guatemala y Belice y el sector occidental de Honduras y el Salvador.

(2) En el Grupo May se localizó una de estas sartenejas en la base del límite norte de la plataforma que sustenta la Plaza Suroeste. La sarteneja natural estaba delimitada por una hilera artificial de piedras que la demarcaba. Su lecho, cóncavo, era de sascab y nosotros lo encontramos colmatado de tierra.

2. INVESTIGACIONES EN OXKINTOK

2.1 PRIMERAS REFERENCIAS A OXKINTOK

A diferencia de otros sitios arqueológicos de las Tierras Bajas del Norte, más o menos célebres, la ciudad de Oxkintok no aparece mencionada en ninguno de los diferentes escritos indígenas coloniales. Tampoco mereció la atención de los grandes cronistas de la provincia de Yucatán, como Diego de Landa o López de Cogolludo.

Tan sólo encontramos una breve e incidental referencia, aunque interesante, acerca de las ruinas de la ciudad en el relato escrito por fray Antonio de Ciudad Real (1976:351) sobre el viaje que realizó junto con el padre comisario fray Alonso Ponce por diferentes pueblos de Yucatán, hacia 1588. Escribe así Ciudad Real:

"Está aquel pueblo de Maxcanú fundado al pie de una cordillera de sierra poco alta, la cual es sola en aquella provincia en lo que de ordinario andan nuestros frailes, y extendiéndose según dicen y llega hasta Guatemala.

No lejos de aquel pueblo, entre Oriente y Mediodía, hay muchos edificios antiguos, labrados de cal y canto, de bóvedas aunque los más de muy viejos están arruinados y casi caídos."

Esta breve introducción es seguida por un comentario y somera descripción del edificio Satunsat, apenas a 30 m. al noroeste de la Plataforma del Grupo May.

Más de dos siglos después, John L. Stephens, viajero aficionado al arte y la arqueología, oyó hablar en su segundo viaje por la Península de Yucatán de una misteriosa caverna "hecha a mano" en el pueblo de Maxcanú, que respondía al nombre de "Satun Sat o perdedero".

Stephens quedó sorprendido al descubrir que existía un montículo que tenía habitaciones interiores. Las dificultades de exploración del Satunsat y la emoción que rodeó la misma ocupa casi por completo el capítulo que dedica al sitio. Únicamente realizó una leve referencia a otros montículos.

"En el relato que se me había hecho de la existencia de ese laberinto no se me habló de ninguna otra clase de ruinas; y probablemente tampoco hubiera sabido nada relativo a ellas cuando me hallaba en el sitio, si por casualidad, después de subir a la cúspide de ese montículo, no hubiese yo descubierto otros dos, a los cuales llegué, guiado de los indios a través de una milpa, no sin mucho esfuerzo..... Los indios me llevaron a un cuarto montículo, y me dijeron que había otros más, difundidos en los bosques, pero todos en el mismo estado ruinoso...." (Stephens, 1984:203).

La publicación de su libro Incidentes de viaje a Centro América, Chiapas y Yucatán en 1841 atrajo la atención de numerosos eruditos, y posteriormente instituciones, con las que darán inicio a finales del siglo XIX las investigaciones científicas acerca de las ciudades prehispánicas de Yucatán.

2.2 INVESTIGACIONES CIENTIFICAS PREVIAS EN OXKINTOK

A finales del siglo pasado la Universidad de Pennsylvania, con Henry C. Mercer como director, inició el primer proyecto científico en Oxkintok. Sólo queda un testimonio escrito de estos trabajos en el famoso libro de Mercer The Hill Caves of Yucatan cuya primera edición se publicó en 1896.

Las referencias principales que Mercer realizó del sitio, una vez más se centraron en el Satunsat. Ofreció un plano y una descripción general del interior de la estructura y de ciertos aspectos constructivos de la misma.

Sin duda alguna, el proyecto de la Carnegie Institution de Washington fue el que más datos e información ofreció de Oxkintok hasta la segunda mitad de este siglo. Esta institución subvencionó entre 1932 y 1940 un proyecto en la Península de Yucatán dirigido por H.E.D. Pollock. Durante este periodo, distintos especialistas trabajaron en el levantamiento de planos de varias ciudades, registraron las diferentes características arquitectónicas de las principales estructuras, fotografiaron los monumentos esculpidos y realizaron pequeñas excavaciones con el fin de obtener materiales cerámicos en contextos estratigráficos.

Visitaron Kabah, Uxmal, Sayil, Xcalumkin y más de 100 sitios del Estado de Yucatán y el norte de Campeche.

En 1940 trabajaron en Oxkintok y sus alrededores, en los meses de febrero y marzo, y posteriormente unos días de mayo. Este área era poco conocida; sin embargo, Pollock la creyó importante para comprender mejor el origen y desarrollo de la arquitectura Puuc.

E. Shook levantó el primer plano de la ciudad, que fue publicado ese mismo año, junto a un artículo general del sitio, en la Revista Mexicana de Estudios Antropológicos (1940:165-171).

Pollock publicó dos artículos sobre las investigaciones en Yucatán en los Year Book de 1940 y 1948. Pero no será hasta 1980 cuando publique la mayor parte de los datos recopilados. Es en este libro cuando Oxkintok es mencionado por primera vez como un lugar importante dentro de la arqueología de Yucatán. Se incluía el plano de Shook con algunas modificaciones, fotografías, descripción de los principales grupos de la ciudad, plantas y secciones de estructuras, catálogo y dibujos de escultura, etc.

El autor se refiere a los grupos y estructuras de Oxkintok con las letras y números que tienen como base la cuadrícula en la que se divide el plano (1, 2 y 3 en horizontal y A, B, C y D en vertical). Las estructuras de cada cuadrícula llevan números correlativos aunque no pertenezcan al mismo grupo arquitectónico⁽¹⁾.

Las referencias directas al grupo May (situado en la cuadrícula 3B) son escasas y se limitan a una relación de estelas y esculturas misceláneas, a un comentario sobre la estructura MA-1 (3B2) y a la descripción de la decoración de las estructuras MA-9 y MA-6 (3B3 y 3B4 respectivamente) que las encuadra en el "típico estilo Puuc" con columnillas (Pollock, 1980:292-293).

2.3 OXKINTOK EN LA BIBLIOGRAFIA DEL AREA MAYA

Desde que Mercer mencionara Oxkintok en el siglo pasado, muchos han sido los autores que, por distintas razones, se han interesado por el sitio.

Sylvanus Morley en su obra La civilización maya, se refiere a Oxkintok como uno de los sitios de ocupación más antigua en las Tierras Bajas Septentrionales:

"Se observará también en el cuadro que la fecha exacta más antigua en la mitad norte de la península está inscrita en el dintel de puerta jeroglífico de Oxkintok en la esquina noreste (Lámina 8a): 9.2.0.0.0 de la era maya, o sea 475 de la era cristina" (Morley, 1985:88).

Continúa comparando la arquitectura del sitio con la del Petén y señala las diferencias en la cerámica.

También este mismo autor hace mención a las esculturas e inscripciones de Oxkintok en otra obra monumental, The Incrptions of Peten (1937-38). En realidad, han sido los monumentos esculpidos de Oxkintok los que mayor atención han atraído sobre los investigadores. Así, relacionado con este tema, Tatiana Proskouriakoff resalta en su trabajo A Study of Classic Maya Sculture (1950) el estilo y las cualidades de los monumentos de Oxkintok. Posteriormente, Clemency Coggins recogió en su artículo Displaced Maya Sculpture (1972) las estelas saquedas de Oxkintok y que se encuentran en Estados Unidos y Francia.

La arquitectura es otro de los rasgos culturales por los que Oxkintok ha sido destacado. Aparte de los trabajos ya mencionados de Shook y Pollock, E.W. Andrews IV (1965) propuso una cronología para las Tierras Bajas del Norte, independiente de la de la Tierras Bajas Meridionales. En el repaso que hace de los distintos sitios del norte incluye a Oxkintok como uno de los lugares con intensa actividad arquitectónica para el "Early Period" (ibid:299-300).

Géndrop en repetidas ocasiones se ocupó de la arquitectura de Oxkintok, recopilando en su libro Los estilos Río Beec, Chenes y Puuc (1983), los datos de sus propias investigaciones y los de las realizadas por otros autores, donde Oxkintok queda incorporada en las distintas fases arquitectónicas que él propone.

G.Andrews (1986), presentó en 1982 y publicó por primera vez en 1984, en su libro Los estilos arquitectónicos del Puuc. Una nueva apreciación, la reinterpretación de los estilos arquitectónicos basada en los datos del propio autor y de los aportados por Pollock, E.W. Andrews IV y Gendrop. En esta revisión de las clasificaciones tradicionales, la arquitectura de Oxkintok juega un papel fundamental, especialmente, para la definición de los estilos más tempranos.

"Toda la constelación básica de elementos arquitectónicos constructivos y decorativos del estilo Oxkintok Temprano está presente en la Estructura 3B5 de Oxkintok..." (Andrews, 1986:11).

En los estudios de arqueología publicados en la última década esta ciudad ha ido cobrando cada vez más importancia, fundamentalmente para la definición de las manifestaciones arquitectónicas tempranas.

La cerámica también ha sido tratada en diversos libros y artículos desde que Mercer publicara los primeros resultados de sus análisis. Marquina propone la ocupación del norte de Yucatán en fechas anteriores a las que se venían manejando basándose en las investigaciones cerámicas de Vaillant y H.B. Roberts:

"Por lo que se refiere al caso concreto de la península de Yucatán, se han llevado al cabo varias exploraciones, resultando en primer término, que contrariamente a lo supuesto con anterioridad, en esas regiones se han encontrado manifestaciones mucho más antiguas. En efecto, Vaillant en 1929 exploró principalmente en Chichén-Itzá, y H.B. Roberts en la región del Puuc y otras de Yucatán, siendo las más importante Calakmul, Cobá, Oxkintok... de donde se ha obtenido nutrido material de cerámica" (Marquina, 1990:516).

Brainerd publicó en 1958 The Archaeological Ceramics of Yucatán donde se recogen los resultados de las excavaciones que había llevado la Carnegie Institution en Oxkintok. En 1971 apareció la obra de R.E.Smith The Pottery of Mayapan donde la cerámica de Oxkintok es mencionada y usada en varias ocasiones.

En los dos trabajos de Atlas Arqueológico de Yucatán, Oxkintok aparece como una ciudad importante del occidente. En el de Garza y Kurjak (1980), se asigna a la ciudad el Rango II, y en el más moderno de Velázquez et al.(1988), el Rango es I.

Como se puede observar en esta relación bibliográfica, Oxkintok es una ciudad que ha atraído la atención de numerosos investigadores por su arquitectura, cerámica, etc. Sin embargo, hasta el inicio del Proyecto Oxkintok no se habían realizado excavaciones en el interior de las estructuras o en las plazas, que correlacionaran las distintas manifestaciones culturales.

2.3 LA M.A.E.M. Y EL PROYECTO OXKINTOK : OBJETIVOS

La Misión Arqueológica de España en México inició sus investigaciones en el sitio de Oxkintok en 1986. Desde entonces y hasta 1991, un equipo de investigadores españoles y mexicanos nos hemos trasladado cada verano allí con el fin de solucionar los objetivos planteados en el proyecto inicial. Esto ha sido posible gracias al apoyo y cooperación del Ministerio de Cultura, la Comisión Nacional del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, el Ministerio de Asuntos Exteriores, el I.C.I y por parte de México el I.N.A.H.

El Proyecto Oxkintok pretendía reconstruir la organización social de los habitantes del lugar y los cambios que experimentó el sitio en las distintas fases de ocupación. También consideraba prioritario el estudio del orden político antiguo, es decir, los modos de gobierno y el papel que jugó la ciudad en la historia de los reinos de Yucatán⁽²⁾ (Rivera, 1986:92).

Partiendo de estas premisas y del conocimiento que se tenía del sitio (Pollock, 1980), se estudiaron los lugares que podían aportar mayor información relacionada con los gobernantes que dirigieron el destino de la ciudad y se concluyó realizar las excavaciones en el centro de la misma. En este área nuclear existían agrupaciones intencionales con entidad arquitectónica propia -"grupos"- y con una variedad estilística en las estructuras y en la cerámica que "a priori" nos hizo considerar este sector el idóneo para realizar excavaciones intensivas. Los grupos elegidos para su estudio fueron los denominados Ah-Canul, Dzib y May y la estructura conocida como Satunsat.

En cada uno de los grupos elegidos, se seleccionaron estructuras que, en principio, y por la localización y forma del montículo, abarcaran un espectro lo más amplio posible de edificios de diferente funcionalidad o carácter.

Los resultados de las campañas se recogen en una serie de publicaciones denominadas Oxkintok, de la cual apareció el número 4 en Diciembre de 1991. Además de esta serie publicada por la M.A.E.M., existen numerosos artículos y ponencias de los miembros del Proyecto en revistas y congresos especializados. Las conclusiones finales, planos definitivos y propuestas interpretativas se encuentran en proceso de elaboración y, como es lógico, tardarán un poco más de tiempo en ver la luz que los resultados preliminares de las campañas.

NOTAS

(1) En la denominación de grupos y estructuras no se respetó la nomenclatura utilizada por Pollock, ya que él eligió un procedimiento de localización puramente espacial en el plano. Sin embargo, dado que el Proyecto Oxkintok prefería manejar las agrupaciones intencionales de edificios como un todo cultural, cada grupo fue denominado con un nombre específico, reenumerando algunas de las estructuras registradas por Pollock.

(2) Para mayor información sobre los objetivos e intereses del proyecto véase Rivera (1986), (1987) y (1991).

3. OXKINTOK, UNA CIUDAD MAYA DEL NORTE DE YUCATAN

3.1. SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

El sitio arqueológico de Oxkintok se sitúa a 20° 30' de latitud norte y a 89° 57' de longitud oeste. Se encuentra a 50 kms. al sur de Mérida, capital del estado de Yucatán, y a 6 kms. al sudeste de Maxcanú, la municipalidad más importante del área. El lugar se encuentra muy cerca del límite que separa los estados de Campeche y Yucatán, dentro de este último (fig. 3.1).

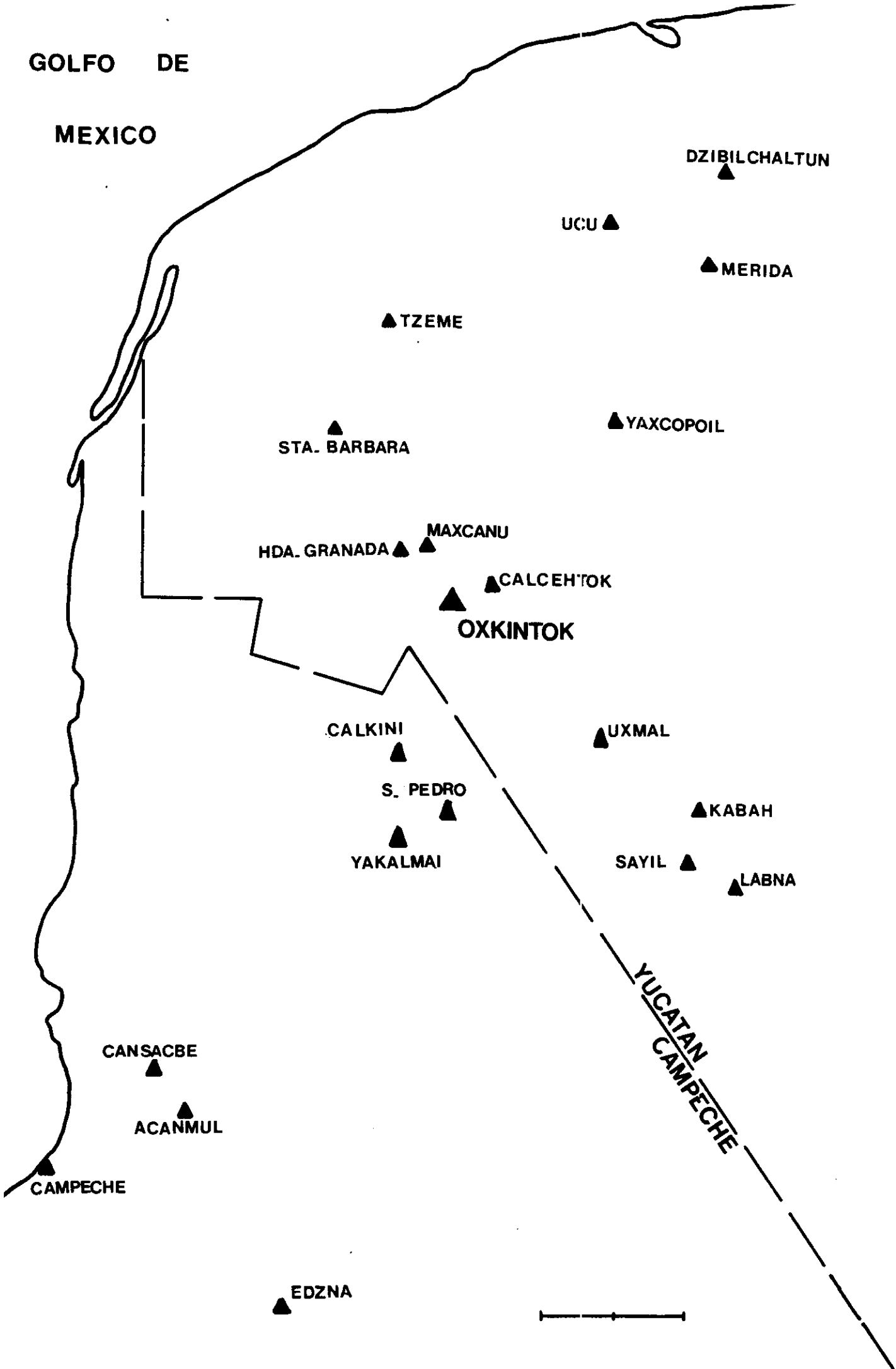
La principal zona de ruinas se halla ligeramente al sudeste del punto donde se encuentran las dos ramas de la denominada cordillera Puuc. Desde aquí la línea de pequeñas elevaciones se extiende por un lado hacia el sudoeste, en dirección a Campeche, y por otro lado hacia el sudeste, en dirección a Ticul.

La situación de la ciudad puede calificarse de estratégica por dos razones básicas. En primer lugar, es una zona de frontera entre áreas morfológicamente distintas (véase fig. 1.3), ya que al norte del asentamiento, inmediatamente tras el cordón Puuc, comienzan las planicies que se extienden hasta Mérida, con vegetación arbustiva (monte bajo) y abundancia de cenotes. Al sur y sudeste se encuentra un paisaje de pequeños cerros aislados, con suaves pendientes y suelos de mayor calidad. Al oeste y noroeste otra área de planicies se extiende hacia la costa del Golfo de México, situada a unos 60 kms. en su punto más próximo, con un cinturón litoral de manglares y salinas de bajo potencial agrícola pero de gran interés económico merced a la producción de sal. Al sudoeste, por fin, comienza el corredor natural que discurre entre la zona costera y la rama occidental de la cordillera Puuc, y que conduce hacia Campeche.

En segundo lugar, esta situación fronteriza de Oxkintok permite un fácil control de los flujos de bienes y personas que tienen lugar entre las zonas arriba mencionadas, bien diferenciadas en cuanto a su potencial de recursos naturales preferenciales.

fig. 3.1 Mapa del noroeste de la Península de Yucatán, mostrando la
situación de Oxkintok y las de otros sitios prehispánicos
mencionados en el texto.

GOLFO DE
MEXICO



El emplazamiento del sector central de la ciudad y su área periférica también podría obedecer en cierto modo a una serie de factores morfológicos y ambientales si asumimos que el paisaje y el medio ambiente actuales pueden extrapolarse a los periodos prehispánicos.

El área de mayor concentración de estructuras monumentales o abovedadas ocupa aproximadamente 1,5 kms. cuadrados de una suave depresión o valle que discurre paralelamente al sur de la cordillera Puuc (fig. 3.2). Su altura media es de tan sólo 45 m.s.n.m., si bien esta cota resulta mucho más alta que la de las planicies al norte y oeste del cordón montañoso (10-20 m.s.n.m.). Los suelos del valle son especialmente fértiles y, actualmente, es el sector de mayor aprovechamiento agrícola de la zona de Maxcanú (véase capítulo 1). Igualmente, la oscilación térmica diaria resulta más suave que en la zona de planicies.

La cercanía a los afloramientos de la cordillera y las lajas de las planicies (López de la Rosa y Velázquez, 1991) asegura fácil acceso a una zona de canteras abundantes y de cómoda explotación. Por otro lado, existen gran número de sascaberas a lo largo de toda la depresión antes referida, así como decenas de grutas y cavernas, la mayoría de gran profundidad.

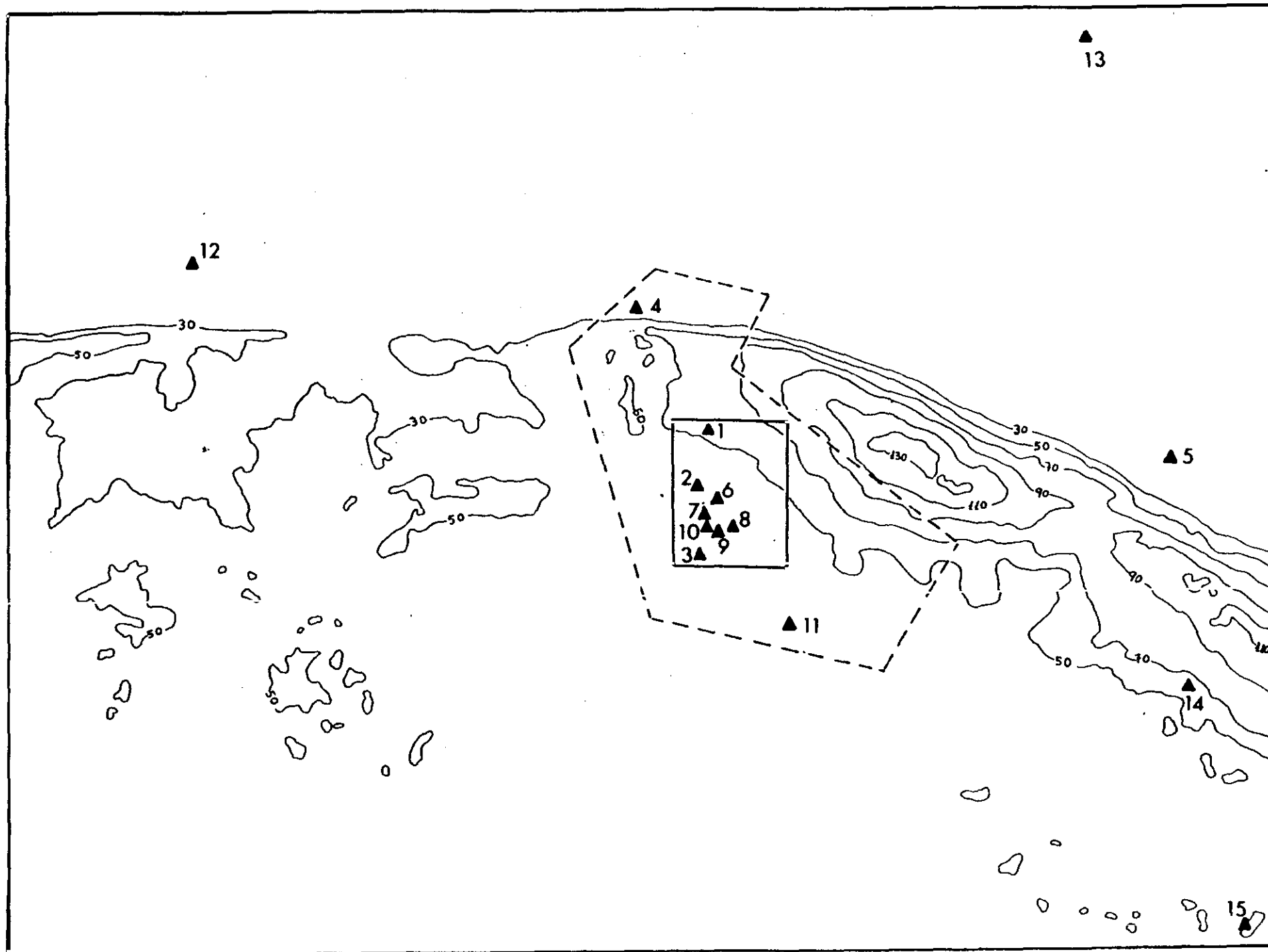
Estas cavernas (cf. Bonor, 1987) fueron conocidas y utilizadas por la población prehispánica, al parecer con fines rituales y como suministro adicional de agua.

Al contrario de lo que ocurre con la provisión de madera y leña (las especies arbóreas bien desarrolladas son abundantes al sur de la cordillera), la disponibilidad de agua potable parece haber constituido un serio problema en tiempos prehispánicos si atendemos a la situación actual. No han sido localizados cenotes, aguadas u otras fuentes de suministro de agua en gran escala. De hecho, la abundancia de chultunes y haltunes en la ciudad señala un máximo aprovechamiento del agua de lluvia. Hay informes de los habitantes de la zona que indican la existencia de un pozo en la

fig. 3.2 Mapa que muestra el área periférica de Oxkintok, señalando el sector urbano (línea continua), así como el área de la distribución continua de estructuras arquitectónicas (línea discontinua). Se indica también algunos de los grupos y lugares referidos en el texto (triángulos):

- 1-Grupo Donato Dzul.
- 2-Grupo Kumul.
- 3-Grupo Xampol.
- 4-Santa Cruz.
- 5-Calcehtok.
- 6-Grupo Millet.
- 7-Grupo Dzib.
- 8-Grupo Ah-Canul.
- 9-Grupo May.
- 10-Satunsat.
- 11-Kupaloma-Naox.
- 12-Maxcanú.
- 13-Ch'ich' .
- 14-Kuxub.
- 15-Xburrotunich.

(Dibujo de J.M. García en base a datos de López de la Rosa y Velázquez, 1991).



antigua hacienda ganadera del siglo XIX, hoy en desuso, en la parte noroeste del sector urbano central.

3.2. EL SECTOR URBANO CENTRAL

El sector central (fig. 3.3) puede definirse a grandes rasgos como el espacio donde coinciden los dos grandes ejes constructivos que caracterizan el área extensa de Oxkintok, y que es, además, donde se registran las mayores concentraciones de estructuras abovedadas, grandes nivelaciones arquitectónicas, monumentos esculpidos y sistemas de caminos artificiales o sacbeob.

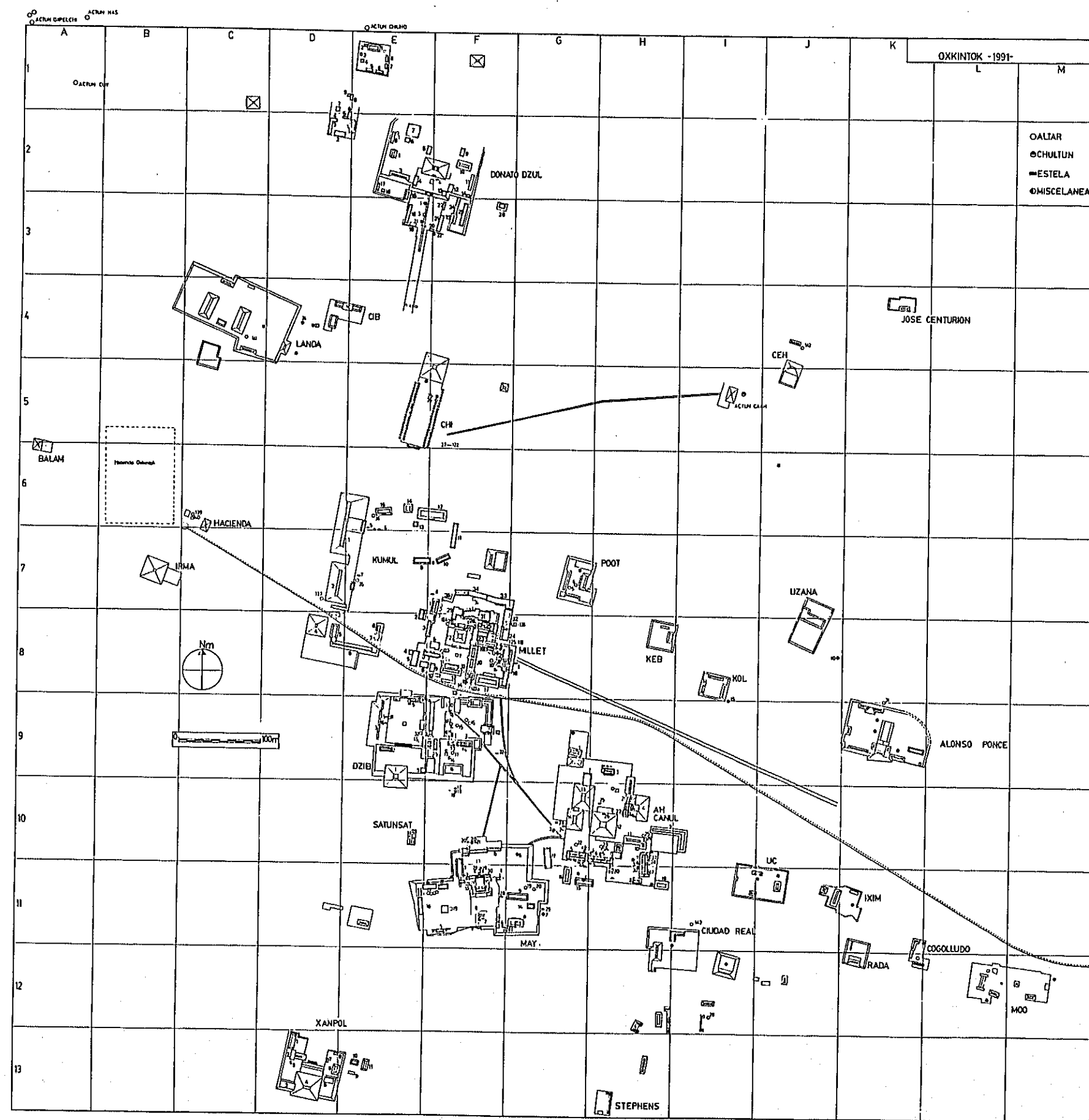
El primero de los ejes tiene dirección norte-sur, perpendicular a la cordillera Puuc, y queda definido por los grupos arquitectónicos Donato Dzul, Kumul y Xampol. La prolongación al norte de este eje conduce casi directamente a una zona de baja altitud de la cordillera -donde se sitúa la aldea de Santa Cruz- que permite atravesarla fácilmente.

El segundo eje arranca en dirección oeste-este desde el sector central, discurriendo paralelo a la cordillera y ocupando el valle o depresión mencionado en el apartado anterior. Su rama más septentrional conduce hacia otro de los pasos de la cordillera, el que baja a la altura de la actual población de Calcehtok (véase fig. 3.2).

En general, la mayor parte del eje norte-sur y el extremo occidental del eje oeste-este presentan conjuntos y estructuras arquitectónicas que se caracterizan por una ocupación más antigua.

El sector central se conforma merced a siete grandes conjuntos arquitectónicos y otros diecinueve más pequeños, denominados por el Proyecto Oxkintok "grupos". Los grandes grupos suelen consistir en grandes plataformas de nivelación bien delimitadas, que aprovechan los afloramientos rocosos naturales, y sobre las que se levantan edificios piramidales y estructuras

fig. 3.3 Mapa del sector central de Oxkintok.



abovedadas de tipo palacio. Los siete grandes grupos son los tres antes referidos que definen el eje norte-sur (Donato Dzul, Kumul y Xampol) y otros cuatro conjuntos que se sitúan en el arranque del eje oeste-este: Millet, Dzib, Ah- Canul y May. A excepción, aparentemente, del Grupo Xampol, todos presentan inscripciones jeroglíficas o bien estelas no esculpidas.

El área afectada por las excavaciones del Proyecto Oxkintok comprende los grupos Dzib, Ah Canul y May, así como el edificio abovedado aislado conocido como Satunsat. Todos ellos se disponen al oeste, este y sur de un amplio espacio abierto, rodeado de estelas esculpidas y surcado por varios sacbeob de pequeñas dimensiones, denominado "Plaza Sur" en el mapa que presenta Pollock (1980:fig. 477). Las excavaciones han permitido asegurar una ocupación continuada en estos tres grupos desde el Formativo Tardío hasta el Clásico Terminal.

Hay que señalar que si bien el Grupo May se integra espacialmente junto con los otros dos grupos en la "Plaza Sur", su morfología y ordenación espacial interna (plataforma compacta y elevada, con un único edificio principal de tipo piramidal que define el eje normativo y articula el espacio) lo aproximan mucho más a dos de los grupos del eje norte-sur, el Donato Dzul y el Xampol.

Además de los elementos descritos hasta ahora, existe en el sector central varias plazas y sacbeob interconectando algunos de los grupos.

3.3. EL AREA PERIFERICA DE LA CIUDAD

Los trabajos de prospección llevados a cabo por el Proyecto Oxkintok en la temporada de 1990 (López de la Rosa y Velázquez, 1991) permiten apuntar algunos resultados preliminares respecto a este nivel espacial (véase fig. 3.2), referidos al periodo Clásico Terminal:

-Existe un área irregular de distribución más o menos continua de estructuras arquitectónicas hacia el norte, sur, este y sudeste del sector central, que ocupa una extensión de unos 12 kms. cuadrados.

-Hay dos zonas de gran concentración de estructuras de tipo residencial, Kupaloma Naox y Santa Cruz, a 1,5 kms. al sudeste y 2 kms. al norte del sector central, respectivamente.

-El sistema de sacbeob es principalmente interno, reduciéndose prácticamente al sector central. El sacbe más importante de la ciudad, que nace en el Grupo Millet y se dirige al este, conducía, al parecer, hacia el paso de Calchetok y no hacia Uxmal, como se había venido asumiendo en los últimos años.

-Más allá del área de distribución continua de estructuras, existen una serie de lugares que podrían considerarse dependientes de Oxkintok y que, en algunos casos, presentan similitudes estilísticas entre sus monumentos esculpidos y los del área urbana de Oxkintok. Estos son, hacia el oeste, Maxcanú y Hacienda Granada; hacia el norte el sitio Ch'ich'; y hacia el este Calcehtok, Kuxub y XBurrotunich. Los sitios de Maxcanú, Hacienda Granada y Calcehtok están prácticamente destruidos, siendo conceptuados arqueológicamente gracias a ciertos elementos constructivos reutilizados y por monumentos esculpidos documentados en sus inmediaciones (véase a este respecto Pollock, 1980:337-338).

3.4. OXKINTOK EN EL CONTEXTO REGIONAL

La información recuperada durante las campañas arqueológicas del Proyecto Oxkintok permite suponer que la ciudad jugó un papel comparativamente importante a lo largo del desarrollo cultural del noroeste de Yucatán.

Oxkintok destaca dentro del conjunto de ciudades de las Tierras Bajas Septentrionales tanto por su elevado número de

estelas (sólo superado por Edzná y Cobá), como por su estilo iconográfico y caligráfico (más parecido, hasta el siglo IX, a las manifestaciones de las Tierras Bajas Meridionales que a las del resto de la región norte; cf. García y Lacadena, 1988), así como también por su particular disposición del espacio urbano, concebido de forma similar a los asentamientos del Petén Central.

La interpretación de los datos disponibles, si bien es necesariamente provisional, señala a la zona Maxcanú-Oxkintok como posible origen de una peculiar moda iconográfica, plasmada en columnas arquitectónicas esculpidas en bajo y alto relieve, durante el Clásico Tardío/Terminal (De Pablo, 1991). Dicho estilo se desarrolló especialmente en el área de planicies al norte de Oxkintok, abarcando lugares como Santa Bárbara, Tzemé y Yaxcopoil, y llegando hasta Ucú, muy cerca ya de Dzibilchaltún.

Las conexiones con los grandes centros tardíos del Puuc Oriental (Uxmal, Kabah, Sayil y Labná), al sudeste de la ciudad, parecen ser más débiles en términos de estilo arquitectónico e iconográfico. Los vínculos de este tipo son más acentuados con determinados centros del llamado Puuc Occidental (San Pedro, Yakalmai, Calkiní, Acanmul o Cansacbé), y vienen, sin duda, propiciados por la existencia del corredor natural de Campeche y la situación geográfica de Oxkintok.

Aunque por el momento no podemos determinar con exactitud la importancia política de Oxkintok y su territorio dependiente en el marco de las Tierras Bajas Septentrionales, todo indica que la ciudad -a lo largo de su dilatada secuencia de ocupación- fue un elemento importante en la articulación política de la Península de Yucatán durante el periodo Clásico, al lado de centros como Edzná, Dzibilchaltún, Izamal y Uxmal. Muy posiblemente, dicha importancia haya venido dada en función de la excepcional situación geográfica de la ciudad, que permitía un fácil control de las rutas comerciales, una óptima recepción de la información y un buen aprovechamiento de recursos naturales diferenciales.

4. EL GRUPO MAY. DESCRIPCION Y EXCAVACION

INTRODUCCION

El Grupo May se localiza en las cuadrículas 11F y 11G del mapa del Proyecto, en lo que se ha definido como área central de la ciudad de Oxkintok. Los grupos más cercanos, a los cuales se une mediante dos sacbeob, son el Grupo Dzib al noroeste y el Ah-Canul al noreste (fig. 4.1).

El Grupo May se asienta sobre una plataforma artificial de 13.000 m². (Plataforma Basal) que aprovecha una elevación natural del terreno. Sobre ella se distribuyen 12 estructuras abovedadas, 4 plataformas, 2 unidades habitacionales y 2 adoratorios. Además hay 4 escaleras, de distintas características e importancia, que facilitaban el acceso desde el exterior del grupo a diferentes puntos del mismo (fig. 4.2). La mayoría de estos elementos arquitectónicos se distribuyen en cinco plazas: Norte, Noreste, Sur, Suroeste y Sureste. El punto 0 se situó en la Plaza Norte con una cota absoluta de 45,60 m.s.n.m. (lám. 4.Ia y 4.Ib).

La configuración morfológica y arquitectónica del grupo, que actualmente podemos observar, es el resultado de los diferentes recrecimientos y modificaciones que fue sufriendo desde el Formativo Tardío hasta el Clásico Terminal. La descripción que se va a realizar a continuación se referirá a los elementos arquitectónicos visibles, excavados o no, indicando su localización y características generales. Las referencias estilísticas y cronológicas se efectuarán posteriormente, aunque en ocasiones se hará mención a estas cuestiones cuando sean especialmente significativas. Antes de entrar en la descripción, hablaremos de la metodología y nomenclatura utilizadas en la excavación⁽¹⁾.

4.1 METODOLOGIA

Se consideró estructura cualquier manifestación arquitectónica incluyéndose como tales aquellas que están o estuvieron abovedadas, las plataformas de nivelación y las que sirvieron de base a construcciones perecederas, así como los adoratorios.

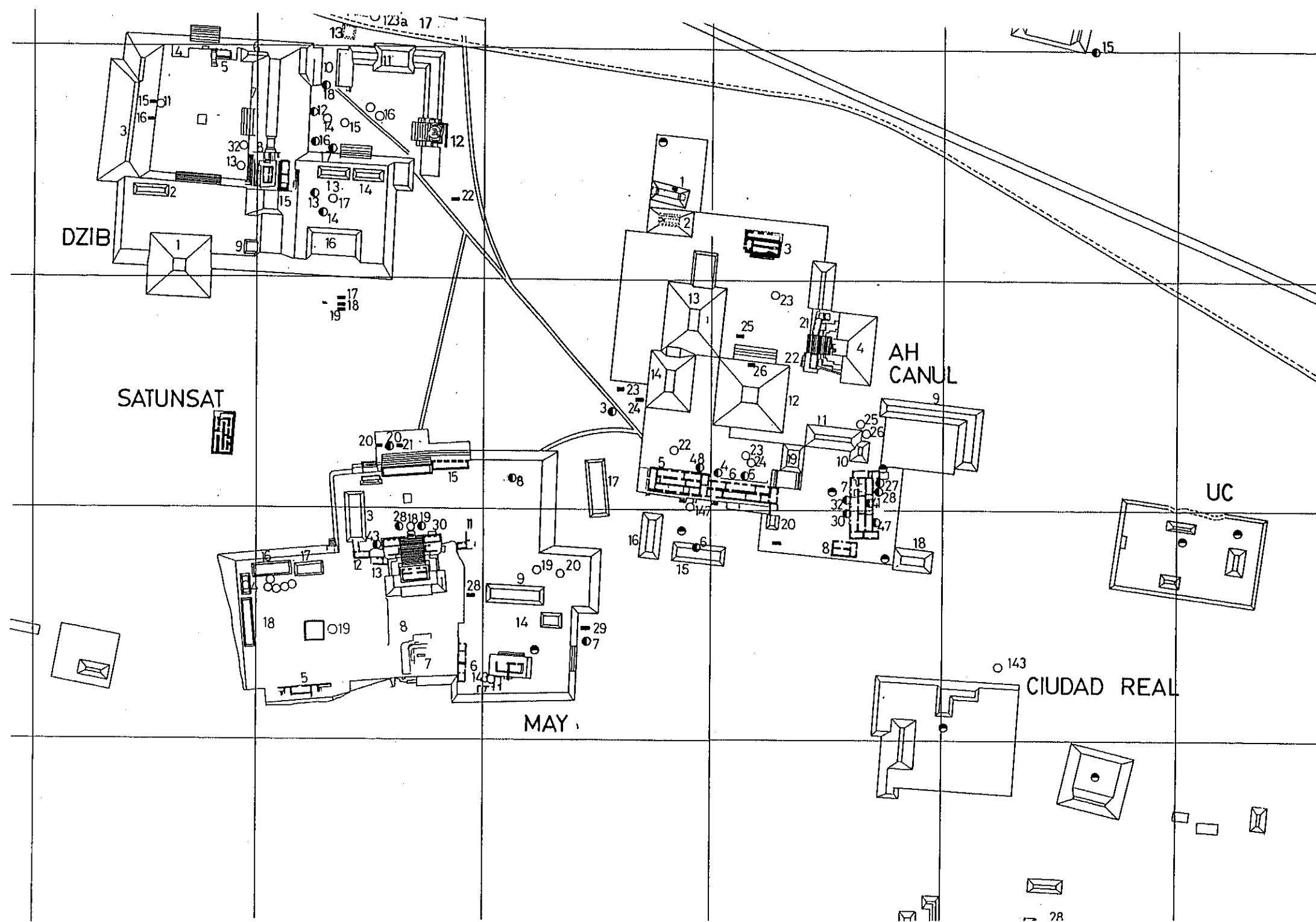


fig. 4.1 Plano de los Grupos May, Ah-Canul, Dzib y Satunsat.

Las estructuras se identificaron mediante las dos primeras letras del nombre del grupo (MA, en el caso que nos ocupa; CA, en el del Ah-Canul; DZ, en el del Dzib, etc.) y un número arábigo correlativo.

La denominación de cada estructura fue conservada incluso con la aparición de estructuras anteriores sobre las que fueron construidas, aunque en este caso detrás de la denominación aparece la abreviatura "sub" (MA-1sub). Cuando en una estructura se detectaron modificaciones que no variaron fundamentalmente su planta y distribución se reflejaron estas modificaciones añadiendo a la denominación letras minúsculas correlativas entre paréntesis (MA-6 (a), (b)...).

Para el registro de campo se ha reinterpretado una nomenclatura que ha sido utilizada ampliamente en las investigaciones realizadas en distintas ciudades del área maya como Tikal (Coe y Haviland, 1982:42-44; Iglesias, 1987:39-40) o Seibal (Smith, 1982:3). Esta nomenclatura (operación, suboperación, lote y nivel) se caracteriza porque en ella prevalece el criterio de unidad cultural.

Es cierto que, en ocasiones, a la hora de plantear una actuación existen criterios espaciales en la elección, pero éstos quedan relegados a un segundo plano al iniciar la excavación propiamente dicha, ya que, el contexto y las agrupaciones del material cultural son los que van a marcar el final o inicio de una operación, suboperación, etc.

El proyecto marcó las líneas generales de excavación y las estructuras seleccionadas. El excavador es el que, según los problemas que vayan apareciendo en la investigación, decide el tipo de actuación necesaria y su categorización.

Operación: Entendemos como operación una intervención sobre una estructura, definida previamente a la excavación. Engloba la liberación del derrumbe de la estructura y todas las actuaciones

específicas -suboperaciones- que el excavador considere necesarias para la consecución de sus objetivos. Las operaciones se denominaron con números arábigos colocados detrás de la identificación de la estructura; así, la Operación 1 de la estructura 6 del Grupo May la encontraremos registrada como MA 6-1. Los números de las operaciones no son correlativos para toda la ciudad , sino independientes para cada estructura.

Tanto en el caso del Tikal Project y del Proyecto Nacional Tikal, como en el de Seibal, el concepto varia en sus acepciones y aplicaciones. Es, quizá, el definido por el Tikal Project al que más nos aproximamos, aunque existen variaciones, como por ejemplo en lo relativo a la numeración de las operaciones; en el Proyecto Oxkintok todo excavador sabe en cualquier momento cuál es el número de sus operaciones y tiene completa libertad para iniciar una nueva al ser independiente la numeración de cada estructura.

Suboperación: El concepto es similar a los aplicados por los proyectos mencionados con anterioridad. Incluye las actuaciones específicas que se realizan dentro de cada una de las operaciones y que van encaminadas a la resolución de objetivos concretos. Se corresponden con una trinchera, pozo o con la retirada de derrumbe de un sector en que se considere necesario el aislamiento de su material. Generalmente los objetivos de las suboperaciones están encaminados a solucionar problemas estratigráficos, detalles constructivos, secuencias cronológicas, etc.

Las suboperaciones se numeraron con arábigos dentro de un paréntesis situado detrás del número que identifica la operación. Regresando al ejemplo de la estructura MA-6, la limpieza del interior del Cuarto 1 se denominó Suboperación 1, registrándose el material recuperado en la misma con la sigla MA 6-1(1).

Lote: Son divisiones de la operación a efectos de recogida de una agrupación espacial de material cultural, siendo el

excavador el que las delimita. En esta categoría pueden quedar aunados materiales culturales heterogéneos como cerámica, concha, jade, etc.

La numeración de los lotes se realiza con arábigos y en la nomenclatura aparecen situados detrás de la suboperación, dentro del paréntesis y separada de ella por el signo #; siguiendo con nuestro ejemplo sería MA 6-1(1#1).

Probablemente esta categoría es la que presenta mayores diferencias con los conceptos manejados en otros proyectos, donde el lote "de manera general, viene a coincidir con rasgos estratigráficos" (Iglesias, 1987:40), si bien el Tikal Project usa el término para un caso similar al nuestro:

"The lot number would forever hold together material spatially associated in situ" (Coe y Haviland, 1982:44).

Nivel: Es la última de las categorías utilizadas en la nomenclatura del Proyecto. Hace referencia a los estratos definidos al profundizar por los cambios importantes de color y de textura del sedimento en la excavación. En general, coinciden con los pisos de estuco artificiales.

Los pisos de estuco pueden aparecer apoyados directamente sobre otro piso de estuco, o bien descansar sobre capas especiales de preparación, bakchich y bakpek. Estas capas normalmente corresponden a cambios o modificaciones significativas en el grupo arquitectónico, reflejando una actividad constructiva de envergadura. Se consideran pertenecientes al mismo nivel que se ha definido para el piso al que sirven de base hasta que aparezca un nuevo piso de estuco o cambio claro de estrato. Desde el punto de vista cronológico estas capas son contemporáneas en su construcción.

Los niveles se numeraron de techo a base y aparecen en números romanos en último lugar, MA 6-1(1#1)I.

Los 26 pozos de plaza que se realizaron fueron considerados como operaciones de plaza independientes y numerándose, por tanto, en arábigos correlativos, apareciendo el nivel con romanos detrás del número de pozo (MA/-PP-1/I).

Unicamente nos resta señalar en este apartado y antes de iniciar la descripción general del grupo, que dadas las características del medio ambiente en el que se localiza la ciudad y que las excavaciones se efectuaban en época de lluvias, era necesario realizar previamente al inicio de cualquier actuación la limpieza de zacate, árboles y arbustos, ya que estos cubrían por completo el sitio.

4.2 DESCRIPCION GENERAL

Vamos a iniciar esta descripción con las manifestaciones arquitectónicas pertenecientes al grupo que se localizan fuera de la Plataforma Basal, en su cara norte (véase fig. 4.2). Así, en la base de la escalera principal de acceso y a ambos lados de ésta, se desarrolla una pequeña plataforma cuya funcionalidad parece ser la de nivelar la roca natural que va ascendiendo desde el Satunsat hacia el Grupo Ah-Canul. Sobre la pequeña plataforma se asienta la estructura MA-15, su escalera de acceso y las estelas 20 y 21. Uno de los dos sacbeob que comunican al grupo con el resto del área central de Oxkintok llega a esta plataforma.

En cuanto a la descripción de los elementos registrados sobre la Plataforma Basal se realizará teniendo en cuenta la división en plazas. Entendemos por "plazas" los espacios abiertos que tuvieron probablemente un uso social y que están delimitados por estructuras o por otros elementos arquitectónicos significativos, como escaleras o plataformas, y que presentan un desarrollo estratigráfico específico y diferenciado del resto de los espacios. En la mayoría de los casos las estructuras o las diferencias de nivel marcan el inicio y final de las plazas; no obstante, en las Plazas Norte y Noreste fueron necesarios los datos aportados por las estratigrafías para su delimitación.

La Plaza Sur es la que presenta una altura mayor, registrándose una cota en el centro de la misma de 48,92 m.s.n.m. La estructura MA-1 y MA-7 la definen, respectivamente, por el norte y el sur. Los límites este y oeste están marcados por un brusco descenso de 2 m. en el nivel de plaza. En el extremo noroccidental, y cercana a la estructura MA-1, se localiza la estructura MA-13 que cierra la Plaza Sur en este sector. Sus dimensiones son de 15 m. de norte a sur y de 34 m. de este a oeste.

La Plaza Suroeste presenta una cota media de 46,78 m. sobre el nivel del mar. En el norte se registraron las estructuras 16 y 17, y frente a esta última cinco altares de tambor; en el oeste aparecen las estructuras 4 y 18, y otros dos altares del mismo tipo más cercanos a la estructura 4 que no se encontraban en su posición original; en el extremo sur aparece la estructura MA-5; el límite oriental coincide con el inicio de la Plaza Sur, siendo, como en aquel caso, la diferencia de altura el marcador del final de la Plaza; en el centro se asienta la estructura MA-19. Esta Plaza posee las mayores dimensiones dentro del grupo, 45 m. de norte a sur y 55 m. de este a oeste MA-1.

La Plaza Norte es la que presenta mayor concentración de estructuras y su cota media sobre el nivel del mar es de 45,60 m. Por el norte está delimitada por la escalera de acceso principal al grupo y la estructura MA-2; en el oeste cierra la Plaza la estructura MA-3; en su extremo meridional se localizan las estructuras MA-11, MA-1, MA-12 y el límite norte de la Plataforma sobre la que se asentaba la Plaza Sur; el borde este de la Plaza se ha trazado mediante la información estratigráfica aportada por los pozos de plaza 7 y 8. Las dimensiones de la Plaza Norte son de 25,30 m. de norte a sur y 47 m. de este a oeste. Sobre esta Plaza y cercanas a la estructura MA-1 se localizaron las esculturas misceláneas 19, 28 y 43.

La Plaza Noreste constituye una excepción dentro del grupo ya que sobre ella no se ha registrado estructura alguna; sin

embargo, se han documentado otras manifestaciones culturales como la escultura Miscelánea 8 y los altares decorados 19 y 20, además de una compleja estratigrafía que refleja una larga ocupación y un desarrollo independiente de las plazas adyacentes. Por el oeste, el límite no es visible ya que en la última fase de ocupación del grupo la Plaza Norte y la que nos ocupa fueron objeto de una homogeneización en su nivel. Por el sur, el borde queda marcado por una escalera que era el nexo de comunicación con la Plaza Sureste, así como por la fachada norte de la estructura MA-9. Por el este y el norte esta Plaza se encuentra completamente abierta y constituye el sector del Grupo May más cercano al Grupo Ah-Canul. La cota media es de 44,34 m.s.n.m., 1,26 m. más baja que la Plaza Norte, sus dimensiones son de 25 m. de este a oeste y 40 m. de norte a sur.

La cota central de la Plaza Sureste es de 46 m. Por el norte la estructura MA-9 cierra la Plaza casi en su totalidad, localizándose al oeste de la misma la Estela lisa número 28; en el este se asienta la estructura MA-14 y una escalera que facilita la comunicación directa de la Plaza con el exterior del grupo. La estructura MA-6 y la Unidad Habitacional adosada a la misma constituyen el límite meridional de la Plaza. Por el occidente se desarrolla paralela a la Plaza Sur de la que está separada por una Unidad Habitacional en el extremo occidental y un cambio brusco de altura en el resto de la zona de contacto. Además hay un chultun localizado al norte de la esquina nororiental de la estructura MA-6, y un altar del tipo tambor, número 143, que se adosa a la esquina suroeste de la mencionada estructura. Las dimensiones son de 20 m. de norte a sur y 26 de este a oeste.

4.3 LA PLATAFORMA BASAL

Como ya se mencionó en la introducción de este capítulo, la Plataforma Basal que vemos actualmente es producto de las diversas ampliaciones y reconstrucciones que el grupo fue sufriendo a lo largo de la historia de la ciudad.

Dadas las dimensiones de la Plataforma no pudo ser excavada completamente, realizándose un total de 7 operaciones. En la mayoría de los casos estas operaciones fueron abiertas en las diferentes escaleras que facilitan el acceso a las plazas, excepto la 1 y 2 cuyo objetivo primordial fue, en principio, el estudio del alzado y sistema constructivo de la Plataforma Basal y la 5 que se realizó con fines estratigráficos (fig. 4.3).

4.3.1 ALZADO Y SISTEMA CONSTRUCTIVO (MA/PB-1 Y MA/PB-2)

MA/PB-1

La Operación 1 se planteó en el borde noroccidental de la Plataforma Basal y consistió en la retirada de la tierra vegetal y piedras que la cubrían, mediante una trinchera (véase fig. 4.3). Se liberaron 5 m. de este a oeste y 2,50 m. de altura en la cara norte, sin llegar al desplante de la Plataforma. En este espacio se pudo comprobar que existían dos lienzos que se desarrollaban paralelos de este a oeste, correspondiendo el externo a un recrecimiento de la misma en este sector (lám. 4. IIa). En origen esta remodelación debió cubrir por completo el lienzo original; sin embargo, debido a la acción del derrumbe había desaparecido parte de este recrecimiento dejando visible la cara vista anterior (Martínez, 1987) (Tabla 4.1).

El recrecimiento supuso la ampliación de la Plataforma en 1,30 m. en sentido norte y se realizó con piedras irregulares de unos 30 cm. y tierra que apoyan directamente sobre el muro anterior. Este relleno presenta un recubrimiento de sillares siendo su cara vista ataludada.

La cara vista original también presentó ataludamiento y estaba formada por sillares más o menos rectangulares de 25 x 15 cm., con una labra regular pero no muy depurada. La limpieza de este paramento se continuó en sentido oeste hasta la esquina noroeste de la Plataforma, la cual se observó que era también ataludada.

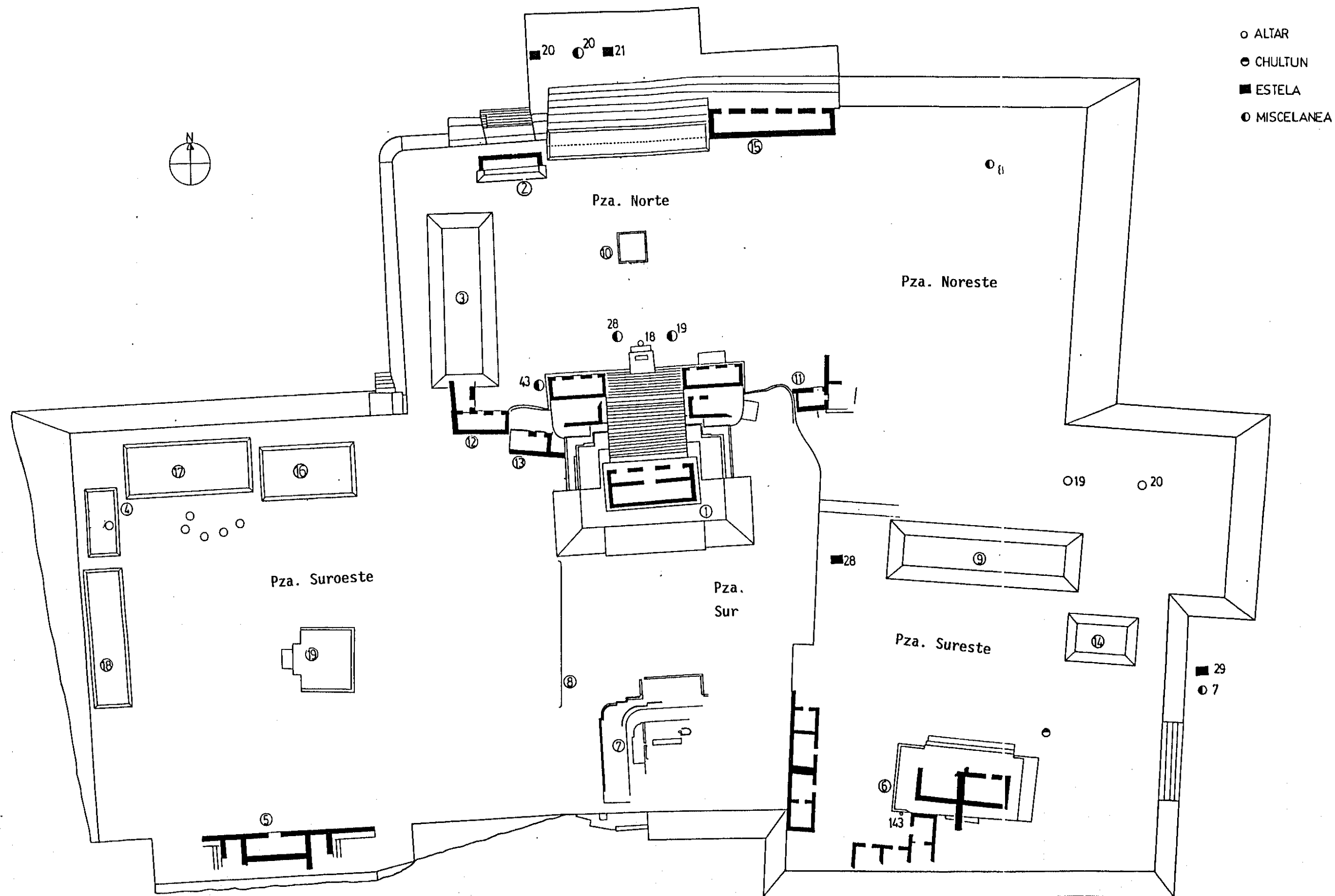


fig. 4.2

PROYECTO OXKINTOK -1991-

GRUPO MAY

0 20 m

Se recuperó gran cantidad de material cerámico y de estuco, por lo que cabe suponer que se encontraba recubierta de este último material.

MA/PB-2

Esta operación se planteó en la cara sur de la Plataforma Basal, paralela a la mitad occidental del límite meridional de la estructura MA-7 (véase fig. 4.3). Su realización se decidió tras la liberación de la estructura MA-7 y se pretendían cubrir dos objetivos fundamentales. El primero de ellos se relacionaba con la definición del paramento meridional de la mencionada estructura, ya que debido a su localización en el extremo meridional de la Plaza Sur y el avanzado grado de destrucción de este sector, sus límites se confundían con los de la Plataforma. El segundo objetivo perseguía la documentación, en caso de que existiera, del muro de la cara meridional de la Plataforma Basal.

El extremo este de la operación se estableció prolongando hacia el sur el límite oeste de la plataforma superior de la estructura MA-7. Partiendo de este punto se liberaron un total de 10 m. con dirección oeste, mediante la realización de una zanja. Tras la retirada del derrumbe quedaron visibles dos hileras de sillares que se desarrollaban de este a oeste con una longitud de 5 m. desde el límite oriental de la operación, produciéndose en este punto una interrupción, e iniciándose a 1 m. al oeste un nuevo alineamiento que presentaba un brusco cambio de dirección, adoptando un rumbo noroeste-sureste; asimismo, se detectaron claras diferencias en la factura y modo de construcción en este nuevo alineamiento (fig. 4.4).

Los restos del alineamiento principal se caracterizan por sillares con un corte más o menos regular, unidos entre sí con sascab y piedras de pequeño tamaño. La hilera base aparece a modo de zócalo con un saledizo de 35 cm. respecto de la hilera superior, la cual parece inclinarse indicando un posible ataludamiento de la cara vista de la Plataforma.

MA/PB-2
Perfil: Oeste
Escala: 1/10

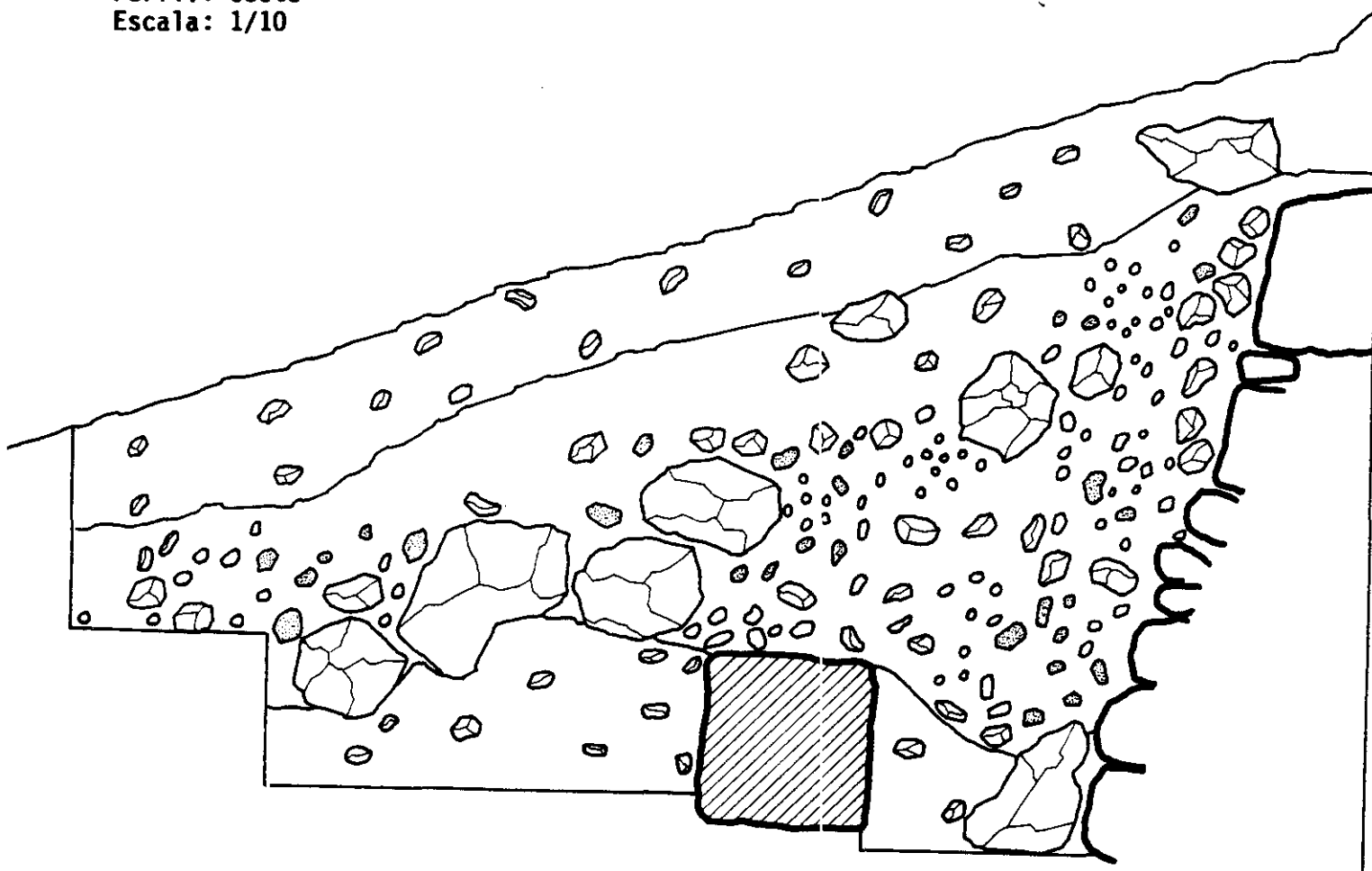


fig. 4.4 Perfil oeste de la Operación 2 de la Plataforma Basal. Aparecen marcados los tres niveles que se definieron atendiendo a los cambios de color y de textura del derrumbe.

Hay que destacar que este alineamiento no recubría directamente el relleno de Plataforma, sino que se localizó a 1,40 m. al sur del mismo, existiendo entre el relleno y los restos de la cara vista de la Plataforma piedras irregulares con mucha tierra. El relleno que se liberó, apareció muy compacto y pudo haber marcado el límite de la Plataforma en este sector en una época anterior a la del alineamiento descrito, relacionándose este último con una posible remodelación de la Plataforma. Esta remodelación consistió en un recrecimiento hacia el sur de la misma, y fue causada, al parecer, por la ampliación global de la planta de la estructura MA-7 (véase descripción estructura MA-7) (lám. 4.IIb).

La homogeneidad de este lienzo es rota en el extremo occidental por una construcción que, pese a encontrarse en el mismo plano, presenta unos sillares de factura y dimensiones diferentes, cuya disposición pudiera sugerir la existencia de un posible motivo decorativo que actualmente se ha perdido en parte, dificultando este hecho su reconstrucción hipotética.

Inmediatamente al oeste del posible motivo decorativo y en el espacio existente entre el alineamiento y el relleno de plataforma, se localizó un enlosado de piedras, a modo de pequeña plataforma que descansaba directamente sobre la roca madre, de 0,90 x 1,20 m. donde en el transcurso de la excavación se halló la Ofrenda 1 (véase capítulo 6).

En el extremo oeste del enlosado que delimitaba la Ofrenda 1, se inicia el segundo alineamiento que, como antes hemos indicado, cambia de dirección bruscamente, aproximándose hacia el relleno de la plataforma original. No podemos ofrecer otros datos para la mejor definición del mismo, ya que una vez cubiertos los objetivos de la Operación 2, ésta se dio por finalizada. Sin embargo, es importante señalar que, tanto dentro del espacio existente entre este último alineamiento y el relleno de plataforma como fuera del mismo, se registró una acumulación cerámica importante, perteneciente en un alto porcentaje al complejo Ichpá definido para el Clásico Temprano (Tabla 4.1).

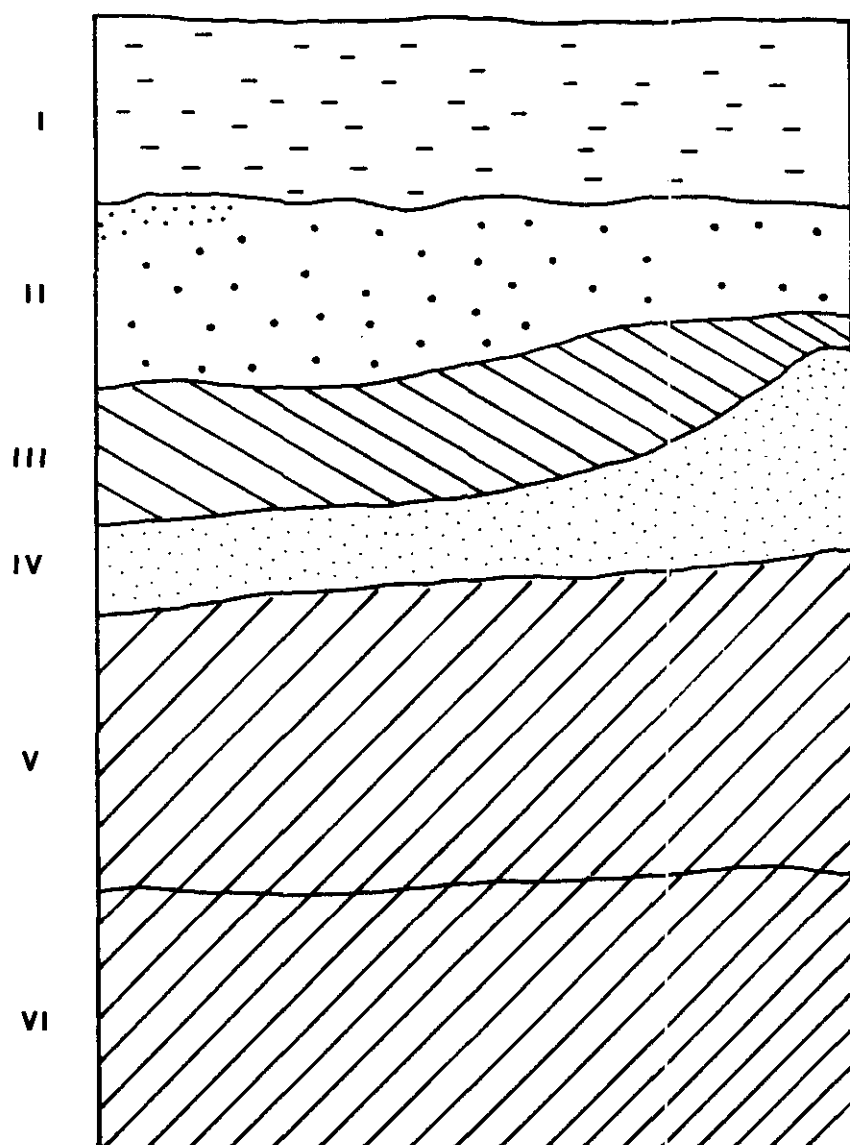
Comentarios a las operaciones 1 y 2 de la Plataforma Basal

Estas dos operaciones nos permiten afirmar que la Plataforma Basal es, esencialmente, una construcción artificial que arquitectónicamente se caracteriza por presentar un núcleo consistente en piedras amorfas, revestido por unos sillares de corte más o menos regular. Debido a la aparición de gran cantidad de restos de estuco, podemos afirmar también que la cara vista de la Plataforma estaba recubierta en su totalidad por este material. Asimismo, se observó que la Plataforma fue sometida no sólo a grandes modificaciones que afectaron de manera fundamental a su morfología, sino que además se realizaron pequeños recrecimientos que probablemente estuvieron relacionados con la construcción o ampliación de las estructuras que se localizan en el límite de las plazas. En estos últimos se registra una mayor cantidad de tierra en el relleno, careciendo de la consistencia de los rellenos que acompañan a las grandes construcciones.

4.3.2 LA OPERACION 5 (MA/PB-5)

Esta operación se localizó al pie de la Plataforma Basal, en el extremo este del eje secundario norte (véase fig. 4.3). Consistió en un pozo de 2 x 2 m. cuyo objetivo fundamental estaba relacionado con la búsqueda de una secuencia estratigráfica de deposición natural. La potencia total fue de 3 m. definiéndose un total de seis estratos, cada uno de ellos estuvo marcado por características propias de coloración y textura (fig. 4.5). Todos ellos aportaron importantes cantidades de material cerámico (lám. 4.IIIa) (Tabla 4.1).

El nivel I alcanzó una potencia media de 50 cm. y consistió en una capa de tierra vegetal de color marrón oscuro. Tras la retirada de este nivel comenzó a aparecer, en la mitad septentrional del pozo, un afloramiento de laja caliza que fue adquiriendo mayores proporciones a medida que profundizábamos en una oquedad que presentaba la roca.



MA/PB-5
 Perfil: OESTE
 Escala: 1/10

fig. 4.5 Perfil oeste de la Operación 5 de la Plataforma Basal. Se han representado con diferentes tramas los cambios de color que definieron los niveles.

En el nivel II la potencia del estrato era irregular, presentando 30 cm. en la mitad norte y 50 cm. en la sur. En esta capa los materiales retirados consistieron en pequeños restos de sascab con tierra marrón clara. En un principio pensamos que pudiera tratarse de un piso destruido, pero posteriormente comprobamos que, tanto por la distribución del sascab en el estrato como por las características del propio material, se trataba de una deposición natural.

El nivel III también registró pequeños restos de sascab pero en este caso la tierra presentaba una coloración grisácea de textura suave. La potencia en el perfil norte fue de 10 cm. y en el sur de 40 cm.

El nivel IV estuvo compuesto por una capa de sascab que, al contrario que en los dos niveles anteriores, registró mayor potencia en el límite norte (50 cm.) que en el sur (26 cm.).

El nivel V consistió en una capa de kancab marrón rojizo. El estrato presentó una potencia regular de 70 cm. El último nivel, el VI, también era kancab, pero éste presentaba una coloración más rojiza. Cuando se alcanzaron los 70 cm. de potencia en este nivel, se decidió dar por finalizado el pozo debido a que las dimensiones del afloramiento de roca caliza antes mencionado dificultaban la excavación.

Comentarios a la Operación 5 de la Plataforma Basal

Los resultados aportados por esta actuación confirmaron la posición del complejo Noheb dentro de la secuencia cerámica relativa de Oxkintok propuesta por Carmen Varela (1991). Este complejo abarca cronológicamente gran parte del Clásico Tardío y se localiza entre el complejo Oxkintok Regional y el Ukmul.

4.3.3 PLATAFORMA DE NIVELACION (MA/PB-7)

Descripción arquitectónica

Al pie de la cara norte de la Plataforma Basal existe una construcción artificial que podríamos describir como una "baja plataforma", cuya funcionalidad es la de nivelación de la roca caliza que va ascendiendo desde el Satunsat hacia el Grupo Ah-Canul y que constituye la construcción más septentrional del Grupo May (véase fig. 4.3).

Esta plataforma ya fue registrada por Pollock (1980: 295), señalando la existencia de dos estelas, 20 y 21, en el sector noroccidental. Sus dimensiones son 42 m. de largo y 11 m. de ancho en su extremo oeste y 4 m. en el este, desarrollándose su eje mayor de oriente a occidente. La altura de esta plataforma varía en su recorrido, presentando en el extremo oeste 1 m., y disminuyendo hacia el este hasta desaparecer suavemente a medida que la roca madre va aflorando. El extremo septentrional no fue liberado, por lo que únicamente podemos suponer que este sería el punto por el que se realizaría el acceso al Grupo May desde la gran plaza delimitada por los tres grupos centrales de la ciudad.

Además de las estelas mencionadas, sobre esta plataforma se asienta la estructura MA-15 y nace la escalera principal de acceso a la Plaza Norte. Asimismo, llega el sacbé que comunica el Grupo May con el sacbé que une el Ah-Canul y el Dzib.

Excavación

MA/PB-7

Pozo de 2 x 2 m. planteado sobre esta plataforma, localizado en la base de la escalera y sobre el eje primario Norte-Sur. Con su realización pretendíamos cubrir dos objetivos: el primero de ellos era la documentación del desplante de la escalera y el segundo el registro de posibles pisos o niveles que señalaran la

construcción y características de la pequeña plataforma de nivelación.

Se alcanzó una potencia total de 1,36 m., cota donde se llegó a la roca madre. Tres fueron los pisos documentados, localizándose el desplante de la escalera en el nivel I, que se registró a 27 cm. y del cual se recuperaron fragmentos cerámicos del complejo Oxkintok Regional. Los otros dos pisos están asociados a distintos momentos constructivos de la pequeña plataforma y entre ellos se encontraron materiales pertenecientes a los periodos Clásico Temprano y Formativo (Tabla 4.1).

4.3.4 ESCALERA DE ACCESO A LA PLAZA SUROESTE (MA/PB-3)

Esta escalera quedó definida en la Operación 3 (MA/PB-3) de la Plataforma Basal. Los objetivos perseguidos estaban básicamente relacionados con la secuencia cerámica y se pretendía comprobar los datos aportados por la excavación de la Trinchera 2 de Brainerd (1958:13-14), no existiendo previamente ningún resto constructivo que indicara la presencia de una escalera en el lugar elegido para la realización de la operación (Tabla 4.1).

La actuación se inició con un pozo 3 x 3 m. cuya esquina sureste coincidía con la esquina formada por la unión de los paramentos oeste de la Plataforma Basal de la Plaza Norte y norte de la correspondiente a la Plaza Suroeste. La aparición de una escalera en este sector impedía localizar el depósito natural de material que Brainerd mencionaba, forzando este hecho las sucesivas ampliaciones del pozo inicial.

Los elementos arquitectónicos que se registraron fueron una escalera con dos fases constructivas y la cara norte de la Plataforma Basal de la Plaza Suroeste (lám. 4.IIIb).

La primera fase de la escalera es la que mejor se conservaba, documentándose cuatro escalones formados por piedras de talla (de buena a inexistente), forma (rectangular a redondeada)

y dimensiones heterogéneas (entre 10 x 15 cm. y 50 x 50 cm.). El desarrollo de la escalera era de 2,10 m. de este a oeste, presentaba una huella de 60 a 80 cm. y una altura por peldaño de 20 a 30 cm. El último escalón no conduce a la cima de la Plataforma Basal, existiendo un espacio de 2 m. entre ambos, donde no se registraron restos arquitectónicos. Esta brusca interrupción puede estar relacionada con la posterior modificación de este acceso.

La escalera fue construida directamente sobre una elevación de la laja caliza regularizando el terreno mediante un relleno compuesto por piedras amorfas, tierra y sascab o, en algunos casos, alterando la forma del afloramiento de roca. La escalera es exenta por su extremo occidental y se adosa a la cara oeste de la Plataforma Basal por el oriental. Se localizaron restos de estuco que indicarían que se encontraban recubiertas de este material tanto la huella como la cara vista del escalón. En los peldaños que conservaban mejor el estuco se procedió a su retirada recuperándose cerámica perteneciente al Clásico Temprano.

Los datos relacionados con la remodelación son escasos ya que son pocos los restos que permanecen "in situ". Las piedras que marcaban esta remodelación eran lajas planas que cubrieron la antigua escalera reduciendo su desarrollo a 1,65 m. Esta nueva escalera presentaba forma de "L". Así inicialmente se dirigía hacia el sur, pero antes de llegar a alcanzar la altura de la Plataforma Basal cambiaba de dirección hacia el este, habiéndose documentado dos de los escalones con la nueva dirección.

En relación con la cara norte de la Plataforma Basal sobre la que se asienta la Plaza Suroeste, se confirmó que los constructores aprovecharon la brusca elevación del terreno para marcar este límite. La morfología del terreno les obligó a interrumpir el desarrollo del paramento dando la sensación de que se trata de dos cuerpos. El primero de ellos recubre la roca verticalmente y el segundo apoya directamente sobre la laja

presentando un desarrollo horizontal con una única fila de sillares. Existe entre ambos un pequeño rellano que marca el final y el inicio, respectivamente, de cada "cuerpo".

Comentarios a la Operación 3 de la Plataforma Basal

Dadas las malas condiciones de conservación de este acceso no se pueden aportar más detalles constructivos, dificultando este hecho la formulación de hipótesis. Sin embargo, con la ayuda del material cerámico recuperado, podemos apuntar que la primera fase de la escalera se construyó en el Clásico Temprano y probablemente facilitaría el acceso a la Plaza Suroeste. La remodelación posterior estaría relacionada con el Clásico Medio y con la ampliación de la Plaza Norte, explicando esto el brusco cambio de dirección que sufrió la escalera.

Los datos más relevantes obtenidos en esta operación se refieren a la localización de un depósito cultural, muy homogéneo desde el punto de vista cerámico y que permitió la redefinición del complejo Oxkintok Regional que Brainerd (1958) logró aislar y definir para Oxkintok (Varela, 1990).

4.3.5 ESCALERA PRINCIPAL DE ACCESO A LA PLAZA NORTE (MA/PB-4)

El objetivo fundamental de la Operación 4 (MA/PB-4) consistió en la liberación de derrumbe del acceso central de la cara norte, desescombrando la superficie total de la escalera.

Descripción arquitectónica

La escalera de acceso al Grupo May por el norte ya había sido registrada por Pollock (1980:fig. 477), que la situó al este de la prolongación norte del eje central de la pirámide. Aparece representada con línea discontinua y con un desarrollo de este a oeste de 28 m. En el mapa del proyecto Oxkintok, aparece esta misma escalera dibujada con un desarrollo de 16 m. y más centrada respecto a la pirámide. Lo cierto es que el derrumbe acumulado

en este acceso y las modificaciones humanas que se han ido produciendo en el mismo para facilitar la entrada al grupo, dificultaban la delimitación de la escalera antes de proceder a su liberación total (fig. 4.6).

Esta escalera arranca de la plataforma de nivelación existente en la base de la cara norte de la Plataforma Basal y se encuentra centrada respecto a la prolongación del eje central de la pirámide. Se definieron completamente 6 peldaños con una longitud de 21 m. de desarrollo este-oeste, una altura media de 38 cm. y una huella que oscila entre 90 y 100 cm. En origen, la escalera fue exenta y sin alfardas y estuvo compuesta por 2 peldaños más en su extremo superior, 8 en total, los cuales fueron anulados en una remodelación posterior por un muro de factura irregular.

Los sillares que forman los diferentes peldaños son de gran tamaño y factura regular, localizándose los de mayores dimensiones en los tres primeros (110 x 75 x 60 cm.) y los de menores en los siguientes (48 x 30 x 35 cm.). La cara vista tiene una labra excelente, así como las laterales; sin embargo, la parte posterior presenta un aspecto redondeado a modo de espiga poco trabajada. La construcción de este acceso coincide con la ampliación de la Plaza Norte y la remodelación de la pirámide definidas para el Clásico Medio (lám. 4.IVa).

Esta escalera sufrió dos modificaciones significativas. La primera se realizó al poco tiempo de su construcción y consistió en el adosamiento por el extremo oriental de un edificio tipo palacio, MA-15, con una escalera de tres peldaños que facilitaba el acceso al mismo. Estos tres peldaños aparecen como continuación de la escalera principal, aunque en el punto de la unión se produce una ligera variación en la orientación de la nueva escalera. Así, la escalera principal se desvía en su desarrollo 5° 15' al sur del oeste, mientras que la estructura MA-15 y su acceso coinciden con el rumbo marcado por la dirección

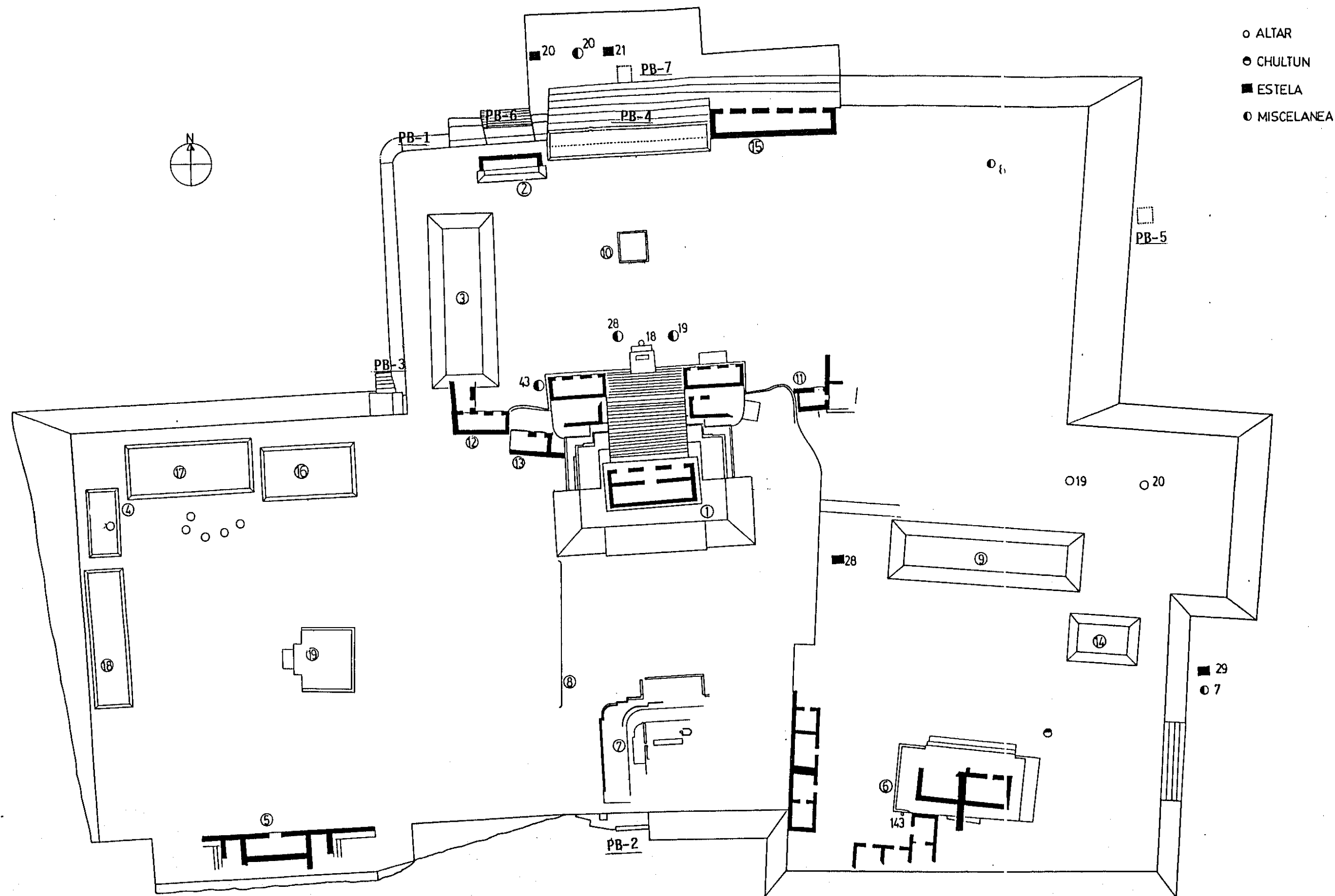


fig. 4.3 Plano del Grupo May donde aparecen señaladas las siete operaciones realizadas en la Plataforma Basal

este-oeste. Desde el punto de vista constructivo ambas escaleras presentan similares características.

La segunda reforma afectó a los dos últimos peldaños, los cuales fueron cubiertos por un muro cuyo extremo norte se asienta directamente sobre el séptimo peldaño y el extremo meridional sobre la Plaza Norte. Esta extraña construcción no se encontró asociada a ningún tipo de material arqueológico, ni a piso de estuco alguno. Las piedras que forman las caras vistas son, en unos casos, sillares de labra más o menos regular y, la mayoría de las veces, piedras amorfas que prácticamente están sin trabajar. Por todo ello la hipótesis que consideramos más probable es que se tratase de una construcción de época tardía, postclásica o incluso más reciente.

Los datos referentes al desplante de esta escalera ya se señalaron en la descripción de la Operación 7.

4.3.6 ESCALERA DE ACCESO A LA ESTRUCTURA MA-2 (MA/PB-6)

Con el objetivo fundamental de delimitar la Plataforma Basal en el sector comprendido entre la escalera principal de acceso y la Operación 1 descrita con anterioridad, se planteó la Operación 6 (MA/PB-6) que consistió fundamentalmente en la retirada de escombros y limpieza (véase fig. 4.3).

La búsqueda de la Plataforma la iniciamos en el extremo occidental de la escalera de acceso a la Plaza Norte, esperando encontrarla en un plano más meridional. Sin embargo, a 3,12 m. al sur del primer peldaño de la escalera principal comenzó a registrarse un muro que se adosaba a esta y que se desarrollaba de este a oeste, no correspondiéndose con la Plataforma que estábamos buscando. Continuamos la excavación hacia el oeste con el fin de encontrarnos con el sector liberado en la Operación 1. Así, se excavó una superficie que dejó a la vista una plataforma con escalera que en un momento tardío se adosó a la Plataforma Basal cubriendo la misma por completo en este sector.

Descripción arquitectónica

Los sillares de este complejo arquitectónico compuesto por una pequeña plataforma de dos cuerpos con escalera central, son de formas y dimensiones heterogéneas, no presentando ninguna similitud con los de la Plataforma original. El desarrollo de los dos cuerpos es ligeramente curvo. La altura del primero es de 1,05 m., registrándose una separación con el segundo de 1 m. este cuerpo presenta una altura de 0,66 m. En su parte superior no se han documentado pisos de estuco o huellas de construcciones, apareciendo únicamente relleno (véase fig. 4.6).

La escalera está formada por siete peldaños, con un desarrollo este-oeste de 6,5 m. La altura de los escalones es de 30 cm., oscilando la huella de los mismos entre 31 y 39 cm. Los sillares que forman esta escalera son de pequeñas dimensiones y labra regular, recordando en muchos casos a los sillares típicos del Puuc (lám. 4.IVb).

La funcionalidad de esta construcción es difícil de establecer debido a que el último peldaño de la escalera conduce a un relleno de piedras. Con los restos que contamos, únicamente podemos suponer que en origen se trataba de una escalera exenta que conducía a la estructura MA-2(b), facilitando su acceso por el norte después del cambio de la orientación de su fachada principal. Este acceso se caracterizó por estar formado por tres vanos delimitados por dos columnas. Modificaciones posteriores inutilizaron los vanos y dejaron sus columnas empotradas, perdiendo la escalera su función original. Es en este momento cuando se adosan a ambos lados de la escalera dos cuerpos y se suprimen los escalones superiores. Sin embargo, debido al grado de destrucción de esta últimas alteraciones no hemos podido establecer su verdadero alcance.

Referente al material cultural recuperado, hay que destacar la aparición de grandes fragmentos de estuco, algunos de ellos modelados con rasgos antropomorfos, y escasos restos cerámicos.

4.3.7 ESCALERA DE ACCESO A LA PLAZA SURESTE

Este acceso se localiza en la mitad meridional de la cara este de la Plataforma Basal y no se han realizado excavaciones en el mismo. Pollock (1980:fig. 477) ya señaló la existencia del mencionado acceso, comprobándose en exámenes posteriores este extremo.

La escalera posee un desarrollo norte-sur de 12 m. aproximadamente y se han podido definir cuatro peldaños de la misma, aunque pudiera tener alguno más. Al norte de la misma se localizaron la escultura Miscelánea 7 y la Estela 29, que no presentaba restos de haber sido esculpida.

4.3.8 ESTRUCTURA MA-15

Descripción arquitectónica

Se localiza en el extremo oriental de la escalera principal de acceso de la cara Norte a la cual se adosa en este punto (véase fig. 4.2).

La estructura MA-15 no se encontraba registrada en planos anteriores debido a que la acumulación de los derrumbes de las estructuras superiores y de la propia estructura la habían cubierto, apareciendo como un continuo de la Plataforma.

Su liberación se enmarcó dentro de la Operación 1 (MA 15-1). El material retirado consistió fundamentalmente en sillares labrados, dovelas y claves de cierre pertenecientes a la bóveda; también se documentaron restos de estuco de decoración de fachada con motivos antropomorfos (fragmento de cara, pié con adorno, etc.).

Esta estructura se adosó por su muro meridional a la cara norte de la Plataforma Basal, siendo ésta visible en algunas zonas donde dicho muro sur se ha derrumbado. El grosor del muro

es de 0,74 m. y la altura máxima de 2,30 m. en el extremo occidental, donde se conservan cuatro lajas pertenecientes a la cornisa que marcan el inicio de la bóveda. El saledizo de la misma es de 0,21 m. (fig.4.7).

Por el oeste se adosa al acceso principal cubriendo la escalera parte del paramento exterior, permaneciendo algunos sillares del chapado exterior a la altura de los escalones 4º, 5º y 6º. En la esquina suroeste conserva una laja de cornisa de características semejantes a las del muro sur, el cual presenta un grosor de 0,65 m.

El paramento este presentaba en origen cara vista, pero debido al recrecimiento del sector nororiental de la Plaza Norte, el muro quedó cubierto, dando la sensación de que se trata de una estructura empotrada en la Plataforma. Su conservación es mejor en el extremo sur donde alcanza una altura de 2 m., siendo el grosor medio de 0,56 m.

El paramento norte es el que más ha sufrido la acción del derrumbe permaneciendo "in situ" un máximo de cinco hileras de sillares en los extremos. El grosor medio del muro es de 0,53 m. y en él se abren los cinco vanos que posee la estructura. Se accede a los mismos a través de una escalera de tres peldaños con una longitud de 17 m. y una altura de 0,45 m. La huella del primer y segundo escalón es de 105 cm, mientras que el tercero da acceso a una superficie más amplia que se extiende delante de la estructura con una anchura media de 2 m.

Los vanos presentan pequeñas variaciones de anchura (de este a oeste 97, 91, 114, 94 y 95 cm.), no registrándose jambas especializadas en sus laterales. No se encontró ningún dintel "in situ". Sin embargo, se documentaron grandes bloques de piedra que por su localización en el derrumbe y dimensiones (110 x 50 x 25 cm.) podemos afirmar que se trataba de los dinteles pertenecientes a los vanos de esta estructura.

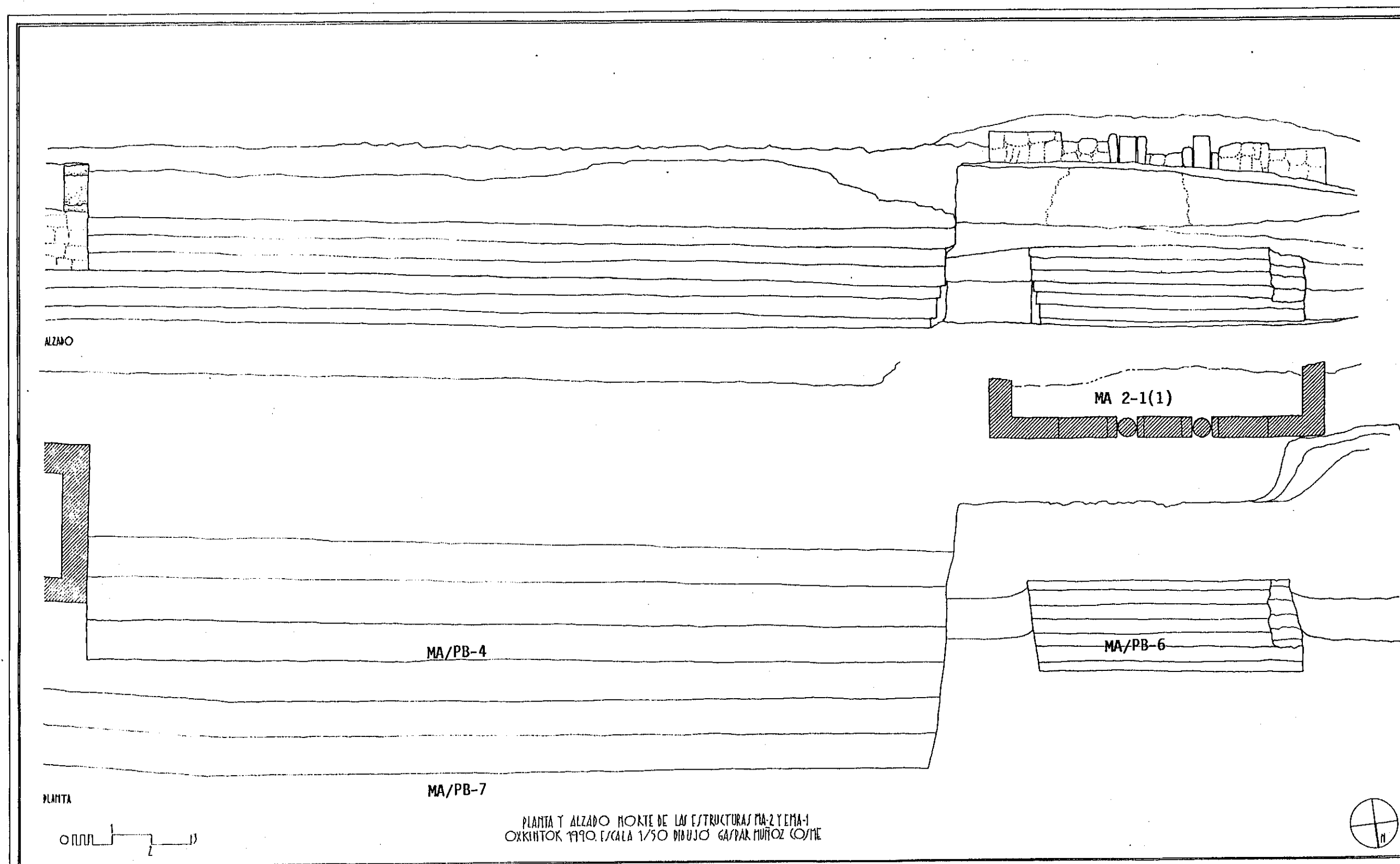


fig. 4.6 Escalera principal de acceso a la Plaza Norte definida en la Operación 4 de la Plataforma Basal. Estructura MA-2 y escalera de acceso definidas en la Operación 6 de la Plataforma Basal.

Los sillares tienen una labra irregular, necesitando la inserción de cuñas para la regularización del muro. La bóveda era de lajas siendo las dimensiones medias de las dovelas aparecidas en el derrumbe de 63 cm. de largo, 50 cm. de anchura máxima, 30 cm de mínima y un grosor de 22 cm. Las claves presentan una longitud mayor, 80 cm., no existiendo prácticamente diferencia de anchura entre un extremo y otro, 40 cm., registrándose un grosor de 25 cm (lám. 4.V).

Esta estructura se caracteriza por poseer una única crujía, sin divisiones interiores. Su eje mayor de 15,39 m. se dispone de este a oeste, no presentando ninguna variación respecto a este rumbo cardinal. De norte a sur las dimensiones varían de 2,50 m. en el extremo oeste a 2,10 m. en el extremo este.

Excavación

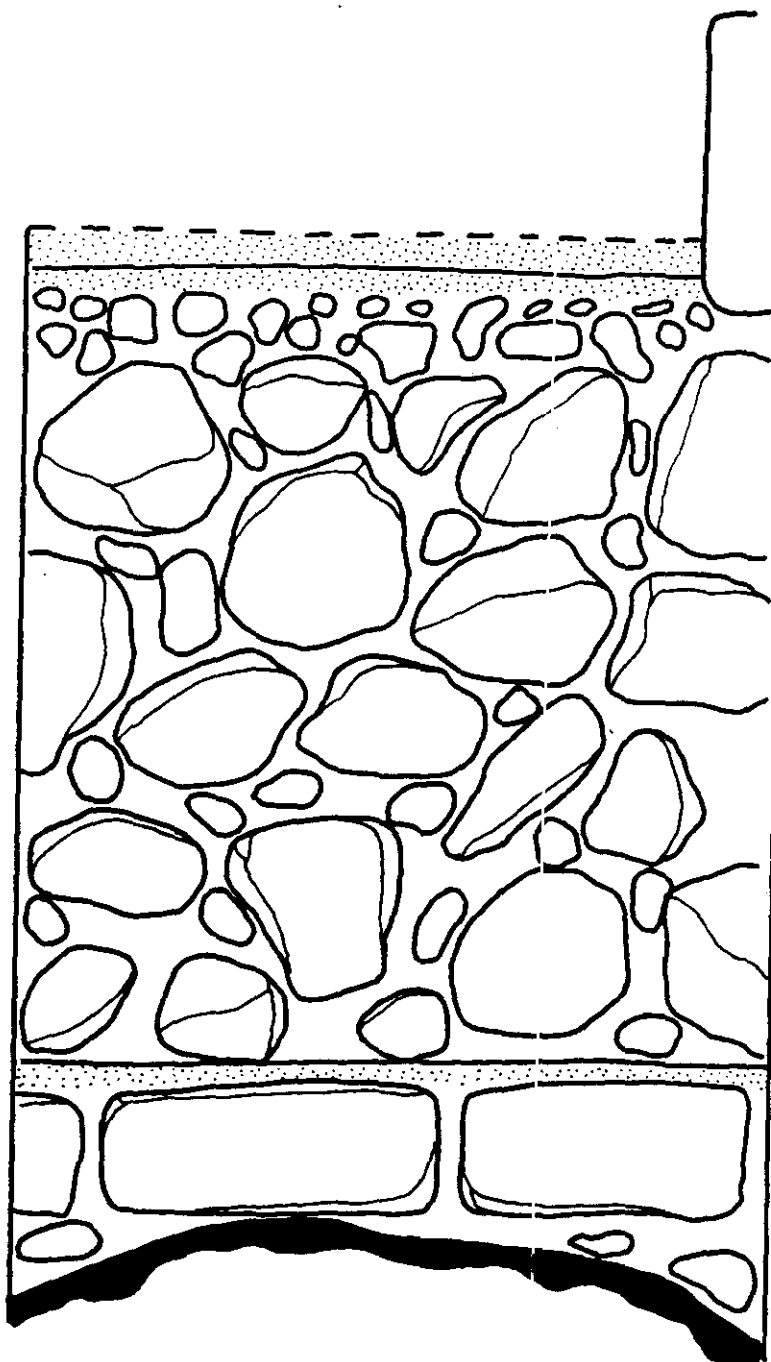
Se realizaron tres suboperaciones consistentes cada una de ellas en un pozo de 1 x 1 m., con el objetivo principal de registrar la ocupación y el desplante de los muros en distintas zonas. Al tratarse de pozos paralelos también obtuvimos la confirmación lateral de la estratigrafía documentada en la primera suboperación (véase fig. 4.7) (Tabla 4.2).

MA 15-1(1)

La Suboperación 1, se planteó paralela al vano del extremo occidental de la estructura MA-15 (fig 4.8).

El nivel I quedó definido por un primer piso de estuco que se encontró prácticamente destruido por la acción del derrumbe, apreciándose restos del mismo por todo el cuarto. Este piso se asentaba directamente sobre otro piso que marcaba el inicio del nivel II.

En el nivel II se localizaron tres capas diferentes, la primera era el citado piso de estuco de 4 cm. de potencia, de color amarillento y aspecto satinado que descansaba sobre una



MA 15-1(1)
Perfil: Este

Escala: 1/10

fig.4.8 Perfil oeste de la Operación 1, Suboperación 1, de la estructura MA-15. Bajo el nivel III se puede apreciar un alineamiento que probablemente corresponda a restos de una plataforma del Clásico Temprano.

segunda capa de bakchich de 10 cm., formada por pequeñas piedras y en donde se situaba el desplante del muro norte. La última capa estuvo compuesta por piedras de forma irregular y dimensiones que oscilaban entre 25 y 30 cm. La potencia de esta capa fue de 80 cm. y tras la retirada de la misma se documentó un tercer piso que dió inicio al nivel III.

Este último nivel se caracterizó por una primera capa definida por el mencionado piso de estuco de 4 cm. bajo el cual se registró un alineamiento de sillares labrados que se desarrollaba de norte a sur y que se asentaba sobre una fina capa de kancab bajo la cual apareció la roca madre. Estos sillares corresponden a restos de una construcción temprana asociada a materiales cerámicos del complejo Ichpá y la cual fue probablemente desmontada al producirse la ampliación de la Plaza Norte.

MA 15-1(2)

Suboperación planteada paralela al segundo vano occidental de la estructura MA-15.

El nivel I, que se encontró prácticamente destruido, descansaba directamente sobre el siguiente piso de estuco (nivel II) de color amarillento aspecto satinado y una potencia de 4 cm. A continuación se documentó una base de bakchich a la que seguía un relleno de piedras irregulares. Dadas las similitudes registradas en los estratos iniciales se decidió dar por finalizada esta suboperación al alcanzar 100 cm. de potencia.

MA 15-1(3)

Paralela al vano central de la estructura que nos ocupa. El nivel I, prácticamente destruido, no presentó ninguna variación respecto al de las otras dos suboperaciones.

El nivel II se iniciaba con un piso de estuco de igual color y aspecto que el registrado en casos anteriores. Sin embargo, tras la retirada de 10 cm. de este piso en la mitad septentrional

del pozo , se observó que la estratigrafía presentaba variaciones con relación a las obtenidas con anterioridad. Así, en el límite norte este segundo piso presentó 10 cm. de potencia y bajo él apareció un tercer piso, nivel III, que iba ascendiendo y perdiendo potencia según iba avanzando hacia el sur . A 60 cm. del límite septentrional de la cata el nivel III se unía con el piso del nivel II desapareciendo por completo. En el resto del pozo el segundo piso presentó mayor grosor que en los anteriores pero iguales características de color y textura.

El desplante de la estructura se localizó en el nivel II descansando sobre el III. La capa de bakchich que se registró a continuación fue de 15 cm. y bajo ella se situaba una capa de piedras de relleno con una potencia de 62 cm. bajo la cual apareció un estrato de tierra marrón de 6 cm.

Tras la retirada de la capa de tierra se documentó un cuarto piso, nivel IV, de 3 cm. de grosor y que no presentaba enlucido. Este piso descansaba directamente sobre la laja de roca caliza que afloraba en este área a 103 cm. respecto del nivel I.

4.4 LA PLAZA SUR

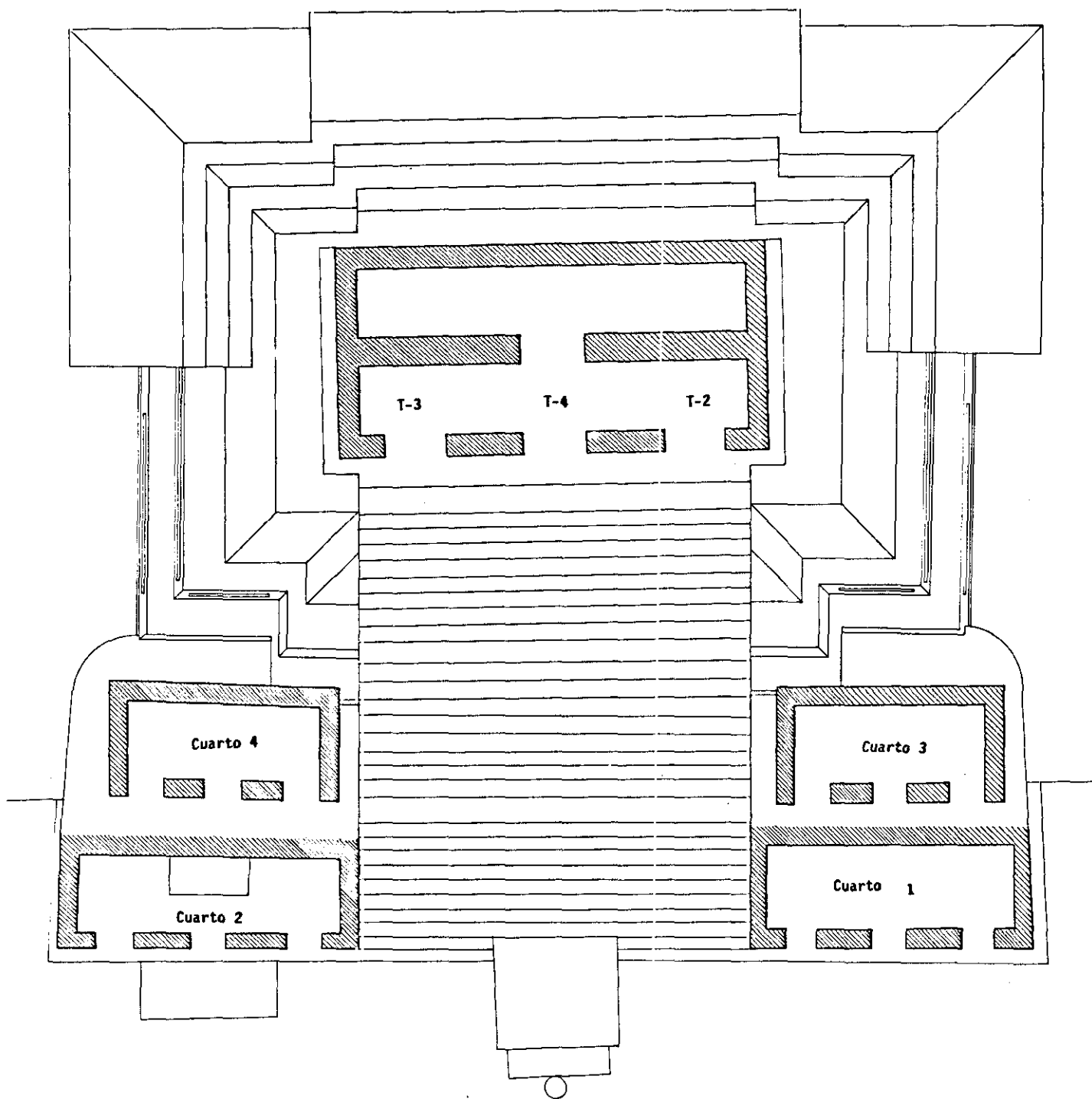
4.4.1 ESTRUCTURA MA-1

Descripción arquitectónica

La estructura MA-1 es un complejo arquitectónico de forma piramidal, que se alza en el centro geométrico del Grupo May registrando su eje central una desviación de 5° 15' al oeste del norte (véase fig. 4.2 y lám. 4.VIa).

Presenta una planta aproximadamente cuadrada, de unos 24 m. de lado, y debió tener unos 15 m. de altura sobre la rasante de la Plaza Norte. La altura actual de la superficie de asentamiento del templo superior es de 11,33 m. (fig. 4.9 y lám 4.VIb).

fig.4.9 Planta de la estructura MA-1. Los cuartos adosados aparecen con su numeración correspondiente. También, se señalan las tres tumbas localizadas en el templo superior.



0 1 2 3M

En el eje norte-sur de la estructura se desarrolla una escalinata que partiendo de la Plaza Norte, conduce al templo superior. Esta escalinata, dividida en dos partes formal y constructivamente, cuenta con 29 peldaños y tiene 10,15 m. de ancho, 10,90 de alto y 11,16 de recorrido (lám. 4.VIIa). Mientras que los once primeros escalones están labrados con gran perfección y asentados sólidamente, los superiores son de factura irregular y están asentados sobre un relleno poco consistente. Esta diferencia constructiva ha hecho que los peldaños inferiores se conserven en perfecto estado, mientras que de los superiores tan sólo subsisten algunos fragmentos (Fernández, 1990:35).

Adosado a la escalinata en su base y en la prolongación del eje central de la misma, se encuentra un adoratorio de forma cuadrada, de 2,80 x 3,30 m., localizándose en su extremo norte la Estela 30, lisa, cuyas medidas son 120 x 100 x 40 cm. Ante el adoratorio se sitúa el Altar 146.

Un zócalo o pequeña plataforma constituye un primer escalón de la escalinata y se extiende a los lados hasta circundar los cuartos adosados. La altura de este zócalo es de unos 20 cm. Si bien la escalinata arranca del nivel de la Plaza Norte, el cuerpo principal de la pirámide se encuentra asentado sobre la plataforma que da lugar a la Plaza Sur, y que se halla elevada unos 2,50 m. sobre aquella. Esta es la razón de que la pirámide aparente en su cara norte una altura superior a la que realmente posee (fig. 4.10).

Adosados a la plataforma de asentamiento de la pirámide y a ambos lados de la escalinata se levantan los restos de dos cuartos (Cuartos 1 y 2) de 6,60 x 2,18 m., con triple entrada en sus fachadas septentrionales. En el interior del cuarto oriental se aprecia una banqueta de 1,15 x 2,05 m., y otra en el exterior de 3,50 x 1,50 m.

Tras estos dos cuartos y elevados unos 3,70 m. sobre su rasante encontramos otros dos cuartos (Cuartos 3 y 4). Estos son

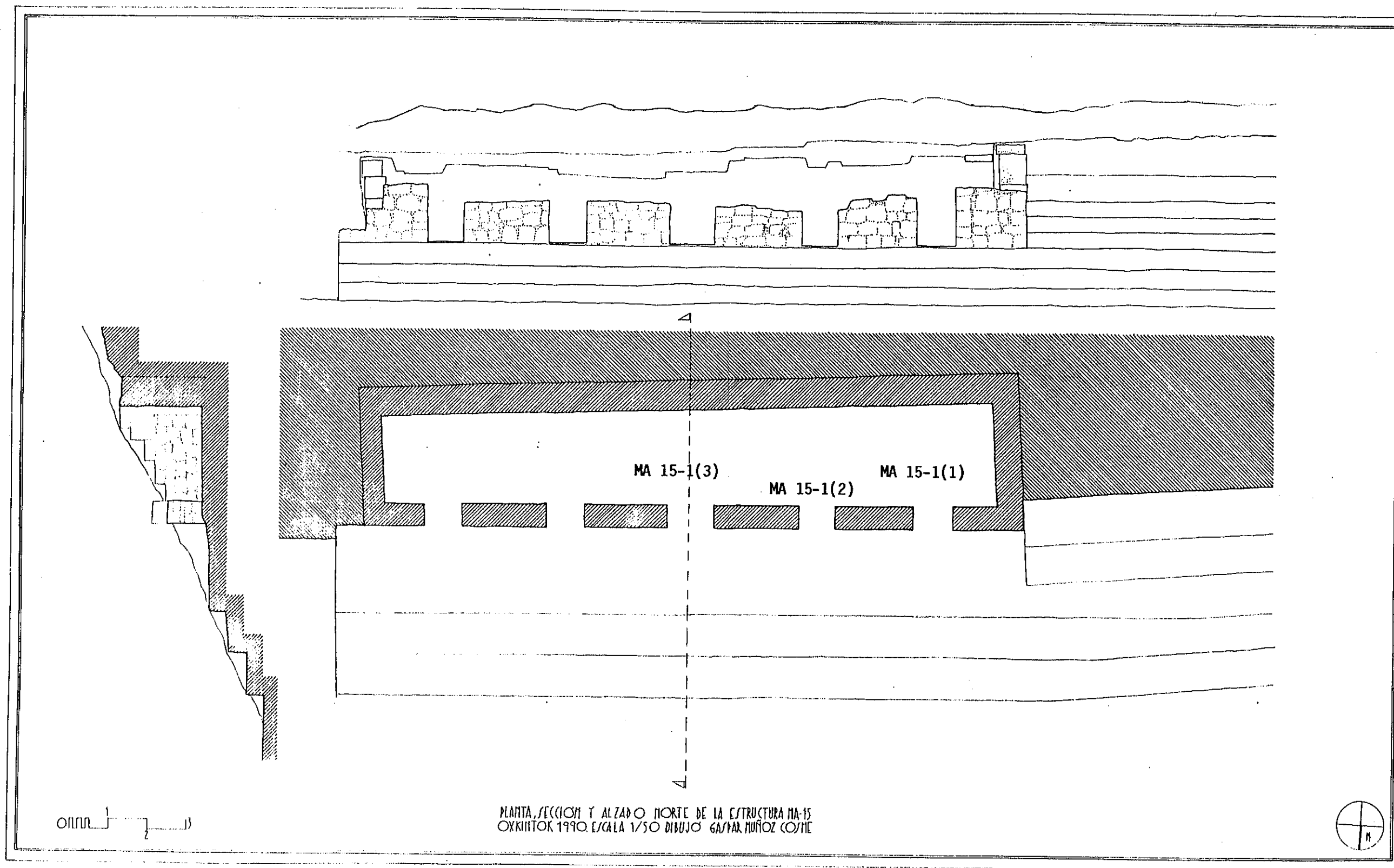


fig. 4.7 Planta, sección y alzado de la estructura MA-15. Aparecen señaladas las tres suboperaciones realizadas en el interior de la estructura.

de dimensiones más reducidas que los anteriores y su parcial destrucción impide conocer con más exactitud sus medidas y el número de vanos, si bien por los restos subsistentes podemos pensar que también tenían tres vanos en la fachada norte.

En las caras este y oeste de la pirámide se aprecia una composición de tableros escalonados con zócalo (lám. 4.VIIb). Se trata de dos superficies inclinadas un 14% sobre la vertical y de 1,70 m. de altura, con una separación entre ellas de 0,75 m. Cada uno de los tableros tiene tres bandas horizontales de similares dimensiones y remetida la central unos 25 cm. Sobre el tablero superior se pueden contemplar en las caras este y oeste las fachadas laterales del piso superior de la subestructura, la cual describiremos posteriormente, que se encuentra colmatada de material rocoso para servir de soporte al templo superior. En cada uno de estas fachadas, de 6,30 m. de longitud, se abre una puerta de 0,87 x 1,50 m. Algunas piezas de moldura media y superior y dos sillares "in situ" del friso es cuanto subsiste del paramento superior de estas fachadas (fig. 4.11).

La cara sur está definida por una edificación compuesta de relleno de piedra y forrada con sillares, que se extiende en los lados este y oeste hasta el inicio de los tableros. Este cuerpo ataludado es continuo en su parte inferior, pero según indican algunos restos, debió contar con dos escalonamientos en su parte superior.

El cuerpo meridional sirve de base a la plataforma sobre la que se asienta el templo superior, el cual se encuentra muy destruido. Por los restos que subsisten, sabemos que debió contar con dos crujías con un vano de comunicación entre ellas y tres vanos en su fachada septentrional. Algunas modificaciones, como la clausura del vano de comunicación entre crujías y el adosamiento de un muro, son perfectamente visibles (Fernández, 1990:35).

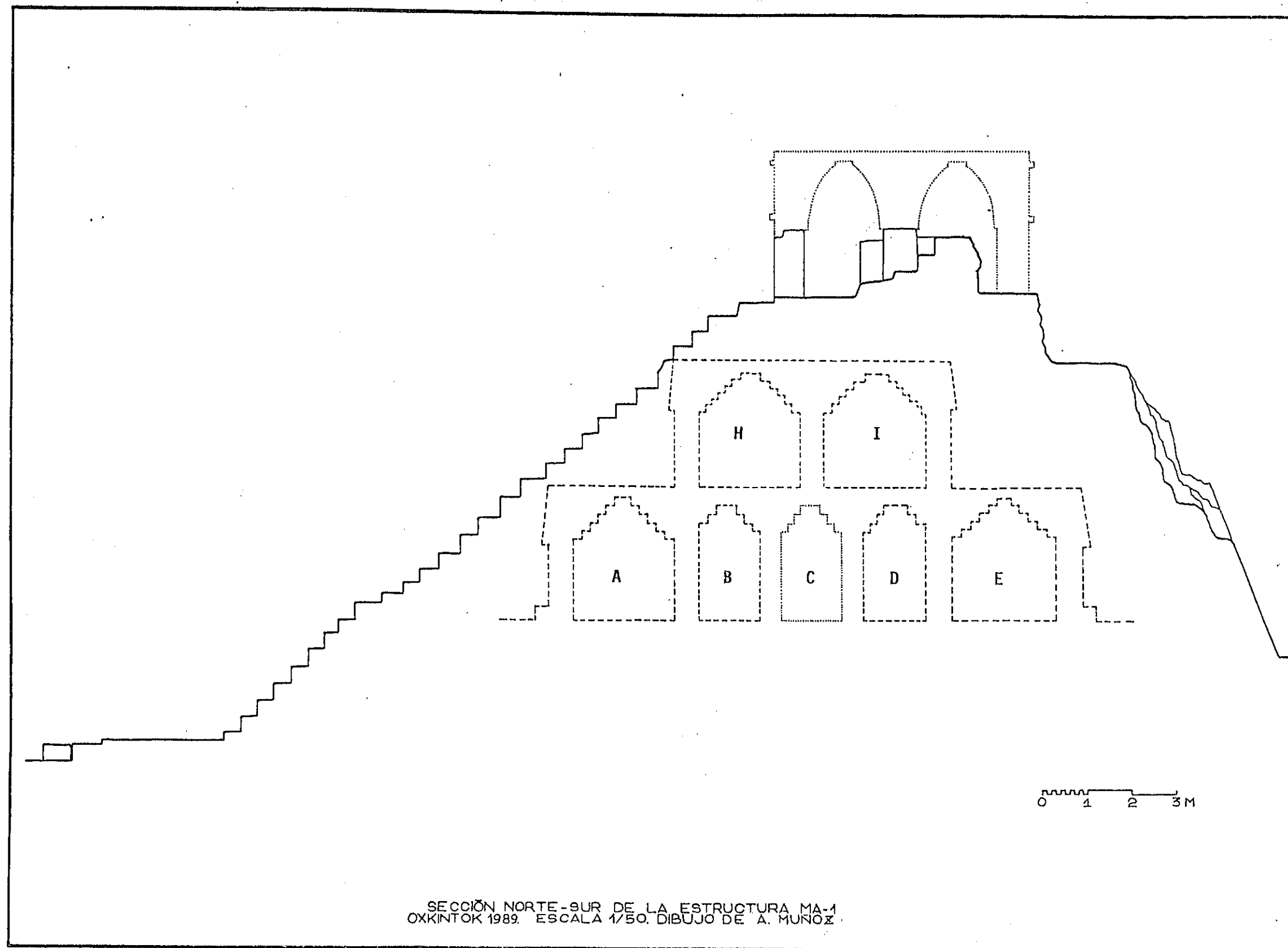


fig. 4.10 Sección norte-sur de la estructura MA-1 y MA-1sub. Las crujiás de la estructura MA-1sub incluidas en ésta sección aparecen con la letra mayúscula que las identifica.

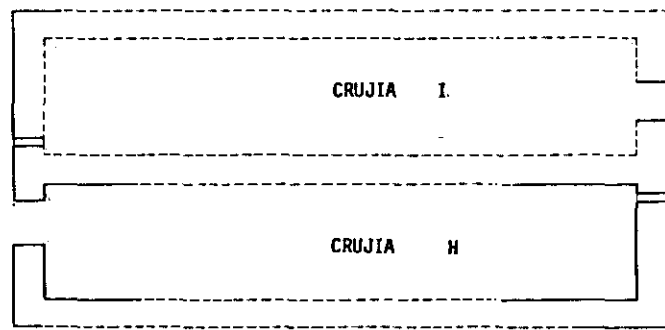
Las características constructivas más sobresalientes son el uso de sillares con factura regular, aunque aún presentan cierta tosquedad en la labra necesitando la insercción de cuñas para su regularización, y la aparición de bóvedas formadas por lajas y sujetas con mortero y cuñas (Muñoz, 1990:105).

La descripción realizada hasta el momento corresponde a la estructura MA-1 tal y como aparece actualmente ante nuestros ojos, siendo este el aspecto que debió presentar en el último periodo de uso. Sin embargo, hemos mencionado anteriormente la existencia de una subestructura (MA-1sub) visible en las caras este y oeste. Dicha subestructura presenta unas dimensiones y características singulares ya que consta de nueve crujías abovedadas dispuestas en dos alturas diferentes. Con el fin de facilitar la identificación de las crujías, y dado que desconocemos si se encuentran divididas en cuartos, se les asignó a cada una de ellas una letra mayúscula, comenzando en la A y finalizando en la I (fig. 4.12).

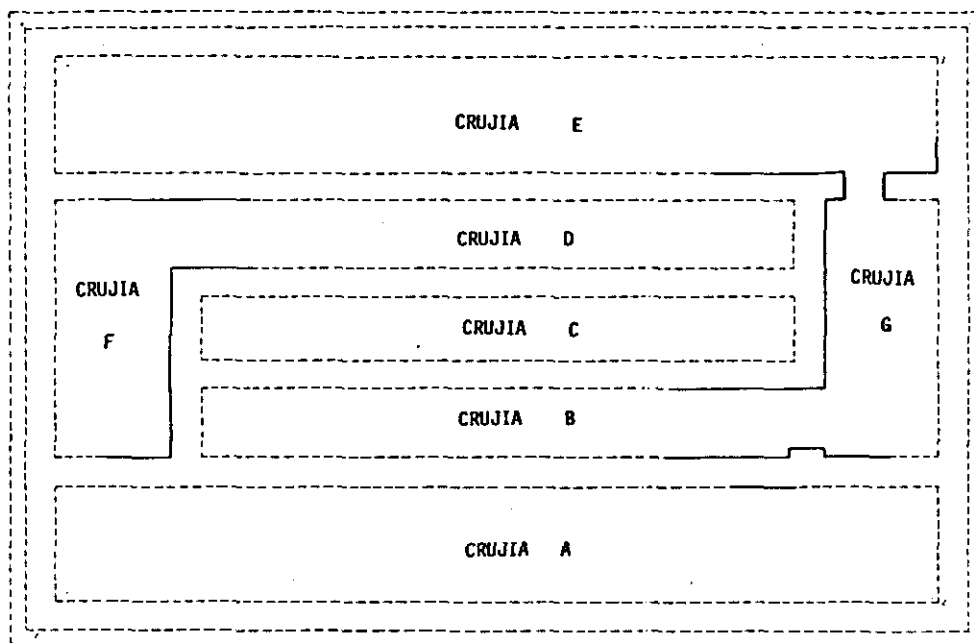
En el nivel inferior se documentaron cinco crujías de desarrollo longitudinal este-oeste (A, B, C, D y E) y dos transversales norte-sur (F y G). Las crujías A y E debieron tener una longitud de 17,25 m. y una anchura de 2,25 m.; las crujías B y D, 12,5 x 1,25 m. y la C, cuya existencia suponemos pero no hemos podido comprobar, 11,5 x 1,25 m. Respecto a las transversales G y F las medidas son 5 x 2,2 m. Hay que señalar que estas medidas son las que hemos calculado que presentaría la estructura MA-1sub antes de ser sometida a la remodelación, reduciéndose la anchura a la mitad en el caso de todas las crujías perimetrales, es decir las longitudinales A y E y las transversales G y F.

En el nivel superior se levantan dos crujías (H e I) sobre las centrales del primer nivel, que se desarrollan en dirección este-oeste. Sus dimensiones son 11,5 m. de largo por 2,25 m. de ancho.

fig. 4.12 Plantas primera y segunda de la estructura MA-1sub. Se incluye la numeración completa las crujías que se han definido para esta subestructura.



PLANTA SEGUNDA



PLANTA PRIMERA

Las bóvedas de todos los cuartos son asimétricas escalonadas, los muros de mampostería irregular y el recubrimiento interior es de estuco liso predominando los colores rojo, rosado y blanco en las paredes. La cara externa de la subestructura fue desmontada en la mayor parte del piso inferior en una de las transformaciones que sufrió el edificio (véase capítulo 5). Sin embargo, en la cara oeste bajo el cuerpo sur ataludado se pudo documentar 1,50 m. de la fachada original que presentaba zócalo y conservaba dos capas diferentes de recubrimiento de estuco una roja y otra naranja.

Excavación

MA 1-1(1):
.....

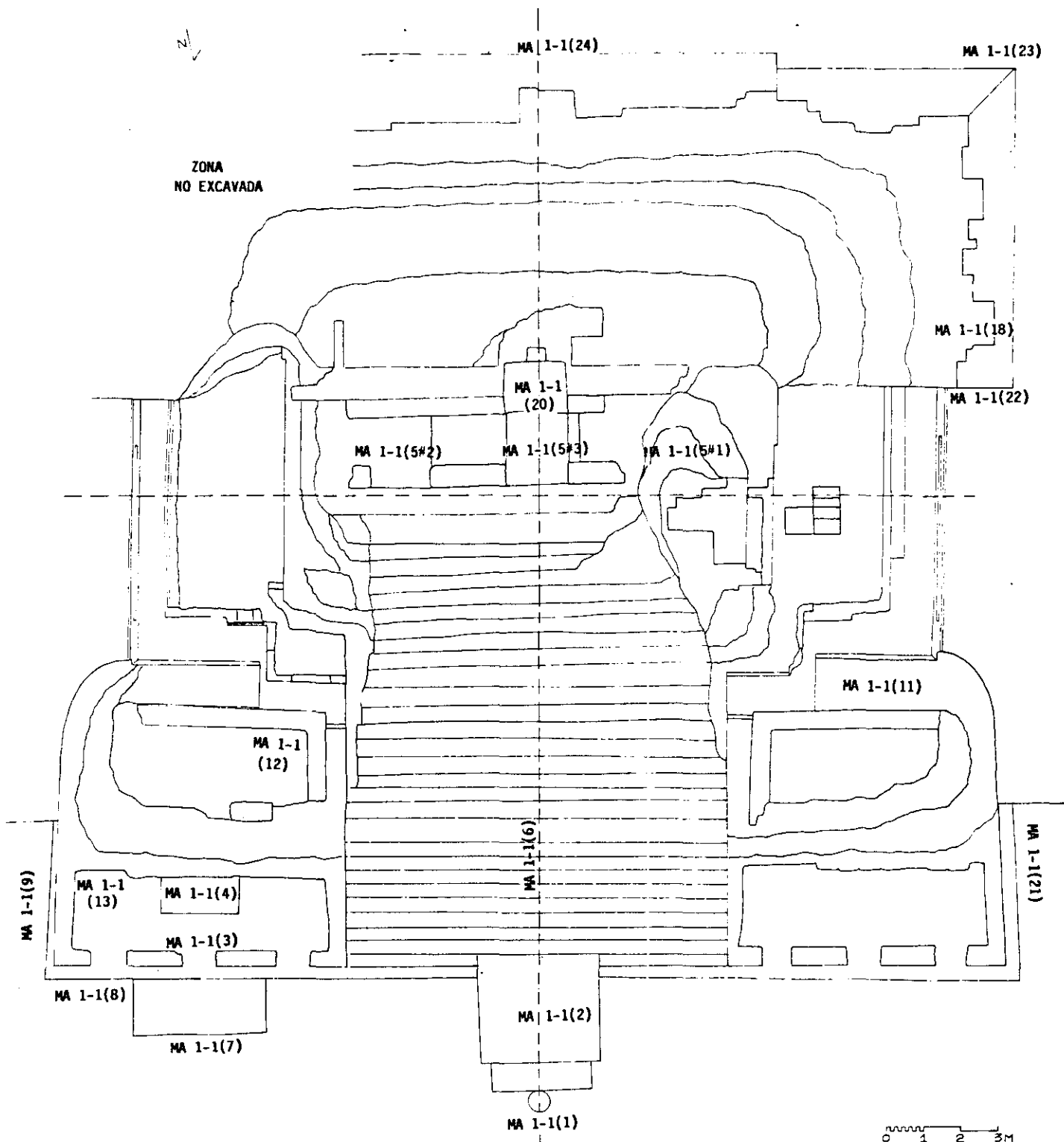
Pozo de 1 x 1 m., practicado bajo el Altar 18, que se asienta sobre la Plaza Norte al pie del adoratorio. Los objetivos perseguían el registro de las distintas fases de ocupación de la Plaza a través del estudio de la columna estratigráfica existente bajo el mismo, la documentación del desplante del adoratorio y del altar (fig. 4.13) (Tabla 4.3).

Tras la retirada de 27 cm. de capa de tierra vegetal se registró un primer piso de estuco de conservación irregular con base de bakchich y tierra (nivel I, 33 cm. de potencia), encontrándose el desplante del adoratorio y del altar en el bakchich.

El nivel II, de 12 cm. de potencia, estuvo definido por un piso de estuco con base de sascab y pequeñas piedras.

En el tercer nivel se documentó un piso de estuco (5 cm.) y una capa de bakchich (10 cm.). Tras la retirada del bakchich aparecieron piedras de forma irregular que aumentaban de tamaño a medida que alcanzábamos mayor profundidad; a 120 cm. dichas piedras pasaron a ser más o menos regulares y colocadas intencionadamente a modo de plataforma de regularización, teniendo los sillares el desplante en el nivel siguiente (IV).

fig. 4.13 Planta de la estructura MA-1 con las suboperaciones que en ella se realizaron.



A 175 cm. del nivel de plaza, se documentó el cuarto piso de estuco con base de bakchich y posteriormente una hilera de piedras irregulares (nivel IV, 45 cm. de potencia total).

El nivel V, de 25 cm. estaba compuesto por una capa de kancab que tras su retirada dió paso a la roca caliza, alcanzando el pozo una profundidad total de 244 cm.

MA 1-1(2):
.....

Pozo de 1 x 1 m., realizado en el interior del adoratorio que se encuentra adosado a la base de la escalera de la estructura en la cara Norte. El objetivo fundamental era la correlación del desplante del mencionado adoratorio con la escalera de la pirámide. Se localizó tal desplante por encima del de la estructura MA-1, comprobándose así que el adoratorio fue adosado a la escalera con posterioridad (véase fig. 4.13) (Tabla 4.3).

Una vez cubiertos los objetivos, la actuación se dió por finalizada tras la retirada de los tres primeros niveles, los cuales coincidían en potencia y características con la suboperación anterior.

MA 1-1(3):
.....

Pozo de 1 x 1 m., planteado en el vano central del Cuarto 2. Su objetivo era la documentación del desplante del muro norte del mencionado cuarto, así como el registro de los pisos existentes para su posterior relación con las suboperaciones MA 1-1(7), MA 1-1(9), MA 1-1(8) y MA 1-1(13). Esta concentración de suboperaciones en la esquina noreste de la estructura se justifica por la complejidad estratigráfica de este sector (véase fig. 4.13) (Tabla 4.3).

Los datos estratigráficos más relevantes fueron la documentación de cuatro pisos de estuco que sirvieron para definir otros tantos niveles. El primero de ellos se caracterizó por una primera capa de estuco enlucido (5 cm.) asentada sobre

una capa de bakchich (8 cm.), donde se localizó el desplante del muro norte del Cuarto 2. Completaba el nivel una capa de bakpek de 20 cm.

El segundo nivel se definió por una capa de estuco de 10 cm. de potencia. El tercer nivel estaba compuesto por una capa de estuco anaranjado y de gran consistencia, y que se asentaba directamente sobre el cuarto nivel, que a su vez presentó una capa de estuco de color amarillento, tierra vegetal y piedras pertenecientes a relleno de la Plataforma Basal. Este relleno se localizó a 67 cm. de profundidad respecto al primer piso de estuco, apareciendo la roca madre a 90 cm. de profundidad.

MA 1-1(4):
.....

Pozo de 1 x 1 m., cuyo objetivo era la excavación del interior de la banqueta localizada en el Cuarto 2 y adosada al muro sur del mismo. Se procedió a la rotura del recubrimiento de estuco tras el cual apareció un relleno de pequeñas piedras sin ningún material cultural (véase fig. 4.13).

MA 1-1(5):
.....

Esta suboperación estaba encaminada a delimitar el templo que coronó el basamento piramidal y a documentar los escasos restos que del mismo parecían encontrarse "in situ" antes de la excavación (véase fig. 4.13). Estas previsiones se cumplieron y se vieron superadas ya que si bien el templo se encontró en avanzado estado de destrucción, se conservaban parte de los muros perimetrales y el muro central.

En el cuarto Norte se documentó una sucesión de pisos de estuco en algunas zonas, lo que nos permitió establecer la existencia en origen de distintos periodos de uso, así como de tres tumbas localizadas en el interior del mismo, coincidiendo con los tres vanos de acceso (Tumbas 2, 3 y 4). El material asociado a estas tumbas se registró como MA 1-1(5#1), MA 1-1(5#2) y MA 1-1(5#3), respectivamente (Tabla 4.3) (véase capítulo 6).

MA 1-1(6):
.....

Mediante un túnel practicado en el eje norte-sur de la estructura, al nivel del suelo de la Plaza Norte, pretendíamos conocer, en caso de que existiesen, los diferentes estadios constructivos del basamento piramidal (Tabla 4.4)

Las dimensiones del túnel fueron de 13 m. de largo, 1,50 m. de ancho y 1,80 de alto. Los seis primeros metros del mismo fueron consolidados a modo de una galería de mina, colocando tres maderas en forma de "U" invertida, a intervalos de un metro. El espacio existente entre las maderas se consolidó con piedras y argamasa, y un techo de madera. En el resto del túnel se consideró innecesaria la consolidación ya que el relleno ofrecía suficientes condiciones de seguridad para continuar la excavación de modo que no afectara a la estabilidad del edificio. A lo largo de estos trece metros no se documentó rasgo alguno que permitiese afirmar la existencia de subestructuras en este nivel (López, 1989:49).

Esta suboperación se dio por finalizada cuando se alcanzaron los trece metros, ya que ésta era la distancia estimada para llegar al centro de la estructura. Fue en este punto donde se localizó la Ofrenda 4, cuya excavación y registro se consideró como una suboperación diferente, denominada MA 1-1(10).

Posteriormente, se procedió al relleno y consolidación del túnel con las piedras que se habían ido retirando durante la perforación.

MA 1-1(7):
.....

Pozo de 5 x 2 m. cuyo principal objetivo consistió en la realización de un corte estratigráfico en la Plaza Norte, al pie de la plataforma adosada al muro norte del Cuarto 2 (véase fig. 4.13). Tras la retirada del nivel de derrumbe se documentó un piso de estuco de 1 cm. de potencia, el cual presentaba una conservación irregular, y que subía por la cara externa de los sillares de la mencionada plataforma. El estuco presentó una base

de bakchich y posteriormente bakpek, apareciendo a 50 cm. de profundidad respecto del piso el relleno de plaza (Tabla 4.4).

MA 1-1(8):
.....

Pozo de 4 x 2 m. cuya finalidad era el registro de la ocupación de la Plaza Norte y la documentación y relación de los niveles de la mencionada plaza con la estructura (véase fig. 4.13). En el perfil sur se definieron tres pisos de estuco, apareciendo bajo el último de ellos pequeñas piedras mezcladas con tierra vegetal, y a una profundidad de 75 cm. respecto del primer piso se documentó la roca madre. Es importante señalar la desaparición del segundo y tercer pisos en el perfil norte, registrándose únicamente el primero de todos ellos, que es común a las actuaciones realizadas en la Plaza Norte (Tabla 4.4).

MA 1-1(9):
.....

Pozo de 4,5 x 2 m. (véase fig. 4.13). Pretendíamos conocer la sucesión de pisos de estuco en esta zona y documentar los desplantes del muro oeste del Cuarto 2 y de la cara norte de la plataforma que se desarrolla a lo largo de la cara este de la estructura MA-1, asociándolos, en su caso, con la cerámica recuperada (Tabla 4.4).

Dado que esta suboperación fue una de las primeras actuaciones realizadas en la estructura, los primeros trabajos consistieron en la retirada del derrumbe acumulado en la zona, formado en su mayor parte por sillares y restos de estuco perteneciente al recubrimiento de fachada. Destaca la aparición de objetos de lítica y concha en un sedimento de textura fina y coloración cenicienta, localizado junto a la esquina delimitada por el Cuarto 2 y la plataforma, inmediatamente anterior al primer piso de estuco. En el resto del pozo la textura y el color del sedimento era terrosa y más negruzca (Martínez, 1987).

Dentro de los materiales recuperados merecen una mención especial los fragmentos de esculturas humanas de estuco (parte de un rostro, una pierna con protector, dedos con uña incisa),

molduras, apliques diversos y representaciones de plumas.

El primer nivel consistió en un piso de estuco que se extendía por toda la operación recubriéndolo a su vez los sillares de la base de la plataforma y el muro este del Cuarto 2, y una segunda capa de bakchich donde se localizó el desplante del cuarto.

El segundo nivel (II) se caracterizó por la presencia de un piso de estuco que se conservaba de forma irregular. El nivel III consistió en un piso de estuco bajo el cual se localizó el desplante de la plataforma.

En el cuarto nivel se definieron dos gruesas capas de estuco muy compactas, la primera de color anaranjado y 5 cm. de potencia y la segunda de color amarillento y potencia semejante, estos dos pisos aparecen de forma discontinua en los perfiles norte y este.

La roca madre afloró en la mitad meridional a 60 cm., inclinándose hacia el norte donde el afloramiento se producía a 90 cm. (lám.VIIIa)

MA 1-1(10):
.....

Como ya mencionamos en MA 1-1(6), a 13 m. de la entrada del túnel practicado en el eje norte-sur de la estructura, se localizó la Ofrenda 4 en el relleno de la plataforma sobre la que se asienta la estructura MA-1sub (véase fig. 4.13).

La ofrenda se realizó con posterioridad a la construcción de la plataforma como parece indicar la rotura del piso que existía sobre la misma. El material se localizó en dos lugares diferentes. Una serie de objetos de jade y concha aparecieron sobre dos sillares labrados, en una oquedad practicada en el relleno, a 77 cm. sobre el suelo del túnel. Esta oquedad fue cerrada por su parte superior con otro sillar sobre el que se localizaron dos espigas de manta-rayas. Por último a 50 cm. de este depósito, y a la misma altura, apareció una bolsa de tierra

que contenía huesos humanos y diversos fragmentos cerámicos (Tabla 4.4).

El contexto arqueológico indica que ambos fueron realizados simultáneamente. La descripción y análisis de los materiales referidos se efectuará en el capítulo 5, bajo la denominación de MA 1-1(10) Ofrenda 4.

MA 1-1(11)
.....

Consistió en un pozo de 1 x 1 m. practicado en el pasillo que corre detrás del Cuarto 3 (véase fig. 4.13). El objetivo del mismo era la comprobación de la continuidad en la cara norte de los tableros existentes en las situadas al este y oeste. Tras la rotura de un piso de estuco y la retirada de 60 cm. de relleno, se observó que efectivamente el tablero continuaba con una morfología semejante a los de las caras este y oeste. Conservaba parte del recubrimiento de estuco, aunque éste se encontraba en general bastante deteriorado (Tabla 4.4).

MA 1-1(12)
.....

Pozo de 1 x 1 m. que se amplió posteriormente 50 cm. en sentido norte y este. Se planteó en la esquina suroeste del Cuarto 4 y su objetivo era documentar el desplante de los muros y asociarlo con el material cerámico recuperado (véase fig. 4.13) (Tabla 4.5).

El nivel I coincidió con el primer piso de estuco que se extendía por todo el cuarto continuando por las paredes. Su potencia fue de 4 cm. e inmediatamente después de retirarlo se observaron restos de otro de color verde que había sido roto intencionadamente y del que sólo se conservaban pequeños fragmentos junto al muro sur. Dentro del nivel I se definió así mismo una capa de bakchich de 15 cm. y otra de bakpek de 30 cm. A continuación aparecieron piedras de relleno que se utilizaron como base para que asentara la superestructura.

Tras la retirada de 1,97 m. de relleno, quedó al descubierto

un talud que debió presentar inicialmente mayor altura, ya que, como se pudo observar en el perfil sur, al menos una hilera de sillares habían sido retirados para construir la base del muro meridional del Cuarto 4 (lám. 4.VIIIb). Con la liberación completa del talud se dió por finalizada la suboperación.

MA 1-1(13)
.....

Pozo de 1 x 1 m. realizado en la esquina sureste del Cuarto 2 (véase fig. 4.13) (Tabla 4.5). El objetivo que se perseguía era la documentación de las distintas fases de ocupación, registrando los pisos de estuco para su posterior correlación con las suboperaciones MA 1-1(3), MA 1-1(7), MA 1-1(8) y MA 1-1(9).

En el primer nivel se definió una capa de estuco de 2 cm. que descansaba sobre una base de bakchich de 5 cm. y que se extendía por todo el cuarto, resultando un nivel estéril.

En el nivel II se documentó una capa de sascab apisonado que carecía de enlucido con una potencia de 3 cm., otra de bakchich de 10 cm. y una última de bakpek de 10 cm., localizándose el desplante de los muros en este nivel. La aparición del tercer piso de estuco marcó el inicio del nivel III con 5 cm. de potencia y una base de 6 cm. de sascab.

En el nivel IV lo más destacable fue la aparición de un piso de estuco de color naranja y 6 cm. de potencia. Por último el nivel V presentó un piso amarillo de 5 cm. de potencia que apoyaba sobre un lecho de tierra de color marrón con pequeñas piedras (30 cm.), a continuación se retiraron 22 cm. piedras de mayor tamaño apareciendo la roca madre a una profundidad media, respecto del primer piso, de 107 cm. Dentro del nivel V se registró una mancha de ceniza de 15 cm. de diámetro y 7 de potencia, sin que se tratara de ningún material especial.

MA 1-1(14)
.....

En la esquina noroeste de la crujía H de la subestructura, se planteó un pozo de 1 x 1 m. que posteriormente sufrió una

ampliación de 1 m². El tipo de bóveda y los paramentos de este cuarto apuntaban su pertenencia al periodo Clásico Temprano. Sin embargo, era necesario contrastarlo estratigráfica y cerámicamente (fig. 4.14) (Tabla 4.5).

Se establecieron cuatro niveles. El primero de ellos tenía 3,5 cm. de potencia. Presentó un dibujo no bien definido en color rojo y naranja que recuerda en cierto modo al documentado en la crujía sur del edificio CA-3. Descansaba directamente sobre el un segundo piso de estuco (nivel II) de color rojo y con una potencia de 2 cm (lám. 4.VIIIc).

El nivel III registró dos capas diferentes, la primera de ellas era un piso de estuco que conservaba el enlucido únicamente pegado a las paredes con una potencia de 1 cm. y una capa segunda de bakchich situándose en este estrato el desplante de los muros.

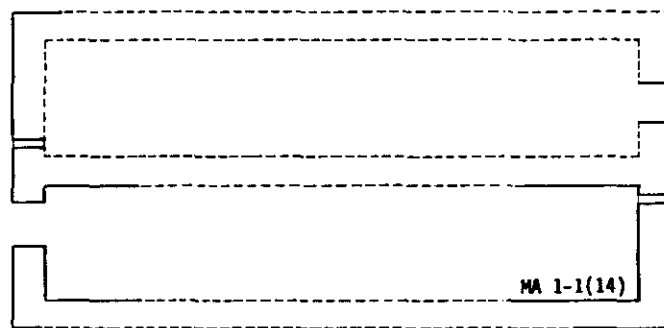
El nivel IV consistió en una capa de sascab sin enlucido y otra de bakpek, con una funcionalidad puramente constructiva, no ocupacional. Al retirar el nivel IV de esta suboperación, aparecieron tres lajas de cierre de bóveda.

Cubiertos los objetivos de la Suboperación 14 se decidió numerar como Suboperación 15 a la investigación y documentación de lo que hubiese debajo de las mencionadas lajas.

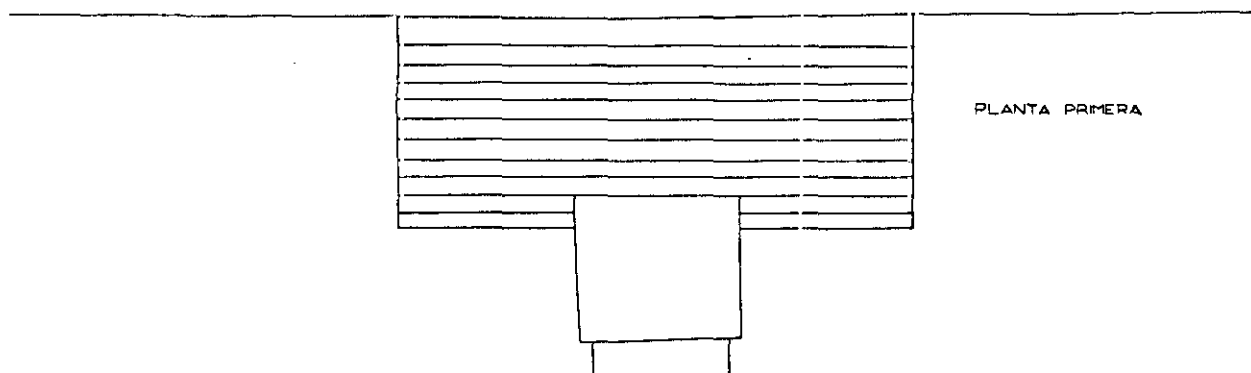
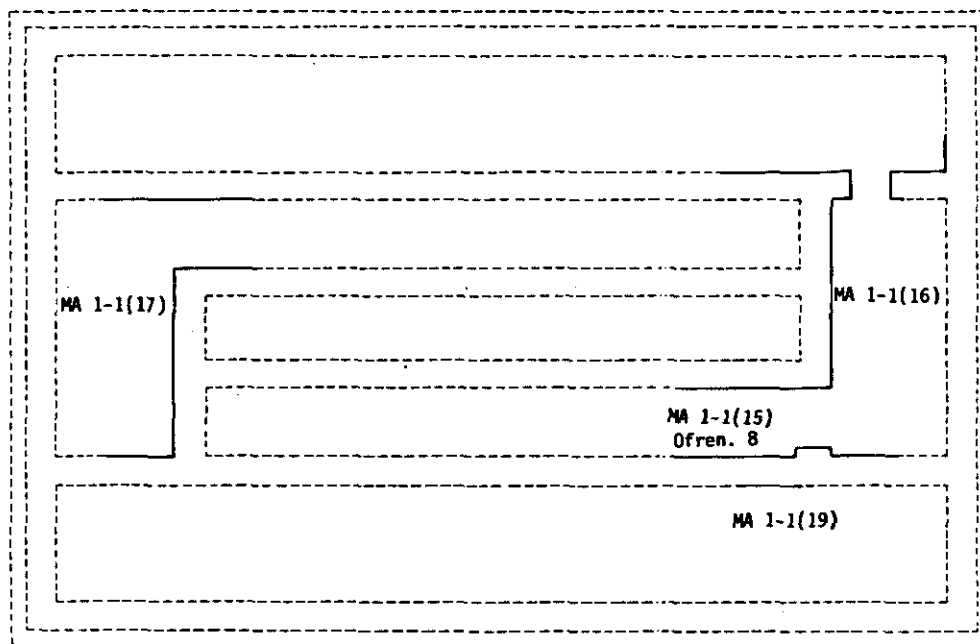
MA 1-1(15)
.....

La Suboperación 15 se inició con el dibujo y levantamiento de las lajas, comprobándose la existencia bajo las mismas, de una estancia rellena de piedras hasta la bóveda (crujía B de la estructura MA-1sub) (véase fig. 4.14) A continuación se procedió a la retirada de parte del relleno para comprobar el estado de la bóveda y de los muros. En un primer examen se observó que, al contrario que en las crujías superiores de la subestructura, el relleno carecía de función estructural, permitiéndonos el vaciado parcial del mismo sin que esto ocasionara problemas de estabilidad en el edificio (Tabla 4.5).

fig. 4.14 Planta de la estructura MA-1sub donde aparecen señaladas las suboperaciones realizadas en la misma.



PLANTA SEGUNDA



PLANTA PRIMERA

0 1 2 3m

Las actuaciones en la crujía B se centraron en el extremo occidental, llegando a una profundidad suficiente para documentar el arranque de la bóveda y la unión de esta con los muros (véase fig. 4.14).

Longitudinalmente se avanzaron 3 m. en sentido este desde el muro occidental. En este punto se localizó la Ofrenda 8. El depósito de esta ofrenda pudiera estar relacionado con la clausura de la mencionada crujía, con motivo de la remodelación que afectó a toda la subestructura. Consistía en una vasija de 45 cm. de altura, alrededor de la cual no existía relleno y que se asentaba sobre unas piedras dispuestas especialmente para sustentarla. Asimismo se documentaron entre las piedras de relleno cercanas a la vasija, algunos restos óseos humanos consistentes fundamentalmente en huesos largos, fragmentos de pelvis y cráneo y cinco falanges (véase capítulo 6).

Las dificultades tácticas que presentaba el vaciado de esta estancia al tener que realizarlo a través del piso superior, aconsejó que, tras la retirada de la ofrenda y el registro de las características arquitectónicas, se procediera a la consolidación de las zonas donde se había trabajado y al posterior cierre de la misma.

MA 1-1(16)

Esta suboperación se planteó en el tablero superior de la cara oeste, donde se habían documentado diversos rasgos que indicaban la existencia de una crujía transversal (F) con desarrollo norte-sur (véase fig. 4.14). El objetivo fundamental consistía en la excavación y vaciado del mismo, para proceder a su registro arqueológico y arquitectónico. Los trabajos de excavación se iniciaron con un pozo de 2 x 1 m. que posteriormente sufrió ampliaciones de 1 m. hacia el este y el sur (Tabla 4.5).

La excavación de este cuarto se vió facilitada por dos circunstancias, la primera es que encima del mismo no existía

ningún elemento arquitectónico, lo cual reducía el peligro de un posible derrumbamiento, y la segunda es que a este cuarto se podía acceder a través de una escalera, construida con motivo de una remodelación del mismo, simplificando la extracción del material de relleno. Tanto las paredes como las escaleras y el suelo se encontraban recubiertas de estuco, estando las paredes decoradas con pinturas figurativas (véase capítulo 8) (lám 4.VIIIId).

La diferencia de factura de los sillares que forman los muros este y sur respecto del muro oeste aconsejó la realización de un pozo para comprobar el desplante de los mismos. Se documentaron cuatro niveles definidos por otros tantos pisos de estuco.

El primer nivel presentó una potencia de 3 cm. y se extendía por todo el cuarto conservando perfectamente el enlucido. Inmediatamente después de retirar este piso apareció el segundo, con una potencia similar y una base de bakchich de 17 cm., donde se registró el desplante del muro oeste.

El nivel III se caracterizó por la presencia de un piso de estuco de 10 cm. de potencia asentado sobre una capa de bakchich de 22 cm., situándose en la misma el desplante de los muros este y sur; 30 cm. de grandes piedras amorfas marcaron la siguiente capa. Tras su retirada se documentó un cuarto nivel definido por un piso de estuco, el cual, al situarse por debajo del desplante de los muros, parece relacionarse con la Plaza Sur sobre la que se asienta el cuerpo principal de la pirámide.

En el muro sur se documentó un vano que daba acceso a otra crujía de desarrollo longitudinal (E) con dirección este-oeste. La crujía E se encontraba colmatada de piedras; sin embargo, pudimos retirar parte de este relleno y comprobar que se trataba de la crujía más meridional del primer cuerpo de la estructura MA-1sub y realizar un estudio parcial de la misma.

En el lateral izquierdo del vano se localizó un glifo pintado en negro sobre el estuco de la pared , a unos 155 cm. sobre el suelo de la habitación (véase capítulo 8).

Con la documentación de las crujías F y E, y dado que habíamos cubierto los objetivos inicialmente planteados, se dió por finalizada la suboperación debido a imposibilidad de realizar el vaciado de la crujía meridional.

MA 1-1(17)
.....

Tratando de comprobar una posible simetría arquitectónica, se decidió realizar un pozo de 2 x 2 m., que posteriormente sufrió sucesivas ampliaciones, sobre el tablero superior de la cara este, simétrico al de la Suboperación 16 (véase fig. 4.14).

Se documentaron tres pisos de estuco, que no aportaron materiales culturales, bajo los cuales apareció la mitad occidental de una crujía de desarrollo transversal norte-sur (G), que conservaba las claves de cierre, habiendo sido desmontada intencionalmente la mitad oriental de la misma probablemente para la construcción de los tableros de los cuerpos de la pirámide. Se encontraba rellena de piedras y no había sufrido ninguna remodelación intermedia como su homóloga de la cara oeste. Carecía de muro este, existiendo únicamente relleno entre la parte interna del tablero y el cuarto.

El estado de la bóveda era suficientemente aceptable como para proceder al vaciado parcial del cuarto y llegar en la esquina noroeste al piso de esta habitación, donde se realizó un pozo. Se documentaron tres niveles en el interior del cuarto correspondientes a sucesivos pisos de estuco (Tabla 4.5). El primero, de color rojo, presentó una potencia de 2,5 cm. Apoyaba directamente sobre el segundo piso de estuco que no conservaba el enlucido salvo en algunas zonas pegadas al muro oeste y con una potencia máxima de 2 cm.

El nivel III comprendía dos capas diferentes, la primera de

ellas era un piso de estuco de 2 cm. y la segunda de bakchich de 5 cm. donde se situaba el desplante de los muros, apareciendo a continuación piedras amorfas pertenecientes probablemente al relleno de plataforma, extremo que no se pudo confirmar porque se interrumpió la excavación a los 12 cm. de profundidad.

Al igual que en los casos anteriores las paredes se encontraban recubiertas de estuco rojo hasta el nacimiento de la bóveda.

En el extremo meridional del muro oeste se localizó un vano que daba acceso a un cuarto de desarrollo longitudinal este-oeste (D), no pudiendo penetrar en el mismo debido a problemas de estabilidad del relleno.

MA 1-1(18)
.....

Su principal objetivo era el registro de la cara externa de la subestructura (MA-1sub) (véase fig. 4.13). Hasta este momento no habíamos logrado documentarla en ningún punto ya que había sido desmontada para construir los tableros del basamento piramidal. Por ello se decidió plantear una zanja de 1 m. de anchura en la cara oeste, al sur del punto de unión del tablero y el adosamiento sur.

Se avanzó con dirección este unos dos metros desde el nivel de plaza, registrándose en este punto un paramento externo recubierto de estuco con dos capas de diferente color, una roja y otra anaranjada. Pese a la importancia del hallazgo para la definición de la cara externa original de la subestructura, no se pudo ampliar la zanja por problemas de estabilidad del relleno, limitándonos a registrar el escaso metro de fachada que teníamos ante nosotros y los pisos de plaza sobre los que se asentaba, en un pequeño pozo de 1 x 1 m. que se practicó en la base del mismo (Tabla 4.6).

Se documentaron tres pisos de estuco, el primero de ellos de color rojo, 3 cm. de potencia máxima y conservación irregular.

Tras su retirada se comprobó que estaba cubriendo el zócalo perteneciente a la cara externa de la subestructura . El segundo piso (nivel II) de color naranja, 5 cm. de potencia y en buen estado, parecía continuar por los perfiles y podría tratarse de un piso de plaza. El último piso de 3 cm. (nivel III), presentó una base de tierra de 7 cm., bajo la cual se iniciaba el relleno donde se localizó el desplante del zócalo. Dadas las reducidas dimensiones del pozo y la conclusión de los objetivos, la suboperación se dió por finalizada.

MA 1-1(19)
.....

Su objetivo fué definir la relación de los paramentos externos de los dos cuerpos de la subestructura. Se buscó un punto donde se pudieran unir ambos lienzos eligiendo la esquina noroeste externa de la crujía H y se planteó un pozo de 1 x 1 m. (véase fig. 4.14).

Se documentaron tres pisos de estuco de 3,5 , 5 y 6 cm. respectivamente. Tras completar su retirada una vez más nos encontramos con la bóveda de una estancia de desarrollo longitudinal (A), que correspondía en realidad al cuarto más septentrional del primer nivel de la subestructura. Se encontraba rellena de piedras y la mitad norte había sido desmontada para construir el talud de la cara norte de la pirámide. El recubrimiento interior era de color rosado y las características arquitectónicas semejantes a las registradas hasta el momento en el resto de las crujías de la MA-1sub (Tabla 4.6).

MA 1-1(20)
.....

Pozo de 0,75 x 0,75 m. realizado en el cuarto norte del templo superior en la zona central del mismo. Los objetivos a cubrir consistían en establecer el desplante del muro central original y del muro central construido con posterioridad (véase fig. 4.13).

La secuencia de pisos obtenida es larga y compleja, ya que el templo que corona el basamento piramidal MA-1 estuvo en uso

desde su construcción hasta el período Postclásico. Se definieron un total de siete niveles marcados cada uno de ellos por pisos de estuco. La mayoría de estos pisos descansan uno directamente sobre el siguiente no presentando preparación (Tabla 4.6).

El desplante del muro central adosado se localizó en el nivel IV y el desplante del muro original en el nivel VII, bajo un piso común a todo el cuarto norte que se había documentado en las suboperaciones que dieron como resultado el hallazgo de las tumbas 2, 3 y 4. Este piso retrepaba claramente por el muro original, no ofreciendo duda la relación de contemporaneidad entre ambos.

MA 1-1(21)

Pozo de 2 x 2 m. cuyo objetivo fundamental consistía en la localización del desplante del muro oeste del Cuarto 1 en la Plaza Norte, así como el de la plataforma que se desarrolla paralela a lo largo de la cara oeste de la estructura MA-1. También pretendíamos correlacionar esta columna estratigráfica con la registrada en MA 1-1 (9) (véase fig.4.13).

Como en el caso de la Suboperación 9 , antes de llegar al primer piso de plaza, apareció un sedimento de textura fina y color grisáceo de unos 20 cm., en el cual se recuperó gran cantidad de material cerámico (528 fragmentos) y de estuco, entre los que destaca una cara humana (Tabla 4.6).

Se registraron cuatro pisos de estuco, los cuales presentaban mayor potencia en el perfil sur. El desplante exterior del muro oeste del Cuarto 1 se localizó en la capa de bakchich del primer piso, y el de la plataforma unos centímetros más abajo.

La potencia total alcanzada en este pozo fue de 145 cm. respecto del primer piso, profundidad en la que se registró la laja caliza.

MA 1-1(22)
.....

Consistió en un pozo 1 x 1 m. practicado en la base de la cara oeste, en el punto de unión del tablero y el cuerpo sur ataludado, y perseguía establecer la sucesión temporal de ambos elementos (véase fig. 4.13).

Se registraron cuatro pisos de estuco y sascab apisonado. El nivel I lo definieron dos capas, la primera fué un piso de estuco de 4 cm. que descansaba en otra de bakchich de 9 cm., donde se encontró el desplante tanto del talud como del cuerpo sur (Tabla 4.6).

El nivel II estuvo compuesto por un estrato de sascab con una potencia de 10 cm. El nivel III lo formó un piso de estuco (4 cm.) y bakchich (9 cm.). El nivel IV incluyó un piso de estuco de 3 cm., una capa de bakchich y tierra de 19 cm. que descansaba sobre otra de bakpek de 70 cm. y una última de kancab de 29 cm. El hecho más destacable fue el establecimiento de la contemporaneidad constructiva de ambos elementos arquitectónicos.

MA 1-1(23)
.....

Suboperación localizada en la esquina suroeste de la pirámide cuyo objetivo fundamental consistía en liberar de derrumbe la mencionada esquina, sirviendo como guía para la posterior liberación de la cara sur (véase fig. 4.13). La superficie elegida para esta actuación fué de 3 x 3 m. Lo más destacable fue la aparición de diversos estucos modelados en la retirada del derrumbe. Además se definieron dos niveles marcados por dos pisos de estuco de 3 y 5 cm. de potencia (Tabla 4.6).

Cubierto este objetivo, se observó una irregularidad en la esquina suroeste de la cuadrícula que delimitaba la suboperación, comprobándose que bajo dos pisos de estuco existían unos sillares pertenecientes a la esquina norte de una estructura que se desarrollaba de norte a sur. Este hallazgo dió lugar a la excavación y documentación de la estructura MA-8 a la que posteriormente nos referiremos.

MA 1-1(24)
.....

Pozo de 2 x 2 m., planteado en la base de la cara sur de la estructura MA-1 en la prolongación del eje central en sentido sur (véase fig. 4.13). El objetivo prioritario consistía en documentar el desplante de la estructura en la Plaza Sur, y relacionarlo con la cerámica asociada al desplante de la misma.

Se definieron tres niveles (Tabla 4.6). El nivel I, marcado por la aparición de una capa de sascab apisonado y piedras pequeñas, se localizó tras la retirada de 50 cm. de tierra vegetal, presentó una conservación irregular y 10 cm. de potencia.

El nivel II, también conservado parcialmente, de color blanco y 10 cm. de potencia. El nivel III se inició con la aparición del tercer piso de estuco, distribuido uniformemente por todo el pozo, de color naranja y 12 cm. de potencia; descansaba sobre una capa de bakchich de 15 cm. bajo la cual se registraron piedras de formas más o menos regulares, aunque sin labrar, colocadas intencionalmente, que corresponden a un particular sistema de construcción de plataformas registrado en distintos pozos de la Plaza Sur y que analizaremos posteriormente. La excavación se dió por finalizada al alcanzar 160 cm de potencia.

El desplante de la pirámide a 100 cm. de profundidad respecto del nivel vegetal. Bajo el tercer piso (nivel III), apareció una capa de bakchich y posteriormente piedras de formas más o menos regulares, aunque sin labrar, características del relleno de la Plaza Sur.

4.4.2 ESTRUCTURA MA-13

Descripción arquitectónica

La estructura MA-13 se localiza en el extremo noroccidental de la Plaza Sur, a 1,60 m. al oeste de la base occidental de la pirámide (véase fig. 4.2).

Esta estructura no aparece mencionada en la obra de Pollock ya que se encontraba cubierta por el derrumbe de la cara occidental de la estructura de MA-1, no apreciándose ninguna huella de la misma hasta que se completó la limpieza de todo el sector.

Los trabajos de limpieza se incluyeron dentro de la Operación 1 (MA 13-1). El material retirado consistió fundamentalmente en tierra vegetal, claves de bóveda y sillares labrados, así como materiales de estuco decorados.

El estado de conservación de los muros era malo en general, pudiéndose definir la planta en su totalidad gracias a la permanencia "in situ" de la pequeña plataforma sobre la que se asentó la estructura y que tras la construcción de esta pasó a quedar incorporada a la misma a modo de zócalo en las caras norte y oeste. Este zócalo presenta una anchura media de 17 cm. y una altura de 18 cm. (fig. 4.15).

El paramento meridional mantiene una altura máxima de 1,13 m. y mínima de 0,23 m. El muro oriental permanece "in situ" longitudinalmente en su totalidad, alcanzando una altura media de 0,90 m. Del paramento septentrional puede apreciarse la mitad oriental con una altura máxima de 1,30 m., no existiendo restos de la mitad occidental. Por último, del muro oeste se conservan los sillares pertenecientes a la plataforma base (lám. 4.IX).

Se trata de una estructura exenta; sin embargo, se conecta con la cara occidental de la estructura MA-1 a través de un muro que aparece como prolongación del muro occidental, siendo las dimensiones del mismo 1,60 m. de largo, 0,67 m. de ancho y 0,50 m. de altura. La conexión con pirámide fue realizada con posterioridad a la construcción de la estructura MA-13 y su funcionalidad es difícil de explicar ya que se trata de un elemento arquitectónico aislado, siendo imposible relacionarlo con otras manifestaciones constructivas.

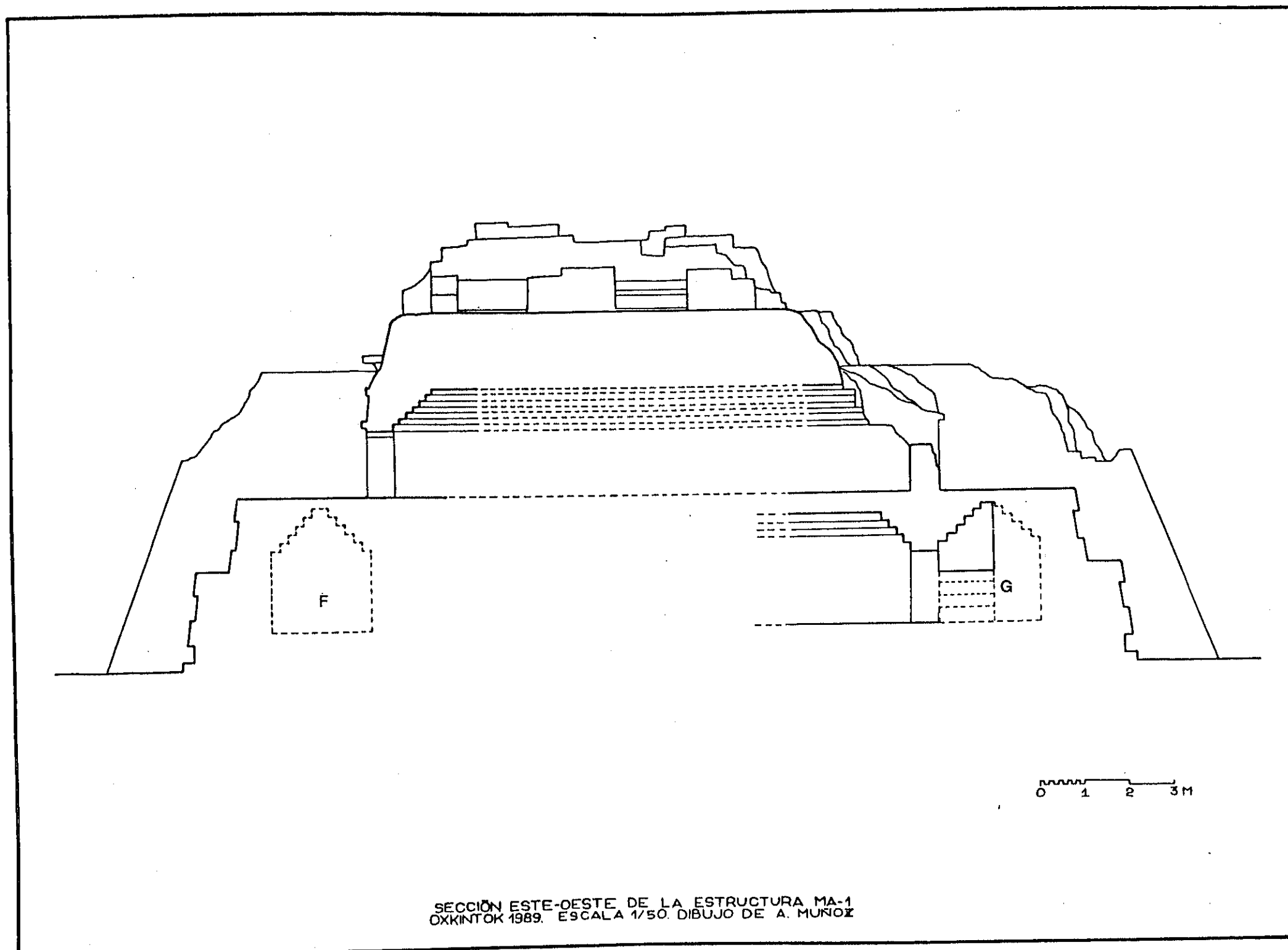


fig. 4.11 Sección este-oeste de la estructura MA-1 y MA1-sub. Puede observarse el perfil que presentan los tableros con zócalo que se desarrollan en las caras este y oeste de la estructura MA-1.

Esta estructura constaba únicamente de un cuarto cuyas dimensiones interiores son 6,50 m. de eje este-oeste y 1,90 m. de eje norte-sur. Debió contar con dos vanos de 1 m. de ancho que se abrían en el centro de la fachada septentrional. Actualmente sólo se conserva definido completamente el vano oriental y el extremo oriental del vano central. Estos vanos no presentaron jambas especializadas que los delimitasen, estando enmarcados por sillares de esquina. Los muros son de mampostería oscilando el grosor de los mismos entre 40 y 55 cm. Los sillares presentaron una labra irregular necesitando cuñas para su ajuste y estabilidad. En el derrumbe se registraron estucos decorados de diversos colores, por lo que debió presentar decoración de fachada.

Excavación

MA 13-1(1)
.....

Pozo de 2 x 1 m. localizado en el extremo oriental del interior de la estructura (véase fig. 4.15). El objetivo fundamental consistió en la documentación de las diferentes fases de ocupación de la misma. Se definieron cuatro niveles aunque únicamente el nivel I estaba relacionado con dicha ocupación (fig. 4.16) (Tabla 4.7).

El nivel I estuvo compuesto por un piso de estuco de 8 cm. de potencia que presentó una superficie pulida y color blanco el cual se asentaba sobre una base de sascab amarillento y piedras de pequeño tamaño, con una potencia de 3 cm., donde se localizó el desplante de la estructura.

El nivel II estuvo definido por una capa de sascab anaranjada de 2,5 cm. que se asentaba sobre una segunda de bakchich de 19 cm., iniciándose a continuación el nivel III con la aparición del tercer piso (5 cm.) de estuco que se asentaba sobre una base de bakchich y tierra fina de 3 cm. de potencia.

MA 13-1(1)
Perfil: Norte
Escala: 1/10

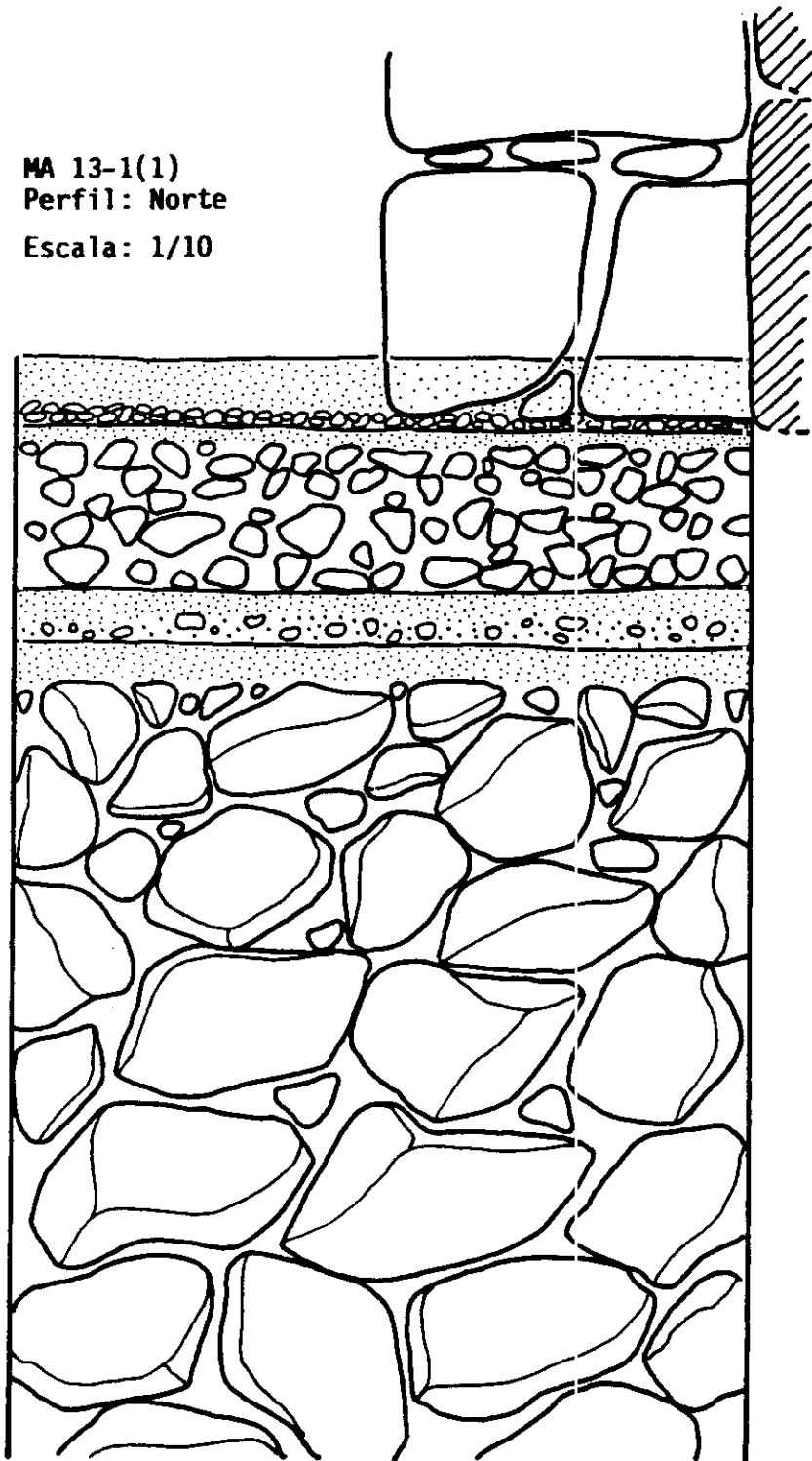


fig. 4.16 Perfil norte de la Operación 1, Suboperación 1 de la estructura MA-13. Su desplante se localizó en el bakchich del nivel I. Por debajo del nivel I se documentaron dos niveles más pertenecientes a pisos de la Plaza Sur.

El último nivel definido fue el IV compuesto por un piso de estuco poco compacto de 5 cm. de potencia y bajo el cual se comienzan a registrar piedras que aumentan de tamaño a medida que se gana profundidad. La potencia total del pozo fue de 1,50 m.

4.4.3 ESTRUCTURA MA-7 y MA-7sub

Descripción arquitectónica

Esta estructura se localiza en el extremo meridional de la Plaza Sur (véase fig. 4.2). Antes de iniciar su excavación aparecía como un montículo de 20 m. de eje mayor dispuesto de este a oeste, 9 m. de eje menor y 2,50 m. de altura respecto de la Plaza Sur. Los restos visibles se limitaban a dos hileras de sillares paralelas que se desarrollaban de este a oeste en la zona más alta del montículo.

Pollock (1980: fig. 477) la registró como un montículo de 20 x 6 m. aproximadamente, dibujando con línea irregular y de un modo un tanto impreciso su límite meridional, el cual se confunde con el de la Plataforma Basal.

Tras la retirada del derrumbe comprobamos que el estado de conservación era bastante precario. Así, la mitad oriental del edificio había desaparecido casi por completo, permaneciendo "in situ" parte del relleno estructural. Es importante resaltar la ausencia de sillares labrados en el derrumbe, el cual estaba compuesto fundamentalmente por tierra y piedras de relleno, siendo la hipótesis más probable que la estructura fuera desmontada de modo intencional (lám. 4.Xa). Sin embargo, nada podemos añadir acerca de la época y posibles causas de su destrucción.

Por otra parte, su límite meridional se encontró igualmente destruido, aunque en este caso las causas de la alteración parecen estar relacionadas con la erosión y con su posición en el límite de la Plaza Sur.

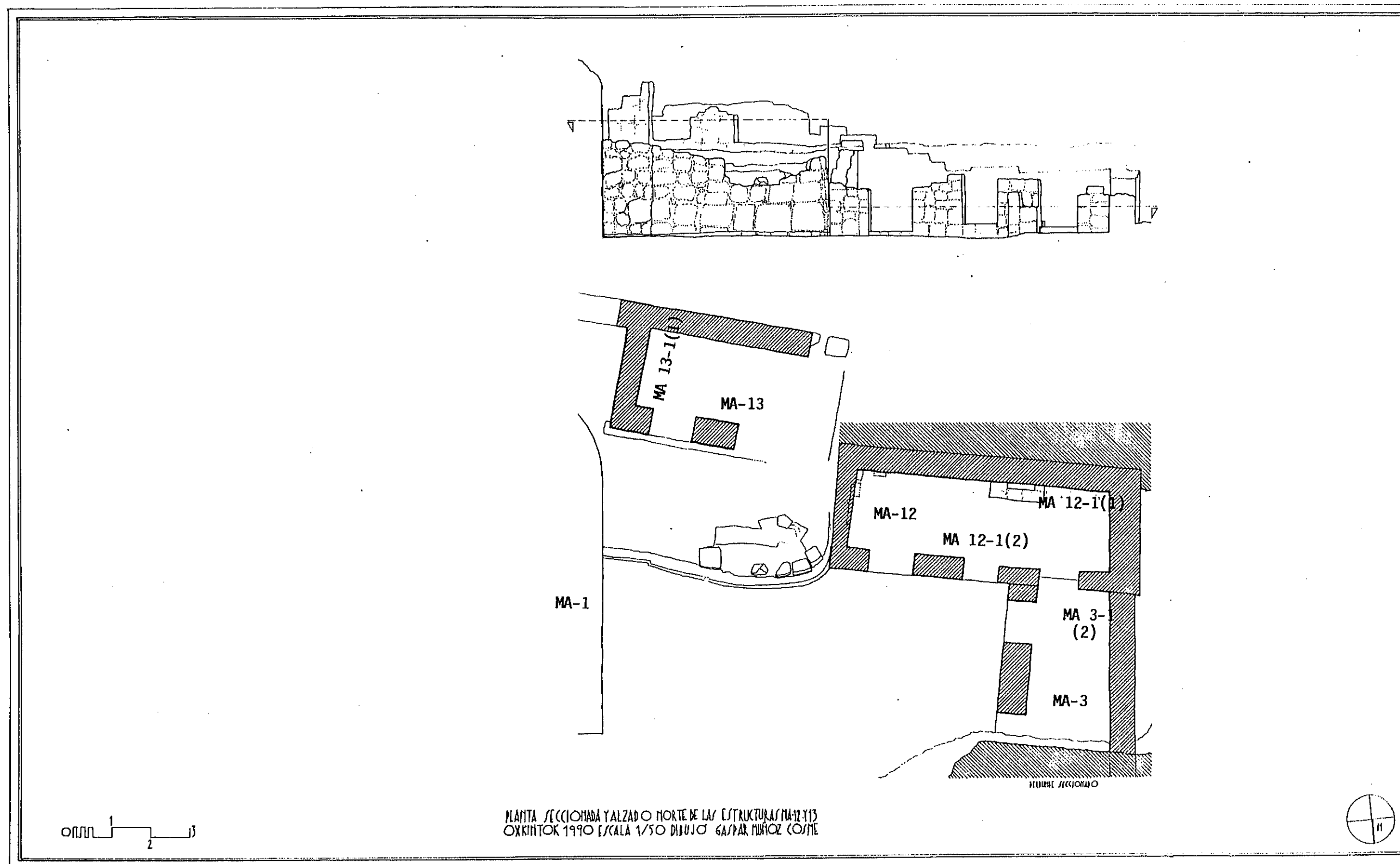


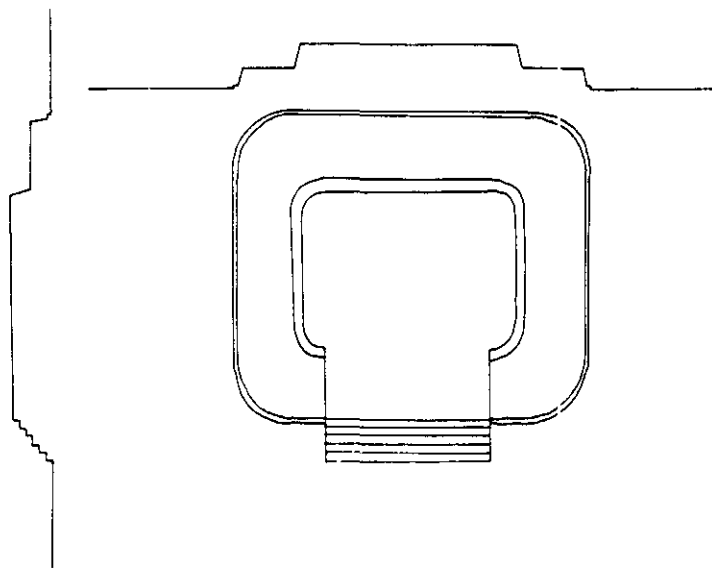
fig. 4.15 Planta y alzado de las estructuras MA-13, MA-12 y del extremo meridional de la estructura MA-3. Aparecen indicadas las suboperaciones realizadas en cada una de estas estructuras.

Por último hay que señalar que las hileras de sillares que se observaban antes de la excavación pertenecían a la plataforma superior de la estructura, la cual debido a su proximidad a la superficie ha sufrido importantes alteraciones tanto de origen humano -se localizaron 6 grandes pozos de saqueo- como climatológico (fig. 4.17).

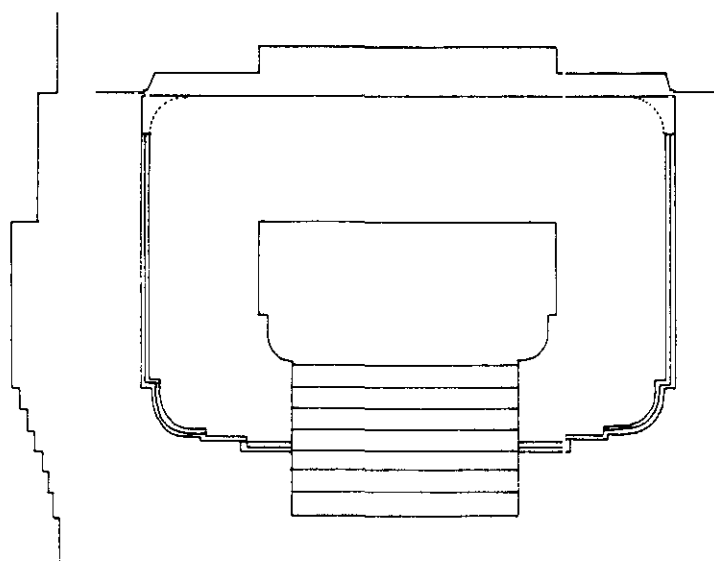
Tras esta desoladora descripción del estado en que se encontraba la estructura MA-7 se podría pensar que la información que aportó fue prácticamente nula. No obstante, con apenas la cuarta parte en pie, los rasgos arquitectónicos obtenidos fueron tan significativos que, antes de contrastar estos datos con los estratigráficos y cerámicos, teníamos una idea aproximada de su cronología, fases constructivas, remodelaciones y conexiones estilísticas.

La descripción de los restos que permanecen "in situ" es complicada, dado que existen dos fases constructivas importantes (MA-7 y MA-7sub) y al menos dos remodelaciones significativas, siendo todas ellas visibles parcial o totalmente en la actualidad; por ello la descripción se realizará siguiendo un criterio cronológico, comenzando por el que consideramos el núcleo más antiguo (fig. 4.18).

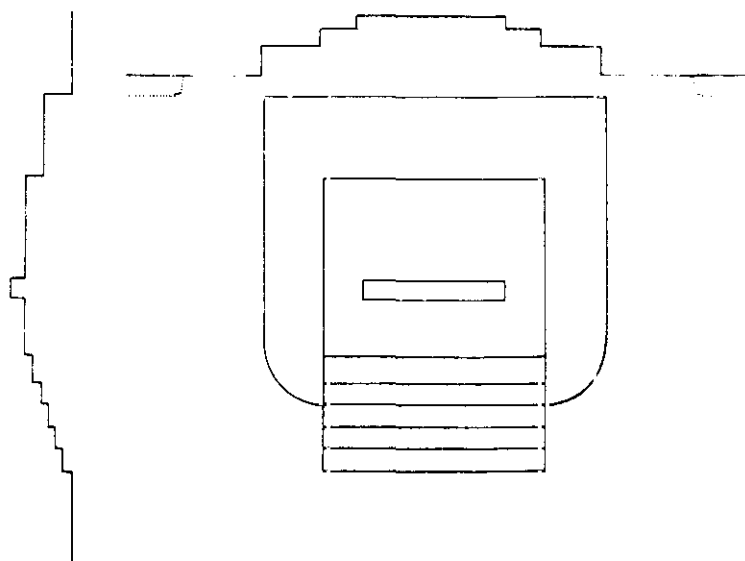
Los restos de la estructura MA-7sub excavados son la esquina noroccidental y parte del paramento septentrional. Se trata de un basamento que presentaba esquinas redondeadas, el paramento ataludado y se asentaba sobre un zócalo de 35 cm. de alto y unos 25 cm. de saledizo (lám Xb). Tanto la esquina como parte del paramento norte, se encontraron recubiertos de una gruesa capa de estuco, conservada en un estado excelente. Esta sorprendente conservación nos hace suponer que esta superficie estuvo expuesta a la intemperie durante un periodo de tiempo relativamente corto. La unión de la esquina con el paramento norte está marcada por una pequeña inflexión que se produce en la esquina respecto al paramento pero sin que podamos hablar de un remetimiento.



FASE 1 MA7SUB



FASE 2(a) Y 2(b)



FASE 3

fig. 4.18

1991 ESQUEMA DE LA EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA MA-7



El muro norte conserva 5,5 m. divididos en dos segmentos; el primero de ellos se une a la esquina y presenta una longitud de 2,5 m. y el siguiente segmento se adelanta 50 cm. hacia el norte y mide 3 m., siendo en este sector donde son visibles los sillares que forman el paramento, al haber perdido casi por completo el recubrimiento de estuco. Se pueden apreciar cinco hileras de sillares de talla más o menos regular y formas diversas, apareciendo en ocasiones pequeñas piedras entre algunos de ellos para facilitar su unión.

Con relación a la arquitectura no podemos aportar más datos debido al mencionado deterioro y a la imposibilidad de retirar por completo el relleno existente entre la MA-7sub y la MA-7; únicamente nos resta remitir a la Suboperación 4 para las referencias estratigráficas y cerámicas.

La estructura MA-7, al igual que en el caso anterior, es un basamento que conserva prácticamente completo el paramento occidental del primer cuerpo, el cual se asienta sobre la Plaza Sur y está definido por un lienzo ligeramente ataludado de 11 m. y una altura de 0,70 m.; posee un zócalo de 15 cm. de alzado y 16 cm. de saledizo. El corte de los sillares es más o menos regular y redondeado, oscilando su tamaño entre 25 y 65 cm. La unión entre ellos se realiza mediante sascab, aunque en algunos casos aparecen piedras entre los sillares para su ajuste. Las caras posteriores de los sillares carecen de espiga.

La esquina noroccidental de la estructura es redondeada y se encuentra delimitada por sendos remetimientos de los paramentos oeste y norte. En la base aparece un zócalo como continuación del descrito para la cara oeste (lám XIa).

La esquina suroeste es rectangular y los sillares que la forman son de talla irregular y mayores dimensiones que los descritos con anterioridad para el muro oeste y la esquina noroccidental; asimismo, el zócalo desaparece en el extremo suroeste y el desplante de los sillares se encuentra bajo el

primer piso de estuco, dos niveles más arriba que el desplante del resto del paramento (véase Suboperación 3). Esta esquina, por lo tanto, corresponde a una remodelación de la estructura que consistió en la sustitución de la supuesta esquina redondeada por otra rectangular. La porción meridional de la esquina suroeste está formada por siete sillares, con una longitud total de 2,50 m. Dicha porción meridional constituye el único resto conservado del muro sur de la estructura.

Del paramento norte se conservan 3,5 m. del extremo oeste, dividido en dos tramos. El más cercano a la esquina noroeste es de 1,30 m. y se encuentra 50 cm. más al sur que el siguiente tramo, el cual tiene una longitud de 2,20 m. Su altura es de 80 cm., asentándose sobre un zócalo que es continuación del descrito para el paramento oeste y la esquina noroeste, registrándose por tanto este elemento arquitectónico en la base de todo el primer cuerpo de la estructura. Por último hay que señalar un rasgo arquitectónico que únicamente se ha documentado en este muro, consistente en un remate superior que sobresale 20 cm. respecto de la última hilera.

El paramento norte se interrumpe sin solución de continuidad, no habiéndose obtenido ningún dato más del mismo. No obstante, en el punto donde finaliza se registró el inicio de un alineamiento que por su morfología pudiera corresponder a la base de una escalera que conduciría a la plataforma superior de la estructura y de la que únicamente se conserva una hilera que marca su perímetro. Este alineamiento presenta 8,5 m. de desarrollo este-oeste, 2,5 m. norte-sur en su extremo oriental y 2 m. en su extremo occidental, destacando que su desarrollo no es simétrico con respecto al centro de la estructura, encontrándose desplazada hacia el este.

La asimetría respecto a los elementos arquitectónicos que se conservan y el desplante de los sillares que definen este alineamiento (véase Suboperación 1), nos hacen suponer que la posible escalera estaría relacionada con una remodelación de la

estructura que afectó a su cara norte. En la construcción de este elemento arquitectónico se desmontaron otros preexistentes y posteriormente se realizó una base de piedras amorfas de gran tamaño, conservándose actualmente un testigo del relleno en el extremo suroccidental del sector delimitado por el alineamiento.

A una altura 1,50 m. respecto del primer piso de la Plaza Sur se documentó un segundo cuerpo de la estructura MA-7 que se encontraba definido por la esquina noroccidental, 3,5 m. del muro oeste y 1,5 m. del norte. Como en el caso del primer cuerpo los paramentos sufren un remetimiento en el inicio de la esquina que es también redondeada. La altura de este segundo cuerpo es de 0,75 m. y los sillares presentan iguales características que los descritos para el primer cuerpo. Se documentó una remodelación que afectó a este segundo cuerpo a lo largo de todo su perímetro, cubriéndolo parcialmente. Actualmente los restos del relleno de la remodelación que permanecen "in situ" son claros aunque han perdido la cara vista. Esta modificación pudiera estar relacionada con alguna de las ampliaciones y transformaciones que sufrió la plataforma superior que coronaba el basamento.

La plataforma superior que se extendía en la cima de la estructura MA-7 fue, sin duda, el lugar donde se debieron celebrar las actividades para las que la estructura fue construida. Se han documentado varios alineamientos en distintas profundidades y direcciones; sin embargo, dado el alto grado de deterioro de este sector y la falta de continuidad de los mencionados alineamientos es difícil facilitar sus posibles dimensiones y características.

Los datos registrados son de carácter general; así, la ausencia de sillares, dovelas, claves y restos de sascab y pequeñas piedras que formarían la argamasa, nos indican que no existió estructura de piedra sobre este basamento, siendo por tanto de carácter perecedero la posible construcción que se asentara sobre la plataforma. La compleja estratigrafía que se obtuvo en la plataforma (véase Suboperación 2) indica una larga

ocupación con periodos de abandono, relacionándose los diferentes alineamientos con los distintos momentos de uso del basamento.

Existen algunas posibles relaciones entre los alineamientos; por ejemplo, entre el extremo occidental de la escalera y el límite occidental de la plataforma superior. Estos dos alineamientos coinciden exactamente en orientación y grosor de los muros; establecer cual es el nexo de unión entre ambos es difícil, pero la relación parece clara.

Excavación

MA 7-1(1)

Pozo de 5 x 3 m. planteado en el centro del arranque de la escalera situada en la cara norte de la estructura y sobre la Plaza Sur (véase fig. 4.17). Los objetivos que perseguíamos eran la documentación de su desplante y de su relación estratigráfica con la Plaza Sur (Tabla 4.8).

Se registraron dos pisos de estuco, ambos en mal estado de conservación y con restos de cenizas. El desplante de los sillares se encontró en el segundo piso, bajo el cual apareció bakchich y posteriormente relleno de plataforma, del que se retiraron 60 cm. Dado el gran tamaño de las piedras que lo componían se decidió suspender en este punto la suboperación.

Los resultados no fueron completamente satisfactorios debido a que la alteración de los niveles documentados impidió obtener una estratigrafía clara.

MA 7-1(2)

Esta suboperación incluyó tanto la limpieza y liberación de derrumbe de la plataforma superior (de unos 40 m²) que coronaba la estructura MA-7, como la excavación en profundidad de este sector (véase fig.4.17) (Tabla 4.8).

Como ya se señaló anteriormente, la mitad oriental de la

estructura se encontró completamente destruida, afectando esta circunstancia a la plataforma superior. Así, tras completar la limpieza en superficie de la misma, quedaron a la vista varios alineamientos, que se interrumpían bruscamente sin solución de continuidad hacia el este y dos tumbas tipo cista que habían sido violadas.

La excavación en profundidad se realizó al sur del doble alineamiento central y paralelo al mismo. Se documentaron cinco pisos de estuco en diferente estado de conservación. El primero (nivel I), con una potencia de 7 cm., fue el que presentaba mayores alteraciones y conservación irregular, registrándose en esta capa el desplante del coronamiento que descansaba directamente sobre un estrato de tierra vegetal con una potencia de 5 cm. El segundo piso (nivel II) descansaba sobre una capa de bakchich con una potencia total de 10 cm. A continuación apareció otro nivel de tierra vegetal y bajo el mismo un tercer piso de estuco con restos de color rojo y una potencia de 10 cm.

El cuarto piso, con base de bakchich, se conservaba de forma regular y todo ello definió el nivel IV de 12 cm. de potencia total. El quinto y último piso de estuco presentó una potencia y características similares al anterior, apareciendo tras la retirada del bakchich piedras de forma irregular con unas dimensiones medias de 20 x 20 cm.

La aparición de los cinco pisos de estuco y de dos capas de tierra vegetal entre estos, indican que la estructura pasó por momentos alternativos de uso y abandono.

MA 7-1(3)
.....

Pozo de 2,50 x 2 m., planteado en la esquina noroeste de la estructura y sobre la Plaza Sur (véase fig.4.17). Los objetivos prioritarios eran la documentación del desplante de la estructura y de la columna estratigráfica existente en este sector (Tabla 4.8).

Los primeros 38 cm. consistieron en una capa vegetal con pequeñas piedras y restos de estuco que podrían estar indicando la existencia de pisos destruidos. A continuación apareció el primer piso, de conservación irregular, prácticamente se pierde en la zona cercana a la cara oeste de la estructura. Este piso cubrió el pequeño zócalo que ésta posee. Este piso, junto con su capa de bakchich, definieron el nivel I y presentaron una potencia total de 12 cm.

El segundo piso de estuco tenía una potencia de 6 cm. Descansaba sobre una capa bakchich. La potencia total del nivel II fue de 14 cm. Este piso se correlacionaría con el nivel II de la Suboperación 1 y coincidiría con la construcción de la escalera. Asimismo, es en este nivel donde se localizó el desplante de los sillares que marcan la remodelación que afectó a la esquina suroeste.

El nivel III se inició en el tercer piso de estuco, con una potencia de 9 cm., base de sascab y pequeñas piedras. El desplante de la superestructura se localizó en este nivel, del cual se recuperó material cerámico que pertenecía al Complejo Ichpá.

El cuarto piso (5 cm.) definió el nivel IV y último, el cual se prolongaba bajo los sillares de la superestructura hasta llegar a la subestructura y ascendiendo por el muro de la misma.

Bajo este último piso se comenzó a registrar un relleno de plataforma que difería de manera clara de los anteriormente documentados en el grupo. Este relleno presentaba piedras más o menos regulares, aunque no trabajadas, dispuestas de manera intencional a modo de retícula que reduce la cantidad de material necesario para construir la base de la Plataforma Basal (lám. 4.XIb).

MA 7-1(4)
.....

Pozo de 2 x 2 m. planteado sobre el primer cuerpo de la estructura MA-7, en el centro de la cara oeste, en el espacio

existente entre la estructura y la subestructura (véase fig. 4.17). Su objetivo primordial era la documentación del desplante de la estructura y la datación de la mencionada remodelación (Tabla 4.8).

Se retiraron 1,10 m. del relleno que forma parte de la base del primer cuerpo de la estructura hasta encontrar un piso de estuco que se correspondía con el nivel IV de la Suboperación 3. La conservación de este piso era satisfactoria y presentó base de bakchich y tierra. Tras la retirada de estas capas comenzó a registrarse el relleno estructural de la Plataforma. Al llegar a este punto se dio por finalizada la suboperación al haber comprobado el sistema constructivo que condujo a la anulación de la subestructura y haber obtenido restos cerámicos que nos permiten contrastar los datos arquitectónicos sobre la cronología del recrecimiento de la estructura.

4.4.4 ESTRUCTURA MA-8

Descripción arquitectónica

La estructura MA-8 se localiza en el extremo occidental de la Plaza Sur, cerrándola casi por completo. La estructura no es visible totalmente, observándose apenas algunas huellas de la última hilera de sillares en distintos puntos de la Plaza Sur (véase fig. 4.2).

La existencia de esta estructura fué documentada por primera vez en el cuadrante suroccidental de la Suboperación 23 de la estructura MA-1, al observar la existencia de unos sillares que formaban una esquina redondeada y que continuaban hacia el sur y el oeste. Sin embargo, dado que los objetivos de la mencionada actuación no incluían la investigación de nuevas estructuras y desconocíamos las dimensiones y características del nuevo alineamiento, se decidió considerarlo como un motivo de investigación exclusivo y al margen de la MA 1-1(23), denominando a esta nueva estructura como MA-8 (lám 4.XII).

La estructura MA-8 es un basamento de 16,8 m. de desarrollo norte-sur, definido por un alineamiento con una altura de dos o tres sillares y de la cual únicamente se excavó su cara oriental. La escasa altura del basamento es la razón por la cual no era apreciable antes de su excavación. Tanto el extremo meridional como el septentrional, eran de esquinas redondeadas y continuaban su desarrollo hacia el oeste, pero dada la acumulación de derrumbe de la pirámide en ese sector su excavación se dificultaba, por lo que decidimos limitarnos a la documentación de la cara este y al registro estratigráfico.

Los sillares eran de talla regular y las formas y dimensiones variaban considerablemente. Pese a no haber continuado la excavación hacia el oeste se pudo apreciar la existencia de alineamientos irregulares que se desarrollaban en esa dirección.

Excavación

Dado que la estructura se encontraba bajo el nivel de tierra vegetal, la estrategia de excavación se basó en la apertura de pozos de 3 x 2 m. a lo largo de la estructura, dejando testigos de 1 m. entre ellos hasta localizar el final de la estructura. Los pozos se trazaban de modo que el centro del alineamiento coincidiera con el del pozo, con el fin de poder investigar qué existía tanto al este como al oeste del mismo. Se decidió considerar todo ello Operación 1 y sus objetivos principales eran la liberación parcial de la estructura y el registro de sus características arquitectónicas y estratigráficas más relevantes.

En total se plantearon 5 pozos que se excavaron solamente en la mitad oriental hasta conseguir la profundidad necesaria para precisar el desplante de la estructura, obteniéndose en todos los casos un mismo desarrollo estratigráfico (Tabla 4.9).

Se documentaron cuatro pisos de estuco que sirvieron para definir otros tantos niveles. Previamente a la aparición del primer piso de estuco se retiraron 30 cm. de tierra vegetal. El

nivel I se inició con la aparición del primer piso de estuco que tenía base de sascab y una potencia total de 15 cm. El nivel II presentó características similares al anterior nivel pero con una potencia de 10 cm. En el nivel III se documentó el desplante del basamento bajo el tercer piso de estuco, el cual se asentaba sobre una base de sascab. Tras la retirada del nivel anterior se documentó el cuarto piso de estuco que estaba relacionado con la Plaza Sur, dando por finalizada la operación en este punto.

4.5 LA PLAZA SUROESTE

4.5.1 ESTRUCTURA MA-5

Descripción arquitectónica

Se localiza en el extremo meridional de la Plaza Suroeste del Grupo May. Antes de su excavación aparecía como un montículo de forma alargada cuyo eje mayor de 26 m. se disponía de este a oeste y el menor de 6 m. de norte a sur. Tras la retirada del zacate que lo cubría se registraron 26 pozos de saqueo, lo que la convierte en la estructura más castigada del grupo (véase fig. 4.2).

Se conserva visible una altura máxima de dos hileras de sillares. Estos sillares parecen descansar sobre una plataforma que se eleva unos 50 cm. sobre la Plaza Suroeste, aunque no se han encontrado los límites que definen esta pequeña elevación (fig. 4.19).

El único extremo más o menos claro se encuentra 2 m. al norte del muro septentrional, donde se produce una brusca interrupción de los pisos existentes en el exterior de la estructura, iniciándose una leve pendiente que va perdiendo altura en esa dirección hasta recuperar la cota normal de la Plaza.

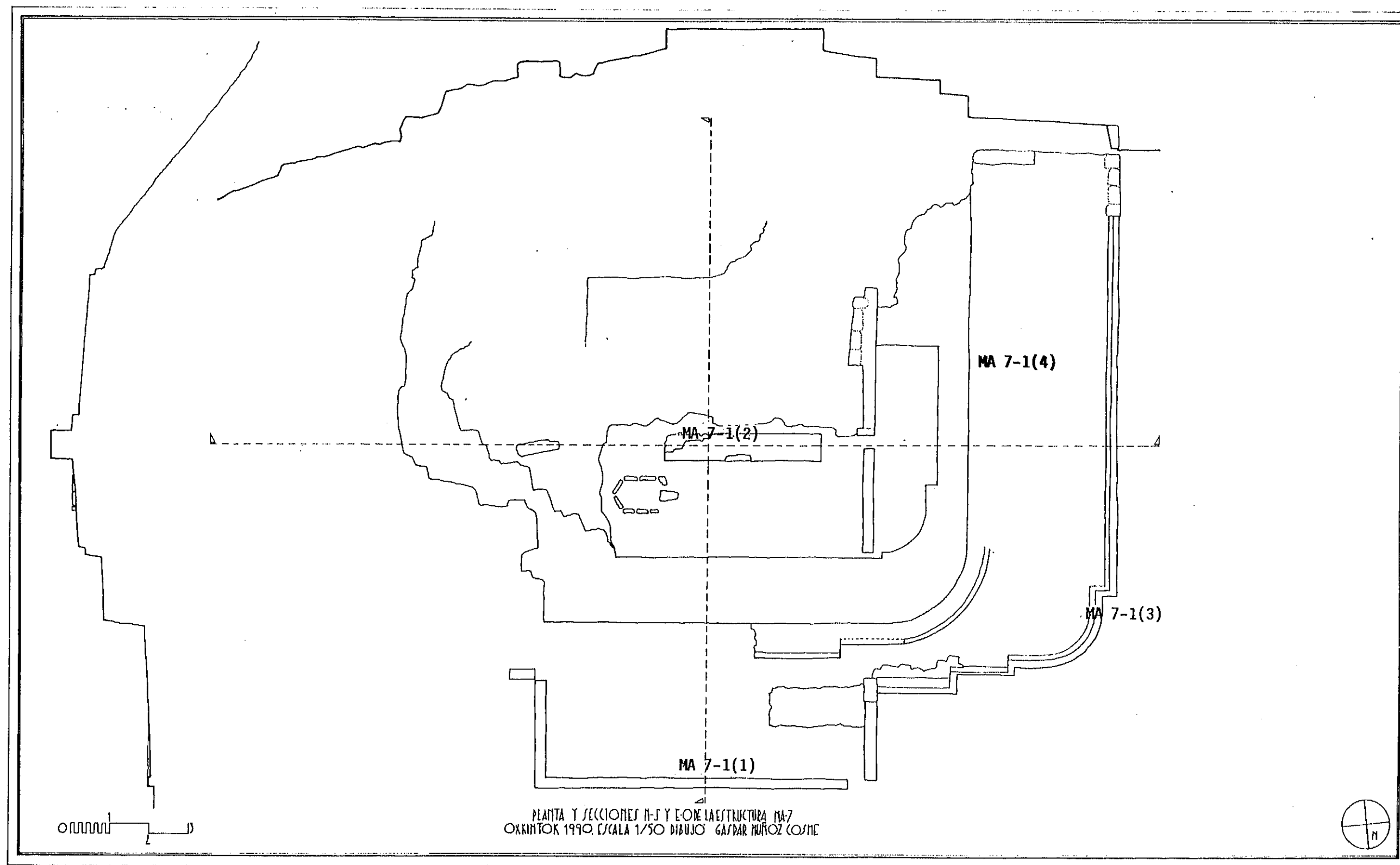


fig. 4.17 Planta y secciones de la estructura MA-7. Aparecen señaladas las suboperaciones realizadas en esta estructura.

En el derrumbe no se localizaron sillares pertenecientes a los muros, ni lajas de bóveda. La explicación más probable es que se tratase de una estructura con base de piedra, con las paredes y techo de materiales perecederos. Menos probable, aunque también posible, es la hipótesis de que la estructura MA-5 fuese en origen un edificio abovedado que fue desmontado en épocas posteriores, ya que en los muros conservados se pueden observar huellas, que indican un desmantelamiento intencional en la estructura para aprovechamiento de los sillares en otras construcciones.

La planta es difícil de definir ya que la mitad meridional de la estructura ha desaparecido. Sin embargo, a través del estudio de los muros que permanecen "in situ" hemos podido establecerla de modo aproximado. Parece que la estructura debió presentar varios cuartos aunque únicamente uno está delimitado en sus cuatro lados. Este cuarto, Cuarto 1, presenta un desarrollo interior de 8 m. de este a oeste y 2,10 m. de norte a sur. El acceso se realiza a través de un vano situado en el muro norte de 1,62 m. de anchura. En el muro sur no se localizó ninguna abertura y es sobrepasado por los muros este y oeste que se prolongan hacia el sur 1,40 m. y 0,50 m. respectivamente. Esto, unido a la existencia de un piso que se extiende 1,50 m. al sur del muro meridional, nos hace suponer la posible existencia de un cuarto paralelo al anterior de desarrollo similar pero con el vano orientado al sur.

El muro septentrional del Cuarto 1 continua su desarrollo hacia el este y el oeste, partiendo del mismo dos muros con sentido sur de 2,60 m. en el este y 2,25 m. en el oeste. Estos muros podrían estar delimitando dos cuartos transversales con unas dimensiones internas de 2 m. de eje este-oeste y unos 5 m. de eje norte-sur. Los vanos se localizarían en el paramento oriental y occidental respectivamente. El muro norte no se interrumpe en este punto, sino que continúa hacia el este y el oeste. Esto podría indicar la existencia de otros dos cuartos transversales similares a los anteriores.

En el extremo oriental del Cuarto 1 se registró un alineamiento de 1 m. de longitud, que partía del muro septentrional con sentido norte, pero la clara diferencia de factura de los sillares y la disposición del mismo nos hace suponer que pertenece a una remodelación tardía que alteró la planta descrita con anterioridad.

Los muros de toda la estructura están formados por doble hoja de sillares. Los sillares presentan una labra más o menos regular y similar en todas sus caras. Entre cada hoja de sillares se registraron pequeñas piedras y sascab. El grosor de los muros oscila entre 62 y 70 cm.

Tras la realización de diversas suboperaciones se localizaron otras dos hileras de sillares más profundas que fueron cubiertas en las distintas remodelaciones que sufrió la estructura pero que, dado el grado de deterioro de la misma, son muy difíciles de definir.

Excavación

Las suboperaciones 1 y 2 (MA 5-1(1) y (2)), se abrieron con motivo de la limpieza y registro de materiales existentes en los pozos de saqueo, no aportando datos arqueológicos significativos (Tabla 4.10).

MA 5-1(3)

Pozo de 2 x 1 m. realizado en el extremo occidental del muro norte que constituye su extremo meridional (véase fig. 4.19).

La documentación del desplante del muro septentrional era el objetivo fundamental de esta suboperación, así como el registro de la columna estratigráfica existente en esta zona, para su posterior correlación con las obtenidas en el interior de los cuartos.

Se definieron cinco pisos y se alcanzó una profundidad total

de 1,50 m. (Tabla 4.10). El nivel I se conservaba de forma irregular y presentó 4 cm. de potencia. El nivel II se caracterizó por una primera capa de estuco de 5 cm. y una segunda de tierra y piedras donde se localizó el desplante del muro. Un tercer piso de 6 cm. de potencia marcó el inicio del nivel III que apoyaba directamente sobre otro piso, nivel IV, de 4 cm.; este nivel presentó una capa de bakchich de 16 cm. Tras la retirada de la misma apareció el nivel V, formado por un piso de estuco de 4 cm. de potencia, bakchich y bakpek, registrándose bajo éste último piedras de gran tamaño pertenecientes al relleno de plataforma.

MA 5-1(4)
.....

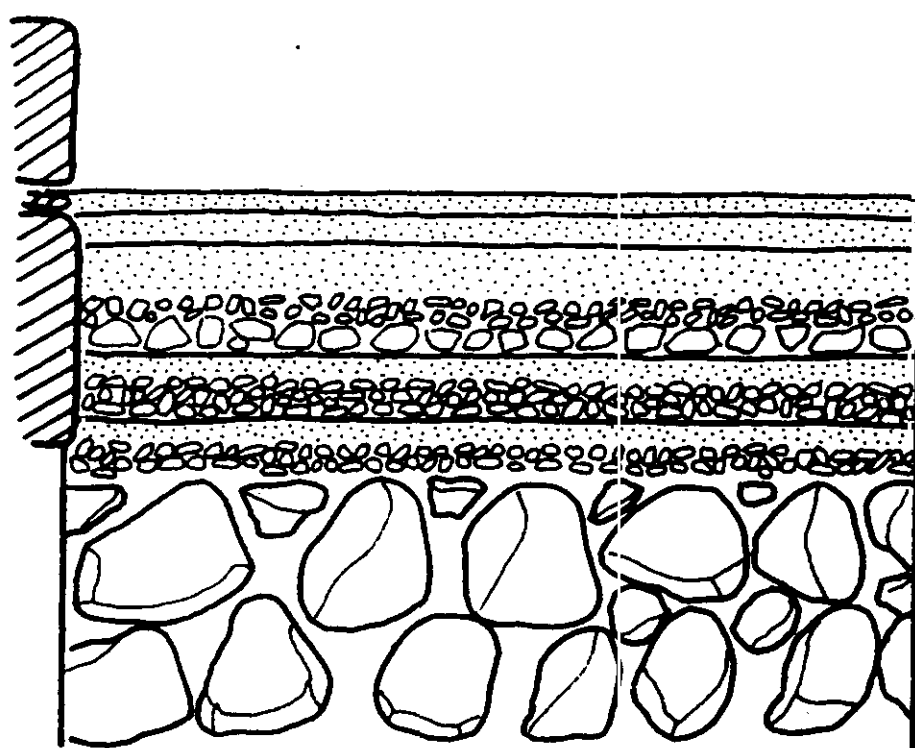
Pozo de 1 x 1 m. realizado en el interior del Cuarto 1, a 50 cm. de la esquina sureste del mismo (véase fig. 4.19) seis niveles definidos por otros tantos pisos de estuco. El nivel I, mal conservado, presentó una potencia de 3 cm. (fig. 4.20) (Tabla 4.10). El nivel II se caracterizó por un piso de 4 cm. de potencia. El III, por otro de color rojo oscuro, con 10 cm. de potencia.

El nivel IV estuvo constituido por una capa de estuco de 3 cm., otra de bakchich de 4 cm. y una última de bakpek de 7 cm., apareciendo tras su retirada el nivel V, un piso de estuco de color naranja y rojo que se asentaba sobre una capa de bakchich.

El sexto y último nivel estuvo compuesto por un piso de estuco de 4 cm. y una base de bakchich de 5 cm., en la que se documentó el desplante de la estructura. Bajo este nivel comenzaron a aparecer piedras de gran tamaño pertenecientes al relleno de plataforma.

MA 5-1(5)
.....

Pozo de 2 x 1 m. realizado en el exterior del vano de acceso al Cuarto 1. El primer piso se localizó 50 cm. más bajo que el registrado en primer lugar en el interior de la estructura. Sin



MA 5-1(4)
Perfil: OESTE

Escala: 1/10

fig. 4.20 Perfil oeste de la Operación 1, Suboperación 4, de la estructura MA-5. Se observa el desplante del muro en el nivel V.

embargo, hay que señalar que existe cierto paralelismo entre la secuencia obtenida en este pozo y la de la Suboperación 4 (véase fig. 4.19) (Tabla 4.10).

Cinco fueron los niveles registrados; el primero de ellos fue un piso de estuco de 4 cm. El nivel II se caracterizó por un piso de 3 cm. El nivel III quedó definido por otro piso de color rojo y una potencia de 8 cm. Este piso desaparece en la mitad septentrional de la cata, lo que parece indicar que fue roto intencionalmente. Es en este nivel donde se sitúa el desplante del muro norte. Tras la retirada de este piso se documentó un cuarto, nivel IV, de color naranja y que se asentaba directamente sobre un quinto piso de 6 cm. de potencia y con base de bakchich. Por último, el nivel VI lo definieron tres capas diferentes, una primera de estuco (4 cm.), una segunda de bakchich (6 cm.) y una última de bakpek, apareciendo bajo esta el relleno de plataforma (60 cm.). La potencia total del pozo fue de 90 cm.

4.5.2 ESTRUCTURAS MA-4, MA-16, MA-17 Y MA-18

Estas cuatro estructuras se localizan en el cuadrante noroccidental de la Plaza Suroeste, cerrándola en este sector (véase fig. 4.2).

No se han realizado excavaciones en ellas, pero por sus dimensiones y altura, ninguna rebasa los 50 cm. Podríamos apuntar que se trata de plataformas que sirvieron de base a estructuras de carácter perecedero. No se han localizado sillares en el derrumbe, restos de argamasa que pudieran indicar la presencia de muros de mampostería o lajas que apuntaran hacia la existencia de una bóveda de piedra.

En las estructuras MA-4 y MA-16 se documentaron los muros occidental y meridional respectivamente, ya que quedaron incluidas en el área de excavación delimitada por los pozos de plaza 24 y 26.

Las reducidas dimensiones de los muros liberados sólo nos permiten apuntar que en ambos casos se trata de un muro formado por una o dos hileras de sillares toscamente labrados, no registrándose piedras trabajadas en el derumbe, siendo esta su altura original.

4.5.3 ESTRUCTURA MA-19

Se trata de un adoratorio que se localiza aproximadamente en la Plaza Suroeste (véase fig. 4.2). Únicamente se han realizado labores de deshierbe, por lo que tanto las medidas como la definición de la planta son aproximadas.

En las caras sur, este y norte permanece "in situ" una hilera de sillares, con un desarrollo en cada una de ellas de unos 8,5 m. La cara oeste, con una longitud similar, parece presentar dos remetimientos simétricos, aunque este extremo no se ha podido confirmar mediante excavación. El montículo se eleva unos 80 cm. sobre el nivel de la plaza.

4.6 LA PLAZA NORTE

4.6.1 ESTRUCTURA MA-2

Descripción arquitectónica

Esta estructura está definida por un montículo de 11,90 m. de eje mayor por 8,30 m. de eje menor y 1,25 m. de altura, y se localiza en el límite noroccidental de la Plaza Norte (véase fig. 4.2).

Su situación y dimensiones ya fueron registradas por Pollock (1980, fig. 477) y posteriormente confirmadas por el plano realizado por el Proyecto Oxkintok. Sin embargo, en ambos casos el límite norte del montículo no quedaba delimitado al confundirse con la pendiente de la Plataforma.

Las actuaciones se concentraron en la mitad norte, ya que con motivo de la Operación 6 de la Plataforma Basal, era imprescindible la retirada de derrumbe del área localizada encima de la misma para evitar derrumbes posteriores. Así pues, nuestros intereses eran fundamentalmente de consolidación estática.

Tras la retirada del derrumbe externo, quedó a la vista un muro que presentaba un desarrollo de 8,30 m. de este a oeste (véase fig. 4.6). Lo más destacable de esta fachada fue la documentación de dos columnas situadas respectivamente a 3,13 m. y a 4,50 m. de la esquina noreste de la estructura. La primera columna se encontró fracturada, presentando el fragmento inferior una longitud de 65 cm. y un diámetro de 44 cm.; el fragmento superior tiene 65 cm. de altura y 33 cm de diámetro, produciéndose por tanto un ensanchamiento en la zona central. De la segunda columna únicamente se conservan 74 cm. desde la base, no habiéndose localizado en el derrumbe la parte superior que la completaría. Estas dos columnas se encuentran empotradas en los muros y enmarcadas por unas piedras labradas a modo de jambas, de 44 cm. de anchura y altura variable.

No se documentó vano alguno en el muro septentrional, por lo que suponemos que el acceso o accesos al edificio se localizan en el muro sur, abriéndose hacia la Plaza Norte.

Los sillares presentan una factura irregular y cuñas entre ellos para su ajuste. La altura máxima del muro norte es de 69 cm., estando completamente destruido en el extremo occidental. El grosor de los muros oscila entre 46 y 50 cm. En la retirada del derrumbe se registraron sillares, piezas de bóveda y estucos con motivos antropomorfos y geométricos. Entre el muro norte y el límite de la Plataforma existe un espacio de 1,60 m. diferenciándose claramente el límite de la Plataforma y el del edificio.

En el interior se retiró 1 m. de derrumbe con sentido sur y desde el muro norte, destacando la aparición de las lajas que

probablemente formaban parte de la bóveda y que presentaron unas dimensiones entre 70 y 80 cm de largo, 42 y 50 cm. de ancho inferior y 22 cm. de ancho superior, y un grosor medio de 15 cm. El tipo de bóveda que formarían sería de aproximación de hiladas, semejante a las documentadas para el MA-3, MA-12, MA-13 y MA-15, así como para los cuatro cuartos adosados a la cara norte de la pirámide.

La estructura MA-2 sería por tanto un edificio formado por una bóveda de aproximación de hiladas, con un único cuarto de 7,30 m. de eje mayor y 2,54 m. de eje menor; esta última medida la pudimos obtener, pese a no liberar el interior por completo, gracias a un pozo de saqueo existente en la esquina suroeste que permitía ver el interior del paramento meridional, facilitándonos la medición de la anchura.

Excavación

MA 2-1(1)

Pozo de 1 x 1 m., paralelo a la columna este, y en el interior de la estructura, cuyo objetivo fundamental fue el de registrar los pisos de ocupación (véase fig. 4.6).

Se documentaron dos niveles (Tabla 4.11). El I presentó dos capas diferentes: la primera era un piso de estuco de 4 cm. de potencia que descansaba sobre una segunda capa de bakpek de 40 cm. El nivel II contó con un piso de estuco de 4 cm. que se asentaba sobre una base de tierra de 10 cm. bajo la cual aparecieron piedras de gran tamaño pertenecientes a relleno de plataforma.

El desplante del muro norte se registró en el segundo nivel, mientras que las columnas descansaban directamente sobre el primer piso. Dada la potencia del nivel superior y la diferencia en los respectivos desplantes, se podría pensar que la estructura sufrió una remodelación considerable que afectó, al menos, al muro norte.

4.6.2 ESTRUCTURA MA-3

Descripción arquitectónica

Esta estructura se localiza en el extremo occidental de la Plaza Norte del Grupo May, cerrandola por dicho extremo (véase fig. 4.2).

Queda enmarcada por un montículo que mide 29,30 m. de eje norte-sur y 8,30 m. sobre el eje este-oeste. La primera actuación se realizó en el centro geométrico del mismo y la segunda en el extremo meridional, en la zona donde se produce el adosamiento a la estructura MA-12 (véase fig. 4.15).

Se trata de un edificio de una única crujía cuyo eje principal se desarrolla, como ya hemos mencionado, de norte a sur. Los vanos se abren en el paramento este, hacia la Plaza Norte con una anchura de 1 m., no presentando jambas especializadas en la delimitación de este vano.

Los muros son de doble hoja con mampostería, siendo el corte de los sillares irregular, necesitando la inserción de pequeñas cuñas entre ellos para su regularización. El grosor de los muros oscila entre 61 y 74 cm. Actualmente se conserva una altura de cuatro o cinco hileras de sillares en los muros oriental y occidental. Estos muros se asientan, en el exterior, sobre una moldura basal que presenta 20 cm. de alto y 15 cm. de profundidad.

La estructura MA-3 se adosa a la MA-12 por el vano occidental de esta última, estableciéndose así la comunicación entre ambas (lám. 4.XIIIa).

Se realizaron dos intervenciones arqueológicas encaminadas a la resolución de objetivos concretos, no completándose la liberación de la estructura en ninguna de las dos actuaciones.

En la retirada de derrumbe aparecieron piedras de gran

tamaño que pudieran pertenecer a la moldura media y superior. Asimismo, se registraron fragmentos decorados de estuco, algunos con rasgos antropomorfos, pertenecientes a la decoración de fachada y otros lisos procedentes del recubrimiento interior de los cuartos.

No se conservan restos de la bóveda "in situ", pero se documentaron en la limpieza del interior del edificio lajas alargadas que, tanto por su colocación en el derrumbe como por sus características morfológicas, no ofrecen dudas de que se trataba de claves que formarían una bóveda de piedra.

Excavación

MA 3-1(1)
.....

Zanja de 2 x 3 m., planteada en la Plaza Norte al pie del derrumbe del montículo con sentido oeste (véase fig. 4.15). Perseguía dos objetivos fundamentales: el primero de ellos era establecer la correlación entre el desplante del muro este y la Plaza Norte, y el segundo, el registro de las características arquitectónicas a través de los elementos que quedaran al descubierto en la zanja (fig. 4.21)

Para cubrir el primer objetivo se realizó un pozo de 2 x 2 m., en el extremo occidental de la zanja (zona de contacto con el muro este de la estructura) (Tabla 4.12). Se definieron tres niveles, además del de derrumbe: el I estuvo caracterizado por un piso de estuco de 5 cm. que descansaba sobre una base de bakchich (12 cm.), capa donde se localizó el desplante del muro este. En el II el piso de estuco presentó una potencia de 10 cm. y descansaba sobre el tercer nivel, compuesto por un piso de 10 cm., registrándose bajo el mismo el relleno de plataforma. La potencia total del pozo fue de 70 cm.

La zanja fue planteada, como se ha mencionado, en el centro geométrico del montículo pensando que existirían mayores probabilidades de localizar un vano; esta hipótesis se confirmó,

MA 3-1(1)
Perfil : Sur

Escala: 1/10

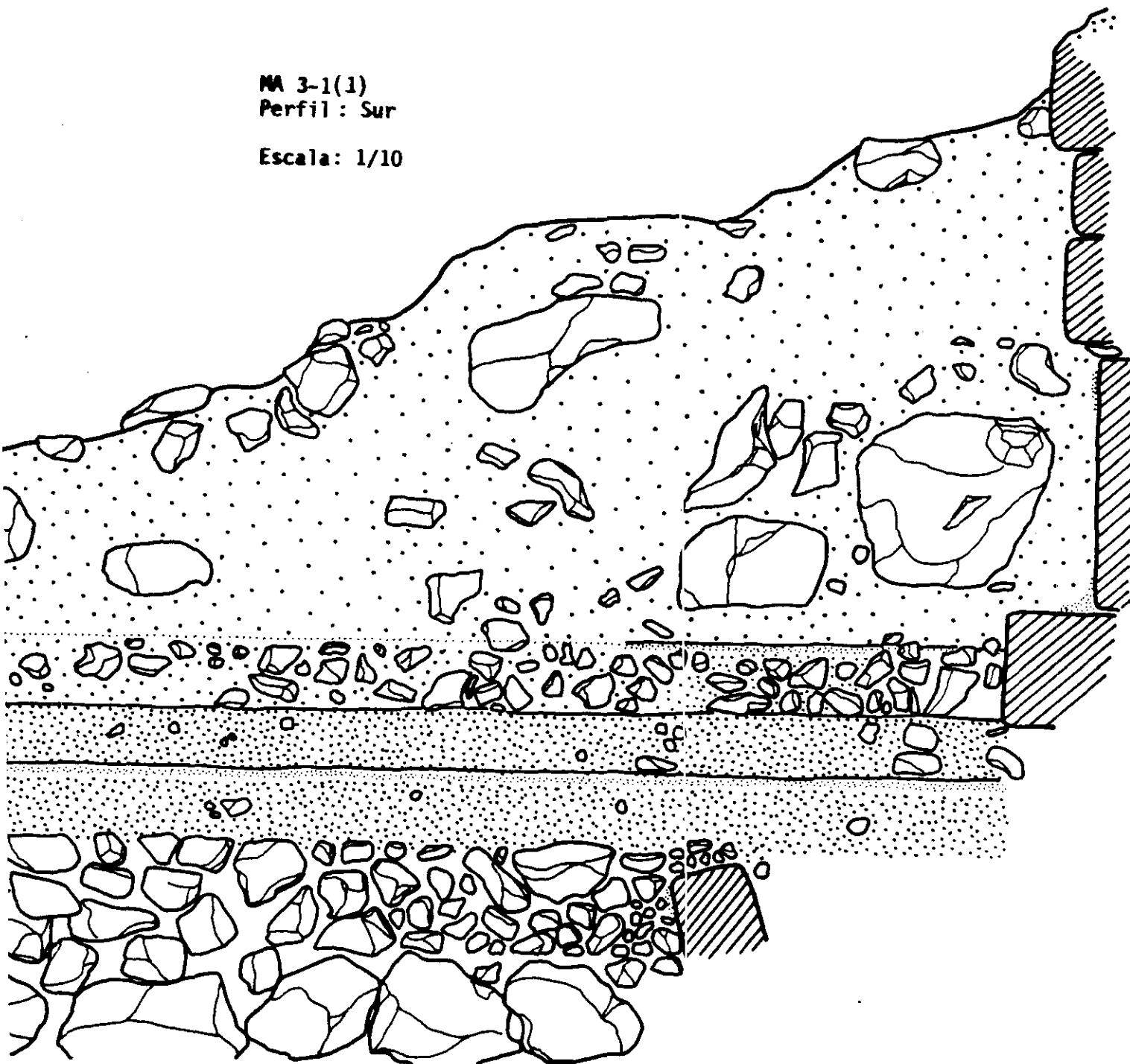


fig. 4.21 Perfil sur de la Operación 1, Suboperación 1 de la estructura MA-3. El desplante del muro norte de la estructura se sitúa en el nivel II. Bajo el nivel III se observa un alineamiento que no se relaciona con la estructura.

y en los dos metros de anchura de la zanja se liberó un acceso, que suponemos el central, pudiendo documentarse la anchura y características del mismo, así como parte del muro.

MA 3-1(2)
.....

El objetivo primordial era la limpieza del interior y exterior de la estructura MA-3 en su extremo meridional para realizar un encaje más exacto de la misma con la estructura MA-12. Se limpiaron 4 m. con dirección norte, tanto en el interior como en el exterior, lo que nos permitió ampliar los objetivos iniciales y realizar un pozo en el interior de la estructura y poder registrar su ocupación (véase fig. 4.15).

En la limpieza del paramento este se registraron piedras de cornisa, sillares de recubrimiento, principalmente externo, y gran cantidad de fragmentos de estuco pertenecientes a la decoración de la fachada, entre los que destacan motivos antropomorfos como dedos, fragmentos de pierna, adornos de tocado, etc. En el paramento oeste las características del derrumbe fueron semejantes, excepto que no se recuperaron restos de estuco. En el muro sur es donde se produce el adosamiento de esta estructura con la MA-12, comunicándose ambas a través del vano más occidental de esta última.

En el derrumbe interior se documentaron dovelas pertenecientes a la bóveda de cubrición, así como piedras de clave.

El pozo de 1 x 1 m. planteado en la esquina suroeste registró seis niveles diferentes, alcanzando una potencia total de 1,70 m. El nivel I se encontraba prácticamente destruido por el derrumbe de la bóveda, apreciándose una capa de sascab de unos 10 cm.

En el nivel II (6 cm.) se documentó el desplante interior de la estructura. Se componía de un piso de estuco que no presentaba preparación. El III también apo-yaba directamente sobre el siguiente nivel y su potencia fue de 10 cm.

El nivel IV se definió por una primera capa de estuco con una potencia de 6 cm. y una segunda de tierra marrón clara de 14 cm. El V se caracterizó por un piso de estuco de 4 cm. que descansaba sobre una capa de bakchich y tierra de 8 cm. de grosor.

El sexto nivel estaba formado por tres estratos diferentes. El primero era un piso de estuco de 4 cm. El segundo, una capa de bakchich de 16 cm. El último estrato se compuso de piedras de tamaño variable (de 10 a 30 cm.) y tierra de color marrón, siendo la potencia de éste de 95 cm.

Los niveles localizados por debajo del desplante de la estructura parecen corresponder a pisos de plaza anteriores a la construcción de esta estructura.

4.6.3 ESTRUCTURA MA-12

Descripción arquitectónica

Adosada al borde noroeste de la plataforma que se desarrolla paralela a la cara occidental de la estructura MA-1 (véase fig. 4.2).

Se trata de una estructura rectangular, de un único cuarto orientado de este-oeste, y con unas dimensiones de 6,40 x 1,90 m. Los muros son de doble hoja de sillares y presentan un grosor comprendido entre 55 y 60 cm. La factura es irregular, necesitando la inserción de pequeñas cuñas de piedras para su regularización (véase fig. 4.15).

En el muro septentrional se abren tres vanos de 1,10 m., 0,85 m. y 0,95 m., que facilitaban el acceso directo a la Plaza Norte. Sin embargo, el vano más occidental perdió esta función al adosarse la estructura MA-3, y pasar a ser la comunicación entre las dos estructuras. Estos vanos no están delimitados por jambas sino por sillares de esquina (véase lám. 4.XIIIa).

Los muros sur y este son los que mejor se conservan en el interior, permaneciendo en la esquina formada por ambos la cornisa que señala el arranque de la bóveda , el cual se situó a 1,88 m. del piso, sobresaliendo de 9 a 15 cm del muro interior; esto, unido a la existencia en el derrumbe de gran cantidad de lajas de bóveda, no deja duda respecto a que se trataba de una estructura con una cubierta permanente.

Adosado al muro sur, y en el centro del mismo, apareció un alineamiento de forma rectangular (0,93 x 0,39 m.), con una altura de un sillar. Su escasa altura nos hace desechar la posibilidad de que se tratase de una banqueta, siendo difícil la explicación de su funcionalidad, ya que no se encontraron restos de ofrendas o de materiales que explicasen el sentido del mismo.

Excavación

MA 12-1(1)
.....

Pozo de 1 X 1 m. planteado en la esquina suroeste del interior del cuarto, cuyo objetivo era documentar el desplante de los muros y el registro de la ocupación interior a través de la estratigrafía obtenida (véase fig. 4.15) (Tabla 4.13).

Tras la retirada del nivel I, caracterizado por un piso de estuco con base de bakchich y bakpek, aparecieron dos piedras, una de ellas con forma triangular y la otra alargada, procediéndose al levantamiento de las mismas y localizándose bajo ellas la Ofrenda 3. Esta consistió en una vasija de tipo Sacalum Negro sobre Pizarra, que se encontró en perfectas condiciones de conservación, no documentándose en su interior material alguno. La vasija fue depositada en un hoyo de 45 cm. x 45 cm. y 30 cm. de profundidad, practicado en el suelo de la estructura para tal efecto que no presentó más preparación que la simple retirada de relleno y la rotura de los pisos existentes a mayor profundidad (véase capítulo 6).

El depósito de esta ofrenda alteró la estratigrafía del

cuarto, siendo necesaria la apertura de una nueva suboperación que nos permitiera obtener datos que no hubiesen sido alterados.

MA 12-1(2)
.....

Pozo de 1 x 1 m. localizado en el interior de la estructura paralelo al vano central. Los objetivos eran los mismos que no se pudieron cubrir en la Suboperación 1 (véase fig.4.15) (Tabla 4.13).

Antes de iniciar la descripción de los niveles registrados hay que señalar la posible existencia de un primer piso de estuco destruido por el derrumbe de la bóveda y del que se apareciaban pequeños restos, pero muy dispersos, por lo que no lo consideramos en la siguiente descripción.

El primer piso que se extendía por todo el cuarto presentó una potencia de 4,5 cm. Descansaba sobre una capa de bakchich de 11 cm. y esta a su vez en otra de bakpek de 26 cm. La potencia total fue de 41 cm. y el desplante de la estructura se localizó sobre la capa de bakpek, definiéndose como nivel I las tres capas.

Los dos niveles que a continuación se expondrán, se localizan por debajo del nivel de desplante de la estructura por lo que se interpretan como un reflejo de las ocupaciones anteriores del sector donde se levantó el MA-12. El nivel II presentó dos capas diferenciadas. La primera de ellas consistió en un piso de estuco de 7 cm. de potencia que había perdido parcialmente el enlucido; descansaba sobre una capa de bakchich de 11 cm.

El nivel III quedó definido por un piso de estuco de 5 cm. que conservaba el enlucido en su totalidad, y una capa de bakchich de 10 cm. Bajo ésta se comenzaron a registrar piedras irregulares pertenecientes al relleno de plataforma, del que se retiraron 110 cm. A continuación comenzó a registrarse una capa de kancab, punto en que se dió por finalizada la Suboperación 2.

4.6.4 ESTRUCTURA MA-11

Descripción arquitectónica

Se localiza en el extremo nororiental de la plataforma que se desarrolla paralela a la cara este de la estructura MA-1, adosándose a esta por su muro oeste. Su fachada principal se orienta al norte, siendo el desarrollo de la misma de 4 m. sobre el eje este-oeste (véase fig. 4.2).

La estructura MA-11 consta de un único cuarto con unas dimensiones internas de 3,20 m. de este a oeste y 1,80 m. de norte a sur (fig. 4.22). En origen, debió presentar sólo un vano que se abre en el extremo oriental de la cara norte con una anchura de 1,15 m. Sin embargo, en los escasos restos del muro este que permanecen en pie se localizó un segundo vano con diferentes características constructivas que el anterior, y con una anchura de 0,65 m. La apertura de este vano debió realizarse en época posterior y podría estar relacionado con el adosamiento a la cara este de la estructura MA-11 de otro cuarto del que únicamente se conserva una hilera de sillares de talla regular.

Los muros presentan características propias en cada caso. Así, el muro norte tiene una anchura de 60 cm. y está compuesto por una doble hoja de sillares, existiendo una clara diferencia de factura entre los del interior y los del exterior. Los sillares externos, de forma rectangular, tienen una buena labra, no necesitando prácticamente cuñas para su ajuste, mientras que los del interior, cuadrangulares, son de talla más irregular con cuñas entre ellos. También en el tamaño existen importantes divergencias, ofreciendo los externos unas dimensiones mayores (30 cm. de ancho x 60 cm. de largo) que los internos (25 cm. de ancho x 35 cm. de largo). El vano localizado en este muro no tiene jambas especializadas, sino simples sillares de esquina.

El muro este, de 45 cm. de grosor y 3,20 m. de longitud, se compone de una doble hoja de sillares con una técnica

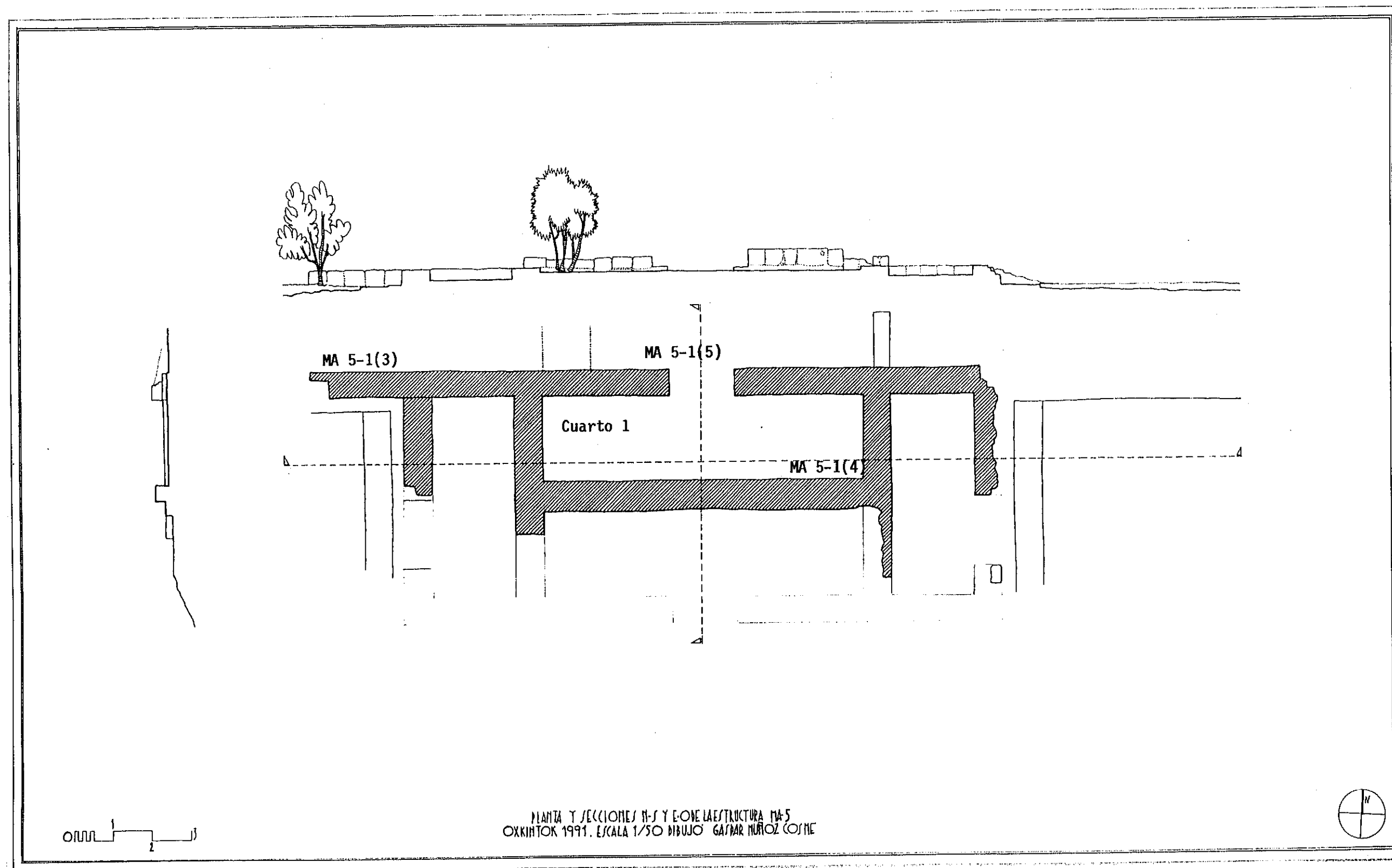


fig. 4.19 Planta y secciones de la estructura MA-5. Aparecen indicadas las suboperaciones realizadas en esta estructura.

constructiva similar en ambos casos, es decir, talla irregular, cuñas para la regularización de los sillares y forma más o menos cuadrangular de los mismos. El vano que se localiza en este muro es diferente al anterior; en este caso las piedras que lo delimitan tienen en el lado meridional una talla regular y unas dimensiones que se corresponden con la anchura del vano, con lo que se podrían definir como jambas especializadas.

El muro sur no está visible en el exterior, ya que le fue adosada una escalera para dar acceso a la plataforma que corre paralela a la cara este de la estructura MA-1. Esta escalera presenta unos sillares de perfecta labra y pequeño tamaño que no dejan duda sobre su pertenencia al estilo Puuc. El muro meridional junto con el occidental son los mejor conservados en el interior al no estar exentos, permaneciendo "in situ" cinco hileras de sillares en la esquina suroeste.

Por el muro oeste se produce el adosamiento a la mencionada plataforma paralela a la cara este del MA-1, no existiendo paramento exterior de la estructura en este lado. El espacio existente entre el muro y la plataforma es de 50 cm., salvándose el mismo con sillares estrechos dispuestos verticalmente, sascab y piedras. Al retirar parte de este relleno para documentar el adosamiento, se observó que algunos de los sillares de la plataforma permanecían en su lugar; esto, unido a los resultados estratigráficos que expondremos posteriormente, nos confirman que la plataforma es de construcción anterior al edificio que nos ocupa.

Las lajas alargadas localizadas en el derrumbe interior y exterior nos indican que debió tratarse de un edificio con bóveda de piedra. Asimismo, en el escombro retirado en la fachada norte se localizó, en la zona cercana al vano, una piedra de grandes dimensiones (140 x 58 x 22 cm.) cuya funcionalidad parece ser la de dintel. También en el derrumbe de la fachada norte se localizaron tres sillares recubiertos de estuco y grabados con glifos que se registraron como misceláneas 38, 39 y 40 (véase capítulo 6).

Excavación

MA 11-1(1)

Pozo de 2 x 2 m., localizado en la mitad oriental de la fachada norte de la estructura MA-11 (véase fig. 4.22), cuyo principal objetivo era el registro del contexto estratigráfico donde se recuperaron las misceláneas 38, 39 y 40 y la búsqueda del desplante del mencionado muro y de la plataforma este paralela a la pirámide (lám. 4.XII Ib) (Tabla 4.14).

Las misceláneas se encontraron entre el material de derrumbe del edificio junto con sillares pertenecientes al recubrimiento de fachada y lajas de bóveda, inmediatamente encima del primer piso de estuco.

La estratigrafía registrada tras la retirada del derrumbe es la siguiente; un primer nivel compuesto por un piso de estuco muy alterado con una base de bakpek con tierra gris de 10 cm. de potencia; este piso retrepa por el muro norte, la plataforma y la unión entre ambos.

El nivel II quedó marcado por un piso de estuco de 7 cm. de potencia donde se sitúa el desplante del muro norte de la estructura MA-11.

Un tercer piso de estuco anaranjado marcó el inicio del nivel III (4 cm.), siendo en este nivel donde se localizó el desplante de la plataforma que corre paralela a la cara este de la estructura MA-1. El nivel IV se inició con un piso de estuco que presentó buen estado de conservación y una potencia entre 2 y 4 cm., bajo el cual había una capa de bakchich y tierra, punto donde se dio por finalizada la suboperación ya que se habían cubierto los objetivos previstos.

MA 11-1(2)

El objetivo primordial de esta suboperación era la limpieza del interior del cuarto, documentando los elementos arquitectó-

nicos más relevantes y las características constructivas de la estructura (véase fig. 4.22).

Se recuperaron lajas alargadas de labra irregular pertenecientes a la bóveda y, aunque con menor frecuencia, sillares cuadrangulares con labra irregular de recubrimiento interior.

Una vez completada la limpieza del cuarto se observaron dos grandes pozos de saqueo que dificultaban la excavación en el interior de la estructura. Asimismo, el pozo de saqueo central permitía ver una laja que parecía cerrar una tumba, extremo que posteriormente se confirmó.

Con el fin de documentar la ocupación del cuarto y extraer información de la tumba saqueada, se decidió practicar una cata de 1 x 1 m. en el centro del cuarto. Se documentaron tres niveles (Tabla 4.14). El primero de ellos quedó definido por un piso de estuco de 3 cm. de potencia; este piso decansaba sobre un segundo piso, nivel II, el cual tenía una capa de bakchich de 10 cm y otra posterior de bakpek de 11 cm.

El nivel III presentó una primera capa de estuco que carecía de enlucido y que en la mitad oriental del pozo había sido roto de manera intencional para construir la tumba.

Tras la retirada del tercer nivel se documentaron tres lajas, observándose que el saqueo se realizó por un lateral de la tumba. Su eje mayor estaba dispuesto de este a oeste y tenía una longitud de 1,30 m. El eje menor, norte-sur, era de 0,34 m. Se encontraba delimitada por lajas mal talladas e irregulares que formaban una cista. Las tapas de cierre presentaron entre 58 y 74 cm. de largo por 8 cm. de grosor, y anchura variable.

El material recuperado se limitó a algunos fragmentos cerámicos y huesos. Bajo la cista se documentó un piso más de estuco que aportó material cerámico.

4.6.5 ESTRUCTURA MA-10

Se trata de un adoratorio cuadrado situado en el centro de la Plaza Norte y que presenta 4 m. de lado. Su perímetro está delimitado por una hilera de sillares que en la actualidad se encuentran, en su mayoría, movidos debido a los tres pozos de saqueo localizados en su interior (véase fig. 4.2).

4.7 LA PLAZA SURESTE

4.7.1 ESTRUCTURA MA-6 Y UNIDADES HABITACIONALES

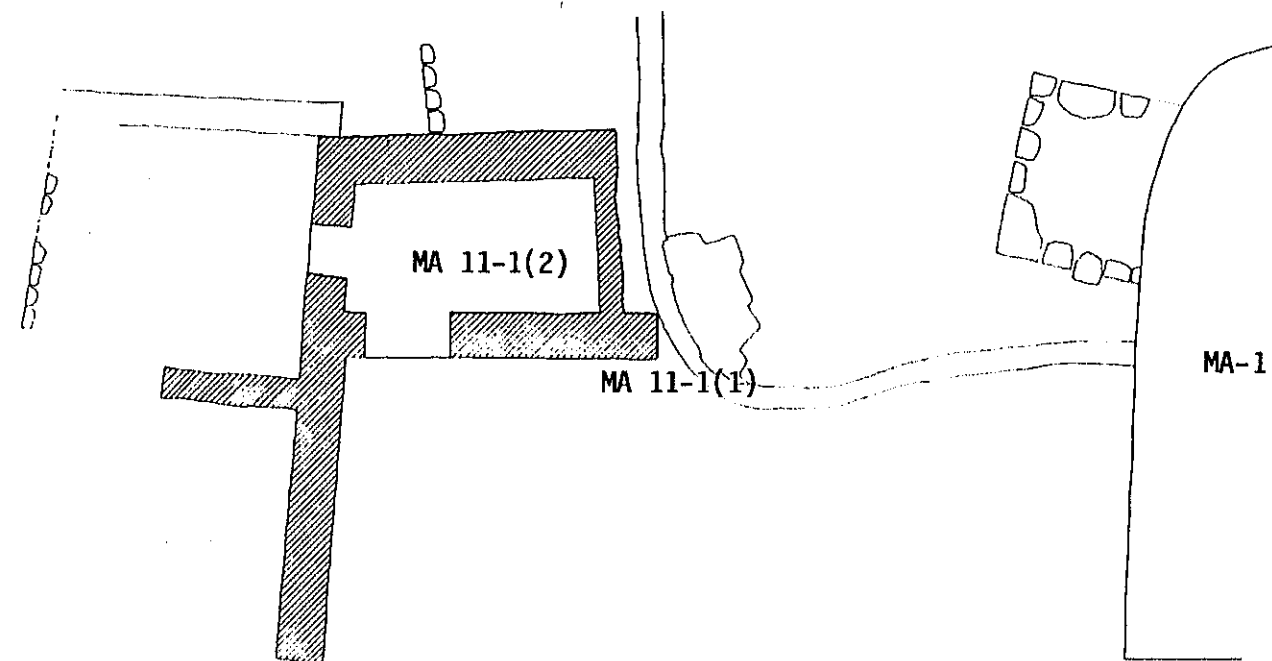
Descripción arquitectónica:

El objetivo fundamental perseguía el registro de la historia arquitectónica de la estructura MA-6. Antes de su excavación aparecía como un montículo de 20 m. de eje mayor, 12 m. de eje menor y 2,30m. de altura. Sin embargo, la relación de esta estructura con otras arquitectónicamente más simples nos obligó a ampliar los objetivos, ya que tras la excavación completa del edificio, la plataforma sobre la cual se asienta y de su área circundante, quedó a la vista un alineamiento adosado por el sur a la plataforma con forma de L, semejante a otro existente al oeste de la estructura (véase fig. 4.2).

En este marco de tres estructuras diferenciadas espacial y funcionalmente, pero con una clara relación entre ellas, se decidió englobar la excavación de todas bajo el epígrafe MA-6, considerando a cada una como una operación diferente. Esto nos permitió realizar un análisis y estudio del material de forma específica pero englobado en un área concreta.

La Operación 1 se centró en el estudio del palacio propiamente dicho y la 2 y 3 en la excavación y análisis de los alineamientos asociados a éste (fig. 4.23).

fig. 4.23 Planta y secciones de la estructura MA-6 y unidades habitacionales A y B. Aparecen indicadas las suboperaciones definidas para las operaciones 1, 2 y 3.



PLANTA DE LA ESTRUCTURA MA-11
OXXINTOK 1990. ESCALA 1/50 DIBUJO GASPAR MUÑOZ (O/M)

fig. 4.22 Planta de la estructura MA-11 y de la plataforma que se desarrolla paralela a la cara este de la estructura MA-1. Aparecen señaladas las suboperaciones realizadas en esta estructura.

La estructura principal se asienta sobre una plataforma rectangular de 17,40 x 7,50 m., que se alza sobre restos de otra anterior. Para salvar la altura de la misma y frente a la fachada principal del edificio se extiende una escalinata de acceso con tres peldaños y 12 m. de longitud (Fernández, 1989:58-59).

El palacio consta de una única crujía desarrollada en dirección este-oeste, con la fachada principal orientada al norte. Se trata de una estructura de 12,50 m. de largo por 4,14 m. de ancho, con dos cuartos, ambos accesibles desde el exterior por los vanos situados en la fachada norte, cuyas dimensiones internas son 5,22 x 2,90 y 4,92 x 2,85 m. Estos cuartos rectangulares están divididos por un grueso muro que corta transversalmente la crujía.

El edificio se encuentra exento en todo su perímetro, salvo en la cara sur, en el que recibe el adosamiento de un muro, actualmente semiderruido, de eje casi perpendicular a la superficie del muro sur. El fuerte saqueo al que fue sometido, contribuyó de manera decisiva a la mala conservación del mismo. Así, únicamente se conserva el arranque de los muros y parte de la decoración de las esquinas, con lo que tenemos la certeza de la planta y de las dimensiones de las estancias. La altura de la cubierta, forma de las bóvedas y decoración superior de los muros han sido deducidos en base al material encontrado en la excavación y mediante la comparación con estructuras pertenecientes al mismo estilo arquitectónico.

Todos los muros externos se asientan sobre una moldura basal de unos 30 cm. de alto que sobresale 3 cm. con respecto a la vertical de los muros. Sobre esta moldura se levantan en las esquinas conjuntos de tres columnillas que, según el material encontrado, debieron contar con ataduras sencillas en sus dos extremos y una triple atadura en su zona media. Esta decoración es la única que cabe señalar en los paramentos bajos de fachada.

En el cuarto oriental (Cuarto 2) se conservaba un vano de

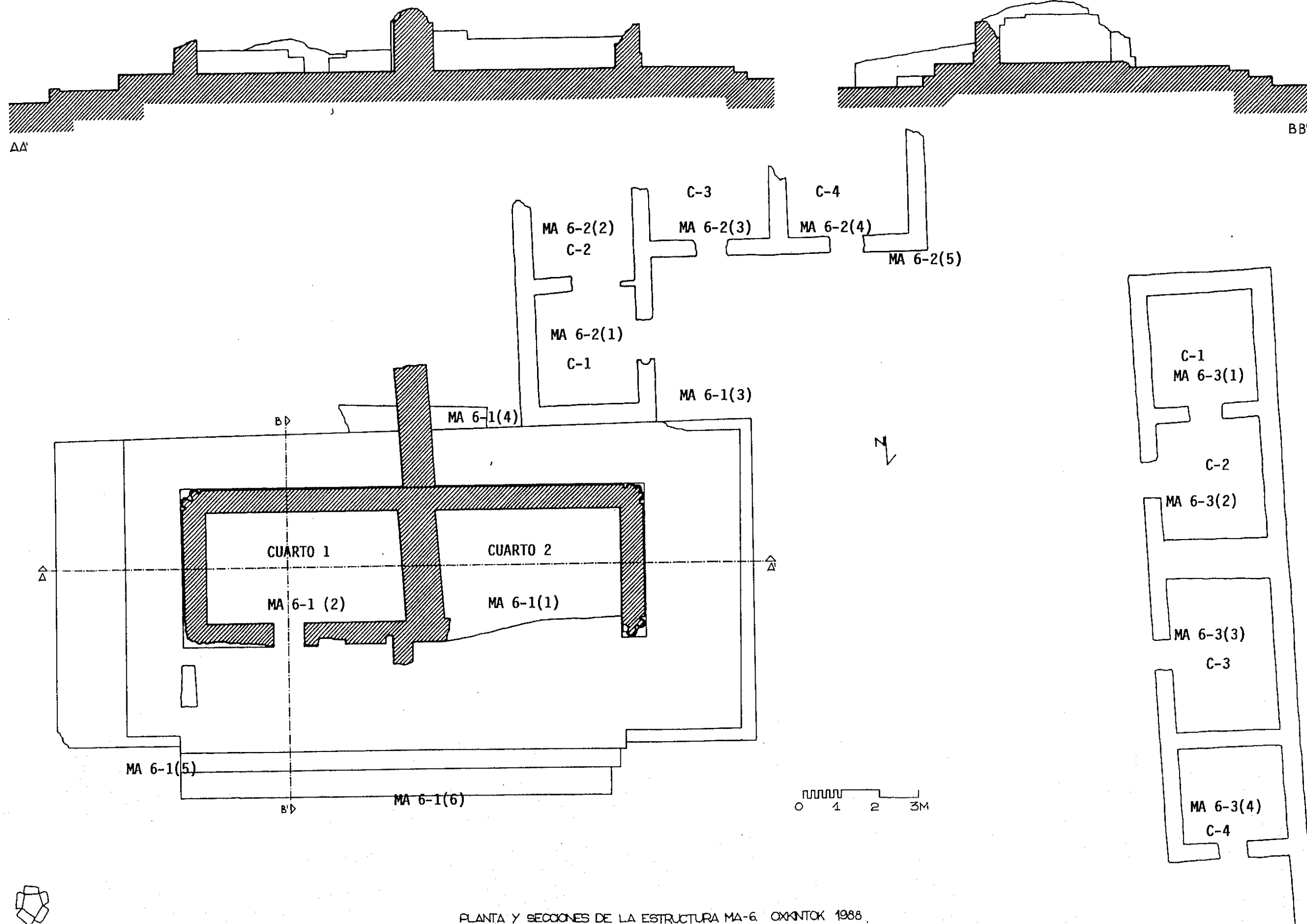
0,82 m. de ancho, flanqueado por jambas de losas pétreas, siendo posible la existencia de otro similar en el cuarto occidental. Carecemos, sin embargo, de restos arqueológicos que confirmen este extremo ya que el muro septentrional del Cuarto 1 fue desmontado intencionalmente, no conservándose ni siquiera el arranque del mismo.

Los muros están compuestos por dos hojas de sillares. Siendo estos de buena factura y tamaño regular, con unas dimensiones comprendidas entre 10 y 15 cm. de profundidad. El grosor de los muros perimetrales oscila entre 60 y 73 cm.

En los paramentos interiores no se advierten restos de huecos o de decoración. En lo que respecta a los paramentos superiores tan sólo pueden establecerse hipótesis al estar totalmente destruidos. Por el material analizado en el proceso de excavación puede pensarse en la existencia de molduras compuestas delimitando el friso. La existencia de tamborcillos de 20 cm. de altura, asociados a una piedra de cornisa ante la puerta, nos lleva a conjeturar para la moldura media una composición en la que entre un bisel inferior y un listel superior; se dispondría en las esquinas y sobre los vanos una decoración de tamborcillos. Este diseño sería muy similar al que Pollock (1980:195) documentó para la estructura MA-9, localizada al norte de la estructura MA-6 (fig. 4.24).

El número y la localización de los elementos decorativos hallados nos hace suponer que en el friso la decoración se encontraba asociada a las esquinas de la fachada principal y a la zona sobre los vanos. Esta ornamentación estaría constituida por columnillas divididas en tramos de unos 35 cm. por una triple atadura, siendo liso el resto del friso.

Los sillares de bóveda indican que ésta debería corresponder a la forma característica de los estilos Puuc clásicos, formada por piezas bien cortadas de forma de "bota" y trazadas con una superficie regular ligeramente cóncava.



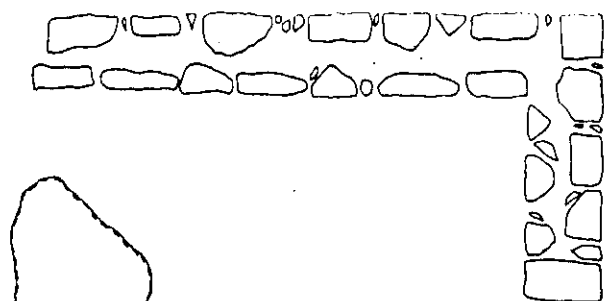
PLANTA Y SECCIONES DE LA ESTRUCTURA MA-6. OXKINTOK 1988.
ESCALA 1/50. LEVANTAMIENTO DE ALFONSO MUÑOZ COSME.

Los rasgos arquitectónicos y decorativos asociados a esta estructura no ofrecen dudas respecto a la pertenencia del mismo al estilo Puuc, fase Junquillo, en los términos utilizados por G.Andrews (1987:43-49), donde señala que la decoración exterior se limita al uso de diversas formas columnares medio redondeadas; y dentro de este estilo, a los edificios con paramentos superiores en los que se alternan paneles lisos con grupos de junquillos (lám. 4.XIVa).

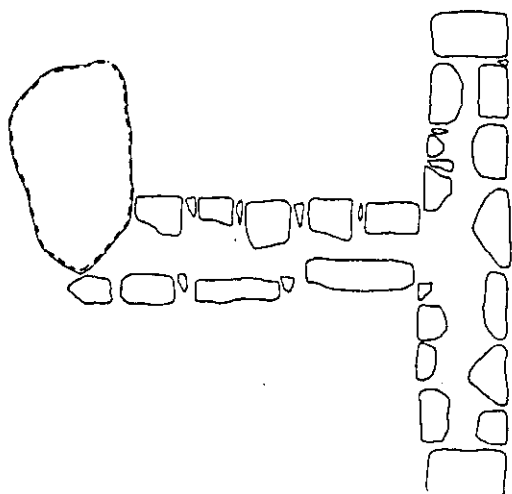
Las operaciones 2 y 3 tuvieron como objetivo prioritario la excavación y documentación de los alineamientos asociados a la estructura principal. La Operación 2 condujo a la liberación de un alineamiento (unidad habitacional A) con forma de L que se adosa a la plataforma sobre la que descansa la estructura MA-6 en su cara sur (fig. 4.25), mientras que la Operación 3 se centró en la liberación del alineamiento que se desarrolla al oeste de la estructura principal (unidad habitacional B).

Tras la excavación de estos alineamientos quedaron al descubierto dos áreas compuestas por cuatro cuartos cada una de ellas. Estos cuartos están definidos por una hilera de piedras de tamaños y formas irregulares. Algunas de ellas presentan aristas talladas, aunque otras podrían definirse como amorfas. Estas piedras se encontraron sujetas por un consistente piso de estuco que favoreció su conservación "in situ". Este piso se corresponde con el de plaza y se eleva unos 9 cm. en los vanos, como una escalera, recuperando la altura de la plaza en el interior. Los vanos de acceso están delimitados por piedras de mayor tamaño a modo de jambas, y se encuentran orientados hacia la plaza que forman las tres estructuras que nos ocupan.

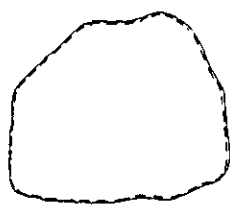
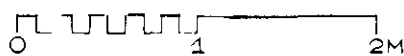
Las características arquitectónicas de estas dos estructuras, los datos de excavación y los resultados de los análisis químicos que se expondrán posteriormente, hicieron que se interpretasen como estructuras que presentaron base de piedra y paredes (bajareque) y techo (palma) de materiales perecederos, teniendo probablemente una función doméstica.



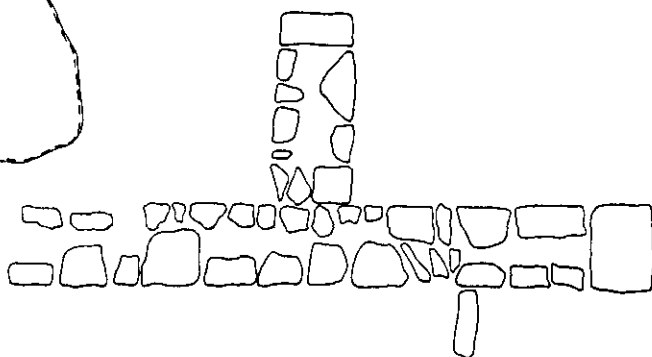
CUARTO 4



CUARTO 3



CUARTO 2



CUARTO 1

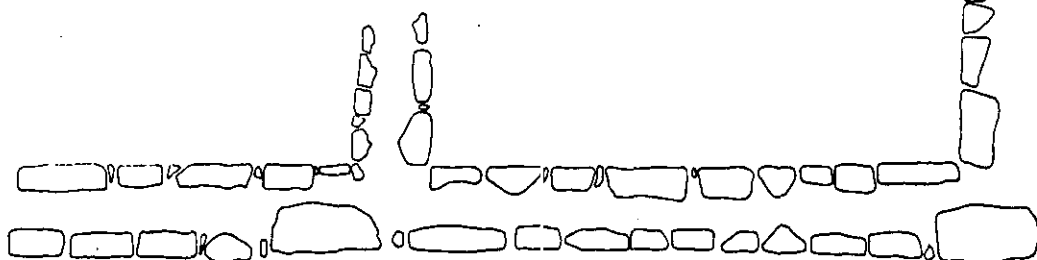


fig. 4.25 Planta de la unidad habitacional A (MA 6-2). (Dibujo realizado por M^a Yolanda Fernández)

Excavación:

-Operación 1

MA 6-1(1)

El objetivo fundamental fue la excavación del interior del Cuarto 1 de la estructura principal (véase fig. 4.23). Lo más destacable fue el registro de gran cantidad de piezas que formaban parte de la bóveda, con la peculiar forma de "bota", típica del estilo Puuc. Otro aspecto destacable fue la ausencia de sillares que formaran parte del recubrimiento interior del muro septentrional que, como se ha señalado anteriormente, parece fue desmontado de manera intencional.

El piso de este cuarto se encontró roto casi en su totalidad debido a los pozos de saqueo que presentaba la estructura antes de la excavación (Tabla 4.15). Únicamente en la esquina sureste del cuarto se pudo plantear un pequeño pozo con el fin primordial de resolver la cronología del paramento central y del que se adosa al sur de la estructura, no aportó materiales culturales. Se comprobó que estos muros tenían su desplante en un nivel superior al de los muros perimetrales, por lo tanto esta superposición se interpretó como una solución de consolidación estática de la estructura cuando estaba entrando en ruina parcial.

MA 6-1(2)

Se perseguía la liberación del Cuarto 2 de la estructura principal y presentó características semejantes a las descritas en la suboperación anterior (véase fig. 4.23). La diferencia fundamental radicó en la aparición en el derrumbe de sillares pertenecientes al recubrimiento interno del paramento septentrional y en la conservación "in situ" de parte de este muro, así como restos del vano delimitado por las jambas correspondientes (Tabla 4.15).

MA 6-1(3)
.....

Pozo de 2 x 2 m. localizado en la Plaza Sureste en la esquina formada por la plataforma en su cara sur y el Cuarto 1 de la Operación 2 (véase fig. 4.23). En el área de excavación se incluyó el Altar número 143. Los objetivos que se perseguían eran el control estratigráfico de la Plaza, así como la documentación del desplante de la plataforma y del muro norte del Cuarto 1 de la Operación 2 (Tabla 4.15).

Se registraron tres pisos de estuco que definieron otros tantos niveles (fig. 4.26). El nivel I se componía de un piso de estuco de 5 cm. de potencia y de gran consistencia, una capa de bakchich y otra de bakpek de 10 cm. cada una de ellas. En el bakchich se registró el desplante del altar y del muro norte del Cuarto 1 de la Operación 2 (Fernández, 1989:61).

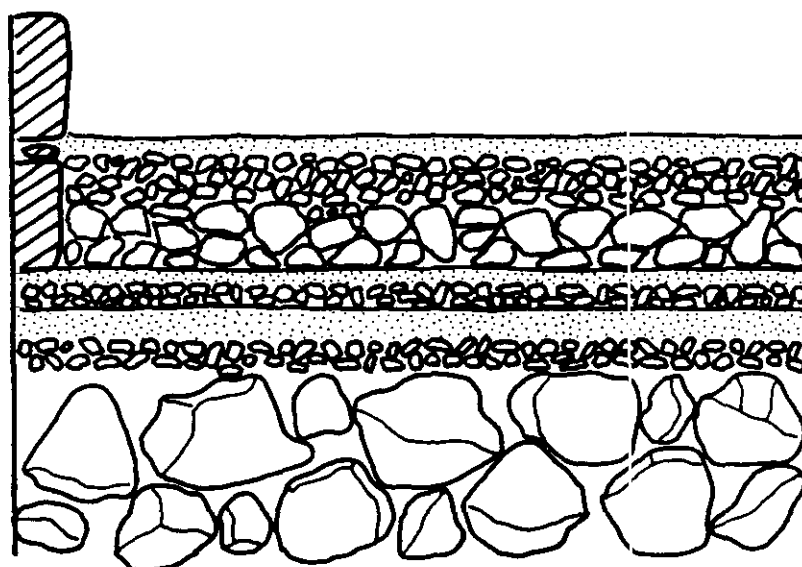
El nivel II constó de dos capas diferentes, la primera era un piso de estuco de 3 cm. que conservaba el enlucido en pequeñas zonas, y la segunda capa era de bakchich sobre la cual se encontró el desplante de la plataforma.

El nivel III se definió por una capa de estuco, una de bakchich y una última de bakpek, apareciendo bajo éstas grandes piedras amorfas pertenecientes al relleno de plataforma

MA 6-1(4)
.....

Zanja de 3 x 2 m., paralela al muro adosado a la cara sur del palacio, encaminada a conocer la posible funcionalidad y momento constructivo del mencionado muro (véase fig. 4.23).

Partiendo del nivel de plaza y con sentido norte, se desmontaron los sillares de la plataforma, observándose claramente que se trata de un muro adosado a la estructura en un momento posterior a la construcción de la misma. En la Plaza se definieron tres niveles marcados por pisos de estuco, localizándose el desplante del muro en el nivel II y el de la plataforma en el III (Tabla 4.15).



MA 6-1(3)
 Perfil: Oeste
 Escala 1/10

fig. 4.26 Perfil oeste de la Operación 1, Suboperación 3, de la estructura MA-6. En el límite norte del pozo se puede apreciar el desplante de la plataforma sobre la que se asienta la estructura.

MA 6-1(5)
.....

Pozo de 2 x 2 m. planteado en la Plaza Sureste y cuyo límite meridional lo constituyó el extremo oriental de la cara norte de la plataforma sobre la que se asienta el palacio (véase fig. 4.23). Su localización es diagonalmente opuesta a la de la Suboperación 3. El objetivo era la comprobación de la estratigrafía obtenida en la mencionada suboperación.

Se definieron dos niveles marcados por dos pisos de estuco (Tabla 4.15). El I tenía un piso de estuco de 4 cm. que descansaba sobre una capa de bakchich (16 cm.) donde se observó el desplante de la plataforma. El nivel II se caracterizó por un piso de 4 cm. de potencia que apoyaba sobre un estrato compuesto por piedras de gran tamaño y tierra, de 58 cm. de potencia. La roca madre afloró a una profundidad máxima de 90 cm.

Ambos pisos se encontraron muy deteriorados. Este hecho, junto a la desaparición del nivel I localizado en la Suboperación 3, podría explicarse por la inclinación que sufre toda la Plaza hacia el este debido a la existencia de un chultún. La inclinación facilita la recogida de agua en esta zona, ocasionando una mayor erosión de los pisos en este sector.

MA 6-1(6)
.....

Pozo de 1 x 1 m. , planteado en la base del eje central de la escalera de acceso a la estructura MA-6 (véase fig. 4.23). El objetivo a resolver era la confirmación, o no, de la existencia de una escalera anterior a la ya documentada y que se relacionaría con los restos de la plataforma primigenia sobre la que se asentó la estructura.

Se definió un nivel de tierra vegetal de 10 cm. en el que se podían apreciar restos de un piso de estuco que debido a su grado de deterioro fue imposible perfilar (Tabla 4.15).

Tras la retirada de esta capa apareció un piso de 4 cm. de potencia (nivel I), con una conservación irregular y que

penetraba por debajo de los sillares del primer peldaño de la escalera. Descansaba sobre un estrato de tierra negra de 5 cm.

El nivel II consistió en sacab apisonado (6 cm.) bajo el cual se registró una capa de bakchich de 5 cm. Por último el nivel III estuvo compuesto por un piso de estuco (4 cm.) que se asentaba sobre una capa de kancab de 15 cm. Al completar la retirada de esta última apareció la laja caliza.

Finalizado el pozo se procedió a realizar una zanja de penetración partiendo del nivel I y retirando tres sillares de cada peldaño. Se avanzó con una anchura de 1 m. y hasta una longitud de 2 m. Los resultados no fueron claros, ya que el piso de estuco del nivel I de plaza, ascendía por unas piedras a modo de escalera, pero estas eran irregulares y el resultado demasiado burdo como para hubiera sido alguna vez cara vista. Sin embargo, también hay que considerar la posibilidad de que lo que nosotros encontráramos fuera el relleno de una escalera que fue desmontada al construir la siguiente.

-Operación 2 (unidad habitacional A)

Existía un objetivo común a las suboperaciones 1, 2, 3, y 4. Este consistía en liberar de derrumbe y definir los cuatro cuartos que formaban la unidad habitacional A. En algunos casos se observaron objetivos concretos que se especificarán.

MA 6-2(1)

Además de la limpieza interior del cuarto 1 se contempló en esta suboperación la realización de un pozo de 1 x 1 m. en el centro del cuarto para el registro estratigráfico (véase fig. 4.23).

La retirada de derrumbe arrojó como resultados la definición de un cuarto de 2,25 x 3 m. y el registro de gran cantidad de fragmentos cerámicos de tipo doméstico (286 fragmentos), una mano de metate y dos piedras de moler (Tabla 4.16). Con relación a la

estratigrafía, los datos obtenidos son iguales a los registrados en la Suboperación 3 de la Operación 1, documentándose tres pisos de estuco.

MA 6-2(2)
.....

El Cuarto 2 quedó definido con unas dimensiones de 2,25 m. de ancho por un largo difícil de establecer dada la desaparición del muro sur que, probablemente, se desarrollaba paralelo al límite meridional de la Plaza Sureste del grupo facilitando su derrumbe. El acceso a este cuarto se realiza a través del Cuarto 1, no teniendo comunicación directa con la Plaza (véase fig. 4.23). El material arqueológico recuperado fue escaso (Tabla 4.16).

MA 6-2(3)
.....

La delimitación del muro sur del Cuarto 3 presentó problemas similares a los del Cuarto 2 (véase fig. 4.23). El vano de este cuarto se encuentra orientado al norte y facilita el acceso directo desde la Plaza Sureste (Tabla 4.16).

MA 6-2(4)
.....

El Cuarto 4 es el más occidental de la unidad habitacional A (véase fig. 4.23). Los materiales retirados consistieron fundamentalmente en tierra y piedras de pequeño tamaño. Se documentó un vano que daba acceso a la Plaza Sureste y estaba delimitado por jambas (Tabla 4.16).

MA 6-2(5)
.....

Pozo de 2 x 2 m. planteado en la esquina externa noroeste del Cuarto 4 (véase fig. 4.23). Se establecieron tres niveles (Tabla 4.16). El nivel I y el II presentaron iguales características que MA 6-1(3). Sin embargo, el nivel III no coincidía plenamente con la de aquella ya que bajo un piso de estuco mal conservado, se registró una capa de tierra y sascab de unos 15 cm. que descansaba directamente sobre el relleno de la Plataforma Basal.

-Operación 3 (unidad habitacional B)

MA 6-3(1) / MA 6-3(4)
.....

Estas cuatro suboperaciones perseguían la liberación y definición del alineamiento localizado al oeste de la estructura principal (unidad habitacional B). Se liberaron cuatro cuartos que se desarrollaban de norte a sur (véase fig. 4.23) (Tabla 4.17). El cuarto más meridional, Cuarto 1 (MA 6-3(1)), no presentó acceso directo desde la Plaza Sureste, llegando al mismo a través del Cuarto 2 (MA 6-3(2)).

Los cuartos 2 y 3 registraron el vano en el paramento oriental y, al igual que en los cuartos de la Operación 2, presentaban jambas muy simples. En el Cuarto 3 (MA 6-3(3)) lo más destacable fue la aparición de una acumulación cerámica (297 fragmentos), localizada fundamentalmente en el umbral del cuarto, y la buena conservación del piso que contrastaba con el deterioro del piso de los otros cuartos.

Por último el Cuarto 4 (MA 6-3(4)) presentó el vano en el paramento septentrional y delimitado igualmente por jambas. Las dimensiones internas de este cuarto fueron las más reducidas de esta operación (3 x 3,5 m.).

4.7.2 ESTRUCTURAS MA-9 Y MA-14

Ninguna de estas dos estructuras ha sido excavada; sin embargo, se han realizado exámenes de los derrumbes pudiendo aportar datos referidos a su emplazamiento, dimensiones y posible estilo arquitectónico (véase fig. 4.2).

El montículo denominado MA-9 se localiza en el extremo septentrional de la Plaza Sureste en posición enfrentada a la estructura MA-6. Sus dimensiones son de 24 m. de eje mayor con dirección noroeste-sureste y 8 m. de eje menor.

Fue registrado y examinado por Pollock (1980: 293),

señalando la permanencia "in situ" de la moldura media de la que aporta una sección (ibid: fig. 502). También resaltó la existencia en el derrumbe de gran cantidad de columnillas, algunos dinteles y piezas de jamba, destacando en todos los casos el buen corte de la piedra, no ofreciendo ninguna duda respecto a su pertenencia al Puuc clásico, fase Junquillo.

Poco más podemos añadir a lo aportado por Pollock, excepto la localización de un nuevo montículo, MA-14, cercano a la esquina sureste de la estructura MA-9. Se trata de un pequeño montículo del cual únicamente se han podido documentar las hileras de sillares de la base. Se localiza en el sector nororiental de la Plaza Sureste y sus dimensiones son: 9 m. de eje mayor y dirección noroeste-sureste y 6 m. de eje menor. Los sillares presentaban muy buena labra, perteneciendo su estilo arquitectónico, al igual que en el caso de las estructuras MA-6 y MA-9, al Puuc Clásico, si bien no podemos precisar si se trata, o no, de la fase Junquillo.

4.7.3 CHULTUN

Se localiza a 3,80 m. de la esquina noreste de la plataforma sobre la que se asienta la estructura MA-6 (lám. 4.XIVb). Presenta un área de recepción de 7 m. de diámetro. La boca del chultún está formada por cinco sillares regulares dispuestos de forma pentagonal (véase fig. 4.23).

El chultún nace 75 cm. más abajo del nivel de plaza, teniendo una anchura de 50 cm. El cuerpo de almacenamiento se abre a 2 m. por debajo del nivel de plaza y tiene unas dimensiones de unos 4 m. de diámetro en su fondo y una altura máxima de 1,90 m., conservando el recubrimiento de estuco en gran parte de sus paredes. La cota donde se abre la boca del chultún es la más baja de toda la Plaza Sureste, por lo que cabe pensar que la posible funcionalidad del mismo fuera la recogida y almacenamiento de agua.

4.8 LOS EJES IDEALES Y LOS POZOS DE PLAZA

Con el objeto de conocer la secuencia cronológica de construcción y nivelación de las diferentes plazas y sectores del Grupo May, se decidió trazar cuatro ejes normativos ideales en los cuales se localizaron 24 pozos de plaza de 2 x 2 m. (fig. 4.27). Al mismo tiempo se realizó el levantamiento topográfico del perfil de cada eje, lo que permitió obtener una visión más detallada de las características formales del grupo.

Además de los pozos mencionados, se practicaron dos pozos de plaza más (números 1 y 19) fuera de los ejes. Con ellos se perseguían la solución de objetivos concretos, su descripción se realizará en el último apartado de este punto.

Los ejes ideales se dispusieron partiendo del Eje central Norte-Sur; la definición del mismo se llevó a cabo determinando una línea recta desde el centro geométrico del cuarto Norte del templo que corona la estructura MA-1, hasta el punto central del noveno peldaño de la escalera de acceso a dicho templo localizada en la cara norte. La prolongación hacia el norte y hacia el sur de dicha línea constituyó el Eje normativo Norte-Sur.

Una vez definido este Eje se procedió a plantear otro Eje central con desarrollo Este-Oeste desde el punto central del cuarto Norte del mencionado templo y ortogonal al Eje Norte-Sur; los dos ejes así definidos fueron considerados primarios.

Los dos ejes restantes (secundarios) se plantearon también ortogonales al Eje Norte-Sur y con un desarrollo este-oeste, a 31 m. al norte y 35 m. al sur, respectivamente, de la intersección de los dos ejes primarios. Las características de cada uno de estos ejes varían tanto en longitud como en elementos recorridos⁽²⁾.

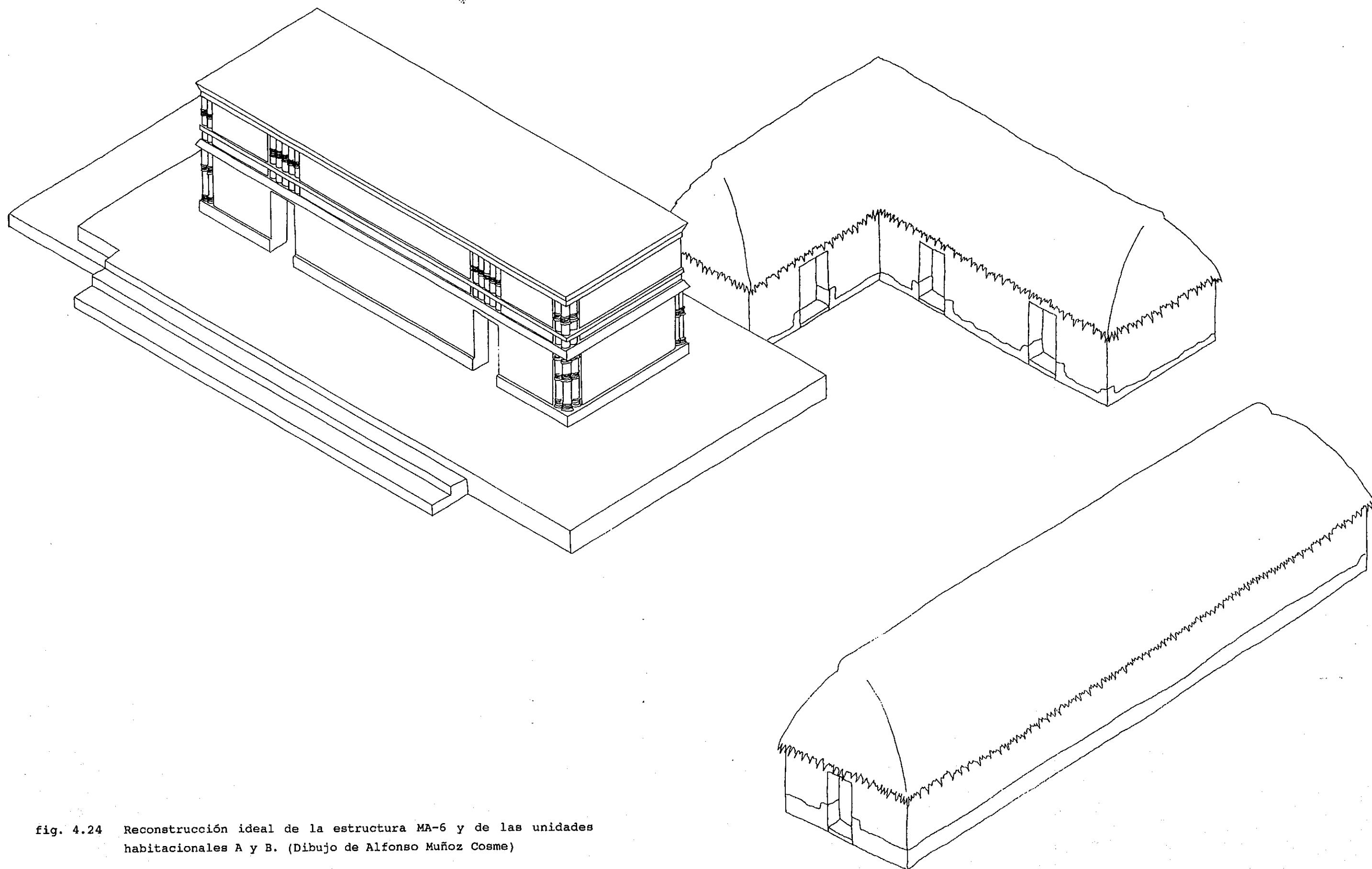


fig. 4.24 Reconstrucción ideal de la estructura MA-6 y de las unidades habitacionales A y B. (Dibujo de Alfonso Muñoz Cosme)

4.8.1 EJE PRIMARIO NORTE-SUR Y POZOS DE PLAZA 2, 3, 4 Y 5

El Eje Norte-Sur se desarrolla a lo largo de 78 m. e incluye hacia el norte, la estructura MA-1, el adoratorio central MA-10, la Plaza Norte, la escalera de acceso al grupo por la cara norte, la Operación 7 de la Plataforma Basal y la plataforma de nivelación (estos tres últimos elementos ya fueron descritos en este mismo capítulo en los puntos 4.3.3 y 4.3.5). Hacia el sur incluye la estructura MA-1, la Suboperación 24 de esta estructura (MA 1-1(24)), la MA-7, la Suboperación 1 de la misma (MA 7-1(1)) y la Plaza Sur.

En este eje se plantearon en el norte los pozos de plaza 2 y 3 y en el sur el 4 y 5. Asimismo, el levantamiento topográfico nos permitió obtener un perfil en el que se podía apreciar la diferencia de altura (3,30 m.) existente entre la Plaza Norte y la Sur, siendo esta última la más alta del grupo (fig. 4.28).

Pozo Plaza 2 (MA/PP-2)

Pozo planteado sobre el Eje Norte-Sur, en el extremo septentrional de la Plaza Norte (véase fig 4.27). La información recuperada es escasa, tanto desde el punto de vista cerámico como estratigráfico, ya que se trataba de una zona muy castigada por la erosión debido a su localización en el inicio de la Plaza Norte (Tabla 4.18).

Se documentó un primer nivel de 40 cm. de potencia compuesto por tierra vegetal y piedras con unas dimensiones comprendidas entre 15 y 20 cm. y no se recuperaron materiales culturales (véase fig. 4.28). A 40 cm. del nivel de plaza se registraron restos dispersos de estuco mezclados con tierra, que pudieran indicar la existencia de un piso perdido, nivel II. Debajo se registraron piedras entre 30 y 50 cm. de tamaño que corresponden al relleno de plataforma. En este nivel tampoco se recuperó ningún tipo de material cultural. El pozo se dió por finalizado al alcanzar una potencia de 95 cm.

fig. 4.28 Eje Primario Norte-Sur. Las secciones que aparecen incorporadas corresponden al perfil este de los diversos elementos que corta el eje.

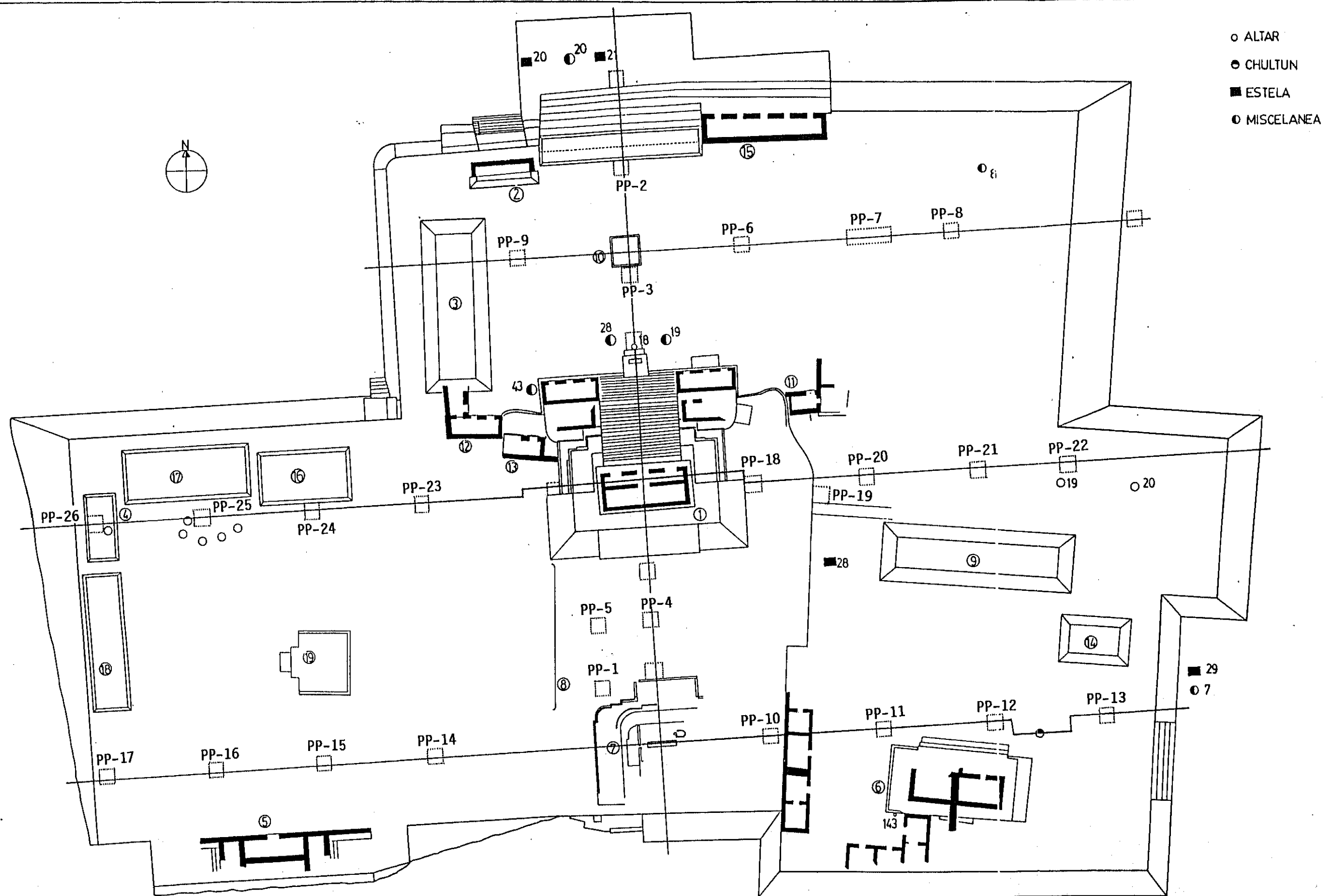


fig. 4.27 Planta del Grupo May donde aparecen señalados los cuatro ejes ideales y la totalidad de los pozos de plaza realizados.

PROYECTO OXKINTOK -1991-

GRUPO MAY 0 20m

Pozo Plaza 3 (MA/PP-3)

Planteado sobre el Eje Primario Norte-Sur, en el límite meridional de la estructura MA-10 (véase fig. 4.27).

La estratigrafía coincide básicamente con la del pozo de plaza 2, presentando tan sólo una variación a los 40 cm. de potencia, donde se registró una capa bien definida de sascab apisonado (véase fig. 4.28). La potencia total que se alcanzó fue de 90 cm. (Tabla 4.18).

Pozo Plaza 4 (MA/PP-4)

Pozo abierto en la prolongación sur del Eje Norte-Sur, en el centro de la Plaza Sur (véase fig. 4.27).

Se documentó una primera capa de tierra vegetal con algunas piedras pequeñas, alcanzando 75 cm. de potencia; a continuación apareció una capa de sascab (nivel I) bajo la cual se registró bakchich, bakpek y el relleno de plataforma. La potencia total fue de 115 cm. (véase fig. 4.28) (Tabla 4.18).

En el perfil norte del pozo se documentaron seis sillares con un desarrollo sureste-noroeste, cuyo desplante estaba en la capa de sascab (nivel I). La funcionalidad de los sillares no se aclaró, pudiendo tratarse de un adoratorio. En cualquier caso, la construcción de este alineamiento modificó la estratigrafía natural de la Plaza, por lo que decidió abrir un pozo 5 m. al oeste, paralelo al pozo 4, con el fin de obtener una secuencia de pisos no alterada.

Pozo Plaza 5 (MA/PP-5)

Localizado 5 m. al oeste del pozo 4. Se pretendía obtener una secuencia estratigráfica que reflejara la ocupación de la Plaza Sur. En un examen visual previo al inicio de la excavación, esta zona de la Plaza parecía no presentar alteraciones debido a la existencia de estructuras (véase fig. 4.27).

Tras la excavación completa del pozo, se comprobó que los perfiles mostraban marcadas diferencias en los dos primeros niveles. Así, en la mitad occidental del perfil sur y en la meridional del perfil oeste se documentaron dos pisos de estuco en perfecto estado, que desaparecían bruscamente en el resto de los perfiles. La explicación de esta interrupción pudiera encontrarse en los restos de un alineamiento que aparece por el perfil sur y cambia de dirección hacia el oeste, prolongándose en este sentido. El alineamiento fue construido con piedras irregulares y mal labradas, reaprovechando incluso un haltún, careciendo las piedras de mortero entre ellas para su sujeción. Este alineamiento se documentó a una profundidad de 30 cm. respecto del nivel de plaza y coincide con la desaparición de los pisos. El resumen estratigráfico sería el siguiente.

Perfil Este: capa vegetal de 52 cm. de potencia bajo la cual se registró una capa de sascab de color anaranjado con una potencia de 9 cm. (nivel I); nivel II, piso de estuco con enlucido de 3 cm. de potencia que descansa directamente sobre el nivel III, consistente en un piso de estuco con enlucido de 5 cm., bajo el cual se registró una capa de bakchich de 6 cm. Bajo esta capa de bakchich apareció el relleno de plataforma, compuesto en este caso por piedras más o menos rectangulares y colocadas de forma intencional a modo de "celdillas" ; esta técnica de construcción de plataformas reduce considerablemente la cantidad de piedras necesarias para realizar el núcleo de plataforma (Tabla 4.18).

Perfil Oeste: capa vegetal de 30 cm. de potencia; nivel I, piso de estuco de 4 cm. que descansa sobre una base de bakchich de 9 cm. bajo la cual se documenta una capa de tierra vegetal de 5 cm.; el nivel II estuvo definido por un piso de estuco de 6 cm. de grosor que apoyaba directamente sobre el nivel III. El resto de la estratigrafía coincide con la descrita para el perfil este.

4.8.2 EJE PRIMARIO ESTE-OESTE Y POZOS 18 Y DEL 20 AL 26

El Eje Primario Este-Oeste presentó una longitud total de 176 m. y en su desarrollo este atravesaba la mitad oriental de la estructura MA-1, la plataforma paralela a la cara este de la estructura MA-1, y el sector meridional de la Plaza Noreste. Por el oeste incluyó la mitad occidental del MA-1, la plataforma que corre paralela a la cara oeste de la estructura central, el sector norte de la Plaza Suroeste y la estructura MA-4 (fig. 4.29).

Los pozos planteados en el este incluían los números 18, 20, 21 y 22 y en el oeste del 23 al 26, ambos inclusive. En el levantamiento topográfico del perfil este los cambios de nivel más significativos se apreciaron en el metro 25 donde se registró una diferencia de 2,10 m. y que correspondía a la bajada de la plataforma paralela a la estructura MA-1. A partir del metro 61, y hasta el límite este de la Plataforma, se observa un progresivo descenso del nivel de plaza que alcanza un pronunciamiento máximo de 1,10 m. Este descenso coincide con un adosamiento de piedras en el límite oriental de la plataforma que carece de pisos de plaza y no sustenta ninguna estructura.

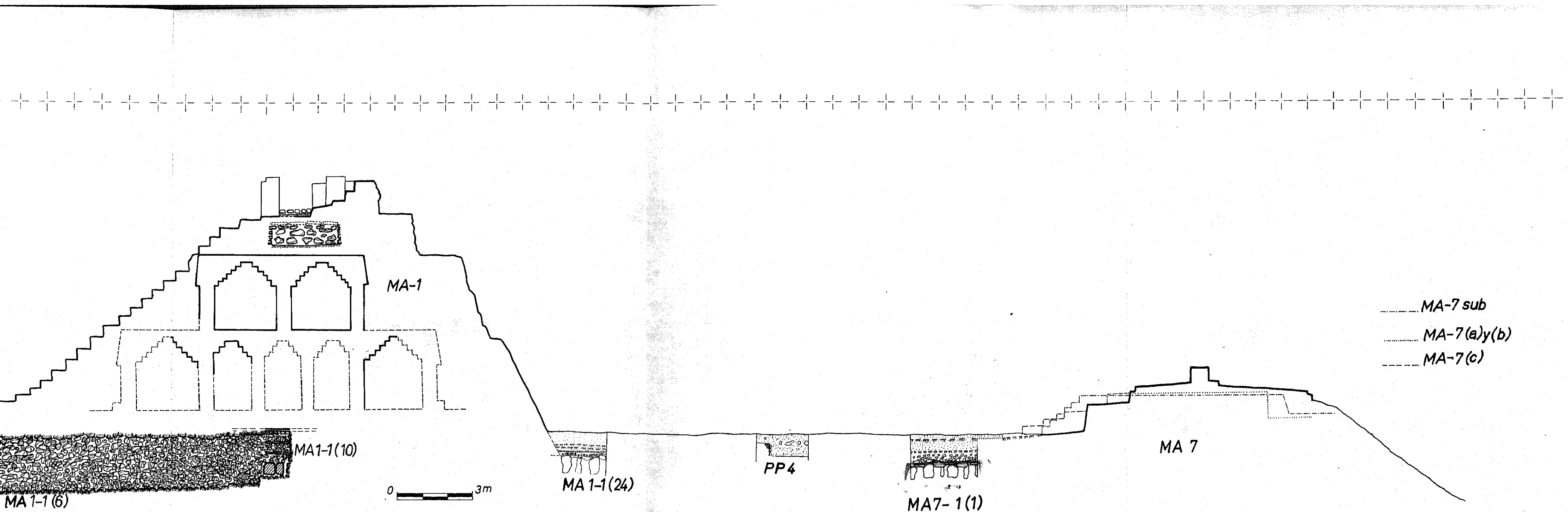
En el perfil oeste existe una diferencia de altura de 1,80 m. entre el extremo noroccidental de la Plaza Sur y el nororiental de la Suroeste.

Pozo Plaza 18 (MA/PP-18)

.....

Pozo localizado en el Eje Primario Este-Oeste, a 15 m. al este de la intersección con el Eje Norte-Sur (véase fig. 4.27). Se planteó sobre la plataforma este que se desarrolla paralela a la cara oriental de la pirámide. Su localización en el límite de la Plataforma ocasionó que las primeras capas estuvieran muy alteradas debido a la erosión (véase fig. 4.29) (Tabla. 4.21).

fig. 4.29 Eje Primario Este-Oeste. Las secciones que aparecen incorporadas corresponden al perfil norte de los diversos elementos que corta el eje.



EJE PRIMARIO NORTE SUR

A 50 cm. de la superficie se localizaron restos de lo que pudo ser un piso (nivel I) bajo el cual se registró una capa de bakchich de 12 cm. y posteriormente el relleno de plataforma compuesto por piedras amorfas y tierra en los primeros 30 cm. y únicamente piedras en los siguientes 60 cm. A partir de los 160 cm. se documentaron tres hileras de sillares más o menos regulares, con aristas redondeadas y de desarrollo este-oeste, que pudieran corresponder a una nivelación temprana de la roca caliza. Esta plataforma presentaba su deplante bajo un piso (nivel III) localizado a 263 cm. del nivel vegetal. La laja caliza afloró a 280 cm. (fig. 4.30).

Pozo de Plaza 20 (MA/PP-20)
.....

Localizado a 30 m. al este de la intersección de los dos ejes centrales (véase fig. 4.27) (Tabla 4.21).

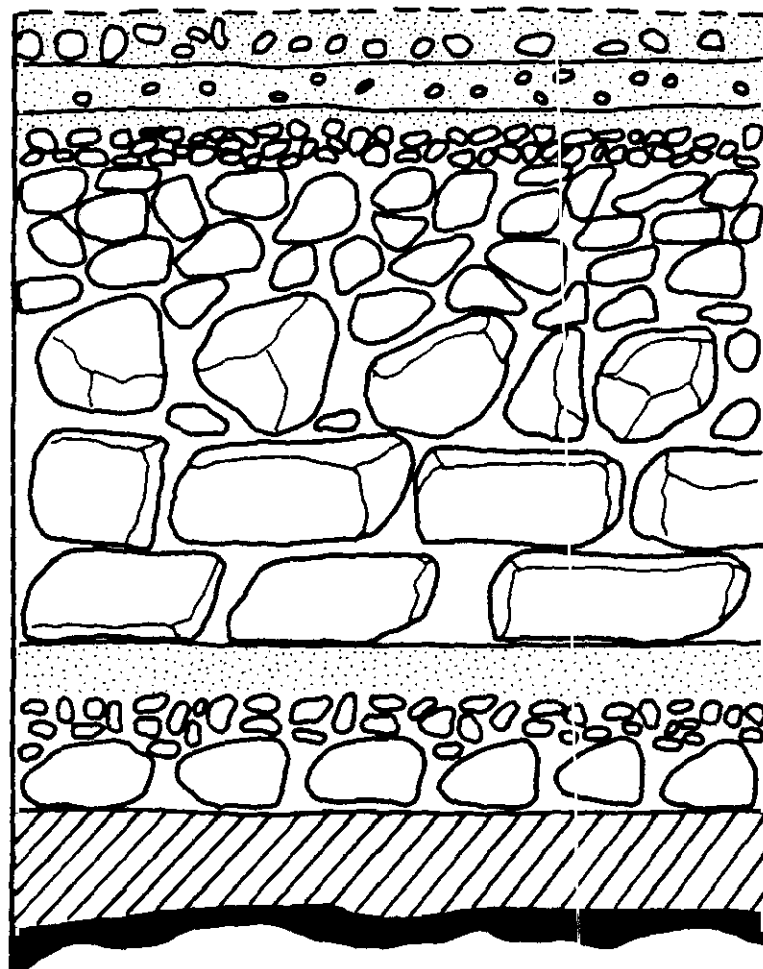
No se registró ningún piso de plaza, estableciéndose los niveles por cambio de color de la tierra (véase fig. 4.29). Así, se definió un primer nivel de 60 cm. de potencia compuesto por piedras de pequeño tamaño y sin tierra. En el nivel II (60 cm.) las piedras aumentaron de tamaño y se encontraron mezcladas con tierra. El nivel III fué una capa de sascab de 26 cm., bajo la cual apareció la roca madre a 144 cm. del nivel de plaza.

Pozo Plaza 21 (MA/PP-21)
.....

A 45 m. al este de la intersección de los dos ejes primarios (véase fig. 4.27). No se documentó ningún piso de estuco y la roca madre afloró a 70 cm. del nivel de plaza.

Pozo Plaza 22 (MA/PP-22)
.....

Localizado a 50 m. al este de la intersección de los ejes centrales (véase fig. 4.21). Previamente al inicio de la excavación, y en un examen "de visu", se comprobó la existencia de un alineamiento que se desarrollaba de norte a sur por el centro aproximado del pozo, por lo que se decidió ampliar el pozo



pp 18

Escala: 1/20

fig.4.30 Perfil sur del pozo de plaza 18. Se pueden apreciar las hileras de piedras con aristas redondeadas.

50 cm. en sentido este y excavar en éste área para liberar y documentar el mencionado alineamiento (véase fig. 4.29).

Se registró una capa de piedras irregulares de 120 cm. de potencia, quedando a la vista una plataforma compuesta por cinco hileras de sillares; apareció a esta profundidad un piso de estuco bajo el cual se encontró el desplante de la plataforma. La roca madre afloró a 156 cm.

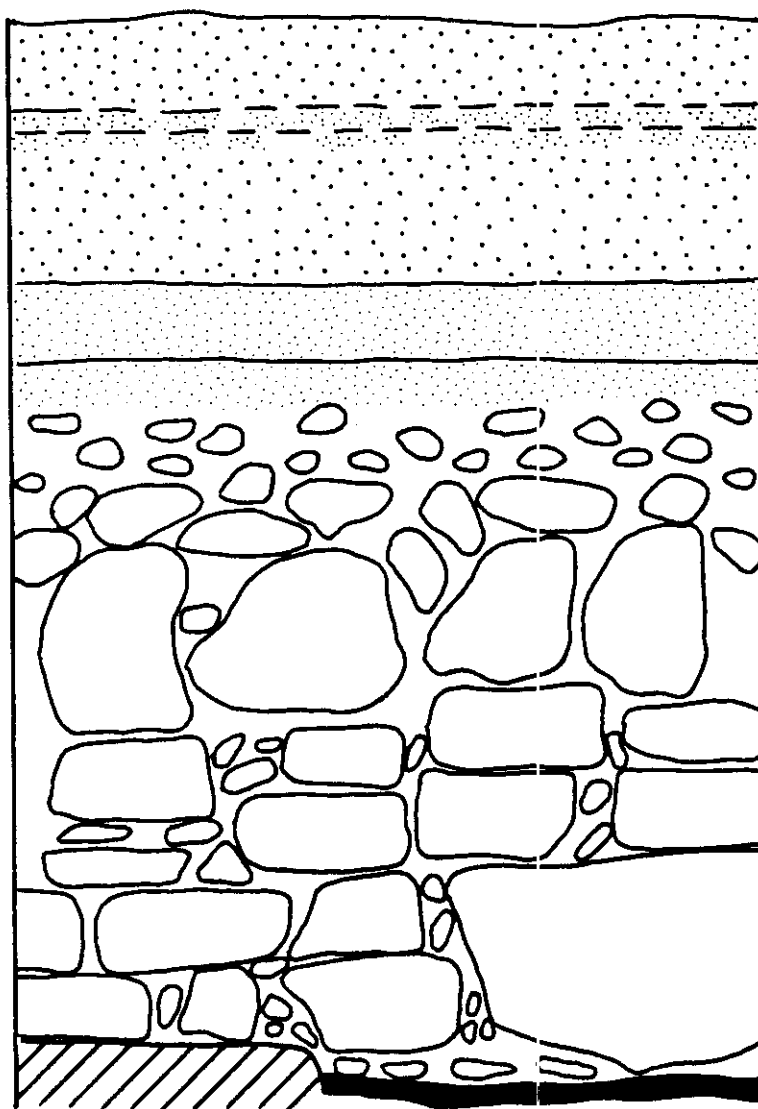
Pozo Plaza 23 (MA/PP-23)

Situado a 30 m. al oeste de la intersección de los dos ejes centrales, no se planteó a los 15 m. de la mencionada intersección, ya que se había realizado un pozo a 12 m. de la misma, correspondiente a la suboperación 21 de la estructura MA-1 (véase fig. 4.27).

Se documentaron dos pisos de estuco muy deteriorados a 23 y 34 cm. de profundidad respectivamente (niveles I y II) (véase fig. 4.29) (Tabla 4.21). A 70 cm. se localizó un tercer piso con enlucido que presentaba una potencia de 20 cm. (nivel III). El nivel IV quedó definido por un piso de estuco (13 cm.) con base de bakchich (20 cm.), apareciendo a continuación relleno compuesto por piedras irregulares (60 cm.). A 170 cm. se registró un cambio de relleno, apareciendo en el perfil este una serie de hiladas de piedras talladas (cuatro en total) de tamaños diferentes, apoyándose la última hilada en la roca madre o en el kancab. El desarrollo de estos sillares es de norte a sur, presentando una altura de 103 cm. La potencia total del pozo fue de 270 cm. (fig. 4.31) (lám. 4.XVa)

Pozo Plaza 24 (MA/PP-24)

Localizado a 45 m. al oeste de la intersección de los dos ejes centrales (véase fig. 4.27). El área por la que se desarrolló la mitad oeste del Eje Primario Este-Oeste no había sido excavada, atravesando parcialmente dos de los montículos localizados en la Plaza Suroeste por lo que algunos pozos, concretamente el 24 y 26, tras su excavación presentaban diferencias



PP-23

ESCALA 1/20

fig. 4.31 Perfil este del pozo de plaza 23.

estratigraficas en los perfiles y eran cruzados por alineamientos que correspondían a las estructuras que tocaron parcialmente.

El pozo 24 dejó visible parte del muro meridional de la estructura MA-16 (véase fig. 4.27). Este muro estaba definido por una hilera de sillares más o menos rectangulares y de factura irregular, con un desarrollo de este a oeste que dividía el pozo en dos mitades. En la mitad septentrional se definieron tres pisos de estuco que dieron lugar a la denominación de otros tantos niveles. En todos los casos los pisos se conservaban perfectamente y presentaban base de preparación. La roca madre afloró a 210 cm. respecto del nivel de plaza.

En la mitad meridional se definieron cuatro pisos de estuco, con preparaciones y cotas diferentes a los citados anteriormente que parecen estar relacionados con la plaza, no con el interior de la estructura (Tabla 4.21). La laja caliza afloró a 220 cm.

Pozo Plaza 25 (MA/PP-25)

Localizado a 60 m. al oeste de la intersección de los ejes centrales (véase fig. 4.27).

Se definieron seis niveles (véase fig. 4.29) (Tabla 4.21). El nivel I lo constituyó un piso de estuco a 20 cm. del nivel de plaza que descansaba directamente sobre el segundo piso el cual presentó base de bakchich y relleno con una potencia total de 54 cm (nivel II). El tercer piso (nivel III), con una potencia de 7 cm., apoyaba directamente sobre el cuarto piso (nivel IV), y éste a su vez sobre el quinto (nivel V), que presentó una capa de estuco entre 5 y 8 cm., con base de bakchich y tierra. A 170 cm. del nivel de plaza aparecieron piedras de gran tamaño, prolongándose esta capa hasta los 210 cm., cota donde se inició una capa de tierra marrón, bajo la cual se documentó kançab (nivel VI) a 248 cm de profundidad, punto donde se dio por finalizado el pozo (lám 4.XVb).

Pozo Plaza 26 (MA/PP-26)
.....

A 75 m. al oeste de la intersección de los ejes centrales (véase fig. 4.27).

Se definió en principio como de plaza, aunque posteriormente se comprobó que se localizaba totalmente en el interior de la estructura MA-4, la cual se encontraba cubierta de tierra vegetal. Los pisos registrados, por tanto, nos indican la ocupación del interior de la mencionada estructura y no los niveles de plaza (véase fig. 4.29).

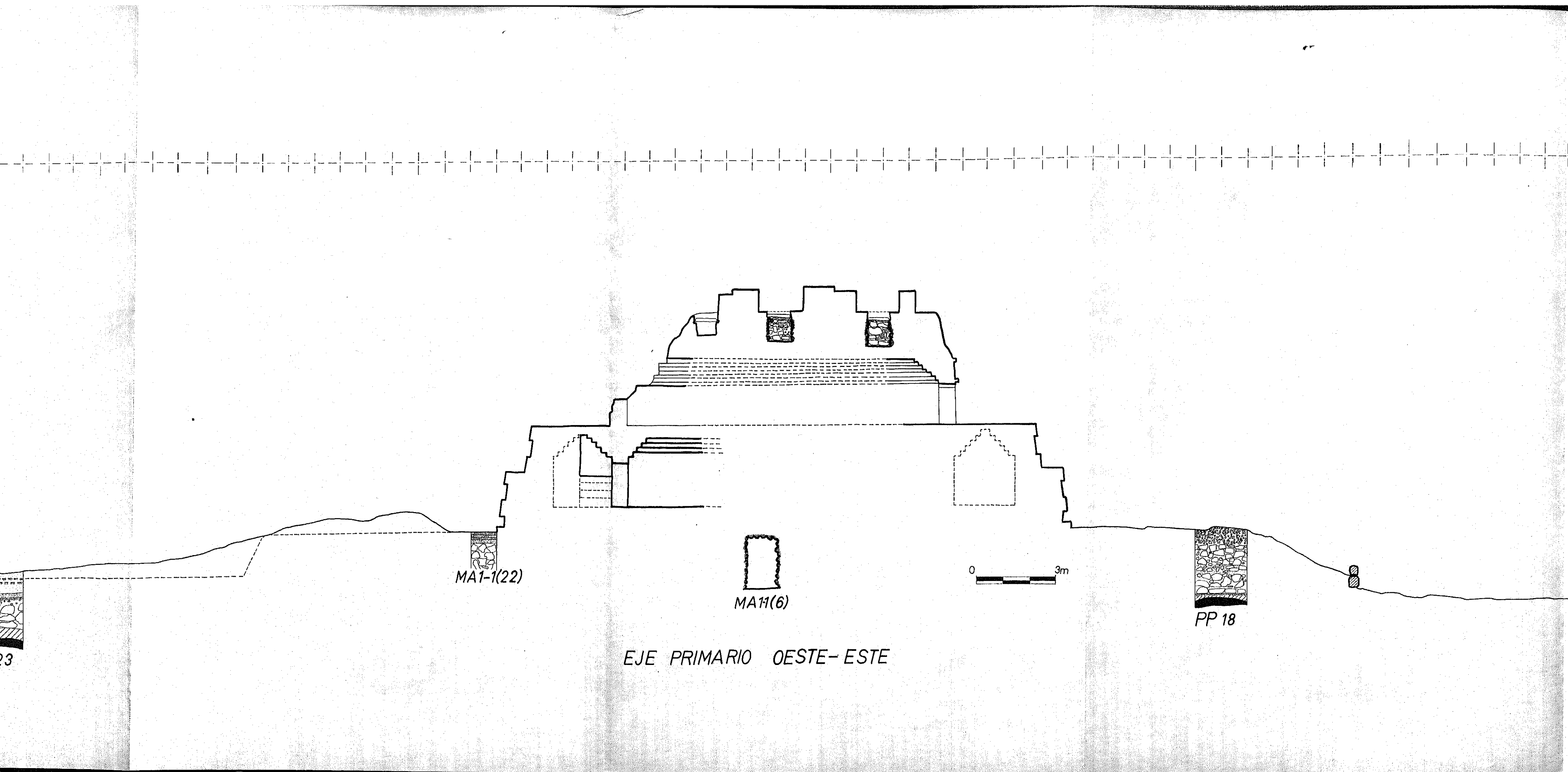
Se documentaron cinco pisos de estuco que definieron cinco niveles (Tabla 4.21). En todos los casos unos descansaban directamente sobre los siguientes, excepto el quinto que se documentó a una profundidad de 78 cm. y presentó base de bakchich, bakpek y posteriormente relleno. A 220 cm. de profundidad se suspendió la operación, al encontrarnos en una capa estéril.

4.8.3 EJE SECUNDARIO ESTE-OESTE NORTE Y POZOS DEL 6 AL 9

El Eje Secundario Este-Oeste, localizado a 31 m. al norte de la intersección de los dos ejes primarios, tiene una longitud de 108 m. y recorre hacia el este la mitad oriental de la estructura MA-10 y la Plaza Norte. Se realizaron a lo largo de su desarrollo los pozos de plaza 6, 7 y 8 (fig. 4.32).

En el oeste se incluyó la mitad occidental de la estructura MA-10, el montículo correspondiente a la estructura MA-3 y la Plaza Norte. Únicamente se planteó un pozo de plaza correspondiente al número 9. Lo más destacable del perfil fue la homogeneidad de las cotas, con las excepciones del montículo correspondiente al MA-3 y el ligero descenso del nivel de plaza que se produce en sentido este a partir del metro 31 hasta el comienzo del talud oriental de la Plataforma Basal.

fig. 4.32 Eje Secundario Este-Oeste definido al norte de la intersección de los ejes primarios. Las secciones que aparecen incorporadas corresponden al perfil norte de los diversos elementos que atraviesa el eje.



Pozo Plaza 6 (MA/PP-6)
.....

Localizado a 15 m. al este de la intersección del Eje que nos ocupa con el Eje Norte-Sur (véase fig. 4.27).

No se registró ningún piso de estuco (véase fig. 4.32) (Tabla 4.19). Sin embargo, a 20 cm. del nivel de plaza apareció una capa de bakchich, lo que podría indicar la existencia de un piso ya perdido. A 140 cm. de profundidad se documentó una capa de kancab que presentó una potencia de 40 cm. (nivel II), apareciendo bajo la misma la laja de roca natural.

Pozo Plaza 7 (MA/PP-7)
.....

Localizado en el mismo Eje que el pozo anterior pero a 30 m. al este de la intersección con el Eje Norte-Sur (véase fig. 4.27).

El área donde se planteó el pozo no presentaba ninguna variación en la superficie con el resto de la Plaza Norte, no existiendo "a priori" nada que nos hiciera pensar en la existencia de elementos arquitectónicos bajo el nivel de plaza. Sin embargo, tras la retirada de 20 cm. de capa vegetal, se registró una hilera de sillares en el centro del pozo con desarrollo este-oeste. Estos sillares no parecían constituir restos de elementos arquitectónicos aislados, sino más bien formar parte de una plataforma que se prolongaba hacia abajo, hacia el este y el oeste. Con el fin de aclarar este alineamiento se amplió el pozo hacia el norte, siendo en este sector donde se continuó bajando.

Los materiales retirados consistieron en tierra, los primeros 20 cm., y piedras amorfas de gran tamaño hasta alcanzar 210 cm. de profundidad respecto del nivel de plaza, denominándose todo ello nivel I (Tabla 4.19).

Tras la capa de piedras se registró un primer piso de estuco con una potencia de 3 cm. que descansaba sobre una capa de tierra marrón de 27 cm. (nivel II). Bajo este nivel apareció un sillar

más de la plataforma y un segundo piso de estuco de 5 cm. de potencia, nivel III, donde se situó el desplante de la mencionada plataforma. Este segundo piso descansó directamente sobre un tercer piso de estuco de igual potencia, bajo el cual apareció sascab y pequeñas piedras, constituyendo todo ello el nivel IV, con una potencia total de 68 cm. A 310 cm. del nivel de plaza se registró una capa de kancab y se dió por finalizada la excavación en profundidad de este sector del pozo plaza 7.

La parte de la plataforma que habíamos liberado presentaba 2,10 m. de altura y su cara vista se orientaba hacia el norte (lám. 4.XVIa). No obstante, era necesario ampliar esta información por lo que se decidió buscar los primeros sillares de la plataforma con el fin de documentar la orientación de la misma. La ampliación se realizó hacia el este avanzando en esta dirección 4,70 m., punto donde la plataforma era cortada por un alineamiento con dirección norte-sur. Este alineamiento presentaba unos sillares de factura diferente que continuaban su desarrollo hacia el sur y el norte, rebasando en esta última dirección el límite de la plataforma de desarrollo este-oeste.

Con el fin de establecer la relación constructiva entre estas dos plataformas, se decidió realizar un pozo en el extremo este para liberar la cara vista de la nueva plataforma y registrar los pisos existentes en este sector. Esta nueva actuación se denominó pozo de plaza 7 Ampliación.

Se documentó el primer piso de estuco (nivel I) a 115 cm. del nivel de plaza que descansaba sobre una base de piedras pequeñas y tierra gris bajo la cual apareció un segundo piso (nivel II) a 152 cm., localizándose en este nivel el desplante de la plataforma Norte-Sur. Al proceder a la retirada completa del nivel se documentó otro alineamiento Norte-Sur que no se continuaba hacia el norte sino que presentaba un sillar de esquina cambiando de dirección hacia el oeste. Este alineamiento más profundo, es el único resto de una primera remodelación de la plataforma primigenia (lám. 4.XVIb). Los sillares de este

último alineamiento tienen una forma y factura que nada tienen que ver con la plataforma original, ni con la remodelación tardía de la misma, tratándose de una modificación intermedia cuyo desplante (en el tercer piso, a 222 cm.) estaba asociado a materiales cerámicos pertenecientes al complejo Ichpá (Tabla 4.19). Este tercer piso presentó base de bakchich y una capa de tierra marrón que se prolongó hasta 310 cm. de profundidad donde comenzó a registrarse tierra rojiza, karçab, que marcó el inicio del nivel IV, del cual se retiraron 25 cm. (fig. 4.33).

Nos encontramos, pues, con dos alineamientos que corresponden a sucesivas modificaciones de la plataforma original pero que, dado la información parcial que poseemos de las mismas, no podemos valorar sus dimensiones y características.

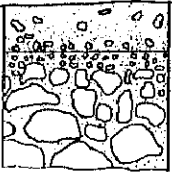
La plataforma original tiene un desarrollo de este a oeste, no presentando desviación alguna respecto de este rumbo cardinal.

Desde el punto de vista constructivo hay que destacar que se trata de una plataforma cuyo núcleo está formado por piedras irregulares de gran tamaño y su cara vista por sillares de diferentes dimensiones, localizándose los sillares de mayor tamaño (50 x 50 cm.) en las hileras de la base y los de menor (30 x 20 cm.), en las de las zonas superiores. Estos sillares no presentan una labra homogénea, existiendo algunos que se podrían clasificar como de buena labra y otros prácticamente amorfos. En cualquier caso, necesitan la inserción de piedras de menor tamaño para la regularización de las filas. No se ha podido definir el acceso o accesos, ya que únicamente la esquina sureste fue objeto de excavación.

Pozo Plaza 8 (MA/PP-8)

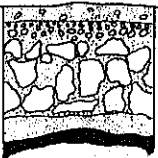
Se planteó a 45 m. al este de la intersección del Eje que nos ocupa con el Eje Norte-Sur (véase fig. 4.27). Se definieron cinco niveles diferentes, recuperándose material cerámico en todos ellos. La mayoría de este material se asocia,

EJE SECUNDARIO NORTE

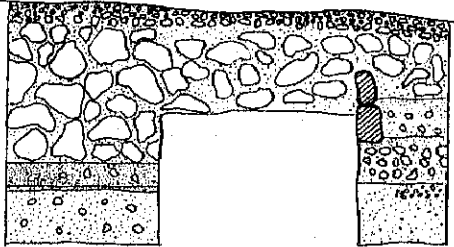


PP9

MA10



PP 6



PP7

PP7 AMPLIACION

fundamentalmente, al complejo Noheb. Por tanto, los datos cerámicos y estratigráficos nos señalan un desarrollo autónomo del sector nororiental respecto de la Plaza Norte, hasta que en la última fase se unifican todos los sectores de la Plaza Norte.

Se alcanzó una potencia total de 290 cm., documentándose cinco niveles diferentes (Tabla 4.19). El primero de ellos no presentó piso de estuco y estuvo definido por piedras entre 9 y 20 cm. y tierra vegetal. A los 90 cm. se inicia la sucesión de cuatro pisos de estuco, asentados unos sobre otros, sin presentar capa de preparación entre ellos, excepto el cuarto piso (nivel V) que apareció a 152 cm. y que estuvo compuesto por piso de estuco (20 cm.) y bakchich (30 cm.). Bajo esta capa comenzó a registrarse el relleno de plataforma hasta una profundidad de 275 cm. donde se inicia una capa de sascab, no apisonado, de 15 cm. y posteriormente una de kancab, estrato donde se dió por finalizado el pozo (véase fig. 4.32).

Pozo Plaza 9 (MA/PP-9)

Pozo planteado a 15 m. al oeste de la intersección este Eje con el central Norte-Sur (véase fig. 4.27).

Se registraron dos niveles (Tabla 4.19). El nivel I apareció a 37 cm. del nivel de plaza, estuvo definido por un piso de 5 cm. y una capa de tierra y piedras de 18 cm. El nivel II se inició con un segundo piso de 5 cm. de grosor que presentó base de bakchich. Tras la retirada de esta capa se inició otra de piedras de gran tamaño y sin forma pertenecientes al relleno de plataforma. Profundizamos hasta alcanzar 200 cm., cota donde se dió por finalizado el pozo (véase fig. 4.32).

4.8.4 EJE SECUNDARIO ESTE-OESTE SUR Y POZOS DEL 10 AL 17

El Eje Secundario Este-Oeste, localizado a 35 m. al sur de la intersección de los ejes centrales, presentó una longitud de 162 m. (véase fig. 4.27).

En su mitad oriental recorre la estructura MA-7, el muro divisorio de los cuartos 3 y 4 de la Operación 3 de la estructura MA-6, un chultun y la Plaza Este (fig. 4.34). Se incluyó en esta mitad el planteamiento de los pozos 10, 11, 12 y 13.

En el oeste se incluyó la mitad occidental de la estructura MA-7, la Suboperación 3 de esta estructura MA 7-1(3), el límite occidental de la Plaza Sur, el sector sur de la Plaza Suroeste y los pozos comprendidos entre los números 14 y 17.

Varios son los elementos que quedaron recogidos en el perfil del eje que nos ocupa. En la mitad este destacan el chultun y un montículo que se localiza entre los metros 62 y 67 que probablemente constituyó una pequeña estructura prácticamente destruida en la actualidad.

En el desarrollo oeste se registró un desnivel de 1,75 m. en torno al metro 22 de esta mitad que corresponde a la diferencia de altura entre la Plaza Sur y la Plaza Suroeste.

Pozo Plaza 10 (MA/PP-10)

Localizado a 15 m. al oeste de la intersección del Eje que nos ocupa con el Eje Norte-Sur (véase fig. 4.27).

La excavación de este pozo no se pudo realizar respetando los niveles naturales de pisos de estuco ya que no se registró ninguno; sin embargo, los cambios de color que se iban produciendo a medida que íbamos profundizando nos facilitaron la definición de niveles marcados tanto por la alteración de color como por la textura del material (véase fig. 4.34).

Tras la retirada de 36 cm. de tierra vegetal no se había registrado ningún piso de estuco, comprobándose que la zona donde se había planteado era de gran erosión y ello habría impedido la conservación de los pisos. Se definieron cuatro niveles (Tabla 4.20).

fig. 4.34 Eje Secundario Este-Oeste localizado al sur de la intersección de los ejes primarios. Las secciones que aparecen incorporadas corresponden al perfil norte de los diversos elementos que atraviesa el eje.

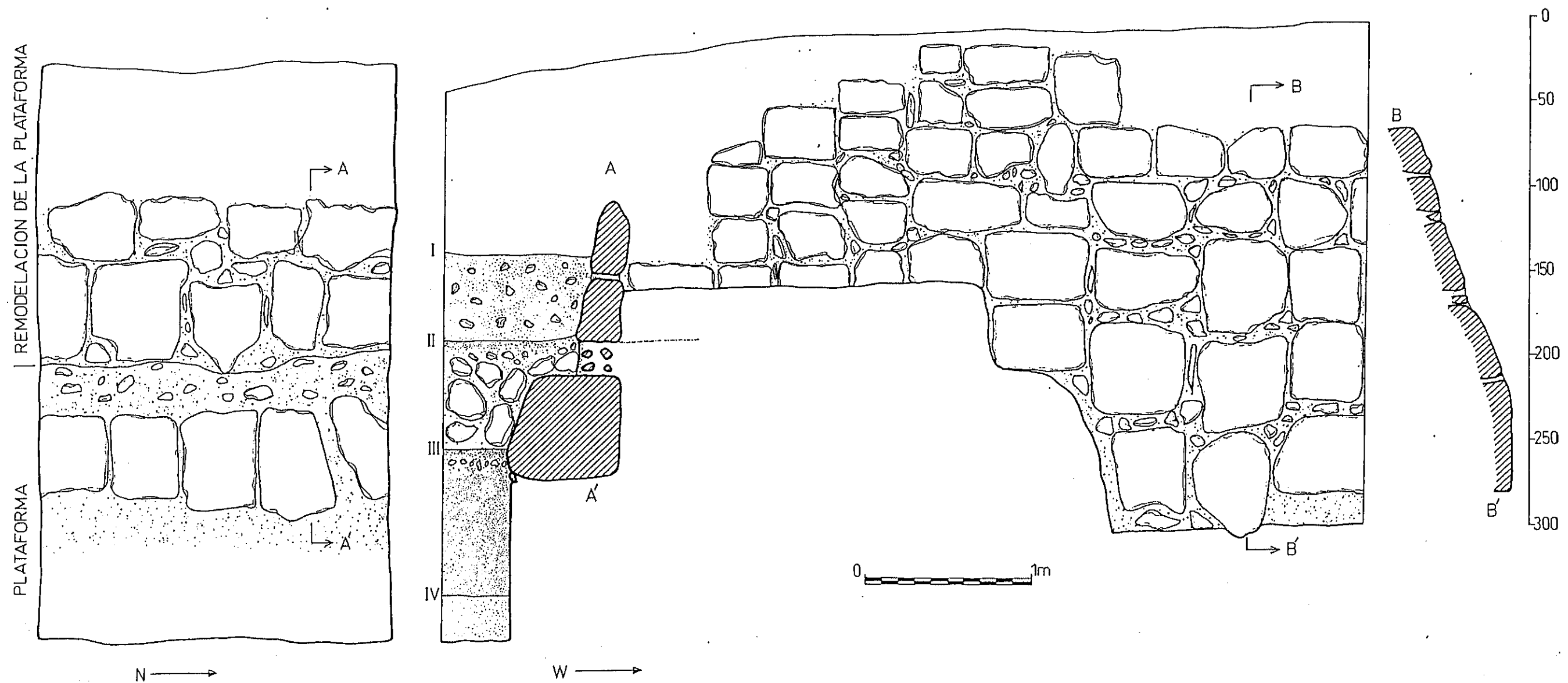


fig. 4.33 Alzado y secciones de la plataforma primigenia y remodelaciones del Grupo May localizadas en los pozos de plaza 7 y 7 Ampliación. (Dibujo realizado por M^a Yolanda Fernández).

El nivel I consistió en una capa de tierra vegetal y piedras de 36 cm. El nivel II estuvo definido por una capa de tierra gris y se extendió hasta 58 cm. de profundidad. El nivel III se caracterizó por piedras de diferentes tamaños que aumentaban de tamaño a medida que se alcanzaba mayor profundidad, finalizando esta capa a 177 cm. El nivel IV, capa de kancab, se prolongó hasta los 212 cm. cota donde se localizó la laja caliza.

Pozo Plaza 11 (MA/PP-11)
.....

30 m. al este de la intersección con el Eje central Norte-Sur (véase fig. 4.27).

La roca caliza se documentó a 70 cm., habiéndose definido previamente dos niveles (Tabla 4.20). El nivel I, a 20 cm. del nivel de plaza, presentó una potencia de 8 cm., y el nivel II de 10 cm. de potencia bajo el cual se documentó una capa de bakchich y tierra. La laja caliza aflora de forma irregular (véase fig. 4.34).

Pozo Plaza 12 (MA/PP-12)
.....

En el mismo Eje que el pozo anterior a 45 m. al este de la intersección con el Eje Norte-Sur (véase fig. 4.27).

Tres niveles se definieron en este pozo (Tabla 4.20). El nivel I, a 40 cm. de profundidad, donde se documentaron restos de una capa irregular de sascab (5 cm.). El nivel II, se conservaba en toda la superficie del pozo y tenía una capa de sascab y una base de tierra y pequeñas piedras, presentando todo ello una potencia de 5 cm.

El nivel III consistió en un piso de estuco con enlucido, muy bien conservado y con una coloración grisácea muy particular. A 75 cm. comienza a aparecer una capa de piedras bajo la cual se documentó la roca caliza a una profundidad de 90 cm. (véase fig. 4.34).

Pozo Plaza 13 (MA/PP-13)
.....

En el mismo Eje que los tres pozos anteriores, a 60 m. al este de la intersección con el Eje Primario Norte-Sur (véase fig. 4.27).

Lo más destacable de este pozo fue que no se registró ningún piso de estuco y la aparición de la roca caliza a 105 cm. del nivel de plaza.

Pozo Plaza 14 (MA/PP-14)
.....

Este pozo debía localizarse a 15 m. al oeste de la intersección del Eje que nos ocupa con el Eje Primario Norte-Sur. Sin embargo, debido a la acumulación de tierra en este sector tuvo que ser desplazado hasta los 30 m. (véase fig. 4.27).

Se definieron cinco niveles (Tabla 4.20). El nivel I (8 cm.) consistió en un piso de estuco muy deteriorado que se documentó a 48 cm. del nivel de plaza.

El nivel II constó de una capa de sascab que se extendió hasta los 67 cm. de profundidad, donde se inició el nivel III marcado por un piso de estuco con base de bakchich, la potencia total de este nivel III fue de 43 cm.

Se denominó nivel IV a una capa de tierra marrón clara, muy compacta, de 25 cm. de potencia, este nivel se dió por finalizado cuando se produjo un claro cambio de color en la tierra.

El nivel V , compuesto por kancab, presentó una potencia de 45 cm, registrándose a continuación la roca madre a una profundidad respecto del nivel de plaza de 180 cm.

Pozo Plaza 15 (MA/PP-15)
.....

Localizado a 45 m. al oeste de la intersección del Eje Secundario Este-Oeste/ Sur con el Eje Norte-Sur (véase fig. 4.27) (Tabla 4.20).

El pozo se inició con la retirada de una capa de tierra vegetal, de 40 cm. de potencia, bajo la cual apareció un estrato formado por pequeñas piedras (entre 5 y 10 cm.) mezcladas con tierra gris (nivel I) de 33 cm.

A 73 cm. de profundidad apareció el primer y único piso de estuco (nivel II) con una potencia de 4 cm. y que descansaba sobre una capa de tierra marrón-rojiza, kancab, de 50 cm. (nivel III).

A 123 cm. del nivel de plaza, se registró una capa de sascab muy consistente y de color blanco amarillento; se retiraron 40 cm. de la misma y tras la comprobación de que no existían materiales culturales, se dio por finalizada la actuación. La capa corresponde a una veta de sascab que ha aparecido en algunos puntos de la Plaza Suroeste del Grupo May (véase fig. 4.34).

Pozo Plaza 16 (MA/PP-16)

Localizado en el Eje que nos ocupa a 60 m. al oeste de la intersección con el Eje Norte-Sur (véase fig. 4.27).

El primer piso de estuco (nivel I) apareció tras la retirada de 40 cm. de tierra vegetal. A continuación se documentó una capa de tierra mezclada con sascab de 40 cm. El pozo se suspendió al llegar a la veta de sascab a la que nos referimos con anterioridad (Tabla 4.20).

Pozo Plaza 17 (MA/PP-17)

Situado en el mismo Eje que los tres últimos pozos descritos, a 75 m. al oeste de la intersección con el Eje Norte-Sur (véase fig. 4.27).

La laja caliza aflora a 75 cm., registrándose únicamente un piso de estuco de conservación irregular a 20 cm. respecto del nivel de plaza (Tabla 4.20).

4.8.5 LOS POZOS DE PLAZA 1 Y 19

Pozo de Plaza 1

Se planteó en la Plaza Sur, entre las esquinas noroeste de la estructura MA-7 y sureste de la MA-8 (véase fig. 4.27).

El objetivo de este pozo era buscar la relación estratigráfica entre la estructura MA-7 y un alineamiento que existía al noroeste de la misma. El alineamiento correspondía en realidad a la esquina sureste de la estructura MA-8 cuya existencia desconocíamos en ese momento.

Se definieron tres niveles (Tabla 4.18). El nivel I, primer piso de estuco, apareció tras la retirada de 17 cm. de tierra vegetal, presentó una potencia de 5 cm. y descansaba sobre una capa de tierra vegetal de 10 cm.

El segundo piso de estuco (4 cm.) marcó el inicio del nivel II, bajo este piso se extendía una capa de bakpek de 35 cm. El nivel III se caracterizó por una capa de estuco de 4 cm., al proceder a su retirada se localizó el desplante de los sillares del alineamiento y se dió por finalizada la operación al comprobar que el desarrollo del mismo era independiente de la estructura MA-7.

Pozo de Plaza 19

Localizado sobre la Plaza Noreste, en el extremo occidental del área de contacto entre la Plaza Noreste y la Sureste (véase fig. 4.27).

Perseguíamos la definición de la unión de ambas plazas ya que existía una diferencia de altura entre ellas, pero no se había localizado ninguna escalera. Para ello se trazó un pozo de 2 x 2 m.

Se inició con la retirada de 28 cm. de tierra vegetal que dejó a la vista dos escalones que facilitaban la comunicación

entre las dos plazas. El escalón que desplantaba en la Plaza Noreste lo hizo bajo el primer piso definido en el pozo con una potencia de 4 cm., registrándose a continuación una capa de sascab de 17 cm., todo ello formó el nivel I.

El nivel II presentó dos capas, la primera fue un piso de estuco (5 cm.) y la segunda (42 cm.), tierra marrón con piedras entre 3 y 7 cm. Bajo el piso se documentó el desplante de la plataforma que se desarrolla paralela a la cara este de la pirámide. Al completar la retirada del nivel apareció parte de un alineamiento, compuesto por una hilera de cuatro sillares, dispuesto en dirección norte-sur que continuaba su desarrollo bajo el perfil sur. Las piedras tenían buen corte y aristas redondeadas. Su desplante se localizó bajo el nivel III.

Con una potencia de 30 cm., el nivel III se definió por dos estratos, el primero era un piso de estuco (3 cm.) y el segundo una capa de sascab de 27 cm.

Por último el nivel IV lo marcó la aparición de la capa de kancab que presentó una potencia de 34 cm. y bajo la cual se documentó la roca caliza.

NOTAS

- (1) Los datos de los materiales recuperados en el derrumbe y los distintos niveles de las suboperaciones y pozos practicados se incluyen en el apéndice II. Es necesario puntualizar que el análisis cerámico no se ha completado por el momento, por ello en las distintas tablas aparecen señalados con "*" los niveles que de los que carecemos de datos y con "***" aquellos en los que se ha realizado una clasificación preliminar pero se carece de cifras absolutas.
- (2) Las medidas que se utilizan en la descripción de los perfiles están referidas a la distancia existente entre el punto descrito y la intersección del Eje tratado con el Primario Norte-Sur.

5. HISTORIA OCUPACIONAL Y CONSTRUCTIVA DEL GRUPO MAY

INTRODUCCION

La presentación de la evolución arquitectónica del Grupo May que a continuación se va a realizar es un intento de aislar los distintos momentos constructivos que hemos documentado en cada estructura, poniéndolos en relación con los pisos de plaza y con las estructuras del resto del grupo definidas para un estadio constructivo concreto. Este estudio proporcionará una visión del Grupo May a lo largo de la historia de su ocupación y facilitará la comprensión de su posible funcionalidad en distintos momentos de la evolución de la ciudad⁽¹⁾.

Este método puede implicar estructuras, grupos, o, a una escala más compleja, sectores de ciudades o incluso ciudades enteras. Haviland (1981) fue el primero en utilizarlo en Tikal en el Grupo 7F-I. Posteriormente muchos investigadores han seguido esta línea de presentación e interpretación de los datos arqueológicos en estadios constructivos, como Laporte (1989), que presentó los resultados de las investigaciones realizadas en el Grupo 6C-XVI de la misma ciudad siguiendo esta técnica.

Como señala Laporte (1989:26), cada estadio fue definido teniendo en cuenta una serie de rasgos, como son la presencia de nuevos pisos ocupacionales, la mutilación de estructuras, los cambios de acceso a las plazas, y otros rasgos menores.

Además de los rasgos mencionados, las características constructivas constituyeron, en nuestro caso, un elemento importante a la hora de aislar cada estadio. Para el norte de Yucatán se han elaborado distintos intentos de evolución constructiva -Pollock (1980), Gendrop (1983) y G.Andrews (1987)- basados en características puramente arquitectónicas (diferencias entre las bóvedas, los espacios interiores, los métodos constructivos, la talla de los sillares, etc). Teniendo en cuenta estos estudios previos y con la información arqueológica que han aportado las excavaciones en Oxkintok, Muñoz (1989) realizó una nueva propuesta de la evolución arquitectónica para el norte de Yucatán

que es la que nosotros hemos manejado y la que, en algunas ocasiones, ha constituido el rasgo definitorio de separación entre dos estadios (véase Apéndice III).

La cerámica nos ha servido en unos casos, para identificar un estadio del que no teníamos restos arquitectónicos y, en otros, por su asociación a los desplantes de las diferentes estructuras, nos ha ayudado a confirmar o diferenciar una fase de otra. Sin embargo, la secuencia cerámica definida para el norte de Yucatán no se encuentra suficientemente matizada y por el momento no se han establecido subperiodos dentro de un mismo complejo cerámico, por lo que, a veces, las superposiciones arquitectónicas o de pisos de estuco que implicarían un cambio de estadio, no conllevan un cambio de complejo.

Por último, la información aportada por los enterramientos, las ofrendas, monumentos esculpidos y otras manifestaciones artísticas fueron rasgos pertinentemente valorados para definir cada momento.

Cada grupo arqueológico presenta una problemática diferente a la hora de abordar su estudio y excavación; así, en nuestro caso la mayor parte de las estructuras trabajadas eran montículos visibles antes de iniciar la excavación y, pese a la existencia de varias subestructuras, únicamente en el caso de la MA-1sub fue necesaria la realización de un túnel para su mejor conocimiento.

En algunos estadios se incluyen reconstrucciones ideales de estructuras que no han sido excavadas, pero dado el conocimiento general que poseíamos de las mismas, consideramos conveniente su inclusión para facilitar la comprensión general de la ocupación del grupo.

Otro punto de interés es la importancia que la orografía del terreno tuvo en la distribución y crecimiento del grupo. Como ya señalamos, tanto el Grupo May como otros grupos de Oxkintok se asentaron sobre elevaciones importantes de la roca caliza; esto

supuso que prácticamente toda la mitad septentrional del grupo presentara una altura semejante en origen. Sin embargo, no en todo este área se realizaron actuaciones de nivelación o delimitación artificiales en el mismo momento. Esto significa que en los distintos estadios que vamos a exponer a continuación, únicamente aparecerán los sectores en los que se detectó la presencia de asentamiento o de actividades constructivas asociadas a la fase correspondiente. Los límites, fundamentalmente los de la mitad sureste, no deben interpretarse por tanto como una interrupción brusca de la Plataforma, ya que el paisaje se suavizaría por el descenso natural de la roca.

Debemos asimismo señalar que para la época más temprana de ocupación del grupo no se han documentado restos arquitectónicos, aunque sí cerámicos. Dicha fase se ha incluido en este capítulo al considerar que es importante definir espacialmente el origen del grupo para seguir el crecimiento del mismo a lo largo de toda su ocupación aunque carezcamos de restos de construcciones.

5.1 ORIGEN DEL GRUPO: LA FASE SIHIL

Los materiales culturales relacionados con esta fase son escasos, limitándose a 189 fragmentos cerámicos pertenecientes al complejo Sihil, con la presencia de tipos característicos como el Juventud Rojo, el Dzudzuquil o el Chanco Inciso (véase capítulo 7).

LA PLAZA SUROESTE

En el pozo de plaza 15 se aislaron niveles puros de cerámica perteneciente al complejo Sihil, en los otros contextos (pozos de plaza 7, 15, 16 y 25), éste complejo se encontró mezclado con tiestos del complejo But (fig. 5.1). Todos los pozos mencionados, excepto el pozo de plaza 7, se practicaron en la Plaza Suroeste del grupo, donde se ha podido definir el núcleo primigenio de asentamiento.

Tanto en la Plaza Suroeste como en la base de la Plataforma Basal en este sector, se documentó una importante y brusca elevación del terreno, pasando de 40 m. s.n.m en la base (MA-PB/3) a 45,31 m. s.n.m en la plaza. Es en esta cota donde la roca se regulariza y da origen a una meseta de 1500 m² aproximadamente sobre la que fueron necesarios escasos trabajos de nivelación para adecuar este espacio como asentamiento.

Desconocemos las dimensiones exactas originales de la Plaza pero tras los estudios estratigráficos y de la presencia de materiales cerámicos pertenecientes al complejo Sihil se ha definido un área de unos 50 m. de este a oeste por 30 m. de norte a sur, localizada en el sector central de la misma.

LA PLAZA SUR

Su presencia en esta fase es hipotética, ya que los datos que poseemos no nos permiten afirmar su uso para el Preclásico Medio. Sin embargo, varios son los factores que lo sugieren.

El primero de ellos es la semejanza en las cotas de los afloramientos de roca caliza; así, en la base de la Plaza Sur (MA-PB/2) la roca presentaba una cota de 45,50 m. s.n.m., altura similar a la registrada en la Plaza Suroeste.

En segundo lugar, y como veremos más adelante, la Plaza Sur sufrió a lo largo de su ocupación diversas modificaciones en su altura. Estos recrecimientos sepultaron los posibles niveles Preclásicos y únicamente poseemos datos a cerca del relleno de Plataforma donde se recuperaron fragmentos cerámicos de esta fase.

Todo ello nos inclina a considerar factible que esta Plaza, junto con la Suroeste, formaran en origen una unidad, separándose formal y funcionalmente en periodos posteriores.

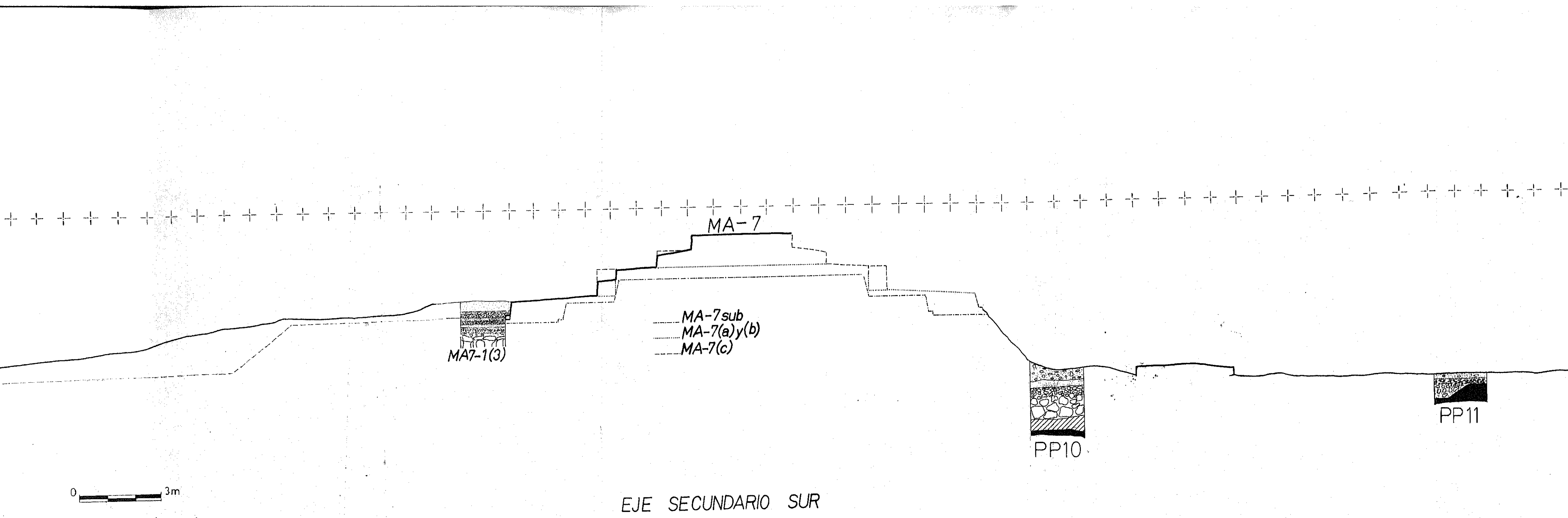
COMENTARIOS A LA FASE SIHIL

La información relativa a esta fase es tan limitada que es difícil evaluar su importancia y significación; sin embargo, nos gustaría realizar varias puntualizaciones. La primera de ellas estaría relacionada con el área donde se localizaron los niveles puros de cerámica Sihil. Este área se centra en la Plaza Suroeste, en la que únicamente se excavó de manera intensiva la estructura MA-5, limitándose el resto de las actuaciones a los pozos de plaza que se plantearon a lo largo del Eje Primario Este-Oeste y al Secundario Sur con este mismo recorrido. Esto impidió que pudiéramos relacionar los mencionados niveles con restos de manifestaciones arquitectónicas de cualquier tipo. Así, únicamente podemos hablar de presencia cerámica, pero en ningún caso asociada a otro tipo de manifestación cultural.

En segundo lugar pensamos, al igual que Culbert (1989:45), que los restos más antiguos han sido los que mayores posibilidades de destrucción y alteración han tenido. Si además añadimos otro factor como es que el asentamiento de la Plaza Suroeste sobre un afloramiento de la roca madre no sufrió importantes variaciones en su altura a lo largo de la historia del Grupo May, y que se ocupó sin interrupción hasta tiempos muy tardíos, no nos sorprenderán los escasos niveles puros del periodo Preclásico Medio documentados ya que las posibilidades de alteración de los mismos han sido muy grandes.

Así pues, pese a la escasez los restos, pensamos que son lo suficientemente significativos para permitirnos situar el origen del grupo en el Preclásico Medio y localizarlo en la Plaza Suroeste y, probablemente, la Sur.

fig. 5.1 Plano del Grupo May donde aparecen señalados los pozos que aportaron material mezclado (trama punteada) y el pozo de plaza 15 que proporcionó el material puro del complejo Sihil (trama rayada).



5.2 LA FASE BUT: ESTADIO 1

Los restos recuperados para este estadio son mayores cuantitativa y cualitativamente. Así, el volumen de cerámica aumenta de forma considerable, apareciendo la primera manifestación arquitectónica y, posiblemente, epigráfica.

Las operaciones y suboperaciones donde se han registrado materiales pertenecientes al complejo But abarcan una superficie mayor que en la época anterior. Obtuvimos niveles puros en MA 1-1(1)IV, MA 1-1(8)II, MA 1-1(9)V, MA 11-1(2)II, MA 13-1(1)IV y en los pozos de plaza 7, 15 y 16. Sin embargo, la mayoría de los materiales aparecieron mezclados con tiestos del complejo Ichpá (pozos de plaza 7 y 7 Ampliación, 12, 18, 19, 20, 25, en las suboperaciones MA 1-1(9)IV, MA 3-1(2)IV y V, etc) (fig. 5.2).

LA PLAZA SUROESTE

Al igual que en la fase anterior, únicamente podemos hablar de ocupación, ya que los restos se limitan a presencia cerámica en la Plaza pero sin asociarse a arquitectura. Los niveles del complejo But aparecen en los Pozos 15 y 16 mezclados con cerámica del complejo Sihil, y en el 25 y 26 asociados con el complejo Ichpá.

LA PLAZA SUR

En este estadio nos encontramos con una problemática semejante a la planteada en el punto anterior, ya que no pudimos alcanzar los niveles del Preclásico debido su recrecimiento en el Clásico Temprano.

LA PLAZA NORTE

Es en este momento cuando se registran las primeras manifestaciones arquitectónicas y los primeros restos culturales que señalan su ocupación.

En el pozo de plaza 7 se liberó parte de la cara norte de la Plataforma Basal original. Esta era ataludada y fue construida con piedras de labra irregular y de formas heterogéneas. La orientación parece coincidir con el rumbo este-oeste.

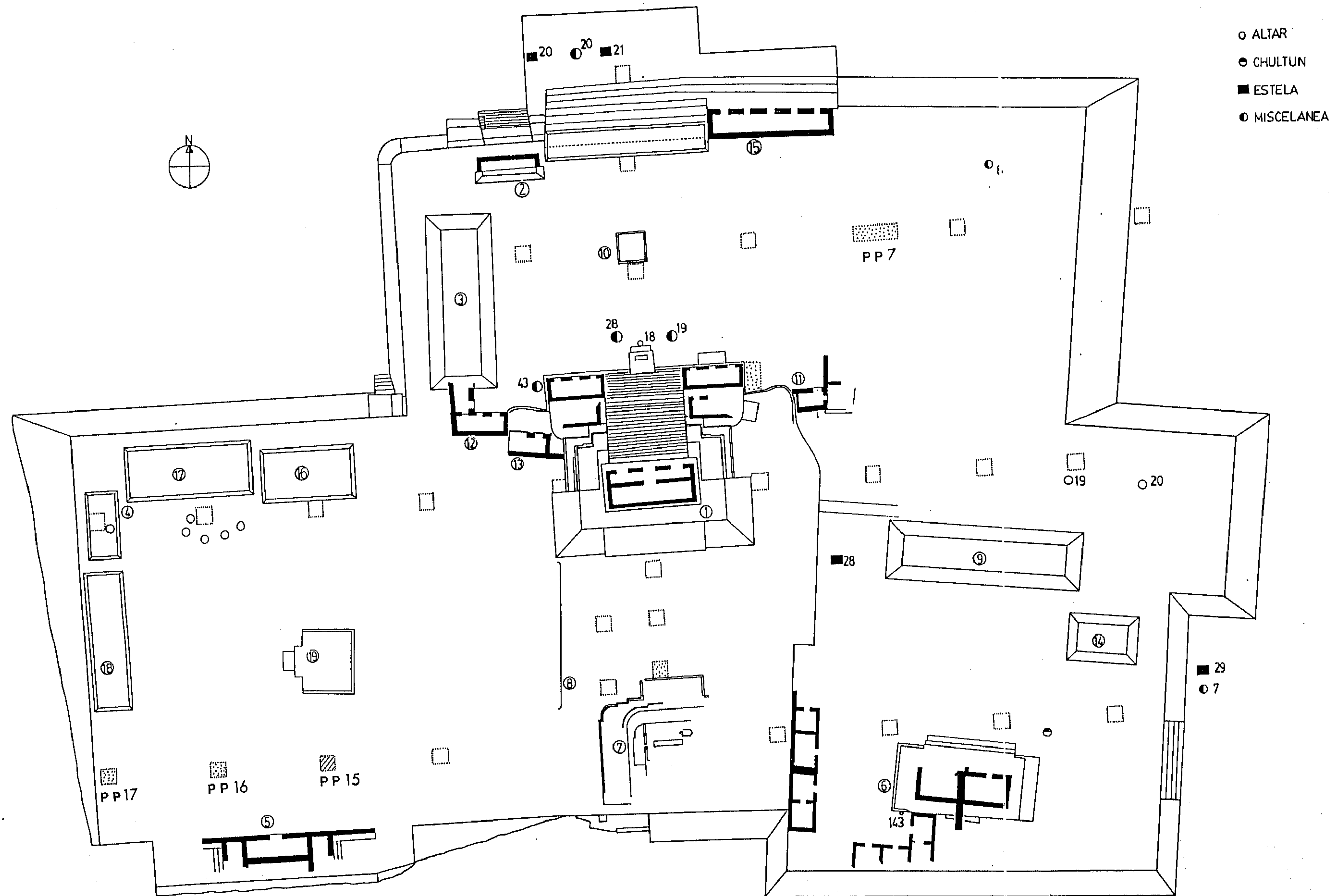
Su localización no es arbitraria, ya que se construyó justo delante de una brusca elevación del terreno. Así, en la base de la Plataforma la roca madre aflora a 41,5 m. s.n.m y 5 m. al sur, la roca presenta una cota absoluta de 45 m.

Con esta construcción los arquitectos consiguieron que con una inversión relativamente pequeña de trabajo, el resultado final fuera una impresionante Plataforma que hubiese requerido, en otro sector, una gran obra de nivelación artificial.

COMENTARIOS AL ESTADIO 1

El asentamiento es mayor con respecto a la época anterior y comienzan a aparecer objetos y construcciones que implican una mayor complejidad social con el nacimiento de una élite que posee una serie de signos de poder. Así, en la Ofrenda 4 localizada en la Suboperación 10 de la estructura MA-1, apareció una placa de concha (OB 1699) con un signo glífico inciso. Según señalan García y Lacadena (1989:128), pese a la brevedad de la inscripción y su asociación con materiales del Clásico Temprano, parece tratarse de una grafía antigua en el desarrollo de la escritura maya, existiendo la posibilidad de que pertenezca al Preclásico Tardío. En el estudio que realizan ambos autores sugieren la relación del bloque glífico con una versión temprana del T.672.

fig. 5.2 Plano del Grupo May donde aparecen señaladas las actuaciones que aportaron material mezclado (trama punteada) y las que proporcionaron el material puro del complejo But (trama rayada).



PROYECTO OXKINTOK -1991-

GRUPO MAY

0 20m

5.3 LA FASE ICHPA: ESTADIOS 2 Y 3

Al igual que en algunos de los centros de la Tierras Bajas Meridionales como Uaxactún o Tikal, el periodo Clásico Temprano en el Grupo May se caracteriza por un aumento importante de la actividad constructiva, cerámica, iconográfica y epigráfica.

Durante los estadios 2 y 3 se construyen las estructuras más significativas del grupo y se delimitan claramente las Plazas Sur y Suroeste y parcialmente la Norte. Las dimensiones de la Plataforma Basal se conocen por el sur y el oeste, quedando interrogantes acerca de los límites norte y este.

En la base del límite norte se construye una plataforma de nivelación sobre la roca madre que facilita el acceso desde el Satunsat y el Grupo Ah-Canul.

Arquitectónicamente esta fase destaca por la aparición del estilo Oxkintok Temprano. Las bóvedas escalonadas son, quizá, su rasgo más significativo, aunque existen otras características importantes como el gran espesor de los muros, el uso de sillares irregulares sin espiga y la utilización de estuco en el recubrimiento de las paredes y las bóvedas. En general el tipo de bóveda no permite la construcción de espacios interiores amplios, por ello la mayoría de los ejemplos con que contamos son estrechas galerías que en ocasiones están interconectadas⁽²⁾.

5.3.1 ESTADIO 2

De los dos estadios que incluye esta fase, el que nos ocupa es, sin duda, el más importante desde el punto de vista constructivo (figs. 5.3)

LA PLAZA SUROESTE

Se construyen las estructuras MA-4, MA-5, MA-16, MA-17, MA-18 y MA-19, la escalera de acceso por el norte y se modifican

los límites sur y norte de la plaza. Una característica común a todas las estructuras es la orientación que presenta su eje mayor, el cual se desvía de 2º a 3º al norte del este, o esos mismos grados al oeste del norte, según la disposición de su eje mayor en la plaza.

Hacia el sur la Plataforma se recreció mediante una obra de nivelación. La roca madre inicia en este sector su descenso por lo que fue necesario nivelar respecto a la plaza con relleno de piedras. Las dimensiones de esta ampliación fueron semejantes a las del MA-5. Esto unido a la aparición de estratos profundos asociados a materiales Clásico Temprano, nos hace pensar que se trata de un recrecimiento puntual relacionado con la construcción de la misma en esta época.

Hacia el norte no se ha podido definir tan claramente el tipo y las dimensiones de la ampliación pero, como en el caso anterior, la localización de estratos profundos con rellenos intencionales de nivelación asociados a materiales cerámicos del complejo Ichpá y la aparición de la roca madre a 2 m. de profundidad respecto al nivel de plaza (véase PP-23, 24, 25 y 26), nos hace suponer que el asentamiento original no ocupaba este área y se trata de un recrecimiento asociado al estadio 2.

Relacionada con esta ampliación se encuentra la escalera que daba acceso a la Plaza Suroeste desde el norte. Según los datos aportados por la Operación 3 de la Plataforma Basal (MA/PB-3), la escalera se construyó en el estadio 2 y sufrió una variación en su trazado durante el estadio 4. Los datos de excavación permitieron definir un primer momento de construcción con cinco escalones exentos que facilitaban el acceso al primer cuerpo de la plataforma, habiendo desaparecido el segundo tramo con motivo de la remodelación.

La estructura MA-5sub(a)

Es la estructura más sobresaliente de la Plaza Suroeste. La planta, como se señaló en el capítulo 4, es rectangular y en ella

se distribuyen, al menos, cuatro cuartos y otros dos posibles laterales a modo de pórticos.

En las suboperaciones realizadas en el interior de la estructura (MA 5-1(3)), se documentaron cinco pisos de estuco, asociados todos ellos a materiales cerámicos del Clásico Temprano, no dejando duda respecto al uso de esta estructura en este estadio. En ningún caso se aislaron niveles Preclásicos puros indicativos de una ocupación anterior. Por tanto la estructura MA-5 se construyó y utilizó durante el periodo Clásico Temprano.

La estructura fue objeto de importantes remodelaciones en los estadios 5 y 8 que se tratarán en el momento oportuno.

Las estructuras MA-4 y MA-16

La excavación parcial de estas estructuras con motivo del planteamiento de los pozos de plaza 24 y 26, nos permitió obtener datos acerca sus respectivos desplantes. En ambos casos los materiales cerámicos asociados al desplante de los alineamientos de piedra pertenecían al complejo Ichpá, si bien no podemos aportar más información sobre sus dimensiones exactas y distribución interior.

Las estructuras MA-17 y MA-18

Estas dos estructuras únicamente fueron examinadas para realizar la medición de los montículos, por lo que encuadrarlas en esta fase es una hipótesis que se justifica por la ubicación de las mismas en la Plaza, la desviación de su eje mayor de 2º al oeste del norte y la práctica ausencia de materiales tardíos en su superficie.

La distribución de todas las estructuras de la Plaza Suroeste parece responder a un plan preconcebido, donde cada una tiene una posición concreta y fijada de antemano. Por todo ello, y ante la falta de otros datos, nos inclinamos por incluirlas en este estadio.

La estructura MA-19

Se realizaron trabajos de limpieza y planimetría. Esto nos permitió observar que, al contrario de las estructuras mencionadas hasta el momento, no era un alineamiento que delimitase un espacio interior para habitar, sino que se trataba de un basamento orientando hacia el oeste y que cerraba la plaza por el este. Todo ello nos ha hecho considerar que fue un adoratorio concebido también dentro del plan general de la Plaza Suroeste. El fuerte saqueo al que había sido sometido dificultó la definición de la planta e imposibilitó la realización de pozos interiores.

La distribución en la Plaza de las estructuras mencionadas, y fundamentalmente la posición de la última que hemos mencionado, permite la comparación con el Plan de Plaza 2 propuesto por Becker (1986) para algunos grupos de Tikal (véase capítulo 9).

LA PLAZA SUR

Es la de mayor altura del grupo . El relleno utilizado en su construcción presenta unas características propias que lo diferencian claramente del resto. Este relleno, como se explicó en el capítulo 4, está formado por piedras sin tallar pero más o menos regularizadas, que se disponen a modo de rejilla, necesitando menor cantidad de material para su construcción. Sobre ella se asentaron las dos estructuras más significativas del estadio, MA-1sub y MA-7sub.

El área central de la Plaza Sur ya no va a variar de dimensiones a lo largo del tiempo, únicamente la Plataforma Basal sufrió una ampliación en su límite meridional en el estadio 3.

La estructura MA-1sub

La mutilación de las naves perimetrales y el relleno de las crujías con grandes piedras en el estadio 4, dificultaron la definición de las posibles modificaciones que pudieron realizarse en esta subestructura durante el Clásico Temprano (fig. 5.4).

La planta general de la estructura MA-1sub se ha establecido con bastante exactitud ya que contábamos con la mitad de las naves desmontadas y por simple simetría pudimos calcular con bastante exactitud la anchura de las mismas. Sin embargo, el problema del acceso al primer piso no pudo resolverse, por lo que las propuestas que vamos a realizar deben considerarse como hipótesis. Estas hipótesis parten del examen y comparación de la planta de esta estructura con el cercano edificio Satunsat. Las semejanzas en la distribución y dimensiones de los espacios interiores nos inclinaron a tomarlo como modelo. En éste, el único acceso se localiza en la primera planta, en el centro de la cara oeste, presentando la estructura el eje mayor de norte a sur.

Si trasladamos este caso al edificio MA-1sub, las soluciones posibles serían las siguientes:

1- Que el acceso se localizase en el centro de la cara norte. Esto se justificaría por la posición centrada de la escalera, que comunicaba las Plazas Norte y Sur, con respecto a la subestructura y que daría acceso directo al interior del edificio desde el norte.

2- Que el acceso se localizara en el centro de la cara sur. La relación que mantuvieron la MA-1sub y la MA-7sub determinada por la coincidencia del eje central de esta última con el eje central de la primera, sus posiciones enfrentadas y la importancia de la Plaza Sur en este estadio son los datos que apoyan esta propuesta.

3- Que en lugar de un acceso, tuviera dos, uno en el norte y otro en el sur. Esta hipótesis solucionaría los problemas que presentan los supuestos anteriores, pero se alejaría del modelo de planta del Satunsat que elegimos para la búsqueda de soluciones.

Cada una de las crujiás del segundo piso presentaban un vano localizado al este y al oeste respectivamente. El acceso desde el nivel de plaza al segundo piso no se ha podido definir debido a la modificación del estadio 4. La existencia o no de comunicación interior entre el piso inferior y el superior tampoco se pudo establecer al estar las crujiás colmatadas de piedras.

Asignar funcionalidades a las estructuras siempre encierra bastantes riesgos. Sin embargo, tanto las características arquitectónicas, como espaciales y cerámicas parecen indicar un uso religioso o político de la misma, pero en ningún caso residencial.

La estructura MA-7sub

Se trata de un basamento ataludado con esquinas redondeadas y zócalo en la base. Fue cubierto por la estructura MA-7 en el estadio 3. Ambas fueron mutiladas posteriormente. Los restos de la MA-7sub que permanecen sin alterar corresponden a la esquina noroeste y parte del paramento norte, donde puede adivinarse el que debió ser el punto de unión del mencionado paramento y la escalera.

LA PLAZA NORTE

No están claras las remodelaciones a que fue sometida, aunque poseemos algunos datos acerca de cambios en el límite oriental de la Plataforma Basal original.

En el pozo de plaza 7 Ampliación se localizó un alineamiento de piedras de corte regular y sin cuñas entre los sillares que desplantaba en el nivel III y que se relacionaba por cotas y por la cerámica recuperada -en ambos casos perteneciente al complejo Ichpá- con el nivel III del PP-7. Sabemos por tanto que en el Clásico Temprano, al menos la cara este de la Plataforma original, fue objeto de alteraciones, aunque desgraciadamente no podemos valorar totalmente dicha modificación.

Es probable que esta no fuera la única alteración de la Plaza Norte en esta época, ya que existen algunos indicios reflejados en el Eje Primario Norte-Sur de un posible recrecimiento de la Plataforma Basal hacia el norte anterior a la realizada en el estadio 4, pero esto es altamente especulativo.

PLATAFORMA DE NIVELACION

En la base del límite norte de la Plataforma Basal se construyó una plataforma para suavizar el desnivel de la roca madre existente entre el Satunsat y la base del Grupo May (véase capítulo 4). Sus dimensiones para este estadio se desconocen, ignorando si coinciden con las de estadios posteriores. Los datos con que contamos son los que aportó la PB-7. En esta Operación se registraron los niveles II y III asociados a materiales pertenecientes al complejo Ichpá.

El nivel III estuvo definido por un piso de estuco localizado a 1,11 m. de profundidad respecto al nivel vegetal. Este piso se encontró debajo de un importante recrecimiento y parece estar asociado a una primera fase de nivelación del terreno menos ambiciosa que la que marcaría el nivel II. La potencia del nivel III es de 20 cm. en el lugar donde se planteó el pozo, pero podría variar en función del desnivel de la roca.

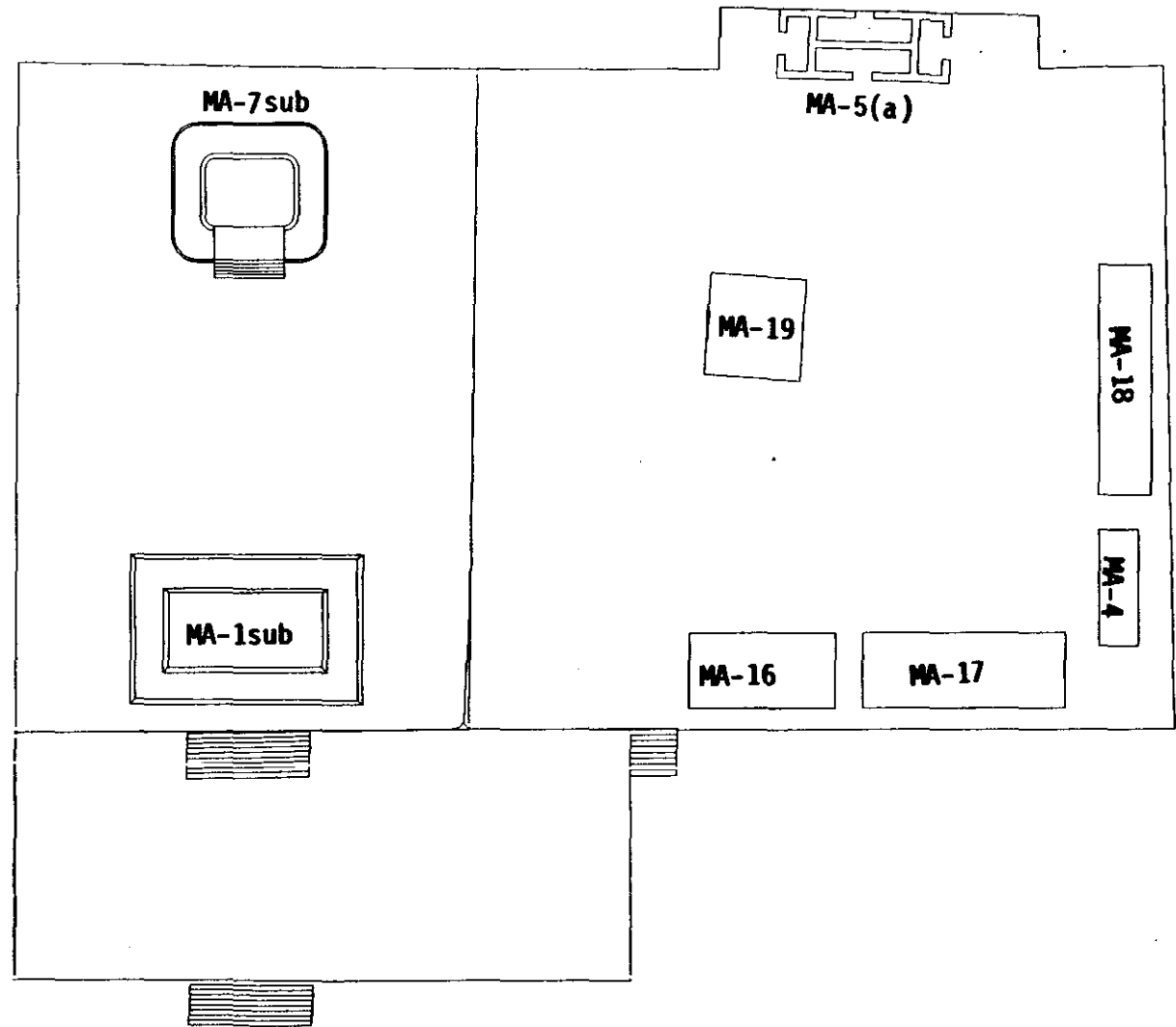


fig. 5.3
ESTADIO 2

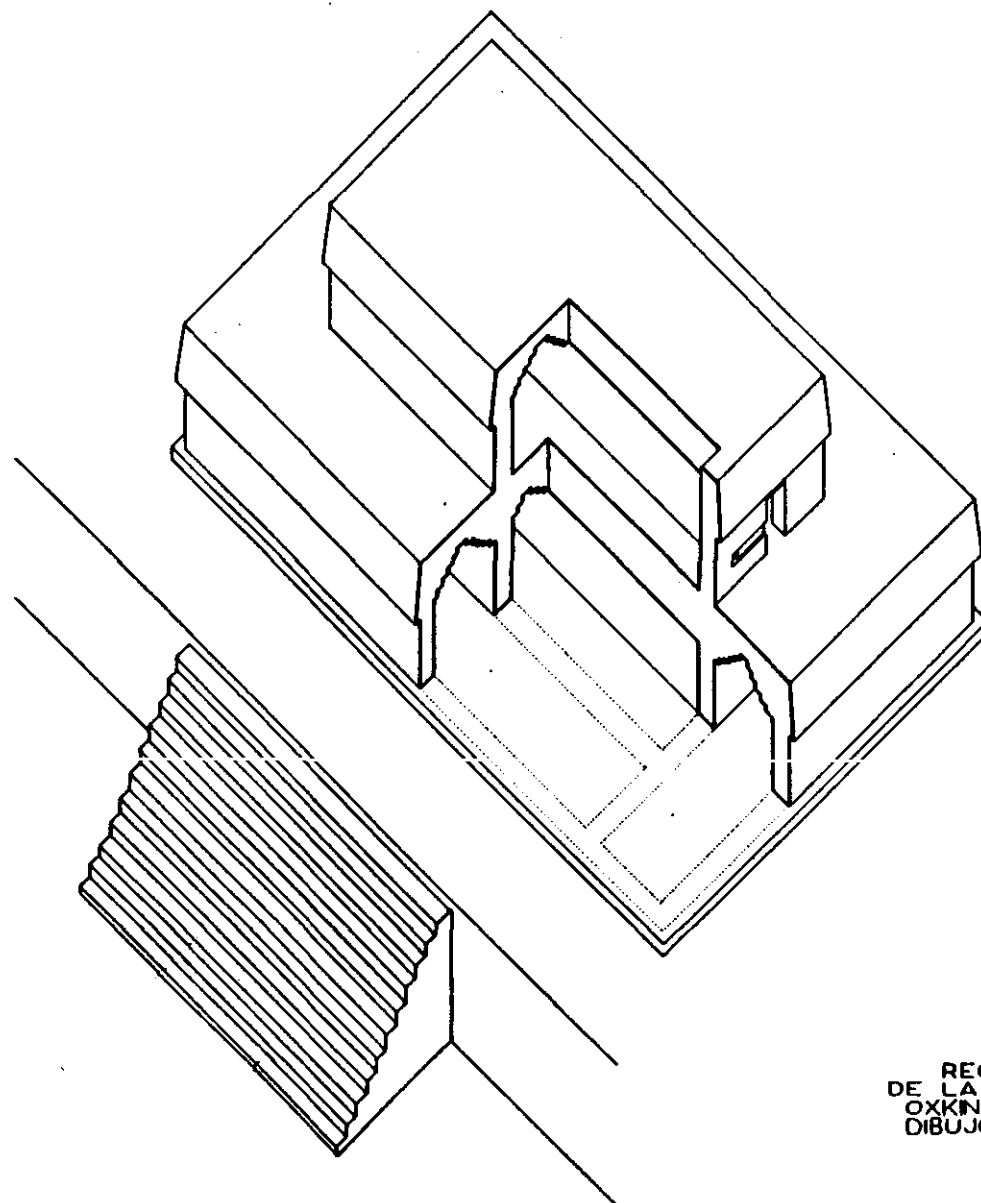


fig. 5.4
RECONSTRUCCION IDEAL
DE LA SUBESTRUCTURA MA-1
OXKINTOK 1990 ESCALA 1:100
DIBUJO DE ALFONSO MUÑOZ

5.3.2 ESTADIO 3

Básicamente la distribución y dimensiones de la Plataforma Basal y de las plazas, no variaron de forma significativa excepto en el caso de la Plaza Sur, de la estructura MA-7sub y de la plataforma de nivelación (fig. 5.5 y 5.6).

LA PLAZA SUR

La estructura MA-7(a)

Esta estructura cubrió y anuló por completo la MA-7sub. La planta se amplió de forma significativa, aunque formalmente siguió tratándose de un basamento ataludado, de dos cuerpos y con esquinas redondeadas. Las esquinas se encuentran, además, remetidas con respecto a los paramentos. No se recuperaron restos que indicaran la existencia de construcciones de materiales perecederos, o no, en su cima.

Para la construcción de esta estructura fue necesario ampliar la Plataforma hacia el sur, este extremo quedó confirmado con la excavación de la Operación 2 de la Plataforma Basal (MA/PB-2). El recrecimiento fue de 1,40 m. hacia el sur, y se realizó con piedras de formas y tamaños irregulares y tierra, estando cubierto este relleno por sillares labrados de los que se conservan una altura máxima de 4 hileras.

LA PLATAFORMA DE NIVELACION

Continuamos sin conocer sus dimensiones exactas, pero documentamos un importante recrecimiento en la altura de la plataforma. Así en el nivel II de la PB-7 tras la retirada de un piso mal conservado se registró una capa de unos 70 cm. formada por piedras de gran tamaño y que cubrió la primera nivelación, logrando una plataforma de mayor altura.

COMENTARIOS A LOS ESTADIOS 2 Y 3

La fase Ichpá es, sin duda alguna, el momento en el que se comienzan a crear las auténticas bases, desde el punto de vista arquitectónico, del desarrollo del grupo. Nace la arquitectura monumental y religiosa, los edificios erigidos en este periodo servirán de sustento a las grandes construcciones posteriores. Los elementos característicos y diferenciadores de la élite (jade, concha, cerámica polícroma, etc) aparecen en mayor cantidad que en los periodos anteriores y se sofistican.

Los rasgos arquitectónicos y artísticos presentan claras similitudes con el Petén Central, zona con la que parece existir una fluida conexión y comunicación, recogiendo sus modas, gustos decorativos y constructivos.

Todo ello nos hace pensar en una élite fuerte que puede disponer de mano de obra suficiente como para acometer grandes obras de nivelación y construcción. Asimismo, la presencia de materiales de concha y jade en cantidades importantes sugiere la existencia de un comercio fluido con zonas productoras, ya que Oxkintok está alejado tanto de las fuentes de jade como de las zonas costeras donde existen moluscos suficientemente grandes como para ser trabajados (véase capítulos 6 y 7).

Las manifestaciones arquitectónicas y cerámicas señalan a la Plaza Sur como el eje central del grupo relacionado con actividades de élite en los estadios 2 y 3. Las principales estructuras se levantaron sobre ella. Además en la base de la Plataforma Basal, al sur de la Plaza, se localizó el depósito cerámico más importante de Clásico Temprano de Oxkintok (MA/PB-2). El volumen total de fragmentos recuperados del complejo Ichpá es muy elevado y están presentes todos los tipos representativos del complejo. Según Varela (1990:120), esta cerámica se caracteriza por la decoración polícroma con cajetes de base anular con pestaña basal (Timucuy Naranja Polícroma) y la abundancia de tipos naranjas (Aguila Naranja).

Después de valorar los datos recuperados pertenecientes al Clásico Temprano consideramos que, las afirmaciones que muchos autores han hecho acerca de la inexistencia de manifestaciones arquitectónicas monumentales y de otras expresiones culturales supraestructurales para este periodo en el norte de Yucatán, carecen actualmente de base y hay que replantearse la importancia del periodo en la Tierras Bajas Septentrionales.

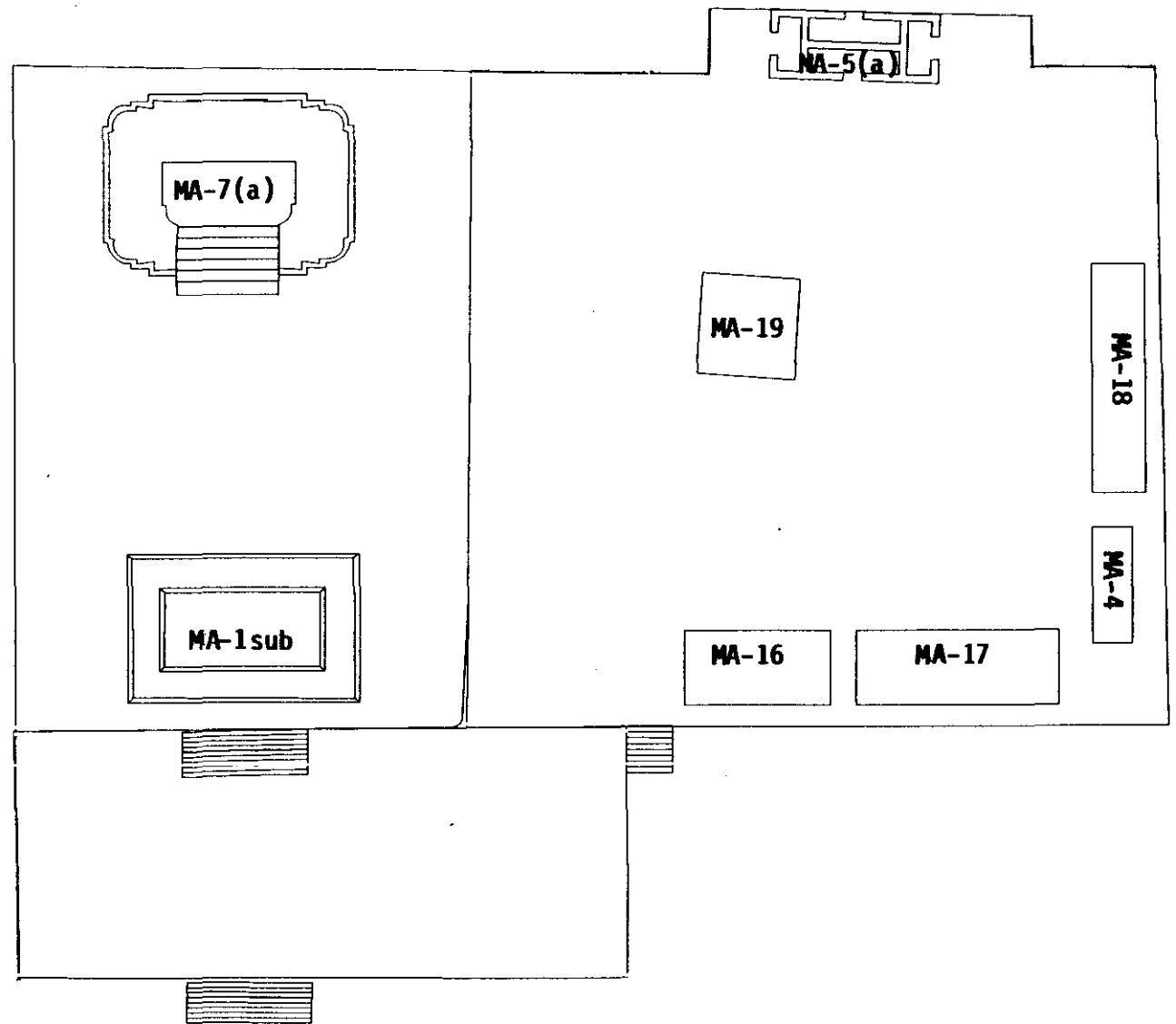


fig. 5.5
ESTADIO 3

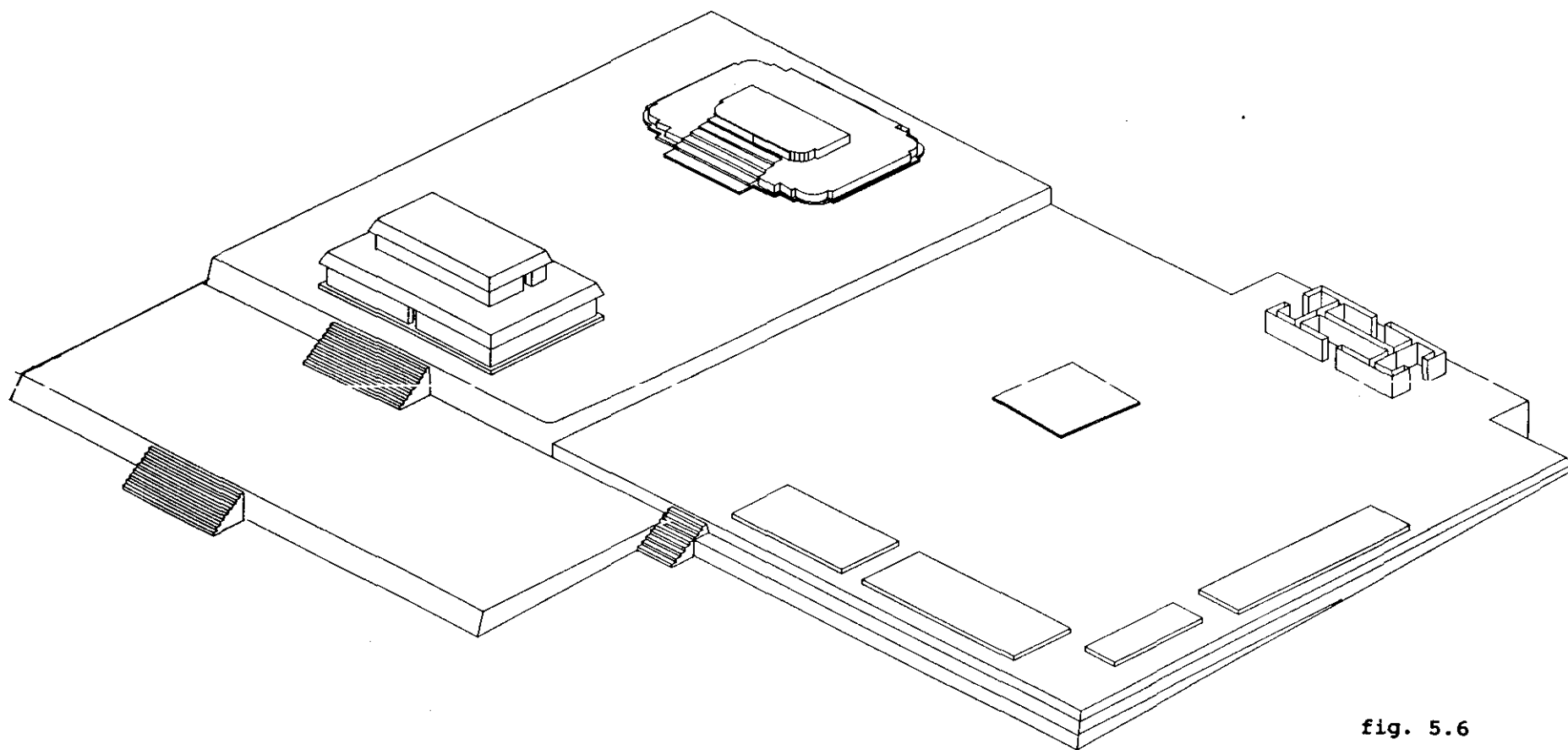


fig. 5.6

ESTADIO 3
RECONSTRUCCION IDEAL
VISTA DESDE EL NOROESTE

5.4 LA FASE OXKINTOK REGIONAL: ESTADIO 4

El cambio es la característica fundamental del estadio 4. Las fuertes modificaciones de la estructura principal, MA-1sub, con la aparición de tableros en las caras este y oeste y el recrecimiento de la Plaza Norte, son los rasgos más destacados. También se realizaron cambios en la estructura MA-7 y en la escalera de acceso a la Plaza Suroeste (figs. 5.7 y 5.8).

Las técnicas arquitectónicas y la decoración se modifican, originando un nuevo estilo denominado Proto-Puuc A. La bóveda escalonada es reemplazada por la de lajas sujetas con mortero. Los muros pasan a tener una factura más regular y son menos gruesos. La talla de los sillares mejora, aunque sigue siendo tosca, necesitando la inserción de cuñas para su regularización. Se extiende el uso de la moldura media y superior en las estructuras de tipo palacio, delimitando un paramento superior liso.

Desde el punto de vista formal, los basamentos se adornan con composiciones de talud-tablero y tablero con zócalo. El recubrimiento externo de la estructuras se realiza con estuco decorado donde predominan los adornos geométricos y no realistas.

LA PLAZA SUROESTE

No sufre variaciones en sus dimensiones. El hecho más notable es el cambio de orientación de su escalera que deja de facilitar el acceso directo a esta Plaza. La reestructuración consistió en anular el último tramo de escalones y construir un nuevo trazado que conducía a la esquina suroeste de la Plaza Norte.

La ausencia de grandes construcciones y la escasa cerámica recuperada perteneciente al complejo Oxxintok Regional definido para este momento, señalan el inicio de un periodo de práctico abandono y olvido de éste sector.

LA PLAZA SUR

Con la orientación de la estructura MA-1 hacia el norte, pierde la posible importancia que pudo tener durante los estadios anteriores. Sin embargo, al contrario que en el caso de la Plaza Suroeste, la Plaza Sur sí registró muestras de haber sido utilizada en este periodo. La única alteración documentada se refirió a su altura que aumentó unos 15 cm. debido a cambios que alteraron la estructura MA-7(a).

La estructura MA-7(b)

Dos fueron las modificaciones fundamentales que afectaron a esta estructura en el estadio 4, aunque ninguna de ellas supuso un cambio fundamental en su planta.

El primero estuvo relacionado con la sustitución de las esquinas redondeadas meridionales por esquinas cuadradas y sin remeter. Los sillares utilizados en esta remodelación presentan una talla diferente a los documentados para estadios anteriores. Los nuevos sillares han perdido el aspecto almohadillado típico de las construcciones del Clásico Temprano, la cara posterior tiene una burda espiga y sus dimensiones son mayores.

El segundo cambio afectó al zócalo que se anuló al realizar una nueva nivelación de la Plaza Sur y que sirvió para incorporar las nuevas esquinas a la estructura preexistente. Asimismo, con este recrecimiento de la Plaza se anuló el primer peldaño de la escalera.

En el segundo cuerpo no se detectaron modificaciones relacionadas con este estadio.

La estructura MA-1(a)

Muchas son las reformas que sufrió la estructura MA-1sub hasta convertirse en la MA-1(a). La primera de ellas fue el desmantelamiento de las naves externas del primer piso de la subestructura. La hipótesis que hemos barajado como más probable

es la que justifica esta acción por la necesidad de reducir la base de la subestructura ya que si no la nueva construcción debería haber sido mucho más alta (fig. 5.9).

Además, todas las crujías fueron rellenas intencionadamente de piedras, para que sirvieran de núcleo a la nueva estructura. Antes de completar el cierre de la crujía B, depositaron la Ofrenda 8 (véase capítulo 6).

La orientación definitiva, que se conservaría ya hasta el abandono del grupo, cambia a 5° 15' al oeste del norte. La escalera exenta y sin alfardas se desarrolla en la cara septentrional y se divide en dos tramos claramente diferenciados. El primero corresponde a la escalera que comunicaba la Plaza Norte y la Sur durante los estadios 2 y 3. El segundo, formado por sillares de menor tamaño y diferente factura, es de nueva construcción y su conservación es peor.

La escalera conduce a un templo con dos cuartos de desarrollo este-oeste y tres vanos. Sus características arquitectónicas corresponden a las descritas para el estilo Proto-Puuc A. Los materiales encontrados en el derrumbe y la comparación con otras estructuras del mismo estilo arquitectónico (CA-5), nos inclinó a realizar su reconstrucción ideal con moldura media y superior.

La técnica de este nuevo estilo no se encontraba muy desarrollada según se deduce de la falla de la bóveda del cuarto sur producida en el siguiente estadio y de la mala conservación del templo en general pese a no haber sido sometido a un saqueo importante.

Una función indiscutible, entre otras, de esta estructura fue la de panteón. En el interior de la misma y coincidiendo con los vanos se localizaron las tumbas 2, 3 y 4 (véase capítulo 6).

A ambos lados de la escalera se desarrollaban a distinta altura cuatro cubos ataludados, dos a cada lado, que daban paso en un plano más retrasado, a sendos tableros.

Estos tableros se continuaban hasta la mitad de las caras este y oeste donde conectaban con el cuerpo sur. El tablero de la base es una composición con zócalo. El zócalo tiene 20 cm. de altura y la entrecalle 43 cm. El tablero está compuesto por una moldura o faja inferior de 60 cm., un panel rehundido de 60 cm. y una moldura superior de 50 cm.

El tablero superior se asienta directamente sobre el inferior y la composición y dimensiones de los elementos que lo definen son iguales a las mencionadas en el caso anterior.

Existe un espacio entre los tableros superiores y el templo en el que no se conservan restos del recubrimiento que tapó la segunda planta de la subestructura, quedando ésta a la vista. Pudiera ser que se hubiera repetido la composición de los tableros existentes o bien un cuerpo continuo hasta alcanzar la base del templo.

La cara sur y la mitad de las caras este y oeste están formadas por un relleno de piedras forrado con sillares de talla más o menos regular y con espiga. Su forma es ataludada y está dividido en tres cuerpos. El primero de ellos coincide con los tableros superiores y marca, en cierta forma, una continuidad de éstos hacia el sur. Todas las caras se encontraban recubiertas de una gruesa capa de estuco pintado en la que predominaba el color rojo.

LA PLAZA NORTE

La construcción de la estructura MA-1(a) afectó fundamentalmente a la Plaza Norte, que en este estadio es ampliada hacia el norte y pasa a constituir el área más importante del Grupo May.

Se construye una gran escalera de acceso cuyo centro y orientación (5° 15' al oeste del norte) coinciden con la prolongación del eje central de la nueva estructura MA-1(a). La escalera es exenta y los sillares que formaban los escalones eran de gran tamaño y estuvieron recubiertos por una capa de estuco.

La escalera aparece como una prolongación de la escalinata de la estructura MA-1 cuando se mira en la lejanía, produciendo el efecto de ser una impresionante estructura con mucha más altura de la que en realidad poseía.

La altura de la plaza no varía respecto a estadios anteriores. Así, conservó el mismo nivel desde el estadio 1 hasta el final de la ocupación. Esto, como ya hemos señalado anteriormente, dificultó la obtención de secuencias estratigráficas claras, ya que se produjo una mezcla en los niveles de plaza. Únicamente permanecen más o menos claros en las suboperaciones planteadas en el interior de las estructuras que se asentaron posteriormente sobre esta plaza o cerca del punto de unión entre las Plazas Norte y Sur donde el desgaste de los pisos es menor.

LA PLATAFORMA DE NIVELACION

La nueva escalera descansa sobre esta plataforma de nivelación y desde este estadio se conocen sus límites (véase capítulo 4), no sufriendo variaciones importantes en dimensiones y altura hasta el abandono del grupo.

COMENTARIOS AL ESTADIO 4

El eje normativo del grupo presenta una desviación de 5° 15' al oeste del norte. Las plazas sufren un cambio de jerarquía y el norte parece convertirse en el punto cardinal preferido para orientar las fachadas principales.

El nuevo estilo arquitectónico incorpora innovaciones técnicas constructivas que permiten realizar bóvedas más altas y

crear espacios interiores más amplios. Pero, sin duda alguna, es la aparición de la composición de tableros con zócalo lo que más caracteriza a este momento. Este elemento no había sido documentado con anterioridad en el Grupo May, ni el resto de la ciudad, y no volverá a aparecer en momentos posteriores.

Los cambios afectaron a todas las manifestaciones culturales. Así, en cerámica se inicia una nueva manufactura que da origen al complejo Oxkintok Regional y que varía considerablemente respecto de la del complejo Ichpá. La policromía desaparece de la producción local dejando paso a la monocromía. Apérecen nuevas formas y la composición de las pastas se modifica, produciéndose un distanciamiento de la tradición petenera dominante hasta ese momento.

En la epigrafía e iconografía escultóricas se inicia un "hiatus" que se prolongará hasta el Clásico Tardío. En este estadio, no solo no se esculpe, sino que algunas de las inscripciones del Clásico Temprano son destruidas o reutilizadas como simple material de construcción.

Consideramos que las implicaciones socio-políticas que suponen todos estos cambios están asociadas a una rápida sustitución de las élites gobernantes o a una potente y renovadora corriente cultural. Sólo desde el poder pueden acometerse las importantes reformas a que fue sometido el grupo y la ciudad, al menos en el sector central. Se anula todo lo relacionado con el periodo anterior, se modifica la antigua distribución espacial y aparece un nuevo estilo arquitectónico. La valoración de este cambio se realizará más extensamente en el capítulo 9 enmarcándolo dentro de una perspectiva que englobe a todo el área maya.

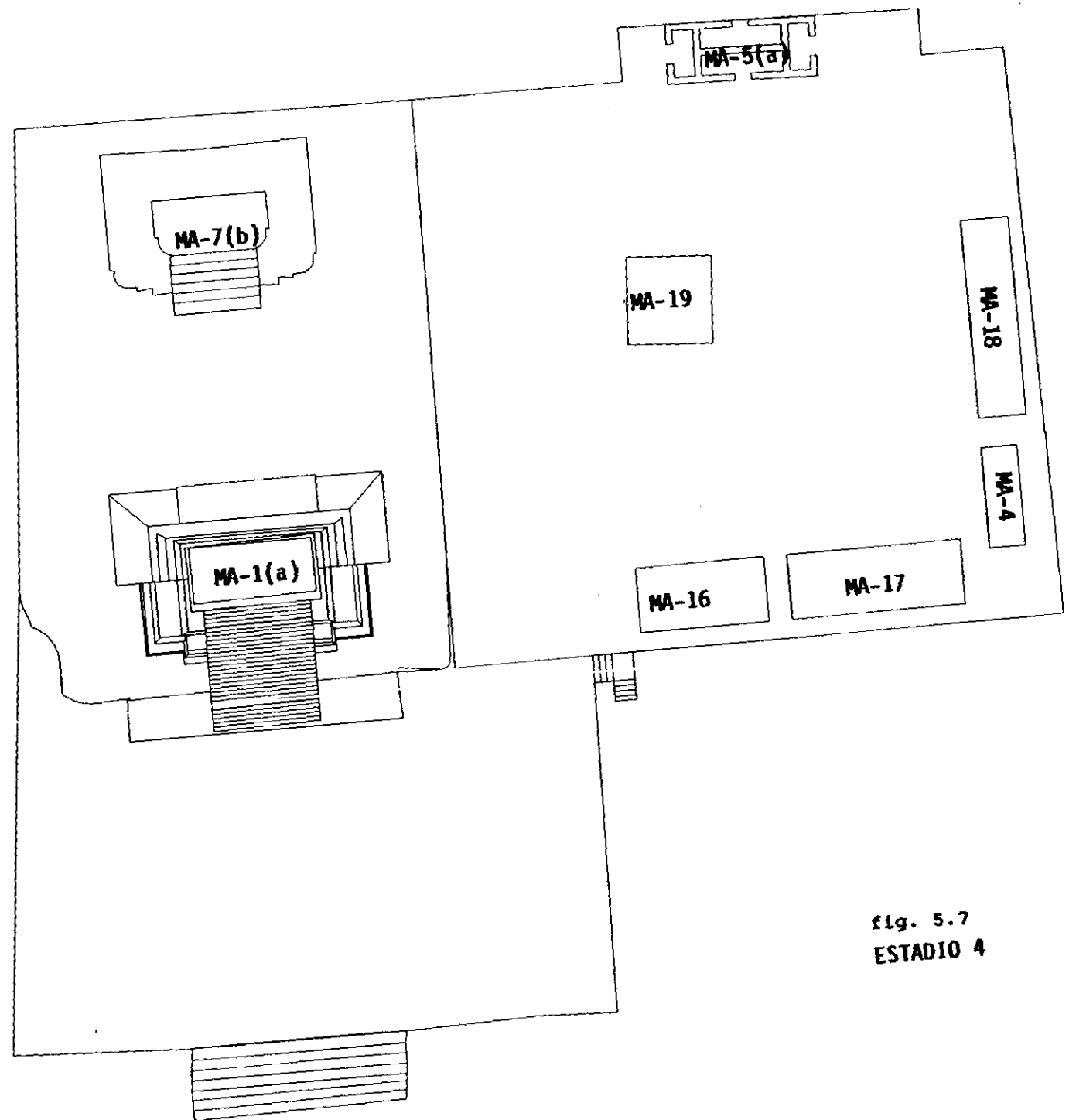


fig. 5.7
ESTADIO 4

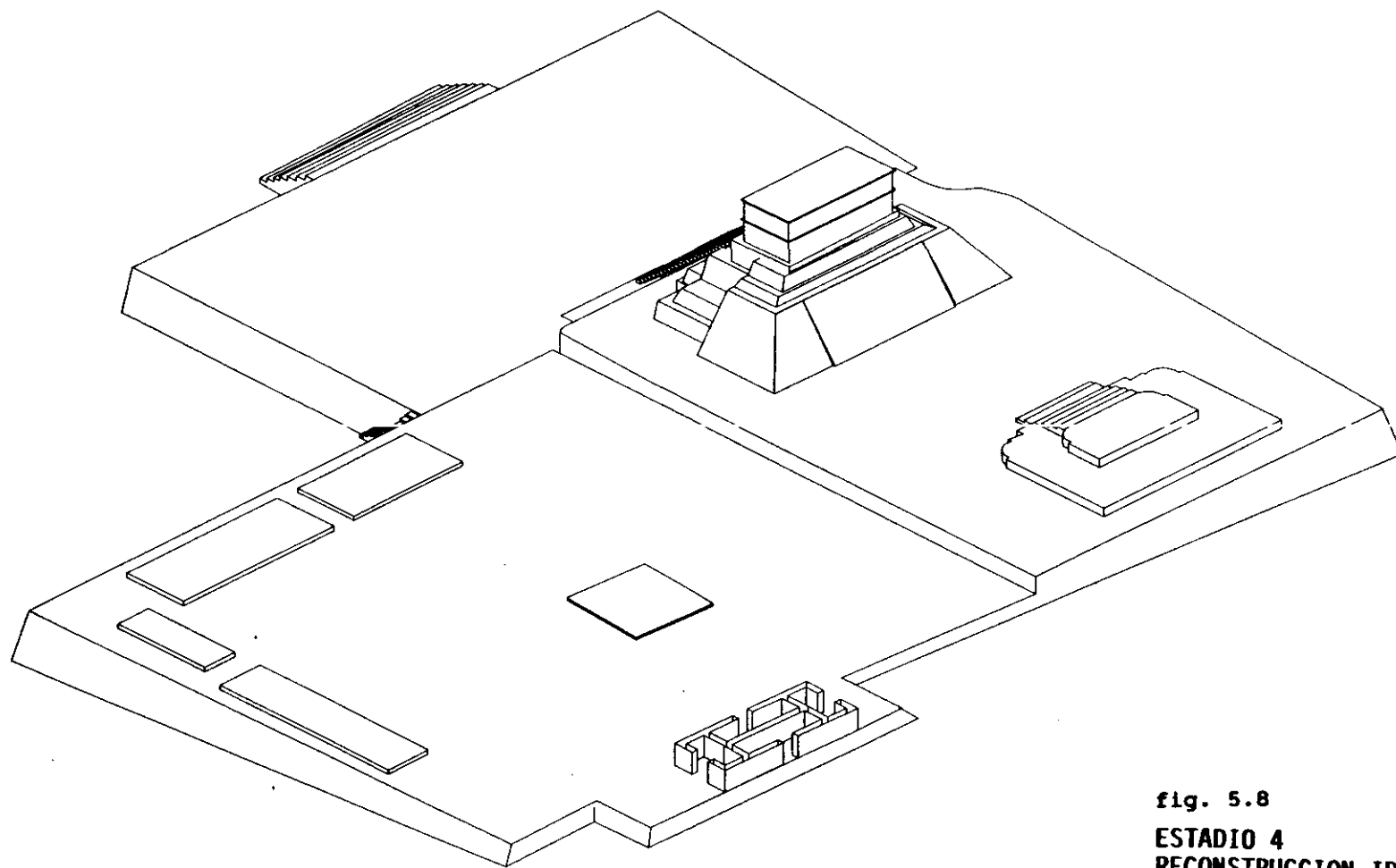
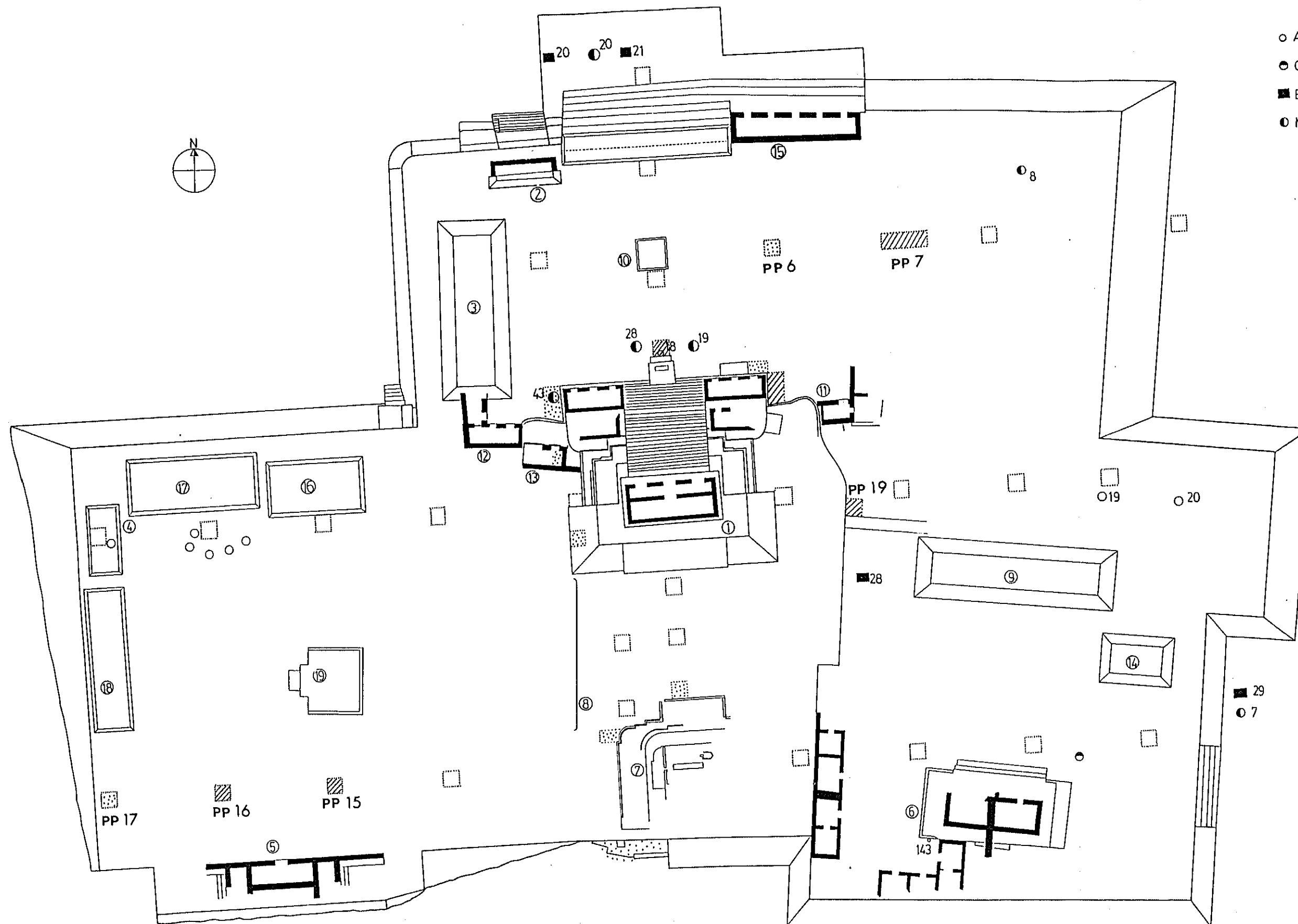


fig. 5.8
ESTADIO 4
RECONSTRUCCION IDEAL
VISTA DESDE EL SUROESTE

- ALTAR
- CHULTUN
- ESTELA
- MISCELANEA



PROYECTO OXXINTOK -1991-

GRUPO MAY

0 20m

5.5 LA FASE NOHEB: ESTADIOS 5 Y 6

La estructura MA-1(a) sigue siendo la más destacada y sobre la que se realizan mayor número de modificaciones, dando lugar a la estructura MA-1(b). Nuevos edificios se construyen en la Plaza Norte: MA-11, MA-12, MA-13 y MA-15 (en el estadio 5) y MA-2 y MA-3 (en el estadio 6). Aparece una nivelación al este de la Plaza Norte que origina la Plaza Noreste. La Plaza Sur sigue en uso pero no se registra ninguna construcción arquitectónica. Por último en la Plaza Suroeste únicamente la estructura MA-5 parece tener alguna actividad.

El estilo arquitectónico de las estructuras construidas durante los estadios 5 y 6 es el Proto-Puuc B, que presenta algunas variaciones con respecto al Proto-Puuc A.

Desde un punto de vista técnico está más desarrollado. Las bóvedas del Proto-Puuc B son más estables. La talla de los sillares es más regular, aunque todavía necesitan cuñas para su regularización. Los muros están formados por doble hoja de sillares, siendo los interiores y exteriores de similares características.

Pero es en el tipo de estructuras que se construyen donde más se diferencian las dos fase del mismo estilo. En el Proto-Puuc A, como ya vimos, los basamentos piramidales con tableros en sus fachadas pasan a ser construcciones habituales en la ciudad; por el contrario, en el Proto-Puuc B proliferan las estructuras tipo palacio y no se ha documentado ni un solo basamento con los rasgos del estilo anterior. La composición de talud-tablero desaparece de la arquitectura, para no volver a utilizarse nunca más. Las estructuras tipo palacio se hacen más compleja y las crujías alcanzan una longitud y anchura que no se había dado con anterioridad.

5.5.1 ESTADIO 5

En él se concentra la mayor actividad constructiva de esta fase (fig. 5.10 y 5.11).

LA PLAZA SUROESTE

Desde el punto de vista cerámico los fragmentos recuperados en este sector pertenecientes al complejo Noheb, son escasos y no hemos encontrado una asociación clara de alineamientos a pisos de plaza que pudiera señalar el uso de las estructuras construidas en estadios anteriores, ni restos de construcciones nuevas, con la excepción del MA-5.

La estructura MA-5sub(b)

En la Suboperación 3 se documentaron dos niveles puros asociados a materiales cerámicos pertenecientes al complejo Noheb pero la imposibilidad de relacionar estos niveles con la cerámica recuperada en otras suboperaciones y la falta de asociación con desplantes de muros o alineamientos que señalen alteraciones constructivas en la estructura MA-5, dificultan la posibilidad de explicar estos dos niveles.

Los escasos datos con que contamos apuntan a que en este periodo se construye una plataforma de unos 75 cm. de altura, adosada al muro norte de la estructura de modo que anula los dos primeros sillares del muro norte de la estructura. Es posible que en este estadio fuera cuando se produjera el desmantelamiento de los muros para reaprovechar los sillares en otras construcciones y se anulara el interior de la estructura, ya que no se han recuperados evidencias cerámicas del complejo Noheb en su interior.

La información con que contamos es muy parcial y no nos permite realizar hipótesis con una cierta seguridad sobre el aspecto formal de la estructura una vez finalizados estos cambios.

LA PLAZA SUR

La estructura MA-1(b)

Los cambios a que es sometida la estructura MA-1, la hacen parecer asentada sobre la Plaza Norte y no sobre la Plaza Sur. En realidad esto está motivado por la distribución de los nuevos cuartos que se adosan a la cara norte y que ocultan, casi en su totalidad, el límite de la Plataforma que señala el final de la Plaza Sur, produciendo esta falsa impresión.

En estadios anteriores esta estructura se incluía en la descripción de las transformaciones que iba sufriendo la Plaza Sur; sin embargo, de ahora en adelante aparecerá en la descripción de la Plaza Norte. Esta decisión está basada en razones culturales y no espaciales. En primer lugar la orientación de la fachada principal será hacia el norte desde este momento y hasta el abandono del grupo. En segundo lugar, todas las transformaciones que se han detectado en esta estructura se enmarcan dentro de un plan general que afectó a todos los edificios orientados hacia la Plaza Norte con los que indudablemente está relacionada formando un complejo arquitectónico.

En este estadio se adosan a la cara norte cuatro cuartos dispuestos a ambos lados de la escalera y a dos alturas diferentes. Los dos de abajo son, junto con la escalera, los únicos elementos arquitectónicos que descansan sobre la Plaza Norte y cubrieron parcialmente la cara vista de la Plataforma. Los otros dos cuartos se asientan sobre la Plaza Sur, justo en el límite septentrional, y cubrieron tanto los cubos existentes a ambos lados de las escaleras como los tableros. Por la parte trasera de estos cuartos existen dos pasillos que permiten ver parcialmente la edificación anterior. Las características arquitectónicas de todos ellos son similares.

Todos los aspectos constructivos básicos coinciden con los expuestos para el templo superior de la MA-1, aunque existen

algunos matices que los diferencian. En general, puede afirmarse que se trata de un estilo más evolucionado.

En el templo superior se inician una serie de modificaciones que van a continuar hasta el último estadio de ocupación. Concretamente se dispone un muro adosado al muro divisorio entre los dos cuartos. La explicación se encuentra en la necesidad de reforzar la crujía norte por el fallo de la bóveda de la crujía sur. Con el fin de evitar la remodelación completa del templo, inutilizaron el Cuarto Sur rellenándolo de piedras y tapiando el acceso al mismo con una hornacina. De este modo el cuarto norte queda perfectamente reforzado, desapareciendo el peligro de ruina.

En el cuarto norte también se realizan transformaciones. Estas comienzan con el cierre de los vanos laterales, quedando ahora como un templo de un único vano. La Tumba 4 fue saqueada, rellenándola de piedras y destruyendo su ajuar, los motivos de esta acción son difíciles de explicar, quizá enfrentamientos entre la élite puedan justificar la profanación. Además a ambos lados del vano central se construyeron dos muretes de escasa altura (50 cm.) que dificultaban el acceso a los laterales del cuarto.

Por último se emprendió una actuación en el interior de la subestructura que afectó a la antigua crujía F. Construyeron un muro en el oeste y una escalera que permitía el acceso desde el tablero superior al interior de la estancia. Cubrieron sus paredes de estuco y pintaron en él una serie de figuras humanas y elementos geométricos, que desgraciadamente se han perdido casi en su totalidad, debido seguramente al relleno que se realizó con el fin de sellarlo (véase capítulo 8). La funcionalidad o razón de esta actuación no la hemos encontrado, ya que no se recuperó ninguna ofrenda, ni se documentó enterramiento alguno. Estas parecían las razones más obvias para una actuación así, pero tras la excavación del interior de la estancia, no se encontró ni lo uno ni lo otro (véase MA 1-1(16), en el capítulo 4).

La estructura MA-13

Se asienta sobre la Plaza Sur. Sin embargo, se orienta y fue concebida dentro del plan de construcción de la Plaza Norte. El estilo arquitectónico al que pertenece es el Proto-Puuc B, al igual que los cuartos adosados a la pirámide. Fue abovedado y únicamente tenía un cuarto. No se detectaron remodelaciones posteriores, aunque estuvo en uso en estadios posteriores según señala la cerámica del complejo Ukmul y Nak recuperada sobre el piso.

LA PLAZA NORTE

Se organiza en función de un intrincado plan de construcción, por el que, mediante edificios que se adosan alrededor de la estructura MA-1(b), se forma un complejo arquitectónico que va a constituir el centro neurálgico del grupo hasta su abandono.

La estructura MA-11(a)

Edificio abovedado de un cuarto y con el acceso por el norte. Sufrió varias modificaciones y adosamientos en estadios posteriores. Perteneciente, en origen, al estilo Proto-Puuc B, fue construido sobre un asentamiento Preclásico que se aisló en la Suboperación 2 (MA 11-1(2)).

La estructura MA-12(a)

Tiene tres vanos en su cara norte, es abovedada y su localización es simétrica a la estructura MA-11. Presentaba un zócalo en la base que fue recubierto en el estadio posterior. En general sus características constructivas son semejantes a las descritas para las estructuras anteriores.

La estructura MA-15

Edificio adosado a la cara norte de la Plataforma Basal y al extremo oriental de la escalera de acceso al grupo por la cara norte. Tiene cinco vanos y características arquitectónicas

semejantes a las presentadas por los edificios descritos para este estadio. Una escalera de tres peldaños facilita su acceso.

El adosamiento de este edificio hizo variar la fisonomía de la fachada principal de acceso al Grupo May por dos razones fundamentales. La primera, es la escalera que construyeron para acceder al mismo como continuación de la escalera principal. La segunda es el cambio en la orientación que, tanto la escalera que sirve de acceso a la estructura como la estructura misma, presentan el desarrollo de su eje mayor coincidente con el rumbo este-oeste. Esto supone una corrección de la trayectoria de la escalera existente, ya que ésta sí contaba con una desviación y fue necesario arquear la unión de ambas con el fin de que los tres primeros escalones quedaran como un continuo.

Los restos culturales recuperados, tanto en nivel como sobre el primer piso, son escasos, dificultando los intentos de asignar una funcionalidad específica a esta estructura.

LA PLAZA NORESTE

No se han documentado estructuras sobre esta plaza. Sin embargo, como se explicó en el capítulo 4, debido a su estratigrafía y a la posibilidad de delimitarla perfectamente se consideró como independiente.

Tanto el pozo de plaza 7 como el 8, fueron los que permitieron documentar la fecha de la nivelación y sus modificaciones posteriores.

En el PP-7 Ampliación se definió una remodelación sobre el alineamiento que marca la Plataforma de Clásico Temprano. Esta, consistió en anular la Plataforma y construir otra de 1 m. de altura definida por dos hileras de sillares que se prolongan hacia el norte hasta unirse con la esquina noreste de la Plaza Norte. Los sillares presentaban una labra muy irregular y cuñas en gran cantidad para rellenar los espacios entre ellos.

Con el pozo de plaza 8 pudimos definir la secuencia ocupacional de la Plaza, por lo que tenemos la certeza de que ésta fue ocupada en épocas tardías y terminales. Sin embargo, debido a una gran nivelación realizada en el estadio 8, que elevó la Plaza Noreste hasta la cota de la Plaza Norte, los restos de las posibles construcciones que aquí se asentaron quedaron cubiertas, no pudiendo ofrecer una visión más detallada de este sector.

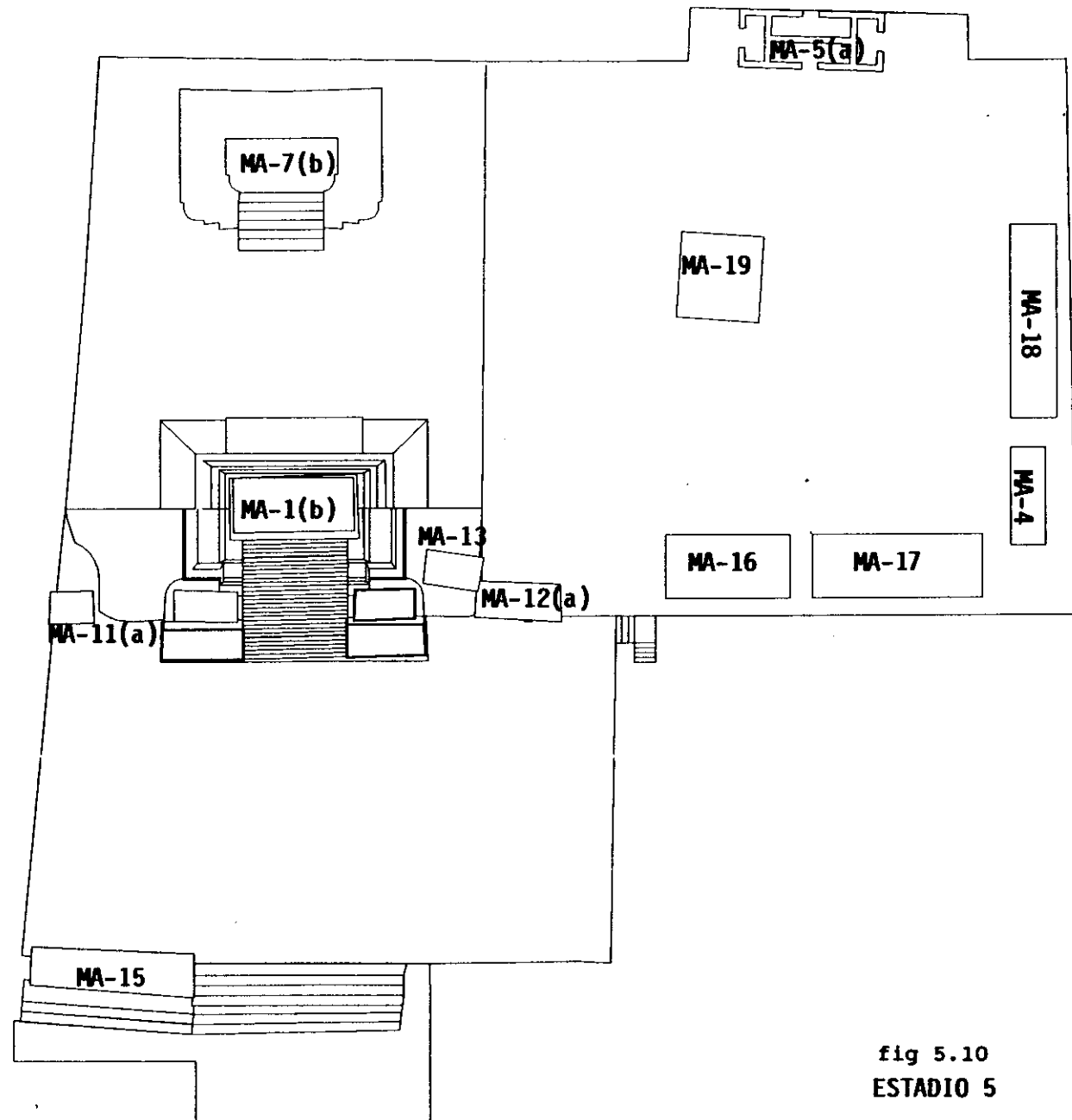


fig 5.10
ESTADIO 5

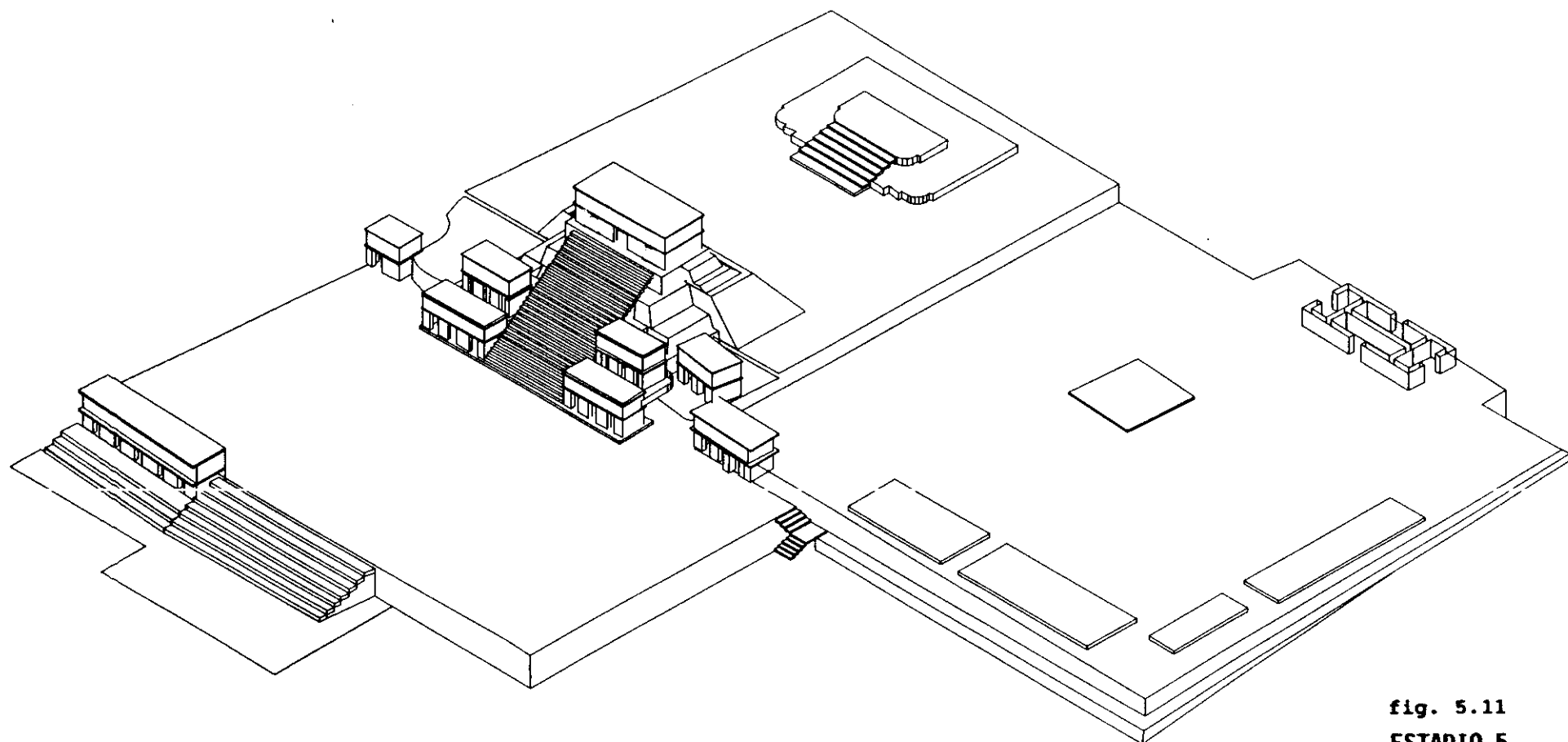


fig. 5.11
ESTADIO 5
RECONSTRUCCION IDEAL
VISTA DESDE EL NOROESTE

5.5.2 ESTADIO 6

Este estadio es en realidad un prolongación del anterior, pero que dadas algunas superposiciones arquitectónicas es necesario separar. Las modificaciones afectaron únicamente a la Plaza Norte (figs. 5.12 y 5.13).

LA PLAZA NORTE

Se construyen dos nuevas estructuras, la MA-2 y la MA-3. La Plaza pasa a ser como una pequeña acrópolis donde las estructuras se distribuyen en torno a una plaza, cerrándola casi por completo.

La estructura MA-2(a)

Se trata de un pequeño edificio de un cuarto. Desde el punto de vista arquitectónico no presenta variaciones importantes con los edificios descritos para el resto de la Plaza. La Suboperación realizada en su interior (MA 2-1(1)) señala que la estructura no se asienta sobre restos anteriores y que fue objeto de dos remodelaciones parciales, la primera en el estadio 7 y la siguiente en una fase tardía inmediatamente anterior al abandono del grupo.

La estructura MA-12(b)

Aunque su interior no varía, excepto por la aparición de un nuevo piso, en su exterior recibe el adosamiento en el vano occidental de la estructura MA-3 con la que mantendrá comunicación a través del mencionado paso.

La estructura MA-3

Únicamente se excavó en su extremo meridional, pero las dimensiones del montículo indican que se trata del edificio más largo del grupo. No tenemos la certeza de que existan divisiones internas, pero por el cálculo de los vanos, y siguiendo el patrón de la mayoría de los edificios de la plaza de tres vanos, podemos

suponer que tenía al menos nueve vanos agrupados de tres en tres que señalarían la existencia de tres cuartos. Igual que el MA-12 presentaba zócalo en su origen, pero la elevación de un piso de plaza lo cubrió por completo.

Con la construcción del MA-3 adosado al vano occidental de la estructura MA-12, las dos estructuras pasan a formar un continuo y a partir de este momento tendrán un desarrollo común.

Los elementos arquitectónicos recuperados en la retirada del derrumbe (piezas de cornisa, lajas de bóveda, sillares, etc.), la enmarcan dentro del estilo Proto-Puuc B.

En la Suboperación 2 (MA 3-1(2)), se definieron varios pisos anteriores a la construcción del edificio. Sin embargo, los desplantes de los muros no estaban asociados a manifestaciones arquitectónicas más antiguas por lo que suponemos que se trataba de un espacio integrado a la Plaza antes de la construcción del edificio.

COMENTARIOS A LOS ESTADIOS 5 Y 6

Sin duda alguna la gran actividad constructiva desplegada hacia el sector norte del grupo es la característica más sobresaliente de esta fase. Las transformaciones realizadas ponen de manifiesto la importancia que adquiere la Plaza Norte y las zonas inmediatamente colindantes.

La arquitectura sigue dentro del estilo que apareció en el estadio anterior, pero incorporando mejoras técnicas que favorecieron la mejor conservación de los edificios; es el estilo denominado Proto-Puuc B.

La cerámica continúa dentro del desarrollo regional iniciado en la fase anterior, pero aparece nuevos tipos que dan lugar a la definición de un complejo diferente, el Noheb. No se documentan monumentos esculpidos, ni escritura. Sin embargo, en

las nuevas construcciones se reutilizan dinteles grabados con glifos, pero ahora con la zona esculpida visible como en la estructura CA-6 del Grupo Ah-Canul.

Pese a la continuidad arquitectónica y cerámica con respecto a la fase anterior comienzan a detectarse algunos indicios que pudieran sugerir cambios internos y un intento de recuperar partes del pasado.

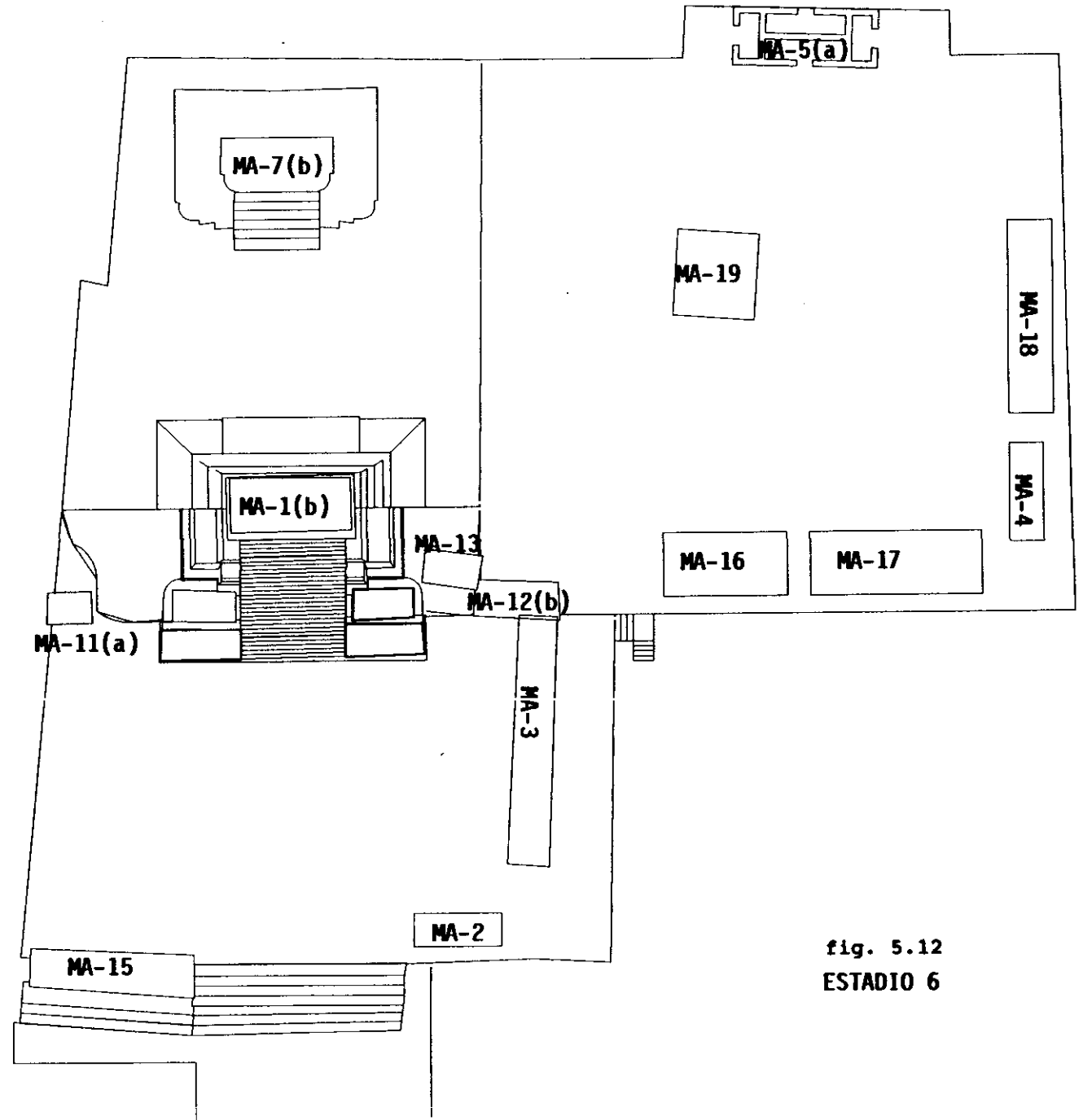
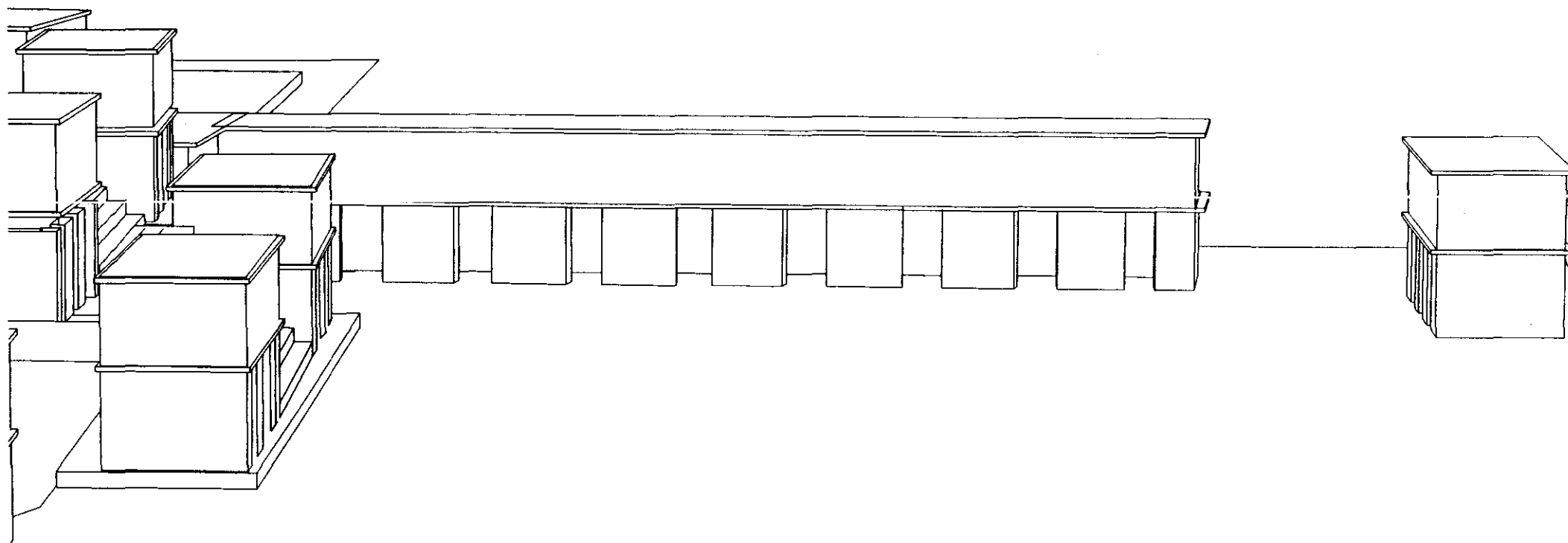


fig. 5.12
ESTADIO 6

fig. 5.13
ESTADIO 6
RECONSTRUCCION IDEAL
ESTRUCTURAS MA-3 Y MA-2
VISTA DESDE EL ESTE



5.6 LA FASE UKMUL: ESTADIO 7

En este estadio las novedades que van a incorporarse son, fundamentalmente, decorativas. No se acometen grandes construcciones, pero sí se reformará el grupo desde el punto de vista estético con la introducción de motivos decorativos antropomorfos en estuco que cubrirán las fachadas de todas las estructuras (fig. 5.14 y 5.15).

En arquitectura aparece un nuevo estilo, el denominado Puuc Temprano, sin embargo en el Grupo May únicamente existen algunas muestras del mismo en pequeñas modificaciones en edificios ya existentes.

Las mejoras técnicas del nuevo estilo son importantes y se produce una especialización en los distintos elementos constructivos como las jambas, las piezas de bóveda, los sillares, etc. En general, mejora la labra de la piedra y, por ejemplo, los sillares ya no necesitan cuñas para su regularización. Aparece por primera vez el uso de las columnas cilíndricas para delimitar vanos. La decoración de las fachadas sigue siendo de estuco.

LA PLAZA SUR

Su importancia continua siendo secundaria, como ya quedó de manifiesto desde el estadio 3, alejándose cada vez más de las actividades que se desarrollan en la Plaza Norte.

La estructura MA-7(b)

La planta no sufre modificaciones y es posible que se produjera un abandono temporal de la estructura. Esto, al menos, parece sugerir la documentación de un nivel de tierra vegetal en la Suboperación 2 de la estructura MA-7, bajo dos pisos de estuco y la ausencia de niveles de plaza asociados a materiales cerámicos del complejo Noheb.

LA PLAZA NORTE

Continúa siendo el centro de importancia del grupo y el cambio en la decoración de estuco es el hecho más destacado. El nuevo estilo decorativo representando figuras humanas en estuco es utilizado para redecorar tanto la estructura MA-1 como todas las demás que se orientan hacia esta plaza. Así, recuperamos fragmentos de estuco de distintas partes del cuerpo humano, adornos de penachos o escudos. Las conexiones con el estilo palencano parecen claras (véase capítulo 8).

La estructura MA-2(b)

La remodelación afectó a la cara norte y consistió en crear tres vanos separados por dos columnas cilíndricas. La aparición de estos vanos pudiera explicar la construcción de la escalera liberada en la Operación 6 de la Plataforma Basal.

La incorporación de columnas lisas a la fachada para marcar los vanos, no deja duda acerca del momento constructivo a que pertenece la remodelación, ya que, como señalamos en la introducción de esta fase, este elemento no había sido utilizado con anterioridad y tampoco aparece en estilos posteriores.

El tipo de construcción de la escalera de acceso a la estructura MA-2 también apunta a este estilo. Los sillares presentan un corte que, sin llegar a ser tan bueno como en las fases más tardías del estilo Puuc, es notablemente mejor que el documentado para estadios anteriores. Sus dimensiones son más reducidas y la espiga está muy marcada en la parte posterior.

Estos indicios son los que han impulsado a incluir en este estadio la primera remodelación que sufrió esta estructura. Posteriormente será motivo de otra en los últimos años de ocupación del grupo.

La estructura MA-11(b)

Al igual que la estructura anterior, fue objeto de una remodelación en la cara norte, sustituyendo los sillares de la hoja externa por otros de mayor tamaño y mejor corte que los que tenía en origen. Asimismo en su decoración son incluidas las misceláneas 38, 39 y 40, las cuales presentan una serie de glifos incisos con un estilo inequívocamente Usumacinta (véase capítulo 8). El motivo de esta reforma pudiera estar relacionado con la tumba localizada en el centro del cuarto. Sin embargo, dado que la tumba fue saqueada no podemos confirmar este extremo.

LA PLATAFORMA DE NIVELACION

En su esquina noroeste se erigió la Estela 20, uno de los monumentos más significativos de este estadio. Su descripción y significación se tratarán en el capítulo 8.

COMENTARIOS AL ESTADIO 7

Los escasos cambios arquitectónicos parecen reflejar una continuidad con respecto al estadio anterior o el inicio de una pérdida de importancia del grupo. El cambio más destacable fue, sin duda, la redecoración de toda la Plaza Norte, que obedecía a un plan muy concreto y donde queda demostrada la extraordinaria habilidad que poseían en el modelado de estuco. Los detalles de las piezas recuperadas, sus conexiones y diferencias, así como las conclusiones que de estos restos se pueden obtener, se tratarán en el capítulo de epigrafía e iconografía.

En cuanto a los cambios en las estructuras parecen obedecer también, al menos en el caso del MA-2 y MA-11, a un cambio estético más que a grandes modificaciones estructurales.

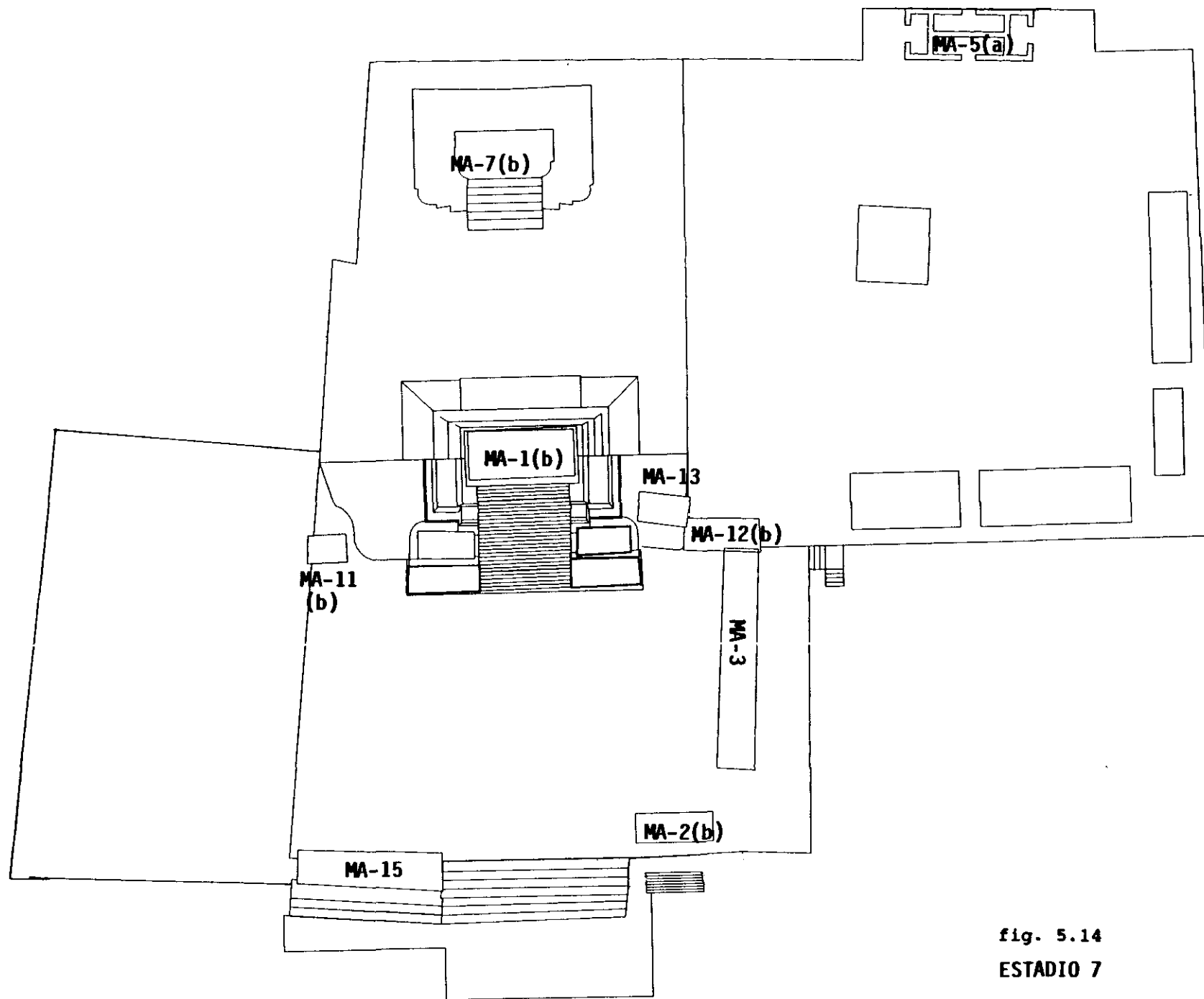
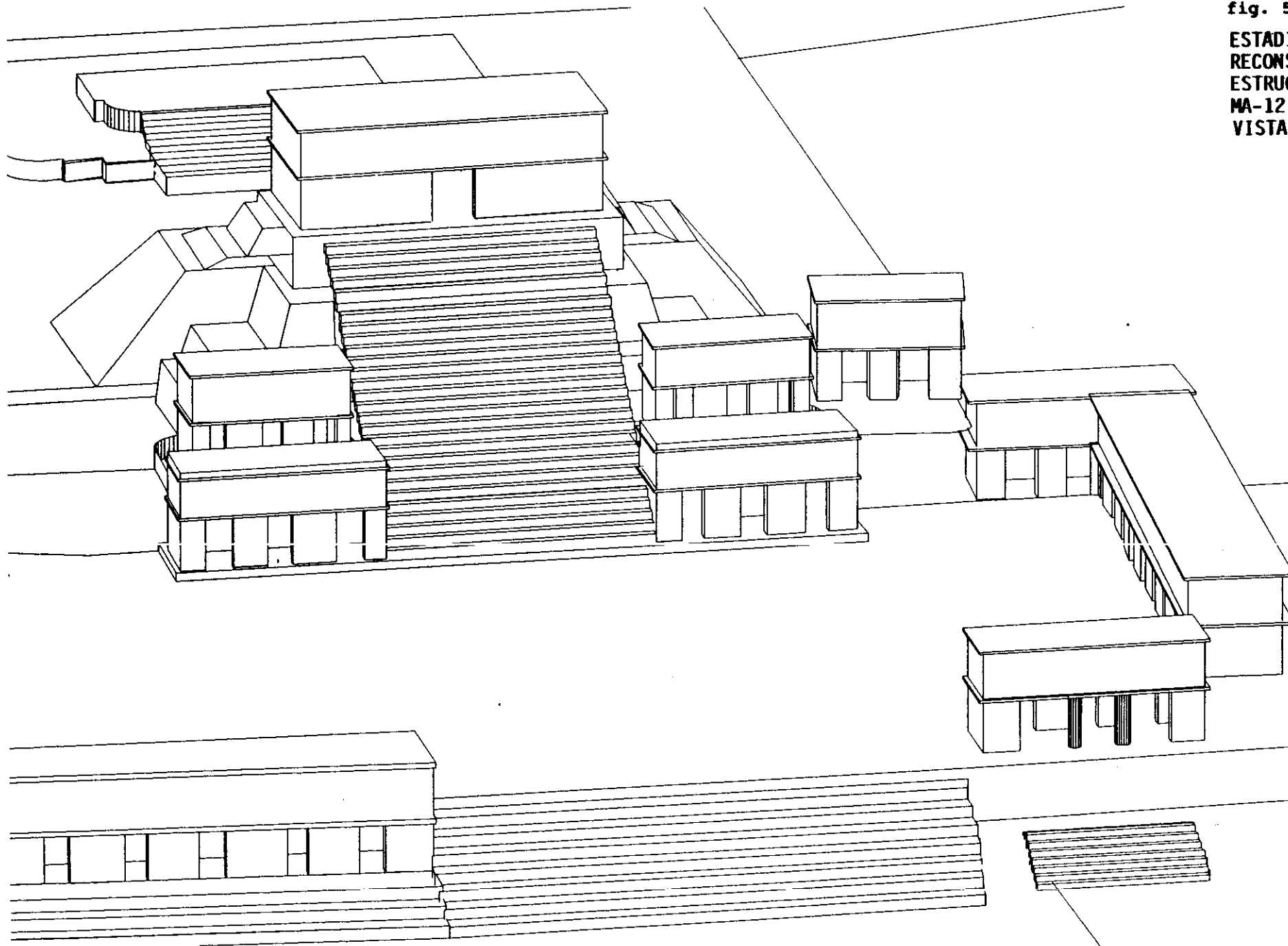


fig. 5.14
ESTADIO 7

fig. 5.15

ESTADIO 7'
RECONSTRUCCION IDEAL
ESTRUCTURAS MA-1, MA-2
MA-12, MA-13, MA-15.
VISTA DESDE EL NORTE



5.7 LA FASE NAK: ESTADIOS 8 Y 9

Una vez más el centro de crecimiento del grupo se desplaza, en esta ocasión la zona de interés es el sector sureste. La nueva orientación afectó a toda la ciudad, según se deduce de las prospecciones y de los datos proporcionados por los otros grupos arquitectónicos excavados por el Proyecto.

El estilo arquitectónico que nos encontramos en los edificios de esta fase es el denominado Puuc Clásico. Las características constructivas son muy similares, desde el punto de vista técnico, a las del estilo anterior. Sin embargo, la inclusión de la piedra en la decoración de las fachadas va a diferenciarlo muy claramente del Puuc Temprano.

Los ejemplos registrados en el grupo May se asocian a la variante conocida como Junquillo, con la aparición de pequeñas columnillas lisas o con ataduras, adornando las esquinas o los paramentos superiores de las fachadas.

En el último estadio de esta fase el hecho más destacable es la aparición de diversas construcciones relacionadas con actividades domésticas.

5.7.1 ESTADIO 8

El Grupo May alcanza su extensión máxima (fig. 5.16 y 5.17).

LA PLAZA SUROESTE

Es posible que en este estadio se erigieran, al menos, 7 altares de tambor dispuestos en línea, de los cuales uno de ellos se asentaba sobre la estructura MA-4, lo que indiscutiblemente corroboraría su abandono. El sentido o significado de estos altares no se ha podido determinar, pero se han documentado alineaciones de esos elementos, incluso mayores, en otros puntos de la ciudad (Grupo Chi).

La inclusión de los altares en este periodo se decidió por dos razones. La primera fue que el desplante de uno de ellos se documentó bajo el primer piso de la Plaza Suroeste. En este nivel se recuperaron materiales cerámicos pertenecientes al complejo Nak. La segunda fue porque contábamos con la certeza de que otro altar semejante, como es el caso del 143, se erigió en este estadio.

También dentro de esta plaza se registraron modificaciones que afectaron a la estructura MA-5. Sin embargo, pese a estas pequeñas transformaciones continúa olvidada de la actividad constructiva y su acceso es cada vez más complicado.

En estadios anteriores fueron desapareciendo los distintos accesos a la Plaza. Así, en el estadio 4 se produce el cambio de orientación de la escalera que facilitaba el acceso desde el norte, desapareciendo la única comunicación directa de la Plaza con el exterior. La construcción del MA-3 en el estadio 5, termina por cerrar todas las comunicaciones por el norte tanto con el exterior como con el interior, aislándola del área central de desarrollo del grupo. Solamente permanecía comunicada por el interior a través de la Plaza Sur. Pues bien, en este estadio la construcción de una nueva estructura en el extremo occidental de la Plaza Sur suprimirá definitivamente esta comunicación, quedando la Plaza Suroeste, prácticamente, aislada tanto con el exterior como con el interior.

La estructura MA-5

Fue cubierta completamente junto con su plataforma por un relleno de piedras y sascab que anuló tanto su interior como el exterior.

La nueva estructura parece que fue una plataforma ataludada, que debido a la erosión y el grado de destrucción es de difícil definición. Unicamente en la mitad occidental se encontraron restos claros de esta transformación, pero no fueron suficientes para poder definir con detalle sus dimensiones y morfología.

La Suboperación 1 realizada en esta estructura fue la que aportó material perteneciente a este periodo que sirvió para fechar esta remodelación.

LA PLAZA SUR

Parece que vuelve a ponerse en uso con la construcción de una nueva estructura, aunque ahora las actividades que se realizan parecen estar relacionadas con el ámbito doméstico.

La estructura MA-8(a)

Cerrando la plaza por el oeste se construye un basamento que se desarrolla desde la esquina suroeste de la estructura MA-1, hasta la esquina noroeste de la MA-7.

Los datos que poseemos de esta estructura son pocos. Suponemos que debió servir para sustentar construcciones de carácter perecedero con una función doméstica. Esta suposición se basa en la gran cantidad de material cerámico que se recuperó en la excavación de la cara externa, todo él perteneciente a la vajilla doméstica del complejo Ukmul. También se recuperaron cuchillas de obsidiana, manos de metate y piedras de moler.

No hemos detectado modificaciones en su cara este, excepto que poco a poco con la aparición de nuevos pisos de plaza el basamento va perdiendo altura con respecto a la Plaza hasta quedar anulado completamente en el último estadio.

El carácter de la información que nos proporcionó la excavación parcial de esta estructura es muy distinto del que hemos obtenido de las otras liberadas en el grupo. Así, conocemos muy poco acerca de su forma y dimensiones ⁽³⁾, pero sí sabemos que probablemente se tratara de una estructura cuya funcionalidad era doméstica.

LA PLAZA NORTE

Todas las estructuras que se asientan sobre ella aportaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pertenecientes al complejo Ukmul/Nak. Estos fueron recuperados sobre los pisos de las distintas estructuras. Sin embargo, la actividad constructiva se reduce a pequeñas modificaciones.

La estructura MA-1(c)

Se adosa a la base de la escalera, en la prolongación del eje central de la estructura, un adoratorio irregular que tiene el lado oriental más largo que el occidental (2,90 y 2,75 m. respectivamente) y que cubrió el zócalo y el primer escalón. En el extremo norte de este cuerpo se levantó una estela lisa (número 30). Un especie de escalón define el extremo septentrional del adoratorio al cual se adosa el altar de tambor número 18.

La diferencia en los lados del adoratorio pudiera corresponder a un intento de darle una orientación diferente a la de la estructura. Parece tratarse de una construcción de tipo conmemorativo donde la asociación altar-estela parece ser lo más relevante. La prolongación del eje central de esta estructura nos conduce a otro pequeño adoratorio, la estructura MA-10.

También se construyeron dos pequeñas plataformas adosadas a los muros norte y sur respectivamente del Cuarto 2. Se trata de construcciones formadas por una hilera de sillares de factura regular y que estuvieron recubiertos totalmente de estuco. El centro de simetría de ambos coincide con el del vano central del cuarto. Sin embargo, las dimensiones de la plataforma externa (1,50 x 3,45 m.) son prácticamente el doble que la interior (1 x 2,05 m.).

La funcionalidad de estas plataformas pudiera estar relacionada con actividades religiosas. Al menos, esta es una de las hipótesis que puede desprenderse de los resultados de los

análisis químicos del piso de estuco. En estos análisis se ha podido determinar la existencia de una fuente de calor, localizada en el interior del Cuarto 2, que favoreció una disminución de los carbonatos, un alza del pH y un oscurecimiento del piso (Fernández y Ortiz, 1991).

Además de estas manifestaciones arquitectónicas contamos con claras huellas de ocupación entre las que hay que destacar los fragmentos cerámicos recuperados en los cuartos 1, 2, 3 y 4 de la estructura MA-1(c). En todos ellos el tamaño de los fragmentos era inusualmente grande y correspondía a formas cerámicas también sorprendentemente grandes. Carmen Varela (1989:78) señala la posibilidad de que se trate de tinajas que sirvan para el almacenamiento:

"Por último merece la pena llamar la atención sobre la posible presencia de una forma destinada al almacenamiento, difícilmente transportable por su peso y tamaño, en los cuartos adosados al cuerpo de la pirámide. Una explicación plausible para explicar el hecho sería suponer que dichas dependencias funcionaron como almacenes permanentes y que las tinajas servían para contener alimentos o líquidos especiales para ceremonias rituales." (Varela, 1989:78)

Esta opinión basada en el análisis puramente cerámico pudimos contrastarla y corroborarla posteriormente con los resultados de los análisis químicos de las muestras de pisos de estuco proporcionadas por Agustín Ortiz. El análisis dio como resultado una serie de valores muy bajos desde el punto de vista químico, deduciéndose que no se había realizado en ellos ninguna actividad que implicara manipulación orgánica. Igualmente, dada la buena conservación de los pisos de estuco se podría deducir que el acceso a estos cuartos estaba limitado.

Contamos pues con otros elementos diferentes a los arquitectónicos para demostrar la ocupación de la estructura MA-1 en este estadio y hasta el abandono del Grupo May. Por tanto, y pese a no haberse detectado importantes remodelaciones arquitectónicas, hemos querido dejar constancia del uso y posible funcionalidad de la estructura MA-1 en este estadio.

La estructura MA-10

La talla de los sillares, semejante a la documentada para las plataformas adosadas al Cuarto 2 de la estructura MA-1, la localización de su desplante en el nivel I del pozo de plaza 3 y la coincidencia de su orientación con la del adoratorio adosado a la base de la estructura MA-1, han hecho que la incluyamos en este estadio. Por su posición central en la Plaza Norte y su morfología lo hemos categorizado como un adoratorio. No se registraron modificaciones posteriores a su construcción.

LA PLATAFORMA DE NIVELACION

La erección de una Estela, la 21, vuelve a ser la actividad más importante realizada sobre esta plataforma. Este hecho puede parecer que carece de importancia; sin embargo, la dedicación de una estela de estas características dota de una cierta significación a este sector (véase capítulo 8).

LA PLAZA NORESTE

El nivel de la Plaza es elevado 1 m. La explicación más factible es la construcción de la Plaza Sureste. Con esta adición se impone una nivelación en el sector septentrional del grupo con el fin de facilitar el acceso desde la Plaza Norte a la Plaza Sureste. Para ello la Plaza Noreste se eleva hasta el nivel de la Plaza Norte. La diferencia de altura entre la Plaza Sureste y la Noreste se salva con dos escalones. Es al pie de esta escalera y paralelos a la cara norte de la estructura MA-9 donde se erigirán los altares de columna 19 y 20 (véase capítulo 8).

LA PLAZA SURESTE

Aparece por primera vez como construcción artificial, aunque hay que señalar que dado que la roca madre en este sector aflora a una cota elevada (45 m. s.n.m. de cota media), es posible que, aunque no se hubiera realizado una nivelación artificial, fuera utilizada directamente como asentamiento de estructuras

perecederas. Sea como fuere en estadios anteriores, en este se realiza una importante construcción, se levantan las estructura MA-6, MA-9 y MA-14, se perfora la roca y se construye un chultun y se erigen las estelas lisas números 28 y 29 al oeste de la estructura MA-9.

La estructura MA-6(a)

Es una estructura de tipo "palacio" de una única crujía y dos cuartos que se orienta hacia el norte, abriéndose a la Plaza. La decoración de las fachadas y la construcción pertenecen al estilo Puuc fase Junquillo.

Las huellas de saqueo eran notorias y esto dificultó la definición de la mitad occidental de la cara norte, así como la obtención de datos que explicaran una serie de modificaciones que se realizaron en esta cara.

Los fragmentos cerámicos recuperados en el interior de los cuartos y sobre el piso fueron escasos y no proporcionaron datos a cerca del posible uso de estas estancias. Por otra parte, las muestras tomadas para los análisis químicos detectaron la presencia de una fuente de calor, posiblemente braseros, que podrían estar indicando la realización de actividades rituales o ceremoniales.

Las estructuras MA-9 y MA-14

Como señalamos en el capítulo 4, se trata de dos estructuras sin excavar, pero que tras el estudio de los derrumbes (columnillas, labra de los sillares de recubrimiento y piezas de bóveda), no caben dudas respecto de la pertenencia de ambas al estilo Puuc fase Junquillo, por lo que se incluyen en este estadio. La reconstrucción ideal de estas estructuras, basada en el volumen del montículo, aparecen dibujadas en la reconstrucción de este momento. Pensamos que dada la presencia de ciertos rasgos arquitectónicos en todas las estructuras pertenecientes a este estilo era factible esta reconstrucción aunque no se detallara la distribución de la decoración.

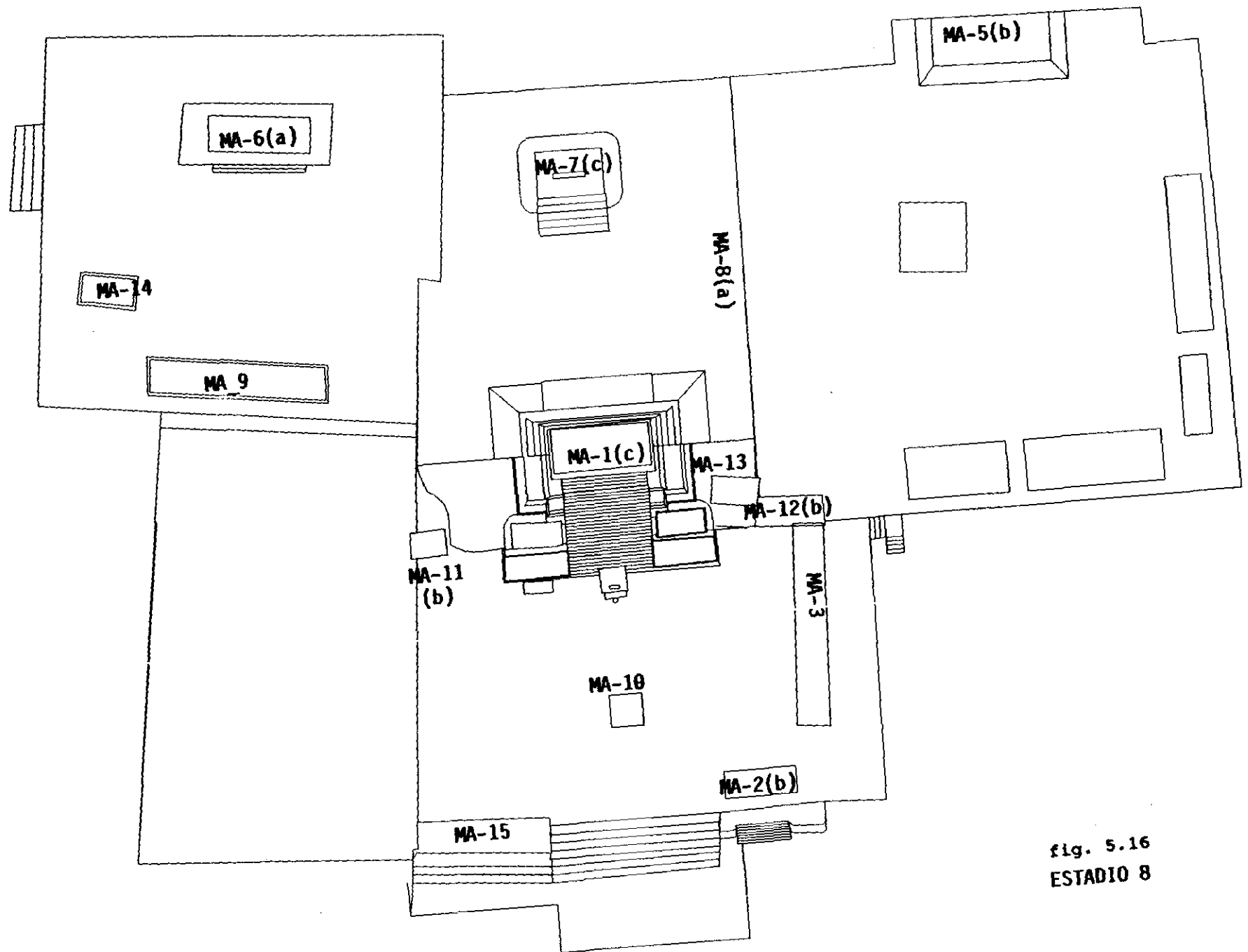


fig. 5.16
ESTADIO 8

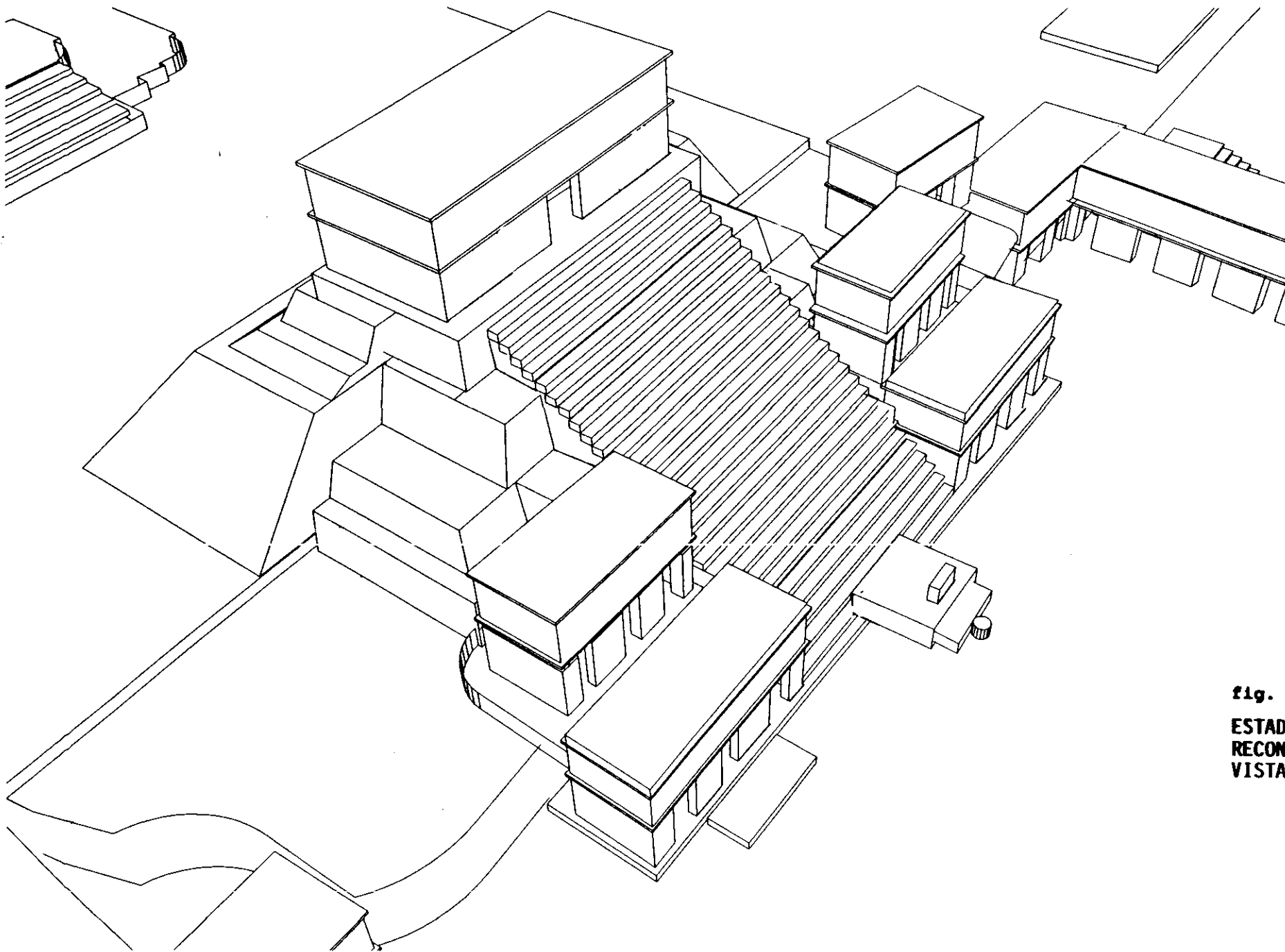


fig. 5.17

**ESTADIO 8
RECONSTRUCCION IDEAL
VISTA DESDE EL NORESTE**

5.7.2 ESTADIO 9

Son escasas las variaciones registradas, consisten fundamentalmente en la aparición de construcciones simples de carácter habitacional adosadas a estructuras preexistentes. Salvo la remodelación del MA-7(b), que es de más envergadura, el resto de las reformas son menores (figs. 5.18 y 5.19).

LA PLAZA SUR

Parece que su funcionalidad continua relacionada con las actividades domésticas. Sin embargo, la estructura MA-7(c) sigue siendo un basamento donde, probablemente, se realizan actividades religiosas o rituales.

La estructura MA-7(c)

El primer cuerpo de la estructura MA-7(b), con las sucesivas elevaciones del nivel de la Plaza Sur por la renovación de los pisos de plaza, queda cubierto y no poseemos datos acerca de la aparición de algún tipo de construcción sobre él. Lo que sí sabemos es que un relleno cubrió el segundo cuerpo creando uno nuevo más amplio.

Sobre este cuerpo se elevó otro de escasa altura pero de mayor superficie que los estadios anteriores. Por último un doble alineamiento de piedras coronó la nueva estructura. Dado el grado de destrucción de esta última fase no podemos agregar muchos más datos. Quizá, añadir que en la cima de esta nueva estructura se documentaron pisos con materiales cerámicos correspondientes al complejo Nak, que descansaban sobre ctos pertenecientes a épocas anteriores y que se remontan al Clásico Temprano (MA 7-1(2)).

La ocupación de este edificio desde los estadios más antiguos es clara y, pese a que en las últimas fases había perdido gran parte de su importancia, siempre conservó un significado especial.

La estructura MA-8(b)

Los distintos pisos que fueron cubriendo la cara este del basamento, todos ellos asociados a materiales pertenecientes a los complejos Ukmul y Nak, confirman su uso durante todo el Clásico Terminal. Estos pisos, al igual que en el caso de la estructura MA-7(c), cubrieron y anularon su cara vista. Sin embargo, creemos que sobre el basamento, invisible en este estadio, seguían existiendo estructuras de carácter perecedero.

LA PLAZA NORTE

La estructura MA-11(c)

Se abrió un vano en la cara este de la estructura que daba acceso a un nuevo espacio delimitado por una hilera de sillares de una excelente labra que parece delimitar una unidad habitacional. Los escasos trabajos realizados en este sector no nos permiten aportar más datos sobre las características del mismo. La funcionalidad que proponemos está basada en las comparaciones realizadas con una construcción similar que apareció en el CA-7 y que sigue unas pautas similares.

Adosada a la cara sur se construye una escalera que facilita el acceso al extremo noreste de la Plaza Sur. La construcción de la escalera puede estar relacionada con la de una pequeña plataforma adosada a la esquina sureste del Cuarto 4 de la estructura MA-1. Se trata de un alineamiento de forma rectangular que debido a su alto grado de destrucción no aportó más datos.

LA PLAZA SURESTE

La estructura MA-6(b) y las unidades habitacionales A y B

La plataforma que sustentaba la estructura se recrece por el este y el oeste y se erige el altar 143. Posteriormente se construye un muro coincidente con el de separación de los dos cuartos, adosado a la cara sur de la estructura y que se desarrolla en esa misma dirección. Tras la realización de la

Suboperación 4 (MA 6-1(4)) se comprobó que, efectivamente, se trataba de un adosamiento que no tenía relación con otros alineamientos. Pensamos que es posible que se produjera un fallo en la construcción que necesitara de un muro que "apuntalara" la estructura por el sur.

En este momento también se construyen las dos unidades habitacionales (A y B) asociadas a esta estructura. Los restos que han llegado hasta nuestros días corresponden al pretil o base de piedra, habiéndose perdido todo el resto que fue de material perecedero. Cada unidad habitacional presentó cuatro cuartos, de los que se tomaron muestras de los pisos de estuco para su análisis químico y posterior estudio, tratando de establecer las diferentes áreas de actividad (véase Apéndice IV).

-Unidad Habitacional A

El Cuarto 1 de la Operación 2 fue el que aportó mayor cantidad de datos desde el punto de vista de los materiales de excavación. Se recuperaron 327 fragmentos cerámicos que, como señala Varela (1989: 82), forman un conjunto de materiales cronológicamente homogéneos, perteneciendo todos ellos al complejo Ukmul/Nak. Desde el punto de vista formal existe una presencia anormalmente alta de bordes de cazuelas del grupo Muna, que apuntan hacia una funcionalidad de almacén. En cuanto a otros materiales culturales se recuperaron dos machacadores, manos de metate y cuchillas de obsidiana.

Desde el punto de vista químico, los resultados analíticos parecen confirmar el posible uso de la estancia como almacén.

En el Cuarto 2, el único que no tiene acceso directo desde la Plaza, el material cerámico recuperado fue escaso y los análisis señalan este lugar como la zona de preparación y consumo de alimentos.

En los cuartos 3 y 4 no se recuperaron apenas materiales

culturales y las pruebas químicas arrojaron unos resultados promedio. Todo ello nos hace pensar en que su posible funcionalidad fuera la de dormitorios

-Unidad Habitacional B

La distribución del material cerámico y los resultados de los análisis químicos siguen un patrón muy similar a los detectados en la unidad habitacional A.

Los análisis señalan al Cuarto 1, sin acceso directo desde la Plaza, como el área de preparación y consumo de alimentos.

En el Cuarto 2 la ambigüedad de los resultados químicos y la ausencia de materiales culturales no permiten la asignación clara de una actividad determinada.

El Cuarto 3 registró una acumulación inusual de material cerámico (305 fragmentos), por otra parte, no se detectaron alteraciones químicas significativas. Todo ello nos inclina a pensar que se trataba de un almacén.

Por último, el Cuarto 4 presentó características muy similares a su homólogo de la unidad habitacional A por lo que proponemos una funcionalidad parecida, es decir la de dormitorio.

COMENTARIOS A LOS ESTADIOS 8 Y 9

La actividad constructiva se traslada hacia el sureste, pero sigue funcionando como centro neurálgico del grupo la Plaza Norte.

En este estadio comienza lo que podría llamarse la decadencia del grupo desde el punto de vista constructivo, pese a alcanzar su máxima superficie, el volumen de las nuevas estructuras no es comparable con otras construcciones que se están realizando en la ciudad. Así, se observa un importante

crecimiento en la actividad constructiva del Grupo Dzib y del Grupo Millet por ejemplo. Aparecen grupos arquitectónicos con importantes construcciones palaciegas, alejados de lo que tradicionalmente se consideraba el centro de la ciudad. La mayoría de estos nuevos grupos aparecen hacia el sureste (Kupaloma Naox).

Sin duda alguna el Grupo May sigue utilizándose, pero en los estadios más tempranos este grupo constituía un importante centro de poder y religioso y en el Clásico Terminal parece que ha perdido la relevancia que tuvo.

La última parte de esta fase , estadio 9, está marcada por la aparición de construcciones relacionadas con el ámbito doméstico asociadas a estructuras que tradicionalmente se han venido considerando como residencias ocasionales o como templos dedicados al culto. Tanto el registro arqueológico como los análisis químicos confirman el uso doméstico de estos espacios.

El uso diferenciado de los distintos sectores de la Plaza Suroeste es también un dato a destacar. Como ya publicamos (Fernández, 1989: 62), la estructura MA-6, el chultun y sus unidades habitacionales, la MA-9 y la MA-14, crean un espacio semicerrado, la Plaza Sureste, que permite matizar el tipo de uso dado a este espacio común. Así, podemos diferenciar dos grandes zonas de actividad. La primera, estaría marcada por los tres palacios y poseería un carácter cívico-ceremonial. La segunda, estaría compuesta por las unidades habitacionales y el chultun y su carácter conectaría más con actividades domésticas.

La remodelación del MA-11, también parece apuntar hacia un cambio de funcionalidad de la estructura. En estadios anteriores no se registraron materiales cerámicos o líticos que sugirieran un uso doméstico de la estructura. Sin embargo, con los cambios efectuados en el estadio 8, la estructura pasa a ser una estancia de carácter habitacional.

Hay que señalar que este fenómeno de aparición de construcciones con posible carácter habitacional en lo que se consideraba el centro ceremonial se ha documentado para otros grupos como el Ah-Canul o el Millet.

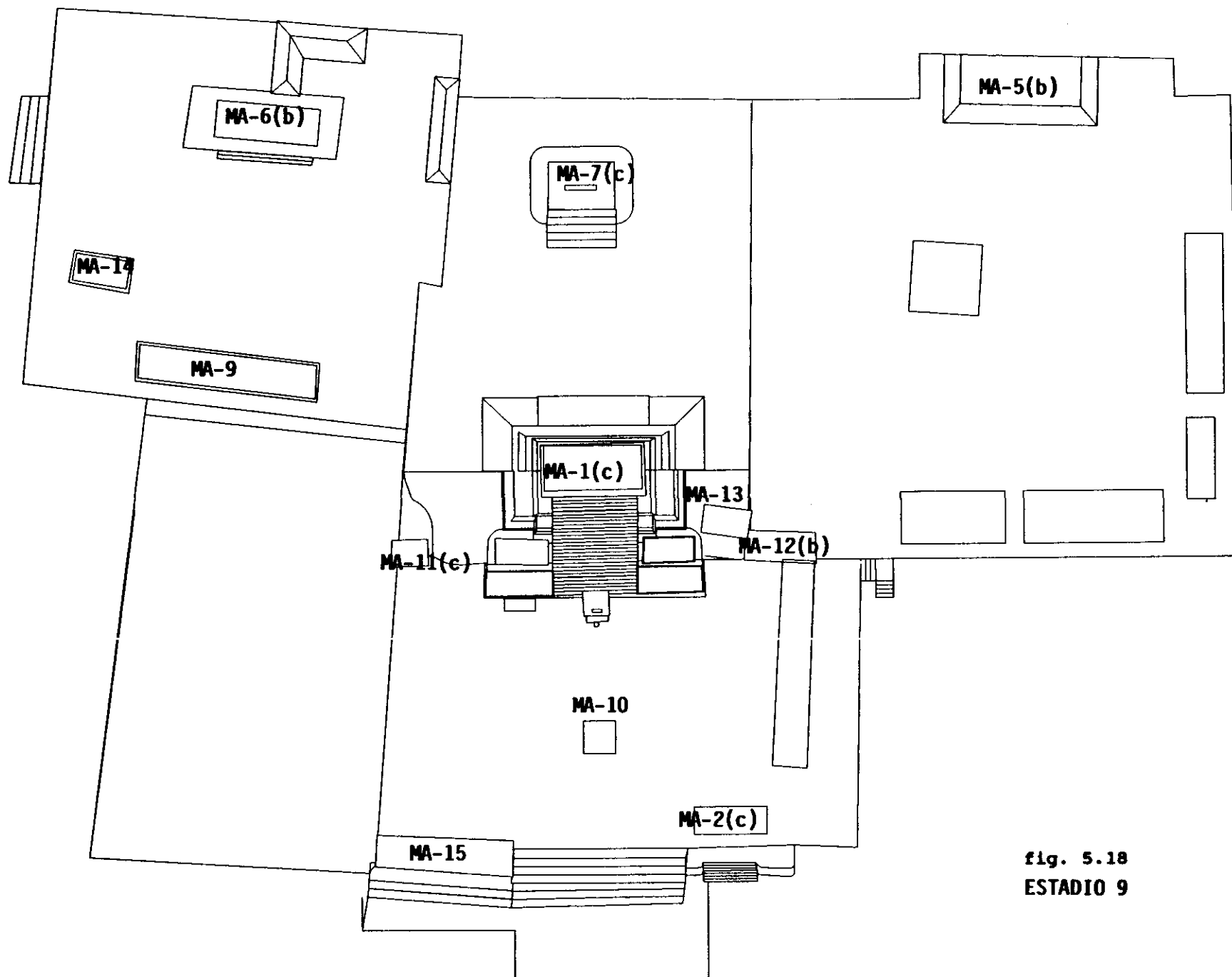


fig. 5.18
ESTADIO 9

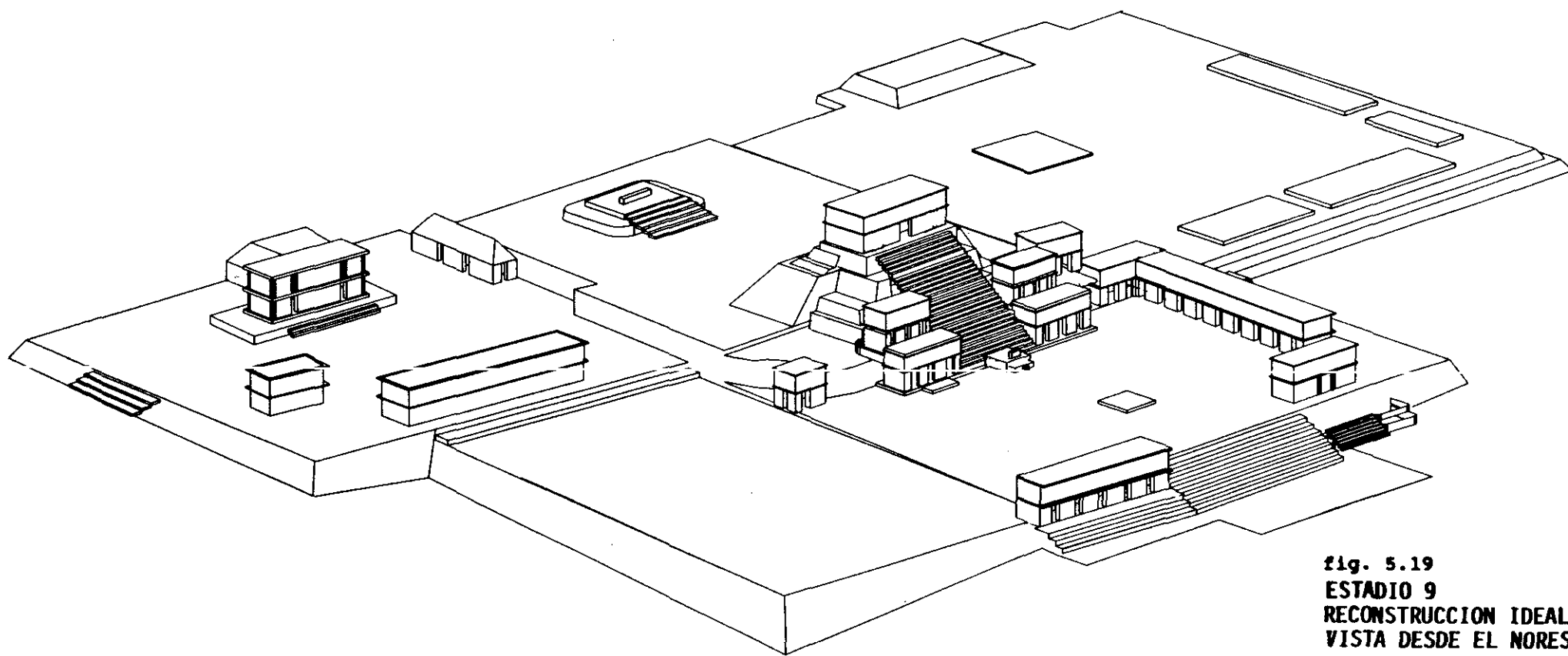


fig. 5.19
ESTADIO 9
RECONSTRUCCION IDEAL
VISTA DESDE EL NORESTE

5.7 ULTIMAS MANIFESTACIONES ARQUITECTONICAS Y ABANDONO

Tras las últimas modificaciones realizadas en fases tardías del Clásico Terminal, nos encontramos con una serie de actuaciones sobre algunas estructuras que, en la mayoría de los casos, no están asociadas a restos culturales y no podemos datar ni encuadrar en estadios concretos. Son alineamientos de sillares que se interrumpen sin solución de continuidad y cuya interpretación resulta prácticamente imposible.

Estos alineamientos concretamente aparecen en las estructuras MA-6 y MA-11. En ambos casos un muro se adosa a la esquina noreste de cada una de ellas, no teniendo una explicación clara para interpretarlos.

Por otra parte, una acumulación de piedras amorfas de gran tamaño y sin sillares labrados que las cubran ni restos de estuco, fue situado en el centro del límite oriental del grupo, en el punto de unión entre las Plazas Noreste y Sureste sin que se haya recuperado ni un solo resto cultural en este área. La acumulación de piedras tiene una superficie de 100 m² y su funcionalidad o sentido lo ignoramos por completo.

Siguiendo esta línea de modificaciones, y en algunos casos de destrucción, documentamos una actuación que afectó a la estructura MA-2(b) y a su escalera de acceso. La remodelación consistió en sellar los vanos existentes entre las columnas y dejar éstas empotradas en el muro. A su vez la escalera fue cortada en el décimo primer escalón y se construyó a ambos lados de la misma una especie de plataforma con dos cuerpos. Los sillares que la forman son de labra muy irregular y en ocasiones lajas prácticamente sin tallar, que se interrumpe bruscamente a la altura del último escalón conservado. Los restos encontrados a continuación del último escalón se limitaron a un relleno de piedra sin ningún otro dato que pudiera explicar a donde conducía la escalera modificada y el posible uso que se dió a la estructura MA-2.

Por último en la escalera 1 se construye un muro de 4 m. de anchura y 21 m. de largo, con piedras claramente reutilizadas de otras estructuras, ya que hay desde sillares Puuc hasta piedras amorfas, que anula este acceso y cubre los dos últimos escalones. No se encontró ni un piso, ni un fragmento cerámico asociado a esta construcción por lo que hemos barajado la posibilidad de que se tratara una construcción realizada con posterioridad al abandono del grupo.

El Grupo May, como ya hemos señalado, fue perdiendo importancia entre el 800 y 900, culminando su abandono hacia el 1000 d.C. Es cierto que se han recuperado algunos fragmentos cerámicos postclásicos, pero en la mayoría de los casos están asociados a la estructura MA-1, fundamentalmente al templo y a una zona cercana al chultun de la Plaza Suroeste. La presencia aislada de esta cerámica demostraría únicamente que tanto el templo como el chultun, fueron zonas elegidas para realizar la deposición de ofrendas ocasionales, pero en ningún caso encontramos estos fragmentos asociados a pisos de estuco, por lo que no podemos hablar de asentamiento en el grupo.

NOTAS

- (1) Las reconstrucciones ideales aquí presentadas, excepto las correspondientes a las figuras 5.4 y 5.9, fueron dibujadas a través de la versión 11 del programa Autocad por Alfonso Muñoz con los datos proporcionados por M^a Yolanda Fernández.
- (2) Para ampliar la información sobre las características arquitectónicas de los distintos estilos arquitectónicos mencionados puede consultarse Pollock (1980), Gendrop (1983), G.Andrews (1986) y Muñoz (1990).
- (3) La estructura MA-8 no aparece dibujada en la reconstrucción ideal que se presenta del estadio 8 por el escaso conocimiento formal que tenemos de ella.

EXCAVACIONES EN EL GRUPO MAY, OXKINTOK, YUCATAN, MEXICO

TOMO I I

M^a YOLANDA FERNANDEZ MARQUINEZ

Director: MIGUEL RIVERA DORADO

Departamento de Historia de América II
(Antropología de América)
Universidad Complutense

1992

6. TUMBAS Y OFRENDAS.

INTRODUCCIÓN

En este capítulo se incluyen las tumbas y ofrendas que se localizaron en el Grupo May durante el proceso de excavación. La información aportada por estos contextos cerrados nos ha ayudado a definir y perfilar con mayor precisión los estadios constructivos a los que se encontraron asociadas.

Las Tumbas 2, 3 y 4 nos permitieron establecer la simultaneidad temporal del estilo arquitectónico Proto-Puuc A y el complejo cerámico Oxkintok Regional, apareciendo como un todo integrado por rasgos arquitectónicos, como el empleo del talud-tablero, y cerámicos, como la monocromía.

Otro tipo de información aportada por estos contextos, que sin duda poseen un significado religioso y ritual, es el material cultural que se depositó en ellos. Renfrew (1985:12) señala que las "creencias religiosas" no pueden ser observadas directamente por los arqueólogos y "one can only work with materials remains, the consequences of actions". La asociación de estos materiales con los depósitos cerrados nos permiten tener acceso a una serie de patrones que van más allá de la simple cultura material.

Consideramos, por tanto, que aunque el eje de nuestra investigación es la arquitectura, existen otros datos que nos ayudan en el plano interpretativo, justificándose la creación de un capítulo donde los contextos sellados y su relación con los materiales en ellos depositados, sean los protagonistas⁽¹⁾.

Por último, nos gustaría señalar en esta introducción que los objetos que aparecerán en este capítulo no se presentan clasificados, sino acompañados de una breve descripción, ya que en este nivel de análisis lo importante es su asociación y no la categoría o subindustria a la que pertenecen. Estas se establecerán en el capítulo 7 donde se ofrece un estudio general del material.

6.1 TUMBAS

Atendiendo a la definición que ofrece el diccionario de María Moliner (1984:1405), consideramos tumba a un : "Lugar, bien excavado en la tierra, bien construido sobre ella, en donde está enterrada una persona". Existen otros términos que han sido utilizados por diferentes autores y que recogen un concepto similar, como entierro o enterramiento⁽²⁾. Sin embargo, entendemos que la primera describe mejor nuestro objeto de estudio.

La mayor parte de los Proyectos han elegido sus propios criterios de clasificación de las tumbas. Ricketson y Ricketson (1937) ofrecieron una tipología para Uaxactún, Coe (1959) para Tikal, Andrews IV y Andrews V (1980) para Dzibilchaltún y un largo etc. Welsh (1988) recogió éstas y otras clasificaciones y propuso una nueva teniendo en cuenta las anteriores. Sin embargo, el Proyecto Oxkintok, aunque no presenta grandes variaciones con respecto a la última, introduce cambios destinados a superar la ambigüedad de la traducción de algunos términos y a matizar conceptos. Aquí haremos referencia a aquellos tipos de tumbas que se han localizado en el grupo indicando al final la correspondencia aproximada con la clasificación ofrecida por Welsh con el fin de facilitar posteriores comparaciones.

La Tumba 2 corresponde al tipo denominado fosa, entendiendo como tal una cavidad abierta en el suelo donde se deposita un entierro. Por lo general es más profunda que ancha, y puede tener elementos constructivos simples (Fernández y Varela, 1989). Este tipo corresponde al denominado por Welsh (1988:16) entierro simple.

Las Tumbas 3 y 4 se incluirían dentro de la categoría de cámara. Se trata de una construcción semejante morfológicamente a un cuarto abovedado dispuesto para recibir un cadáver que se deposita sobre el suelo. Puede estar excavada en la roca madre, o construida sobre el suelo a la manera de un edificio de

ambiente único y variables dimensiones. En ocasiones puede tratarse de un cuarto reaprovechado de una construcción que originalmente tuvo otra función. Existían variedades en función de la complejidad de la cámara, incluyéndose las dos que nos ocupan en la categoría de cámaras simples. En la tipología de Welsh se denomina cripta simple (Welsh, 1988:17).

Cada tumba se presentará siguiendo un esquema semejante a los usados por Coe y Broman (1958) en Tikal o Becquelin y Baudez (1984) en Toniná. Esta exposición sistemática de cada tumba facilita la búsqueda y comprensión de la información cultural que podemos extraer de las mismas. Se tendrá en cuenta la localización, el contexto, el tipo de enterramiento, la descripción de los restos óseos, la edad y el sexo del individuo o individuos allí enterrados, la ofrenda y la posible cronología, finalizando con un comentario general de cada una de ellas.

6.1.1 TUMBA 2 (ESTADIO 4)

FIGURA: 6.1

LOCALIZACION: Estructura MA-1, Operación 1, Suboperación 5, Lote 1 (MA 1-1(5#1)). Extremo occidental del cuarto norte del templo que corona la estructura MA-1. Se trató de un sector destruido por la acción del derrumbe y de la erosión por lo que es difícil establecer su posición estratigráfica respecto a los niveles del interior del templo.

CONTEXTO: Se construyó bajo el piso del templo, excavando en el relleno de la bóveda del segundo piso de la subestructura.

TIPO DE TUMBA: Fosa ovalada de 1,40 m. de eje este-oeste, 0,67 m. norte-sur y 0,50 m. de altura. Presentaba tres tapas rectangulares de cierre y las paredes conservaban restos del recubrimiento de estuco.

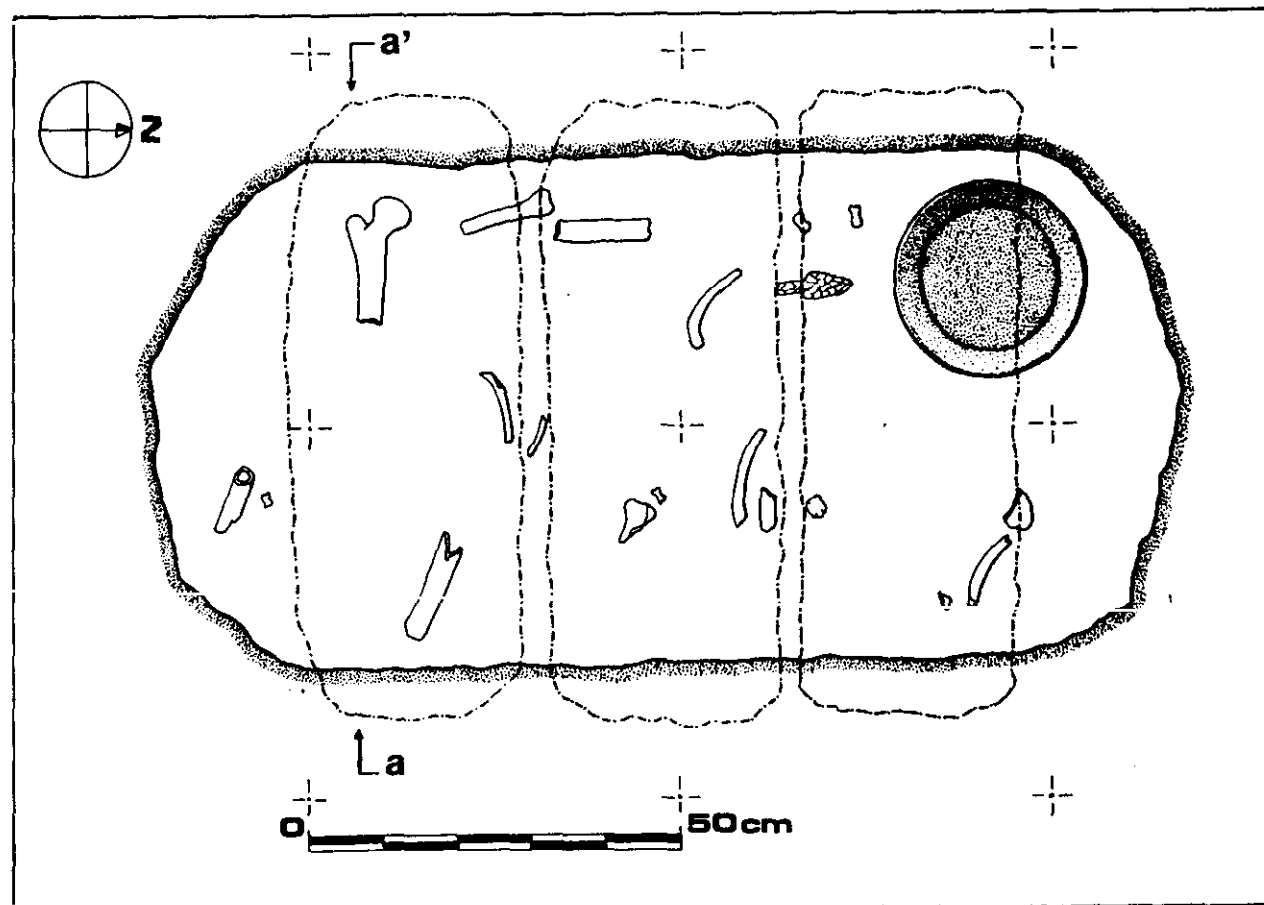
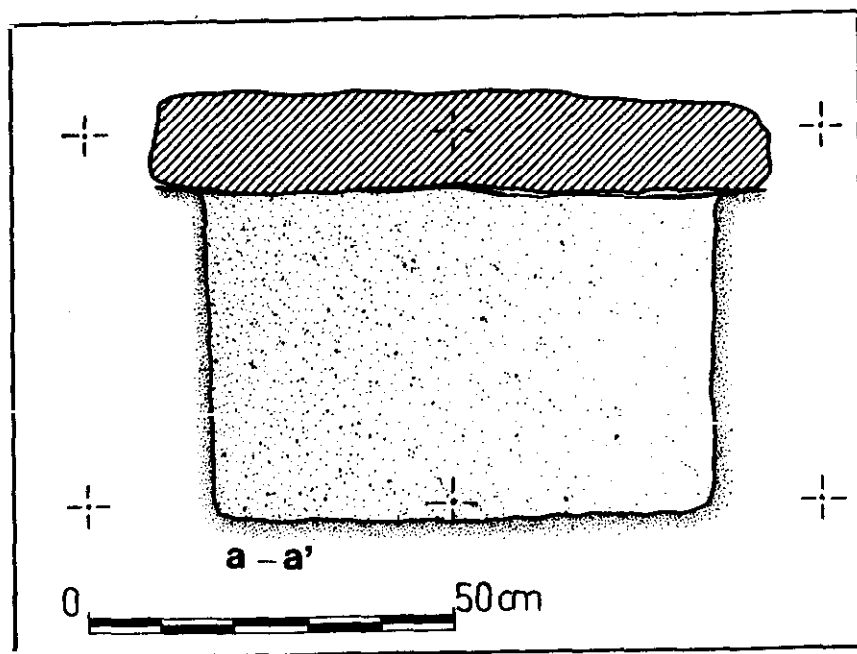


fig. 6.1 Planta y sección de la Tumba 2 (MA 1-1(5#1)).

RESTOS OSEOS: Fragmento de bóveda de craneo; 1 incisivo, 1 canino superior con oquedad circular de incrustación correspondiente al tipo E-1 de la tipología de Romero (1958), 2 premolares, 1 molar y piezas incompletas; 1 fragmento vertebral; fragmentos diafisíarios de huesos largos de fémur, peroné, tibia y radio⁽³⁾.

EDAD: Se trata de un individuo adulto, aunque se podría matizar que joven, dado el escaso desgaste de las piezas dentarias.

SEXO: Varón. Los relieves de inserción muscular son muy marcados, especialmente en el húmero y el fémur.

OFRENDA:

-Cerámica:

Grupo Hunabchén, tipo Hunabchén Naranja/ v. Hunabchén (fig. 6.2).

Forma y descripción: Cajete trípode con soportes cónicos, base convexa, fondo cóncavo, paredes rectodivergentes y borde recto. Posee engobe interior y exterior rojo-naranja.

Dimensiones: 25 cm. de diámetro.

Además se recuperaron 10 fragmentos menores de 2 cm. de los que sólo 4 pudieron ser identificados como pertenecientes al grupo Aguila Naranja.

-Lítica:

OB 820

Punta de lanza de pedernal con pedúnculo rectangular y color marrón y beige con vetas. Dimensiones: 124 x 49 x 13 mm. (lám. 6.Ia).

-Concha:

OB 821

Fragmento rectangular de concha pulida con posible perforación para su uso como colgante. Sus dimensiones son 14 x 8 x 2 mm.

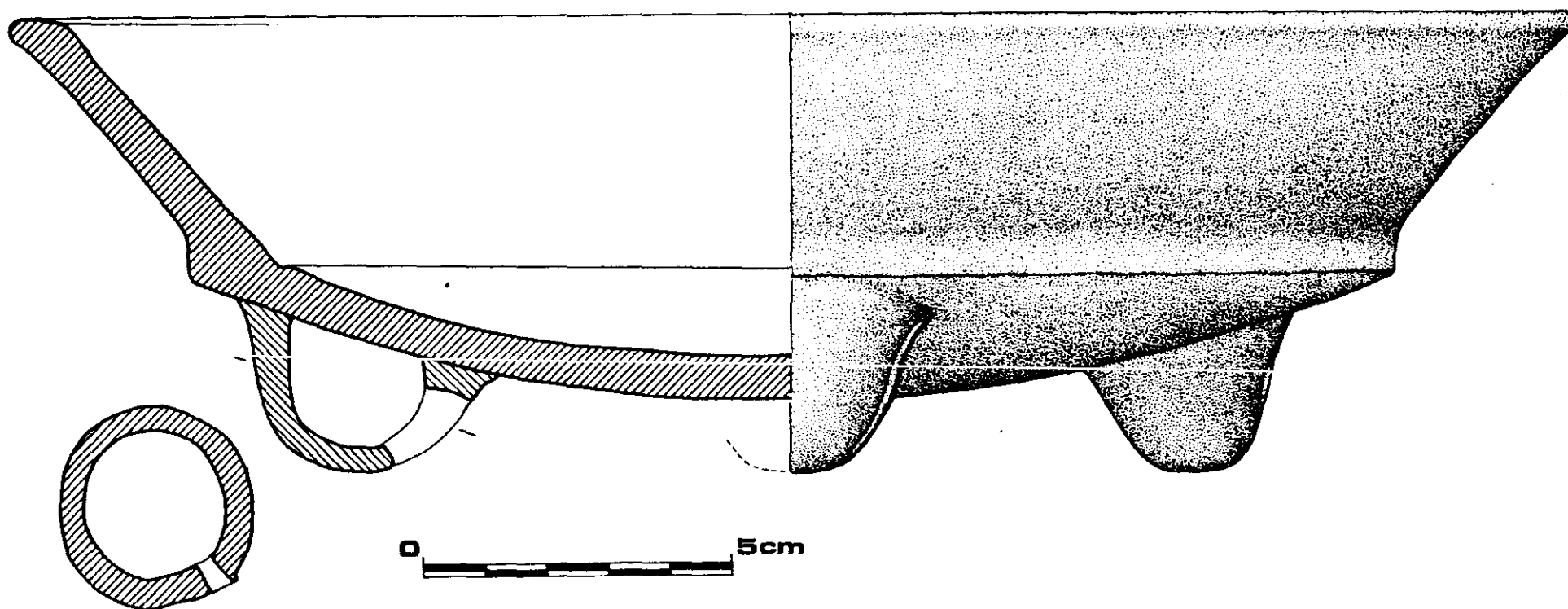


fig. 6.2 Plato trípode recuperado en la Tumba 2, grupo: Hunabchén, tipo: Hunabchén Naranja.

CRONOLOGIA: Clásico Medio. 550-630 d.C.

COMENTARIO: Como se indicó en la localización, el sector donde se encontraba estaba destruido. Sin embargo, dado que la ofrenda se encontraba intacta y las semejanzas que presentaba el ajuar con el recuperado en las Tumbas 3 y 4, pensamos que la cronología es correcta y pudiera tratarse de un enterramiento realizado de forma simultánea con las mencionadas. La dispersión y el estado de los huesos nos inclinan a considerar que se trató de un enterramiento secundario.

6.1.2 TUMBA 3 (ESTADIO 4)

FIGURA: 6.3

LAMINA: 6.Ib

LOCALIZACION: Estructura MA-1, Operación 1, Suboperación 5, Lote 2 (MA 1-1(5#2)). Situada en el extremo oriental del templo superior, bajo el cuarto piso. La estratigrafía refleja un importante recrecimiento bajo el tercer piso de estuco (nivel III) con una capa de 55 cm. compuesta por piedras amorfas de gran tamaño relacionada con la remodelación que sufrió el templo en el estadio 5 y que se realizó con posterioridad a la deposición del enterramiento.

CONTEXTO: La oquedad fue practicada en el relleno de la bóveda del segundo piso de la subestructura.

TIPO DE TUMBA: Cámara simple delimitada por sillares de corte más o menos regular. Las paredes presentan un leve estrechamiento en la zona superior, semejante al inicio de una bóveda de aproximación de hiladas, donde reposan las dos tapas que cerraban el recinto funerario. El eje mayor, 1,05 m., se dispone de norte a sur y el menor, 0,75 m., de este a oeste. La altura es de 0,92 m. La base de la cámara era de sascab y sobre éste se depositó tierra fina de color marrón, sobre la que se localizaron los materiales.

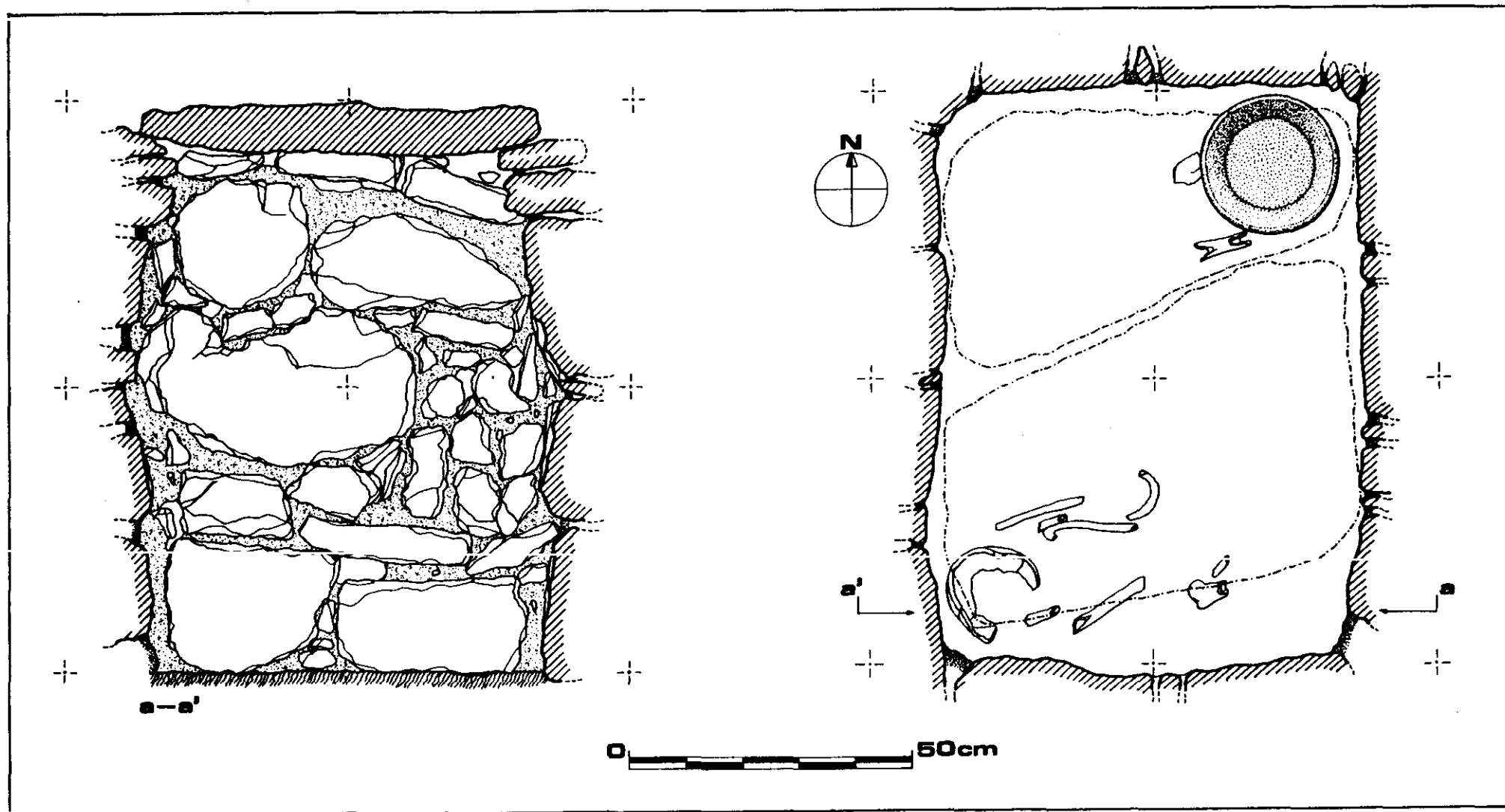


fig. 6.3 Planta y sección de la Tumba 3 (MA 1-1(5#2)).

RESTOS ÓSEOS: Fragmento de bóveda craneana que muestra un hundimiento en la región obélica y una expansión parietal, indicadora de una deformación craneal intencional. Occipital izquierdo y parietal izquierdo. 1 incisivo, 1 canino, fragmento de premolar y 5 molares. 3 falanges proximales, 1 medial y 2 distales. Fragmento de la epífisis distal del fémur derecho. También se recuperaron fragmentos de vértebras, costillas y de esternón.

EDAD: Dado el avanzado estado de obliteración de la sutura craneal lambdoidea y cierre completo de la sagital, se deduce que se trataba un adulto viejo.

SEXO: Las características robustas del occipital y de la región mentoniana indican que el sexo del individuo es varón.

OFRENDA:

-Cerámica:
.....

Grupo Hunabchén, tipo Hunabchén Naranja/ v. Hunabchén (fig. 6.4).
Forma y descripción: Cajete trípode con soportes cónicos, base convexa, fondo cóncavo, paredes recto-divergentes y borde recto. Posee engobe interior y exterior rojo-naranja.
Su diámetro es de 24,2 cm.

-Lítica:
.....

OB 849-897

49 cuentas anulares completas de distintas variedades de jade pulido cuyo color varía desde el verde intenso al verde-blانquecino con perforación bicónica. Los diámetros oscilan entre 5 y 12 mm. y los grosores entre 2,5 y 8 mm.

OB 848

Incluye 20 fragmentos de cuentas de jade de diversas dimensiones y colores.

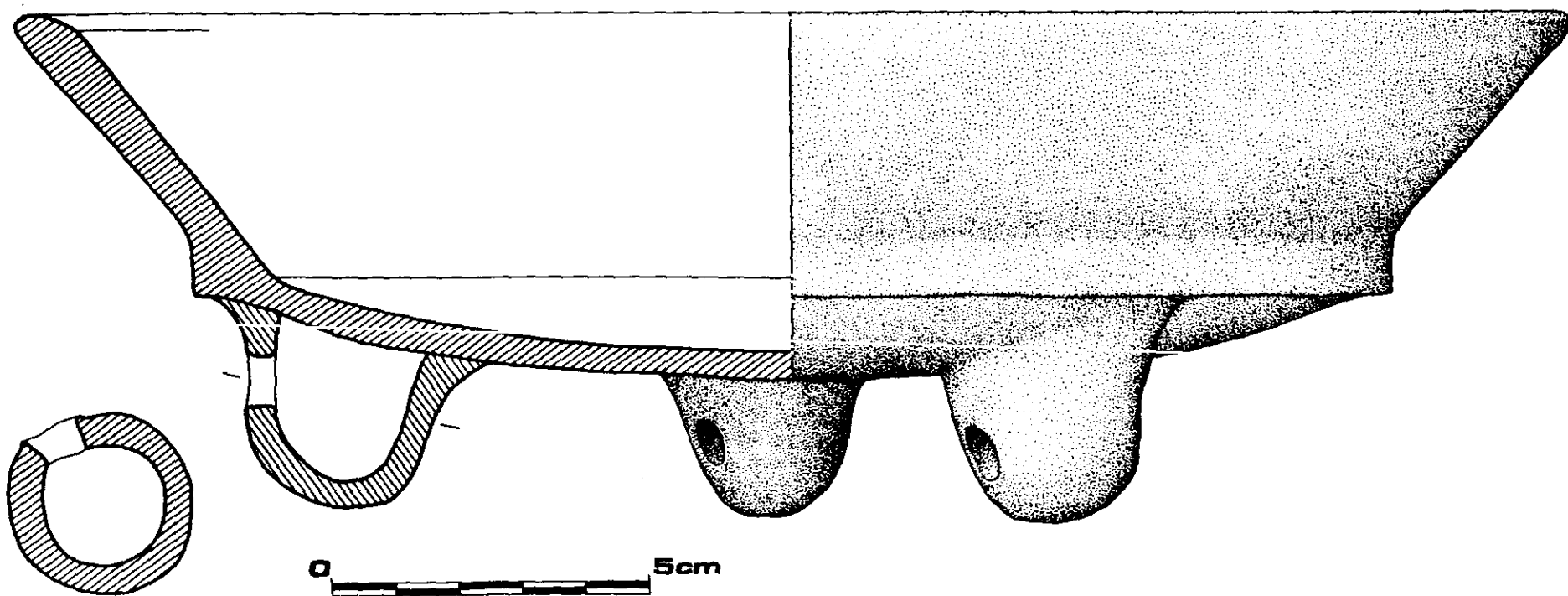


fig. 6.4 Plato trípode recuperado en la Tumba 3, grupo: Hunabchén, tipo: Hunabchén Naranja.

-Concha:
.....

OB 898-910

25 cuentas de concha de Spondylus americanus, cuyo color oscila de rosa-anaranjado a blanco; 9 son de forma tubular y 16 discoidal, todas ellas con perforación bicónica. Las dimensiones varían entre 17,5 x 8 mm. la mayor y 4 x 2 mm. la menor.

OB 911

1 Placa cuadrangular de Spondylus americanus con decoración incisa y perforación bicónica. Sus dimensiones son 14 x 10 x 7 mm. y su color va del blanco al anaranjado.

-Otros:
.....

16 fragmentos de pirita.

CRONOLOGIA: Clásico Medio (550-630 d.C.).

COMENTARIOS: La fragmentación y dispersión del material óseo indica que se trata de un enterramiento secundario que fue depositado inmediatamente después de la construcción del templo superior. La aparición de adornos en jade y concha, junto con la localización de la tumba en uno de los edificios más significativos del grupo, señalan al individuo aquí enterrado como un personaje perteneciente a la élite.

6.1.3 TUMBA 4 (ESTADIO 4)

FIGURA: 6.5

LOCALIZACION: Estructura MA-1, Operación 1, Suboperación 5, Lote 3 (MA 1-1(5#3)). Paralela al vano central del templo. Esta zona del templo sufrió un desarrollo diferente y más complejo que el resto del cuarto norte, motivado por la aparición de dos muretes laterales que impedían el acceso a ambos lados del cuarto. Esto hizo que la estratigrafía que obtuvimos en esta zona fuera distinta a la de la Tumba 3. Siete fueron los pisos de estuco

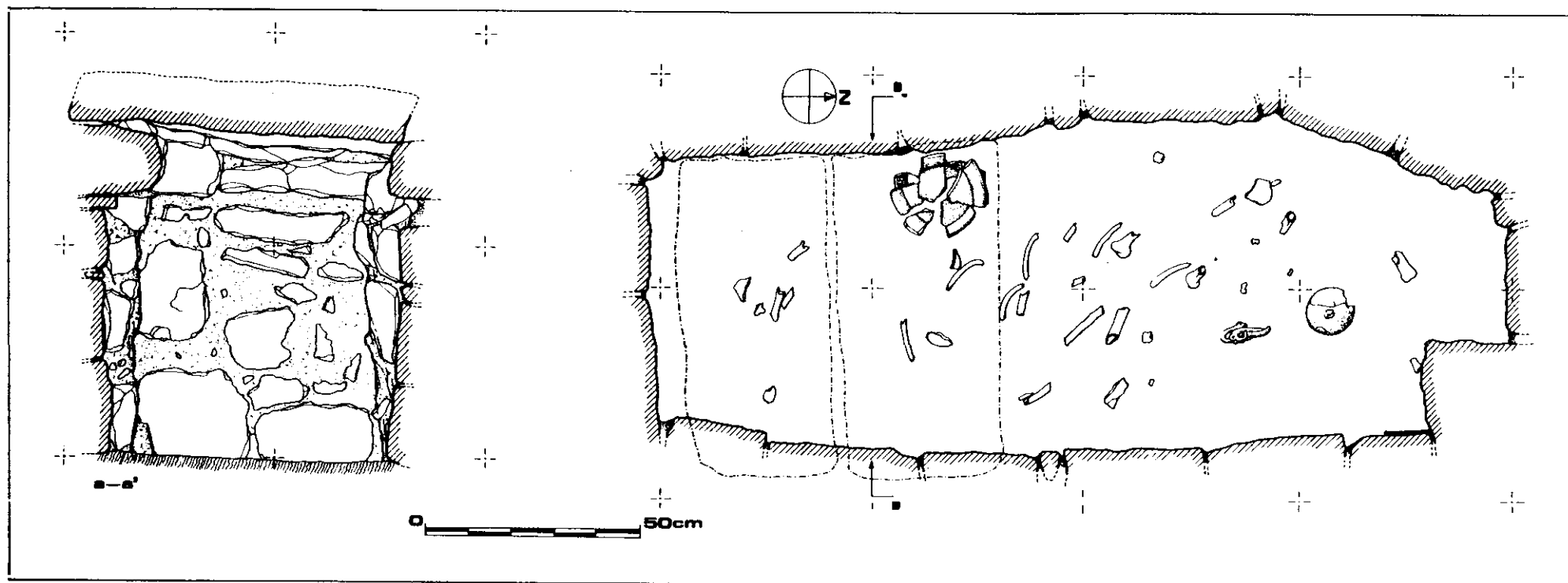


fig. 6.5 Planta y sección de la Tumba 4 (MA 1-1(5#3)).

documentados. El más profundo de todos ellos, el séptimo, se encontraba roto intencionadamente, ya que este enterramiento fue objeto de una destrucción y saqueo inmediatamente posterior a la deposición del mismo (éste séptimo piso se correlacionaría con el cuarto piso de la Tumba 3).

CONTEXTO: Se localizó, al igual que las anteriores, en el interior del relleno de bóveda del segundo piso de la estructura MA-1sub.

TIPO DE TUMBA: Se trata de una cámara simple. Pertenecce a la misma categoría que la Tumba 3, su elaboración era mayor que la de la anterior, además de poseer mayores dimensiones. Se dispone sobre el eje normativo vigente para el estadio 4 (5° 15' al este del norte). El eje mayor tiene una longitud de 2 m., su anchura máxima es de 0,75 m. y la altura de 0,76 m. En su extremo superior se estrecha a modo de aproximación de hiladas para servir de sujeción a las tapas de cierre. Dos de ellas se encontraron "in situ" y otras dos formando parte del relleno de piedras que se realizó tras la profanación.

RESTOS OSEOS: 5 incisivos (en uno de ellos se observa una oquedad de incrustación sobre la cara anterior del diente que corresponde al tipo E-1 de la clasificación de Romero (1958), 3 premolares y 1 molar. Un fragmento de mandíbula. 2 falanges proximales de la mano, 2 mediales y 1 distal. En cuanto a las vértebras se recuperaron 1 cervical, 1 torácica, 2 dorsales, 1 lumbar, 1 axis y 2 cuerpos vertebrales. Fragmentos de omóplato. Cuerpo de esternón fragmentado. Húmero derecho (mitad superior). Del radio las epífisis distales (izquierda y derecha) y proximales (izquierda y derecha). Del fémur, un fragmento de la epífisis y de la diáfisis. Epífisis distal izquierda de la tibia. 2 tarsos, 7 metatarsos y fragmentos de otros huesos, algunos de ellos con restos de incineración.

EDAD: Adulto. Se observan alteraciones osteoartriticas marcadas en las grandes articulaciones, así como en los cuerpos verte-

brales. Las piezas dentarias muestran un desgaste pronunciado.

SEXO: Varón. Se trata de un esqueleto robusto con prominentes relieves en las inserciones musculares.

OFRENDA:

-Cerámica:

Grupo Hunanchén, tipo Hunabchén Naranja/v. Hunabchén (fig. 6.6a).
Forma y descripción: Cajete trípode con soportes huecos y redondeados. Las paredes recto-divergentes y borde plano. Aunque se encontró fuertemente fragmentado se recuperó prácticamente la totalidad. El engobe exterior es naranja y el interior casi negro, diferencia fundamental con los otros dos platos. El diámetro es de 23,5 cm.

Grupo y tipo sin especificar. (fig. 6.6b y lám. 6.Ic).

Se trata de una pieza única que no se ha podido adscribir a ninguno de los grupos definidos en la ciudad.

Forma y descripción: Tapadera de cilindro trípode, con engobe interior y exterior rojo-naranja. Presenta un asa zoomorfa en forma de ave.

-Lítica:

OB 1447-1482

36 cuentas anulares de jade cuyo color varía entre el verde intenso y el blanquecino. El rango del diámetro oscila entre 15 y 4 mm. y el del grosor entre 10 y 2 mm. La perforación es bicónica.

OB 1446

1 cuenta de jade plana de contorno elíptico, con dos incisiones simétricas semicirculares en los lados mayores (13 x 10 x 35 mm.).

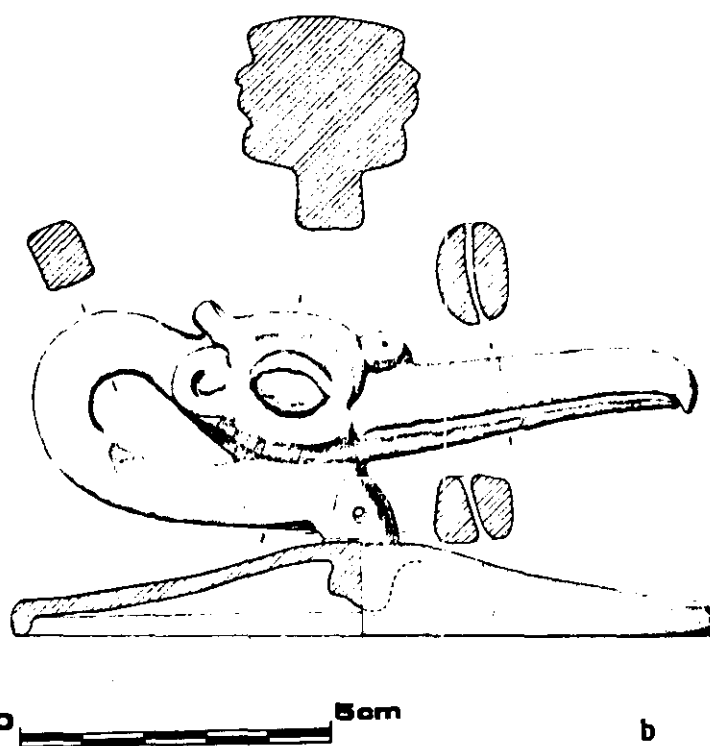
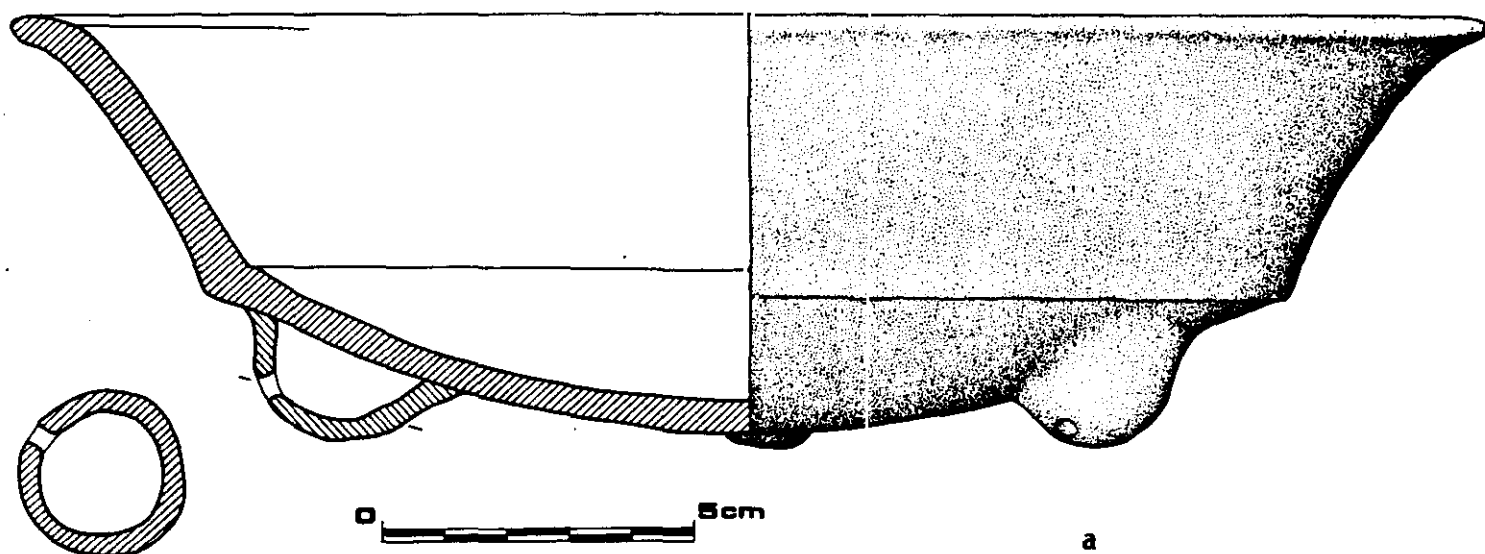


fig. 6.6:

- a) Plato trípode recuperado en la Tumba 4, grupo: Hunabchén, tipo: Hunabchén.
- b) Tapadera de cilindro con asa zoomorfa recuperada en la Tumba 4.

OB 1428

1 fragmento mesial de raspador de obsidiana gris translúcida. La sección transversal es pentagonal y la longitudinal ligeramente cóncava (26 x 13 x 6 mm.).

-Concha:

OB 1430-1445

16 cuentas anulares y tubulares de concha, Spondylus americanus, sus dimensiones oscilan entre 35 y 6 mm. de diámetro y 1 y 3 mm. de grosor.

-Otros:

1 fragmento de pirita (12 x 3,5 x 1 mm.).

CRONOLOGIA: Clásico Medio (550-630 d.C.).

COMENTARIOS: De la tres tumbas encontradas en el templo de la estructura MA-1, la que nos ocupa es la más elaborada. Por esta razón y por la disposición de la misma sobre el eje normativo de la estructura MA-1, pensamos que el individuo aquí enterrado era de alto rango y que la realización y deposición de las tumbas laterales estuvieron relacionadas directamente con la muerte de este personaje.

Es importante resaltar el hecho de la profanación en un periodo inmediatamente posterior al cierre de la misma, como señala la rotura del sexto piso documentado en la Suboperación 21. La destrucción de los huesos y la modificación de la disposición original de los mismos no nos permite establecer si en origen se trató de un enterramiento primario o secundario.

6.2 LAS OFRENDAS

Al igual que con la denominación de tumbas, las ofrendas reciben otros nombres como el de "escondites", nosotros hemos preferido elegir el primero de los dos términos, ya que recoge con mayor exactitud el concepto que deseamos expresar⁽⁴⁾.

En general, han sido consideradas como un depósito intencional sellado donde se asocian una serie de objetos que no corresponden a un enterramiento (Coe 1959:77-78; A.L.Smith, 1972:205; Becquelin y Baudez, 1984:163).

No todas las ofrendas son iguales, en términos generales nos atendremos a la siguiente diferenciación:

"Los escondites pueden ser dedicatorios, terminales ó no-dedicatorios. Los dos primeros se encuentran generalmente asociados a ejes de las estructuras. Los terceros son introducidos en pisos de edificios ó de plazas luego de su construcción. Por su asociación a determinados momentos constructivos se les ha dividido en escondites de carácter dedicatorio y terminal" (Laporte 1989:204).

La forma de presentación de las ofrendas es similar a la realizada en las tumbas, con algunas pequeñas modificaciones en los apartados propuestos con anterioridad.

También, como en el caso anterior, las menciones a los objetos estarán relacionadas con aspectos cuantitativos y morfológicos (véase capítulo 7 para clasificación).

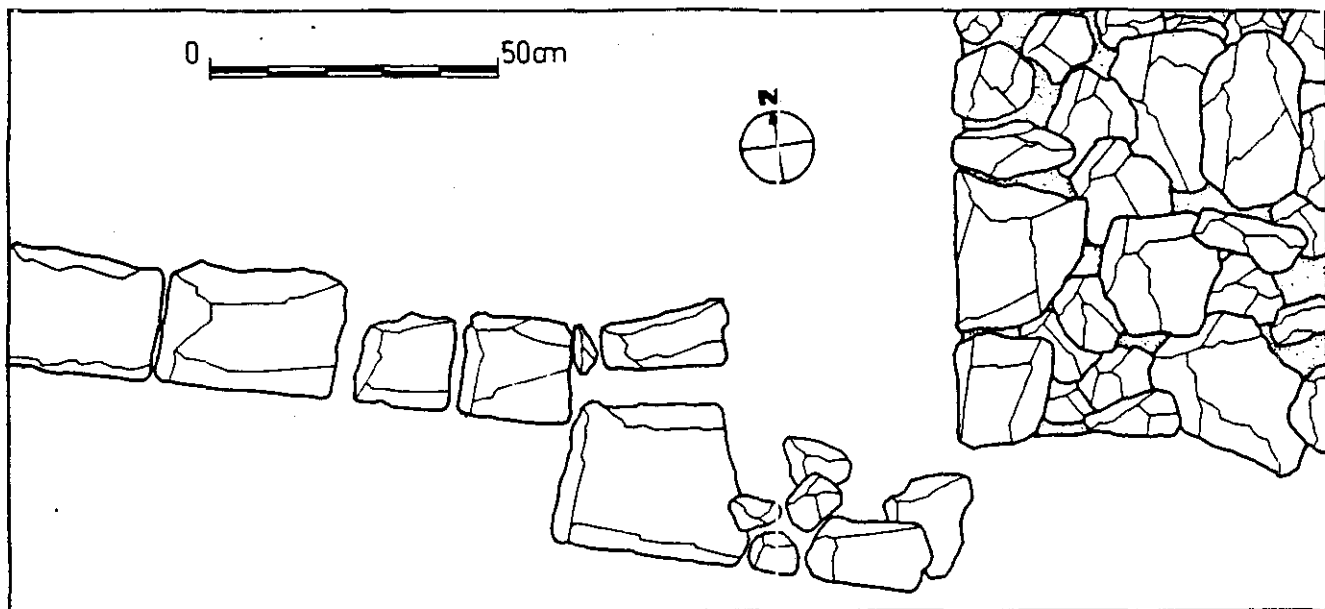
6.2.1 OFRENDA 1 (ESTADIO 3)

FIGURA: 6.7a

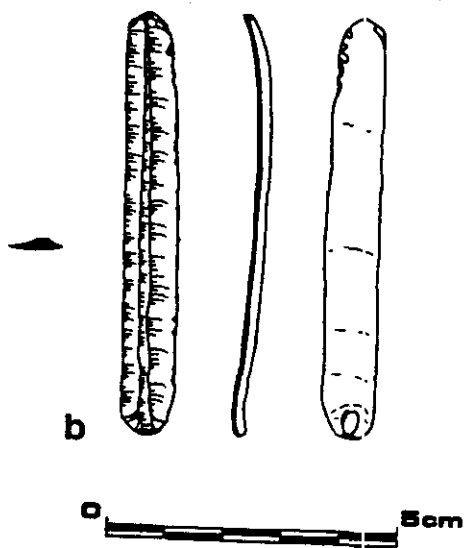
LAMINA: 6.IIa

LOCALIZACION: En la base de la cara sur de la Plataforma Basal, Operación 2 (MA/PB 2-1(1)), bajo la nivelación que se realizó hacia el sur con motivo de la ampliación de la Plaza Sur en esta dirección, debido a la construcción de la estructura MA-7. La deposición de la Ofrenda 1 se realizó al final del estadio 2, inicio del 3.

CONTEXTO: En el interior de una oquedad natural de la roca madre de 27 cm. de diámetro. Fue sellada por un enlosado de piedras a modo de pequeña plataforma que a su vez fue recubierta por estuco.



a



b

fig. 6.7:

a) Planta de la Ofrenda 1 (MA/PB-2(1)).

b) Cuchilla de obsidiana recuperada en la Ofrenda 1 (OB 820).

Este enlosado se adosaba en su extremo septentrional al límite de la Plataforma Basal que definió la Plaza Sur en el estadio 2.

TIPO DE OFRENDA: Dada su asociación con el recrecimiento de la Plataforma Basal podríamos considerarla como conmemorativa.

MATERIALES:

-Lítica:

OB 197

1 navaja de obsidiana gris veteada. Sección transversal trapezoidal y longitudinal cóncava. Bordes rectilíneos con retoques de uso sobre el borde izquierdo (fig. 6.7b).

-Oseos:

Fragmentos de asta muy deteriorados.

CRONOLOGIA: Dada su localización y los tipos a los que pertenecen los fragmentos cerámicos recuperados en el nivel inmediatamente superior, proponemos una fecha temprana dentro del periodo Clásico Temprano que pudiera estar comprendida entre el 300 y el 400 d.C. y que correspondería al final del estadio 2.

6.2.2 OFRENDA 3 (ESTADIO 7)

FIGURA: 6.8

LAMINA: 6.IIb

LOCALIZACION: Esquina suroeste de la estructura MA-12, Operación 1, Suboperación 1 (MA 12-1(1)).

CONTEXTO: Bajo el primer piso de estuco documentado en el interior de la estructura. Tras la rotura del piso apareció una laja de 13 x 6 cm. y bajo ésta otra laja de 66 x 58 cm. y una piedra alargada y redondeada de 68 x 22 cm. Al retirar estas dos últimas, apareció una oquedad con unas dimensiones un poco

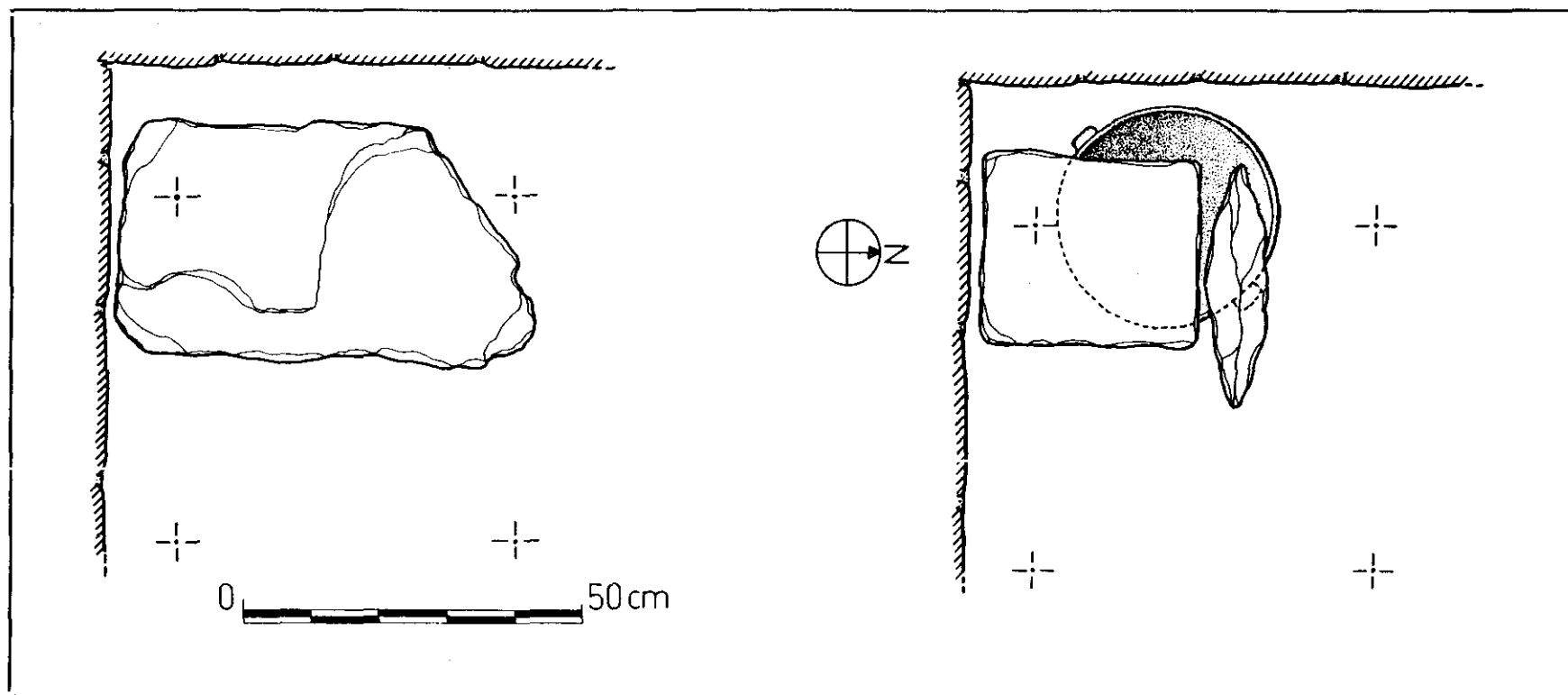


fig. 6.8 Plantas primera y segunda de la Ofrenda 3 (MA 12-1(1)).

mayores que la vasija que fue depositada. El pequeño recinto no presentó una preparación especial para la recepción del objeto. Así únicamente se limitaron a romper el piso en esta zona y retirar el bakchich suficiente para permitir la introducción de la vasija.

TIPO DE OFRENDA: No parece estar relacionada con ninguna actividad constructiva, por lo que se clasifica como de carácter no dedicatorio y finalidad desconocida.

MATERIALES:

-Cerámica:
.....

Grupo Muna, tipo Sacalum negro sobre pizarra/v. Sacalum

Forma y descripción: Cazuela con engobe gris-crema, base plana, paredes curvo-convergentes y borde engrosado al exterior. Posee dos asas situadas de forma simétrica bajo el borde. Presenta una sencilla decoración consistente en un chorreado de color negro. Su diámetro es de 20,8 cm. y su altura de 15,3 cm.

CRONOLOGIA: Su posición estratigráfica y el tipo cerámico al que pertenece la vasija permiten afirmar que su deposición se realizó en la segunda mitad del Clásico Tardío (740-830 d.C.).

6.2.3 OFRENDA 4 (ESTADIO 2)

FIGURA: 6.9

LAMINA: 6.IIIa.

LOCALIZACION: Estructura MA-1sub. Operación 1, Suboperación 10 (MA 1-1(10)).

CONTEXTO: En el relleno de la plataforma sobre la que se asienta la estructura MA-1sub. Como señalamos en el capítulo IV, existen dos contextos en los que se encuentra dividida la Ofrenda 4. En el primero, encontramos el material lítico y marino depositado sobre dos lajas a alturas diferentes.

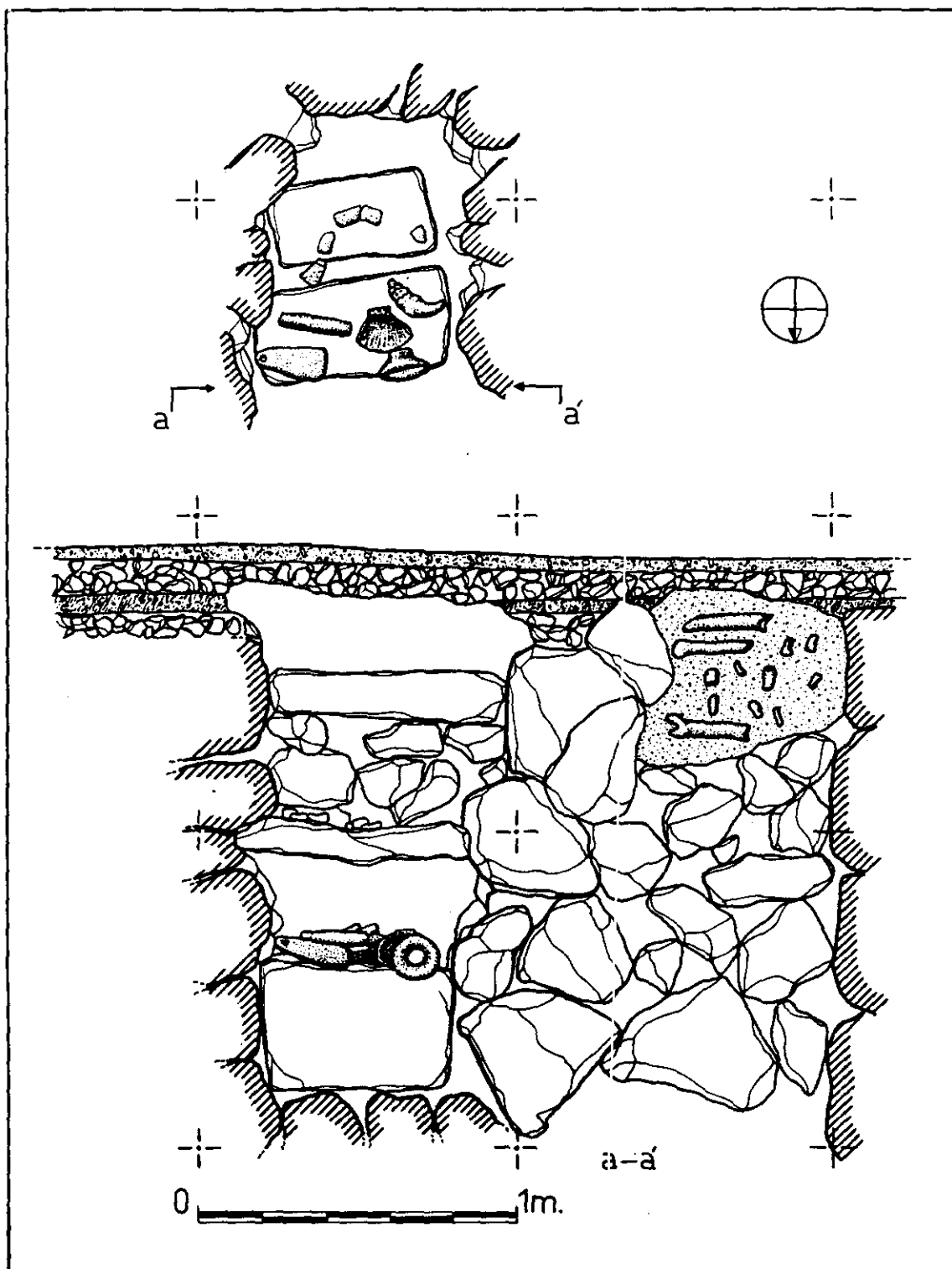


fig. 6.9 Planta y alzado de la Ofrenda 4 (MA 1-1(10)).

En el otro, una serie de huesos largos humanos mezclados con cerámica se depositaron entre tierra de origen orgánico.

TIPO DE OFRENDA: Su situación en el eje normativo nos hace considerarla como dedicatoria o terminal, aunque no hemos podido establecer a cual de estas dos categorías corresponde.

MATERIALES:

-Cerámicos:

229 fragmentos cerámicos pertenecientes en su totalidad al complejo Ichpá. Se encuentran representados diferentes tipos cerámicos, siendo los más abundantes el Aguila Naranja y el Timucuy Naranja Polícromo. Destaca un fragmento de cerámica reutilizado como colgante que pertenece al tipo Balanza Negro (OB 1563).

-Lítica:

Dentro de este apartado se incluyen piezas de distintas variedades de jade, objetos de obsidiana, serpentina y algunos fragmentos de pedernal que se encontraba entre los otros materiales. Llama la atención la cantidad de plaquitas de jade, mezcladas con otras de concha, y la nariz sobre estuco, todo ello parece formar parte de una máscara que debido a destrucción de su soporte, el estuco, sus piezas se separaron haciendo prácticamente imposible su reconstrucción.

.Jade

OB 1544

Colgante que representa una cabeza. La pieza es atravesada por un perforación bicónica. Las dimensiones son 43,5 x 24 x 14,5 mm. (fig. 6.10d).

OB 1545

Orejera de 85 mm. de diámetro exterior y 34 interior (fig. 6.10b y lám. 6.IIIId).

OB 1546

Tapón de orejera. Tiene una perforación de 3 mm. junto al borde exterior. Su diámetro exterior es de 38 mm. y el interior de 18 (fig. 6.10c).

OB 1547

Cilindro hueco de 101 mm. de largo y 21 mm. diámetro. Presenta perforación longitudinal (fig. 6.10a).

OB 1548

Nariz formada por plaquitas de jade montadas sobre estuco. Debió formar parte de la posible máscara.

OB 1549

Colgante de forma discoidal y superficie cóncava, con una perforación central y dos más en un extremo cerca del borde exterior. Presenta un motivo inciso posiblemente glífico. Tiene restos de pintura roja y tres semicircunferencias de color oscuro en el ángulo inferior izquierdo (fig. 6.10e).

OB 1570-1573

3 cuentas anulares con perforación bicónica y 1 tubular con perforación elipsoidal. Todas ellas muy pulidas y brillantes y con restos de pintura roja (11 x 8 mm. y 5 x 25 mm.).

OB 1574-1698

126 plaquitas de jade, todas ellas con restos de estuco en la parte posterior y algunas con perforaciones. Probablemente formaron parte de una única pieza que pudiera ser una máscara. La descomposición del estuco, material que las mantenía unidas, hizo que se separaran. Algunas presentan restos de pintura roja.

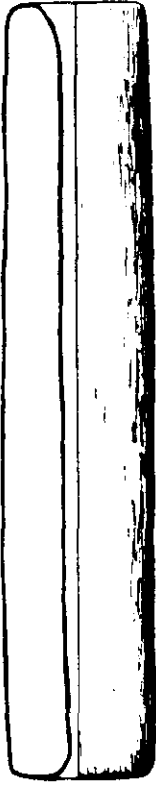
.Obsidiana

OB 1752

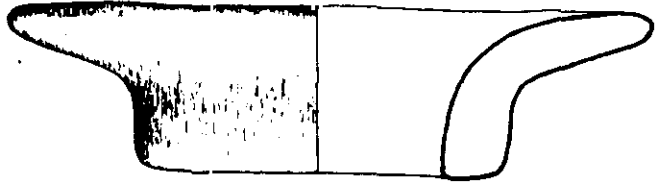
Raspador nucleiforme de color gris de 30 x 10 x 5 mm.

fig. 6.10: Piezas de jade recuperadas en la Ofrenda 4:

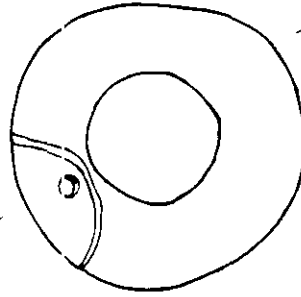
- (a) OB 1547 cilindro hueco que corresponde probablemente a un adorno de orejera.
- (b) OB 1545 orejera.
- (c) OB 1546 tapón de orejera.
- (d) OB 1544 colgante que representa una cara.
- (e) OB 1549 colgante circular y superficie cóncava.



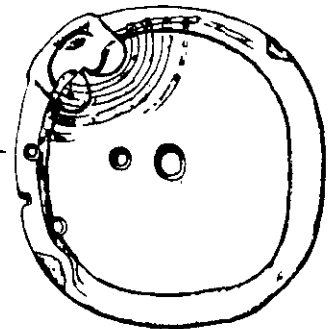
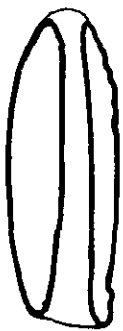
a



b



c



e

OB 1756.

Fragmento de hoja de color gris con restos de uso en ambos bordes.

OB 1753-1755

3 pequeñas lascas de color verde.

.Pedernal

OB 1757

Fragmento proximal de cuchillo de color marrón claro y forma lenticular (22 x 16,5 x 4 mm.).

OB 1758-1763

6 lascas de pedernal de color marrón, sin retoques posteriores.

.Varios

OB 1541

Colgante elipsoidal realizado sobre una piedra opaca de color verde oscuro; podría tratarse de serpentina. Las esquinas las presenta redondeadas y los bordes biselados, la cara anterior muy pulida. La posterior es más plana y menos pulida. Se registraron restos de pintura roja. Tiene perforación bicónica en el extremo superior. Sus dimensiones son de 142 x 50 mm. (lám. 6.IIIb).

-Otros:
.....

OB 1564-1569

6 fragmentos de pirita con dimensiones comprendidas entre 2,9 x 1,7 x 0,2 cm. y 0,8 x 0,7 x 0,5 cm.

-Concha y materiales de origen marino:
.....

Como en el caso anterior nos encontramos con piezas que por sí solas constituyen un objeto completo y con otras que parecen formar parte de la mencionada máscara.

.Concha

OB 1540

Colgante que representa un saurio. En su fabricación fueron empleadas diversas técnicas (incisión, punción, abrasión y pulimento). Las patas delanteras y traseras se encuentran pegadas al cuerpo. Los ojos están marcados con punciones y debieron presentar incrustaciones de otro material. Sus dimensiones son de 12 cm. de largo y 3,5 cm. de ancho. El orificio de suspensión atraviesa la cabeza y su diámetro es de 5 mm. y la perforación es cilíndrica (fig. 6.11 y lám. 6.IIIc).

OB 1550

Colgante de Spondylus americanus, de forma general circular, con seis muescas semicirculares equidistantes en el borde y una incisión que las une formando un hexágono. Presenta perforación central rodeada por otra incisión y otras tres más cercanas al borde (lám. 6.IIIe).

OB 1551-1552

2 rectángulos con los lados curvos y las esquinas redondeadas. El color es blanco y presentan una de las caras muy pulidas. La funcionalidad es desconocida ya que no presentan perforaciones para usar como colgantes (fig. 6.12a y b).

OB 1556-1557

2 objetos de color blanco y una extraña forma que podrían pertenecer a la máscara. Presentan un lado recto, otro cóncavo y otro convexo. Una de la caras está muy pulida (1,9 x 1,45 x 0,25 cm.) (fig. 6.12c y d).

OB 1699

Placa de color rojo anaranjado con un signo glífico inciso (véase cap. 8). Sus dimensiones son 41 x 25 x 4 mm. (fig. 6.12h).

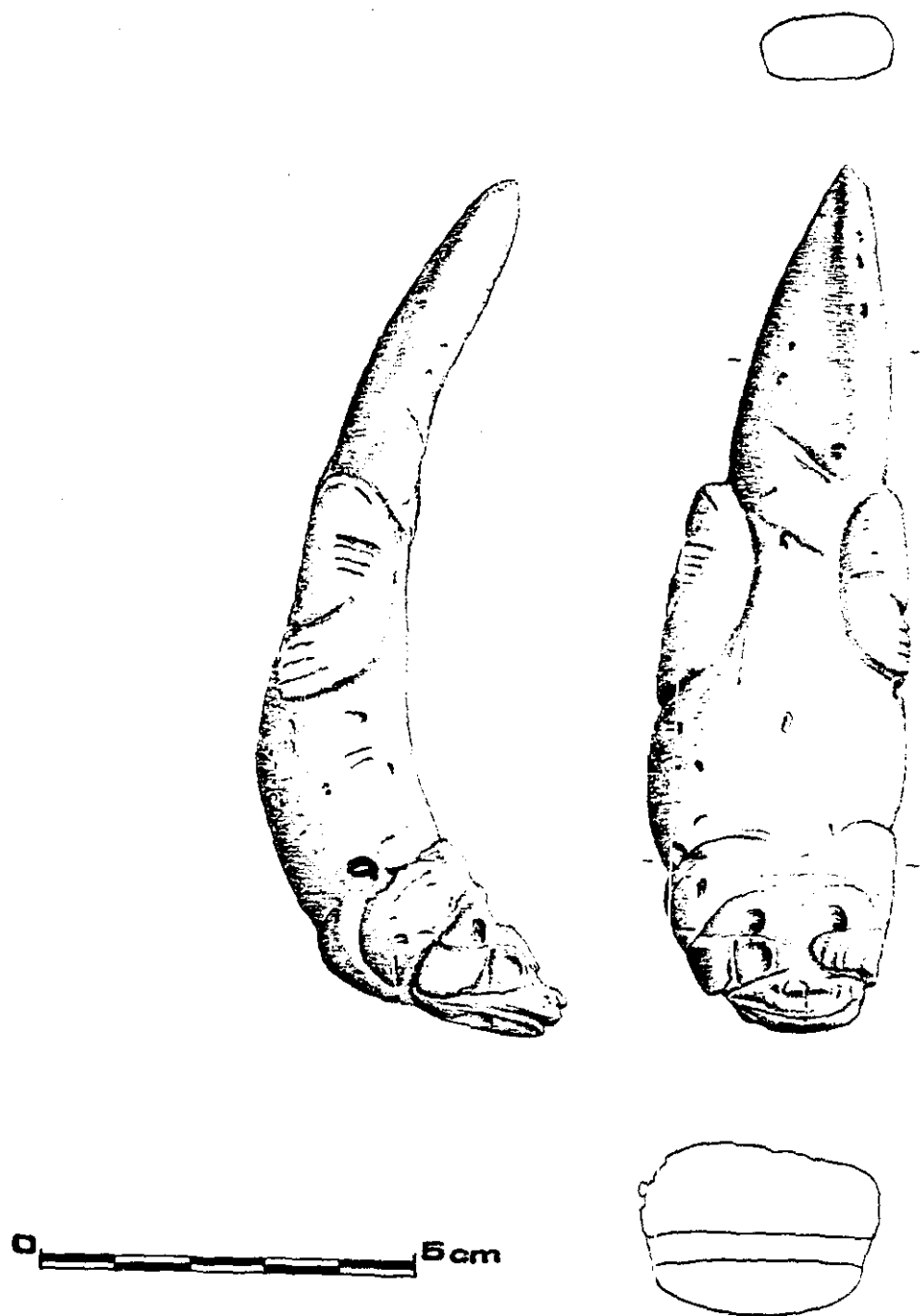


fig. 6.11 Colgante en forma de saurio recuperado en la Ofrenda 4 (OB 1540).

fig. 6.12: Objetos de concha que probablemente formaron parte de una máscara.

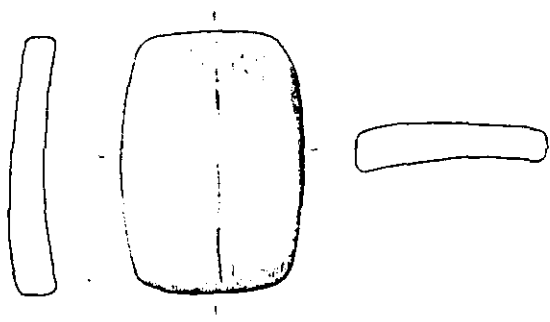
(a-b) OB 1551 y 1552 placas rectangulares con lados curvos y bordes redondeados.

(c-d) OB 1556 y 1557 piezas de forma concavo-convexa.

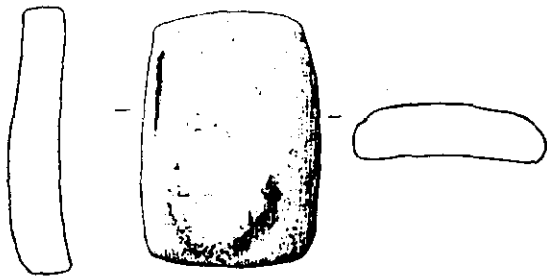
(e) OB 1702 pieza con forma de "T".

(f-g) OB 1700 y 1701 placas con incisiones.

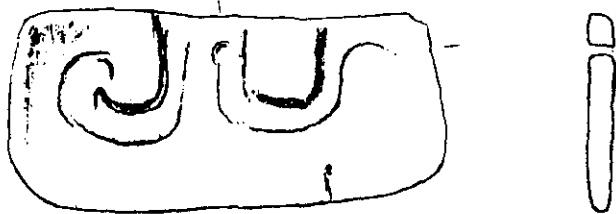
(h) OB 1699 placa con glifo inciso.



a



b



f



c



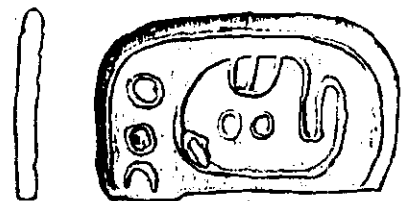
d



e



g



h



OB 1700

Placa incisa decorada con un motivo de doble voluta. La forma de la pieza es cóncava y el contorno más o menos rectangular. Sus dimensiones de 57 x 23 x 3,5 mm. (véase capítulo 8) (fig. 6.12f).

OB 1701

Placa que presenta una incisión semejante a la anterior pero de voluta sencilla. Sus medidas son 27 x 25 x 4 mm. (véase capítulo 8) (fig. 6.12g).

OB 1702

1 pieza de mosaico en forma de "T", muy pulida. Sus dimensiones son 2,15 x 1,4 x 0,4 cm. (fig. 6.12e).

OB 1558-1562

5 placas de color blanco que probablemente formaran parte de la máscara, desconociéndose su función exacta.

OB 1703-1747

45 plaquitas con distintas formas y todas ellas con restos de estuco en su parte posterior. El color predominante es el rojo anaranjado. Probablemente formaran parte de una máscara.

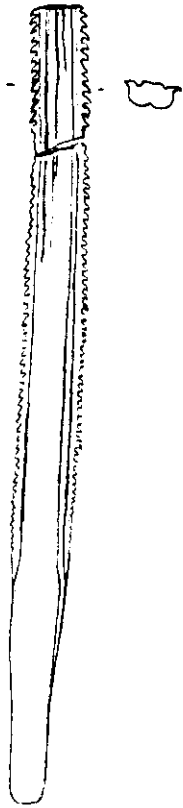
OB 1748-1751

4 cuentas anulares con perforación bicónica.

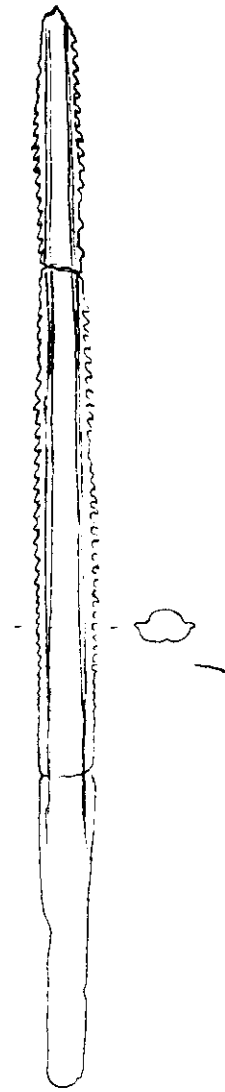
OB 1543

Colgante sobre una valva de concha sin modificar excepto por dos pequeños orificios abiertos para poder ser colgada (fig. 6.13c).

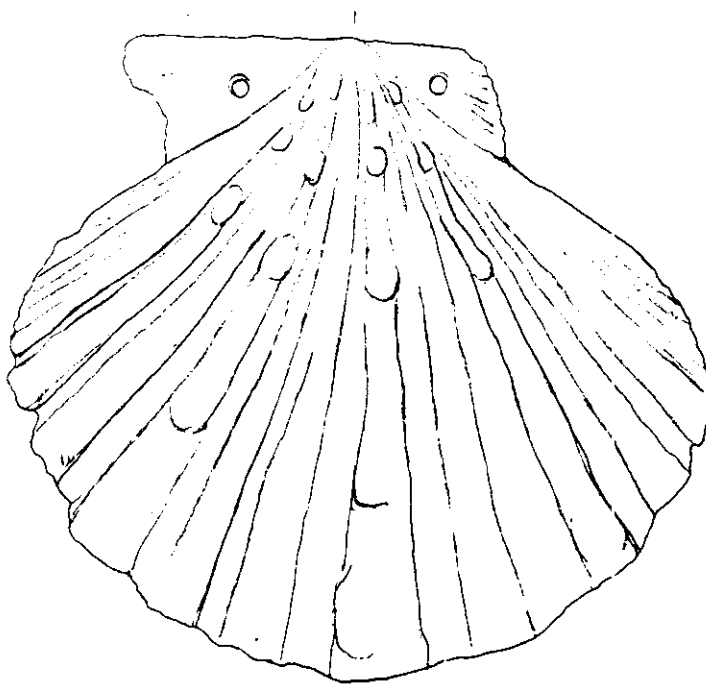
fig. 6.13: Objetos cuyo soporte son materiales marinos recuperados en la Ofrenda 4.
(a-b) OB 1554 y 1555 espinas de mantarraya.
(c) OB 1543 concha con perforaciones para usarla como colgante.



a



b



c



.Espinas de matarraya

OB 1554-1555

2 espinas de mantarraya. La número 1554 está trabajada en su extremo proximal y se encuentra fragmentada. Las dimensiones oscilan entre 10,4 x 0,8 x 0,5 de la rota y (13,9 x 0,8 x 0,5 cm. de la entera (fig. 6.13a y b)

-Oseos:

Se recuperaron varios huesos largos, pero desgraciadamente su estudio no se ha concluido y no contamos aún con los datos concretos de los mismos.

CRONOLOGIA: Clásico Temprano (300-550 d.C.).

COMENTARIO: Sin duda alguna, la Ofrenda 4 es la que ha aportado mayor número de objetos de todas las recuperadas en el Grupo May. Lo más destacable del material es el carácter personal del mismo (máscara, orejera, adornos de élite) y la existencia de una pintura roja derramada sobre gran parte de los objetos que probablemente fue utilizada durante el ritual de deposición de la ofrenda.

El tipo de ofrenda, así como los materiales a ella asociados presentan similitudes muy fuertes con ofrendas del centro del Petén, quizá el ejemplo más parecido sea Río Azul.

6.2.4 OFRENDA 8 (ESTADIO 4)

FIGURA: 6.14

LAMINA: 6.IVa

LOCALIZACION: Estructura MA-1sub, Operación 1, Suboperación 15 (MA 1sub-1(15)). Se encontró en el extremo occidental de la crujía "B" de la subestructura, cercana al vano de ésta, y entre el relleno intencional.

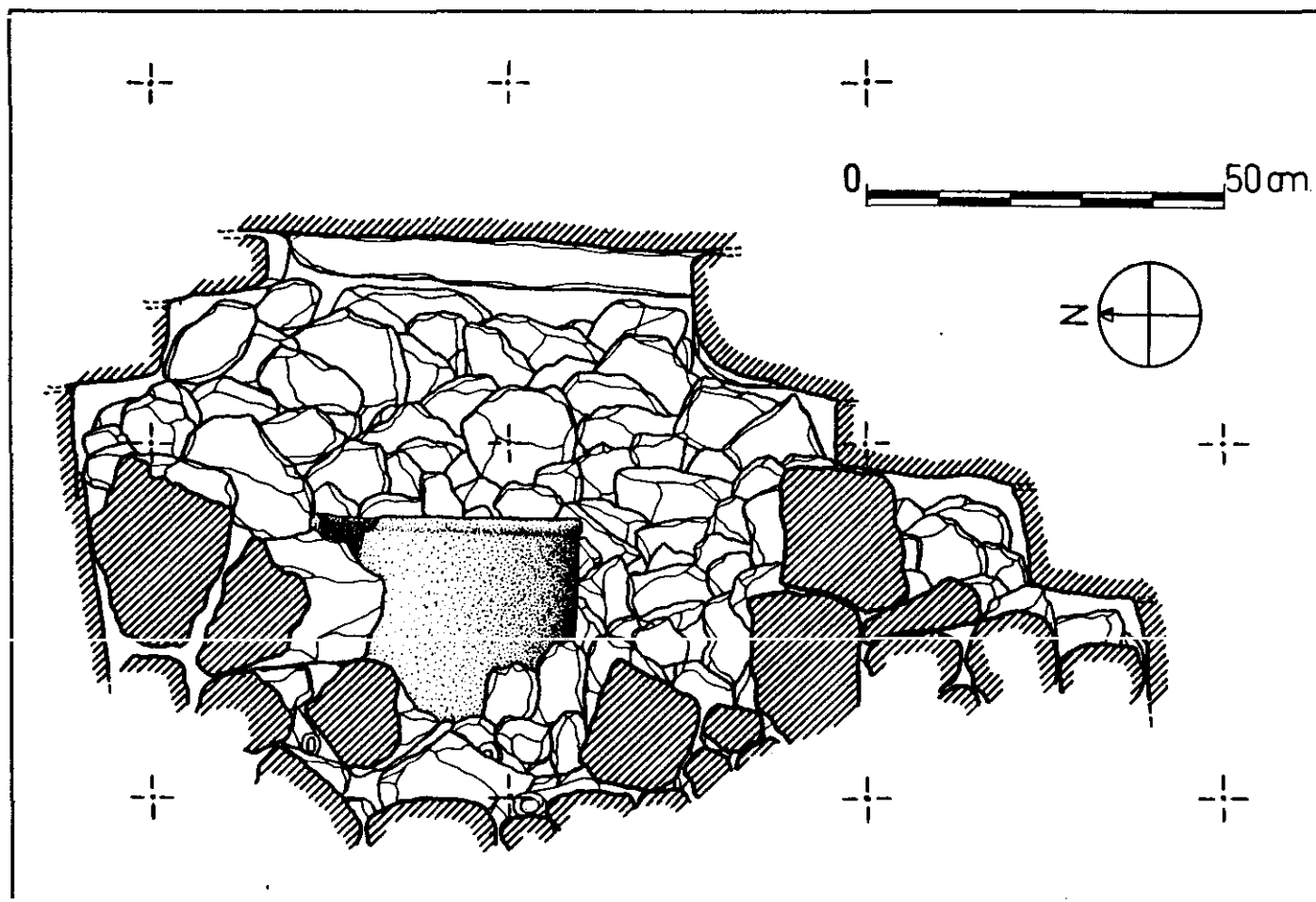


fig. 6.14 Alzado de la Ofrenda Ofrenda 8 (MA 1-1(15)).

TIPO DE OFRENDA: Se trata, probablemente, de una ofrenda de carácter dedicatorio, depositada con motivo de la construcción de la estructura MA-1.

MATERIALES:

-Cerámica:
.....

Grupo y tipo sin especificar

Forma y descripción: Se trata de una gran vasija (41,7 cm. de altura y 37,3 cm. de diámetro) de base anular, paredes rectas ligeramente convergentes y borde engrosado al exterior. El color del engobe es rojo-anaranjado.

"Por sus dimensiones, la falta de erosión por uso, su contenido y la falta de apéndices que permitan su manipulación es factible que fuera hecha especialmente para destinarla a un uso ritual y/o funerario".
(Varela, 1990:114).

-Lítica:
.....

.Jade

OB 3020-3023

4 cuentas anulares con perforación bicónica de color verde claro. Las dimensiones están comprendidas entre 8 x 1 x 45 mm. y 5,5 x 7 x 4 mm.

-Concha:
.....

OB 3024

1 cuenta discoidal con perforación bicónica de 11 x 14,5 x 5 mm.

-Oseos:
.....

2 tibias y 2 fémures, y otros restos menores de difícil identificación dado su estado fragmentario.

-Otros:
.....

OB 3034

Figurilla femenina de 11,6 cm. de largo, 4,7 cm. de anchura máxima y 2,7 cm. de grosor, representada sobre un material no confirmado aún por el laboratorio, pero probablemente sea madera o hueso de manatí. La cabeza presenta un claro alargamiento que pudiera corresponder a una deformación craneana, práctica muy arraigada entre los grupos de élite de la sociedad maya durante el periodo Clásico. De los rasgos faciales destaca su pronunciada nariz, siendo la boca el rasgo menos definido. Tanto los pechos como las caderas están muy marcados. Los brazos, flexionados por el codo, se pegan al cuerpo por debajo del pecho hasta juntarse ambas manos en el centro. Las piernas no están completas y presentan restos de cenizas, indicando que probablemente fue utilizada en algún rito con fuego o que formó parte de un incensario (fig. 6.15 y lám. 6.IVb y c).

CRONOLOGIA: Clásico Medio (500-630 d.C.).

COMENTARIOS: Si exceptuamos los huesos largos que se encontraron entre el relleno, todos los materiales recuperados se localizaron en el interior de la vasija.

Probablemente fuera copal la sustancia que llenaba hasta la mitad la vasija. Esto, unido a los restos de cenizas que presenta la figurilla, parece confirmar que en la ceremonia de deposición se utilizó algún ritual donde el fuego jugó un importante papel. Realmente son el copal y la figura los elementos fundamentales en la Ofrenda, ya que la vasija fue pensada únicamente como elemento contenedor.

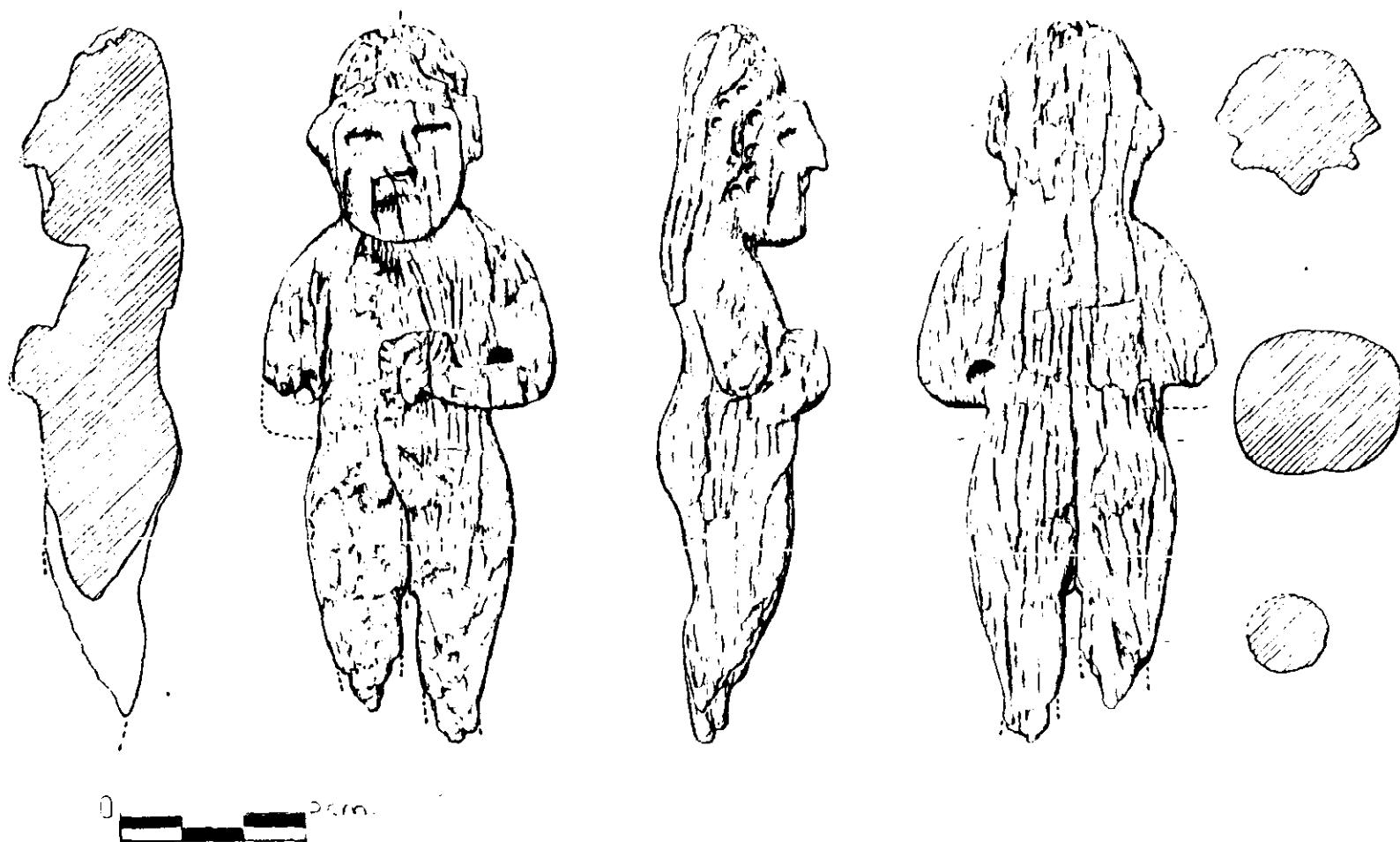


fig. 6.15 Figurilla femenina recuperada en la Ofrenda 8 (MA 1-1(15)).

COMENTARIO GENERAL A LAS TUMBAS Y OFRENDAS

Dado lo escaso de la muestra no podemos intentar determinar patrones generales asociados bien a un periodo cronológico concreto, bien a la ubicación en determinadas estructuras. Sin embargo, queremos realizar un breve comentario acerca de algunas características que han presentado estas tumbas y ofrendas.

En primer lugar nos referiremos a las tumbas y posteriormente a las ofrendas, estableciendo comparaciones en ambos casos con algunos ejemplos cercanos, como Dzibilchaltún, o más lejanos, como Río Azul.

La primera cuestión que nos gustaría tratar es la diferenciación entre las Tumbas 2, 3 y 4, ya que aunque se encontraron todas bajo el mismo piso del templo que coronó la estructura MA-1, su ubicación relativa, aspectos constructivos y materiales asociados, presentan claras diferencias.

La Tumba 4 es la que tiene mayor complejidad. Su localización, coincidente con el eje principal norte-sur de la estructura MA-1 -la más sobresaliente del grupo-, la elaboración del recinto en el que se depositó el muerto y sus dimensiones, la separan claramente de las otras dos tumbas laterales.

También en el ajuar podemos encontrar algunas diferencias. El fino trabajo que muestra la tapadera de cilindro (fig. 6.6b) y el jade y concha que se recuperaron, parecen indicarnos que este contenido (el de la Tumba 4) debió ser también el más notable de los tres. Todo ello nos conduce a pensar que el personaje allí enterrado era alguien que poseía gran prestigio. La inmediata violación de la tumba y no de las otras dos parecen incidir también sobre este aspecto.

Es posible, dada la contemporaneidad de todas ellas, que las tumbas laterales correspondieran a gentes relacionadas -quizá sólo circunstancialmente- con el personaje de la tumba central.

La disposición lateral de ambas, su menor elaboración y ajuar, pudieran indicar que su presencia se justifica por el fallecimiento del personaje de la Tumba 4.

En un trabajo anterior (Fernández y Valera, 1989) estas tres tumbas fueron objeto de comparación con otras documentadas en Oxkintok, en el área Puuc y en otros sitios del área maya. Los criterios en los que se basó este estudio fueron fundamentalmente morfológicos y cronológicos.

Dentro de Oxkintok la Tumba 1, localizada en el Satunsat, era una cámara elaborada semejante -salvando las diferencias de tamaño- a las tumbas 3 y 4 del May. La Tumba 5 del Ah-Canul era una fosa simple similar a la 2 del May. Todas ellas corresponden a la fase Oxkintok Regional, estadio 4 del Grupo May.

La característica común a todas ellas, excepto a la 5, fue que en la ofrenda mortuoria apareció el tipo cerámico Hunabchén Rojo/v. Hunabchén. Del resto del material que componían los ajuares, el jade constituía, sin duda alguna, el elemento diferenciador más marcado.

En Dzibilchaltún, (Andrews IV y Andrews V, 1980:79-80) se encontraron tres entierros depositados en la estructura 612 (números 1, 2 y 3) contemporáneos a los del Grupo May. El entierro 2 presenta grandes semejanzas morfológicas y de contenido con las tumbas 3 y 4 principalmente. La ofrenda cerámica incluyó un plato del tipo Hunabchén Rojo/v. Hunabchén y el resto de los materiales son cualitativamente iguales, si bien existen algunas diferencias cuantitativas.

Si contáramos con más ejemplos podríamos tratar de comprobar si la aparición de tres tumbas juntas en los dos casos es una coincidencia o pudiera corresponder a un determinado patrón, pero los escasos datos con que contamos no nos permiten corroborar o negar esta hipótesis.

Para otros sitios de la región Puuc existe muy poca información publicada y la que hay se refiere, fundamentalmente, al Clásico Tardío (Ruz, 1958:133-154).

Si nos trasladamos a las Tierras Bajas Meridionales, podemos encontrar enterramientos similares en cuanto a la morfología de la tumba, pero no en cuanto al contenido y la ubicación. Por ejemplo, en Altun-Há (Welsh, 1988:292) aparecen gran número de enterramientos en cámara simple para las fases Ceh Terminal-Mac Temprano (525-575 d.C.), pero el carácter primario de la mayoría de ellos y su localización no permiten realizar comparaciones a un nivel que no sea el puramente morfológico.

Tanto la cámara simple como la fosa elaborada aparecen en otros periodos por todo el área maya; por ello consideramos que no tiene demasiado sentido realizar aquí una larga enumeración de las semejanzas con otros enterramientos atendiendo a su morfología.

Las conclusiones del trabajo mencionado con anterioridad (Fernández y Varela, 1989) no han variado. Ya apuntamos entonces que las clasificaciones basadas en criterios puramente morfológicos de continente y contenido resultan insuficientes al tratar de establecer patrones generales de usos y costumbres funerarios asociados a periodos cronológicos o a áreas espaciales concretas. Sería necesario considerar otros criterios, como la ubicación de estos enterramientos o su posible relación con otros enterramientos asociados espacial y temporalmente. No obstante, este tipo de trabajo se aparta de nuestros objetivos actuales, por lo que únicamente nos hemos limitado a incorporar nuestros datos a los estudios existentes y a señalar otros rasgos que podrían tenerse en cuenta en análisis posteriores.

Con relación a las ofrendas, contamos sólo con tres ejemplos, que sumados a la diferencia cronológica y a su posible carácter, también dificultan la búsqueda un hipotético patrón.

Las Ofrendas 1 y 4 pertenecen al mismo periodo cronológico. Sin embargo, las diferencias entre ambas son muy marcadas. La Ofrenda 1 resulta interesante, más que por sus materiales, por el lugar y la forma en que se realizó su deposición. La cuchilla de obsidiana y los restos de huesos fueron encontrados en un agujero natural que tenía la roca caliza. La ofrenda no estaba relacionada con ningún eje del grupo o de la estructura más cercana, la MA-7sub; por ello nos inclinamos a pensar que pudiera tratarse de un rito relacionado con agradecimiento a la "Tierra", aunque esto es puramente especulativo.

Por el contrario, la Ofrenda 4 se localizó en el eje nortesur de la estructura MA-1sub. En Oxkintok no se ha registrado ninguna ofrenda comparable a ésta, ni para el Clásico Temprano, ni para otra época. Sin embargo, esta ofrenda presenta grandes semejanzas en cuanto a material y composición con las que se han documentado en Río Azul. Laporte (1986:204), señala la uniformidad en la composición de los escondites de Río Azul:

" En Río Azul los escondites del Clásico Temprano consisten en conchas y otros objetos marinos, así como de pequeños jades, espejos de pirita, copal y espinas de matarraya que evidencian ofrendas de sangre, mientras que se hace un énfasis especial en la iconografía de lagartos."

Si comparamos esta descripción con la que hemos realizado en páginas anteriores de la Ofrenda 4, comprobamos que la composición es muy similar. Esta relación con Río Azul no es aislada, ya que como veremos en el capítulo 8 también se ha recuperado un fragmento del tipo cerámico Urita-Gubiado Inciso, que parece poner en relación a Oxkintok con esta ciudad petenera.

En relación a los objetos que formaban parte de la Ofrenda 4, en Tikal encontramos algunas representaciones de lagartos o saurios similares al OB-1530. Díaz (1982) recoge en la lámina 8, figura d, un ejemplar realizado en concha que representa un lagarto, con las patas delanteras dispuestas de manera semejante al OB-1530, aunque se trata de una representación más burda. Las orejeras y máscaras son objetos de élite que aparecen en general

por todo el área maya, y en algunos casos (Moholy-Nagy, 1989:147) combinando el jade y la concha.

La Ofrenda 8 es también de carácter conmemorativo, pero en este caso de clausura de un edificio. Esto lo hemos podido establecer ya que fué depositada poco antes de completar el relleno de la estructura MA-1sub.

La singularidad de la vasija cerámica que contenía la ofrenda (no existe otra igual ni en Oxkintok ni en el Norte de la Península de Yucatán) nos inclina a pensar que fue hecha especialmente con este fin. Su descripción ya se realizó en otro punto de este capítulo, y si comparamos sus rasgos más relevantes con otra representación recuperada en la Tumba 22 de Tikal (Moholy-Nagy, comunicación personal) podemos observar la semejanza entre ambas, aunque la de Tikal pertenece a la fase Manik 3A, siendo un poco anterior a la definida para la fase Oxkintok Regional. En ambos casos se trata de una figura con los rasgos femeninos exagerados (cadera y pechos) y con los brazos flexionados por debajo del pecho, juntándose las manos en el centro, habiendo desaparecido los pies.

Desconocemos si en el caso de la figurilla de Tikal esta se encontraba asociada a algún tipo de restos que pudieran indicar el uso de fuego en la ceremonia de deposición, pero la ausencia de los pies, tanto en esta pieza como en la de Oxkintok, y la asociación de esta última con grandes cantidades de copal, nos hace considerar la utilización de este significativo elemento en la ceremonia como algo más que probable.

La Ofrenda 3 localizada en la estructura MA-12 y con una cronología del Clásico Tardío, únicamente aportó una vasija del tipo Sacalum negro sobre pizarra/v. Sacalum, la cual se encontró bajo el primer piso de estuco definido para esta estructura. Grandes cantidades de este tipo cerámico han sido recuperadas en diversos contextos y principalmente en derrumbe, por lo que no parece tratarse de una vasija fabricada especialmente para su

deposición. Su carácter no parece ser dedicatorio, ya que no se encuentra asociada ni a la construcción del edificio, ni a la remodelación del mismo. Su situación en la esquina suroeste de la estructura tampoco nos ha permitido relacionarla con otras ofrendas de Oxkintok. Todo ello dificulta establecer rasgos que la caracterizen o la doten de un significado especial.

Como en el caso de las tumbas, el intentar buscar un patrón cultural de fórmulas de deposición de ofrendas en un periodo o estructura determinados, o establecer cualquier otro tipo de teoría general se nos antoja bastante difícil.

Si únicamente consideráramos las cuatro ofrendas documentadas, deduciríamos que las ofrendas de carácter dedicatorio en el Clásico Temprano eran mucho más ricas y complejas que las registradas en periodos posteriores, y que el jade y la concha fueron materiales que se utilizaron principalmente durante este periodo, reduciéndose su uso en épocas más tardías. Pero ya hemos advertido que estas conclusiones son muy arriesgadas dada la escasa muestra con la que contamos.

Por otra parte, tratar de comparar tumbas y ofrendas es todavía más conflictivo, ya que además de aspectos cronológicos tendríamos que considerar cuestiones de intencionalidad diferencial.

Por último, nos gustaría señalar que si exceptuamos la Ofrenda 3, los periodos peor representados son el Clásico Tardío y el Terminal. Esto puede obedecer a varias cuestiones, la primera de ellas es la accesibilidad que presentan los restos de estos periodos al saqueo y la destrucción, haciéndose más difíciles para los de épocas tempranas. Por otra parte, del Clásico Terminal únicamente se ha excavado una estructura, la MA-6, y a juzgar por la experiencia en otros grupos de Oxkintok⁽⁵⁾, parece que para el final del Clásico Tardío y Terminal se ha podido registrar una pauta preferencial de enterramiento en las estructuras de tipo "palacio", no pudiéndose corroborar en el

Grupo May lo que sí parece funcionar en los Grupos Ah-Canul y Dzib. Para terminar, también pudiera obedecer esta ausencia a un cambio de intereses o de importancia del Grupo May respecto a etapas anteriores, pero esto, al no contar con la totalidad del grupo excavado, es pura hipótesis.

NOTAS

- (1) La cantidad de ofrendas y tumbas registradas en el Grupo May es reducida si lo comparamos con otras ciudades del área maya como Tikal o Río Azul. Sin embargo, consideramos que si bien es cierto que a mayor número de ofrendas y tumbas, más información; también lo es que la relevancia de esta información no está relacionada únicamente con el número, por ello, y pese a lo reducido de la muestra, decidimos presentarlos de forma aislada.
- (2) Enterramiento: En su primera acepción se relaciona con la acción de enterrar. Y en su segunda se relaciona con una construcción en que está enterrado alguien (Moliner, 1983:1142).
Entierro: Acción de enterrar los cadáveres, comitiva... Y por último sepultura o sitio donde se entierran los cadáveres (Moliner, 1983:1142).
- (3) Queremos agradecer al Dr. Carlos Serrano y a su ayudante Andrés del Angel del Instituto de Investigaciones Antropológicas (U.N.A.M., México), su colaboración al realizar al análisis de los restos óseos recuperados en las Tumbas 2, 3 y 4.
- (4) Ofrenda: Particularmente, cosa ofrecida a Dios o los dioses. Limosna que se da en algunos pueblos con ocasión de los entierros (Moliner, 1983:553).
Escondite: Escondrijo. Sitio apto para esconder cosas en él o donde hay algo escondido (Moliner, 1983:1183).
- (5) En el Grupo Ah-Canul, en la estructura CA-7 se documentaron tres tumbas saqueadas (Valiente, 1989), que pudieron ser depositadas en el final del Clásico Tardío o durante el Clásico Terminal y en la CA-5 (Vidal, 1991) se registraron otras tres con una cronología comprendida entre finales del Clásico Tardío e inicios del Terminal. También, en la escasa tercera parte excavada de la estructura DZ-8

apareció otra tumba fechada para el Clásico Terminal, en esta ocasión estaba intacta (Rivera, Guio y Mugarte, 1991).

7. ESTUDIO DEL MATERIAL

INTRODUCCION

Este capítulo pretende recoger todos y cada uno de los materiales que se han recuperado en la excavación del Grupo May, tanto los que aparecieron en contextos cerrados -tumbas y ofrendas-, como los procedentes de las liberaciones de los derrumbes, suboperaciones, pozos de plaza, etc⁽¹⁾.

Se presentarán clasificaciones de cerámica, industria lítica y concha. En cada apartado se incluirá un comentario sobre la distribución del material y sus posibles implicaciones culturales. En el caso de las industrias de concha y lítica se analizará la ausencia de alguna de ellas en los distintos contextos, así como la significación de su asociación.

Las clasificaciones aquí propuestas no cubren todos los niveles posibles de complejidad que permiten las respectivas metodologías. Sin embargo, consideramos que nuestra exposición permitirá a los especialistas que lo deseen profundizar en el análisis de los materiales.

7.1 MATERIALES CERAMICOS

El material cerámico se analizó y clasificó siguiendo el método conocido como "tipo-variedad", ampliamente utilizado en todo el área maya, y cuyas bases teóricas fundamentales fueron recogidas entre otros por Wheat, Gifford y Wasley (1958); Smith, Willey y Gifford (1960); Gifford (1960).

En el norte de Yucatán fue Smith en 1971, el primero que utilizó este método de clasificación en Mayapán. Entre los muchos que lo siguieron se encuentra la arqueóloga Varela (1987), ceramista responsable del material del Proyecto Oxkintok y a la cual se debe el análisis que vamos a presentar.

Las formas cerámicas se recogen en la tabla 7.1. La descripción de las clases generales trata de sistematizar las

formas halladas en Oxkintok, representadas en su totalidad en el Grupo May, teniendo en cuenta las descripciones formales ya efectuadas y normalizadas por otros estudios generales como el de Shepard (1956) y Rice (1987), o en monografías de excavaciones como las de Smith (1955, 1971), Brainerd (1958) y Sabloff (1975).

La descripción de nuestras categorías se basa principalmente en las **clases primarias** ("primary classes") de Sabloff (1975:22-27) y las definidas por Balfet, Fauvet y Monzón (1983:7-24). Junto a estas "clases" se describe una forma característica de Oxkintok y en general de las Tierras Bajas del Norte de Yucatán, como la cazuela.

Dentro de la **clase primaria** se establecen distintas **subclases** en función del perfil o contorno de la vasija. Por último se tendrán en cuenta las diferentes partes de la misma y su distinta tipología: borde, base, soportes y apéndices.

Las figuritas y otros objetos cerámicos (colgantes, instrumentos musicales, etc.) serán tratados como "misceláneas".

En la Tabla 7.2 se recogen los nueve complejos cerámicos que se han definido para Oxkintok y que, básicamente, coinciden con las fases culturales establecidas para la ciudad. Asimismo, los grupos cerámicos y su frecuencia de aparición también se reflejan en ésta tabla. En los comentarios sobre cada complejo mencionaremos el grupo de mayor aparición el tipo y variedad que lo caracteriza.

Los nombres de los complejos que aparecen en esta tesis no coinciden con los que aparecieron en las primeras publicaciones del proyecto. Esto se debe a que no existía una secuencia cerámica para Oxkintok y fue necesario adoptar la nomenclatura de los complejos cerámicos más conocidos del norte de Yucatán. Actualmente se ha completado la secuencia y nombrado cada complejo, siendo esta la denominación que usaremos⁽²⁾.

LISTA DE FORMAS CERAMICAS

-CAJETE (DISH)

Vasijas de boca abierta cuya altura oscila entre un tercio y un quinto del diámetro.

Subclases:

- Paredes rectas.
- Paredes recto-divergentes.
- Paredes curvo-divergentes.
- Silueta compuesta.

-CUENCO (BOWL)

Vasija de boca abierta o ligeramente cerrada cuya altura es igual o mayor que un tercio del diámetro de la boca.

Subclases:

- Paredes curvas.
- Paredes curvo-convergentes.

-PLATO (PLATE)

Vasija de boca no restringida cuya altura es menor que un quinto del diámetro de la boca.

Subclases:

- Paredes rectas.
- Paredes recto-divergentes.
- Paredes curvo-divergentes.

-VASO (VASE)

Vasija de boca abierta o ligeramente cerrada, cuya altura es mayor que el diámetro de la boca

Subclases:

- Paredes rectas.
- Paredes recto-divergentes.
- Paredes recto-convergentes (piriforme).
- Paredes curvo-divergentes.
- Paredes curvo-convergentes.

TABLA 7.1

-CAZUELAS

Vasijas de boca abierta o ligeramente cerrada, cuya altura es mayor o igual que un medio del diámetro y que siempre poseen una o más asas.

Subclases:

- Paredes curvas.
- Paredes recto-divergente.
- Paredes curvo-divergente.

-OLLA

Vasija de cuerpo globular con cuello, cuya altura es mayor que su diámetro máximo.

Subclases:

- Cuello recto.
- Cuello recto-divergente.
- Cuello curvo-divergente.

-JARRA

Vasija de cuerpo globular con cuello y boca interior restringida, cuya altura es mayor que su diámetro máximo y que va siempre provista de una o más asas.

Subclases:

- Cuello recto.
- Cuello recto-divergente.
- Cuello curvo-divergente.

Vasija de cuerpo globular y boca restringida cuyo diámetro es igual o menor que $1/5$ de la altura. Es una forma cuyo uso está limitado a un periodo concreto, el Clásico Medio.

TABLA 7.1 (CONTINUACION)

Todos los complejos estuvieron representados en los fragmentos recuperados en el Grupo May. Así, encontramos tiestos desde el complejo Sihil (500 a.C.-300 a.C.) hasta el complejo Tokoy III (1300 d.C-1450 de.C.), aunque, lógicamente, no todos ellos tuvieron el mismo peso específico en cuanto a la representación cuantitativa.

Nuestra exposición no pretende ser un análisis exhaustivo de todos los tipos registrados, sino más bien un resumen donde se recogen los complejos establecidos en las distintas fases definidas para Oxkintok y los grupos cerámicos que forman estos complejos. Las referencias corresponden al Grupo May, por lo que no aparecerán algunos grupos cerámicos que sí se han documentado en la ciudad pero no en nuestro sector de investigación⁽³⁾.

El total de fragmentos analizados y cuantificados asciende a 18.383, de los que 423 (NI) no se han podido clasificar dado su mal estado de conservación, 458 están pendientes de identificación (PI) y 14 son misceláneas. Hemos realizado una estimación del número de fragmentos que se han clasificado, pero no cuantificado, y suponen aproximadamente unos 4.500 tiestos.

Los fragmentos estriados (2945) no están incluidos en la Tabla 7.2, ya que el sistema tipo-variedad no es útil para discriminar su temporalidad. Varela (1991a:150) ha propuesto otro sistema de seriación cronológica partiendo del tipo de peine usado en su decoración. Este estudio está aún en vías de elaboración.

COMPLEJOS Y GRUPOS CERAMICOS DEFINIDOS EN EL GRUPO MAY

COMPLEJO SIHIL (700 a.C.-300 a.C.)

-GRUPOS:

.Sapote.....23	.Dzudzuquil...147
.Chuinta.....10	.Juventud.....9

COMPLEJO BUT (300 a.C.-300 d.C.)

-GRUPOS:

.Sapote.....80	.Sierra268
.Xanaba.....44	.Kin.....46

COMPLEJO ICHPA (300 d.C.-550 d.C.)

-GRUPOS:

.Batres.....125	.Maxcanú.....552
.Oxkintok244	.Aguila.....1272
.Dos Arroyos.....6	.Timucuy.....390
.Balanza.....54	.Chutumak.....39
.Chikché.....26	.Xobicab.....144
.Katpal.....80	.Triunfo.....6
.Dos Caras.....117	

COMPLEJO OXKINTOK REGIONAL (550 d.C.-630 d.C.)

-GRUPOS:

.Maxcanú.....379	.Canachén.....96
.Hunabchén.....501	.Oxil.....380
.Chencoh.....40	.Chactún.....1
.Acú.....40	.Cocho1.....219
.Mudanza.....4	.Escamal.....20

TABLA 7.2

COMPLEJO NOHEB (630 d.C.-740 d.C.)

-GRUPOS:

.Chimbote.....1	.Conkal.....52
.Chablekal.....11	.Uman.....5
.Hunabchén.....386	.Xcamal.....24
.Chuburná.....3	.Sat Prepiz....552
.Casassus.....41	.Katil.....40
.Enzil.....92	.Maxcanú.....17
.Encanto.....1	.Saxché.....1
.Cui.....1	

COMPLEJOS UKMUL Y NAK (740 d.C.-1000 d.C.)

-GRUPOS:

.Chum.....505	.Muna.....6476
.Teabo.....523	.Holactún.....8
.Ticul.....271	.Balancan.....14

COMPLEJO TOKOY I (1000 d.C.-1200 d.C.)

-GRUPOS:

.Sisal.....51	.Silho.....6
.Dzitas.....5	

COMPLEJO TOKOY II (1200 d.C.-1300 d.C.)

-GRUPOS:

.Navulá.....3

COMPLEJO TOKOY III (1300 d.C.-1450 d.C.)

-GRUPOS:

.Panabá.....92

TABLA 7.2 (CONTINUACION)

-Complejo Sihil (500 a.C.-300 a.C.)

Prácticamente la totalidad de los tiestos recuperados, 189, se concentraron en la Plaza Suroeste. A esta cifra habría que sumar los fragmentos de los pozos de plaza 15 y 16 que aunque no están contabilizados en la clasificación preliminar, se comprobó que ambos poseían materiales cerámicos de este complejo.

Los niveles de plaza (pozo de plaza 7) o los rellenos de plataforma (MA 7-1(1)II) son los contextos donde se han recuperado tiestos del complejo Sihil. En ningún caso se han aparecido niveles de esta cerámica asociados a desplantes de manifestaciones arquitectónicas, por lo que nos hemos limitado a referirnos a una zona de probable ocupación.

Este complejo lo forman grupos principalmente monócromos y destacan porque resultan muy cerosas al tacto. La decoración es muy simple y consiste fundamentalmente en incisiones (fig. 7.1 a-c).

El grupo más representado es el Dzudzuquil Crema (147), tipo Maján Rojo y Crema/v.Maján (60 fragmentos). La cerámica con engobe se conservaba satisfactoriamente, mientras que la que no lo tiene estaba más fragmentada y erosionada impidiendo la identificación de algunos estriados.

-Complejo But (300 a.C.-300 d.C.)

Su distribución abarca un área espacial mayor, dentro del Grupo May, que la del anterior y el total de fragmentos recuperados es de 438. En el pozo de plaza 7, nivel III, se localizó un nivel sin mezcla asociado al desplante de la Plataforma primigenia del grupo. Sin embargo, tampoco se registraron estructuras con bóveda asociadas a este complejo.

La Plaza Suroeste continúa ofreciendo muestras y aparecen nuevos sectores como los pozos de plaza 6, 7, 19 y la Subope-

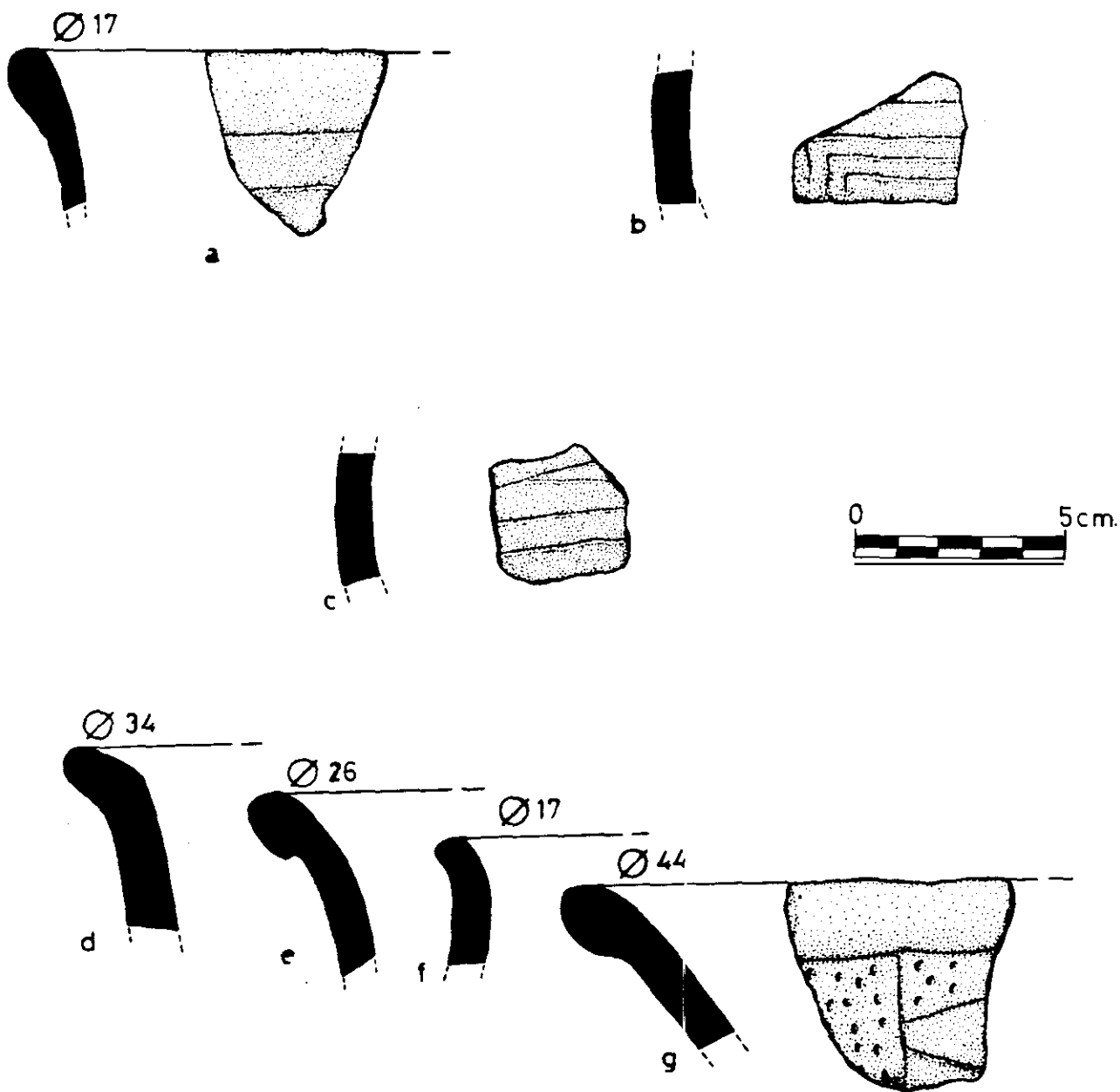


fig. 7.1 Complejo Sihil: (a) Grupo Dzudzuquil, borde, cajete. (b) Grupo Dzudzuquil, cuerpo, cajete. (c) Grupo Juventud, cuerpo, cajete. Complejo But: (e y f) Grupo Sierra Rojo, bordes, cajete. (f y g) Grupo Xanabá Rojo, bordes, cajete.

ración MA 1-1(9)V, localizados al norte de la estructura MA-1.

Continúa el predominio de los grupos monócromos con tacto ceroso y la decoración incisa pierde importancia, aunque algunos tipos como el Laguna Verde Inciso sí presentan una o dos incisiones en el borde (lám 7.Ia). Las formas más comunes son los cajetes con borde y paredes evertidos al exterior y los cuencos de paredes curvas y bordes rectos (fig. 7.1d-g).

Dentro de los grupos engobados, el Sierra (268), con el tipo Sierra Rojo/v. Sierra (255), es el más representado y en el grupo sin engobe -grupo Sapote- el tipo Sapote Estriado/v. Sapote (80 fragmentos) (lám 7.Ib).

-Complejo Ichpá (300 d.C.-550 d.C.)

Se produce un aumento importantísimo en el volumen de cerámica recuperada (3055), asociada, en algunos casos, al desplante de estructuras como la MA-1sub, MA-5sub, MA-7sub y MA-7. Fuera de estos contextos, la Operación 2 de la Plataforma Basal es la que mayor porcentaje de tiestos ha proporcionado, estando representados todos los grupos. Gran parte de las excavaciones en profundidad aportaron materiales de este complejo (pozo de plaza 23, 24, 25 y 26, todos en la Plaza Suroeste) (figs. 7.2 y 7.3).

Las características más sobresalientes son el aumento de la policromía, con la aparición del grupo Timucuy que presenta diseños geométricos en rojo y negro sobre fondo naranja, y la diversificación formal en relación con los complejos anteriores (lám. 7.II). Sin embargo, es el grupo monócromo Aguila, con 1272 fragmentos, el más representado y dentro de él, el tipo Aguila Naranja/v. Aguila (1101). En el grupo Oxkintok, donde se incluyen los tipos sin engobe, es el sin engobe Cochuah (116) el de mayor aparición.

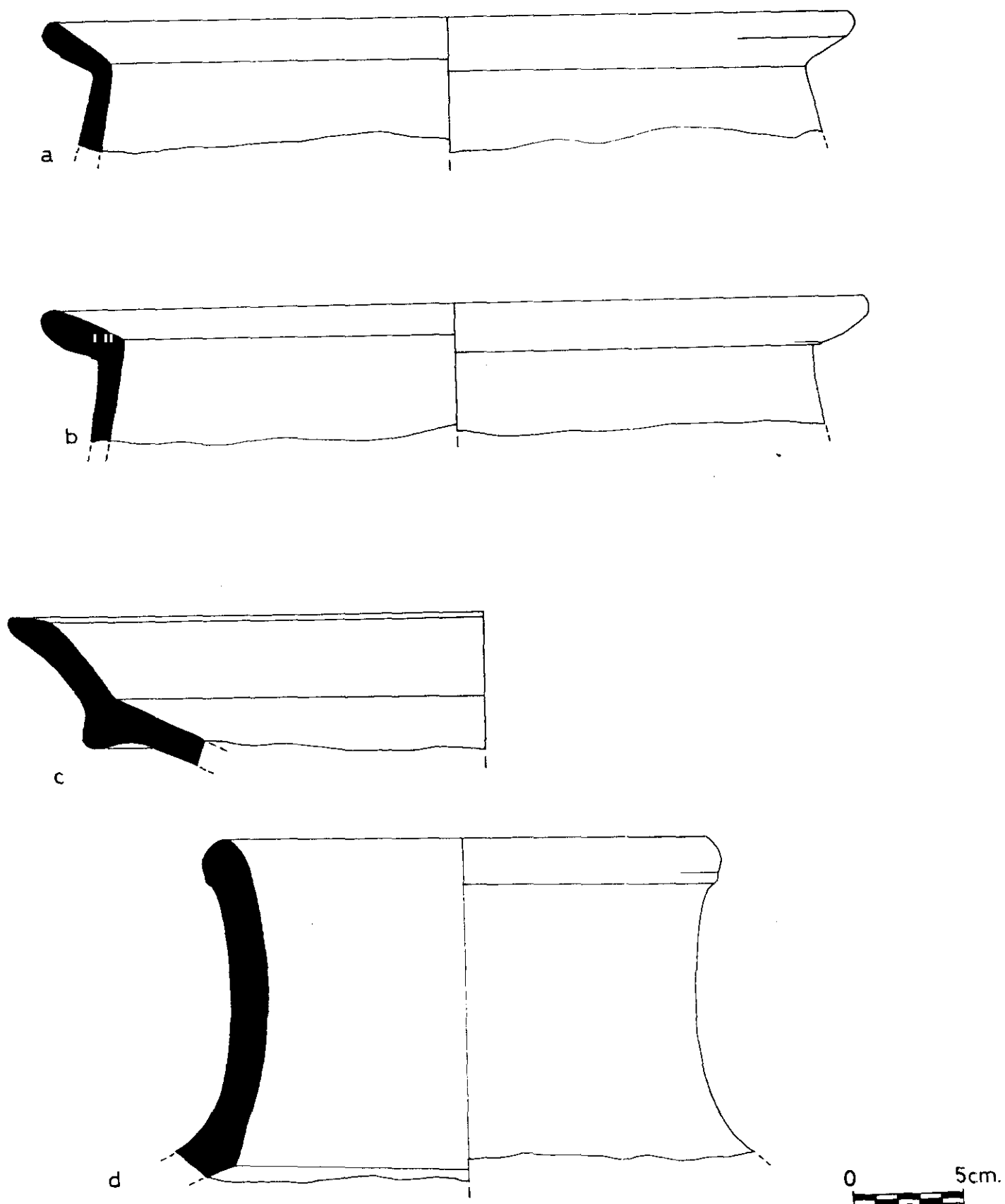


fig 7.2 Complejo Ichpá: (a) Grupo Maxcanú Ant.e, borde olla. (b y c) Grupo Aguila Naranja, bordes, olla. (d) Grupo Aguila Naranja, borde, cajete.

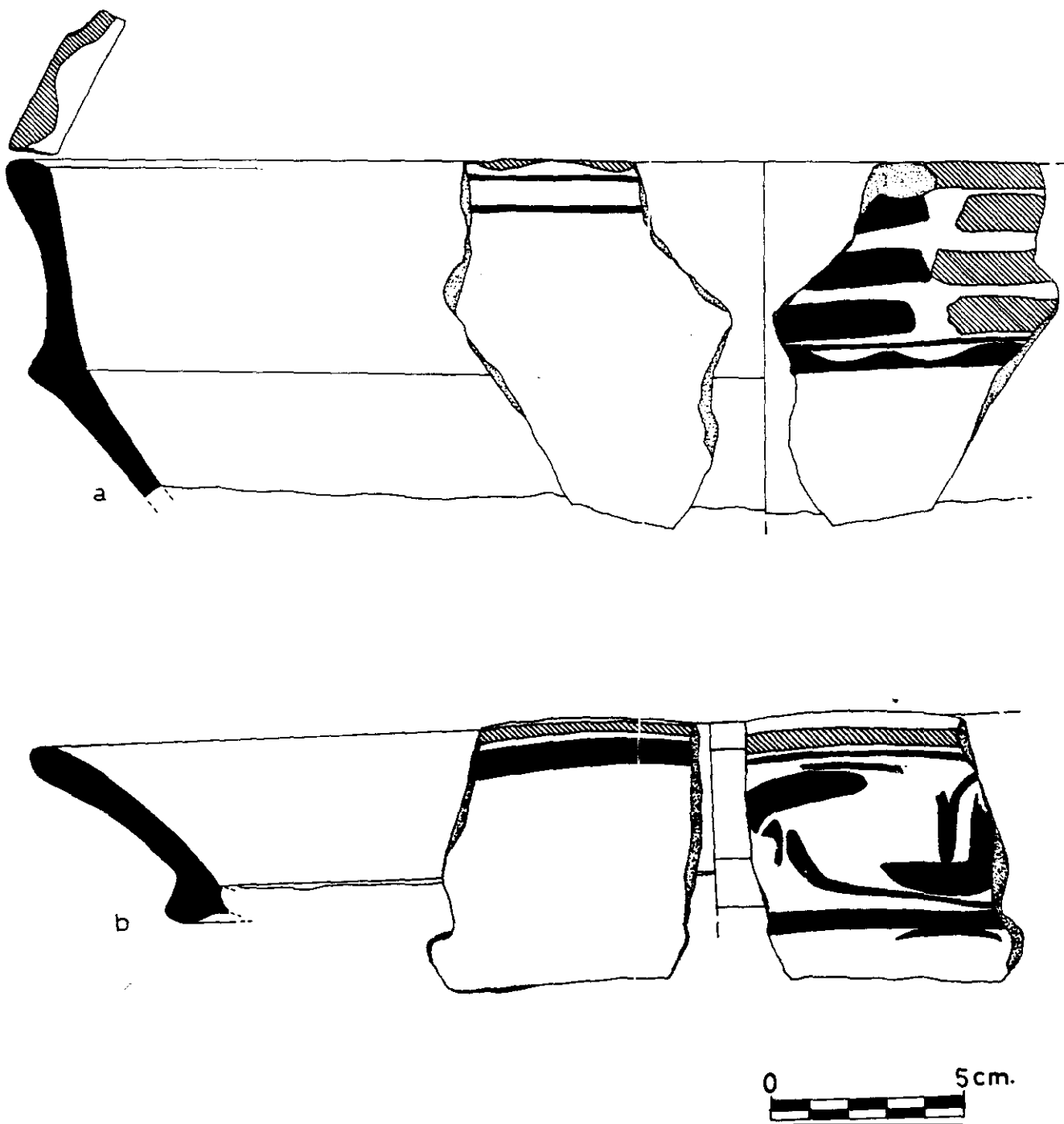


fig. 7.3 Complejo Ichpá: (a y b) Grupo Timucuy Naranja Policromo, bordes, cajete.

Salvando las diferencias regionales, los grupos definidos para Oxkintok presentan grandes similitudes con los establecidos para Tikal en la fase Manik, o en Uaxactún en la fase Tzakol. Al margen de estas similitudes, aparecen otros grupos que, por las características de pasta y manufactura, se podría afirmar que se trata de cerámica de importación del centro del Petén. Entre estos destaca el grupo Balanza con los tipos Balanza Negro/v. Balanza, Urita Gubiado-Inciso/v. Urita y Lucha Inciso/v. Lucha.

De este complejo ha llegado hasta nuestros días una muestra bien conservada que ha permitido la identificación de tipos ya existentes y la definición de otros nuevos.

-Complejo Oxkintok Regional (550d.C.-630 d.C.)

Varela (1990) recoge la historia y dificultades que la caracterización de este complejo ha llevado. El primero en definirlo fue Brainerd en 1958 y se basó en la cerámica recuperada en la T-2 que se practicó en Oxkintok durante los trabajos de la Carnegie Institution. Ya entonces, este investigador subrayó las escasas conexiones del complejo con las tradiciones anteriores o contemporáneas en Yucatán. Pese a los numerosos proyectos arqueológicos que se han realizado desde entonces en el occidente de la Península, la aportación de información sobre el mismo ha sido prácticamente nula.

La localización de un basurero en la Operación 3 de la Plataforma Basal del Grupo May, ha aumentado el número de fragmentos cerámicos asociados a este complejo, permitiendo completar la información ya existente y la definición de grupos nuevos. Por otra parte, la documentación de niveles puros y de su localización estratigráfica con relación a los otros complejos, ha facilitado la aclaración de su posición en la cronología relativa de la ciudad.

Este complejo cerámico introduce importantes cambios. Desde un punto de vista técnico, las pastas se hacen más duras y el

engobe presenta una mayor adherencia. En el aspecto morfológico se registran nuevas formas en la vajilla doméstica como el tecomate, y se extiende en el uso del cilindro trípode con soportes calados en la de élite (fig. 7.4a y b). La decoración también varía con el abandono de la policromía y la aparición de aplicaciones como granos de cefé y caritas⁽⁴⁾.

Sin embargo, también existen conexiones con el complejo Ichpá, perviviendo el grupo Maxcanú Ante (fig 7.5a-m), aunque con variaciones importantes encunto a las formas (Varela, 1991a:119-125).

La mencionada Operación 3, es la que aportó cuantitativamente más material. Sin embargo, su aparición por el grupo es generalizada, en las tumbas 2, 3 y 4 se registraron tres cajetes completos del tipo Hunabchén Naranja/v. Hunanchén (lám. 7.III). En torno a la estructura MA-1 se han podido aislar niveles asociados a desplantes de muros. La remodelación de la estructura MA-7(a), que la convirtió en MA-7(b), también aportó cerámica del complejo al igual que la de la estructura MA-5sub.

El total de tiestos de este complejo fue de 1626. Los grupos más representados son el Hunabchén (501) en la vajilla engobada (fig. 7.6a-1) y el Oxil en la vajilla sin engobe (380) (fig. 7.7a y b). Los tipos Hunabchén Naranja/v. Hunabchén y el Oxil sin engobe son los de máxima aparición.

Nos encontramos con un complejo que rompe con muchos de los lazos de la tradición anterior e incorpora nuevas modas y gustos cerámicos. El periodo de tiempo durante el cual se desarrolla no es muy grande a juzgar por los datos estratigráficos y coincide con la aparición y desarrollo del estilo arquitectónico Proto-Puuc A.

En la Península de Yucatán los datos a cerca del mismo se limitan al sector noroeste y a apariciones ocasionales en el sur y suroeste.

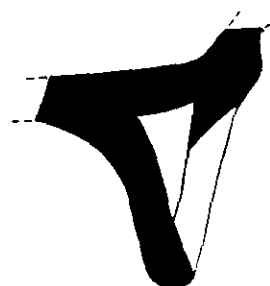
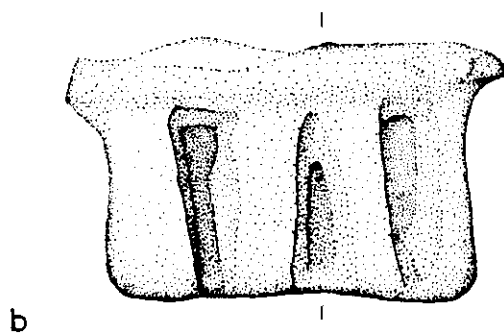
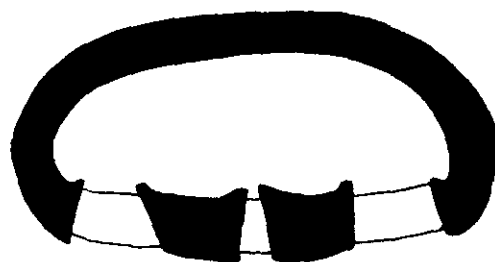
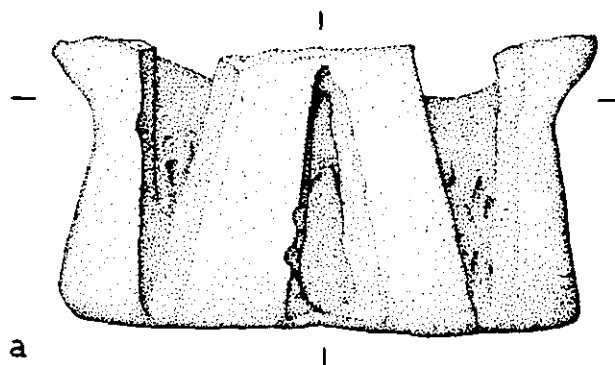
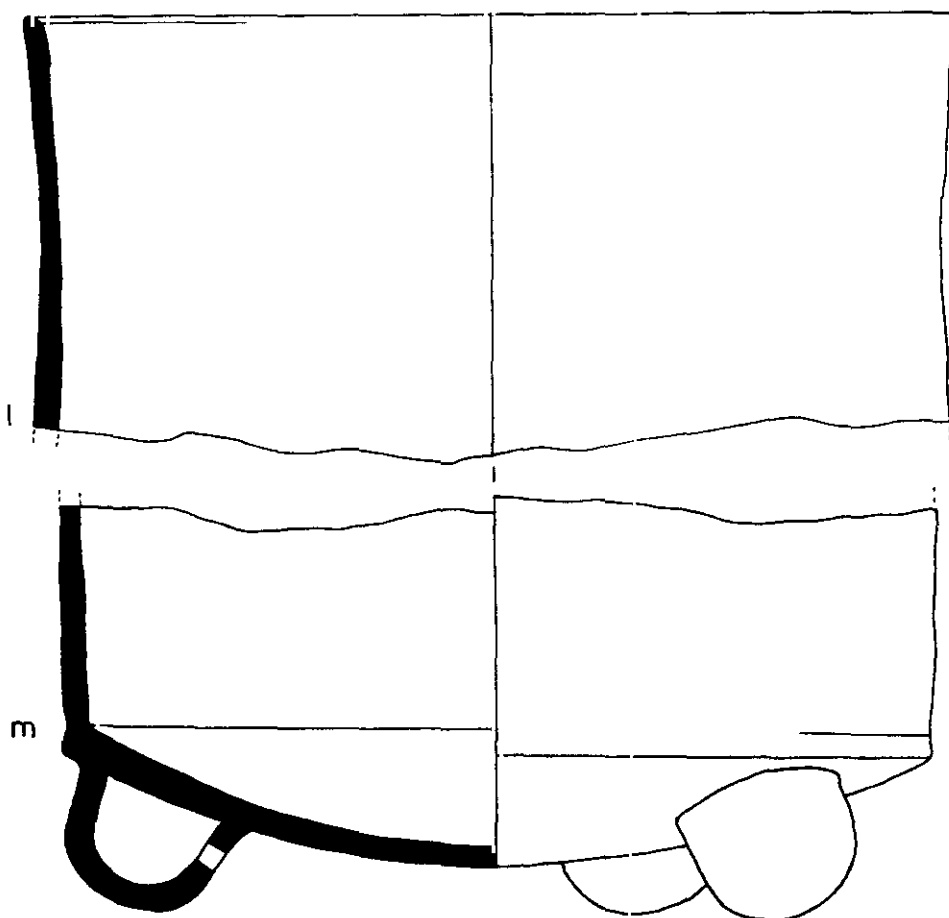
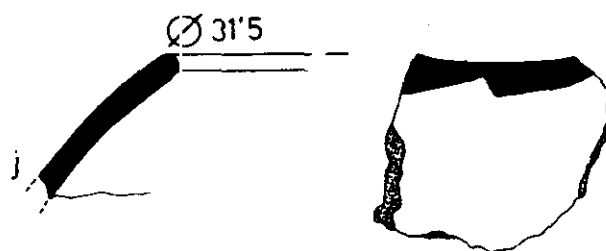
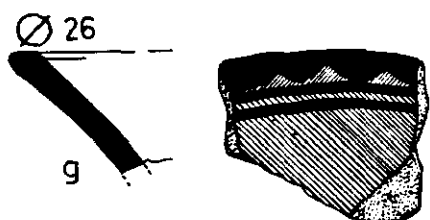
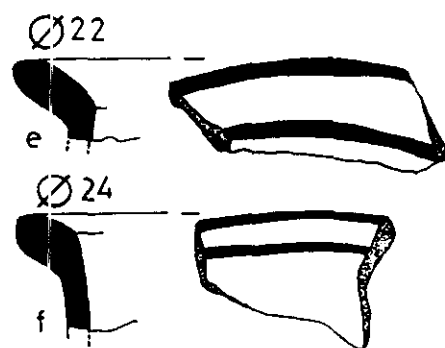
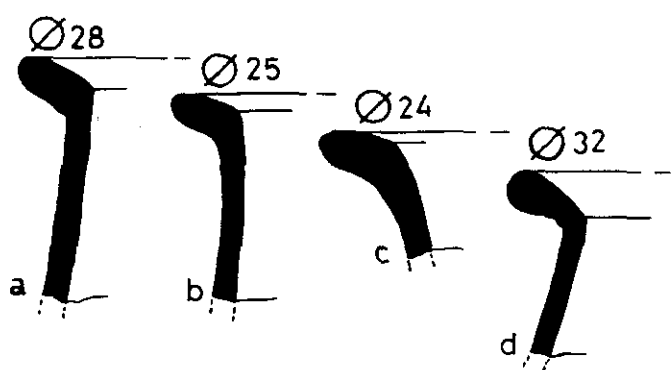


fig. 7.4 Complejo Oxkintok Regional: (a y b) Grupo Kochol Negro, soportes losa calados.

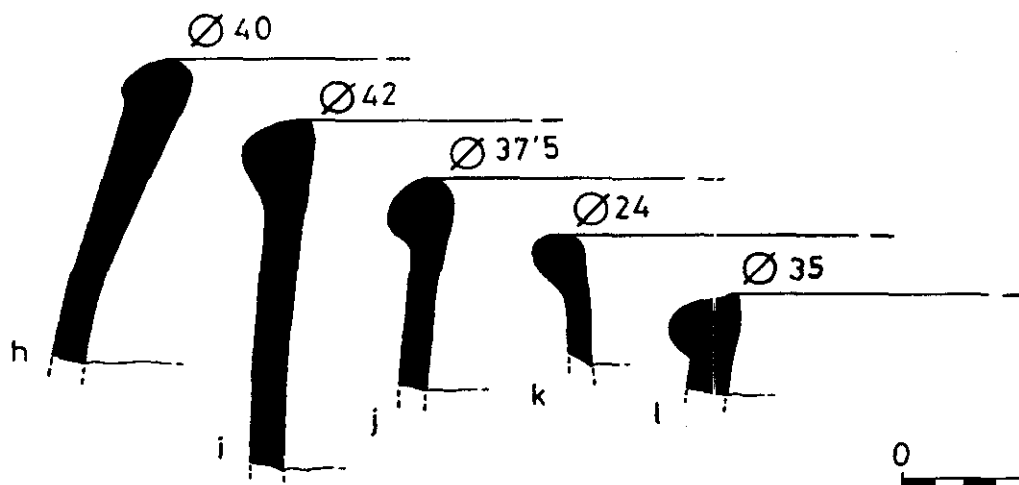
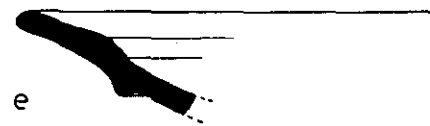
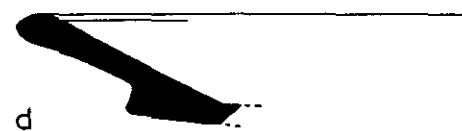
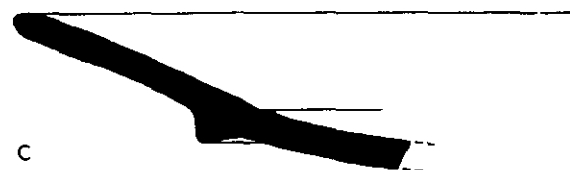
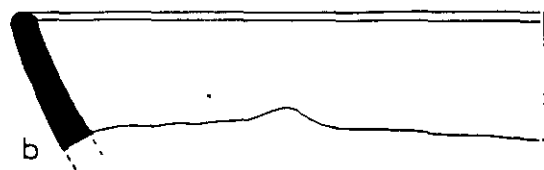
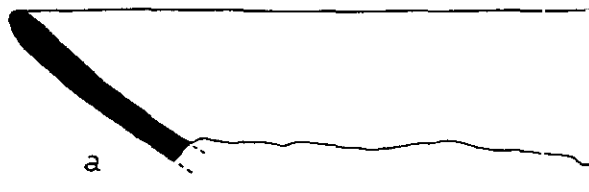
fig. 7.5 Complejo Oxkintok Regional. Grupo Maxcanú Ante:

- (a-d) Bordes de ollas.
- (e y f) Bordes de ollas.
- (g e i) Bordes de cajetes.
- (j) Borde de tecomate.
- (k) Base de olla.
- (l y m) Borde y base de cajete.



0 5cm.

fig. 7.6 Complejo Oxkintok Regional. Grupo Hunabchén Naranja:
 (a y b) Bordes de cuenco.
 (c-f) Bordes de plato.
 (h-e) Bordes de cazuela.



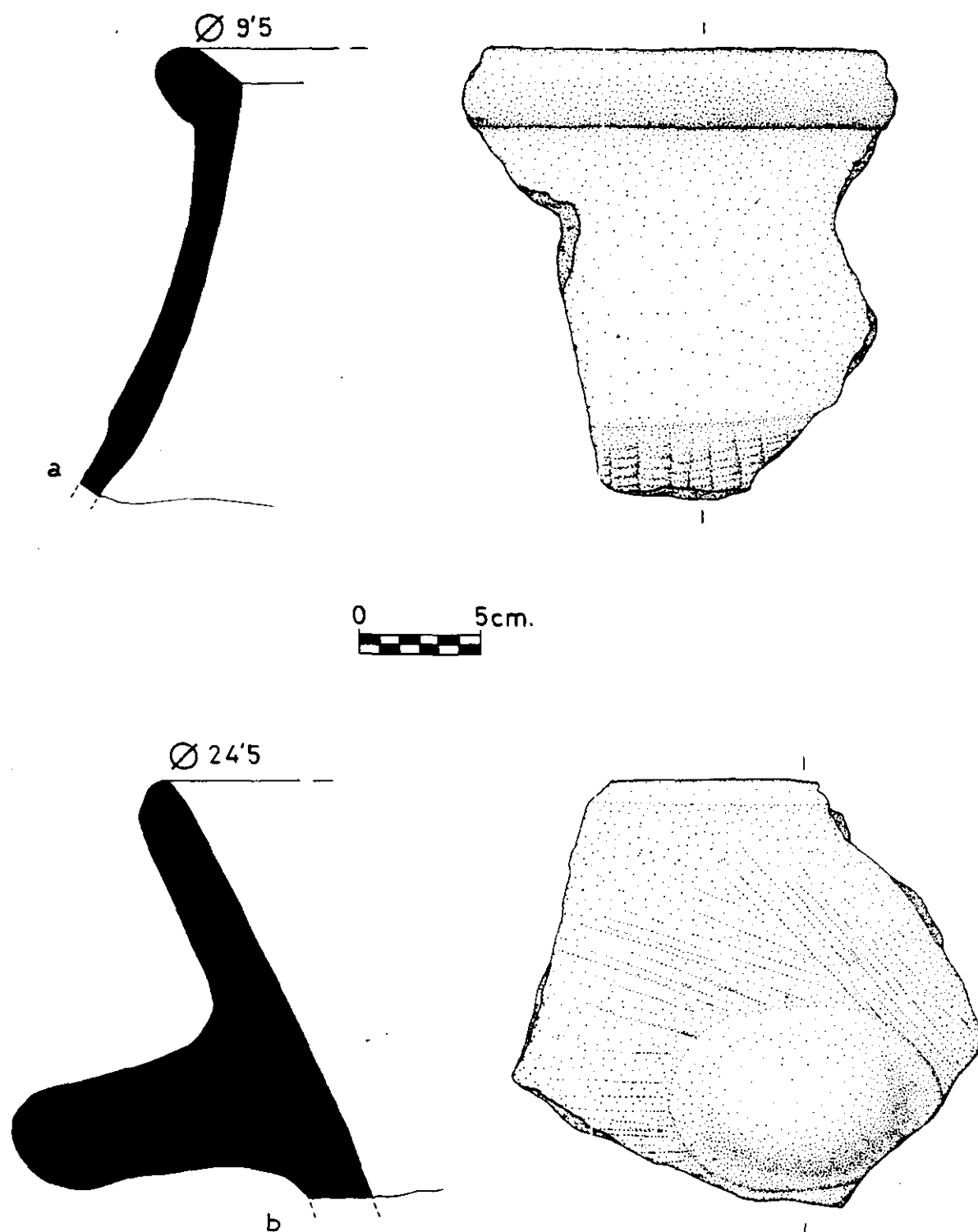


fig. 7.7 Complejo Oxikintok Regional. Grupo Oxil sin engobe:
 (a) Borde olla. (b) Borde de cazuela.

-Complejo Noheb (630 d.C.-740 d.C.)

El número de tiestos de este complejo (1224) registra un ligero descenso. Sin embargo, hay que señalar que en el caso de los dos complejos anteriores se localizaron depósitos de material (MA/PB-2 para el complejo Ichpá y MA/PB-3 para el complejo Oxkintok Regional) que aumentaron de forma considerable las cifras de frecuencia de aparición normales.

En los totales por complejos que se ofrecen en la Tabla 7.3, el complejo Noheb no aparece con la importancia que debiera. Hay que advertir que en él no se incluyen los resultados de la Operación 5 de la Plataforma Basal, donde se localizó un depósito de cerámica perteneciente a este complejo. Este material fue objeto de un análisis preliminar en el que se identificaron un importante número de grupos. Desgraciadamente, el estudio no se pudo completar dado que el depósito se localizó al final de la última campaña y fue imposible contabilizarlo (hemos efectuado una estimación en base a los datos con que contamos y el total se incrementaría en unos 500 fragmentos).

Nos encontramos ante un conjunto cerámico que se puede considerar transicional, detectándose pervivencias del complejo anterior con formas evolucionadas respecto a aquél y grupos que permanecerán en el complejo siguiente. Se caracteriza por la aparición de la cerámica pre-pizarra y el inicio de la simplificación formal que culminará en el complejo Ukmul.

Los grupos más representados son el Sat Prepizarra (552) en la vajilla con engobe y el Katil sin engobe (40) en la doméstica. Y en los tipos, el Pizarra Yaxuná/v. Bd.liso (422) y Motul estriado/v. Motul (23) respectivamente (fig. 7.8).

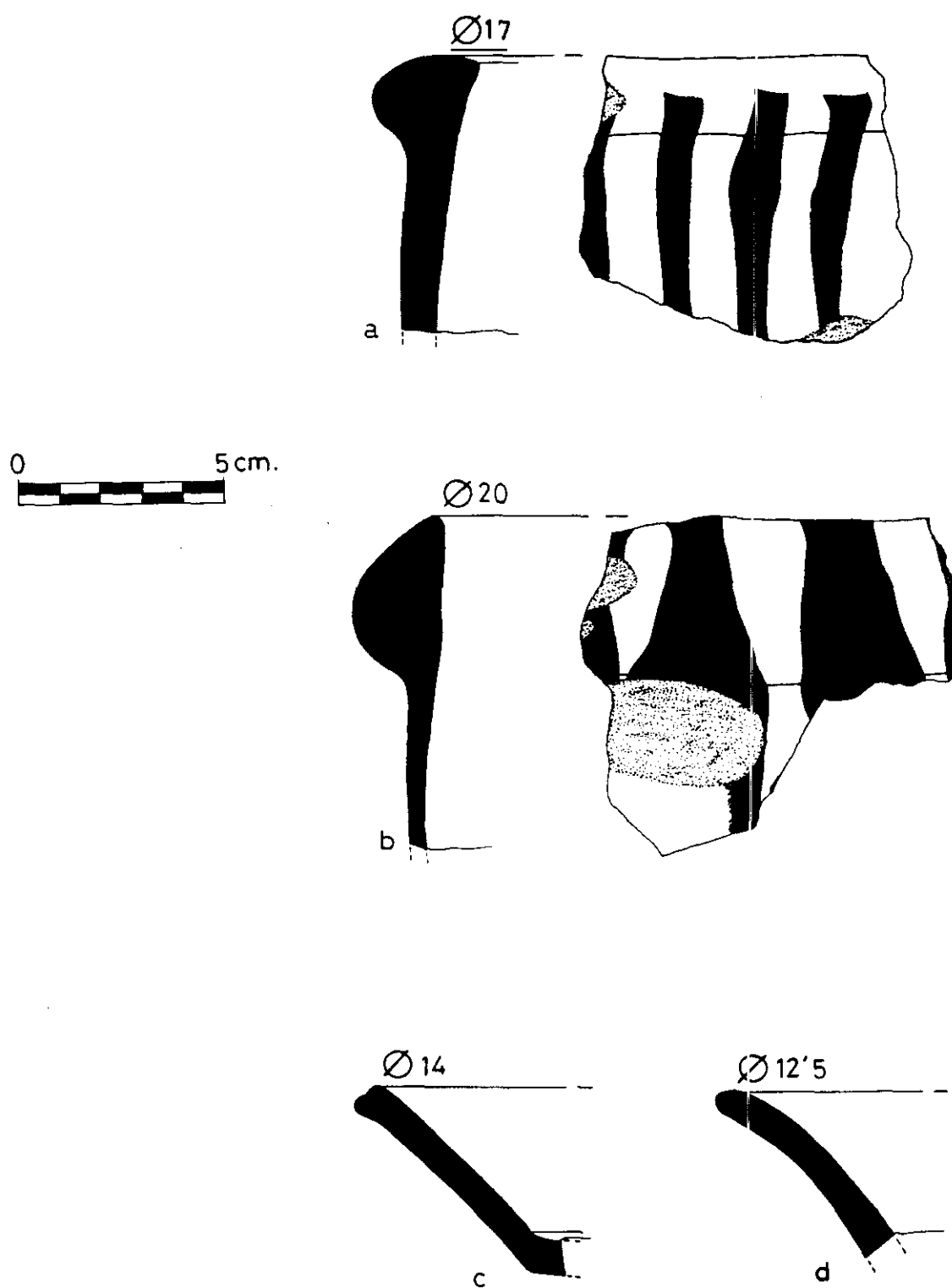


fig. 7.8 Complejo Noheb. Grupo Sat Prepizarra: (a y b) Bordes de cazuela.
(c y d) Bordes de cajetes.

-Complejo Ukmul (740 d.C.-830 d.C.)

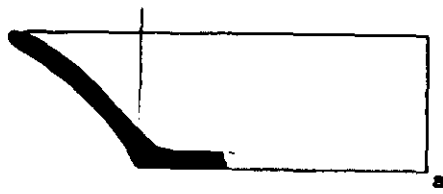
Sin duda alguna, este complejo es el que se distribuye de manera más homogénea, no sólo en el Grupo May, sino por todo el sitio (7797). Principalmente se encuentra asociado a los niveles de derrumbe de los distintos edificios que se han excavado y a los niveles superficiales de las plazas. Aunque en ocasiones también se han aislado niveles sin mezcla en la Plaza Sur, o en la Sureste.

En la Plaza Sur se localizaron tiestos del complejo Ukmul en el pozo de plaza 1, asociados al desplante de la estructura MA-8 y en los niveles I y II de la Suboperación 2 de la estructura MA-7(c). También en la Plaza Sureste, y en el nivel de desplante de la estructura MA-6, se localizaron niveles del complejo que nos ocupa.

El complejo Ukmul supone la culminación del desarrollo de la pizarra. La producción cerámica alcanza una gran calidad técnica que, por una parte, se plasma en una mayor dureza y resistencia de la pasta y, por otra, en la uniformidad del engobe. Se registra una importante reducción en las formas y los grupos. Así, los 12 grupos que componían el complejo Noheb quedan reducidos a 5 en el Ukmul (Varela, 1991b:130b). Por tanto, las características más sobresalientes de este conjunto podrían ser la calidad y la estandarización.

La Pizarra Muna constituye el grupo más extendido dentro de la cerámica con engobe (6476) (figs 7.9 y 7.10e y f). En algunos casos como en los cuartos 1, 2, 3 y 4 de la estructura MA-1, las formas detectadas son de grandes dimensiones y parecen señalar a estos lugares como centros de almacenamiento (véase capítulo 5, estadio 7). Los tipos sin engobe se engloban en el grupo Chum sin engobe (505) (fig. 7.11), siendo el tipo más representativo el Chum sin engobe con 230 fragmentos.

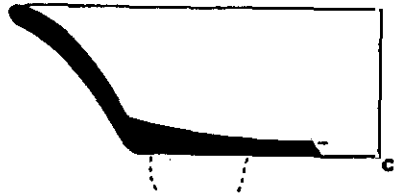
fig. 7.9 Complejo Ukmul. Grupo Pizarra Muna:
 (a-c) Cajetes.
 (d-e) Bases de cazuela.
 (g-k) Bordes de cazuela.
 (l-m) Bordes de olla.
 (n) Borde de jarra.



a



b



c



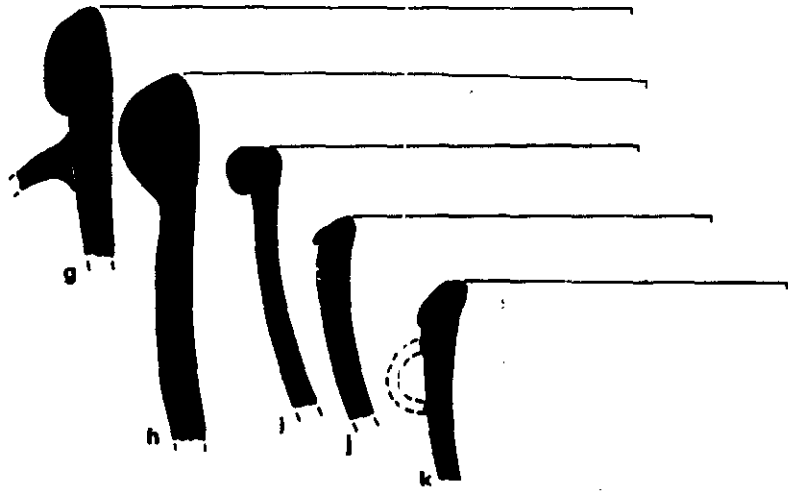
d



e



f



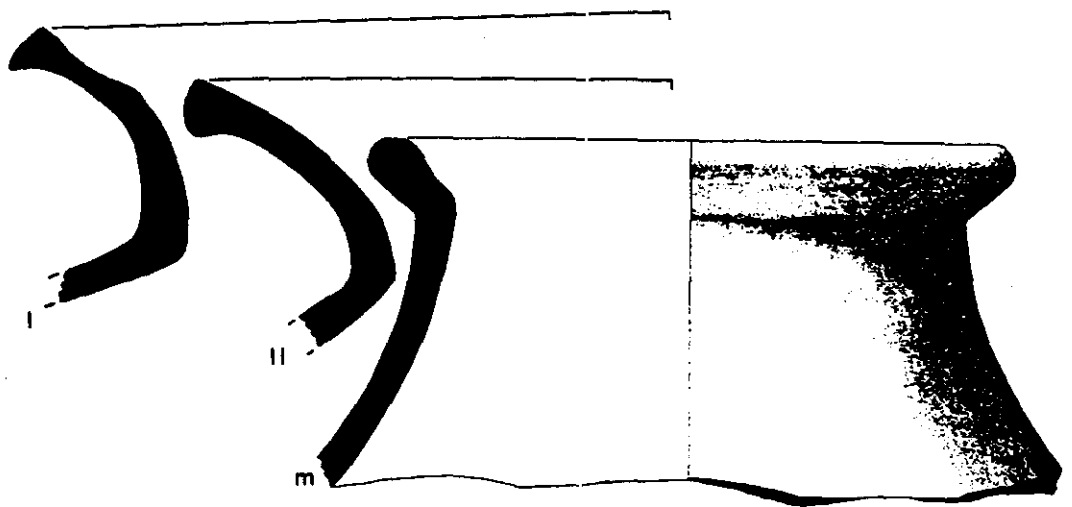
g

h

i

j

k



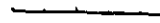
l

m

n



o



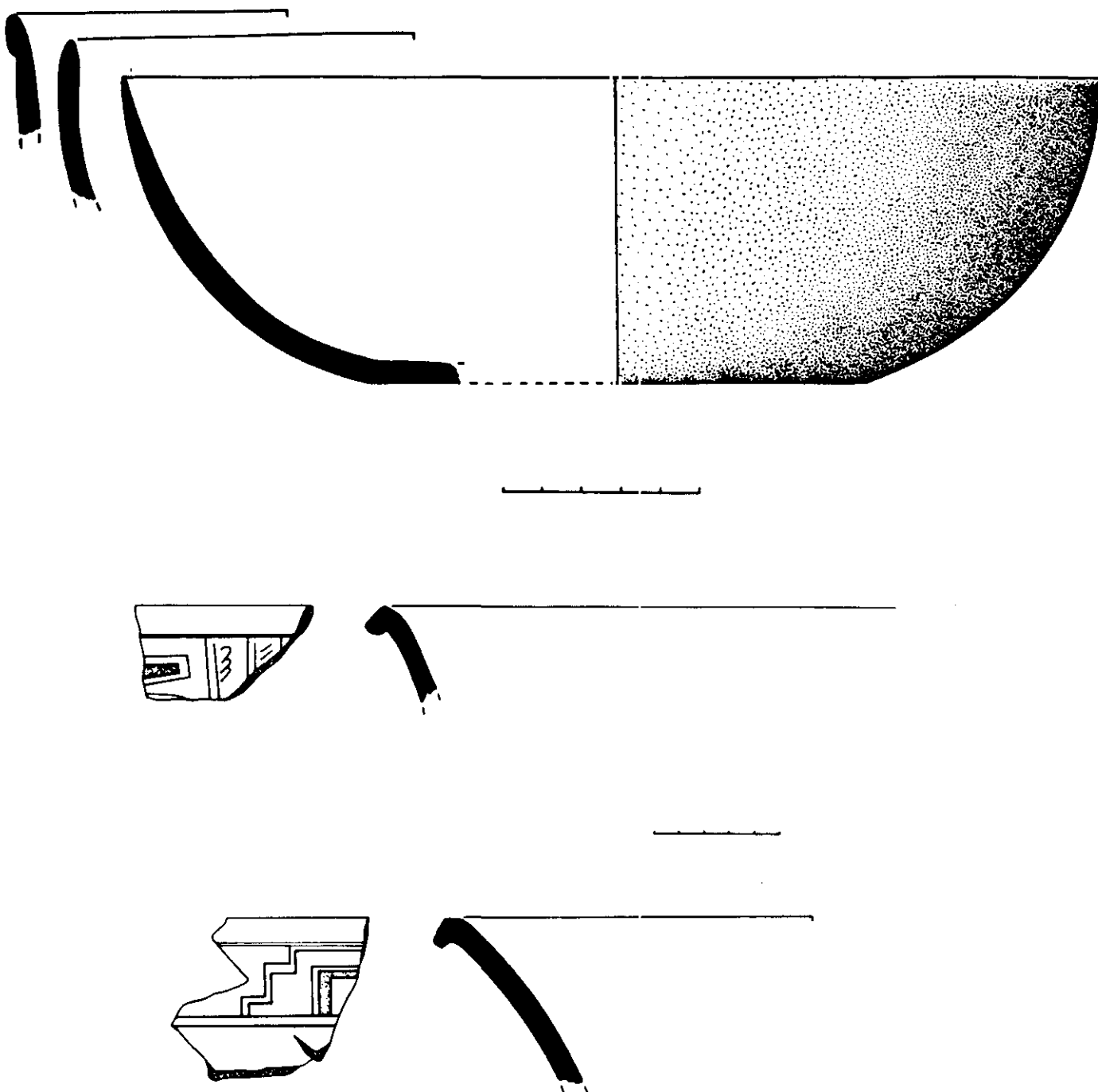


fig. 7.10 Complejo Ukmul. (a-c) Grupo Ticul Pizarra Fina, bordes de cuenco.
(e y f) Grupo Pizarra Muna, bordes de cajete.

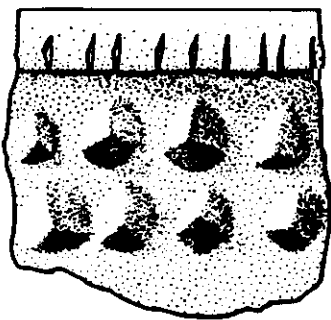
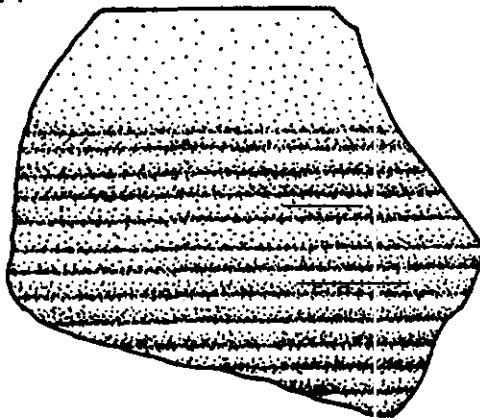
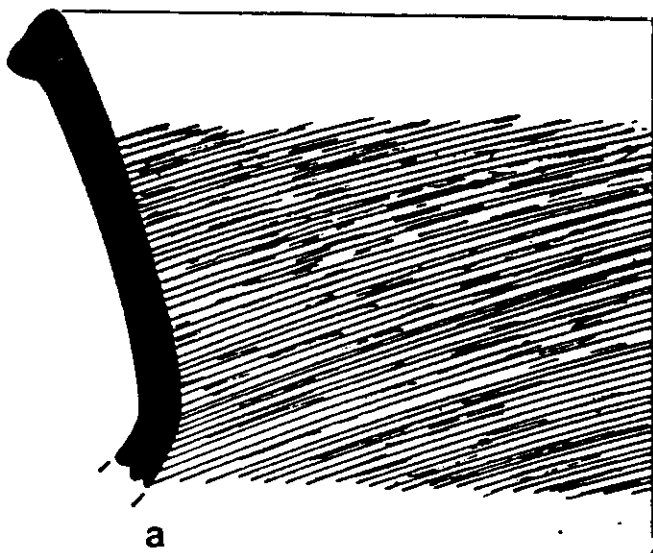


fig. 7.11 Complejo Ukmul. Grupo Chum sin engobe: (a) Borde de olla. (b) Borde de olla. (c) Borde de olla. (d) Borde de incensario.

-Complejo Nak (830-1000 d.C.)

Aparecen nuevos grupos cerámicos con respecto al complejo anterior; sin embargo, en apariencia el conjunto cerámico no varía sustancialmente⁽⁵⁾. Esto ha dificultado la separación del material de un complejo y otro, uniéndose en las tablas 7.2 y 7.3 los totales de ambos.

La incorporación de ciertos rasgos iconográficos a la decoración es una de las principales características del complejo. El tipo Yaxnic Modelado/v.Yaxnic es, sin duda, el mejor reflejo de como la nueva iconografía se incorpora a la cerámica.

-Complejo Tokoy I, II y III (1000 d.C.- 1450 d.C.)

Pese al gran lapso de tiempo que incluye estos tres complejos, las muestras cerámicas son escasas y sólo contamos con 157 fragmentos, de los cuales 92 pertenecen al complejo Tokoy III y se recuperaron en la Suboperación 5 de la estructura MA-6, cercana al chultun de la Plaza Sureste. Probablemente se trate de una ofrenda relacionada con el chultun.

El resto de los tiestos se localizaron en el derumbe del templo superior de la estructura MA-1 o en zonas cercanas al mismo. Probablemente se trata de restos de ceremonias ocasionales que se realizaron en estructuras significativas o en lugares con significados especiales, como el chultun.

TOTAL DE FRAGMENTOS CERAMICOS POR COMPLEJOS

COMPLEJOS	FRECUENCIA	CRONOLOGIA
SIHIL	189	700 a.C.-300 a.C.
BUT	438	300 a.C.-300 d.C.
ICHPA	3055	300 d.C.-550 d.C.
OXKINTOK REGIONAL	1680	550 d.C.-630 d.C.
NOHEB	1227	630 d.C.-740 d.C.
UKMUL/NAK	7797	740 d.C.-1000 d.C.
TOKOY I	62	1000 d.C.-1200 d.C.
TOKOY II	3	1200 d.C.-1300 d.C.
TOKOY III	92	1200 d.C.-1450 d.C.
TOTAL	14.543	

TABLA 7.3

COMENTARIO GENERAL

Lo más destacable del material cerámico es, sin duda, la presencia de todos los complejos, desde Sihil hasta Tokoy III. Como ya señalamos, no todos tienen el mismo peso desde el punto de vista cuantitativo, pero su aparición, por pequeña que esta sea, nos indica que el Grupo May estuvo ocupado a lo largo de la historia de Oxkintok. Si bien, su posible protagonismo fuera pasando por altibajos.

En un rápido repaso de la cerámica a lo largo de los distintos estadios que hemos definido en el May, observamos que el material perteneciente a la ocupación primera del grupo y al estadio 1 (comprenderían los complejos Sihil y But) es escaso pero, como ya señalamos en el capítulo 5, este hecho se ha explicado para otros lugares como algo normal, ya que los materiales más antiguos son los que mayores posibilidades de destrucción han tenido. Sin embargo, y pese a la consideración anterior, también nos están indicando un poblamiento disperso compuesto por un número escaso de individuos que contrasta con la etapa siguiente.

En los estadios 2 y 3 se produce un importante aumento en el volumen de cerámica que coincide con la mayor actividad constructiva registrada desde los inicios de asentamiento en el May y la aparición de la mayor parte de objetos en concha y jade.

Todo parece señalar que durante estos estadios, que coinciden con el periodo Clásico Temprano (complejo Ichpá), el grupo alcanza una gran importancia que condicionará el desarrollo posterior del mismo, ya que las principales estructuras más tardías se asentarán sobre las levantadas en este periodo.

Las conexiones arquitectónicas que se habían observado con el Petén, parecen extenderse a la cerámica. Así, además de aparecer grupos semejantes a los de las Tierras Bajas Meridionales, se han registrado tipos de importación de este área

(grupo Balanza Negro).

En el estadio 4 (complejo Oxkintok Regional) se producen importantes cambios en las técnicas de manufactura y decoración cerámica. Esto coincide con el inicio de una tradición constructiva con unas bases diferentes, el estilo Proto-Puuc. El predominio absoluto de la monocromía, incluso en las vasijas de uso ceremonial, contrasta fuertemente con el espectacular aumento de la policromía en el complejo anterior. Parece producirse un distanciamiento de las tradiciones peteneras, aunque todavía existen conexiones, e iniciarse un desarrollo independiente de este área.

En los estadios 5 y 6 se registra una intensa actividad constructiva, cerámicamente corresponderían al complejo Noheb. Sin embargo, el número de fragmentos recuperados no aumenta proporcionalmente, aunque, como ya señalamos en este mismo capítulo, no se ha podido analizar un depósito de material perteneciente a este complejo que reflejaría en la cerámica este crecimiento arquitectónico.

Los orígenes del complejo Noheb se encuentran, sin duda, en el complejo anterior del que perviven algunos grupos cerámicos, registrándose cambios en las formas de las vasijas.

El complejo Ukmul coincidiría con el estadio 7. Esta fase supone la culminación arquitectónica y cerámica de las innovaciones técnicas que se realizaron en el periodo anterior.

Los estadios constructivos 8 y 9 se desarrollaron paralelos al complejo Nak. Desde el punto de vista constructivo, aunque se realizan nuevas nivelaciones y construcciones de estructuras, la relevancia de estas es menor que las realizadas anteriormente.

El aumento en la cantidad de fragmentos cerámicos, la mejor definición de los contextos asociados a los mismos y la buena conservación de los tiestos, nos han permitido realizar estudios

sobre la distribución del material cerámico de estos complejos y su asociación con la arquitectura de los estadios 8 y 9.

Así, en los cuartos adosados a la pirámide se recuperaron fragmentos correspondientes a grandes vasijas que pudieran ser de almacenamiento, lo que unido al análisis químico de los pisos nos permite hipotetizar con cierta base sobre la posible funcionalidad como almacenes de estas estancias.

Con relación a las diferentes vajillas, hemos podido observar como gran número de fragmentos pertenecientes a la doméstica se han recuperado en las estructuras localizadas al sur, las cuales probablemente tuvieron carácter habitacional -las unidades habitacionales del MA-6, las estructuras MA-7(c) y MA-8, así como en el pozo de plaza 1-. Esta hipótesis no sólo se basa en la cerámica sino en los objetos aparecidos en estos contextos (manos de metate, piedras de moler, cuchillos de pedernal, etc), en los análisis químicos expuestos en el apéndice IV y en el carácter de la arquitectura.

Sin duda alguna, los complejos Ukmul y Nak se encuadran dentro de la tradición cerámica que se inició con el complejo Noheb. A su vez, dentro del complejo Nak perviven grupos cerámicos del complejo anterior con tanta fuerza que, en nuestro caso, resultan prácticamente imposibles de diferenciar uno de otro. El tipo Yaxnic Modelado/v. Yaxnic sería el único perteneciente exclusivamente a este complejo que se encuentra representado en el Grupo May.

De los complejos Tokoy I, II, y III las muestras son escasas. Los fragmentos recuperados se localizaron en derrumbe y asociados a dos contextos, el templo superior de la estructura MA-1 y en la Operación 1, Suboperación 5 de la estructura MA-6, cercana al chultun. Pensamos que estas apariciones son más un reflejo del uso ocasional del Grupo May que restos de la ocupación permanente del mismo.

Por último nos referiremos a las catorce misceláneas de cerámica. Cuatro de ellas son representaciones de animales: una tortuga, un saltamontes y un ave muy esquemática, pertenecientes al tipo Chemul Modelado/v. Chemul, y un roedor (posiblemente una zarigüeya) que presenta características del grupo Teabo. El resto son fragmentos de vasijas, normalmente de uso doméstico, reutilizados con tapaderas.

7.2 INDUSTRIA LÍTICA

La industria lítica se clasificó siguiendo el método propuesto por Ruiz (1986) para el análisis del material de Mundo Perdido en Tikal y que a su vez se basa en distintos criterios formulados por García Cook (1967), Clark (1981) y Bordes (1961).

El primer rasgo a tener en cuenta es la materia prima con que fue realizado el objeto y dará como resultado la definición de una serie de **subindustrias**: obsidiana, pedernal, cuarcita, caliza, jade y otras.

Posteriormente se indicará la **clase**, que aportará datos acerca de la técnica de trabajo empleada : piedra pulida y piedra tallada. De acuerdo con la función genérica a la que fueron destinados los útiles se establece el **uso** : de corte, de percusión, de desgaste, etc (García Cook, 1982:36). Por último emplearemos el criterio de **categoría** para designar funciones específicas. En la clase de piedra tallada encontramos las categorías de: núcleos, lascas, etc. En la clase pulida: manos de metate, piedras de moler, etc.

Existen otros niveles de clasificación más complejos y que permiten profundizar más en el conocimiento del material lítico. Sin embargo, como mencionamos al inicio de este epígrafe, nos encontramos en un nivel preliminar de análisis y nuestro objetivo es la presentación sistemática del material recuperado.

En primer lugar, nos referiremos a la totalidad del material, y en el comentario general de la industria lítica y de la de concha se proporcionarán las tablas respectivas de la distribución del mismo en contextos cerrados -tumbas y ofrendas- y no cerrados.

Los objetos de lítica se dividieron atendiendo a la **clase**, estableciéndose un primer grupo que recoge la clase tallada y un segundo que se refiere a la clase pulida.

CLASE TALLADA

Se definieron tres **subindustrias** (obsidiana gris, obsidiana verde y pedernal), y nueve **categorías** que recogen 231 objetos (Tabla 7.4).

La primera **categoría** establecida son los núcleos donde únicamente se encuentra representado el pedernal con un total de 5 piezas.

Dentro de las lascas, el 23,5% fueron de obsidiana gris, el 17,64% de obsidiana verde y el 58,8% de pedernal (fig. 7.12d). Algunas de las lascas fueron retocadas para utilizarlas como raspadores, pero estas serán tratadas dentro de su categoría.

Las navajas, se asocian en un 100% a las subindustrias de obsidiana gris y verde, con un predominio absoluto de la primera sobre la segunda (173 frente 11). Algunas de estas navajas presentan retoques laterales que darían lugar a posibles subdivisiones, y otras presentan huellas de uso (fig. 7.13).

Las puntas de proyectil tienen una escasa representación, habiéndose recuperado 2 en obsidiana y 1 en pedernal (fig. 7.12b), ésta última tallada burdamente, las tres sin espiga.

Las puntas de lanza pertenecen en su totalidad, 11, a la subindustria de pedernal. En la mayoría de los casos su forma es lanceolada y su extremo proximal es espigado (fig. 7.12f).

Solamente se recuperó un hacha bifacial, realizada en pedernal, en la excavación de todo el Grupo May. Sin embargo, hemos considerado interesante conservar esta categoría pese a su escasez (fig. 7.14).

INDUSTRIA LITICA/TOTAL GRUPO
CLASE TALLADA

SUBINDUSTRIA								
	OBSIDIANA GRIS		OBSIDIANA VERDE		PEDERNAL		TOTAL	
CATEGORIA	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
NUCLEOS	-	-	-	-	5	12,2	5	2,16
LASCAS	4	2,39	3	21,42	16	39,02	23	9,96
NAVAJAS	163	92,61	11	78,58	-	-	174	75,32
PUNTAS DE PROYECTIL	2	1,14	-	-	1	2,44	3	1,30
PUNTAS DE LANZA	-	-	-	-	11	26,82	11	4,77
HACHAS BIFACIALES	-	-	-	-	1	2,44	1	0,43
RASPADORES	6	3,40	-	-	1	2,44	7	3,03
CUCHILLOS	-	-	-	-	3	7,32	3	1,30
INDETERM.	1	0,56	-	-	3	7,32	4	1,73
TOTAL	176	100	14	100	41	100	231	100

TABLA 7.4

De los siete raspadores recuperados, 6 estuvieron realizados sobre obsidiana gris y 1 en pedernal. Este último tenía una lasca como soporte (fig. 7.12c).

La categoría de cuchillo la integran tres piezas en pedernal, una de ellas entera, con forma rectangular apuntada y sección transversal lenticular (fig. 7.12a) (García Cook, 1982: lám.IV) y dos fragmentos proximales con sección transversal recto convexa (fig. 7.12e).

En indeterminados se incluye un objeto de obsidiana gris que pudiera ser un perforador y tres fragmentos de pedernal.

CLASE PULIDA

Las **subindustrias** incluidas en esta **clase** son jade, cuarcita, caliza y varios. Las **categorías**: manos de metates, piedras de moler, percutores-pulidores, hachas, cuentas, piezas de mosaico, pendientes, orejeras (con tapón) e indeterminados. El total de piezas es de 266 (Tabla 7.5).

Las manos de metate recuperadas en excavación fueron 7 y todas ellas asociadas a dos contextos: las unidades habitacionales de la estructura MA-6 y la Suboperación 9 del MA-1, (no hay que olvidar que, como se señaló en el capítulo 5, el área cercana al MA-11 parece que se convirtió en zona habitacional durante los estadios 8 y 9). En cuanto a las **subindustrias** se ha podido determinar que 4 fueron realizadas sobre cuarcita, 2 sobre una roca caliza y 1 sobre un material no identificado (fig. 7.15).

En la categoría de percutores-pulidores, se han incluido tres piezas. Uno de ellos con huellas de ambos usos y los otros dos únicamente con huellas de percusión. En todos los casos se trata de caliza (fig. 7.16a).

INDUSTRIA LITICA / TOTAL GRUPO
CLASE PULIDA

SUBINDUSTRIA

CATEGORIA	JADE		CUARCITA		CALIZA		VARIOS		TOTAL	
	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
MANOS DE METATE	-	-	4	66,7	2	25	1	25	7	2,62
PIEDRAS DE MOLER	-	-	-	-	1	12,5	-	-	1	0,37
PERCUTOR-PULIDOR	-	-	-	-	3	37,5	-	-	3	1,12
HACHAS	-	-	-	-	-	-	1	25	1	0,37
CUENTAS	118	47,4	-	-	2	25	-	-	120	44,95
PIEZAS DE MOSAICO	126	50,6	-	-	-	-	-	-	126	47,20
PENDIENTES	3	1,2	-	-	-	-	1	25	4	1,5
OREJERA Y TAPON	2	0,8	-	-	-	-	-	-	2	0,75
INDETERM.	-	-	2	3,3	-	-	1	25	3	1,12
TOTAL	249	100	6	100	8	100	3	100	267	100

TABLA 7.5

Teniendo como base la caliza se documentó una piedra de moler encontrada en la Operación 2 de la estructura MA-6.

Un fragmento de hacha pulimentada se recuperó en la Suboperación 9 de la estructura MA-1 (MA 1-1(9)). El material no se ha podido determinar pero pudiera tratarse de una piedra volcánica (fig. 7.16b).

Hay 118 cuentas de jade , de las que únicamente 4 se recuperaron fuera de contextos funerarios o rituales.

En la categoría de piezas de mosaico hay que incluir 125 fragmentos, asociados íntegramente a la Ofrenda 4. Habría que sumar a esta categoría una nariz realizada sobre estuco, formada por varias piezas de mosaico.

En los colgantes, entendiendo como tales aquellos que fueron concebidos para ir suspendidos, encontramos 3 realizados en jade y 1 en serpentina (fig. 7.16c).

Una orejera completa de jade, que incluye tapón, localizada en la Ofrenda 4 fue el único objeto de esta categoría localizado en el Grupo May (véase lám. 6.IIIId).

En lo referente a los objetos cuya funcionalidad no hemos podido establecer se encuentran dos de cuarcita y uno de material no determinado.

COMENTARIO GENERAL A LA INDUSTRIA LITICA

El total de objetos clasificados dentro de la industria lítica ascienden a 498, de los cuales 231 pertenecen a la clase tallada y 267 a la clase pulida. La distribución del material en cuanto a clase es muy similar (46,38% a la primera y 53,61% a la segunda). Sin embargo, si consideramos el contexto en el que se han recuperado las piezas pertenecientes a cada clase, las diferencias se acentúan de forma clara.

El total de útiles pertenecientes a la clase tallada recuperados en contextos no cerrados (216), supone el 93,50% del total del grupo (Tabla 7.6). Es decir, sólo el 6,5% de las piezas de esta clase aparecieron en ofrendas o tumbas.

Sí comparamos los contextos de los objetos pertenecientes a la clase pulida observaremos que los porcentajes son inversamente proporcionales. Así, de un total de 267, el 92,50% aparecieron en ofrendas o tumbas (Tabla 7.7) y solamente el 7,49% fue recuperado en contextos no cerrados.

Si además considerásemos que dentro de la clase pulida se incluyen algunas subindustrias como la cuarcita o la caliza -utilizadas generalmente como soportes para la fabricación de objetos de uso doméstico como las manos de metate o las piedras de moler-, nos quedarían únicamente 4 cuertan de jade recuperadas fuera de contextos rituales o funerarios dentro de esta clase.

Por otra parte, queda clara la localización mayoritaria de los objetos de la clase tallada y los de clase pulida de uso doméstico, en las unidades habitacionales definidas para los estadios 8 y 9 y en el basurero localizado en la Operación 3 de la Plataforma Basal.

Faltaría por matizar la presencia de 183 piezas de obsidiana gris y verde en los contextos domésticos mencionados. Es cierto que, al tratarse de un material de importación, tradicionalmente, se ha asociado con la élite, pero no debemos olvidar que, si bien hemos hablado de zonas de habitación, también hay que destacar que nos encontramos en uno de los principales grupos del centro de la ciudad donde únicamente la élite podría residir.

Con relación a la clase pulida y los contextos a los que se encontraron asociados la mayoría de las piezas, es patente que las tumbas y, sobre todo, las ofrendas, son los principales depósitos donde se localizaban. El jade es la subindustria más representada y la que mayor variación presenta en cuanto a las

categorías y, por otra parte, aparece relacionado íntimamente con la industria de concha. En la mayoría de los casos, las piezas de jade y concha se unieron para formar máscaras, collares, brazaletes, etc. En este mismo sentido Moholy-Nagy señala para Tikal:

"Spondylus shell and pearl ornaments were often combined with those of jade to form elaborate necklaces, bracelets, anklets, ear ornaments, and so forth, known not only from tomb burials but also from Classic period monuments and pictorial ceramics." (1985:147).

Fue durante los estadios 2, 3 y 4 (Clásico Temprano y Clásico Medio), cuando estas subindustrias fueron utilizadas como indicativos de pertenencia a alto estatus y se incluían en las Tumbas y Ofrendas como tales. Una vez más, es en Tikal donde encontramos importantes semejanzas:

"Spondylus shell, pearls, and jade were the prerogatives of the elite, and their appearance in burials may be taken as indicating an elevated social status of the deceased. Many of the higher-status artifact types occur now and then in Early and Middle Classic structure caches." (Moholy-Nagy, 1985:147).

INDUSTRIA LITICA / CONTEXTOS NO CERRADOS
CLASE TALLADA

SUBINDUSTRIA								
	OBSIDIANA GRIS		OBSIDIANA VERDE		PEDERNAL		TOTAL	
CATEGORIA	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
NUCLEOS	-	-	-	-	5	15,15	5	2,31
LASCAS	4	2,32	-	-	10	30,30	14	6,50
NAVAJAS	161	93,60	11	100	-	-	172	79,62
PUNTAS DE PROYECTIL	2	1,16	-	-	1	3,03	3	1,40
PUNTAS DE LANZA	-	-	-	-	10	30,30	10	4,62
HACHAS BIFACIALES	-	-	-	-	1	3,03	1	0,46
RASPADORES	4	2,32	-	-	1	3,03	5	2,31
CUCHILLOS	-	-	-	-	2	6,06	2	0,92
INDETERM.	1	0,58	-	-	3	9,10	4	1,86
TOTAL	172	100	11	100	33	100	216	100

TABLA 7.6

INDUSTRIA LITICA / CONTEXTOS CERRADOS

CLASE PULIDA

SUBINDUSTRIA

	JADE		CUARCITA		CALIZA		VARIOS		TOTAL	
CATEGORIA	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
MANOS DE METATE	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
PIEDRAS DE MOLER	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
PERCUTOR-PULIDOR	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
HACHAS	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CUENTAS	114	46,53	-	-	1	100	-	-	115	46,57
PIEZAS DE MOSAICO	126	51,43	-	-	-	-	-	-	126	51,00
PENDIENTES	3	1,22	-	-	-	-	1	100	4	1,62
OREJERA Y TAPON	2	0,82	-	-	-	-	-	-	2	0,81
INDETERM.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	245	100	-	-	1	100	1	100	247	100

TABLA 7.7

fig. 7.12- Industria lítica, clase tallada, subindustria pedernal.

- (a) Cuchillo.
- (b) Punta de proyectil.
- (c) Lasca reutilizada como raspador.
- (d) Lasca.
- (e) Cuchillo, fragmento mesial.
- (f) Punta de lanza, fragmento proximal.

(Dibujos de Miguel Angel Núñez y Miguel Angel Palomero)

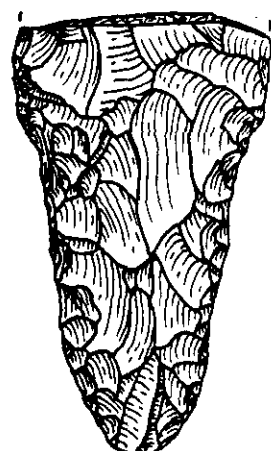
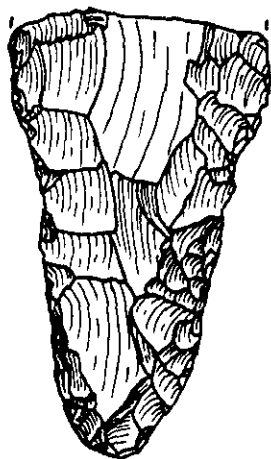
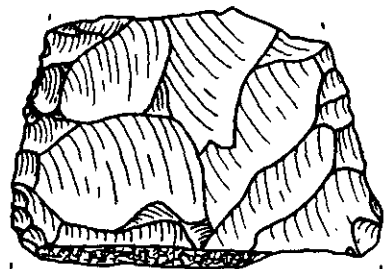
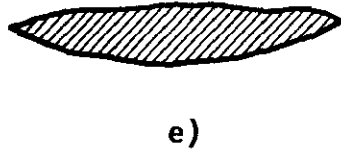
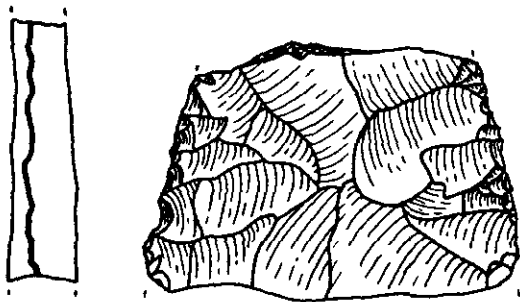
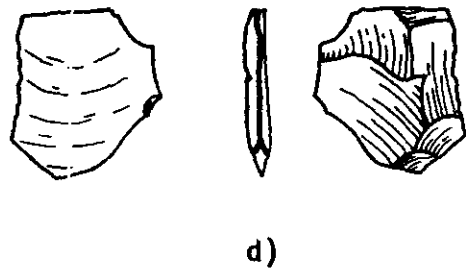
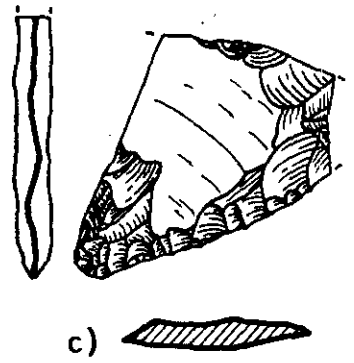
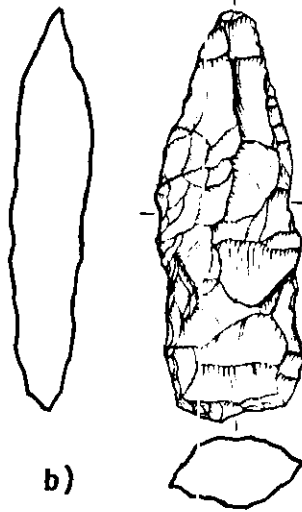
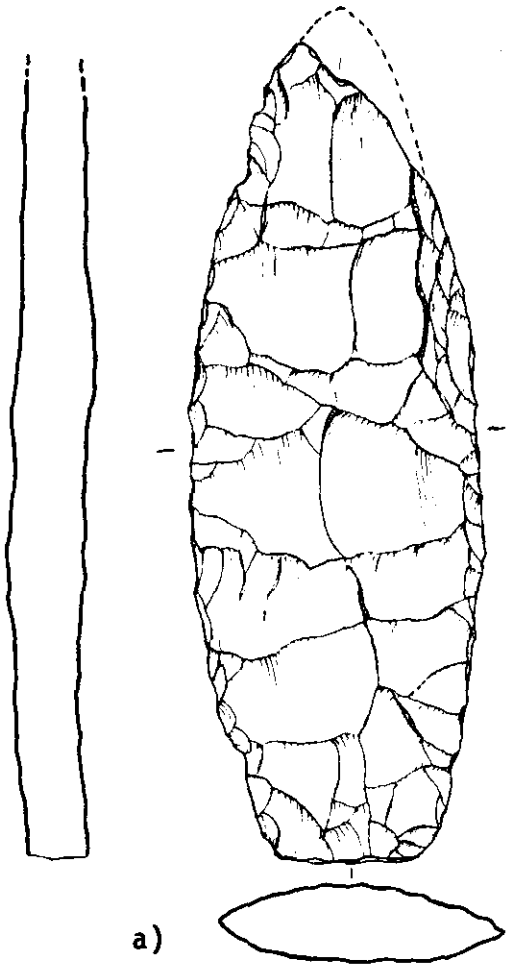
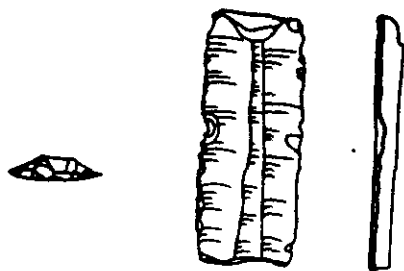


fig.7.13 Industria lítica, clase talada, subindustria, obsidiana gris y verde:

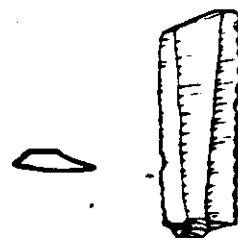
(Dibujos de Miguel Angel Núñez y Miguel Angel Palomero)



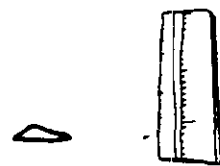
OB-27



OB-100



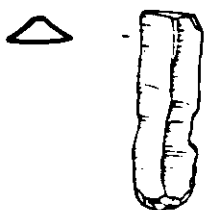
OB-743



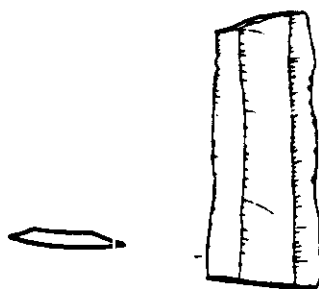
OB-72



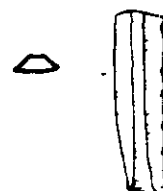
OB-141



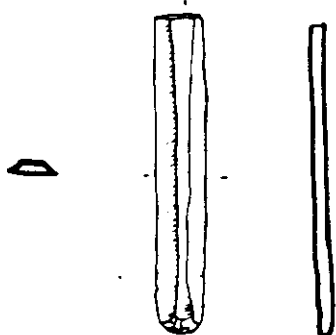
OB-173



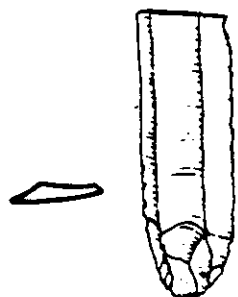
OB-2080



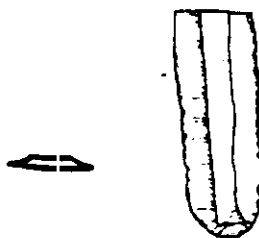
OB-2076



OB-2164



OB-2016



OB-2019



OB-277



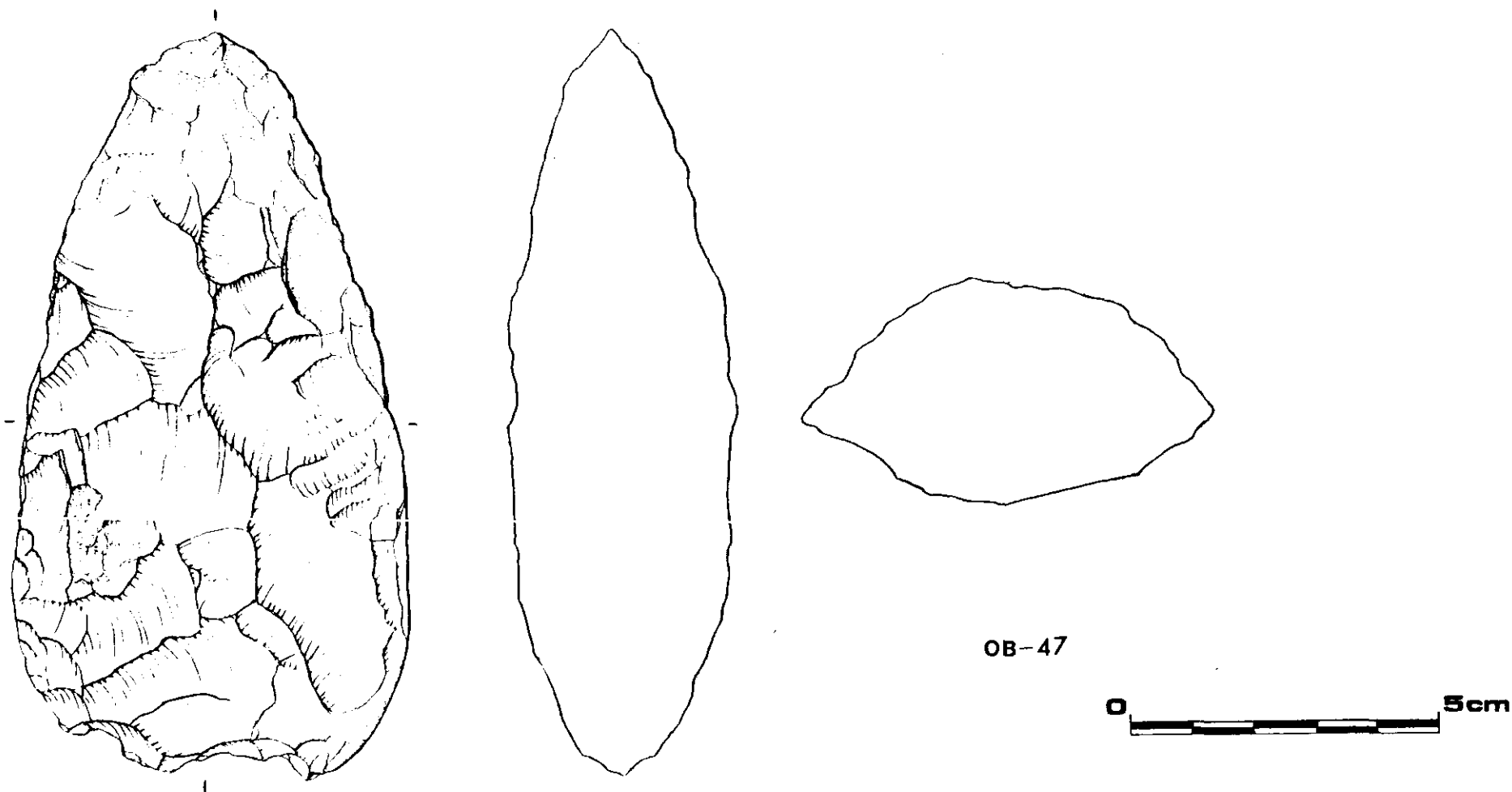


fig. 7.14 Industria lítica, clase tallada, subindustria de pedernal y categoría hacha bifacial. (Dibujo de Miguel Angel Núñez).

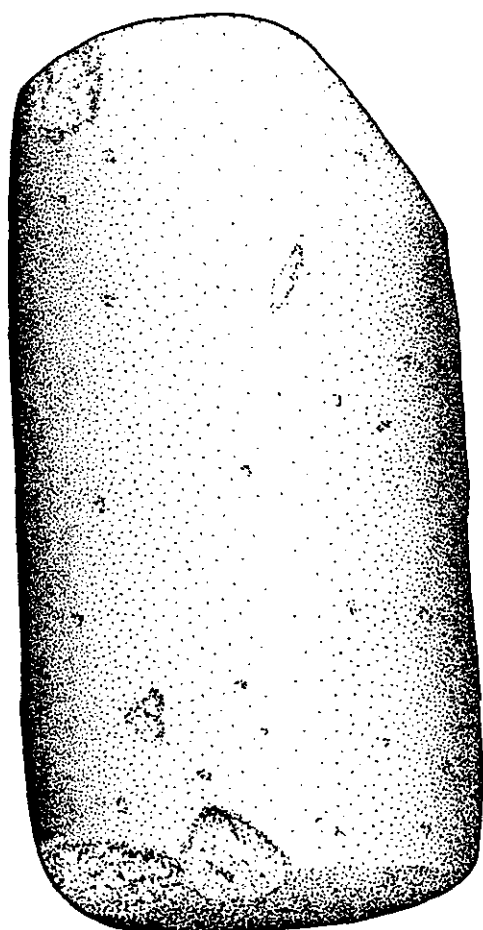
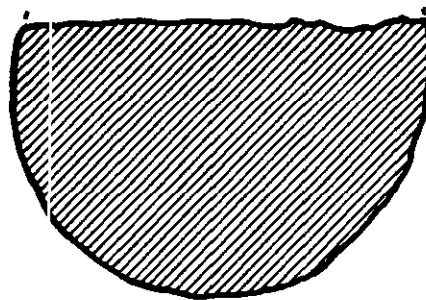
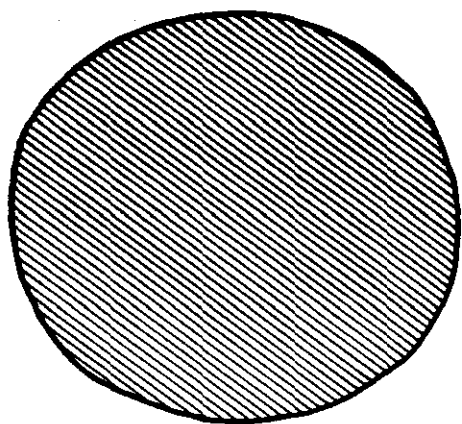
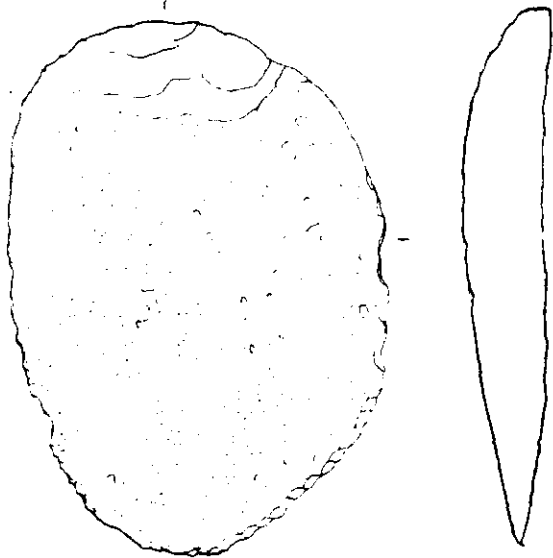


fig. 7.15 Industria lítica, clase pulida, subindustria caliza y categoría manos de metate. (Dibujo de Miguel Angel Palomero)

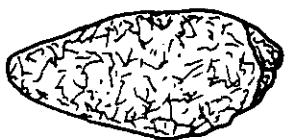
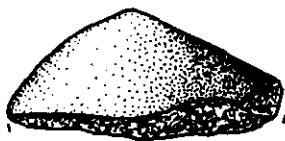
fig.7.16 Industria lítica, clase pulida:

- (a) Percutor-pulidor, subindustria caliza.
- (b) Hacha pulimentada, subindustria varios.
- (c) Colgante, subindustria serpentina (varios).

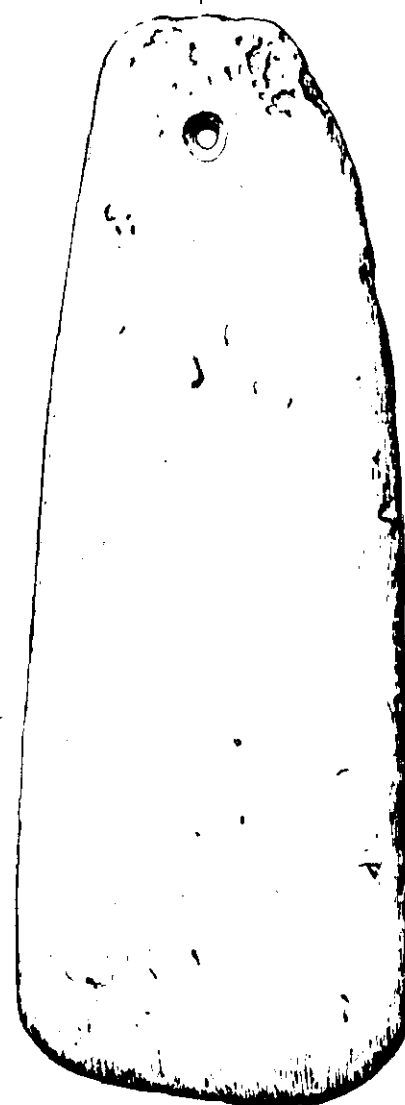
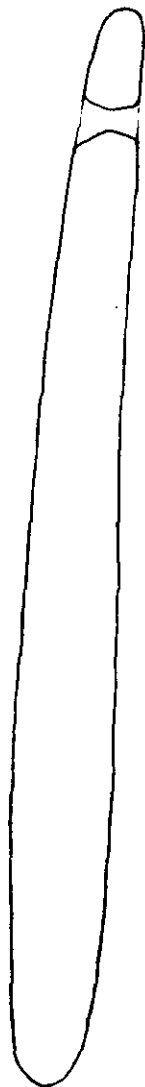
(Dibujos de Miguel Angel Núñez y Miguel Angel Palomero).



a)



b)



c)



7.3 INDUSTRIA DE CONCHA

En los objetos de concha se indicará, en los casos en que se ha podido determinar, la familia y el género del espécimen de la misma. El método de clasificación se basa en el propuesto por Suarez (1987), que, a su vez, siguió la tipología de Lorenzo (1965) y García Cook (1967).

La **clase** se establece en función de las técnicas de trabajo utilizadas, pero dado que la elaboración de un objeto se suelen emplear varias técnicas, no la tendremos en cuenta.

La función genérica, o **uso**, dividirá el material en ornamental o no determinada, ya que en nuestro caso no se recuperaron piezas utilitarias realizados en concha.

El siguiente criterio es el de **categoría** que se establece por la función específica (cuentas, pendientes, pectorales, orejeras, etc.). La forma genérica define las **familias** y la forma específica los **tipos**. Como en el caso de la lítica existen niveles más profundos de investigación que nuestra clasificación no incluye.

El total de objetos es de 125, de los cuales únicamente 14 se encontraban asociados a contextos no cerrados (tablas 7.8 y 7.9), 119 fueron clasificados como de **uso** ornamental y 7 de **uso** no determinado.

Se distinguieron tres **categorías**: pendientes, cuentas e incrustaciones.

COLGANTES

Entendemos por colgantes a aquellos elementos ornamentales que, presumiblemente, se suspendieron por medio de un cordón o hilo (Suarez, 1977:30).

INDUSTRIA DE CONCHA / TOTAL DEL GRUPO

FUNCION	CATEGORIA	FAMILIA	TIPO	TOTAL (%)
O R N A M E N T A L	PENDIENTES	AUTOMORFOS	PELECIPODO (BIVALVO)	1 (0,79)
		-----	GASTEROPODO (UNIVALVO)	4 (3,17)
		XENOMORFOS	TOTALMENTE MODIFICADO	7 (5,55)
	CUENTAS	DISCOIDALES		18 (14,3)

		CUADRANGUL.		1 (0,79)

		TUBULARES		10 (7,94)

		ANULARES		17 (13,5)
	PIEZAS DE MOSAICO	RECTANGUL.		8 (6,35)

		CUADRANGUL.		48 (38,1)

		OTROS		5 (3,96)
INDETER- MIINADA				7 (5,55)
TOTAL				126 (100)

TABLA 7.8

INDUSTRIA DE CONCHA / CONTEXTO CERRADO

FUNCION	CATEGORIA	FAMILIA	TIPO	TOTAL (%)
O R N A M E N T A L	PENDIENTES	AUTOMORFOS	PELECIPODO (BIVALVO)	1 (0,89)
		-----	GASTEROPODO (UNIVALVO)	- -
		XENOMORFOS	TOTALMENTE MODIFICADO	4 (3,57)
	CUENTAS	DISCOIDALES		18 (16,07)
		-----	CUADRANGUL.	1 (0,89)
		-----	TUBULARES	10 (8,93)
		-----	ANULARES	17 (15,18)
	PIEZAS DE MOSAICO	RECTANGUL.		8 (7,14)
		-----	CUADRANGUL.	48 (42,86)
		-----	OTROS	5 (4,46)
INDETER- MINADA				- -
TOTAL				112 (100)

TABLA 7.9

Se incluyeron 12 piezas en esta categoría , que se dividieron en dos familias establecidas en base a su forma genérica: la automorfa y la xenomorfa. La primera se caracteriza por mostrar la forma natural de la concha o el caracol de donde procede, siendo las perforaciones para suspender el pendiente las únicas alteraciones, incluyéndose cinco ejemplares.

Los tipos dentro de la familia automorfa, se establecieron por su forma específica: el pelecípodo (bivalvo) , y el gasterópodo (univalvo). En el primero sólo se incluyó un ejemplar y en el segundo cuatro, pertenecientes tres de ellos al género Oliva (fig. 7.17d y e).

La familia xenomorfa la integran colgantes cuya forma ha modificado completamente la concha de la que procede dificultando la clasificación taxonómica de la misma. El número de piezas integradas en esta familia es de siete (fig. 7.17a, b y c).

CUENTAS

Esta categoría está compuesta por aquellos objetos que presentan una perforación que las atraviesa completamente y por medio de la cual quedan ensartadas. Además muestran simetría radial y, por último, se presenta formando parte de una pieza, se recuperaron 46 (Suarez, 1977:23).

Las familias representadas son la discoidal, con 18 cuentas; la cuadrangular, con un único ejemplar; la anular, con 17 y la tubular con 10. La clasificación se realizó en base a los índices que Suarez proporcionó (1977:26). No se establecieron diferencias dentro de las familias dejando libre por tanto el apartado de tipos.

PIEZAS DE MOSAICO

Se incluyen 71 fragmentos de distintos tamaños y formas que se integran en un mosaico que probablemente fuera una máscara.

Atendiendo a la forma genérica se dividieron en tres familias: cuadrangulares, con 8 ejemplares; rectangulares, representadas por 48 y formas diversas en la que se incluyen 5 plaquitas.

La mayoría de las piezas conservaban restos del estuco que debió servir como base de sujeción, así como restos de pintura roja, posiblemente pudiera ser algún tipo de pintura utilizada en la ceremonia de deposición de la mencionada Ofrenda.

COMENTARIO GENERAL A LA INDUSTRIA DE CONCHA

Prácticamente la totalidad de los objetos recuperados, lo fueron en contextos cerrados. Así tenemos que, de un total de 126, 112 (88,88%) se encontraron en tumbas u ofrendas y únicamente 14 (11,11%) en contextos no cerrados. Por tanto, las conclusiones que hemos recogido para la clase pulida, subindustria de jade, pueden extrapolarse a la industria de concha.

La mayoría de las piezas de mosaico y de las cuentas presentaron color rojo o rosado, perteneciendo probablemente a conchas del género Spondylus, ésta llegó a considerarse un símbolo de alto estatus como el jade (Moholy-Nagy, 1985:147).

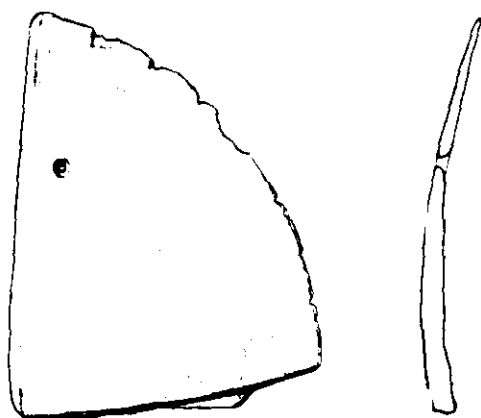
Algunos autores han señalado las connotaciones simbólicas de la concha y su relación con el inframundo y el culto al mar (Andrews, 1969:48-53; Thompson, 1950 y Moholy-Nagy, 1985:155). Nosotros únicamente podemos apuntar que, en la Ofrenda 4, los materiales de concha se encontraron asociados a jade y a espinas de mantarraya y que uno de los objetos de jade representaba un saurio que podría señalar posibles conexiones con el agua.

Por último, los siete objetos incluidos en la categoría de no determinados se recuperaron en derrumbes de estructuras y su alto grado de fragmentación impide su identificación.

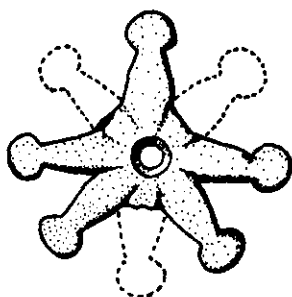
fig. 7.17 Industria de concha:

(a, b y c) Colgantes, familia xenomorfa totalmente modificada.

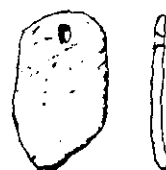
(d y e) Colgantes, familia autómorfos, tipo gasterópodo.



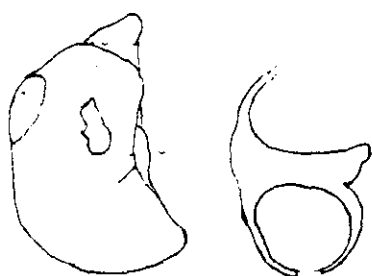
a)



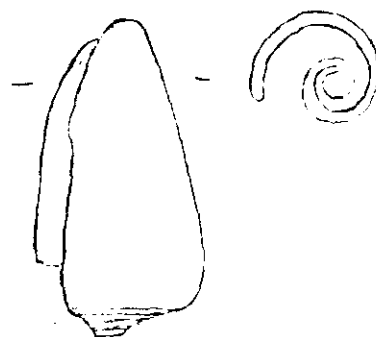
b)



c)



d)



e)



NOTAS

- (1) Es necesario puntualizar que haremos referencia a la totalidad del material analizado. Existen algunos materiales, como la cerámica, cuyo estudio no se ha completado. Así, algunas operaciones como las 4, 5 y 6 de la Plataforma Basal carecen de referencias cerámicas.
- (2) En el apéndice I se pueden observar las correspondencias entre las fases de Mayapán y las que se han definido para Oxkintok.
- (3) Somos conscientes de que la ausencia de determinados tipos en el Grupo May y la presencia de estos mismos tipos en otros grupos arquitectónicos es susceptible de investigación y puede aportar datos interesantes sobre la posible funcionalidad de cada uno de estos conjuntos arquitectónicos. Sin embargo, este tema es tratado con mayor profundidad en la investigación que Carmen Varela está realizando en la actualidad.
- (4) Para los interesados en este complejo consultar Varela (1990: 113-126). También sobre este mismo complejo Varela y Schmidt presentaron una ponencia en el Congreso Internacional de Mayistas de 1989 celebrado en San Cristobal, actualmente en proceso de publicación.
- (5) Las diferencias entre los complejos Ukmul y Nak se recogen con más detalle en una publicación Varela (1991a) donde la categorización de cada uno es el tema central del artículo.

8. EPIGRAFIA E ICONOGRAFIA DOCUMENTADAS EN EL GRUPO MAY

INTRODUCCION

En comparación con otros grupos arquitectónicos excavados o prospectados de la ciudad de Oxxintok, el Grupo May ha proporcionado un número de hallazgos epigráficos e iconográficos inferior a la cantidad esperada, si atendemos tanto a su volumen arquitectónico como a su situación espacial. No obstante, con algunas discontinuidades significativas, el material epigráfico e iconográfico recuperado parece integrarse con cierta coherencia a lo largo de toda la historia constructiva del grupo.

Disponemos de un total de dos estelas esculpidas, tres estelas lisas, cinco esculturas o fragmentos de escultura de tipo misceláneo, dos altares esculpidos (no se consideran aquí los altares lisos), tres sillares con fragmentos de estuco con decoración glífica y diversos fragmentos de estuco trabajados que representan elementos iconográficos más o menos claros. Hay también un pequeño número de objetos y un fragmento cerámico que presentan inscripciones jeroglíficas o motivos iconográficos. Por último, la liberación parcial del interior de la estructura MA-1sub puso al descubierto una serie de restos de "graffiti" sobre el estuco que recubría los muros⁽¹⁾.

En este capítulo se expondrán los ejemplos con los que contamos, tratando de adscribirlos a los diversos estadios constructivos previamente definidos, por lo que se ha adoptado una presentación secuencial del material. Asimismo, se ofrecen una serie de breves análisis comparativos e interpretativos con el doble objeto de justificar la posición cronológica de cada ejemplo y contribuir a la comprensión del desarrollo cultural del Grupo May.

8.1. ESTADIO 2

En la Ofrenda 4, localizada bajo la estructura MA-1sub al realizar la Suboperación 10, se recuperaron diversos objetos trabajados en concha y jade, algunos de los cuales son

susceptibles de ser incluidos en este capítulo.

Si bien la utilización de dichos objetos corresponde a este momento, su fabricación podría ser algo anterior. La placa de concha OB-1699 decorada con un bloque glífico inciso (fig. 8.1a) presenta un estilo caligráfico que parece más propio del comienzo del Clásico Temprano (García y Lacadena, 1989:128-129 y fig. 3). García Campillo (1991a:57) define este conjunto como una variante temprana del signo T672 (Thompson, 1962) precedido por un numeral 3, y lo interpreta tentativamente como un compuesto titular o nominal. Este objeto, junto con otras dos placas en concha que presentan diseños de volutas (figs. 8.1b,c), podría haber formado parte de una máscara, que habría estado compuesta por pequeños fragmentos de jade y concha a modo de mosaico y de la que sólo se conservaba claramente la parte correspondiente a la nariz.

Otro objeto de esta misma ofrenda, OB-1544 (fig. 8.2a), consiste en un colgante de jade, grabado en forma de cabeza humana con tocado y orejera. Aunque lo breve del diseño no permite efectuar comparaciones más precisas, es indudable que su estilo recuerda a las representaciones de personajes de comienzos del Clásico Temprano.

También es preciso mencionar una pequeña placa de concha, OB-1549 (fig. 8.2b), que, encontrada en el mismo lugar que los objetos anteriores, presenta una forma y un diseño inciso que parecen corresponderse con el glifo catalogado por Thompson (1962) como 568.

Al realizarse la Suboperación 18 en la estructura MA-1, en el relleno existente entre la estructura MA-1sub y la MA-1, se recuperó un pequeño fragmento cerámico del tipo Urita Gubiado-Inciso, en el cual se conservan dos bloques glíficos incompletos (fig. 8.3). Es evidente que, aunque el contexto arqueológico remite claramente al final del estadio 3, la utilización de esta pieza debe corresponder al presente estadio.

García Campillo (1991a: 63) ha sugerido una interpretación según la cual, el segundo bloque glífico parece tratarse del "Glifo-Emblema" de Río Azul, mientras que el primero podría ser parte del nombre de un personaje mencionado en el texto jeroglífico de un famoso vaso encontrado en la Tumba 19 en Río Azul (figs. 8.4a y b).

Como reconoce el propio García Campillo (comunicación personal) su propuesta comparativa es débil en términos epigráficos, debido a dificultades en la identificación de los signos implicados en el tiesto de Oxkintok y a la fragmentación del texto, lo que la convierte en prácticamente incontrastable. No obstante, hemos creído conveniente mencionarla aquí debido a que éste es el único ejemplo del tipo Urita en Oxkintok, lo que nos hace suponer su carácter importado; y, por otra parte, existen ciertas similitudes entre los materiales que componen las ofrendas de Clásico Temprano en Río Azul y la Ofrenda 4 de la estructura MA-1sub (véase capítulo 6).

La Suboperación 16, realizada en la estructura MA-1, permitió el acceso a las crujeas E y F de la estructura MA-1sub, donde se documentaron tres grupos de "graffiti" pintados sobre el estuco que recubría las paredes de estas dos estancias. Dos de ellos (figs. 8.5 y 8.6) deben corresponder al periodo de ocupación de la estructura MA-1sub, mientras que el tercero (fig. 8.7) es inequívocamente posterior (véase estadio 5).

El primer grupo de "graffiti" (véase fig. 8.5) se encuentra sobre la pared septentrional de la crujía E, muy cerca del vano que la comunica con la crujía F. Consiste en dos diseños, muy borrados, de los cuales el de la izquierda (en pigmento rojo) pudo haber tenido carácter glífico. Hay que señalar el hecho de que pudieron atisbarse restos de otros graffiti en las paredes de esta crujía, cuya documentación resultó imposible debido a que el relleno estructural impedía el paso, lográndose acceder solamente al grupo que acabamos de describir.

El segundo grupo de "graffiti" (véase fig. 8.6) se localizó en la pared oriental del vano que comunica las crujías E y F. Consiste en dos diseños en pigmento negro algo mejor conservados; el diseño de la derecha es un bloque glífico, concretamente el compuesto T168:513:130, cuya transcripción es AHAW-(wa), ahaw ("señor") (Fernández, 1990:39). El diseño de la izquierda se encuentra mucho más deteriorado y no se distingue con claridad aunque pudiera tratarse de los restos de otro bloque glífico.

8.2 ESTADIO 5

El tercer grupo de "graffiti" documentado en la estructura MA-1sub (véase fig. 8.7) se realizó en pigmento negro sobre los restos de estuco que recubrían el muro occidental de la crujía F. Dicho muro ha sido adscrito estratigráficamente al estadio 5, lo que proporciona una datación post quem a este tercer conjunto.

Parece tratarse de una composición escénica aunque la pobre conservación de los diseños y el estado fragmentario de la capa de estuco que los soporta no permiten esbozar una interpretación mínimamente fiable de la mayor parte de los motivos. Pueden distinguirse dos caras humanas de perfil que, si fueron concebidas conjuntamente, parecen dirigir la atención hacia el resto de los diseños. La naturaleza de estos últimos resulta prácticamente inidentificable. Quizá podría señalarse que la acumulación de pequeñas rayas verticales y las tres filas de esferas estuvieran haciendo referencia a algún tipo de cálculo, aunque esto es excesivamente especulativo.

8.3 ESTADIOS 6 Y 7

Al llevar a cabo los trabajos de liberación y excavación total o parcial de las estructuras MA-1, MA-2, MA-3, MA-12, MA-13 y MA-15, se recuperaron de entre los derrumbes numerosos fragmentos de estucos modelados, que debieron formar parte de la decoración exterior de las fachadas y frisos de los mencionados edificios.

El grado de fragmentación de estos estucos y su amplia dispersión en los contextos no permiten reconstruir composiciones iconográficas o determinar escenas y su ubicación precisa. No obstante, la conservación individual de los fragmentos es, a veces, suficientemente buena como para advertir su naturaleza e incluso la presencia de diversos pigmentos.

Se han podido identificar fragmentos terminales o medios que representaban plumas, del tipo de las que aparecen en tocados de personajes, y que suelen tener restos de pigmentos azules. Sin duda, los fragmentos más sobresalientes son los que representan rostros y cabezas humanas (lám. 8.Ia-d), extremidades como pies y dedos de las manos y adornos propios del atuendo de los dignatarios del Clásico Tardío, como la pieza dibujada en la figura 8.8, que consiste en las tres cuartas partes de un medallón o colgante pectoral de la clase que Prouskouriakoff (1950:22) define como VIII C3. Todos estos fragmentos, que pueden asociarse a la figura humana, presentan unas dimensiones y factura realistas, que nos hacen suponer formaban parte de representaciones de personajes a tamaño natural, en un estilo completamente clásico.

Otros fragmentos parecen representar rostros y cabezas no humanos (lám. 8.Ie-f). Hay, por fin, motivos diversos difícilmente identificables aunque puede sugerirse, entre otros, lo que al parecer son orejas de felino (fig. 8.9a). No se han encontrado restos de carácter inequívocamente glífico aunque dos de los ejemplos recuerdan al signo T44 (fig. 8.9b).

El principal problema que plantea este conjunto de restos iconográficos es el su ubicación cronológica. Parece claro que al formar parte de la decoración arquitectónica tengamos que adscribirlos a los estadios constructivos respectivos de las estructuras implicadas. En principio, lo razonable es suponer que las figuras humanas debieron ocupar los espacios entre los vanos, mientras que el resto de los motivos pudieron haber decorado los frisos superiores.

Si esta decoración en estuco, que afectó a todas las estructuras de la Plaza Norte, se concibió de forma unitaria (el estilo de los fragmentos es lo bastante uniforme para suponerlo así), entonces debió concluirse durante el estadio 6, época en que las estructuras MA-2 y MA-3 se finalizan.

Sin embargo, no podemos descartar la posibilidad de que toda la decoración corresponda a una etapa más tardía, durante el estadio 7. Ello viene sugerido por el estilo y disposición de estos estucos (figuras humanas completas de carácter y dimensiones realistas, ocupando los espacios entre vanos), muy similar a los restos -mucho más abundantes y mejor conservados- de la decoración en estuco del Templo de las Inscripciones y el Palacio de Palenque. Una fecha hacia finales del siglo VII d.C. parece conveniente para el apogeo de esta moda en Palenque pero en el norte de Yucatán el estilo clasicista de estas representaciones humanas suele convivir con la moda arquitectónica "Puuc Temprano", ya entrado el siglo VIII d.C.

Dentro ya del estadio 7, tuvo lugar la remodelación de la fachada norte de la estructura MA-11, que incluyó cambios en el paramento y una decoración consistente en, al menos, tres sillares estucados con jeroglíficos incisos, sumando un total de siete bloques glíficos (fig. 8.10). García Campillo (comunicación personal) nos ha proporcionado el siguiente análisis:

"No hay constancia de que la inscripción esté completa y es posible que hubieran existido otros bloques intermedios; lo que sí parece cierto es que el orden de lectura es de arriba a abajo y que la secuencia más probable es la que recoge el dibujo. Una interpretación del texto se da a continuación:

pA1 = u bah
pA2 = NOMBRE
pA3 = u
pA4 = "FUNDADOR DEL LINAJE"
pA5 = bakab
pA6 = uukmul
pA7 = TITULO "MAKUCH"

Posible traducción = El es NOMBRE, fundador del linaje, bakab de Uukmul, "makuch".

El estilo caligráfico y la cláusula titular que constituyen los tres últimos bloques ponen en estrecha relación esta inscripción con otros textos de Oxkintok pertenecientes al periodo 713-735 d.C., en los que se hace referencia al gobernante denominado Walag. Si bien este individuo no aparece mencionado en los bloques supervivientes de este

texto, es probable que la inscripción se realizase bajo sus auspicios."

En el estadio 7 cabe localizar también la Estela 20 (fig. 8.11), erigida al pie de la escalinata de la Plaza Norte. Proskouriakoff (1950:161) considera una notación calendárica "2 Ahau" y sugiere una posible datación en 9.16.0.0.0, ca. 751 d.C., para este monumento. El resto de los glifos se encuentran completamente borrados.

8.4 ESTADIOS 8 Y 9

La Estela 21 (figs. 8.12 y 8.13), localizada por Pollock (1980:320) unos metros al este de la Estela 20, proporciona un excelente punto de referencia para iniciar la discusión de los elementos pertenecientes a estos dos estadios. Datada originalmente por Proskouriakoff (1950:161) en 10.1.10.0.0, ca. 859 d.C., su notación calendárica constituye uno de los pocos ejemplos de lo que se conoce como "Serie Inicial Truncada".

La datación de Proskouriakoff no ofrece duda (cf. Houston, 1984) y es interesante observar cómo éste es uno de los ejemplos paradigmáticos de monumentos con rasgos "no clásicos" en su iconografía: temas escénicos con varios personajes en registros panelados separados por glifos, figuras humanas con atuendos de pájaro y cierta distorsión de los miembros en algunos de los personajes (Proskouriakoff, *ibid*).

La Estela 30 también puede ser adscrita con seguridad a este periodo ya que el adoratorio sobre el que se erigió (estructura MA-1) pertenece estratigráficamente al estadio 8; se trata de una pequeña pieza (120 x 60 x 35 cm.) sin esculpir.

Los altares 19 y 20 (figs. 8.14a y b) fueron colocados sobre uno de los sectores más tardíos constructivamente de la plataforma del Grupo May, y su pertenencia a uno de estos dos estadios es, pues, inequívoca. Pollock (1980:*passim*) documenta altares similares en todo el área Puuc, casi siempre asociados

a complejos arquitectónicos tardíos. La decoración del Altar 20, una cenefa superior en forma de cuerda entrelazada, puede ser puesta en relación con la orla que enmarca el perímetro del frente de la Estela 21.

El siguiente grupo de esculturas misceláneas se caracteriza por presentar estados de conservación deficientes, contextos arqueológicos poco definitorios y rasgos estilísticos confusos. Su adscripción a estos dos estadios es, pues, tentativa.

Las esculturas misceláneas 7 y 8 (figs. 8.15a y b) fueron documentadas por Pollock (1980:316) pero no pudieron localizarse durante los trabajos realizados por el Proyecto Oxkintok de la M.A.E.M. La Miscelánea 7 parece constituir un tocado o peinado de un hipotético personaje esculpido en altorrelieve; Pollock la localizó en el límite oriental del Grupo May y, en nuestra opinión, es posible que perteneciera al derrumbe de la estructura MA-9, la cual puede conceptuarse arquitectónicamente como de estilo Puuc Clásico; es posible que la Miscelánea 7 formase parte de su decoración. La Miscelánea 8 se encontraba en la Plaza Noreste del grupo, no pudiéndose asociar a ninguna estructura; se trata de una deteriorada escultura humana de bulto redondo de pequeño tamaño y que, a juzgar por la ilustración que proporciona Pollock, debió formar parte de la decoración de algún edificio, también de estilo Puuc, según suponemos, quizá como pequeña cariátide o como elemento ornamental en un friso.

La Miscelánea 19 (lám. 8.IIa) apareció en la Plaza Norte, al pie de la estructura MA-1. No podemos saber si pertenecía en origen a la decoración de este edificio ya que el contexto no es suficientemente claro. Parece tratarse de la parte superior de un cefalomorfo, posiblemente humano, del que se conservan la frente y el tocado.

La Miscelánea 43 (lám. 8.IIb) se encontró en el derrumbe de la esquina noroeste del Cuarto 1 de la estructura MA-1. Podría ser un pequeño altar incompleto, decorado con un breve diseño en

bajorrelieve de difícil identificación.

Por último, la Miscelánea 20 se localizó en superficie, unos metros al oeste de la Estela 20. Puede tratarse de parte de una columna arquitectónica y presenta un diseño en bajorrelieve, muy borrado.

Restan por mencionar dos estelas lisas, cuya ubicación cronológica no puede determinarse. La Estela 28 (205 x 60 x 27 cm.) apareció caída y semienterrada al pie del límite oriental del grupo. La Estela 29 (150 x 59 x 26 cm.) se encontró también caída, en el límite que separa las Plazas Sur y Sureste, entre las estructuras MA-1 y MA-9. Ambas piezas debieron ser canteadas durante la misma época si atendemos a las medidas de su anchura y espesor, prácticamente iguales en los dos casos.

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA ICONOGRAFIA Y LA EPIGRAFIA DEL GRUPO MAY

Como puede advertirse merced a la relación que acabamos de efectuar, hay una ausencia absoluta de monumentos esculpidos durante los seis primeros estadios constructivos en el Grupo May, reduciéndose las manifestaciones epigráficas e iconográficas a pequeños objetos y/o breves diseños pintados.

Esta ausencia -si bien es significativa- no resulta sorprendente para el periodo que abarca los estadios 3, 4 y 5, por cuanto viene a coincidir con un marcado hiatus en la producción de inscripciones monumentales en la ciudad de Oxkintok, el cual puede relacionarse con el hiatus, más general, que afecta desigualmente a diversas zonas de las Tierras Bajas entre, aproximadamente, 534 y 593 d.C. (cf. Culbert, 1991:316).

Lo que sí resulta anómalo es la carencia de inscripciones monumentales en el Grupo May durante el Estadio 2 si atendemos a que:

- a) Durante este periodo se registra una notable actividad

constructiva, plasmada en estructuras y espacios de probable carácter público o ceremonial, y por ello, susceptibles de ser complementados con monumentos esculpidos.

b) El hecho de que para esa misma época disponemos de varios dinteles, esculturas y una estela con inscripciones glíficas en grupos arquitectónicos importantes de la ciudad: Ah Canul, Dzib y Grupo Norte o Donato Dzul.

c) Las propias inscripciones tardías del Grupo May (estucos glíficos de la estructura MA-11, fig. 8.10) se refieren al fundador de un linaje. Dicho linaje, si atendemos al número de sucesión -concretamente el 27- documentado para un gobernante del siglo VIII en la inscripción del Anillo del Juego de Pelota del Grupo Dzib, debió contar con representantes ya desde comienzos del siglo V d.C. (García Campillo, 1991b).

Es interesante recordar a este respecto situaciones similares en otros lugares. En Tikal, ciertos textos glíficos del Clásico Temprano han sido recuperados sólo tras profundas excavaciones que afectaron a importantes subestructuras arquitectónicas, como por ejemplo el caso de la Estela 31 , sepultada en la estructura 5D-33-2nd. (cf. W.Coe, 1990:756-759).

En Copán se ha constatado la misma situación al localizarse recientemente la Estela 63 en el interior de una de las subestructuras del edificio 10L-26 (la famosa Escalinata Jeroglífica) (Fash y Stuart, 1991:151-153).

En ambos casos, las estelas fueron dedicadas hacia 9.0.0.0.0, ca. 435 d.C., y depositadas -al parecer ritualmente- en tiempos posteriores.

El mismo proceso puede haber tenido lugar en el Grupo May; el hecho de no haber podido profundizar arqueológicamente en la estructura MA-1sub nos obliga a dejar abierta esta cuestión, aunque no es descabellado suponer que dicho edificio albergue en su interior monumentos jeroglíficos del Clásico Temprano. Al lado de estas conjeturas, la presencia y significación de la

inscripción jeroglífica tardía en la estructura MA-11 puede estar señalando una continuidad dinástico-cultural en el complejo arquitectónico centrado en torno a la estructura MA-1, tal y como ha sido sugerido para el edificio 10L-26 de Copán (Fash y Stuart: *ibid*; Schele y Freidel, 1990:312 y nota 12).

En cualquier caso, tras el hiatus el espacio significativo para las manifestaciones iconográficas y epigráficas se define en los edificios que delimitan y se levantan en la Plaza Norte, así como en su proyección hacia el amplio espacio abierto que articula el sector central de la ciudad, denominado "Plaza Sur" por Pollock (1980: fig. 477) y en el que convergen tres de los grandes conjuntos arquitectónicos de Oxkintok, los Grupos Ah-Canul, Dzib y May.

Efectivamente, la decoración de figuras humanas y otros motivos en estuco de los estadios 6 y 7, debía adquirir mayor significación e integridad sólo si se la observaba desde la "Plaza Sur" de Pollock.

Igualmente, las estelas 20 (estadio 7) y 21 (estadio 8) señalan que -al menos durante cien años- la localización preferencial para este tipo de monumentos fue el espacio que separa el Grupo May de la "Plaza Sur".

Hay que apuntar también que en la fase constructiva más tardía del grupo se detecta cierta actividad escultórica -más modesta en términos de calidad- en el sector oriental del grupo, como son los altares 19 y 20 y posiblemente las estelas lisas 28 y 29.

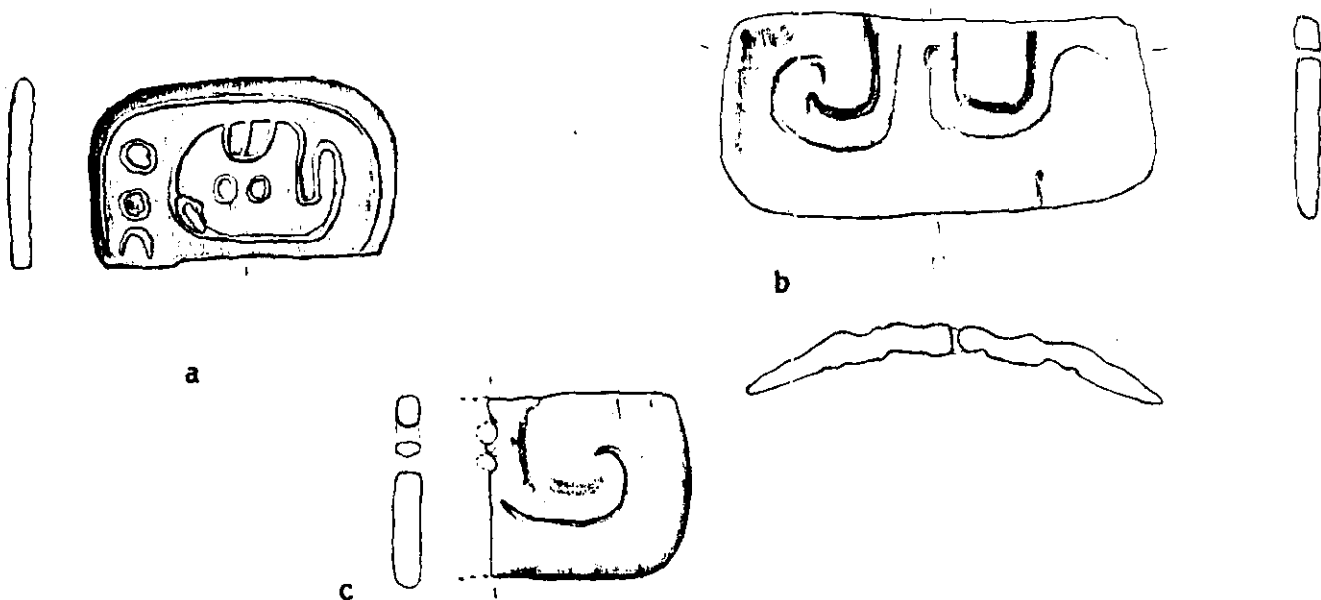


fig. 8.1 (a) Placa glífica (OB-1699); (b) Placa con doble voluta (OB-1700); (c) Placa con voluta sencilla (OB-1701) (Dibujos de M.A. Núñez).

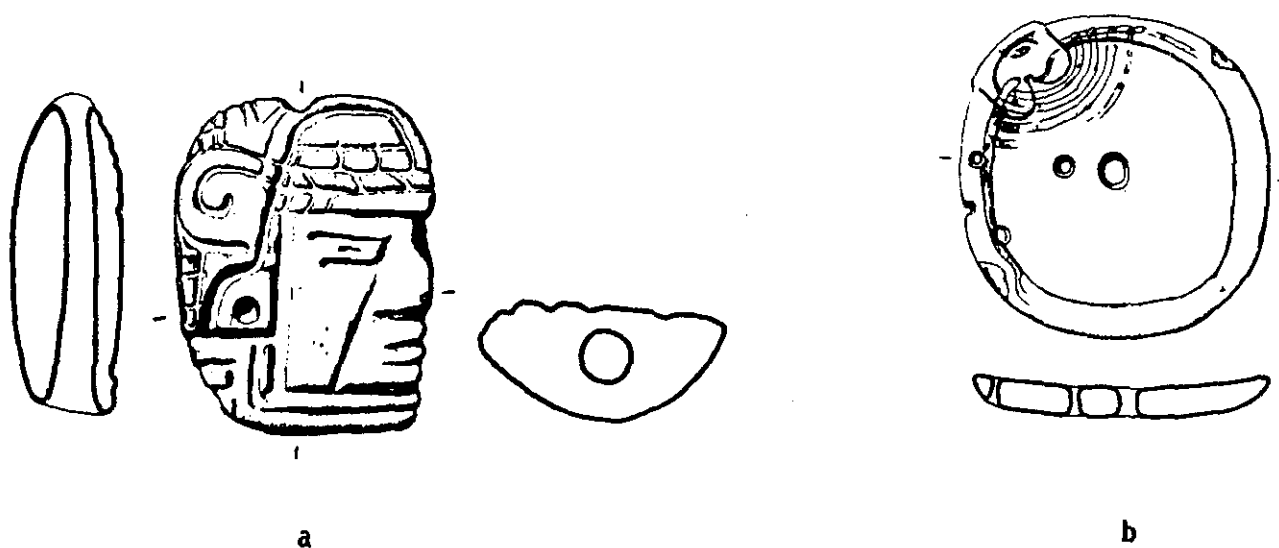


fig. 8.2 (a) Colgante de jade en forma de cabeza humana (OB-1544). (b) Placa de concha con posible diseño glífico (OB-1549) (Dibujos de M.A. Núñez).



fig. 8.3 Tiesto "Urita Gubiado-Inciso" con decoración glífica. Escala 1:1 (Dibujo de M.A. Núñez).

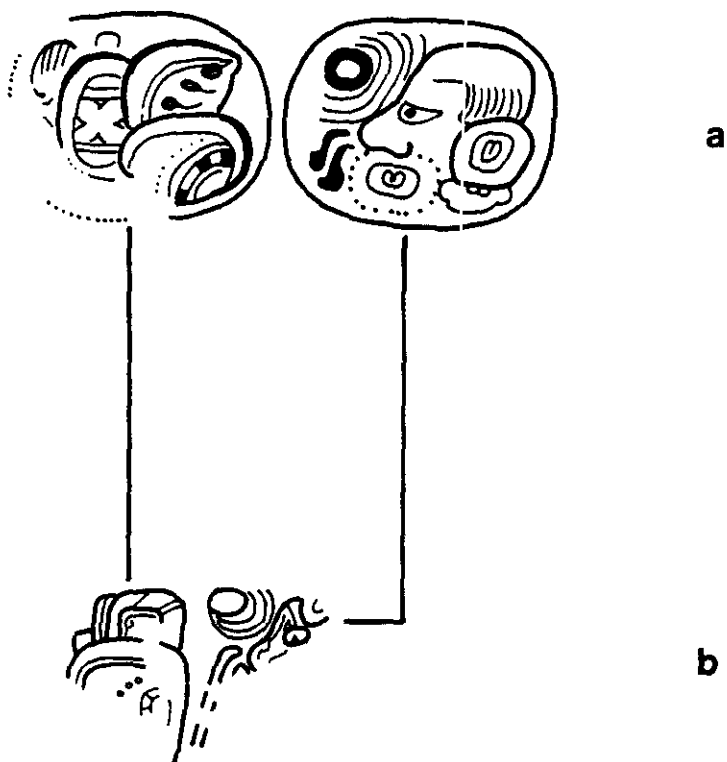
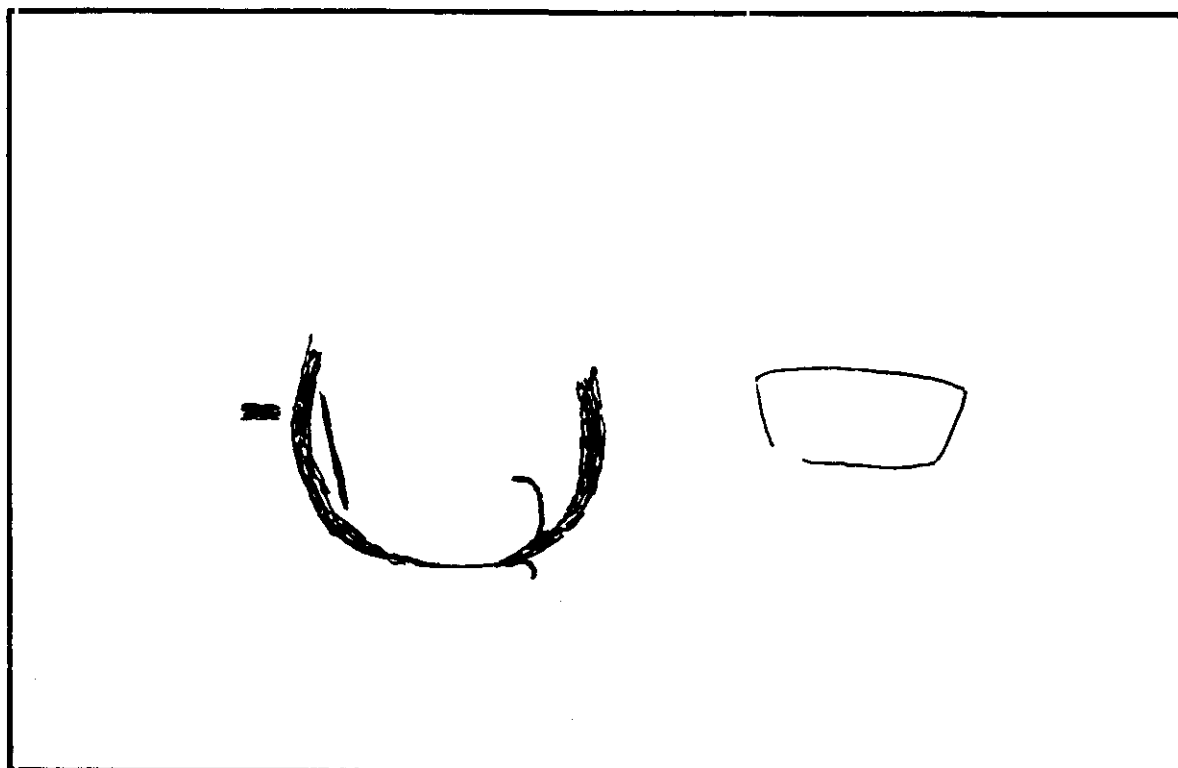


fig. 8.4 (a) Río Azul, Tumba 19, vaso con inscripción jeroglífica, bloques J y K (según Stuart, 1988:fig. 2); (b) Oxkintok, Grupo May, tiesto "Urita Gubiado-Inciso" (Dibujos de J.M. García Campillo).



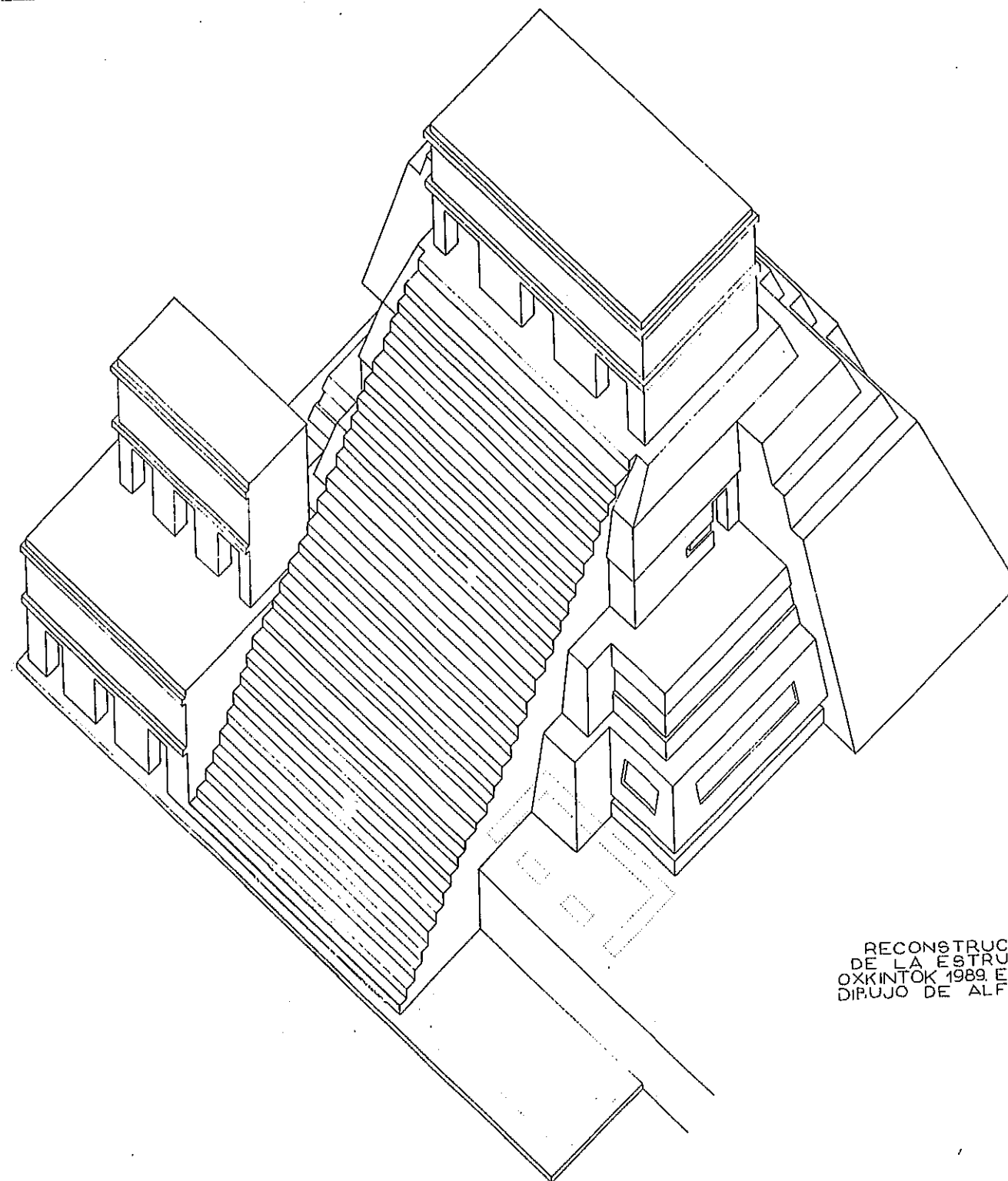
0 20cm

fig. 8.5 Restos de "graffiti" sobre la pared septentrional de la crujía E, estructura MA-1 (Dibujo de J.M. García Campillo).



0 20cm

fig. 8.6 Restos de "graffiti" sobre la pared oriental del vano que comunica las crujías E y F, estructura MA-1 (Dibujo de J.M. García Campillo).



RECONSTRUCCIÓN IDEAL
DE LA ESTRUCTURA MA-1
OXKINTOK 1989. ESCALA 1:100
DIBUJO DE ALFONSO MUÑOZ

fig. 5.9 Reconstrucción ideal de la estructura MA-1. La cara oeste y mitad occidental de la cara norte, corresponden a la estructura MA-1(a), estadio 4. La mitad oriental de la cara norte corresponde a la estructura MA-1(b), estadio 5.

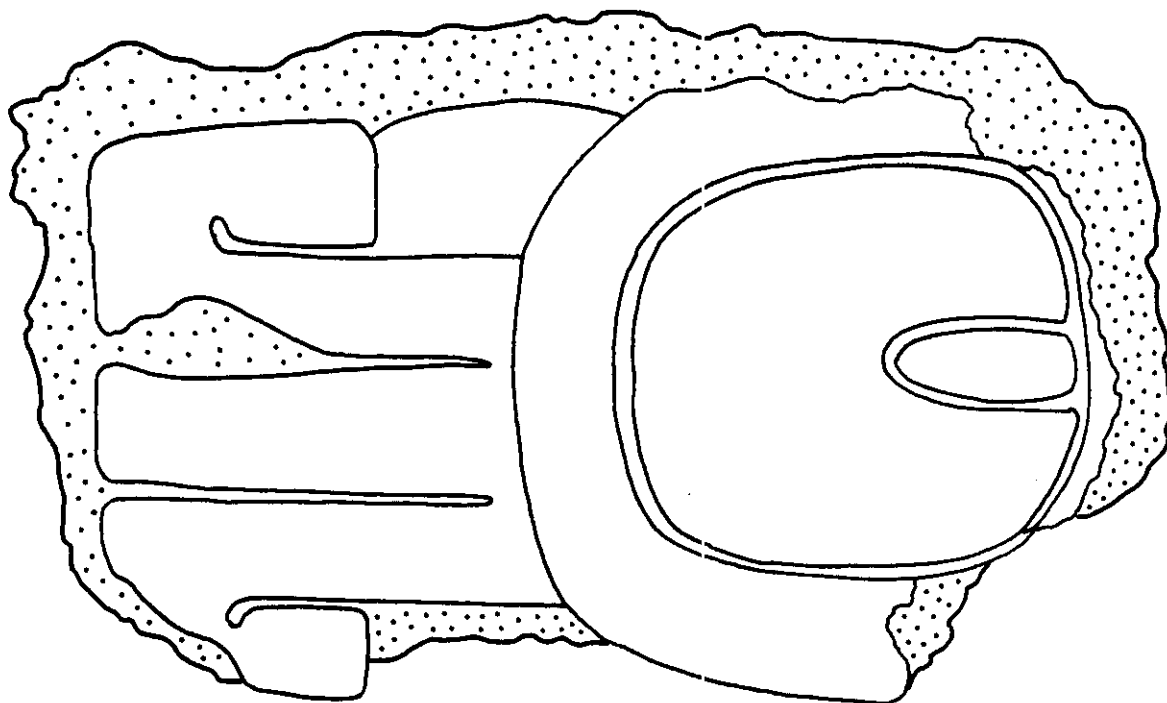


fig. 8.8 Fragmento de estuco modelado que representa un medallón o pectoral colgante (23 cm. de largo en su eje mayor), derrumbe de la estructura MA-1 (Dibujo de J.M. García Campillo).

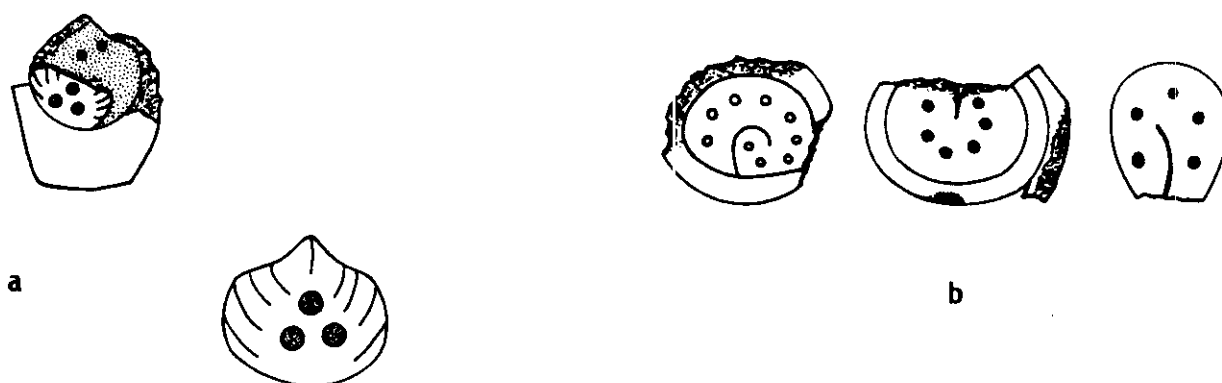


fig. 8.9 (a) Fragmentos de estuco modelado en forma de oreja de felino, derrumbe de la estructura MA-1; (b) fragmentos de estuco modelado con posible diseño glífico, derrumbe de la estructura MA-1 (Dibujo de M.A. Palomero).

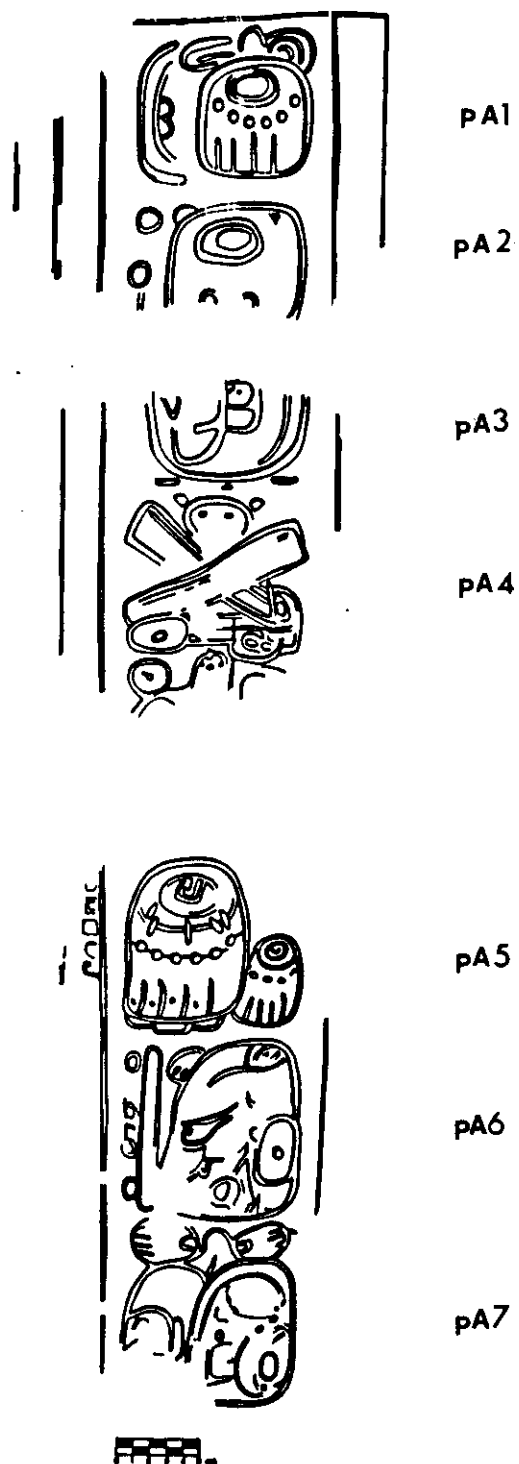


fig. 8.10 Sillares estucados con decoración glífica, estructura MA-11 (Dibujo de M.A. Palomero).

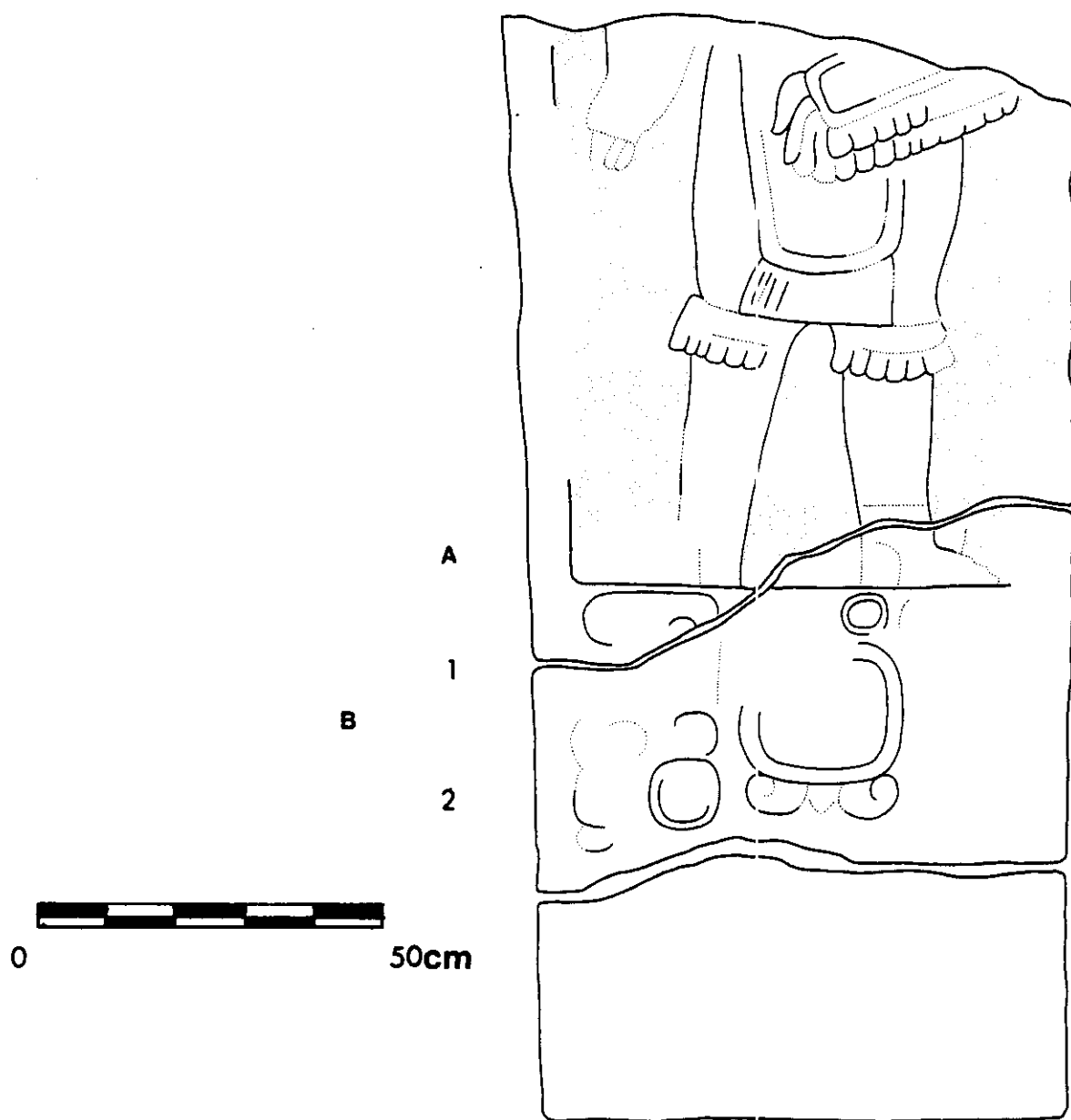


fig. 8.11 Oxkintok, Grupo May, Estela 20 (espesor = 30 cm.) (Dibujo de J.M. García Campillo).

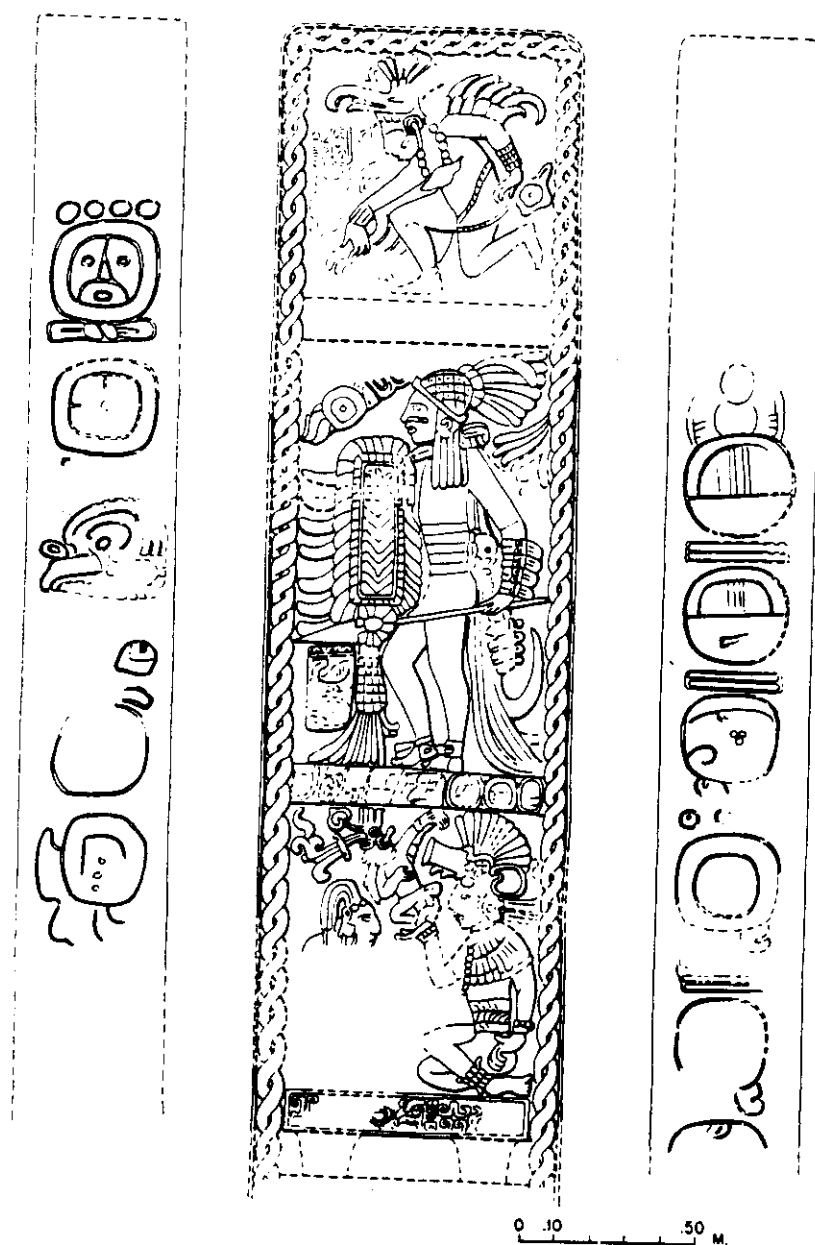


fig. 8.12 Oxkintok, Grupo May, Estela 21; frente y laterales (tomado de Pollock, 1980:fig. 547).

fig. 8.13 Oxkintok, Grupo May, Estela 21; frente, estado actual (Dibujo de J.M. García Campillo).

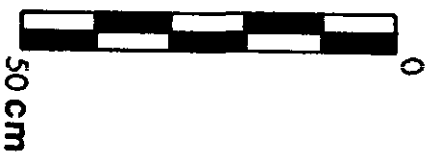
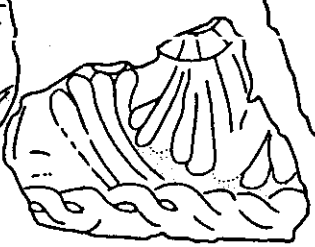
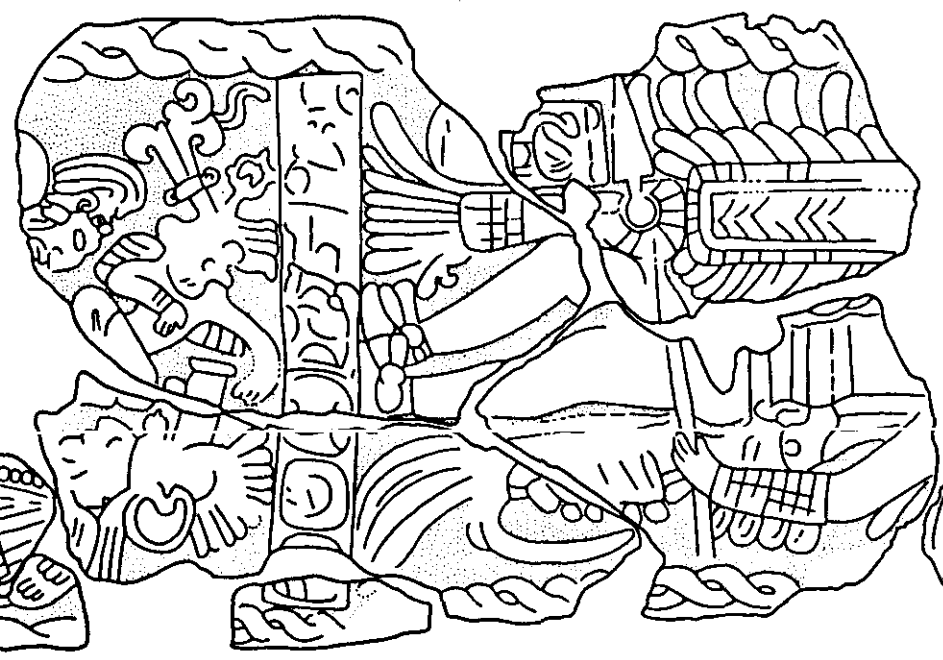
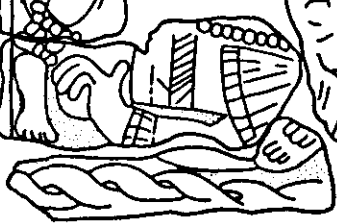
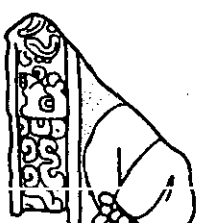
k-?

E-J

2

1

D



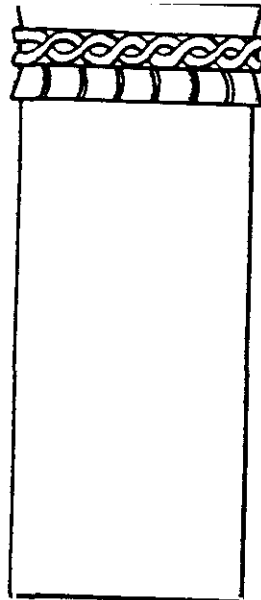
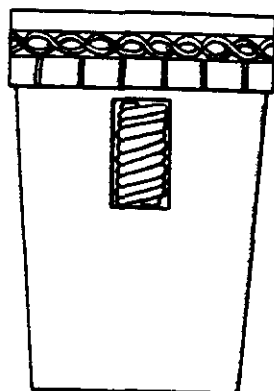
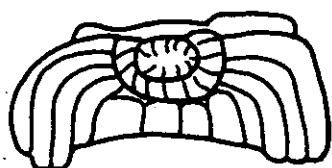
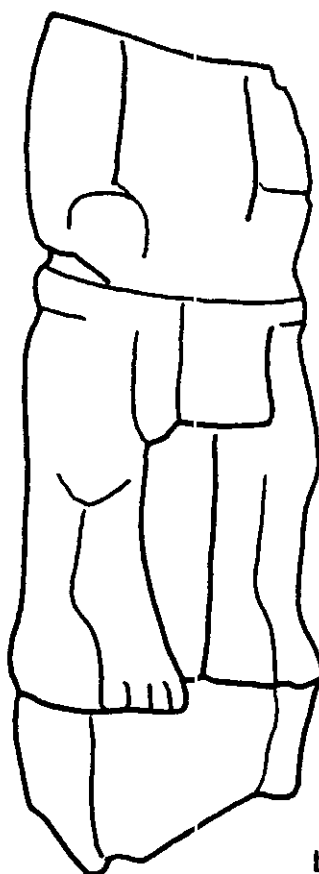


fig. 8.14 Oxkintok, Grupo May: (a) Altar 19 (tomado de Pollock, 1980:fig. 551b); (b) Altar 20 (ibid:fig. 551c).



a



b

fig. 8.15 Oxkintok, Grupo May: (a) Escultura Miscelánea 7 (dibujada según fotografía, en Pollock, 1980:fig. 542b), (b) Escultura Miscelánea 8 (dibujada según fotografía, ibid:fig. 551c).

NOTAS

- (1) Consúltese, para la localización de estelas, altares y esculturas misceláneas, el plano de la figura 4.2.

**9. EL GRUPO MAY Y SUS CONEXIONES TEMPORALES, ESTILISTICAS
Y FUNCIONALES, DENTRO Y FUERA DE OXKINTOK.**

INTRODUCCION

En este penúltimo capítulo pretendemos realizar un rápido repaso de las características culturales del Grupo May integradas en cada uno de los estadios definidos en el capítulo 5 y compararlas, en principio, con elementos de la propia ciudad, buscando similitudes en otros grupos de Oxkintok⁽¹⁾.

A continuación, la perspectiva se ampliará a nivel regional, siendo el eje de la comparación los sitios de la Península de Yucatán. Así, según el estadio en que nos encontremos se observarán similitudes con Cobá, Dzibilchaltún, Edzná o Becán, para los períodos tempranos. O con Uxmal, Sayil, Kabah, entre otros, para los períodos tardíos.

Por último, terminaremos nuestras comparaciones en las Tierras Bajas Meridionales, con ciudades como Seibal, Altar de Sacrificios, Tikal, Uaxactún, Río Azul, etc.

En este espectro comparativo, somos conscientes de que han quedado fuera varias regiones importantes del área maya, como son la región de los Altos, la zona del Caribe de la Península de Yucatán, o los sitios de Belice. Nos gustaría puntualizar que de ningún modo pretendemos ignorar estas zonas, sino que advertimos que en ellas las diferencias culturales con Oxkintok son mayores que las semejanzas y, como el título del capítulo señala, en este momento lo que queremos resaltar son las similitudes, dejando la constatación de las diferencias para una investigación posterior.

La forma de exposición se realizará siguiendo las fases de Oxkintok, indicando los estadios constructivos correspondientes al Grupo May. En las referencias arquitectónicas se mencionará el estilo característico de la fase (Oxkintok Temprano, Proto Puuc A, etc), sin enumerar los rasgos que en ellos se incluyen, ya que esta descripción se realizó en el capítulo 5. Únicamente en los casos que sea necesario para facilitar la comprensión de ciertas comparaciones se darán breves descripciones.

9.1 FASE SIHIL (PERIODO PRECLASICO MEDIO 500-300 a.C.)

Como ya señalamos, la información, dentro del Grupo May, referida a esta fase se concreta en restos cerámicos y su distribución en torno a la Plaza Suroeste. Estos tiestos se pueden incluir dentro de la esfera Mamón, con la aparición de grupos tan característicos como el Achiote, Sapote o Juventud. Contamos así con una zona localizada sobre una elevación del terreno, que se encuentra rodeada de tierras fértiles, y sobre la que se realizaron pequeñas tareas de nivelación de la roca caliza.

En la zona central de la ciudad de Oxkintok, únicamente se recuperaron fragmentos cerámicos de la fase que nos ocupa en el extremo septentrional del Grupo Ah-Canul. Parece, pues, que la ocupación del sitio en la fase Sihil debió ser muy dispersa y se concentraba en las elevaciones naturales del terreno.

En Dzibilchaltún, Andrews IV y Andrews V (1980:24-35, 286-288) señalan la aparición de construcciones arquitectónicas simples durante las fases Nabanché 1 y 2 en el Grupo Mirador y en Komchén. Pese a la importancia de estas construcciones tempranas, se trata únicamente de plataformas que sostienen estructuras de carácter habitacional que parecen presentar una distribución dispersa.

En la región de Río Bec, nacen sitios como Becán o Chicanná, para los que Potter (1977:12) y Adams (1989:97-98), citan a Ball (1973:333a-i) al hablar de la fase Acachén definida para el Preclásico Medio. Como en nuestro caso, los datos con que cuentan son fundamentalmente cerámicos.

Edzná, es otro de los asentamientos de la Península de Yucatán en el que se ha registrado ocupación temprana. Matheny (1986:12), basándose en los datos aportados por Forsyth (1983:221), describe un asentamiento complejo, con arquitectura pública y viviendas simples, asociadas a materiales como la

obsidiana, indicativa de un posible comercio ya en este período.

En las Tierras Bajas meridionales, el panorama es semejante al descrito para Yucatán. Smith señala para Seibal una ocupación dispersa y concentrada en las zonas más altas de las Plazas Central y Sur del Grupo A.

"In all probability, these early settlers lived in quite small communities and built their houses of perishable materials, either directly on ground or on low plastered platforms." (1982:224).

Willey (1973:22) señaló la fase Xe como la ocupación más temprana de Altar de Sacrificios, durante la cual se edificaron pequeñas plataformas. También dentro del Preclásico Medio se incluye la fase San Félix, la cual presenta importantes diferencias con respecto a la anterior, Xe. Estas no son tan marcadas desde el punto de vista de la ocupación -ya que el asentamiento no sufre variaciones importantes en su extensión- como desde el punto de vista de la calidad constructiva y la categorización de las estructuras. Por otra parte, se documentaron nueve enterramientos, apareciendo en algunos casos ajuar asociado a ellos y en otros no. Todo esto parecería indicar que ya existía una diferenciación social que fue el origen de un centro político-religioso o ceremonial.

Las fases Eb y Tzec, establecidas para Tikal, también aparecen con un poblamiento disperso en torno a la Acrópolis Norte, la Gran Plaza y la estructura 5C-54 (Culbert, 1989:46-47). Sin embargo, Coe, en la publicación final de la excavación de la Acrópolis Norte, parece sugerir para esta fase una mayor complejidad de Tikal:

"...Not only did it transect the human initiation, or beginnings, of Gp.5D-2, but its nascent formalization as Tikal's probable ritual pivot; though perhaps not exclusively so, for there may have been several specialized foci in those early centuries." (1990:813).

En Uaxactún, Valdés (1989:54), considera que fue en este período cuando se inició la construcción de las primeras edificaciones. Estas consistían en basamentos de pequeña altura

que sustentaron estructuras de caracter perecedero (conocidas como las plataformas A, B, C y D).

Por último, nos vamos a referir a El Mirador, un sitio famoso por su ocupación temprana. Demarest (1984:64), menciona la documentación de un basurero que aportó gran cantidad de materiales de la fase Mamón, muy bien conservados y que parecen señalar hacia una ocupación continua del sitio desde el 1000-800 a.C.

Por supuesto, existen otros lugares que han aportado materiales pertenecientes a este período, pero creo que con los mencionados podemos obtener una visión general del panorama que existía en el área maya durante el Preclásico Medio y compararla con la del Grupo May y, por ende, con Oxkintok.

Existe unanimidad en admitir que el poblamiento del Preclásico Medio se caracterizó por pequeñas villas habitadas por agricultores, con una organización social simple en la que no existían grupos de élite o especialistas (A.L.Smith, 1982:224; Matheny, 1986:12). La calidad de las tierras, o la cercanía a las fuentes de abastecimiento de agua, parecen ser las razones más extendidas a la hora de buscar la explicación de la elección del lugar del asentamiento.

Para el norte de Yucatán, Ball (1977:128) sugiere que estaba habitada por agricultores de roza semisedentarios o sedentarios, con una organización política de nivel tribal segmentario.

Las conclusiones que hemos podido extraer de los restos recuperados en el Grupo May se integran sin ningún problema en este marco. Nos encontramos, pues, en un asentamiento realizado en una de las zonas más altas del área circundante, rodeada de tierras fértiles para el cultivo. También existen gran cantidad de cuevas cercanas donde poder recoger agua. Es preciso señalar que se trata de una zona en la que no se han registrado grandes asentamientos preclásicos, con lo que la ocupación de las tierras

se pudo realizar sin enfrentamientos.

En esta descripción general, existe consenso. Sin embargo, a partir de este punto comienzan las diferencias interpretativas sobre los cambios en la organización social de estos grupos, el grado de evolución en el que se encontraban y el que llegaron a alcanzar, y otras cuestiones de evolución social que tuvieron su origen en este período, al cual nosotros poco más podemos aportar.

9.2 FASE BUT (PERIODO PRECLASICO TARDIO 300 a.C-300 d.C)

Esta fase incluye el estadio 1 del Grupo May, que se caracterizó por la localización de restos cerámicos que abarcan una distribución mayor que en la fase anterior, y por el registro de la primera manifestación arquitectónica.

Dentro de Oxkintok, otros grupos también presentan ocupación durante la fase But. La Plaza Noroeste del Grupo Dzib aportó materiales cerámicos relacionados con una posible nivelación sobre un afloramiento de la roca caliza, semejante a la del May. El Grupo Ah-Canul, también asentado sobre una elevación de roca caliza, se suma a este aumento en los materiales del Preclásico Tardío. Parece, por tanto, que se produce un crecimiento importante de la ciudad pero no tan espectacular como los documentados en otros sitios del área maya.

Según señala Ball (1989:131), los conjuntos locales de cerámica de la esfera Chicanel del Preclásico Tardío son similares desde el extremo nororiental de Yucatán hasta el borde sur del Petén; por ello en ocasiones utilizaremos indistintamente ya el nombre de la esfera, ya el de las fases definidas para el sitio al que estemos haciendo referencia.

Dzibilchaltún (Andrews IV y Andrews V, 1980:288-291), registra un avance en la actividad constructiva, apareciendo nuevas estructuras, y remodelándose las del período anterior

(estructuras 450, 603, 605, etc). Sin embargo, no se documentaron edificios abovedados o grandes construcciones ceremoniales.

Becán ofrece un panorama más complejo ya que durante las fases Pakluum Tardío y Pakluum Terminal, se construyen plataformas simples y otros edificios más elaborados, como el basamento de la estructura IV-sub o la XXVII, la cual cuenta con paredes de mampostería y techo de carácter perecedero (Potter, 1977:12-14). Todos los restos arquitectónicos conservaban en muy buen estado el recubrimiento de estuco. Según Adams (1989:101) el foso seco que rodea Becán, que parece tener una cronología comprendida entre Pakluum Terminal y Chacsik Temprano, es sin duda la construcción de mayor envergadura registrada para este período y la que ha despertado el interés de numerosos investigadores como, por ejemplo, Webster (1972).

Para Edzná, Matheny (1986:12) señala un crecimiento espectacular durante la fase Baluartes, con la construcción de grandes obras hidráulicas que permitirían una explotación intensiva de la tierra, aumentando la capacidad de mantenimiento de las mismas y facilitando un rápido crecimiento de la población.

Seibal (Smith, 1982:224) registra un aumento de actividad importante durante la fase Cantutse Temprano. Aparecen nuevos indicios de ocupación en el Grupo D y se produce un crecimiento importante en el A. Sin embargo, Smith (ibid:154) puntualiza que no se han documentado restos de arquitectura monumental aunque existen indicios de que este tipo de arquitectura se encuentre bajo las estructuras no excavadas. A partir del año 1 d.C. disminuyen las manifestaciones arquitectónicas, cerámicas, etc.; esto se ha interpretado como un posible retroceso en la evolución de la ciudad.

La fase Plancha (Willey, 1973:31-34) sería la que caracteriza Altar de Sacrificios en este periodo. La arquitectura es más elaborada y el crecimiento se sigue concentrando en torno

al Grupo B. Sin embargo, desciende la actividad constructiva.

Tanto Culbert (1989:53-54), como Coe (1990:820-824), consideran que en Tikal, durante las fases Chuen y Cauac, definidas para el Preclásico Tardío, se había iniciado la construcción de importantes estructuras como la 5C-54 y la 5D-sub 14-3^a, 2^a y 1^a, alcanzando una magnitud considerable para el final de la época Cauac y, lo que es más importante, que la mayoría de los rasgos de la arquitectura maya clásica - moldura en delantal, bóveda maya, distribución en torno a patio, etc.- estaban establecidas dos siglos antes de que se iniciara el periodo Clásico.

Las publicaciones que han generado los diferentes proyectos de excavación en Uaxactún (Ricketson y Ricketson, 1937; Smith, 1950; Laporte, 1987; Rosal 1986; Valdés, 1989a y b) parecen coincidir en que durante el Preclásico Tardío la ciudad muestra un importante crecimiento poblacional y arquitectónico. Se remodelan antiguas estructuras (E-VII-Sub-1) y surgen nuevas zonas de ocupación (Grupos A, D y H). Los edificios se decoran con grandes mascarones y se registran por primera vez estructuras con bóveda de piedra. Valdés (1989a:56) apunta la existencia de una clase gobernante y el desarrollo de un posible estado temprano.

El Mirador alcanza su máximo desarrollo. Se construyen estructuras monumentales de carácter público y, en palabras de Demarest (1984:145), la ciudad tenía la arquitectura ceremonial más grande jamás construida en el área maya (los complejos de El Tigre y La Danta). Al final del periodo parece detectarse un descenso constructivo y de población.

El panorama ha cambiado básicamente con respecto al estadio anterior. Las grandes construcciones ceremoniales y religiosas aparecen por primera vez. Para ello fue necesario contar con una importante mano de obra y con una organización social más compleja. Las ciudades crecen de forma importante y las

construcciones dejan de ser iguales, iniciándose una clara diferenciación de calidad y complejidad entre estructuras. Asimismo, comienza la distinción de funcionalidad entre las estructuras. Por una parte, encontramos grandes basamentos con mascarones, relacionados con estructuras cercanas (Complejos de Conmemoración Astronómica), por otra, los edificios abovedados y por último las pequeñas plataformas.

En Oxkintok se comienzan a realizar importantes tareas de nivelación, sobre las que posteriormente irán creciendo los principales grupos de la ciudad. El registro de construcción aparece como una línea ascendente sin presentar bruscos descensos.

El final de este periodo presenta características diferentes según los sitios. En algunos casos, como en El Mirador, la actividad constructiva sufre un frenazo. Por el contrario, Oxkintok -si bien en menor escala- presentaría una curva de construcción semejante a la de Tikal y Uaxactún, que se inicia en el Preclásico Tardío y culmina en el Clásico Temprano.

9.3 FASE ICHPA (CLASICO TEMPRANO 350-550 D.C.)

Esta fase incluiría los estadios constructivos 2 y 3 del Grupo May. El panorama se hace más complejo tanto desde el punto de vista arquitectónico como desde el resto de las manifestaciones culturales (aumento en volumen de cerámica y en objetos de élite como la concha, jade, espinas de mantarraya, etc).

La arquitectura se diversifica y aparecen desde pequeñas plataformas habitacionales, hasta basamentos con una funcionalidad probablemente ritual, además de edificios abovedados.

Partiendo de las estructuras más sencillas, nos encontramos en la Plaza Suroeste con cuatro plataformas de escasa altura consideradas como habitacionales (MA-4, 16, 17 y 18), un

adoratorio situado al este y la estructura MA-5 que presentaba paredes de mampostería, al menos, hasta una altura de un metro. La distribución de estas estructuras recuerda al Plan de Plaza 2 definido por Becker (1986:8) para Tikal. A través de este Plan de Plaza se ha podido determinar que muchos de los conjuntos habitacionales se caracterizan por la presencia de un edificio ritual centrado en el lado este del patio del grupo. El ejemplo más similar al nuestro es el del Grupo 4G-1 (Becker, 1986:10, fig.3).

Las estructuras MA-7sub (estadio 2) y MA-7 (estadio 3), consideradas como basamentos, presentan rasgos arquitectónicos más característicos del Petén que de las Tierras Bajas Septentrionales. En estos basamentos las esquinas son redondeadas y remetidas respecto al muro que forman el primer y segundo cuerpo, ambos ataludados. Muchos son los ejemplos de basamentos similares en el Petén, por ejemplo la plataforma que sustenta el Grupo A de Uaxactún (Valdés, 1989:figs.10 y 11). Un basamento muy similar en dimensiones y características arquitectónicas fué localizado en la Pequeña Acrópolis de Edzná para este periodo (Millet, comunicación personal) (complejo XI en el mapa de G.Andrews, 1969).

Siguiendo con las comparaciones arquitectónicas nos resta referirnos a las estructuras abovedadas. La más compleja es, sin duda, la MA-1sub que con sus dos pisos y nueve crujías constituye el mejor ejemplo del estilo "Oxkintok Temprano" dentro del sitio. Existen otros edificios excavados en el centro de la ciudad como la estructura CA-3 (Ligorred, 1989) y el Satunsat (Rivera, 1987 y Rivera y Ferrandiz, 1989) ; y sin excavar como la estructura 2 del Grupo Xanpol (3B1). Todos ellos con características arquitectónicas similares.

Algunos autores como G.Andrews (1986:11-14) o Pollock (1980:584), incluyeron durante años las estructura CA-5 (3C5) y CA-6 (3C6) (Grupo Ah Canul) dentro del estilo arquitectónico "Oxkintok Temprano", dado que la estructura CA-6 presentaba dos

dinteles jeroglíficos, uno de los cuales registraba un fecha de Serie Inicial de Clásico Temprano. Los mencionados autores ya apuntaron algunas diferencias de estilo con las estructuras que hasta el momento hemos mencionado, y lo consideraron una manifestación evolucionada del mencionado estilo. Excavaciones posteriores han demostrado que esos dinteles fueron incorporados a la estructura CA-6 con posterioridad a su construcción, no existiendo relación entre la fecha que registra el dintel y la construcción del edificio (Vidal, 1989:26; Muñoz, 1990:105). Con respecto al CA-5 el razonamiento es semejante. Por tanto, estas estructura se incluirá en la fase correspondiente, Oxkintok Regional y Noheb respectivamente.

En el área circundante de Oxkintok se han registrado estructuras que estilísticamente podrían incluirse en la fase Ichpá, aunque faltaría por confirmar su cronología mediante excavación. Algunos ejemplos son la estructura principal de Ebnocac (Velázquez y López De la Rosa:1991) y el edificio sur del Grupo Este de Xulmil (Pollock, 1980:339 y fig. 579). La planta de esta última estructura es muy semejante a la que presenta la estructura MA-5.

En el norte de Yucatán es difícil encontrar edificios de arquitectura del Clásico Temprano. En Dzibilchaltún, donde los ejemplos preclásicos eran abundantes, en la fase Piim (Early Period I) prácticamente no existen restos arquitectónicos a excepción de algunas modificaciones de estructuras anteriores, como la 612 (Andrews IV y Andrews V, 1980:291).

En el resto de la Península de Yucatán Pollock (1980:passim) recoge estructuras de diversos sitios con bóvedas escalonadas y muros gruesos formados por sillares de labra irregular que los incluye dentro del estilo "Oxkintok Temprano" entre estos se encuentra el edificio oeste del Grupo Norte de Yakalmai, cuartos 1 y 2 (ibid:490), la estructura este de Bakná (ibid:556 y 537) y un edificio de Chelemí (ibid:469, fig.784). Pollock (ibid:216-217, fig. 397) identificó en Uxmal la estructura 7 del Grupo

Norte como perteneciente al estilo que nos ocupa.

La mayoría de las estructuras mencionadas presentan una planta donde dos o más cuartos longitudinales son flanqueados por otros tantos cuartos transversales. Esta distribución alcanza su mayor complejidad en la estructura MA-1sub, sólo comparable a la planta del Satunsat. Sin embargo, y pese a no contar con la planta exacta de algunas estructuras de la Región de Río Bec, la descripción que de ellas realiza Gendrop (1983:71-72) nos hace pensar en distribuciones parecidas a las encontradas por nosotros en la estructura MA-1sub o en el Satunsat. También señala que un gran número de las torres masivas que han hecho famosa la arquitectura de la región contienen en su interior pasadizos con bóvedas escalonadas. Cita como ejemplos los edificios I, IV y VIII de Becán, el I de Xpuhil, I de Manos Rojas y el I de Peor Es Nada. Gendrop señala la cantidad de pasadizos, túneles y cámaras que a menudo perforan la masa sólida de algunos basamentos (o de las mismas torres):

"Verdadera arquitectura de topos, diríase a veces al ver esta resultante de un diseño tan deliberadamente alambicado (y que implica una no menos dispendiosa labor de muros de contención y de rellenos)... Pues si existen en otras regiones del área maya (como por ejemplo el edificio 19 de Yaxchilán, justamente conocido como el "Laberinto"), son estas ciudades del Yucatán central -con Becán a la cabeza- las que se llevan la palma..." (Gendrop, 1983:72).

Lamentablemente carecemos de datos concretos acerca de estos pasadizos que existen por el interior de las mencionadas estructuras, pero por las descripciones ofrecidas por Gendrop (ibid) y Potter (1977:16-61), pensamos que podrían tratarse de construcciones similares a la localizada en la estructura MA-1sub, que fueron cubiertas en épocas posteriores y utilizadas como relleno de las nuevas estructuras.

En el valle del río Pasión se produce una variación muy importante con respecto a la línea de crecimiento que mantenían tanto Seibal como Altar de Sacrificios. Smith (1982:224) señala para Seibal una drástica disminución de la población hasta que el sitio se vió reducido a una "pequeña villa". Únicamente se localizaron restos de la fase Junco (270-500 d.C.) en el Grupo

A, y concretamente en la estructura A-2 (ibid:154).

En Altar de Sacrificios, Willey (1973:39-45) detectó escasas innovaciones en el final de la fase Salinas y durante las fases Ayn y Veremos definidas para el Clásico Temprano. Los principales cambios se reflejan en la aparición de estelas con Serie Inicial en la fase Ayn, seguidas por un "hiatus" en la fase Veremos.

Valdés (1989:59) menciona dentro de la fase Tzakol 1 en Uaxactún, el templo E-X en el sector norte del Grupo E, que tiene una bóveda escalonada similar a las registradas en el Grupo May. La fase Tzakol constituye una de las más vitales de esta ciudad y muestra un importante desarrollo desde el punto de vista arquitectónico y de erección de estelas, registrándose en ella importantes cambios políticos.

Coe (1990:828-838) ha diferenciado en la Gran Plaza, La Terraza Norte y la Acrópolis Norte de Tikal, dos Time Span (TS.8A y TS.7). En este periodo se inician una serie de cambios en estas áreas que incluyen remodelaciones y nuevas construcciones y hacen del mismo, "an archaeologically intricate period", en palabras de Coe. Algunas de las estructuras que caracterizaron este periodo fueron : 5D-22-2º y 3º, 5D-33-2º y 5D-34-2º.

Laporte (1989b:26-129) llegó a definir para el Grupo 6C-XVI localizado en Mundo Perdido (Tikal), 22 estadios constructivos que abarcan desde la fase Manik 2 a Manik 3-B, constituyendo un magnífico ejemplo de la sorprendente actividad arquitectónica que tuvo esta ciudad en el Clásico Temprano.

Tras este panorama puramente arquitectónico pasamos a considerar otros rasgos culturales descritos para este periodo en el Grupo May.

En el capítulo de la cerámica encontramos dos grupos, Balanza Negro y Dos Arroyos, que parecen ser de importación petenera, reforzando la hipótesis de relación con este área que

habíamos establecido a través de la arquitectura. Por otra parte se registran tipos de fabricación autóctona pero semejantes a los existentes en las Tierras Bajas meridionales, como el Timucuy Naranja Polícromo o el Aguila Naranja, documentados prácticamente en todos los sitios a los que ya nos hemos referido.

El aumento de la cerámica y su diversificación contextual apuntan hacia un crecimiento general de la población en Oxkintok y principalmente en el Grupo May donde se localizó el depósito más grande del complejo Ichpá (MA\PB-2).

En otro orden de cosas hay que señalar que la Ofrenda 4, la más temprana registrada en Oxkintok, se caracterizó por la presencia de una serie de objetos de élite que muestran grandes semejanzas en cuanto a material y composición con las de Río Azul (véase capítulo 6). También se ha recuperado un fragmento cerámico del tipo Urita Gubiado-Inciso, en la Suboperación 18, que parece relacionar Oxkintok con esta ciudad petenera (véase capítulos 6 y 8). Siguiendo con la Ofrenda 4, la mayoría de los objetos que incluía podrían ser comparados por material, estilo y morfología, con los recuperados en ofrendas y tumbas de Tikal (véase capítulo 6).

Con todo lo dicho hasta el momento, podemos concluir que en este periodo el Grupo May es el más complejo desde el punto de vista constructivo y ceremonial de Oxkintok. Pensamos que se trataba de un lugar donde residía un grupo de élite (Plaza Suroeste), además de localizarse importantes construcciones de carácter ceremonial (MA-1sub, MA-7sub y MA-7).

Oxkintok parece terminar con las hipótesis que consideraban que durante el Clásico Temprano, las Tierras Bajas Septentrionales sucumbieron debido a una inestabilidad cíclica (Ball, 1989: 150). Por el contrario, pensamos que la construcción de edificios como el MA-1sub, el Satunsat y el CA-3, junto con las evidencias de escritura y la riqueza de la Ofrenda 4, son el reflejo de un sociedad con una organización socio-política compleja y

fuertemente jerarquizada.

Por otra parte todos los rasgos culturales presentan una clara conexión con las modas existentes en el centro del Petén. Parece, pues, que debió darse un fluido contacto, al menos a nivel de élite, entre Oxkintok y este área.

Oxkintok abarcó, probablemente, una importante área de influencia controlando el paso de comunicación de las llanuras del norte con el corredor de Campeche.

9.4 FASE OXKINTOK REGIONAL (PERIODO CLÁSICO MEDIO 550-630)

El estadio 4 en el Grupo May se definió dentro del periodo Clásico Medio. Somos conscientes de que esta denominación está sujeta a no pocas controversias, por ello en un trabajo anterior (Fernández, 1991) definimos qué entendíamos por este periodo, qué rasgos culturales lo caracterizaban y cómo se encontraba representado en Oxkintok. Trataremos, como siempre, en primer lugar de la arquitectura y posteriormente de los cambios que afectaron a la cerámica, el hiatus escriturario, etc.

La arquitectura, con la aparición del estilo Proto-Puuc, registró variaciones a nivel tecnológico (nuevas formas de construcción de bóvedas, muros forrados con doble hoja de sillares), en la concepción del espacio (se construyen principalmente basamentos piramidales), en la decoración exterior (aparece la composición de talud-tablero en las fachadas de los basamentos), en la orientación de las plazas (el sur deja de ser el punto al que se orienta la plaza principal y el norte pasa a ser el punto de referencia importante), etc.

El Grupo May en este periodo, que en algunos sitios se ha interpretado como de retroceso, presenta gran actividad constructiva. Se amplía la Plaza Norte y se edifica un nuevo acceso principal en su límite septentrional. La estructura MA-1sub es sometida a una importante remodelación, se suprimen sus

naves perimetrales y en las caras este y oeste aparece una composición de tablero con zócalo que se corta en la mitad de las mencionadas caras y que marca el inicio de un inmenso cuerpo ataludado que cubrió la mitad meridional de la MA-1sub. Las tumbas 2, 3 y 4 son depositadas bajo el suelo del templo que corona el basamento.

La estructura MA-7 es sometida a diversos cambios que afectaron a su mitad meridional. Otras estructuras, como la MA-4 y MA-5, son objeto de modificaciones puntuales cuyo alcance real no hemos podido establecer.

Todo ello caracteriza a este periodo como uno de los más activos constructivamente y que afectó, no solo al Grupo May, sino a todo el centro de la ciudad. Así, en el Grupo Ah-Canul se excavó la estructura CA-4 (Vidal, 1991) que presentó en su fachada una composición de tablero con zócalo muy semejante a la documentada en la estructura MA-1, ambas con una cronología similar.

La estructura DZ-8sub y la esquina noreste de la plataforma sobre la que se asienta la Plaza Noroeste del Grupo Dzib, también registraron talud con zócalo (Rivera, Guío y Mugarte, 1991; García Barrios, 1991). En ambas ocasiones la combinación es similar a las mencionadas con anterioridad, aunque habría que matizar que la esquina de plataforma es redondeada y podría tener una cronología algo anterior. La Plaza Noroeste de este grupo sufrió un recremento hacia el norte y construyeron una escalera en su extremo septentrional con peldaños formados por grandes sillares de factura semejante a la Escalera 1 del May.

Las estructuras MA-1, CA-4 y DZ-8sub son basamentos piramidales, de distinta altura, que sustentaron sendas estructuras en sus cimas y tuvieron un carácter indiscutiblemente religioso. En todos los casos, la escalera nace en una gran plaza hacia la cual se orientan las edificaciones, y que podría estar apuntando hacia actividades que implicaran a un gran número de

personas.

Los ejemplos de talud con zócalo en Yucatán son difíciles de encontrar fuera de Oxkintok. En Dzibilchaltún (Andrews IV y Andrews V, 1980:68-70 y 291) registraron para un momento temprano de la fase Copo 1 la estructura 612 (periodo 2) en el Grupo Mirador, que presenta talud-tablero. Se trata de un basamento que se asentó sobre una plataforma formativa anterior. En este basamento se localizaron las tumbas 1, 2 y 3, similares a las aparecidas en la estructura MA-1 (véase capítulo 6).

En Becán, Potter (1977:14) reporta para la fase Chacsik tardío, un posible talud-tablero en la subestructura XIV, pero dada la destrucción de la misma no se puede confirmar. La cronología que proponemos para esta fase en Oxkintok también incluiría la fase Sabucán, que Potter (ibid:14) define como un breve espacio de tiempo donde lo más destacable es la aparición de cilindros trípodes de posible influencia teotihuacana, pero predominando indiscutiblemente la influencia petenera.

Los ejemplos de talud con zócalo más parecidos a los registrados en Oxkintok los encontramos en Tikal. Sin embargo, no parecen coincidir las cronologías, ya que en este sitio, Laporte (1987:265-316 y 1989b:133-141) fecha en las fases Manik 2 y Manik 3 (300-500 d.C.) el periodo de máximo uso de esos elementos, aunque puntualiza que, con variantes, se emplea desde el Formativo Tardío.

Tanto Gendrop (1984), como Laporte (1987 y 1989b), han realizado estudios sistemáticos del modo arquitectónico talud-tablero, negando la afiliación puramente teotihuacana que durante años se mantuvo. Actualmente parece demostrado que se trata de un gusto constructivo extendido por toda Mesoamérica desde periodos tempranos y que tuvo una mayor o menor aceptación según las áreas.

Numerosos edificios con talud-tablero se han documentado en

Tikal. Algunos ejemplos son la estructura 5D-43 en la Plaza Este, la 5C-53 en Mundo Perdido y la 6E-144 al sureste de la zona ceremonial; sobre ellos han trabajado numerosos autores, analizando la posible influencia teotihuacana en este modo arquitectónico (Coe, 1972; Coggins, 1975; Dahlin, 1976; Puleston, 1979). Otras estructuras y subestructuras que registraron este modo arquitectónico fueron señaladas por Laporte (1987 y 1989b) en la Plaza Principal de Mundo Perdido y en el grupo habitacional 6C-XVI (edificios 6C-XVI-Sub-4, 6C-XVI-Sub-17, 6C-XVI-Sub-26, 6C-XVI-Sub-38 y 6C-XVI-Sub-57 y 5C-49 en distintos estadios).

De todas las estructuras mencionadas, es la 5C-49-5 la que presenta mayores semejanzas con la MA-1 (Laporte, 1989b:336-343). En ambos casos, la escalera no tiene alfardas y conduce a un templo de mampostería situado en la cima del basamento (en la mayoría de los ejemplos citados, incluso en los estadios anteriores a la 5C-49 no tienen templo en la cima). Por otra parte, los tableros se interrumpen en las caras laterales, en el punto donde dan inicio una serie de cuerpos ataludados que se extienden hacia el lado trasero. La mayor diferencia entre estas dos estructuras es, quizá, que en la 5C-49 la composición de talud-tablero tiene una relación de 1:1, mientras que en nuestro caso la composición es de tablero con zócalo y presenta una relación de 1:2,5. La fase a la que pertenece el estadio constructivo 5 de la 5C-49 es la fase Ik de Tikal (Clásico Tardío).

Otra estructura que presenta semejanzas con la MA-1 pero que afectan únicamente a la composición del tablero con zócalo y entrecalle, es la 5C-54-5, si bien la cronología de la misma parece ser mucho más temprana que la nuestra, situándose en un momento tardío de la fase Cauac (Formativo Tardío), (Laporte, 1987:301).

En el resto de las ciudades de las Tierras Bajas parece producirse un retroceso generalizado, o al menos una ausencia de crecimiento, y la mayoría de los investigadores señalan este

periodo con una interrogación o como una fase confusa con escasos restos culturales, un corto lapso de tiempo existente entre el final del Clásico Temprano y el inicio del Clásico Tardío (Smith, 1982:224; Potter, 1977:14; Willey, 1973:43-47;).

Algunos autores, como Willey, han llegado a considerar este corto periodo como traumático:

"...., en suma, que aproximadamente a mediados del periodo Clásico la civilización maya de las tierras bajas sufrió algún trauma o reorientación. Si bien los sitios no fueron abandonados por completo, se permitió que las actividades jerárquicas se interrumpieran." (1989:174)

La cerámica de Oxkintok registra importantes modificaciones: la manufactura cambia y se incorporan nuevos desgrasantes, aparecen nuevas formas (como el tecomate), y se produce un predominio de la monocromía sobre la policromía (muy escasa en este momento). Sin duda, la aparición de patas losas y almenadas junto con cilindros trípodas, son otras de las características más sobresalientes. Las vajillas definidas para el complejo Oxkintok Regional (Clásico Medio) muestran en general claras diferencias con las establecidas para el complejo Ichpá (Clásico Temprano). Estos cambios se van produciendo a lo largo de toda esta fase, detectándose todavía algunas conexiones con el Petén, pero gestándose simultáneamente una tradición diferente.

Con relación a los monumentos esculpidos con inscripciones jeroglíficas se inicia un hiatus que se prolongará hasta el siguiente periodo.

Estos cambios nos hicieron considerar que las diferencias con el periodo anterior y el posterior justificaban el uso del termino "Clásico Medio", pese a lo controvertido del mismo y de las dificultades de relación con el resto del área maya, ya que éste ha sido utilizado en algunos sitios para caracterizar un periodo de retroceso que afectó a todas las manifestaciones culturales.

El nacimiento de un nuevo estilo arquitectónico y de un complejo cerámico señalan el inicio de una nueva tradición que culminará al final de esta fase con los denominados "desarrollos regionales" en el norte de Yucatán, que darán paso al Clásico Tardío. Cada vez más, las relaciones con el Petén parecen distanciarse.

Antes de realizar una breve valoración sobre esta fase, es imprescindible mencionar la Ofrenda 8, no por la espectacularidad de los objetos recuperados, sino por la singularidad de una de sus piezas -la figurilla femenina- y sus semejanzas con otra recuperada en el entierro 22 de Tikal (véase capítulo 6).

Oxkintok ha proporcionado una información básica para conocer mejor este conflictivo periodo en el norte de Yucatán. El Grupo May concretamente -con la estructura MA-1, las tumbas 2, 3 y 4, la Ofrenda 8 y el basurero localizado en la PB-3- ha servido de modelo de desarrollo y asociación arquitectónica y cerámica, al que posteriormente se fue incorporando la información de los otros grupos.

Efectivamente, se registra un hiatus escriturario; sin embargo no podemos hablar de un mini "colapso", ya que, por el contrario, se acometen grandes empresas constructivas y la ciudad crece significativamente. Por otra parte, es necesario puntualizar que, si bien no hay retroceso, consideramos que se producen cambios culturales muy importantes que pudieran estar marcando una posible sustitución de las élites, o al menos un cambio de influencia sobre éstos grupos. El origen de estos cambios y la procedencia de los mismos es lo que resta por clarificar. Creemos que es aventurado hablar de presencia o dominio teotihuacano en una ciudad por el mero hecho de que en ésta aparezca un talud-tablero en la arquitectura o patas losas en la cerámica; por tanto, preferimos esperar a realizar una valoración cuando estén procesados todos los datos de la ciudad y sea posible realizar un análisis más completo.

9.5 FASES NOHEB Y UKMUL (PERIODO CLASICO TARDIO 630-830 d.C.)

El periodo Clásico Tardío incluye dos fases culturales caracterizadas por un complejo cerámico y un estilo arquitectónico diferentes en cada caso. Así, la fase Noheb, que incluye los estadios 5 y 6 del Grupo May, estuvo definida por el Complejo cerámico Noheb y el estilo arquitectónico "Proto Puuc B". La fase Ukmul, por el contrario, registró un complejo cerámico diferente, el Ukmul, y el estilo arquitectónico denominado "Puuc Temprano" e incluyó el estadio 7 del Grupo May.

La fase Noheb, como ya hemos mencionado, incluye el estilo arquitectónico conocido como "Proto Puuc" (Pollock, 1980), y que Muñoz (1990) especificó como subestilo "B". Este estilo no se asocia al modo talud-tablero, o tablero con zócalo y las estructuras predominantes son las conocidas como de tipo "palacio" que, generalmente, presentan tres vanos por cada cuarto y una complicada decoración en estuco en el exterior de sus fachadas con motivos geométricos, nunca humanos.

La Plaza Norte del grupo es el área donde se concentra la principal actividad constructiva. La estructura MA-1 alcanza su máxima complejidad y en torno a ella aparecen nuevas estructuras que por su disposición parecen quedar incorporadas a la estructura piramidal. En el resto del grupo no se registran importantes variaciones, excepto la construcción de la Plaza Noreste. Las estructuras que se levantan en el estadio 5 son la MA-11, MA-12, MA-13, MA-15; y en el estadio 6 la MA-2 y MA-3.

Dentro del Grupo Ah-Canul encontramos para esta fase la estructura CA-6 que, pese a presentar similares características arquitectónicas a las del May, parece corresponder a una fase evolucionada. La estructura CA-3 y el Satunsat, construidos en el Clásico Temprano, son modificados, anulándose gran parte de sus cuartos y transformándose en basamentos. A la estructura CA-4 se le adosa un cuarto en la mitad septentrional de la cara oeste (Vidal, 1991) similar a los que se han documentado en el MA-1.

En el Grupo Dzib se construyen las estructuras DZ-4 y DZ-5 a ambos lados de la escalera de acceso norte (García Barrios, 1990). Seguramente, gran parte de los montículos que se desarrollan a lo largo de esta plaza fueron contruidos o remodelados en esta fase, pero al no haber sido excavados esta observación es hipotética.

Andrews IV y Andrews V (1980:292) señalan que en esta fase (correspondiente a la Copo 1, Clásico Tardío) y en la siguiente (Copo 2, Clásico Terminal) se realizaron la mayoría de las construcciones en Dzibilchaltún, presentando la arquitectura marcadas diferencias entre una fase y otra.

"Superestructure masonry at Dzibilchaltun changed radically during the Copo phase. Although Pure Florescent concrete and veneer construction cleary developed in large part in Early period II block-wall and slab-vault masonry, the two represent distinct solutions to the problem of creating a masonry room." (ibid:298).

Las características arquitectónicas que mencionan los autores para el Early period II (Clásico Tardío) y para el Pure Florescent Period (Clásico Terminal) (ibid:292-299) recogen importantes similitudes con las registradas en Oxkintok para los estilos "Proto Puuc B" y "Puuc". Así, las bóvedas del Early period II , o "Proto Puuc", están formadas por finas lajas sujetas con mortero y las paredes por sillares cuya labra es mejor que la de periodos anteriores, si bien todavía no presenta la precisión del periodo Puuc. La aparición de estuco modelado (más en las fachadas principales que en las posteriores) es otro de los rasgos coincidentes en ambas ciudades. Algunas estructuras tipo "palacio" con tres vanos en su fachada principal y similares características que las de este periodo en Oxkintok son, entre otras, la 2, 3, 4, 5, 13, 14, 15 y 36sub.

Pollock (1980) se refiere a numerosas estructuras de diversos sitios en los actuales estados de Campeche y Yucatán que por sus rasgos arquitectónicos se incluirían dentro del estilo "Proto Puuc B". Destacan el edificio norte del Grupo Norte de Cacabxnuc (ibid:461, fig. 772), la estructura central del Grupo

Este de Xcorralcot (ibid:520), el edificio de Kupaloma Este (ibid:327) y posiblemente los cuartos 4 y 5 de la estructura 6 de Uxmal (ibid:215-216).

En Cobá, Thompson, Pollock y Charlott (1932:38), describen algunas estructuras como la XXXIII o la XXXVI que por estilo podríamos incluirlas en esta corriente aunque faltaría la comprobación estratigráfica para corroborar esta posible relación.

Becán parece romper los lazos que la conectaban con el Petén y a partir de este momento la influencia de este área es prácticamente inapreciable. Las estructuras VIII y X son las mejores representantes de la fase Bejuco (Potter, 1977:51-61). Formalmente poco tienen que ver con la arquitectura que se está realizando en este momento en Oxkintok, aunque técnicamente podrían presentar ciertas similitudes.

Sin duda, la pirámide de los Cinco Pisos de Edzná es el ejemplo formal más parecido a la estructura MA-1 en esta fase, salvando las diferencias de volumen. Ambas presentan una escalera central, sin alfardas, que conduce a una estructura probablemente templaria asentada en la cima del basamento y a ambos lados de esta escalera se desarrollan una serie de cuartos a diferentes alturas. La parte posterior del basamento se caracteriza por estar formado por varios cuerpos ataludados. El problema radica en que la estructura de Edzná reúne en un solo edificio tal variedad de estilos arquitectónicos (G.Andrews, 1969:83) que es prácticamente imposible adscribirla a un periodo cronológico concreto si no es sometida a un registro estratigráfico minucioso, por lo que únicamente podemos establecer una correlación formal, pero no cronológica.

En Seibal se inicia la fase Tepejilote que se caracteriza por un crecimiento en la actividad constructiva tras el hiatus entre el 500 y el 650 d.C. En el Grupo A se levantan grandes basamentos, pero es en el Grupo D donde encontramos varios

edificios con unos rasgos arquitectónicos semejantes a los nuestros. La estructura D-29 (Grupo D) registra en su Cuarto 1 una mampostería definida por piedras de talla más o menos regulares pero que necesitan la inserción de cuñas entre los sillares para su regularización (Smith, 1982:202, figs. 168 y 169). En la fachada presenta moldura media de separación entre el paramento medio y superior. Pese a las semejanzas generales con el estilo "Proto Puuc", es necesario puntualizar que las piezas de bóveda y una posible decoración en la moldura media recordaría más a la arquitectura del estilo "Puuc Temprano" (ibid:203, fig. 170). En cualquier caso, Smith señala que este cuarto presenta unos rasgos diferentes a los otros cinco cuartos que efectivamente tienen características del "Puuc Temprano". Además, durante la siguiente fase (Bayal-Tepejilote), también definida para el Clásico Tardío, esta estructura continuó en uso, por ello también existe la posibilidad de que se trate de restos pertenecientes a alguna modificación posterior. Por otra parte la convivencia de los estilos "Proto Puuc" y "Puuc Temprano" en un mismo edificio es un hecho corriente en Oxkintok.

El momento más importante desde el punto de vista constructivo y de erección de monumentos se inicia en Altar de Sacrificios con la fase Pasión, definida para el Clásico Tardío (Willey, 1973:47). Las técnicas constructivas han mejorado, los sillares presentan un corte más depurado y los muros de las estructuras son más regulares. El Grupo A parece centralizar las actividades político-religiosas, aunque en los Grupos B, C, y D también se registra una intensa actividad. Las estructuras se distribuyen en los límites de las plazas, las cuales se cierran prácticamente en su totalidad. En el Grupo May las estructuras también se distribuyen en torno a la Plaza Norte, enmarcando el espacio central.

En Tikal se construye el Templo II y posteriormente el I, así como las estructuras 5D-33-1a, 5D-35, etc. (Coe, 1990:847-861). Todas estas estructuras presentan sillares con una excelente labra, altas bóvedas de piedra con tirantes de zapote,

dintelés de madera en algunas ocasiones, etc. Al igual que en algunas de las ciudades mencionadas anteriormente, en Tikal podríamos encontrar algunas características arquitectónicas similares a Oxkintok, pero en general, tanto en la fase Noheb como en la Ukmul, las diferencias parecen aumentar con el paso del tiempo.

Sin duda, la primera fase -la Noheb- del periodo Clásico Tardío constituyó un momento importantísimo, desde el punto de vista constructivo, para el centro de la ciudad. En este área se levantaron importantes estructuras en los grupos que habían funcionando desde, al menos, el Formativo Tardío (May, Ah-Canul, Dzib). Sin embargo, durante la última parte del periodo -fase Ukmul- parecen ampliarse los horizontes constructivos y se documentan estructuras en nuevas zonas de ocupación, además de en la zona central tradicional, cambiando la dirección de esta actividad hacia la periferia a medida que avanzaba la fase Ukmul.

Continuando con la descripción que acabamos de iniciar de la fase Ukmul, destacaría dentro de los rasgos arquitectónicos, el inicio del estilo "Puuc Temprano" (Pollock, 1980), que incorpora importantes mejoras en la calidad de la construcción y la talla de los sillares con relación a estilos anteriores. Tanto la arquitectura como la cerámica de esta fase, presentan fuertes conexiones con las de la fase anterior, la Noheb, y suponen la culminación de los "desarrollos regionales".

En el Grupo May transcurre el estadio 7 que, desde el punto de vista arquitectónico, es poco significativo ya que únicamente se realizan modificaciones en estructuras preexistentes como la MA-11 y la MA-2. A esta última se le incorporan a su fachada norte dos columnas. Sin embargo, se emprende un cambio importante de estética al renovarse toda la decoración de las estructuras de la Plaza Norte con figuras de estuco antropomorfas de rasgos clásicos (véase capítulo 8). También se erige la Estela 20 en la base de la Escalera 1 de acceso al grupo.

Oxkintok registra importantes construcciones de estilo "Puuc Temprano" . Se levantan las crujiás orientales de la estructura CA-7 en el Grupo Ah-Canul. En el Grupo Millet, sin excavar, pero en el que se han realizado intensas prospecciones, se registraron dos edificios abovedados que se incluyen dentro del estilo "Puuc Temprano". En el Grupo Stephens, al sureste del Grupo May, se construye un palacio con columnas jeroglíficas. La ciudad crece con la remodelación de antiguos grupos y la construcción de otros nuevos.

En Dzibichaltún, se registra un rápido cambio de las características arquitectónicas del Early period II que dan lugar a la aparición de las estructuras con estilo Pure Florescent (Andrews, 1979:5), las primeras manifestaciones de este estilo se registran en el periodo Clásico Tardío, y corresponden en realidad al estilo que nosotros denominamos como "Puuc Temprano".

Gran número de sitios con estructuras de estilo "Puuc Temprano" han sido documentados en la Península de Yucatán por autores como Potter (1977), Pollock (1980), Gendrop (1983) o G.Andrews (1986). En sus obras, estos autores se refieren a multitud de estructuras que comparten características arquitectónicas similares. Algunas de ellas se ubican en ciudades pequeñas como Balché (Estructuras 1, 2, 3, 5, 6 y 7) (G.Andrews, 1986:28), Chacmultún (Estructuras 2, 6 y 7) (ibid:28), Haltunchon (Grupo de la Colina, Edificio Oeste) (Pollock, 1980:464, figs. 775 y 776), Xcochá (edificio de la Banda Glífica) (Pollock, 1980:508-511, figs. 861-857) o Xcucxuc, Chelemí o Bolonchoch (ibid:585).

En las grandes ciudades como Xcalumkín, Sayil, Labná, Kabah, o Uxmal, aumenta tanto el número de edificios, como la variabilidad de los mismos. Por una parte están los que presentan columnas -lisas o labradas- (edificio sur del patio de las Series Iniciales de Xcalumkín, cuarto 2 de la estructura 2C3 de Kabah, Palacio de Sayil) (Gendrop, 1983:146-149), y por otra los que incorporan textos glíficos en los pórticos o en el interior (en

Xculoc el edificio de "las Columnas Labradas", en Xcalumkín el Grupo denominado "Jeroglífico", Edificio 4B1 de Sayil, etc.) (Gendrop, 1983:150-157). Por último, habría que mencionar la aparición en la decoración de fachadas de una serie de elementos geométricos simples como triángulos, rombos, etc.

Paralela al desarrollo de la fase Ukmul en Oxkintok, en Seibal transcurría la fase Tepejilote-Bayal (770-830 d.C), concebida como una fase de transición entre el Clásico Tardío y el Terminal. Arquitectónicamente se caracteriza por el inicio del declive del Grupo D y el renacer del Grupo A, donde además de nuevas estructuras se levantan las estelas 5, 6 y 7 (Smith, 1982:225). Comienza a adivinarse el importante despliegue constructivo que se va a producir en el siguiente periodo.

En Altar de Sacrificios, correspondería al momento tardío de la fase Pasión, que no presenta grandes diferencias con respecto a la fase temprana.

Para este periodo carecemos de información relacionada con las tumbas y ofrendas del Grupo May, por lo que no podemos establecer comparaciones con las aparecidas en otros lugares (véase capítulo 6). Sí contamos con datos epigráficos, Estela 20, e iconográficos, estucos modelados de decoración de fachadas, que ya fueron tratados en el capítulo 8.

En la fase final del Clásico Tardío comienzan a producirse pequeños cambios que afectan de forma diferente a cada ciudad. Así, en sitios como Seibal se inicia el despegue de una de sus fases más brillantes, la Bayal. Mientras, en Altar de Sacrificios existe una continuidad pero no con la fuerza e importancia registradas en la primera mitad de este periodo.

En el norte de la Península de Yucatán, ciudades como Uxmal, Sayil o Kabah, adquieren una relevancia arquitectónica que hasta el momento no habían tenido. Mientras, otras ciudades como Oxkintok registran una importante actividad constructiva pero que

no alcanza el volumen de las ciudades mencionadas.

Así pues, en el norte de Yucatán, nos encontramos en un momento de cambio, donde unas ciudades parecen intentar conseguir una parcela de poder en el marco regional en detrimento de otras ciudades, aunque no parece existir un claro dominio de una sobre las otras.

9.6 FASE NAK (CLASICO TERMINAL 830-1000 d.C.)

La actividad constructiva dentro del Grupo May se concentró en la primera parte de esta fase e incluyó los estadios 8 y 9. Esta fase contempla la aparición de unos determinados rasgos iconográficos, denominados por Proskouriakoff (1950:161) como "no clásicos", y por la aparición de inscripciones tras un corto hiatus. Arquitectónicamente correspondería a la fase "Puuc Clásico".

En el estadio 8 se construye la Plaza Sureste con las estructuras MA-6, MA-9 y MA-14, todas ellas pertenecientes al estilo arquitectónico "Puuc Clásico" tipo Junquillo. La plataforma MA-8 aparece en esta fase cerrando la Plaza Sur por el occidente; sobre ella se asentaron, probablemente, estructuras de carácter habitacional. En la Plaza Norte se han recuperado gran número de fragmentos cerámicos, tanto en el derrumbe exterior como en el interior de todas las estructuras, que confirmarían el uso de esta plaza durante el Clásico Terminal, aunque las modificaciones arquitectónicas fueron de poca envergadura.

Desde el punto de vista constructivo observamos en el estadio 9 la aparición de estructuras simples, probablemente, de carácter habitacional (MA-8, MA-11, y las UH adosadas a la estructura MA-6). La localización preferencial de estas estructuras es el sur del grupo.

Ya hemos mencionado en capítulos anteriores (6 y 7) la gran

acumulación de cerámica doméstica que se registró en las unidades habitacionales del MA-6 y en la estructura MA-8 y zonas cercanas a la misma (pozo de plaza 1 y estructura MA-7(c)). Una acumulación similar de los objetos de lítica de uso doméstico se puede observar en estas zonas. Este patrón (localización de las zonas de residencia en el sur, y las zonas ceremoniales y de monumentos esculpidos en el norte) ha sido puesto de manifiesto por Ashmore (1989) que señala este comportamiento no sólo a nivel de grupo sino incluso de ciudad.

Lincoln (1990:470-477) identifica la estructura 5D4 como abovedada de tipo palacio y propone una funcionalidad residencial de élite. Este edificio aparece rodeado por tres estructuras no abovedadas y un chultun (ibid:648, mapa II) cuya distribución y asociación recuerda al MA-6, el chultun y las unidades habitacionales localizadas en la Plaza Sureste del Grupo May.

En esta fase se erigió la Estela 21 en la plataforma existente en la escalera de acceso principal al grupo. Posiblemente, corresponden también a este momento varias esculturas misceláneas, así como los altares 19 y 20 (véase capítulo 8).

Dentro de Oxkintok, en el Grupo Ah-Canul, se amplía la estructura CA-7 mediante el adosamiento de una crujía en su cara oeste (Vidal, 1990). Esta nueva crujía presentaba en su fachada principal grandes columnas esculpidas en bulto redondo con rasgos iconográficos "no clásicos" (Pablo, 1991) y adornos de mosaico en los muros.

En el Grupo Dzib encontramos importantes remodelaciones en las estructuras preexistentes, como en el caso del Juego de Pelota. Hacia la mitad de esta fase se construyó la estructura DZ-10 cuya decoración con mascarones en el paramento superior la incluye dentro del estilo "Uxmal Tardío" (Gendrop, 1982).

En general la ciudad crece hacia el este y sureste (Grupo

Alonso Ponce, Grupo del Enano, Grupo X'Castillo, zona de Kupaloma Naox, etc.), mientras que en el centro se realizan menos construcciones y remodelaciones.

Los sitios cercanos a Oxkintok también crecieron significativamente, como XBurrotunich, donde además de esculturas en bulto redondo, se documentó un edificio que presentaba una portada integral zoomorfa de posible estilo Chenes. En Kuxub, se registraron gran número de esculturas misceláneas tardías.

En el área Puuc ciudades como Uxmal, Kabah, Sayil, Labná, Xlapak, Kiuic, etc. crecen de forma espectacular y presentan todas ellas rasgos culturales similares. Citar todos los sitios y los edificios similares a los nuestros haría excesivamente largo este apartado. Por otro lado, fueron recogidos en las obras de Pollock (1980), Gendrop (1983) y G.Andrews (1986), por lo cual no repeterimos aquí lo que tan sistemáticamente ellos registraron. Baste aclarar, que si bien en Oxkintok se detecta para el Clásico Terminal un aumento constructivo, queda lejos de las complejas manifestaciones de sitios como Uxmal o Kabah.

En Seibal da inicio la fase Bayal (830-930 d.C.), que se caracterizó por una gran actividad constructiva y por la erección de estelas, fundamentalmente en el Grupo A. Smith (1982:225) señala los siglos IX y X como el momento en que la ciudad llegó a ser uno de los centros más importantes del área maya, justo cuando otros sitios comienzan a ser abandonados.

La estructura A-3, localizada en el centro de la Plaza Sur del Grupo A de Seibal (Smith, 1982:13-58), es un basamento coronado por un edificio abovedado que presenta los muros forrados por sillares excelentemente cortados. La bóveda está cubierta por sillares especializados en forma de "bota" que recuerdan a los utilizados en las Tierras Bajas Septentrionales en los edificios de estilo Puuc.

La estructura D-29 del Grupo D de Seibal está compuesta por

seis cuartos que en su excavación aportaron piezas de decoración de fachada en piedra, sillares con buena labra y moldura media en forma de "triple atadura" que una vez más nos remite al norte de Yucatán. Smith señala al respecto:

"An unusual molding occurs on the building platform of Seibal Structure A-14, a Seibal Terminal Classic building (figs. 72c, 74a:s, b:i, 186d). The molding is made up of single stones cut to resemble a three-member molding... Three-member moldings are also found on buildings in the various sites (probably of Terminal Classic date) in the Puuc area: Sayil, Labna, Kabah, and Uxmal..." (1982:240)

Durante la fase Bayal se registró en Seibal una fuerte influencia de rasgos "no mayas". Sin embargo, Smith (ibid:225) puntualiza que no se produce una sustitución de rasgos "clásicos" por los "no mayas", sino que existe un solapamiento o convivencia de ambos rasgos.

Willey (1973:52-57) señala la fase Boca (771-900 d.C.) para el Clásico Terminal de Altar de Sacrificios. Las características de esta fase difieren considerablemente de las de Seibal. Las actividades constructivas en estructuras de carácter ceremonial son escasas y la actividad parece relacionarse con estructuras de carácter habitacional, siendo este tipo de construcciones similares a las que documentamos en el May durante el estadio 9:

"But while ceremonial center construction and monument carving activities were minimal in the Boca phase, house mound occupation was not. In fact, this phase sees more of the domestic platforms built and occupied than at any other time in the site's history. There are 36 such definite occupations and two additional mounds with minor occurrences of Boca pottery." (ibid:53)

Continuando con Altar de Sacrificios, también se detecta un declive, o mejor dicho, una virtual desaparición del culto a la estela tan extendido en la fase anterior. En la cerámica aparecen tipos nuevos como la Naranja Fina y la Gris Fina, pero no será hasta la fase Jimba (900-1000 d.C.) (Willey, 1985:24) cuando esta tradición culmine en Altar, la cual parece estar relacionada con la llegada de gentes "extranjeras".

"There was no public building during the phase, although the site continued to be occupied. It has been speculated that the Jimba phase represents the invasion of an alien people (Sabloff and Willey, 1967), perhaps Putun or Chontalpa Maya from the Tabasco Gulf Coast (Willey, 1973b)" (Willey, 1985:24).

Al finalizar la fase Jimba, Altar fue prácticamente abandonado. La interpretación de Willey sobre el origen y forma de "colonización" extranjera ha sido muy contestada y actualmente la llegada de los rasgos "no mayas" se realiza bajo una serie de presupuestos que trataremos al final de este periodo.

En el centro del Petén las grandes ciudades han sido prácticamente abandonadas y las gentes que las poblaban se trasladaron a lugares periféricos.

"....., it is true that large centers in the interior of central Peten, such Tikal, Uaxactun, and Yaxha, seem to have been virtually abandoned by or during the Terminal Classic Period, as is evidenced by the cessation of construction of public and residential buildings and monuments at these sites... On the eastern periphery of Peten, however, high population densities continued through the last part of the Late Classic at smaller centers like Barton Ramie and Benque Viejo." (Rice, 1985:252).

Concretamente en Tikal, Coe (1990:866) ha definido para este periodo el TS.2, y lo ha descrito como una época de "pillaje" extendido, en el que solamente determinadas estructuras fueron usadas y remodeladas parcialmente. Sin embargo, también se han detectado intentos de conservar el antiguo culto a las estelas, ya que algunas piezas fueron movidas de su lugar original a las zonas ocupadas durante este periodo.

Antes de terminar este rápido recorrido por las Tierras Bajas mayas durante el Clásico Terminal es imprescindible referirnos a Chichén Itzá, donde los estudios de Lincoln (1985, 1990) han proporcionado una nueva visión sobre el final del Clásico Terminal y el inicio del Postclásico, así como de las influencias "no mayas" o "toltecas".

Chichén Itzá es, sin duda, para este periodo una de las ciudades más grandes del área maya. Tradicionalmente se había

dividido en dos zonas, una representaba la tradición maya y la otra la "no maya". Sin embargo, Lincoln (1985) mantiene que las manifestaciones arquitectónicas del estilo Pure Florescent (Andrews, 1976) o Puuc (Pollock, 1980) conviven con estructuras de estilo Toltec Modified Florescent, y que esta convivencia se produce en la fase tardía del Clásico Terminal y en la primera parte del Postclásico Temprano.

Este momento en Chichén coincidió con la fase Nak de Oxkintok, donde estos rasgos "no clásicos" se registran en la iconografía monumental y afectan también a la decoración de fachadas y de algunos tipos cerámicos. Tradicionalmente (Tozzer, 1957; Morley, 1985) se venía considerando que grupos "toltecas" llegaron a la Península de Yucatán y que los cambios en iconografía y arquitectura reflejaban la llegada de estos nuevos grupos. Sin embargo, cada vez más, se tiende a considerar responsables de la nueva configuración cultural a grupos mayas-mexicanizados, procedentes de la costa del Golfo (Andrews V y Sabloff, 1985:451).

Recapitulando, observamos que en el centro de Oxkintok, en el inicio de la fase Nak, se registran algunas construcciones de Puuc Clásico. En la periferia también aparecen este tipo de estructuras, creciendo la ciudad hacia el este y el sureste. La cerámica que encontramos asociada a esta arquitectura es la que Smith (1971) denominó como Cehpech, y que tiene su origen en el final del Clásico Tardío. Esta primera parte es seguida por manifestaciones arquitectónicas que incorporan en la decoración de sus fachadas elementos que hasta ahora no se habían detectado en el área y que se encuentran asociada a una cerámica que, si bien sigue manteniendo básicamente los mismos tipos cerámicos, incorpora otros nuevos. También en este momento es cuando se produce la aparición de estructuras de carácter habitacional en los grupos centrales de la ciudad (Ah-Canul y May).

Nos encontramos, aproximadamente, en el último tercio del siglo X y parece que grandes cambios se están produciendo en la

ciudad. Estos cambios parecen culminar a finales de la fase Nak, con un rápido declive de la ciudad que afectó a todas las manifestaciones culturales. En algunos grupos como el Alonso Ponce, los edificios son abandonados a mitad de construcción y en otros, como X'Castillo, la remodelaciones de estructuras no se llegan a finalizar. Todo ello nos hace pensar en un abandono relativamente rápido de la ciudad. Las causas de este abandono son, de momento, una incógnita y sólomente considerando al sitio globalmente podremos encontrar una respuesta satisfactoria.

9.7 ULTIMOS RESTOS CULTURALES: LAS FASES TOKOY I, II Y III. (PERIODO POSTCLASICO 1000-1200)

Pese a la ausencia de evidencias culturales que señalen una ocupación continua del sitio en estas fases, se han detectado modificaciones de poca importancia tanto en el centro, como en la periferia, de la ciudad. Estas alteraciones son bastante burdas y normalmente consisten en rellenos de piedra seca que taparon e inutilizaron construcciones anteriores, pero la mala calidad de estas toscas construcciones y la ausencia de pisos de estuco que se relacionen con ellas impide confirmar si son alteraciones postclásicas o posteriores.

En relación con la cerámica, algunos fragmentos de los complejos definidos para este periodo se han recuperado en el Grupo May, pero siempre relacionados con dos contextos fundamentales: la estructura MA-1 y el chultun de la Plaza Sureste. En ambos casos parecen tratarse de ofrendas ocasionales y no de indicadores de una ocupación permanente del grupo.

En el Grupo Ah-Canul, también se han registrado este tipo de ofrendas asociadas a la estructura CA-6 principalmente, igualmente ocasional.

El panorama en el área maya ha cambiado fundamentalmente, en el norte de Yucatán sitios como Mayapán cobran una fuerza que no habían tenido en épocas anteriores. Sin embargo, los grandes

sitios de las Tierras Bajas como Tikal, Uaxactún o Yaxhá, como ya hemos mencionado, fueron abandonados y parece que la población se asienta en sitios menores, como Barton Ramie y Benque Viejo (Rice, 1985:252).

Oxkintok es una de las ciudades que pierde su población e importancia. Los escasos restos que se han recuperado de este periodo no nos permiten realizar más conjeturas sobre el mismo.

NOTAS

- (1) Como señalamos en capítulos anteriores el rasgo comparativo que más se utilizará será la arquitectura y su distribución espacial. Sin embargo, se incluirán otras que se refieran a cerámica, lítica, epigrafía, o cualquier manifestación cultural que sea destacable en un estadio determinado.

CONCLUSIONES

Como se señaló en la introducción, nuestro objetivo más inmediato consistía en realizar una propuesta interpretativa de la historia arquitectónica del Grupo May, relacionando los rasgos constructivos con otras manifestaciones culturales como la cerámica, la lítica o la epigrafía. Pensamos que los capítulos 5 y siguientes recogen suficientemente las conclusiones que nuestras investigaciones han aportado a este respecto. Por ello, en este último capítulo nos vamos a centrar en los aspectos más sobresalientes del grupo, integrados en el desarrollo de la ciudad, que pueden contribuir a modificar la visión del norte de la Península de Yucatán tanto desde el punto de vista de la evolución socio-cultural como de la periodificación.

Es preciso puntualizar que los lugares elegidos para excavar por el proyecto se encuentran en el sector central de la ciudad, por lo que la información obtenida se refiere a una zona considerada -a priori- social y funcionalmente restringida, no resultando necesariamente adecuada la extrapolación de los cambios registrados en la cultura material y arquitectónica al área habitacional y de mantenimiento.

Partiendo de un esquema cronológico, nos remontamos al periodo Preclásico para encontrar los orígenes de Oxkintok y del Grupo May. Los escasos datos con que contamos no nos permiten introducir ninguna variación en el análisis socioprocesual que Ball (1977) ha propuesto para las Tierras Bajas Septentrionales y que supone un poblamiento disperso organizado en aldeas que posteriormente derivarían hacia centros más complejos.

La situación es diferente para el Clásico Temprano y Medio. Los resultados obtenidos en el Grupo May, y en Oxkintok en general, aportan una interesante información arquitectónica, epigráfica y cerámica, sobre unos periodos que se habían descrito para el norte de Yucatán como oscuros y poco significativos.

Durante el Clásico Temprano la ciudad se fortalece como centro político-administrativo. Esto viene sugerido por la realización de un plan organizado de construcción que afecta a un sector importante de la ciudad y que incluye la aparición de la arquitectura monumental.

El estilo arquitectónico, los grupos cerámicos y los diseños de los objetos de élite, muestran una serie de rasgos que apuntan hacia la existencia de una comunicación fluida con el Petén, del que parecen llegar con bastante rapidez las modas que regían ciudades como Tikal o Río Azul.

Sin duda alguna, el Grupo May es uno de los puntos más relevantes de Oxkintok. Así parecen indicarlo su emplazamiento en el área central del sitio y las nivelaciones y construcciones arquitectónicas que se realizaron en él.

Las diferencias entre el volumen, distribución y concepción del espacio de las estructuras que aparecen en este momento apuntan hacia una clara diferenciación funcional entre las mismas.

Sobre el eje normativo norte-sur que se ha definido para el grupo, y que no presenta casi desviación -2° o 3°- respecto al norte en este periodo, se localizan las estructuras MA-1sub, al norte, y MA-7sub, al sur. Ambas relacionadas con actividades religioso-ceremoniales, pero a su vez diferenciadas entre sí, atendiendo a consideraciones morfológicas.

La primera es el edificio abovedado más grande documentado en la ciudad, hasta el momento, para el Clásico Temprano. Su planta y las características del interior -naves estrechas, ausencia de luz y ventilación- cierran la posibilidad de que fuera construida con fines residenciales.

Nos encontramos ante la única estructura abovedada del grupo y que tiene un carácter eminentemente ceremonial. Probablemente,

el acceso a su interior debió estar reservado a un número limitado de personas. Es difícil aventurar una hipótesis acerca de los ritos o ceremonias para los que fue concebido ya que no hemos podido investigar lo suficiente en su interior.

Las estructuras MA-7sub y MA-7 fueron basamentos que también debieron tener funciones rituales, pero en este caso, todo lo que podemos decir es que un mayor número de personas pudieron contemplar desde la Plaza Sur las actividades que se desarrollaban sobre estos edificios.

Continuando con la posible funcionalidad de las estructuras registrada para este periodo, nos resta mencionar la Plaza Suroeste. En este sector se integraban seis estructuras distribuidas en torno a esta plaza que formaban un conjunto habitacional. Ninguno de los montículos recorridos, o de las estructuras excavadas, presentaron muestras de haber contado con cubierta de piedra. En todos los casos sus dimensiones eran reducidas y presentaban una planta simple. Este planteamiento tiene que considerarse a nivel hipotético, ya que únicamente contamos con datos parciales.

Existen en la Plaza Suroeste dos estructuras que no se ajustan a lo expuesto anteriormente. La primera es la estructura MA-5sub. La complejidad de su planta, la calidad de sus pisos interiores, la ausencia de materiales líticos y su cerámica nos ha inclinado a considerarla como la residencia de los personajes más importantes del grupo.

La segunda es la estructura MA-16, se trata de un adoratorio localizado al este de la plaza, y con un carácter más familiar que las estructuras MA-1sub, MA-7sub y MA-7; probablemente, en él se celebraran ceremonias que sólo implicarían al grupo familiar residente.

Recapitulando la información acerca de este periodo, contamos con indicios suficientes para afirmar que Oxkintok se

convierte en este periodo en un centro administrativo dentro de la más pura tradición maya, con conexiones con los sitios más importantes del momento. Los edificios abovedados parecen destinarse únicamente a actividades ceremoniales. El Grupo May constituye un núcleo de residencia de la élite gobernante y, a su vez, es sede de importantes edificios de carácter religioso que se sitúan al este del grupo.

Aproximadamente hacia el 550 d.C. se inicia el Clásico Medio, una etapa marcada por un cambio que afecta, al menos, a los sectores más altos de la sociedad. Las manifestaciones culturales varían en estilo, como la arquitectura y la cerámica, o incluso desaparecen, como los monumentos esculpidos. Pero estas modificaciones también afectan a otras cuestiones más resistentes al cambio, como son la concepción espacial de los grupos o la orientación de las plazas y estructuras principales.

En todos los sectores excavados se han registrado importantes remodelaciones de las plataformas. Los núcleos de crecimiento se trasladan desde el sur hacia el norte, siendo esta dirección la preferida para orientar las grandes plazas y las fachadas principales de la estructuras.

Arquitectónicamente, además de mejorar las técnicas de construcción hace su aparición el modo talud-tablero adornando los basamentos piramidales.

Como ya se ha mencionado en capítulos anteriores, pensamos que es en este momento cuando comienza a gestarse lo que se ha dado en llamar "los desarrollos regionales" y que han hecho que el noroeste de Yucatán se haya considerado, en cierto modo, al margen de los procesos que seguían las Tierras Bajas del Sur.

Frente a la homogeneidad cultural que había caracterizado las Tierras Bajas Mayas durante el Clásico Temprano, se producen en el Clásico Medio una serie de innovaciones que afectan, en primer lugar al sur y posteriormente al norte, profundamente a

la sociedad. Las respuestas a estos cambios obtienen como resultado soluciones diferentes que van a fraguar en una separación cada vez mayor entre el Petén central y el norte de Yucatán.

Las causas que ocasionaron estas alteraciones, unidas a rasgos como las patas losas, la decoración con granos de café o el talud-tablero, han sido analizadas en numerosas ocasiones, para un momento un poco más temprano -sin que podamos, de momento, explicar este desfase-, en ciudades como Tikal. Las teorías que asociaban la llegada de estas manifestaciones a una presencia teotihuacana en el área maya de carácter coercitivo, parecen estar en desuso y se imponen aquellas que explican la llegada de estos elementos por la existencia de una fuerte interacción cultural que se registró en Mesoamérica durante el Clásico Temprano (Clancy, 1979:2-4 y Laporte 1989:315-16).

No pretendemos entrar en esta discusión, aunque sí queremos defender una posición en la que el contacto entre ambas culturas, la maya y la teotihuacana, no se niegue, sino que se mantenga como una relación posible que pudo existir a través de diversos conductos, comerciales o sociales, y que impregnó a los objetos de élite de un cierto sabor teotihuacanoide.

Centrándonos en el Grupo May, durante el Clásico Medio se producen profundas transformaciones tanto en su planta como en sus principales estructuras. El eje normativo del grupo sigue localizándose en el rumbo norte-sur, pero ahora se desplaza de los 0° norte a los 5° 15' al este del norte.

La funcionalidad del MA-1, sigue estando relacionada con aspectos religiosos y funerarios, como se deduce de las tres tumbas localizadas en el interior del cuarto norte. La proyección vertical parece adquirir preponderancia en las estructuras templarias.

La estructura MA-7 tampoco varía de función; sin embargo, la posible pérdida de importancia de la Plaza Sur en favor de la Plaza Norte, la alejan del centro de actividades del grupo.

Probablemente el aspecto habitacional de la Plaza Suroeste, y del grupo en general, no se potencia durante este periodo. La escasez de restos cerámicos y la falta de asociación a niveles de estructuras, nos inclinan a pensar en práctico abandono del sector. El exterior de la MA-5 aportó algunos materiales del complejo Oxkintok Regional, pero en el interior los pisos solamente se asocian a niveles del Clásico Temprano.

Con todo lo dicho hasta el momento, podemos pensar que el Grupo May pasa a tener una función predominantemente religiosa y que los importantes cambios que afectan a todos los aspectos culturales son el reflejo de transformaciones en la organización política.

El siguiente periodo, Clásico Tardío, está compuesto por dos fases diferentes que abarcan unos doscientos años de la historia de Oxkintok. La culminación de las innovaciones técnicas que se habían iniciado en arquitectura y cerámica en el periodo anterior es el rasgo más destacado.

Pocos son los elementos que perviven en este momento de la tradición cerámica y arquitectónica registrada durante el Clásico Temprano en Oxkintok.

Aunque la conexión con el Petén central se ha interrumpido, otras ciudades como Seibal o el área del Usumacinta parecen mantener una cierta relación. Como vimos en el capítulo 9, al final de este periodo se registran en Oxkintok restos escriturarios e iconográficos muy semejantes a los producidos en la cuenca del Usumacinta. En el aspecto arquitectónico también señalamos importantes coincidencias con algunas de las estructuras de Seibal.

En Oxkintok aparecen numerosas estructuras de tipo palacio en grupos preexistentes y se crean otros nuevos. El Grupo May también participa de este crecimiento y el carácter de las nuevas estructuras se aleja de las funciones residenciales.

La estructura MA-1 se ha hecho mucho más compleja mediante el adosamiento de distintos cuartos y estructuras (MA-11, MA-12 y MA-13) hasta formar un conjunto arquitectónico que no volvería a crecer significativamente en periodos posteriores. Los materiales cerámicos recuperados en los cuartos adosados a su cara norte, los señalan como posibles almacenes de productos no relacionados con actividades domésticas.

Asignar funcionalidad a otras estructuras como el MA-2, MA-3 o MA-15, encierra un alto grado de riesgo, aunque a nivel especulativo parece poder descartarse, por su forma y distribución, el carácter residencial.

Al final del Clásico Tardío y principios del Terminal se realizan nuevas nivelaciones y aparece la Plaza Sureste. Sobre ella se construyen tres palacios distribuidos alrededor de una plaza y asociados a un chultun. En este caso la funcionalidad residencial parece más clara. Además el adosamiento posterior de las unidades habitacionales A y B refuerzan esta suposición pues en este último caso sí existen pruebas suficientes para considerar el conjunto como habitacional.

El inicio del Clásico Terminal está marcado por un afán constructivo que afecta a toda la ciudad. Los grupos centrales crecen y además aparecen multitud de grandes y pequeñas construcciones hacia el sureste, produciéndose un continuo de ocupación a lo largo de varios kilómetros. Todo indica que las estructuras abovedadas dejan de ser construcciones exclusivas, teniendo acceso a ellas un número mucho más grande de personas que hasta ahora.

Además de los aspectos puramente técnicos y de decoración de fachadas, la arquitectura cambia en su carácter. En este

periodo no se construyen basamentos piramidales y la verticalidad de estas estructuras deja paso a la horizontalidad de las construcciones de tipo palacio (Muñoz, 1990).

Los cambios iconográficos caracterizados por la aparición de esculturas con rasgos "no-clásicos" es, quizá, la conexión común más clara entre ciudades del norte de las Tierras Bajas y algunas del sur. La aparición de estos rasgos, que tradicionalmente se asociaban a la llegada de los "toltecas", parecen tener su origen en la costa del Golfo, si bien es cierto que presentan en ocasiones características del centro de México (Andrews V y Sabloff, 1985:451). También en la arquitectura encontramos rasgos comunes en la talla de los sillares, la composición del paramento superior, la decoración, etc.

El Grupo May se incorpora a la tónica de construcciones residenciales que domina en la ciudad. La Plazas Sureste (MA-6 y unidades habitacionales) y Sur (MA-8 y MA-7(c)) facilitaron una información clara acerca de su carácter habitacional. En esta consideración se han valorado aspectos arquitectónicos, cerámicos, líticos y los resultados de los análisis de los pisos de estuco. Las conclusiones de este estudio han sido expuestas en varios puntos de esta tesis. Sin embargo, es posible que sea interesante incidir un vez más en el análisis cerámico, aunque sea brevemente.

Los resultados preliminares sobre la presencia de las vajillas de uso doméstico o ceremonial en el Grupo May a lo largo de su historia, apuntan hacia un frecuencia de aparición muy baja, en general, de los tipos y formas que señalan actividades de preparación y almacenamiento de alimentos. Sin embargo, las estructuras asociadas al periodo Clásico Terminal arrojaron unos resultados radicalmente diferentes. Así, se han podido determinar una gran variedad de formas cerámicas que abarcarían todas las actividades de la preparación y consumo de alimentos (Varela, comunicación personal).

No obstante, la estructura MA-1 sigue asociada a funciones ceremoniales. Mientras que la MA-7 parece haber pasado a formar parte del conjunto habitacional MA-8 integrándose en actividades más cotidianas.

La erección de la Estela 21 en la base de la Plataforma del grupo y el uso de la estructura MA-1, confieren al May una entidad que lo distinguen de los nuevos conjuntos arquitectónicos y lo señalan como un grupo de prestigio donde, además de las funciones domésticas, siguen realizándose otras de tipo ceremonial.

La ocupación cesa a finales del primer milenio. Las causas de este abandono son, como para la mayor parte de las ciudades del área maya, una incógnita, que desde luego no se puede resolver con la información aportada por un único grupo arquitectónico. Es imprescindible barajar datos que se refieran a sitios e incluso áreas completas para poder dar al estudio un enfoque global. Por tanto poco podemos añadir a las teorías que tradicionalmente se han venido manejando para explicar el abandono en otras ciudades.

Por último, hay que señalar que este abandono no debe considerarse absoluto, ya que se han documentado restos postclásicos en distintos puntos de los grupos excavados que apuntan hacia la ocupación ocasional de algunas estructuras y a la realización de ritos con deposición de ofrendas en edificios como el MA-1⁽¹⁾.

NOTAS

- (1) El Grupo Ah-Canul es, sin duda, el que ha registrado mayor cantidad de restos cerámicos postclásico asociados a las estructuras CA-5 y CA-6 principalmente.

La Tabla 3.1 recoge la cronología de Oxkintok y de algunos sitios del área maya que se mencionan a lo largo del texto. La secuencia de Mayapán y Dzibilchaltún están basadas en las propuestas por Andrews IV y Andrews V (1980:273); la de Becán en Potter (1977:11-159; Seibal en Smith (1982:2); y la de Tikal y Uaxactún en Laporte (1989:11).

Los grandes periodos (Preclásico, Clásico y Postclásico) se subdividen en Horizontes cerámicos (Willey, Culbert y Adams, 1967) que interrelacionan los complejos o fases cerámicas que se detectan en los diferentes sitios arqueológicos (Iglesias, 1987:378).

La inclusión del Clásico Medio puede sorprender a algunos investigadores; sin embargo, la importancia del mismo en la ciudad que centra nuestras investigaciones hace imprescindible su presencia. Los rasgos que caracterizan la fase Oxkintok Regional son muy similares a los definidos para algunos sitios de las Tierras Bajas Meridionales, como Tikal, para el Manik 3.a.

Como puede observarse en la tabla, existe un desfase entre ambas ciudades en la asignación cronológica de estos rasgos, sin que podamos, por el momento, explicarlo, máxime cuando en el periodo Clásico Temprano la conexión entre ellas parece fluida y podemos hablar de un homogeneidad cultural y cronológica.

La secuencia cronológica de Oxkintok es relativa y no se ha podido contrastar con dataciones absolutas. Por ello, debe considerarse como abierta y sujeta a posibles cambios.

PERIODOS	OXKINTOK	MAYAPAN	DZIBIL- CHALTUN	BECAN	SEIBAL	UAXACTUN	TIKAL			
POST- CLASICO	TOKOY 3	TASES	CHECHEM					1400		
	TOKOY 2	HOCABA						1300		
	TOKOY 1	SOTUTA	ZIPCHE 2					1200		
			ZIPCHE 1					1100		
CLASICO TERMINAL	NAK	CEHPECH	COPO 2					1000		
					XCOCOM	BAYAL	TEPEU 3	EZNAB	900	
CLASICO TARDIO	UKMUL	MOTUL	COPO 1	CHINTOK	TRANSICION	TEPEU 2	IMIX	800		
	NOHEB			BEJUCO	TEPEJILOTE		700			
CLASICO MEDIO	OXKINTOK REGIONAL				?	TEPEU 1	IK	600		
CLASICO TEMPRANO	ICHPA	COCHUAH	PIIM	SABUCAN		TZAKOL 3	MANIK 3B	500		
							MANIK 3A	400		
				CHACSIC	JUNCO	TZAKOL 2	MANIK 2	300		
					TZAKOL 1	MANIK 1				
PRECLASICO TARDIO	BUT	?	XCULUL 2	PAKLUUM TERMINAL	CANTUTSE TARDIO	CHICANEL	CAUAC	200		
			XCULUL 1	PAKLUUM TARDIO				100		
		TIHOSUCO	KOMCHEM	PAKLUUM TEMPRANO	CANTUTSE TEMPRANO		CHUEN	0		
							TZEC	100		
PRECLASICO MEDIO	SIHIL		NABANCHE 2	AKACHEM	ESCOBA	MAMON		200		
									300	
										400
						NABANCHE 1		REAL		EB
								600		
								700		
								800		

PLATAFORMA BASAL

OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
1	d	71	1	-	Ukmul/Nak
2	I	188	3	-	Ukmul/Nak
	II	1450	-	-	Ich/O.Rg./Uk/Na
	III	395	-	-	Ichpa/But
	Ofren 1	-	1	-	-
3	I	**	-	1	Ukmul/Nak
	II	1630	55	1	Oxkintok Reg.
4	d	**	-	-	Ukmul/Nak
5	I	**	-	-	Ukmul/Nak
	II	**	1	-	Noheb
	III	**	-	1	Noheb
	IV	**	1	-	Noheb
	V	**	1	-	Noheb
	VI	**	-	-	Oxkintok Reg.
6	d	**	-	-	Ukmul/Nak
7	I	45	-	-	Oxkintok Reg.
	II	*	-	-	
	III	*	-	-	
TOTAL		3779	63	3	

TABLA 4.1

ESTRUCTURA MA-15
OPERACION 1

SUB- OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
-	d	*	2	1	
1	I-III	*	-	-	
2	d-II	*	-	-	
3	d-IV	*	-	-	
TOTAL		-	2	1	

TABLA 4.2

ESTRUCTURA MA-1
OPERACION 1

SUB OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
-	d	634	11	2	Ukmul/Nak
1	d	13	-	-	Ukmul/Nak
	I	15	-	-	Ukmul/Nak
	II	8	-	-	Ichpa
	III	8	-	-	Ukmul/Nak
	IV	11	-	-	But
2	d	8	-	-	Ukmul/Nak
	I-III	*	-	-	
3	I-III	*	-	-	
	IV	8	-	-	Ichpa
4		ESTERIL			
5	d	27	2	-	Tokoy/Ukmul
	I-II	ESTERIL	-	-	
	III	49	-	-	Noheb
	IV	18	-	-	Noheb
	V	15	-	-	Noheb
	T2*	-	1	1	Oxkintok Reg.
	T3*	-	69	26	Oxkintok Reg.
	T4*	-	38	16	Oxkintok Reg.
TOTAL		814	121	45	

TABLA 4.3

*Las casillas de cerámica de las tumbas 2, 3 y 4 aparecen en blanco, ya que se recuperaron piezas completas, pero no fragmentos cerámicos. No obstante, en la casilla de la cronología aparece la fase correspondiente establecida en función de las piezas completas.

ESTRUCTURA MA-1
OPERACION 1

SUB OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
6	rellen	19	-	-	Ichpa
7	d	**	-	-	Ukmul/Nak
	I	**	-	-	Ukmul/Nak
8	I	3	-	-	Ukmul/Nak
	II	28	-	-	But
	III	*	-	-	
9	d	**	15	3	Ukmul/Nak
	I-III	**	-	-	Ukmul/Nak
	IV	**	-	-	Ichpá
	V	319	-	-	But
10	Ofren 4	234	149	69	Ichpa
11	I	ESTERIL			
TOTAL		603	164	72	

TABLA 4.4

ESTRUCTURA MA-1
OPERACION 1

SUB OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
12	I	20	-	-	Noheb
	II	13	-	-	Ichpá
	III	3	-	-	Ichpá
13	I	ESTERIL	-	-	
	II	*	-	-	
	III	*	1	-	
	IV-V	*	-	-	
14	I	*	-	-	
	II	4	-	-	Ichpá
	III	35	-	-	Ichpá
	IV	17	1	-	Ichpá
15	relle	1	-	-	Oxkintok Reg.
	Ofre 8	-	5	-	Oxkintok Reg.
16	I	2	-	-	Noheb
	II	29	-	-	Ichpá
	III	27	-	-	Ichpá
	IV	*	-	-	
17	relle	83	-	-	Oxkintok Reg.
	I	6	-	-	Ichpá
	II	*	-	-	
	III	24	1	-	Ichpá
TOTAL		264	8	-	

TABLA 4.5

La casilla de cerámica de la Ofrenda 8 aparece en blanco ya que se recuperó una vasija completa, pero no fragmentos cerámicos. La cronología se estableció en función esta pieza completa.

ESTRUCTURA MA-1
OPERACION 1

SUB OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
18	relle	54	-	-	Noheb
	I	4	-	-	Ichpá
	II	7	1	-	Ichpá
	III	6	-	-	Ichpá
19	I-III	*	-	-	
20	I-VII	*	-	-	
21	d	528	1	-	Ukmul/Nak
	I-III	*	-	-	
	IV	12	-	-	Ichpá
22	I-IV	*	-	-	
23	d	35	-	-	Ukmul/Nak
	I	165	-	-	Ukmul/Nak
	II	24	-	-	Ukmul/Nak
24	d-II	*	-	-	
	III	12	-	-	Ichpá
TOTAL		847	2		

TABLA 4.6

ESTRUCTURA MA-13
OPERACION 1

SUB OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
-	d	**	-	-	Ukmul/Nak
1	I	8	-	-	Noheb
	II	8	-	-	Oxkintok Reg.
	III	23	-	-	Oxkintok Reg.
	IV	7	-	-	But
TOTAL		46	-	-	

TABLA 4.7

ESTRUCTURA MA-7
OPERACION 1

SUB OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
-	d	3799	59	1	Ukmul/Nak
1	I	**	-	-	Ukmul/Nak
	II	**	-	-	Ukmul/Nak
2	d	587	1	-	Ukmul/Nak
	I	ESTERIL	-	-	
	II	44	-	-	Noheb
	III	ESTERIL	-	-	
	IV	170	-	-	Ichpá
	V	*	-	-	
3	d	96	-	-	Ukmul/Nak
	I	*	-	-	
	II	81	-	-	Oxk. Reg.
	III	32	-	-	Ichpá
4	IV	*	-	-	
	rellen	13	-	-	Ichpá
4	II	79	-	-	Ichpá
TOTAL		4901	60	1	

TABLA 4.8

ESTRUCTURA MA-8
OPERACION 1

SUB OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
	d	1653	16	1	Ukmul/Nak
1	I	186	-	-	Ukmul/Nak
	II	9	-	-	Ukmul/Nak
	III	41	-	-	Ukmul/Nak
	IV	*	-	-	
TOTAL		1889	16	1	

TABLA 4.9

ESTRUCTURA MA-5
OPERACION 1

SUB OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
-	d	98	-	-	Ukmul/Nak
1	I	7	-	-	Ukmul/Nak
	II	46	-	-	Ukmul/Nak
	III	20	-	-	Ukmul/Nak
	IV	14	-	-	Ichpá
2	d	27	-	-	Noheb
3	I	6	-	-	Noheb
	II-IV	*	-	-	
	V	40	-	-	Noheb
4	I	*	-	-	
	II	20	-	-	Ichpá
	III	6	-	-	Ichpá
	IV	14	-	-	Ichpá
	V	16	-	-	Ichpá
	VI	*	-	-	
5	I-VI	*	-	-	
TOTAL		314	-	-	

TABLA 4.10

**ESTRUCTURA MA-2
OPERACION 1**

SUB- OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
-	d	*	-	-	
1	I	*	-	-	Ichpá
	II	3	-	-	
TOTAL		3	-	-	

TABLA 4.11

**ESTRUCTURA MA-3
OPERACION 1**

SUB- OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
-	d	*	-	-	
1	d	105	1	2	Ukmul/Nak
	I	7	-	-	Ukmul/Nak
	II	3	-	-	Ichpá
	III	13	-	-	Ichpá
2	I-II	ESTERIL	-	-	Ichpá
	III	*	-	-	
	IV-VI	**	-	-	
TOTAL		128	1	2	

TABLA 4.12

ESTRUCTURA MA-12
OPERACION 1

SUB- OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
-	d	184	-	-	Ukmul/Nak
1	d	80	-	-	Ukmul/Nak
	I	1	-	-	Ukmul/Nak
2	I	9	-	-	Ukmul/Nak
	II-III	*	-	-	
		274			

TABLA 4.13

ESTRUCTURA MA-11
OPERACION 1

SUB- OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
1	d	44	1	-	Ukmul/Nak
	I	99	-	-	Ukmul/Nak
	II	36	-	-	Ukmul/Nak
	III	74	-	-	Ukmul/Nak
	IV	68	-	-	Ichpá
2	I	*	-	-	But
	II	7	-	-	
	III	*	-	-	
TOTAL		328	1	-	

TABLA 4.14

ESTRUCTURA MA-6
OPERACION 1

SUB OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
-	d	822	22	-	Ukmul/Nak
1	d	44	3	-	Ukmul/Nak
2	d	82	2	-	Ukmul/Nak
3	I	113	1	-	Ukmul/Nak
	II	25	-	-	Ukmul/Nak
	III	89	-	-	Ukmul/Nak
4	d	53	-	-	Ukmul/Nak
	I	4	-	-	Ukmul/Nak
	II	*	-	-	
	III	1	-	-	Noheb
5	d	116	1	-	Ukmul/Nak
	I	37	-	-	Ukmul/Nak
	II	27	-	-	Ukmul/Nak
6	d	27	-	-	Ukmul/Nak
	I	ESTERIL	-	-	
	II	110	-	-	Ukmul/Nak
	III	65	-	-	Ukmul/Nak
TOTAL		1615	29	-	

TABLA 4.15

ESTRUCTURA MA-6
OPERACION 2

SUB OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
1	d	286	3	-	Ukmul/Nak
	I	17	-	-	Ukmul/Nak
	II-III	ESTERIL	-	-	
2	d	36	-	-	Ukmul/Nak
3	d	19	1	-	Ukmul/Nak
4	d	ESTERIL	-	-	
5	I	16	-	-	Ukmul/Nak
	II	53	-	-	Noheb
	III	17	-	-	Ichpá
TOTAL		444	4	-	

TABLA 4.16

ESTRUCTURA MA-6
OPERACION 3

SUB OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
-	d	27	-	-	Ukmul/Nak
1	d	45	1	-	Ukmul/Nak
2	d	*	-	-	
3	d	297	2	-	Ukmul/Nak
4	d	52	-	-	Ukmul/Nak
TOTAL		421	3	-	

TABLA 4.17

POZOS DE PLAZA (1-5)

OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
1	d	379	4	-	Ukmul/Nak
	I	73	-	-	Ukmul/Nak
	II	110	-	-	Ukmul/Nak
	III	318	2	-	Ukmul/Nak
2	I	ESTERIL	-	-	
	II	ESTERIL	-	-	
3	I	*	-	-	
	II	*	-	-	
4	d	82	1	-	Ukmul/Nak
	I	*	-	-	
5	I	48	-	-	Ukmul/Nak
	II	9	-	-	Ichpá
	III	*	1	-	
TOTAL		1019	8	-	

TABLA 4.18

Las tablas 4.18 a 4.22 recogen la totalidad de los pozos de plaza realizados en el Grupo May, incluyéndose tanto los localizados en los ejes normativos como aquellos que se realizaron fuera de los mencionados ejes persiguiendo objetivos concretos.

POZOS DE PLAZA (6-9)

OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
6	I	*	-	-	
	II	3	-	-	Ichpá
7	d	19	-	-	Ukmul/Nak
	I	9	-	-	Noheb
	II	14	-	-	Sihil
	III	9	-	-	But
	IV	10	-	-	But
7A	d	23	-	-	Ukmul/Nak
	I	59	-	-	Ukmul/Nak
	II	10	-	-	Ichpá
	III	103	-	-	Ichpá
	IV	18	-	-	But
8	I	**	-	-	Ukmul/Nak
	II	**	-	-	Noheb
	III	**	-	-	Noheb
	IV	**	-	-	Noheb
	V	**	-	-	Noheb
9	d-I	*	-	-	
	II	**	-	-	Ichpá
TOTAL		277	-	-	

TABLA 4.19

POZOS DE PLAZA (10-17)

OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
10	I	**	-	-	Ukmul/Nak Oxkintok Reg. Oxkintok Reg. Ichpá
	II	**	-	-	
	III	**	1	-	
	IV	**	-	-	
11	I	*	-	-	Ichpá
	II	56	1	-	
12	d	**	-	-	Ukmul
	I-III	*	-	-	
13	d	ESTERIL	-	-	
14	d	22	3	-	Ukmul Ichpa
	I	12	-	-	
	II	*	-	-	Ichpa
	III	12	-	-	
	IV-V	*	-	-	
15	d	*	-	1	But Sihil
	I	*	-	-	
	II	**	-	-	
	III	**	-	-	
16	d	**	-	-	Ukmul
	I	**	-	-	But
17	d	17	-	-	Ukmul
	I	36	-	-	But
TOTAL		155	5	1	

TABLA 4.20

POZOS DE PLAZA (18-26)

OPERACION	NIVEL	CERAMICA	LITICA	CONCHA	CRONOLOGIA
18	d-III	*	-	-	
19	d-III	*	-	-	
20	I-III	*	1	-	
21	d	ESTERIL	-	-	
22	d	*	7	-	
	I	*	-	-	
23	d	11	-	-	Ukmul/Nak
	I	36	-	-	Ukmul/Nak
	II	*	-	-	
	III	41	-	-	Ichpá
	IV	95	3	-	Ichpá
24	d	6	-	-	Ukmul/Nak
	I	3	-	-	Noheb
	II	12	-	-	Ichpá
	III-IV	*	-	-	
25	d-I	*	-	-	
	II	4	-	-	Ichpá
	III	15	-	-	Ichpá
	IV	*	-	-	
	V	18	-	-	Ichpá
	VI	*	-	-	
26	d-IV	*	-	-	
	v	21	-	-	Ichpá
TOTAL		262	11	-	

TABLA 4.21

La Tabla 5.1 tiene como objetivo presentar, de una forma clara y resumida, la correlación entre la información cerámica, arquitectónica y cronológica que caracteriza a los diferentes estadios constructivos que se exponen en los capítulos 5 y siguientes.

Su confección se ha realizado teniendo en cuenta distintos criterios culturales; por tanto, no se trata de unidades autónomas, sino dependientes. En la mayoría de los casos, una fase cerámica o un estilo arquitectónico, tienen su origen en la fase anterior y por tanto la línea que las separa es una simple representación gráfica.

También queremos señalar que la perfecta coincidencia entre los complejos cerámicos y las fases arquitectónicas están idealizadas.

Pese a todos estos inconvenientes, seguimos pensado que tiene validez para cubrir los objetivos para los que fue diseñada siempre que se tengan presente estas observaciones.

En las casillas de estilos arquitectónicos correspondientes a los complejos Sihil y But (Preclásico) y Tokoy 1, 2 y 3 (Postclásico), aparecen "?". Como se verá a lo largo de este capítulo, en el primer caso no se han documentado restos constructivos que nos permitan hablar de rasgos o características constructivas para este momento. En el segundo, los datos son insuficientes para poder definir un estilo; y por último la cerámica Tokoy, nunca se encontró asociada a pisos de estuco que la relacionara con manifestaciones arquitectónicas, aunque existen algunas construcciones simples que pudieran coincidir cronológicamente con este complejo cerámico.

TABLA DE CORRELACION CERAMICA, ARQUITECTONICA Y CRONOLOGICA
DEL GRUPO MAY

COMPLEJOS CERAMICOS	FASES ARQUI- TECTONICAS	ESTADIOS CONSTRUCTIVOS	CRONOLOGIA
TOKOY 3 TOKOY 2 TOKOY 1	?		1000-1450 d.C.
NAK	PUUC	9	830-1000 d.C.
	CLASICO	8	
UKMUL	PUUC	7	740-830 d.C.
	TEMPRANO		
NOHEB	PROTO	6	630-740 d.C.
	PUUC B	5	
OXKINTOK REGIONAL	PROTO	4	550-630 d.C.
	PUUC A		
ICHPA	OXKINTOK	3	300-550 d.C.
	TEMPRANO	2	
BUT	?	1	300 d.C.
			300 a.C.
SIHIL	?	-	300-550 a.C.

TABLA 5.1

APENDICE IV

En este apéndice se presentan los resultados de los análisis realizados en las muestras de los pisos de estuco tomadas en distintos puntos del Grupo May.

La recogida del material en el campo y los análisis del laboratorio fueron efectuados por Agustín Ortiz del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la U.N.A.M. Los datos aportados por estas pruebas y su integración en el marco arqueológico fueron objeto de una publicación entre el mencionado investigador y la autora (Fernández y Ortiz, 1991).

La técnica está basada en el estudio químico de los pisos de estuco, los cuales, una vez contruidos, se enriquecieron químicamente por la acumulación de las sustancias derramadas que derivaron de las actividades realizadas sobre ellos (Barba, 1986). La concentración y distribución de elementos químicos permite establecer las distintas áreas de actividad de las zonas estudiadas.

En el Grupo May se tomaron un total de 43 muestra repartidas entre las estructuras MA-1, MA-6 y unidades habitacionales A y B. El polvo de estuco se sometió a cuatro pruebas:

- Análisis de fosfatos.
- Prueba de carbonatos.
- Determinación del pH.
- Determinación del color.

ESTRUCTURA MA-1

Se tomaron trece muestras en los cuartos 1, 2, 3 y 4 y tres más en el templo superior (fig. A.IV.1).

Los bajos resultados químicos obtenidos en las trece primeras, únicamente permiten corroborar la hipótesis, propuesta desde el punto de vista cerámico (Varela, 1988:79), en la que se considera estos cuartos como posibles zonas de almacenamiento

atendiendo al tamaño y carácter de la cerámica recuperada durante la excavación.

La muestra 14, tomada en el cuarto norte del templo superior, reveló un alza sustancial en los fosfatos, una reducción de los carbonatos, oscurecimiento en el color de la muestra y elevación del pH. Todo ello hace pensar en la colocación de fuentes de calor sobre el piso, probablemente incensarios.

ESTRUCTURA MA-6 Y UNIDADES HABITACIONALES A Y B

-Estructura MA-6

En el los cuartos 1 y 2 solamente se pudieron tomar las muestras 40-41 y 42-43, respectivamente, debido al deterioro del piso. Los resultados fueron muy similares, detectándose un incremento del pH y una evidente reducción de los carbonatos. Como en el caso del templo superior de la estructura MA-1, esto pudo deberse a la existencia de fuentes de calor (fig. A.IV.2)

-Unidad habitacional A

Se tomaron un total de quince muestras repartidas entre los cuatro cuartos.

Cuarto 1

Muestras números 33, 34, 35, 36 y 37. Los valores fueron constantes y promedios. Esta información, unida a la proporcionada por los restos cerámicos, apunta hacia una posible funcionalidad como almacén de bienes de origen orgánico como lo demuestra el incremento de los fosfatos.

Cuarto 2

Muestras 30, 31 y 32. Los resultados obtenidos reflejan una serie de anomalías químicas típicas de las zonas de preparación y consumo de alimentos. La número 32 presentó un alza en el pH,

la consecuente reducción de carbonatos, un oscurecimiento del piso y un aumento de los fosfatos. La baja del pH, el alza de carbonatos y el no oscurecimiento del suelo que reflejan las muestras 30 y 31, nos induce a considerar esa zona como el área de consumo.

Cuarto 3

Para los análisis se tomaron cuatro muestras (26, 27, 28 y 29) que denotaron valores normales, excepto la 26, que reveló una baja en los carbonatos y un alza en el pH junto a un oscurecimiento del piso. Por su localización suponemos que la actividad que ocasionó esta alteración debió estar relacionada con el exterior.

Cuarto 4

Muestras 23, 24 y 25. No se apreció ninguna alteración química importante y sí un decremento de los fosfatos, considerándolo tentativamente como dormitorio.

-Unidad habitacional B

Se seleccionaron 22 puntos repartidos entre los cuatro cuartos para extraer muestra de estuco.

Cuarto 1

Se tomaron las muestras 1, 2 y 3, y se detectaron valores semejantes a los obtenidos en el Cuarto 2 de la unidad habitacional A. Como en aquel caso, este cuarto no tiene acceso directo desde la Plaza Suroeste y también, como en aquel, la funcionalidad parece ser la de preparación y consumo de alimentos.

La número 1 presentó valores bajos de carbonatos, un oscurecimiento del color del piso, un alza en los valores del pH y una ligera disminución de fosfatos. La actividad realizada en este área pudo ser la de preparación de alimentos. Las 2 y 3 indican un alza de fosfatos, un color más claro del piso y

valores normales en el pH y los carbonatos. Todo ello señalaría a la zona como la de consumo.

Cuarto 2

Unicamente se tomaron las muestras 4 y 5 debido al deterioro del piso. Ambas mostraron valores medios, aunque, en la 4 se observa un aumento de los fosfatos que pudiera deberse a una contaminación del Cuarto 1.

Cuarto 3

Muestras de la 6 a la 20. Todas arrojaron valores muy constantes y normales que apuntan a la utilización de este espacio como almacén. El registro arqueológico, una vez más, coincide con esta consideración. El aumento de fosfatos podría indicar que lo que se almacenó tenía origen orgánico.

Cuarto 4

Las muestras 21 y 22, tomadas en el Cuarto 4, denotaron valores muy bajos de fosfatos, lo que anularía la posibilidad de que en su interior se hubieran realizado actividades que tuvieran que ver con el manejo de sustancias orgánicas. El registro arqueológico tampoco aportó ningún material significativo, por lo que proponemos el uso como dormitorio de esta estancia.

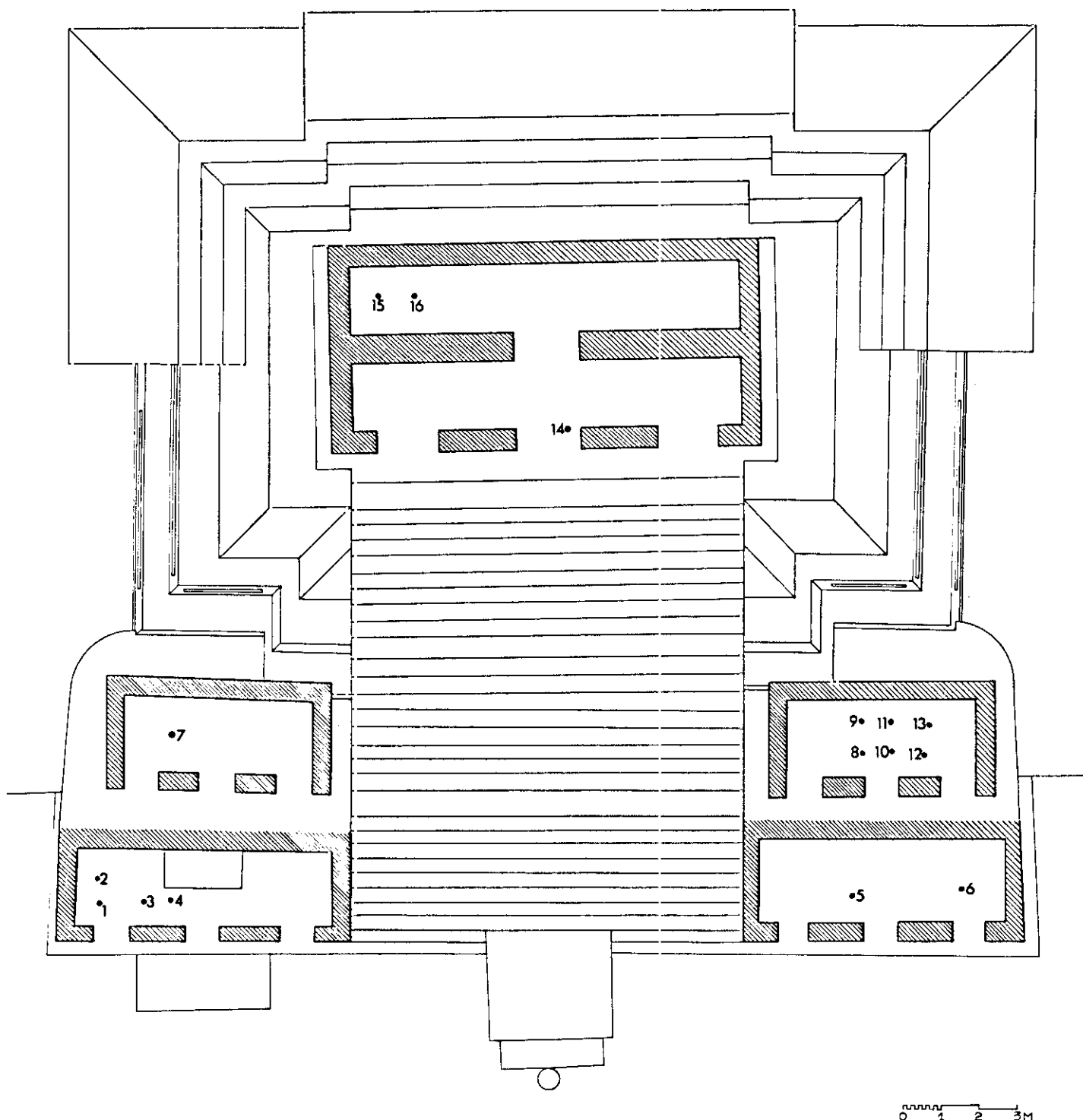


fig. A.IV.1 Planta de la estructura MA-1 donde aparecen indicados los lugares donde se tomaron las muestras de estuco.

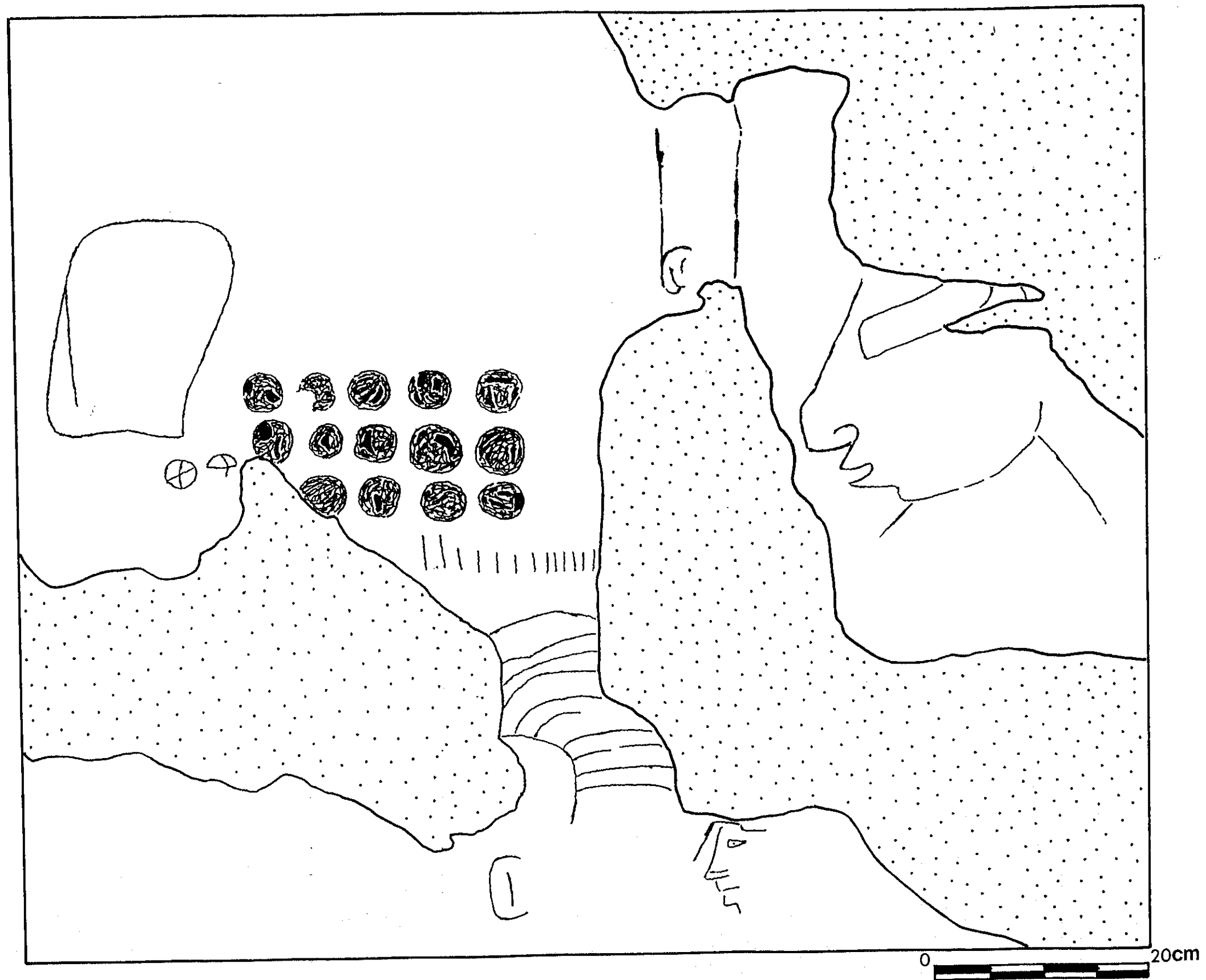


fig. 8.7 Restos de "graffiti" sobre el muro occidental de la crujía F, estructura MA-1 (Dibujo de J.M. García Campillo).

Algunos de los términos recogidos en este glosario proceden de la lengua maya-yucateca, escribiéndose con la grafía tradicional, que es, además, con la que aparecen en nuestra tesis; entre paréntesis y subrayado figura el término escrito con la grafía moderna, acuñada en el Diccionario Cordemex (Barrera Vásquez, 1980). Siempre que es posible indicamos la definición ofrecida por dicho diccionario, apareciendo en este caso la definición entre comillas y nuestras propias glosas entre corchetes.

BAKCHICH = Capa compuesta por pequeñas piedras (entre 3 y 5 cm.), utilizada en la construcción de pisos de albañilería como base de sustentación de la capa de estuco.

BAKPEK = Capa de piedras (entre 10 y 15 cm.), utilizada en la construcción de pisos de albañilería como base de sustentación de la capa de Bakchich.

COPAL = Resina aromática quemada en ceremonias religiosas.

CHULTUN (chulub tun) = "Aljibe o silo abierto en peña para guardar maíz o recoger agua llovediza" (Barrera Vásquez, 1980:114).

HALTUN (haltun) = "Poza de agua hecha con peña viva o en piedra o sarteneja así. Piedra donde se recoge agua" (ibid:1980:177).

KANCAB (k'ankab) = "Tierra roja, arcillosa y granulosa, con buen contenido de cal, hierro y alúmina" (ibid:377).

METATE = Piedra plana y rugosa utilizada para moler.

SACBE; pl. SACBEOB (sak be) = "Camino artificial o calzada hecha por industria humana. Camino antiguo pavimentado que construyeron los antiguos mayas" (ibid:711).

SASCAB (saskab) = [lit. tierra blanca] "Roca calcárea deleznable, de color claro; se usa para preparar mezclas de construcción" (ibid:719).

TECOMATE = Vasiija de barro, con forma de cuenco y paredes curvo-convergentes.

BIBLIOGRAFIA

Adams, Richard E.W.

- 1989 La arqueología de Río Bec y el surgimiento de la civilización maya, Los orígenes de la civilización maya, R.E.W. Adams (ed.), pp.94-118, Fondo de Cultura Económica, México.

Andrews IV, E. Wyllys

- 1965 Archaeology and Prehistory in the Northern Maya Lowlands: An Introduction, Handbook of Middle American Indians, vol. 2, pp.288-330, University of Texas Press, Austin.

Andrews, E. Wyllys IV y E. Wyllys Andrews V

- 1980 Excavations at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico, Middle American Research Institute, Pub.48, Tulane University, Nueva Orleans.

Andrews, E. Wyllys V

- 1979 Some Comments on Puuc Architecture of the Northern Yucatan Peninsula, The Puuc: New Perspectives, L. Mills (ed.), pp.1-17, Central College Scholarly Studies in the Liberal Arts, Pella, Iowa.

Andrews, E. Wyllys V y Jeremy A. Sabloff

- 1985 Classic to Postclassic: A Summary Discussion, Late Lowland Maya Civilization: From Classic to Postclassic, J.A. Sabloff y E.W. Andrews V (ed.), A School of American Research Book, University of New Mexico Press, Albuquerque.

Andrews, George

- 1969 Edzna, Campeche, Mexico, Settlement Patterns and Monumental Architecture, University of Oregon, Oregon.
- 1975 Maya Cities: Placemaking and Urbanization, University of Oklahoma Press, Norman.
- 1986 Los estilos arquitectónicos del Puuc: una nueva apreciación, Colección Científica, INAH, México.

Ashmore, Wendy

- 1989 Construction and Cosmology: Politics and Ideology in Lowland Maya Settlement Patterns, Word and Image in Maya Culture: Explorations in Language, Writing and Representations, W.F.Hanks y D.S. Rice (eds.), pp. 272-286, University of Utah Press, Salt Lake City.

Ball, Joseph W.

- 1973 Ceramic Sequence at Becan, Campeche, Mexico. Tesis Doctoral, Universidad de Wisconsin, Madison.
- 1977 The Archaeological Ceramics of Becan, Campeche, Mexico, Middle American Research Institute, Pub. 43, Tulane University, Nueva Orleans.
- 1989 El surgimiento de las jefaturas mayas del norte: análisis socioprocesal, Los Orígenes de la Civilización Maya, R.E.W. Adams (ed.), pp.119-153, Fondo de Cultura Económica, México.

Barba, Luis A.

- 1986 La química en el estudio de áreas de actividad, Unidades habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad, Linda Manzanilla (ed.), pp. 21-39, Instituto de Investigaciones Antropológicas, U.N.A.M., México.

Barrera Vásquez (ed.), Alfredo

- 1980 Diccionario Cordemex Maya-Español, Español-Maya, Ediciones Cordemex, Mérida.

Becker, Marshall J.

- 1986 El patrón de asentamiento en Tikal, Guatemala, y otros sitios Mayas de las Tierras Bajas: implicación para el cambio cultural, Mayab, 2:7-20.

Becquelin, Pierre y Claude F. Baudez

- 1984 Tonina, une cité Maya du Chiapas, Mexique, Centre d'Études Mexicaines et Centraméricaines, vol. IV, Tomo I, México.

Benavides, Antonio

- 1987 Arquitectura doméstica en Cobá, Cobá, Quintana Roo. Análisis de dos unidades habitacionales mayas, Linda Manzanilla (ed.), pp.25-67, Instituto de Investigaciones Antropológicas, U.N.A.M., México.

Benavides, Antonio y Linda Manzanilla

- 1987 Introducción. Estudio de centros urbanos, Cobá, Quintana Roo. Análisis de dos unidades habitacionales mayas, Linda Manzanilla (ed.), pp.11-24, Instituto de Investigaciones Antropológicas, U.N.A.M., México.

Bordes, François

- 1961 Typologie du Paleolithique Ancient et Moyen, Institute de Prehistoire. Mem. No.1, Université de Bordeaux, Burdeos.

Bonor, Juan Luis

- 1987 Exploraciones en las grutas de Calcehtok y Oxkintok, Yucatán, México, Mayab, 3:24-31.

Brainerd, George W.

- 1977 The Archaeological Ceramics of Yucatan, Anthropological Records, vol. 19 (reimpresión de la edición de 1958), Krauss Reprint Co., Millwood.

Ciudad Real, Antonio

- 1976 Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España, Instituto de Investigaciones Históricas, Serie de Historiadores y Cronistas de Indias, No. 6, Tomo II, Cap. 53-180, U.N.A.M., México.

Clancy, Flora S.

- 1979 A reconsideration of the Mexican Artistic Traits Found at Tikal, Guatemala, 43 Congreso Internacional de Americanistas, Vancouver.

Clark, John E.

- 1981 The Early Preclassic obsidian industry of Paso de la Amada, Chiapas, Mexico, Estudios de Cultura Maya, vol. 3:265-284.

Coe, William R.

- 1959 Piedras Negras Archaeology: Artifacts, Caches and Burials, Museum Monographs, University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- 1972 Cultural contact between the Lowland Maya and Teotihuacan as seen from Tikal, Peten, Guatemala, XI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, vol.2, pp.257-272, México (1966).
- 1990 Excavations in the Great Plaza, North Terrace and North Acropolis of Tikal. Tikal Report No. 14, vol. III, University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

Coe, William R. y William A. Haviland

- 1982 Introduction to the Archaeology of Tikal, Guatemala, Tikal Report, No.12, University of Pennsylvania, Philadelphia.

Coggins, Clemency C.

- 1972 Displaced Mayan Sculpture, Estudios de Cultura Maya, vol. 8:15-24.
- 1975 Painting and drawing styles at Tikal. An historical and iconographic reconstruction. Tesis Doctoral, Departamento de Bellas Artes, Harvard University, Cambridge.

Culbert, T. Patrick

- 1989 El desarrollo maya temprano en Tikal, Guatemala,
Los Orígenes de la Civilización Maya, R.E.W. Adams
(ed.), pp.41-58, Fondo de Cultura Económica, México.
- 1991 Maya political history and elite interaction: a sum-
mary view, Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidences, P.T.
Culbert (ed.), pp.311-346, Cambridge University Press,
Cambridge.

Dahlin, Bruce H.

- 1976 An anthropologist looks at the pyramids: a Late
Classic revitalization movement at Tikal, Guatemala.
Tesis Doctoral, Department of Anthropology, Temple
University, Filadelfia.

Demarest, Arthur

- 1984 Proyecto El Mirador de la Harvard University
1982-1983. Conclusiones y especulaciones,
Mesoamerica, No.7:138-150.

Díaz de Soto, Beatriz

- 1983 La industria de la concha en Mundo Perdido, Tikal.
Tesis de Licenciatura, Arqueología, Escuela de
Historia, USAC, Guatemala.

Fash, William y David Stuart

- 1991 Dynastic history and cultural evolution at Copan,
Honduras, Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidences, P.T. Culbert (ed.),
pp.147-179, Cambridge University Press, Cambridge.

Fernández Marquínez, M. Yolanda

- 1989 La estructura MA-6: excavación y estudio arquitec-
tónico, Oxkintok 2, pp.54-62, Misión Arqueológica en
México, Madrid.

- 1990 Nuevos datos de la estructura MA-1, Oxkintok 3, pp.31-47, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- 1991 Historia arquitectónica del Grupo May: La fase Proto Puuc, Oxkintok 4, Misión Arqueológica de España en México.

Fernández Marquínez, M. Yolanda y Agustín Ortiz

- 1991 Determinación de las áreas de actividad en el Grupo May, Oxkintok, Yucatán, Antropológicas, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México (en prensa).

Fernández Marquínez, M. Yolanda y Carmen Varela

- 1989 Las tumbas del Grupo May. Ponencia presentada al Primer Congreso Internacional de Mayistas, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

Forsyth, Donald W.

- 1983 Investigations at Edzna, Campeche, México, Papers of the New World Archaeological Foundation, No.46, Provo.

García Campillo, J.Miguel

- 1991a Edificios y dignatarios: la historia escrita de Oxkintok, Oxkintok una ciudad maya de Yucatán, pp.55-76, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- 1991b Informe epigráfico sobre Oxkintok y la cerámica Chocholá, Oxkintok 4 , Misión Arqueológica de España en México, Madrid.

García Campillo, J. Miguel y Alfonso Lacadena

- 1988 Los jeroglíficos de Oxkintok, Oxkintok 1, pp.91-107, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- 1989 Nuevos textos glíficos de Oxkintok, Oxkintok 2, pp.127-137, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.

García Barrios, Ana

1990 Excavaciones en el Grupo Dzib: estructura DZ-5, Oxkintok 3, pp.53-59, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.

1991 La estructura DZ-10 o Juego de Pelota, Oxkintok 4, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.

García Cook, Angel

1982 Análisis tipológico de artefactos, Serie de Investigaciones, I.N.A.H., México.

Garza Tarazona de González, Silvia y Edward B. Kurjack

1980 Atlas arqueológico del estado de Yucatán, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Gendrop, Paul

1983 Los estilos de Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya, División de Estudios de Postgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM, México.

1984 El "Tablero-Talud" en la arquitectura mesoamericana, Cuadernos de arquitectura Mesoamericana, No 2, pp.5-27, División de estudios de Postgrado, Facultad de Arquitectura, U.N.A.M., México.

Haviland, William A.

1981 "Dower Houses" and Minor Centers at Tikal, Guatemala: An investigation into the identification of valid units in settlement hierarchies, Lowland Maya Settlement Patterns, W. Ashmore (ed), pp.89-120, University of New Mexico Press, Albuquerque.

Hernández, Efraim

1985 La agricultura en la Península de Yucatán, Revista de geografía agrícola, pp.371-409, Universidad Autónoma de Chapingo.

Houston, Stephen D.

- 1984 Another Example of a Truncated Initial Series,
 American Antiquity, vol. 49:401-403.

Iglesias Ponce de Leon, M. Josefa

- 1987 Excavaciones en el Grupo Habitacional 5D-V, Tikal,
 Guatemala. Tesis doctoral, Universidad Complutense de
 Madrid.

Landa, Fray Diego de

- 1984 Relación de las cosas de Yucatán, Editorial Dante
 S.A., México.

Laporte, Juan Pedro

- 1987 El talud-tablero en Tikal, Petén: nuevos datos,
 Homenaje a Román Piña Chan, pp.265-316, Instituto de
 Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.
- 1989a El Grupo B, Uaxactún: arquitectura y relaciones
 sociopolíticas durante el Clásico Temprano, Memorias
 del 2 Coloquio Internacional de Mayistas, vol. I,
 pp.625-646, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M.,
 México.
- 1989b Alternativas del Clásico Temprano en la relación
 Tikal-Teotihuacan: el Grupo 6C-XVI, Tikal, Petén,
 Tesis Doctoral, Universidad Nacional Autónoma de
 México.

Ligorred Perramón, Josep

- 1989 El Grupo Ah Canul: excavaciones en la estructura CA-3,
 Oxkintok 2, pp.8-17, Misión Arqueológica en México,
 Madrid.

Lincoln, Charles E.

- 1985 The Chronology of Chichen Itza: a Review of the
 Literature, Late Lowland Maya Civilization: from
 Classic to Postclassic, E.W. Andrews V y J.A. Sabloff

- (eds.), pp.141-198, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1990 Ethnicity and Social Organization at Chichen Itza, Yucatan, Mexico. Tesis presentada para optar al grado de Doctor en Filosofía (Antropología), Harvard University, Massachussets.
- López de la Rosa, Edmundo y Adriana Velázquez
- 1991 El patrón de asentamiento de Oxkintok, Oxkintok 4, Misisón Arqueológica de España en México, Madrid.
- Lorenzo, José Luis
- 1965 Tlatilco. Los artefactos, Serie Investigaciones, No 7, I.N.A.H., México.
- Maderey, Laura Elena
- 1967 Estudio preliminar sobre las aguas subterráneas en México, Instituto de Geografía, U.N.A.M., México.
- Marquina, Ignacio
- 1990 Arquitectura prehispánica. (Reimpresión facsimilar de la edición de 1951), I.N.A.H, México.
- Martínez Navarrete, M. Isabel
- 1987 Informe de los trabajos efectuados en la estructura MA-1 del Grupo May, Oxkintok. Campaña de 1987. Misión Arqueológica de España en México.
- Mercer, H.C.
- 1896 The Hill Caves of Yucatan: a Search for Evidense of Man's Antiquity in the Caversn of Central America, J.B. Lippincott Co., Filadelfia, University of Oklahoma Press, Norman (1975).
- Matheny, Ray T.
- 1986 Early States in the Maya Lowlands during the Late Preclassic period: Edzna and El Mirador, City-States

of the Maya: Art and Architecture, E. Benson (ed.), pp.1-44, Rocky Mountain Institute for Pre-Columbian Studies, Denver.

Moholy-Nagy, Hattula

- 1985 Social and ceremonial uses of marine molluscs at Tikal. En Prehistoric Lowland Maya Environment and Subsistence Economy, M. Pohl (ed.), pp.147-158, Papers of the Peabody Museum, vol. 77, Harvard University, Cambridge.

Moliner, María

- 1983 Diccionario de uso del español, Gredos, Madrid.

Montúfar, Aurora

- 1987 Breves notas sobre flora, vegetación y etnobotánica de Loltún y Labná, Yucatán, Cuaderno de trabajo 34, I.N.A.H., México.

Morley, Sylvanus G.

- 1937-38 The Inscriptions of Peten, Carnegie Institution of Washington, Pub. 437, Washington D.C.
- 1985 La civilización maya, (Reimpresión de la edición de 1972), Fondo de Cultura Económica, México.

Muñoz Cosme, Alfonso

- 1989 Las arquitecturas de Oxkintok. Informe preliminar, Oxkintok 2, pp.138-148, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- 1990 Laberintos, pirámides y palacios. Las fases arquitectónicas de la ciudad de Oxkintok, Oxkintok 3, pp.99-110, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.

Ortiz Monasterio, Rafael

- 1950 Reconocimiento agrológico regional del Estado de Yucatán, Los recursos naturales de Yucatán, vol. XIX,

pp.247-324, Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México.

Pablo Aguilera, María del Mar de

- 1989 Los estucos de Oxkintok, Oxkintok 2, pp.108-120, Misión Arqueológica en México, Madrid.
- 1990 Sobre la escultura en Oxkintok, Oxkintok 3, pp.135-151, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- 1991 Columnas con decoración en el área Puuc, Oxkintok 4, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.

Palomero Sánchez, Miguel Angel

- 1987 Los objetos: informe preliminar, Oxkintok 1, pp.83-90, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- 1989 Informe sobre los objetos de Oxkintok, temporada 1988, Oxkintok 2, pp.93-107, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.

Pollock, H.E.D.

- 1940 The Architectural Survey of Yucatan, Year Book, No. 39, pp.265-267, Carnegie Institution of Washington, Washington D.C.
- 1948 Architectural Survey of Yucatan, Year Book, No. 47, pp.218-219, Carnegie Institution of Washington, Washington D.C.
- 1980 The Puuc: an Architectural Survey of the Hill Country of Yucatan and Northern Campeche, Mexico, Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, vol. 19, Harvard University, Cambridge.

Potter, David F.

- 1977 Maya Architecture of the Central Yucatan Peninsula, Mexico, Middle American Research Institute, Pub.44, Tulane University, Nueva Orleans.

Proskouriakoff, Tatiana

- 1950 A Study of Classic Maya Sculpture, Carnegie
Institution of Washington, Pub. 593, Washington D.C.

Puleston, Dennis E.

- 1979 The discovery of Talud-Tablero architecture at Tikal.
En XV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de
Antropología, vol. 2, pp.377-384, Guanajuato (1977).

Rice, Prudence M.

- 1985 The Peten Postclassic: Perspectives from the Central
Peten Lakes, Late Lowland Maya Civilization: Classic
to Postclassic, J. Sabloff y E.W. Andrews V (eds.),
pp.251-299, University of New Mexico Press,
Albuquerque.

Ricketson, Oliver G. y Edith B. Ricketson

- 1937 Uaxactun, Guatemala: Group E, 1926-1931,
Pub.477, Carnegie Institution, Washington DC.

Rivera Dorado, Miguel

- 1985 Los mayas de la antigüedad, Editorial Alhambra,
Madrid.
- 1986 Investigaciones arqueológicas en Oxkintok, Yucatán,
Revista Española de Antropología Americana, vol. 16,
pp.87-107, Universidad Complutense, Madrid.
- 1987a El Proyecto Oxkintok: introducción, Oxkintok 1, pp.8-
17, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- 1987b El Satunsat o laberinto. En Oxkintok 1, pp.18-29,
Misión Arqueológica de España en México, Madrid.

Rivera Dorado, Miguel y Francisco Ferrándiz Martín

- 1989 Excavaciones en el Satunsat, Oxkintok 2, pp.63-75,
Misión Arqueológica de España en México, Madrid.

- Rivera Dorado, Miguel, Antonio Guío y Jacobo Mugarte
 1991 Excavaciones en las estructuras DZ-8 y DZ-15, Oxkintok
 4, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- Rosal Torres, Marco Antonio
 1986 Desarrollo del Grupo E, Uaxactún, Petén, Guatemala.
 Informe del Proyecto Nacional Tikal, Guatemala.
- Ruiz Aguilar, María Elena
 1986 Análisis preliminar de la lítica de Mundo Perdido,
 Tikal, Mesoamérica, No.11:113-134.
- Sabloff, Jeremy A.
 1975 Excavations at Seibal: the Ceramics, Memoirs of the
 Peabody Museum, vol. 13, No.2, Harvard University,
 Cambridge.
- Sabloff, Jeremy A. y Gordon R. Willey
 1967 The Collapse of Maya Civilization in the Southern
 Lowlands: Consideration of History and Process,
 Southwestern Journal of Anthropology, vol. 23, No.4,
 pp.311-336, Albuquerque.
- Schele, Linda y David Freidel
 1990 A Forest of Kings. The Untold Story of Ancient Maya,
 William Morrow and Company, Inc., Nueva York.
- Schmidt, Peter J. y Carmen Varela
 1989 El Clásico Medio en Oxkintok y otros sitios del
 Occidente de Yucatán. Ponencia presentada al Primer
 Congreso Internacional de Mayistas, San Cristobal de
 Las Casas, Chiapas, México.
- Shook, Edwin M.
 1940 Exploration in the ruins of Oxkintok, Yucatan,
 Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, vol. 4,
 pp.165-171, México.

Smith, A. Ledyard

- 1950 Uaxactun, Guatemala: Excavations of 1931-1937,
Carnegie Institution, Pub. 588, Washington DC.
- 1972 Excavations at Altar de Sacrificios: Architecture,
Settlement, Burials and Caches, Memoirs of the
Peabody Museum, vol. 62, No.2, Harvard University,
Cambridge.
- 1982 Major Architecture and Caches, Excavations at Seibal,
Department of Peten, Guatemala, G. Willey (ed), vol.
15, No.1, pp. 1-263, Peabody Museum, Harvard
University, Cambridge.

Smith, Robert E.

- 1955 Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala: I-II,
Middle American Research Institute, Pub.20, Tulane
University, Nueva Orleans.
- 1971 The Pottery of Mayapan Including Studies of Ceramic
Material from Uxmal, Kabah, and Chichen Itza,
Papers of the Peabody Museum, vol. 66, Harvard
University, Cambridge.

Smith, Robert E., Gordon R. Willey y James C. Gifford

- 1960 The Type-Variety concept as a basis for the analysis
of Maya pottery, American Antiquity, vol. 25,
No.3:330-340.

Stephens, John L.

- 1984 Viajes a Yucatán, Editorial Dante, S.A., México.

Stuart, David

- 1988 The Rio Azul Cacao Pot: Epigraphic Observations on the
Function of a Maya Ceramic Vessel, Antiquity, No. 62:
153-157.

Stuart, L.C.

- 1964 Fauna of Middle America, Handbook of Middle American Indians, vol. 1, pp.316-361, University of Texas Press, Austin.

Suárez Díez, Lourdes

- 1977 Tipología de los objetos prehispánicos de concha, Colección científica, Arqueología, No. 54, I.N.A.H.-SEP, México.

Thompson, J.Eric S.

- 1962 A Catalog of Maya Hieroglyphs, University of Oklahoma Press, Norman.

Thompson, J.E.S.; Harry E.D. Pollock y Jean Charlot

- 1932 A Preliminary Study of the Ruins of Coba, Quintana Roo, Mexico, Carnegie Institution of Washington, Pub. 424, Washington.

Valdés, Juan A.

- 1989a Visión evolutiva de Uaxactún a la luz de nuevas investigaciones, Estudios. Revista de antropología, arqueología e historia, No 1/89, pp. 53-83, Universidad de San Carlos, Guatemala, 3ª época.
- 1989b El Grupo H de Uaxactún: evidencias de un centro de poder durante el Preclásico, Memorias del II Congreso Internacional de mayistas, pp.603-624, Instituto de Investigaciones Filológicas, U.N.A.M., México.

Valiente, Santiago

- 1989 El palacio Ch'ich y el palacio del Diablo. (Estructuras CA-7 y CA-8), Oxkintok 2, pp.30-41, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.

Varela Torrecilla, Carmen

- 1988 Notas sobre la cerámica de Oxkintok, Oxkintok 1, pp.72-82, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- 1989 Material cerámico de Oxkintok de las temporadas 1987-1988, Oxkintok 2, pp.76-92, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- 1990 Un nuevo complejo en la secuencia cerámica de Oxkintok: El Clásico Medio, Oxkintok 3, pp.113-126, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- 1991a La cerámica de Oxkintok en 1990: problemas metodológicos y cronológicos, Oxkintok 4, pp. 127-146, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- 1991b La cerámica de Oxkintok: el misterio de la vida y de la muerte, Oxkintok, una ciudad maya de Yucatán, pp.103-141, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.

Velázquez, Adriana y Edmundo López de la Rosa

- 1988 Historia prehispánica del estado de Yucatán, Zonas arqueológicas. Yucatán, I.N.A.H., México.

Velázquez, Adriana; E. López de la Rosa; M^a del Pilar Casado, M. Gaxiola

- 1988 Zonas arqueológicas. Yucatán, I.N.A.H., México.

Vidal, Cristina

- 1989 Estructura CA-6 (Palacio de la Serie Inicial). En Oxkintok 2, pp.18-29, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- 1990 Excavaciones en el Grupo Ah Canul. En Oxkintok 3, pp.19-30, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- 1991 La pirámide CA-4 del Grupo Ah-Canul, Oxkintok 4, pp. 35-45, Misión Arqueológica de España en México.

Willey, Gordon R.

- 1973 The Altar de Sacrificios Excavations. General Summary and Conclusions, Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, vol. 64, No. 3, Harvard University, Cambridge.
- 1985 The Postclassic of the Maya Lowlands: A Preliminary Overview, Late Lowland Maya Civilization: from Classic to Postclassic, J.A. Sabloff y E.W. Andrews V (ed.), pp.17-51, A School of American Research Book, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1989 El surgimiento de la civilización maya clásica: perspectiva desde el valle del Pasión, Los orígenes de la civilización maya, R.E.W. Adams (ed.), pp.154-179, Fondo de Cultura Económica, México.

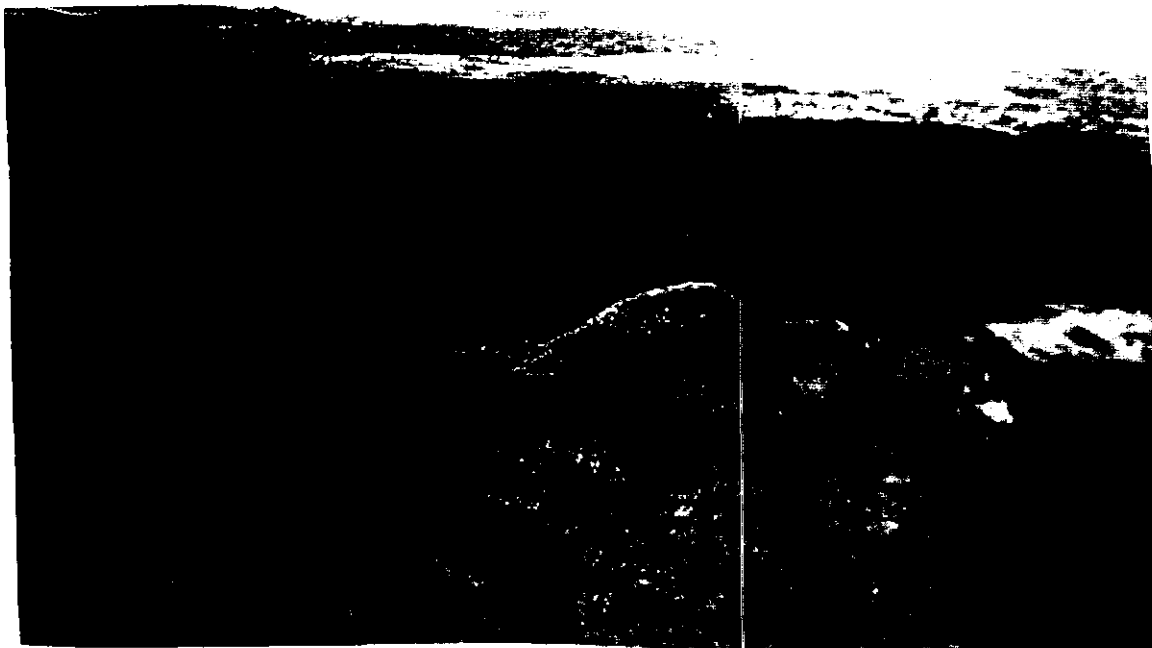
Willey, Gordon R y A.L. Smith

- 1969 The Ruins of Altar de Sacrificios. Department of Peten, Guatemala. An Introduction. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, vol. 62, No. 1, Harvard University, Cambridge.

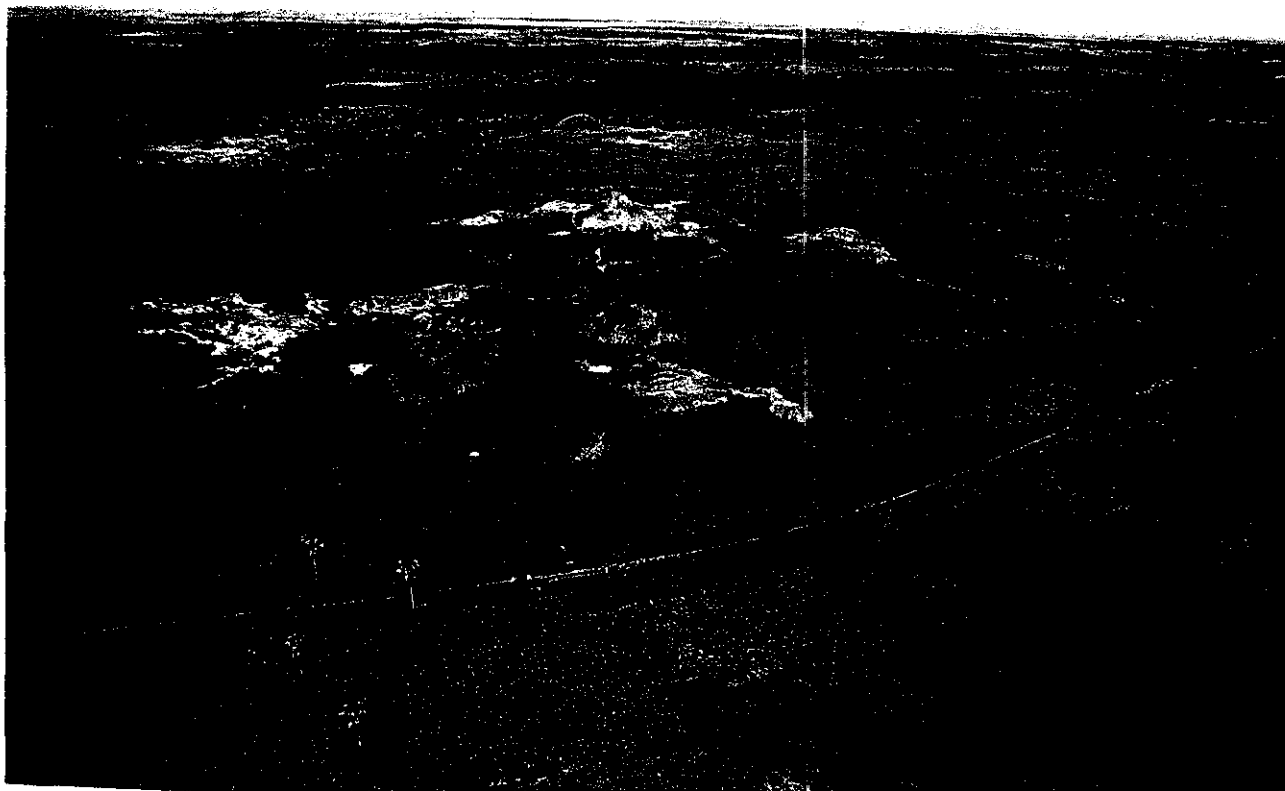
Willey, Gordon; T. Patrick Culbert y Richard E.W. Adams

- 1967 Maya Lowland Ceramics: A Report from the 1965, Guatemala City Conference, American Antiquity, vol. 32, No 3:289-315.

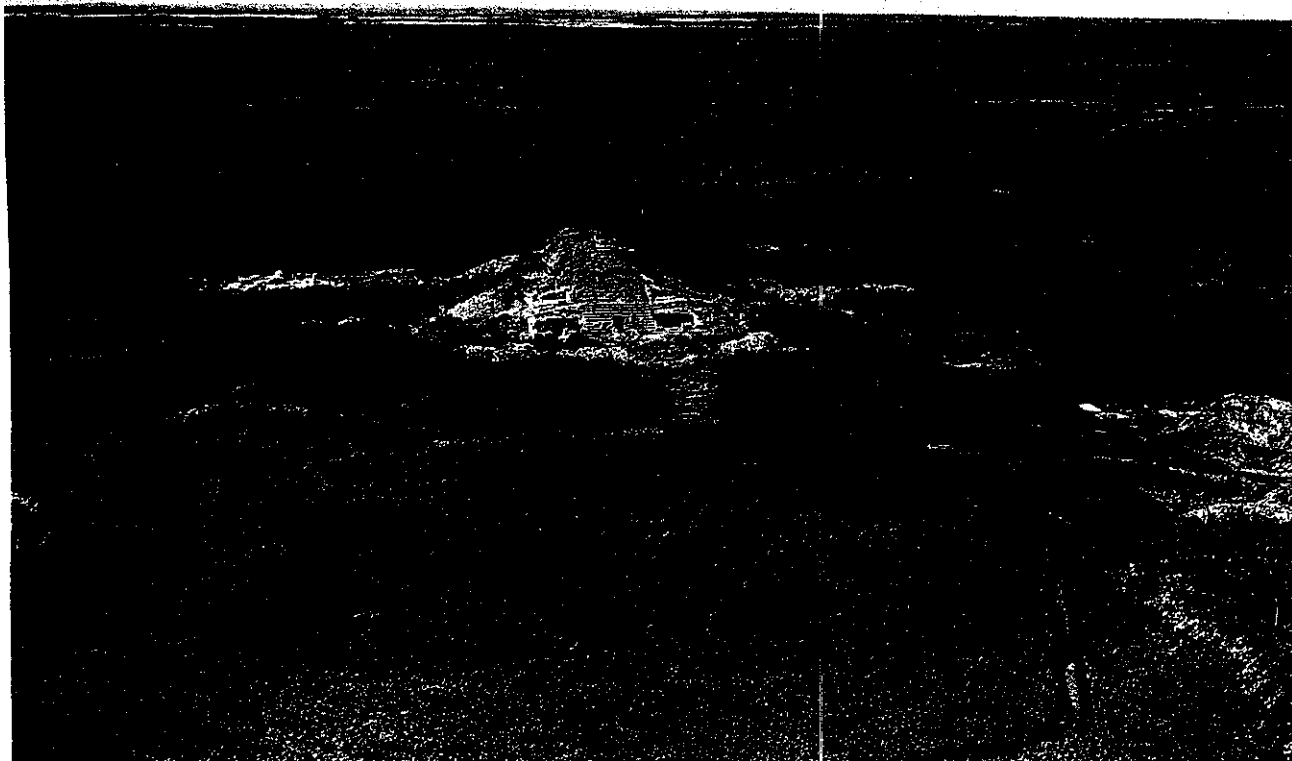
LAMINAS



lám. 1.Ia Vista general de la selva que rodea a Oxxintok por el sur.



lám. 1.Ib En primer plano se pueden apreciar algunas de las milpas existentes en el sitio.



lám 4.Ia Vista aérea del Grupo May desde el norte. Campaña de 1988.



lám 4.Ib Vista general del Grupo May desde el noroeste. Campaña de 1990.



lám 4.IIa Vista desde el norte de la Operación 1 de la Plataforma Basal.



lám 4.IIb Vista desde el sureste de la Operación 2 de la Plataforma Basal.



lám. 4.IIIa Vista desde el este del pozo que definió la Operación 5 de la Plataforma Basal. Perfiles norte y oeste.



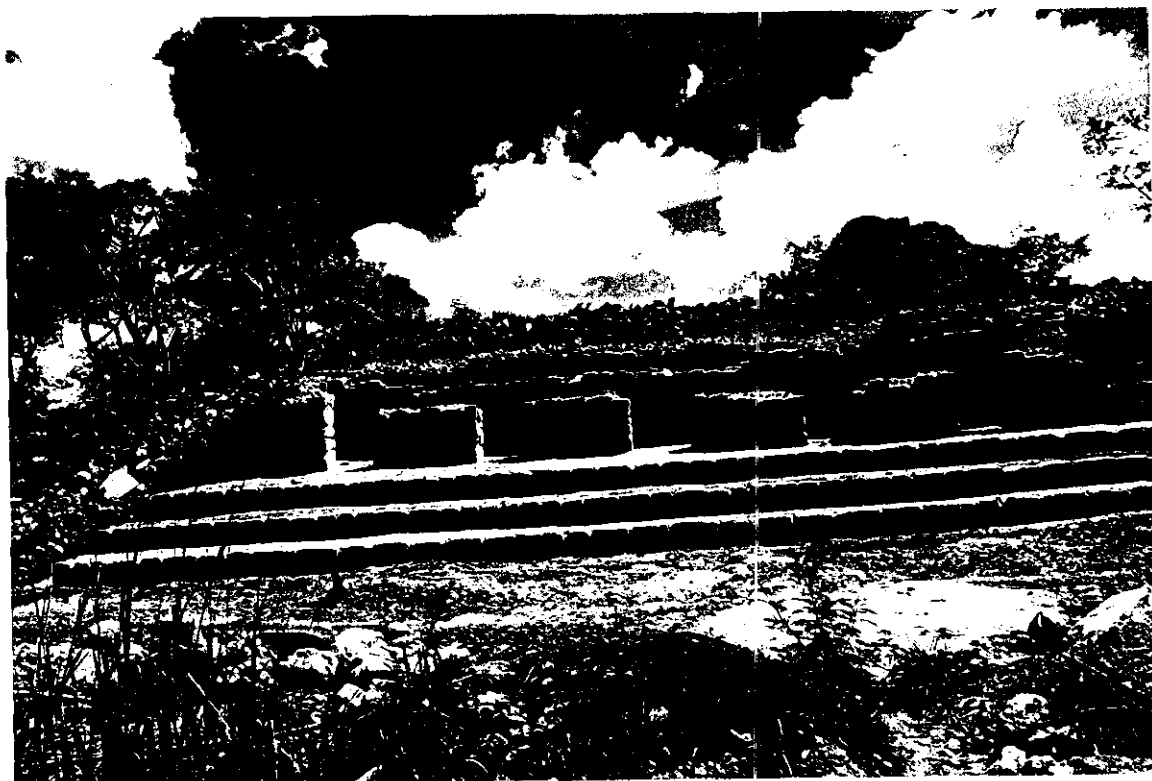
lám 4.IIIb Vista desde el norte de la escalera que se liberó en la Operación 3 de la Plataforma Basal.



lám 4.IVa Vista desde el noreste de la escalera de acceso a la Plaza Norte.



lám. 4.IVb Vista desde el noroeste de la estructura MA-2 y su escalera de acceso definidas en la Operación 6 de la Plataforma Basal.



lám. 4.V Estructura MA-15 vista desde el norte, finalizado el proceso de consolidación.



lám 4.VIa Vista desde el noroeste de estructura MA-1 antes de iniciar el proceso de excavación.



lám 4.VIb Vista desde el noroeste de la estructura MA-1 finalizada la excavación y consolidación.



lám. 4.VIIa Detalle del tablero con zócalo de la cara este de la estructura MA-1.



lám. 4.VIIb Vista desde el noreste de las caras norte y este de la estructura MA-1.

lám. 4.VIII Suboperaciones de la estructura MA-1:

- (a) Vista desde el sur del final de la Suboperación 9.
- (b) Vista desde el norte de la Suboperación 12 en la que se documentó el talud oriental que flanqueaba la escalera en el estadio 4.
- (c) Vista del último piso (nivel I) de color rojo-anaranjado que cubrió la crujía H. Suboperación 14.
- (d) Vista desde el norte de la crujía F, liberada en la Suboperación 16.

p



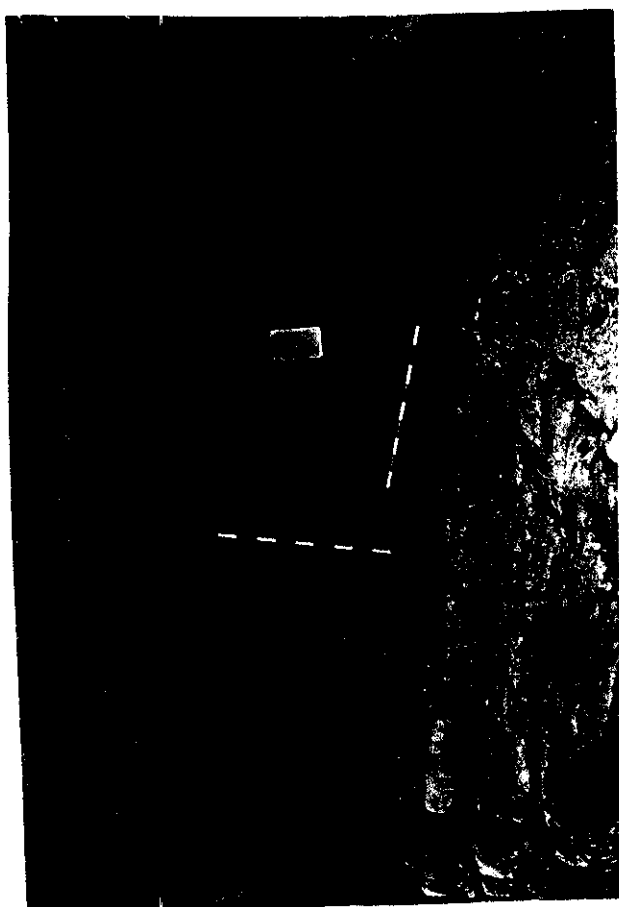
c

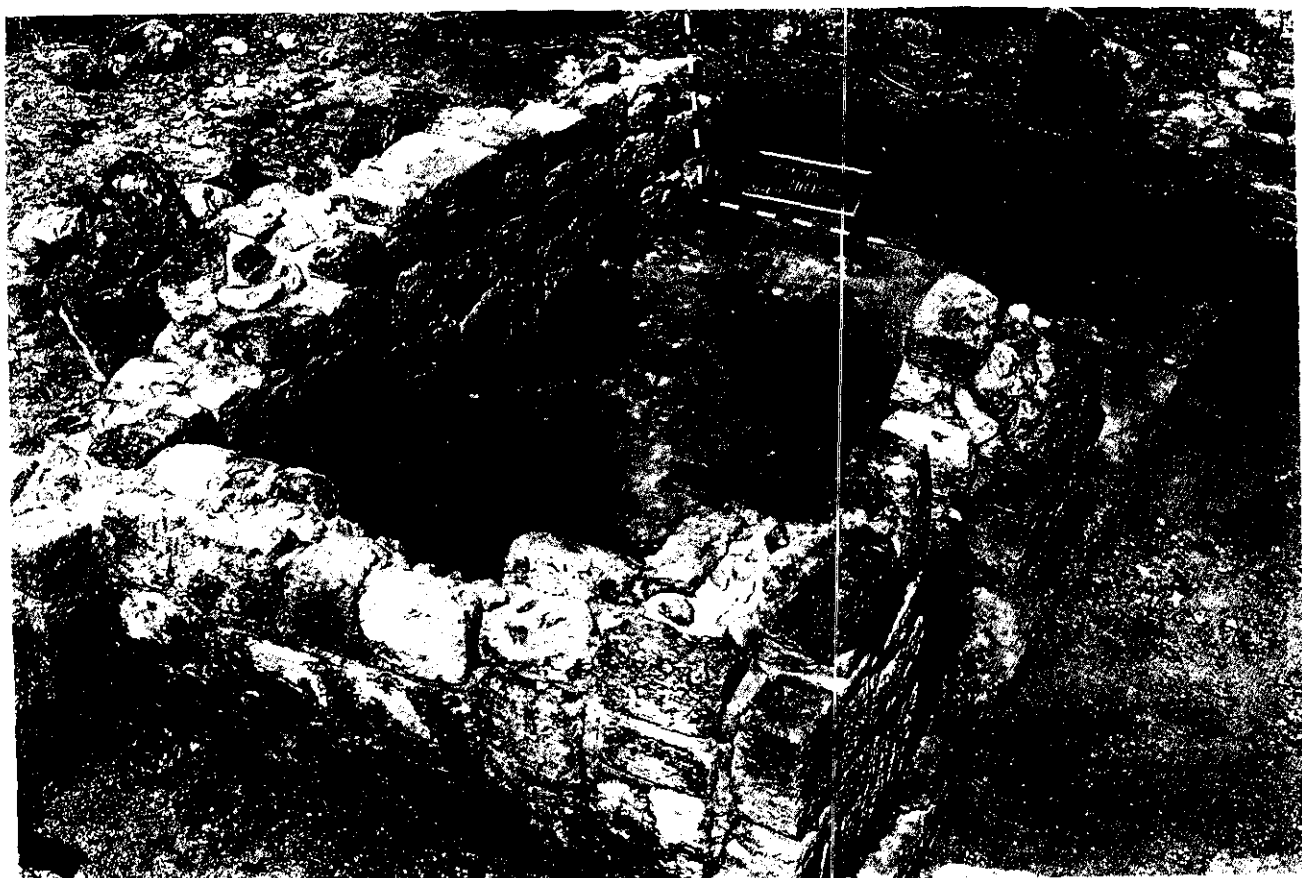


q



a





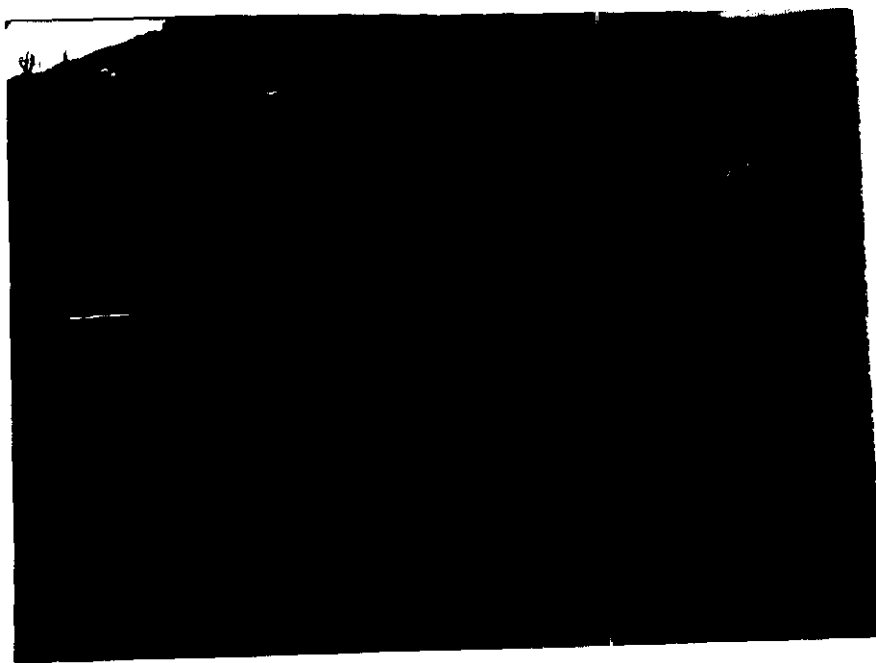
lám. 4.IX Vista desde el noreste de la estructura MA-13.



lám 4.Xa Vista desde el norte de la estructura MA-7.



lám 4.Xb Detalle de la esquina noroeste de la estructura MA-7sub.



lám. 4.XIa Detalle de la esquina noroeste de la estructura MA-7.



lám 4.XIb Detalle del relleno de la Plaza Sur documentado en la Suboperación 3, Operación 1 de la estructura MA-7.



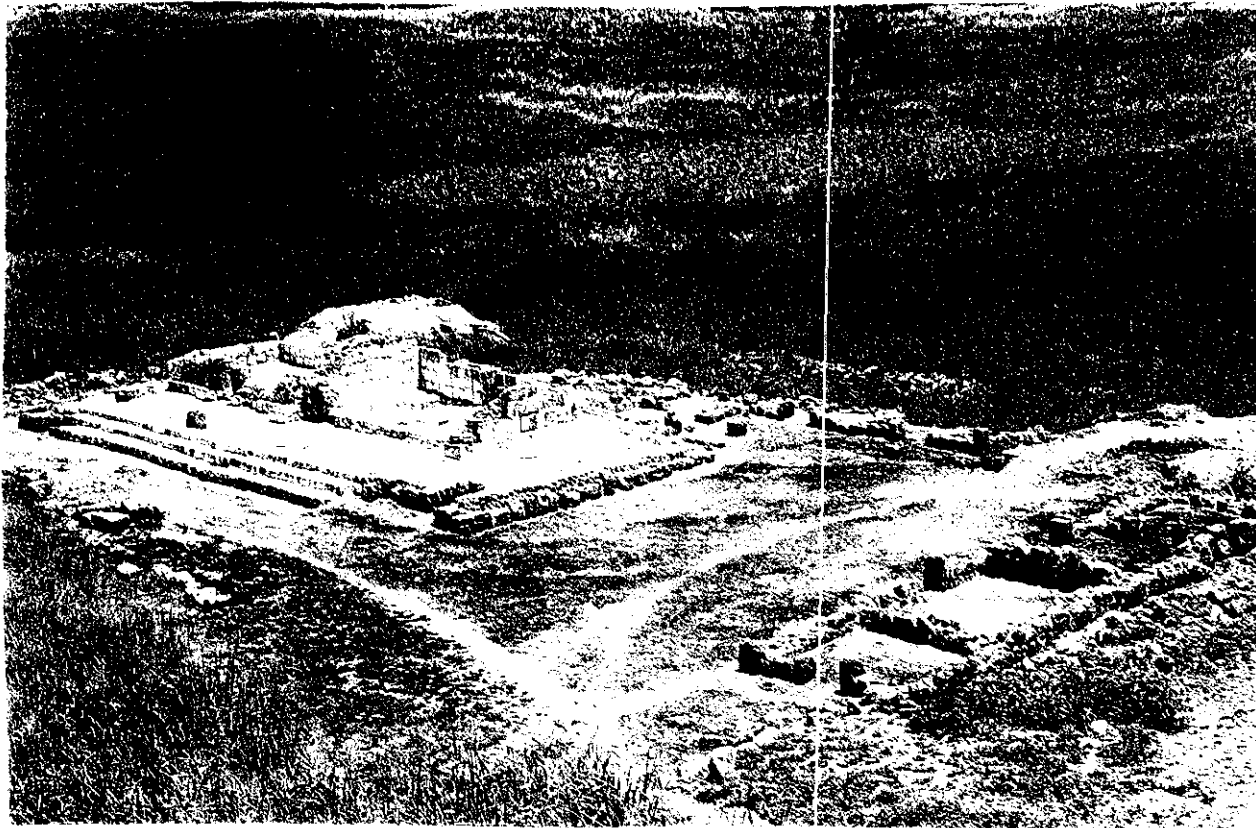
lám 4.XII Vista desde el norte de la estructura MA-8 durante el proceso de excavación.



lám 4.XIIIa Vista desde el noroeste de las estructuras MA-3 y MA-12.



lám. 4.XIIIb Suboperación 1 de la estructura MA-11 durante el proceso de excavación cuando aparecieron las miceláneas 38, 39 y 40.



lám. 4.XIVa Vista desde el noroeste de la estructura MA-6 y unidades habitacionales.



lám 4.XIVb Boca del chultun localizado en la Plaza Sureste.



lám. 4.XVa
Perfil este del pozo de plaza 23



lám. 4.XVb
Perfiles este y sur del pozo de
plaza 25.



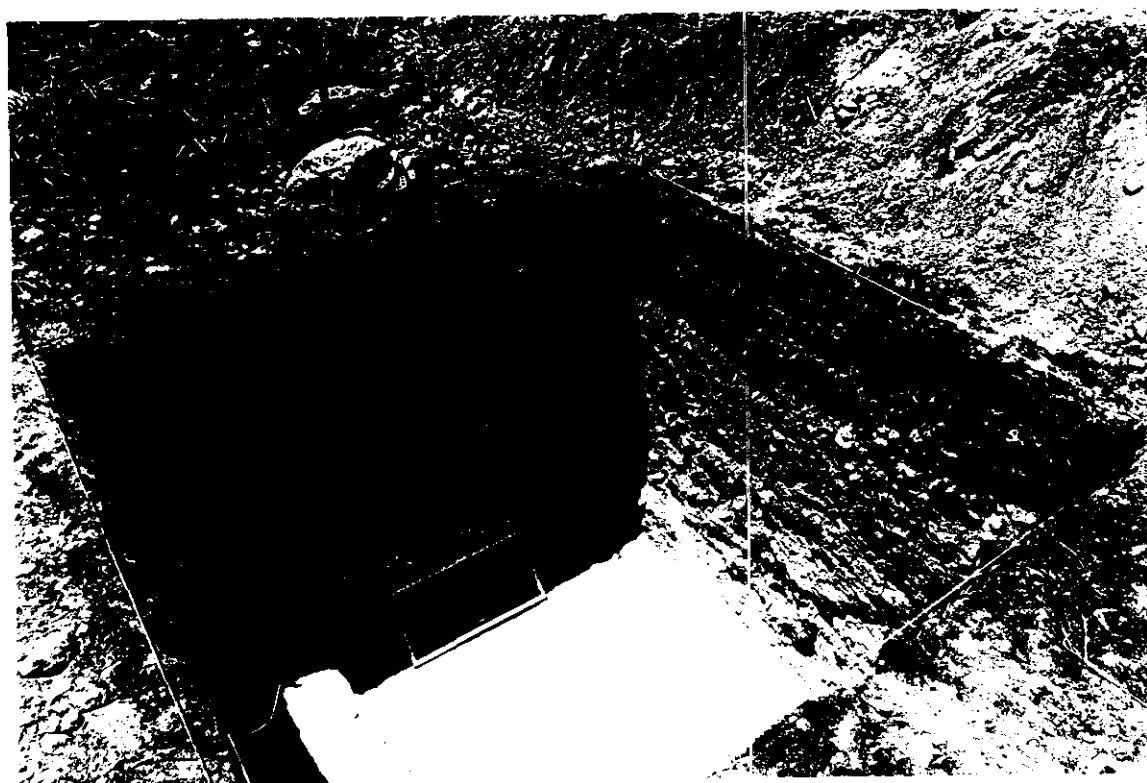
lám. 4.XVIa Vista desde el este del pozo de plaza 7.



lám. 4.XVIb Detalle de las remodelaciones documentadas en la cara este de la plataforma original. Pozo de plaza 7 Ampliación.



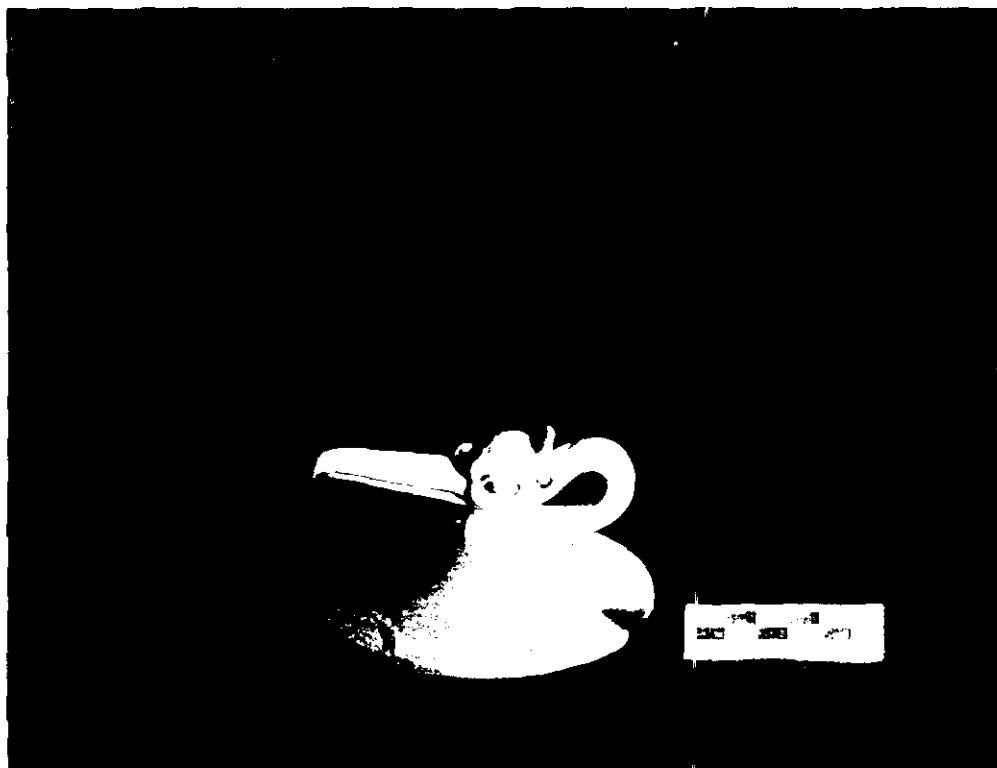
lám. 4.XVIIa Perfil norte del pozo de plaza 12 (final).



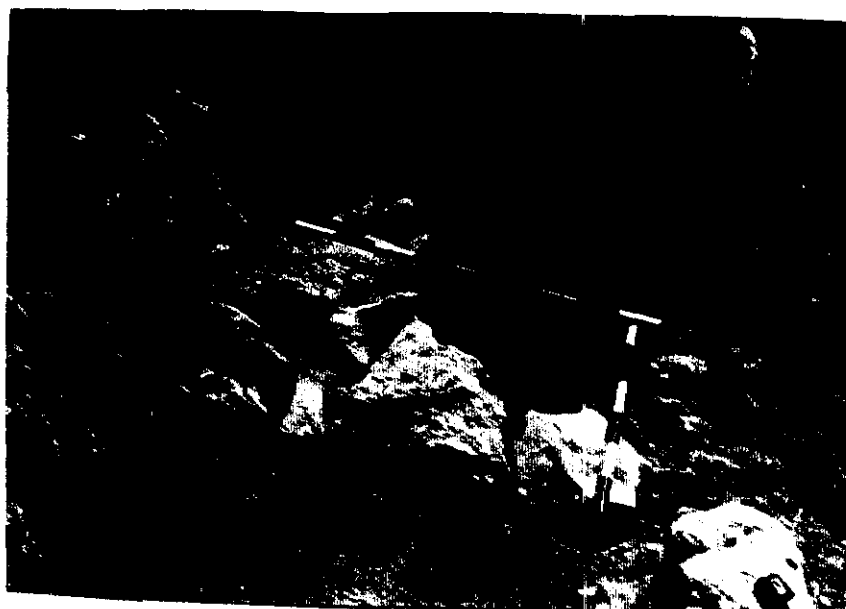
lám. 4.XVIIb Perfiles este y norte del pozo de plaza 14 (final).



lám. 6.I: (a) OB 820 Punta lanceolada de la tumba 2.
(b) Esquina noreste de la Tumba 3 antes de la excavación.



lám 6.Ic Tapadera con asa zoomorfa recuperada en la Tumba 4.



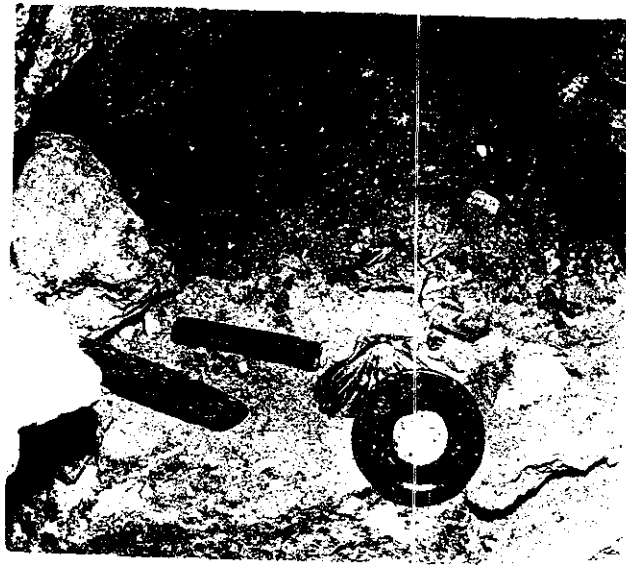
lám 6.IIa Excavación de la Ofrenda 1, localizada en la Operación 2 de la
Plataforma Basal.



lám. 6.IIc-d Excavación de la Ofrenda 3.

lám 6.III:

- (a) Vista desde el norte de la Ofrenda 4.**
- (b-e) Detalle de algunos de los objetos recuperados en la Ofrenda 4:**
 - (b) OB 1541 placa de serpentina, (c) OB 1540 colgante con forma de saurio (d) OB 1545 orejera, (e) OB 1550 colgante de concha.**



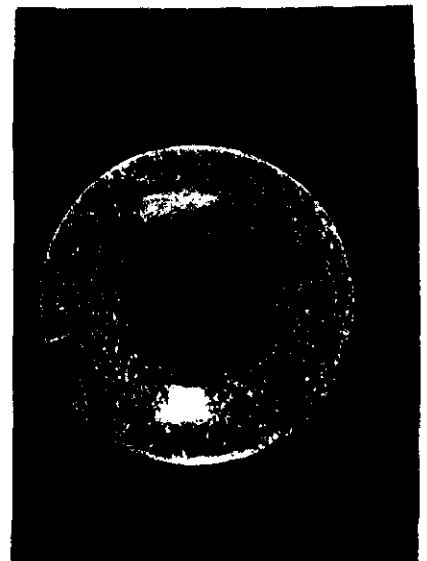
a



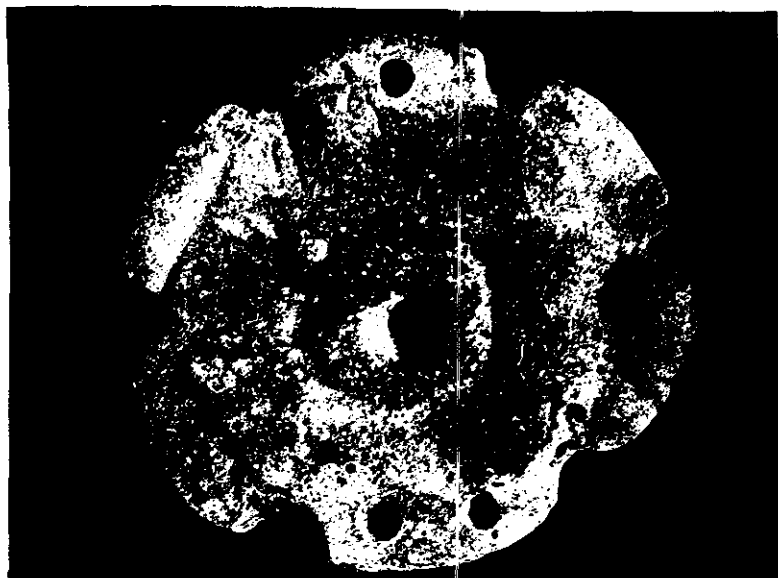
b



c



d



e

lám. 4.IV:

- (a) Vista desde el este de la Ofrenda 8.
- (b) Vista anterior de la figurilla recuperada en el interior de la
vasija de la Ofrenda 8.
- (c) Vista posterior de la misma figurilla.



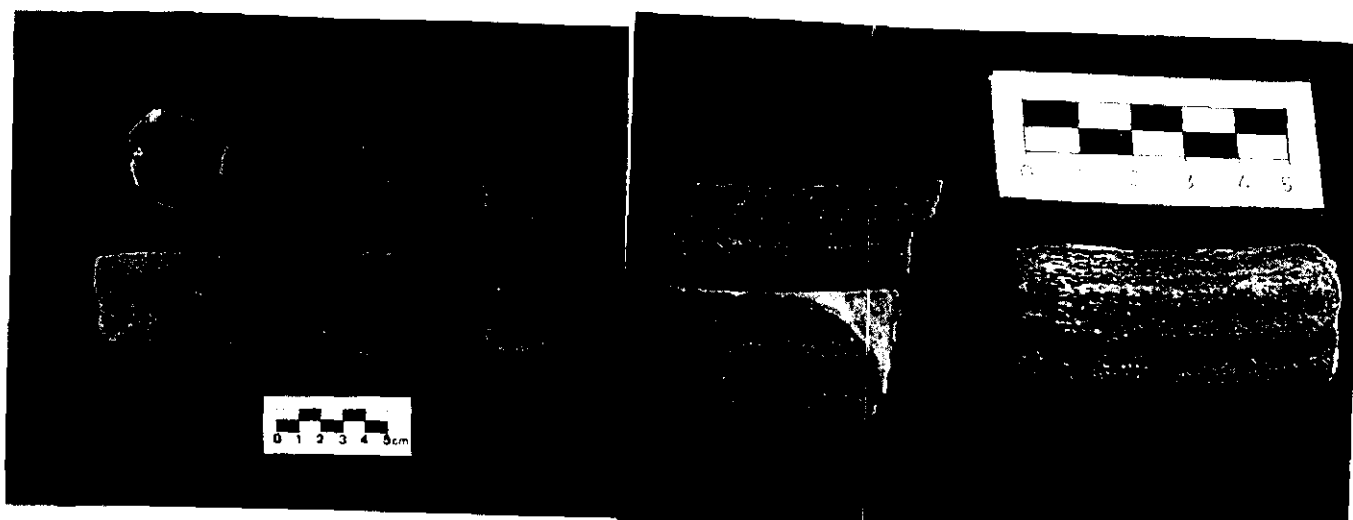
a



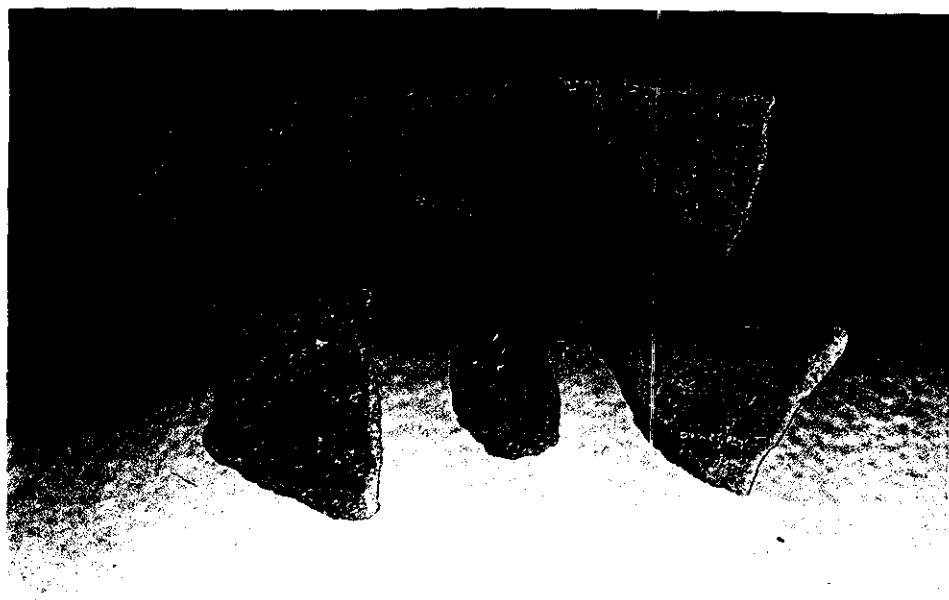
b



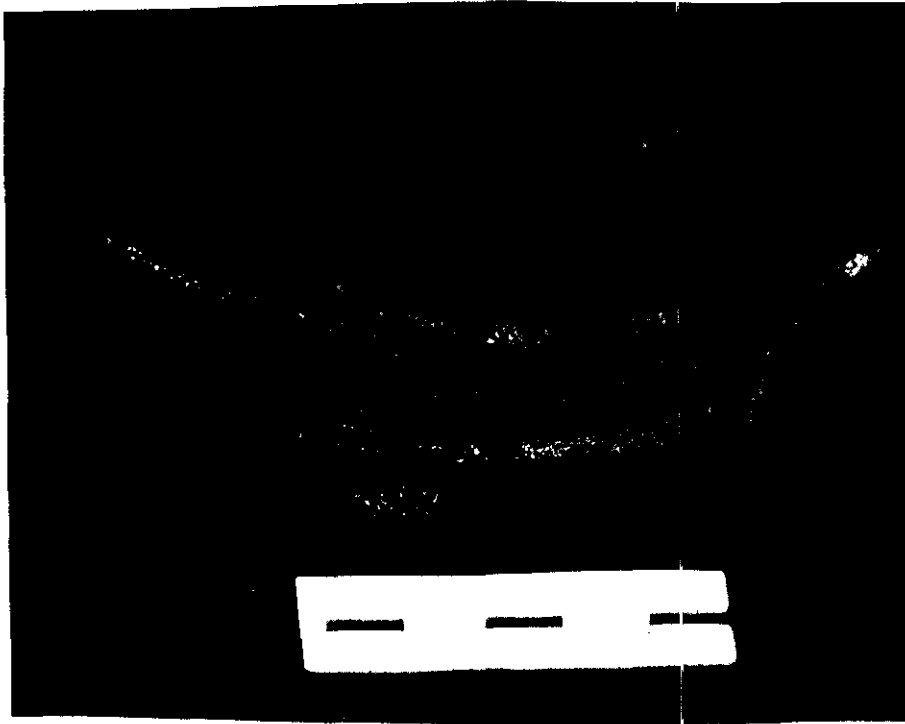
c



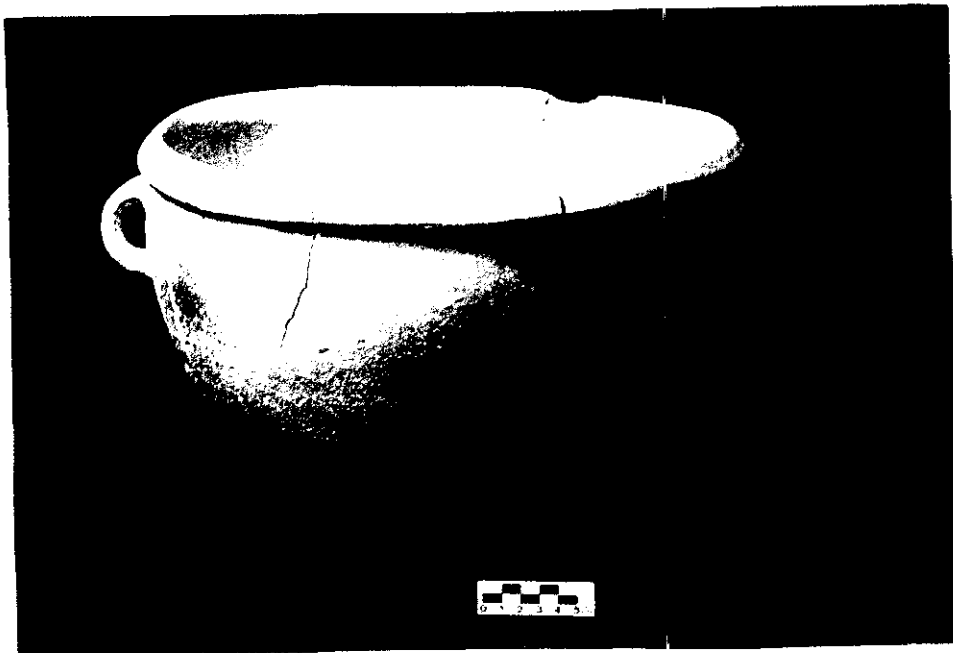
lám 7.Ia-b Fragmentos cerámicos recuperados en el Grupo May pertenecientes al Complejo But.



lám. 7.Ic Fragmentos cerámicos recuperados en el Grupo May pertenecientes al Complejo Ichpá.



lám 7.IIa Cajete trípode recuperado en la Tumba 4. Grupo Hunabchén. Complejo Oxkintok Regional.



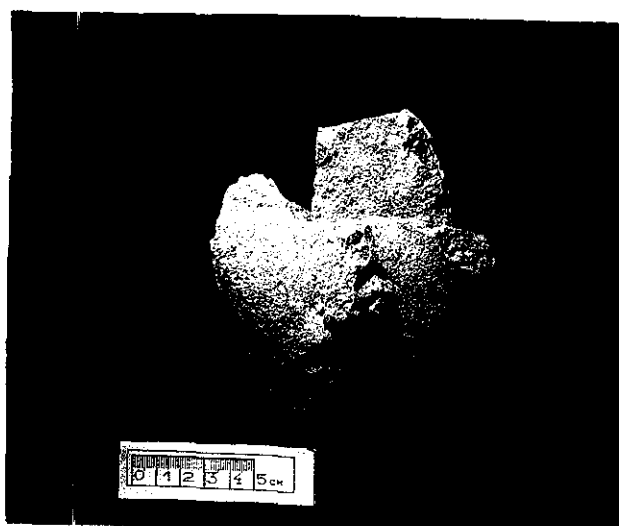
lám. 7.IIb Cazuela recuperada en la Ofrenda 3. Grupo Muna. Complejo Ukmul/Nak.

lám 8.I

- (a-d) Estucos modelados en forma de rostros humanos recuperados en el derrumbe de la estructura MA-1.
- (e-f) Restos de estuco modelados en forma de rostros y cabezas no humanos recuperados en el derrumbe de la estructura MA-1.



a



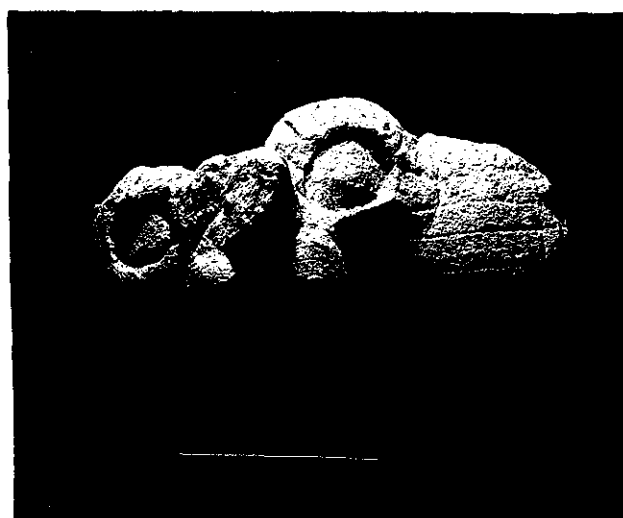
b



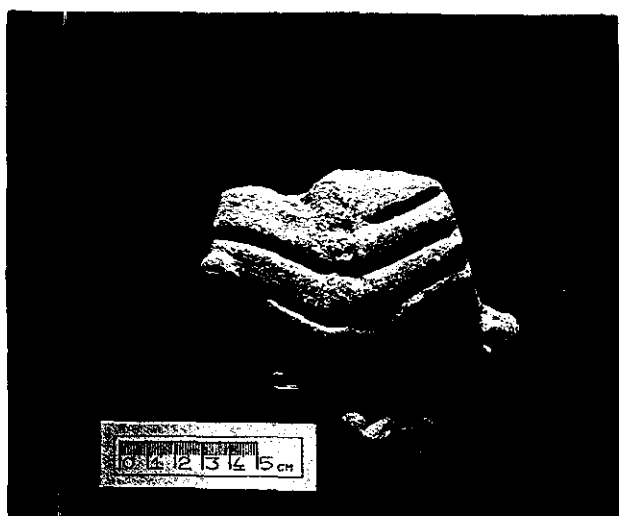
c



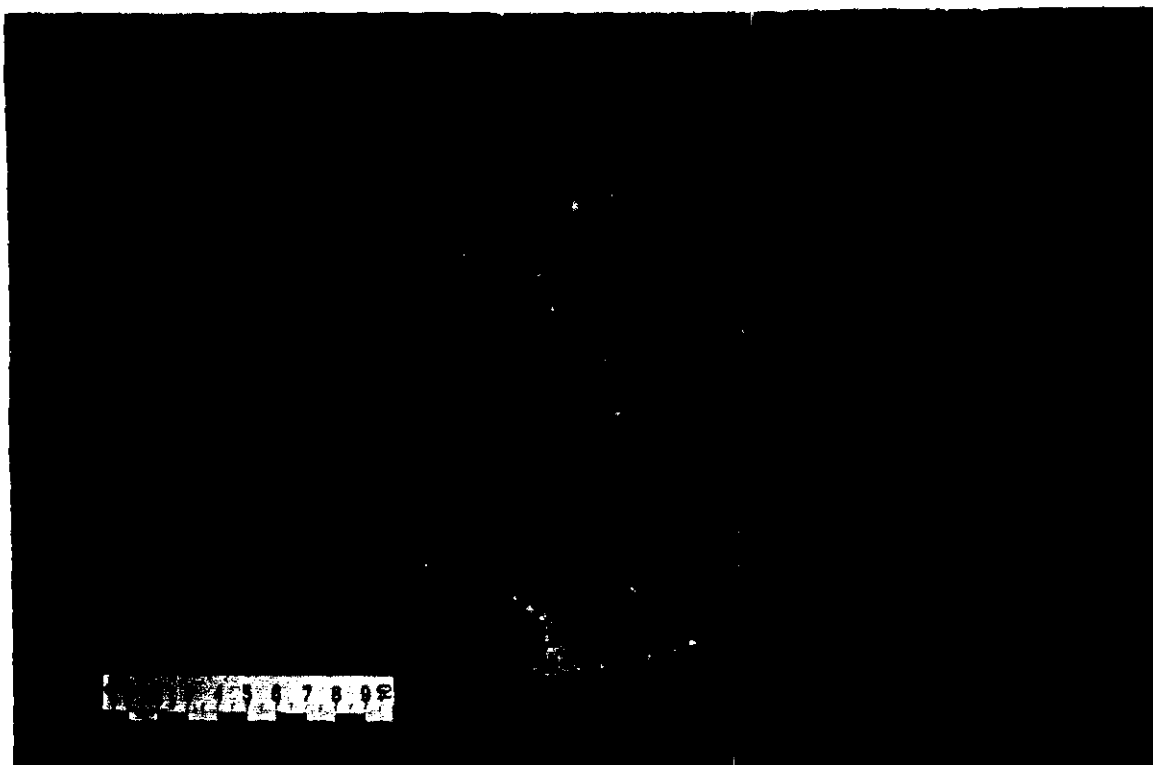
d



e



f



lám 8.IIa Escultura Miscelánea 19 (altura = 17 cm.).



lám. 8.IIb Escultura Miscelánea 43 (altura = 43 cm.; diámetro máximo= 18 cm.).